





1739 B







John Carter Brown.

January 21 1812 C



0-4  
HISTORIA

NATURAL  
Y  
MORAL DE LAS  
INDIAS,

EN QUE SE TRATAN LAS COSAS  
notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y anima-  
les dellas : y los ritos, y ceremonias, leyes, y gouier-  
no, y guerras de los Indios.

*Compuesta por el Padre Joseph de Acosta Religioso  
de la Compañia de Iesus.*

DIRIGIDA A LA SERENISSIMA  
Infanta Doña Isabela Clara Eugenia de Austria.

Año



1608.

CON LICENCIA.

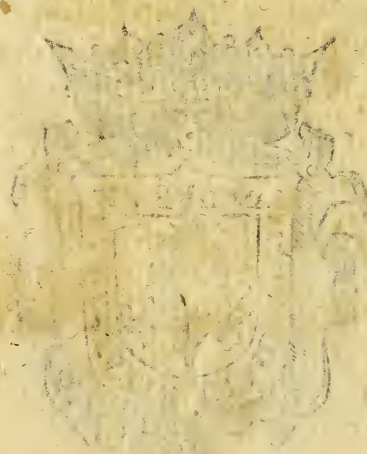
Impresso en Madrid en casa de Alonso Martin.

MORAL DE  
INDIA

EN OVE SE PATA...  
los de las: los otros: ...  
no: y: los: ...

Compensar...  
de: ...

DIRIGIDA A LA...  
... de: ...



1601

Año



T A S S A :

**Y** O Miguel de Ondarça Zauala, escriuano de Camara de su Magestad, de los que residen en su Consejo, doy fee, que auiendo se visto por los señores del dicho Consejo, vn libro que presento Iuan Berrillo librero, residente en esta Corte, que con licencia de los dichos señores ha sido impresso, intitulado, Historia Natural, y Moral de las Indias, compuesto por el padre Acosta, de la Compañia de Iesus, le tassaron a tres maravedis cada pliego del dicho libro, y a este precio, y no mas mandaron se venda, y que esta fee se ponga al principio de cada cuerpo de los que fueren impressos, para que se sepa el precio en que está tassado. Y para que dello conste, de pedimiento del dicho Iuan Berrillo, y mandado de los dichos Señores, di el presente. En Madrid a nueue de Julio, de mil y seyscientos y ocho años.

Miguel de Ondarça Zauala!

JOHN CARTER BROWN

## Erratas.

Fol. 22. linea. 2. aguno, diga alguno

Fol. 45. l. 27. años, diga años

Fol. 112. l. 24. frigidissimas, diga frigidissima

Fol. 190. l. 26. arturas, diga auerturas

Fol. 207. l. 3. fu diga, diga su vida

Fol. 159. l. 8. opilaciones, diga operaciones

Fol. 270. l. 6. dexa, diga dexò

Fol. 318. l. 26. alcacaron, diga alcançaron

Fol. 433. l. 17. conquistados, diga conquistador

Fol. 309. l. 33. aracanes, diga alacranes

Fol. 397. l. 11. rico, diga rica.

*El Licenciado Xur  
cia de la Llana.*



LICENCIA.

YO Miguel de Ondarça Zauala escriuano de  
Camara del Rey nuestro señor, de los que re-  
siden en su Consejo, doy fee que auiendo presen-  
tado ante los dichos señores del Consejo, Iuan  
Berrillo librero, vn libro intitulado Historia na-  
tural y moral delas Indias, visto por los dichos se-  
ñores, y como en el dicho libro se hizieró las dili-  
gências q̄ la pragmática por su Magestad vltima-  
mente fecha sobre lo susodicho dispone, le die-  
ron licencia para q̄ le pueda hazer imprimir por  
esta vez sin incurrir en pena alguna, con tanto q̄  
la impresion se haga conforme a la original que  
presentaron en Consejo, que van rubricadas to-  
das las ojas demi rubrica, y firmado al fin de mi  
nombre, y despues de impresso no le pueda ven-  
der ni venda, sin que primero le trayga al Conse-  
jo, para que se vea si la dicha impresion està con-  
forme al original, y se tasse el precio a que se o-  
uiere de vender cada volumen, so pena de caer,  
è incurrir en las penas cõtenidas en la dicha pre-  
mática, y de mandamiento de los dichos seño-  
res del Consejo, y pedimiento del dicho Iuã Be-  
rrillo di esta fec. En Madrid a nueue dias del mes  
de Hebrero del año de mil y seysciētos y vno.

Miguel de Ondarça  
Zauala.

A

Apro-

## Licencia del Prouincial.

**Y**o Gonçalo Dauila Prouincial de la Compañia de I E S V S en la Prouincia de Toledo por particular comission que para ello tengo del padre Clauato Aquauia nuestro Preposito General, doyo licencia, para que se pueda imprimir el libro de la Historia natural y Moral de las Indias, que el Padre Ioseph de Acosta Religioso de la misma Compañia ha compuesto, y ha sido examinado y aprouado por personas doctas y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi officio. En Alcalá 11. de Abril, de 1589.

Gonçalo Dauila  
Prouincial.

---

### Aprouacion.


**H**E VISTO ESTA HISTORIA Natural y Moral de las Indias, que escreuie el Padre Ioseph de Acosta de la Compañia de Iesus, y en lo que toca a la doctrina de la Fee, es Catolica, y en lo demas digna de las muchas letras y prudencia del Autor, y de que todos la lean, para que alaben a Dios, que tan marauilloso es en sus obras. En San Felipe de Madrid a quatro de Mayo de 1589.

Fray Luys de Leo



7  
A LA SERENISSIMA  
INFANTA DOÑA YSABEL  
Clara Eugenia de Austria.

SEÑORA.

VIENDO ME LA Magestad del Rey nuestro Señor dado licencia de ofrecer à V. A. esta pequeña obra intitulada Historia Natural y Moral de las Indias, no se me podra atribuyr a falta de consideracion, que rer ocupar el tiempo que en cosas de importãcia Vuestra Alteza tan santamente gasta, diuertendola a materias que por tocar en Filosofia son algo escuras, y por ser de gentes Barbaras no parecen a proposito. Mas por que el conocimiento y especulacion de cosas naturales, mayormete si son notables y raras, causa natural gusto y deleyte en entendimientos delicados, y la noticia de costumbres y hechos estraños tambien con su nouedad agradable: tengo para mí, que para Vuestra Alteza  
A 2 podra

podra servir de un honesto y util entretenimiento, dalle ocasion de considerar en obras, que el Altissimo ha fabricado en la maquina deste mundo: especialmente en aquellas partes que llamamos Indias, que por ser nuevas tierras, dan mas que considerar, y por ser de nuevos vassallos, que el sumo Dios dio a la Corona de España, no es del todo ageno ni extraño su conocimiento. Mi desseo es, que Vuestra Alteza algunos ratos de tiempo se entretenga con esta letura, que por esso va en vulgar, y sino me engaño, no es para entendimientos vulgares, y podra ser que como en otras cosas, assi en esta mostrando gusto Vuestra Alteza sea favorecida esta obrilla, para que por tal medio tambien el Rey nuestro Señor huelgue de entretener alguna vez el tiempo con la relación, y consideracion de cosa, y gentes que a su Real Corona tanto tocan, a cuya Magestad dediquè otro libro, q̄ de la predicacion Evangelica de aquellas Indias compuse en Latin. Y todo ello desseo que sirua, para que con la noticia de lo que Dios nuestro Señor repartio, y depositò de sus tesoros en aquellos Reynos, sean las gentes de-  
llos

llos mas ayudadas y favorecidas destas de a-  
 cà, à quien su diuina y alta Prouidencia las  
 tiene encomendadas. Suplico à Vuestra Al-  
 teza, que si en algunas partes esta obrilla no  
 parecierè tan apazible, no dexè de passar los  
 ojos por las demas, que podra ser que unas a  
 otras sean de gusto, y siendolo, no podrã dexar  
 de ser de provecho y muy grande: pues este fa-  
 uor serà en bien de gentes y tierras tan neces-  
 sitadas del. Dios nuestro Señor guarde, y  
 prospere à Vuestra Alteza muchos años, co-  
 mo sus sieruos cotidiana y afectuosamente  
 lo suplicamos a su diuina Magestad.  
 Amen. En Seuilla primero de Mar-  
 ço de 1590. Años.

Joseph de Acosta.



15  
PROEMIO AL

Lector.

**D**EL Nueuo mundo, è Indias Occidentales hã escrito muchos Autores diuersos libros, y relaciones: en que dan noticia de las cosas nuevas y estrañas, q̃ en aquellas partes sehan descubierto, y de los hechos y sucesos de los Españoles que las han conquistado y poblado. Mas hasta agora no he visto Autor que tratè de declarar las causas y razon de tales nouedades y estrañezas de naturaleza, ni q̃ haga discurso, è inquisicion en esta parte: ni tampoco he topado libro, cuyo argumento sea los hechos y historia de los mismos Indios antiguos y naturales habitadores del nueuo orbe: A la verdad ambas cosas tienen dificultad no pequeña: La primera por ser cosas de naturaleza, que salen de la Filosofia antiguamente recebida y platicada: como es ser la región que llaman Torrida muy humeda, y en partes muy templada: llouer en ella quãdo el Sol anda mas cerca, y otras cosas semejantes. Y los que han escrito de Indias Occidentales, no han hecho profesion de tanta Filosofia, ni aun los mas dellos han hecho aduertencia en tales cosas. La segunda de tratar los hechos y historia propria de los Indios, requería mucho trato y muy intrinseco con los mismos Indios, del qual carecieron, los mas que han escrito de Indias: ò por no saber su lengua, ò por no curar de saber sus antiguedades, assi se contentaró con relatar algunas de sus cosas superficiales. Deseando pues yo tener alguna mas especial noticia de sus cosas, hice diligencia con hombres platicos y muy versados en tales materias, y de sus platicas y relaciones copiosas pude sacar lo que juzgué bastar para dar noticia de las costumbres

bres y hechos destas gentes. Y en lo natural de aquellas tierras, y sus propiedades con la experiencia de muchos años, y con la diligencia de inquirir, y discurrir, y conferir con personas sabias y expertas: tambien me parece, q̄ seme ofrecieron algunas advertencias que podrian servir y aprouechar a otros ingenios mejores, para buscar la verdad; ò passar mas adelante, si les pareciesse bien lo que aqui hallassen. Así que aunque el mundo nueuo ya no es nueuo, sino viejo, segun ay mucho dicho, y escrito del, toda via me parece que en alguna manera se podra tener esta Historia por nueua, por ser juntamente Historia, y en parte Filosofia, y por ser no solo de las obras de naturaleza, sino tambien de las del libre aluedrio, que son los hechos y costumbres de hombres. Por dōde me parecio darle nombre de Historia Natural y Moral de Indias, abraçando con este intento ambas cosas. En los dos primeros libros se trata, lo que toca al cielo, y temperamento, y habitacion de aquel orbe: Los quales libros yo auia primero escrito en Latin, y agora los he traduzido, usando mas de la licēcia de Autor, q̄ de la obligaciō de interprete, por acomodarme mejor a aquellos a quiē se escribe en vulgar. En los otros dos libros siguiēres se trata, lo q̄ de elementos, y mixtos naturales, que son *metales, plantas, y animales*, parece notable en *Indias*. De los *hombres, y de sus hechos* (quiero decir de los mismos Indios, y de sus ritos, y costumbres, y gouerno, y guerras, y sucesos) refieren los demas libros lo que se ha podido aueriguar, y parece digno de relacion. Como se ayan sabido los sucesos y hechos antiguos de Indios no teniendo ellos escritura como nosotros, en la mesma historia se dira, que no es pequeña parte de sus habilidades, aya podido, y sabido conservar sus antiquallas, sin yrax, ni tener letras algunas. El fin deste trabajo es que por la noticia de las obras naturales que el Autor tan sabio de toda naturaleza ha hecho,



se le dè alabança y gloria al altissimo Dios, que es maravilloso en todas partes: Y por el conocimiento de las costumbres, y cosas proprias de los Indios, ellos sean ayudados a conseguir y permanecer en la gracia de la alta vocacion del Santo Euangelio, al qual se dignò en el fin de los siglos traer gente tan ciega, el que alumbra desde los montes altissimos de su eternidad. Vltra desso, podra cada vno para si sacar tambien algun fruto, pues por baxo que sea el sageto, el hombre sabio saca para si sabiduria, y de los mas viles y pequeños animalejos se puede tirar muy alta consideracion, y muy prouechosa Filosofia. Solo resta aduertir al lector, que los dos primeros libros desta historia, ò discurso se escriuieron estando en el Pirù, y los otros cinco despues en Europa, auindome ordenado la obediencia boluer por acá. Y assi los vnos hablã de las cosas de Indias, como de cosas presentes, y los otros como de cosas ausentes. Para que esta diuersidad de hablar no ofenda, me parecio aduertir aqui la causa.





LIBRO

PRIMERO DE LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

Cap. i. de la opinion que algunos autores tuvieron, que el cielo no se estendia al nuevo mundo.



**E**STUVIERON Tantos los antiguos de pensar q huuiesse gentes en este nuevo mundo, q muchos dellos no quisieron creer que auia tierra desta parte, y lo que es mas de marauillar, no faltò quiè tãbrèn negasse auer aca este cielo q vemos. Porq aũq es verdad q los mas y los mejores de los Filofosofos sintieron q el cielo era todo redondo, como en efeto lo es, y q asì rodeaua por todas partes, la tierra y la encerraua en si: cò todo esso algunos, y no pocos, ni de los de menos autoridad entre los sagrados Doctores estuierò diferete opiniò, imaginãdo la fabrica deste mudo a manera de vna casa, en la qual el techo q la cubre solo la rodea, por lo alto, y no la cerca por todas partes. Dando por razon desto, q de otra fuerte estuiera la tierra en medio colgada del ayre, que parece cosa agena de toda razon.

B Y tam-

14 *De la Historia Natural de Indias.*

Y tambien que en todos los edificios vemos que el ci-  
miéro es de vna parte, y el techo de otra cótrararia: y af-  
si cóforme a buena cósideracion en este grã edificio del  
mũdo, todo el cielo estara a vna aparte encima, y toda la  
tierra a otra diferente debaxo. El glorioso Chrisostomo,  
como quie se auia mas ocupado en el estudio de las letras  
sagradas, q̄ no en el de las sciencias humanas, muestra ser  
de esta opiniõ, haziendo donayre en sus comẽtarias sobre  
la Epistola ad Hebreos. de los q̄ afirmã, q̄ es el cielo todo  
redõdo: y parecele q̄ la diuina escritura quiere dar a entẽ  
der otra cosa, llamãdo al cielo tabernaculo, y tiẽda, o rol-  
do q̄ puso Dios. Y aũ passa alli el Santo mas adelãte en de-  
zir, q̄ no es el cielo el q̄ se mueue y anda, sino q̄ el Sol y la  
Luna, y las estrellãs son las q̄ se mueuen en el cielo, en la  
manera q̄ los paxaros se mueuen por el ayre: y no como  
los Filósofos piẽsan q̄ se rebuelue con el mismo cielo, co-  
mo los rayos con su rueda. Van con este parecer de Chri-  
stomo Theodorito autor graue, y Theofilacto, como  
suelẽ casi en todo. Y Lactancio Firmiano, antes de todos  
los dichos, sintiendo lo mismo, no se acaba de reyr y bur-  
lar de la opinion de los Peripateticos, y Academicos, que  
dan al cielo figura redõda, y ponen la tierra en medio del  
mũdo, porque le parece cosa de rifa, que estẽ la tierra col-  
gada del ayre, como estã tocado. Por donde viene a con-  
formarse mas con el parecer de Epicuro, que dixo no a-  
uer otra cosa de la otra parte de la tierra, sino vn chaos y  
abismo infinito. Y aun parece tirar algo a esto lo que dize  
san Hieronymo, escriuiendo sobre la Epistola a los Ephe-  
sios, por estas palabras. El Filosofo natural passa con  
su consideracion lo alto del cielo, y de la otra parte del  
profundo de la tierra. y abismos, halla vn inmenso vazio.  
De Procõpio referẽ (aunque yo no lo he visto) que afir-  
ma sobre el libro del Genesis, que la opinion de Aristote  
les cerca de la figura y mouimiento circular del cielo, es  
con

*Crisosto-  
mus Ho-  
mil. 14. &  
27. in Epi-  
sto. ad He-  
bre.*

*Heb. 8.*

*Idẽ Chri-  
sto. Homil.*

*6. & 13.*

*in Genes.*

*& H. mil.*

*12. ad pop*

*Antio.*

*Theodore*

*us & The*

*ofila Etus*

*in c. 8. ad*

*Hebr. La*

*Etas. lib. 3*

*ãuin. inf-*

*tit. c. 24.*

*Hieron y*

*in epistol.*

*ad Ephes.*

*li. 2 inc. 4*

*Sixt. senẽ*

*sis li. 5. Bi*

*bliote. an-*

*not. 3.*



contraria y repugnante a la diuina escritura. Pero que  
 fientan y digan los dichos autores cosas como estas, no ay  
 que marauillarnos, pues es notorio que no se curaron tá-  
 to de las sciencias y demonstraciones de Filosofia, aten-  
 diendo a otros estudios mas importantes. Lo que parece  
 mas de marauillar es, que siendo san Agustín tan auenta-  
 jado en todas las sciencias naturales, y que en la Astrolo-  
 gia y en la Física supo tanto, con todo esso se queda siem-  
 pre dudoso, y sin determinarse, en si el cielo rodea la tie-  
 rra de todas partes, o no. Que se me da a mi (dize el) q̄ pen-  
 semos que el cielo como vna bola, encierre en si la tierra  
 de todas partes, estando ella en medio del mundo como  
 en el fil, o que digamos que no es afsi, sino que cubre el  
 cielo a la tierra por vna parte solamente, como vn plato  
 grande que está encima. En el proprio lugar donde dize  
 lo referido, dà a entender, y aun lo dize claro, que no ay  
 demostracion, sino solo cōjeturas, para afirmar que el cie-  
 lo es de figura redonda. Y alli, y en otras partes tiene por  
 cosa dudosa el mouimiento circular de los cielos. No se  
 ha de ofender nadie, ni tener en menos los sanctos Docto-  
 res de la Yglesia, si en algun punto de Filosofia, y sciencias  
 naturales sienten diferente mente de lo que está mas  
 recebido y aprouado por buena Filosofia: pues todo  
 su estudio fue conocer y seruir y predicar al Criador, y en  
 esto tuuieron gran excelencia. Y como empleados del  
 todo en esto, que es lo que importa, no es mucho que en  
 el estudio y conocimiento de las criaturas, no ay a todas  
 vezes por entero acertado. Harto mas ciertamente son  
 de reprehender los sabios deste siglo y Filósofos vanos,  
 que conociendo y alcançando el ser y orden destas  
 criaturas, el curso y mouimiento de los cielos, no llega-  
 ró los desuenterados a conocer al Criador y hazedor de  
 todo esto: y ocupandose todos en estas hechuras y obras  
 de tanto primor, no subieron con el pensamiento a descu-

*August.  
 libr. 2. de  
 Genes. ad  
 lit. cap. 9.*

*Augusti.  
 in Psal.  
 135.*

*Sap. 13.*



*Sap. 13.* brir al autor soberano, como la diuina sabiduria lo ad-  
*Rom. 1.* uierté: o ya q̄ conocieron al criador y señor de todo, no le  
 firuieró y glorificaró como deuiã, desuaneidos por sus  
 iuueçiones, cosa q̄ tã justaméte les arguye y acusa el Apo-  
 stol.

*Cap. 2. que el cielo es redõdo por todas partes,  
 se mueue en torno de si mismo.*

*Plutarch. de Placitis Philos. lib. 2. c. 2.* **M**AS Viniédo a nuestro proposito, no ay duda sino  
 que lo que Aristoteles y los demas Peripate-  
 ticos, juntamente con los Estoicos sintieron, quãto  
 a ser el cielo todo de figura redonda, y boluerse circular-  
 mente y en torno, es puntualmente tanta verdad, que la  
 vemos con nuestros ojos los que viuimos en el Piru, har-  
 to mas manifesta por la experiencia, de lo q̄ nos pudie-  
 ra ser por qualquiera razó y demostració Filosofica. Por  
 q̄ para saber q̄ el cielo es todo redondo, y q̄ ci ñe y rodea  
 por todas partes la tierra, y no poner duda en ello, basta  
 mirar desde este hemispherio aquella parte y region del  
 cielo que dà buelta a la tierra, la qual los antiguos ja-  
 mas vieron. Basta auer visto y notado ambos a dos Po-  
 los, en que el cielo se rebuelue como en sus quicios, digo  
*August. 2 lib. de Ge nes. ad lu cap. 10.* el Polo Artico y Septentrion al que veen los de Europa  
 y estotro Antartico, o Austral (de que duda Agustino)  
 quando passada la linea Equinocial trocamos el Norte  
 con el Sur aca en el Piru. Basta finalmente auer corrido  
 nauegando mas de sesenta grados de Norte a Sur, qua-  
 renta de la vna vanda de la Linea, y veynte y tres de la o-  
 tra vanda: dexando por aora el testimonio de otros que  
 han nauegado en mucha mas altura, y llegado a casi sesé-  
 ta grados al Sur. Quien dira q̄ la nao Victoria, digna cier-  
 to de perpetua memoria, no ganó la victoria y triunfo de  
 la redondez del mundo, y no menos de aquel tan vano  
 vazio y chaos infinito que ponian los otros Filosofos  
 debaxo

debaxo de la tierra, pues dio buelta al mundo, y rodeò la inmensidad del gran Oceano? A quien no le parecera, q con este hecho mostrò, que toda la grandeza de la tierra por mayor que se pinte, està sujeta a los pies devn hõbre, pues la pudo medir? Así que sin duda es el cielo de redõda y perfecta figura: y la tierra abraçandose con el agua, hazen vn globo o bola cabal, que resulta de los dos elementos, y tiene sus terminos y limites su redondez y grãdeza. Lo qual se puede bastantemente prouar, y demostrar por razones de Filosofia, y de Astrologia, y dexãdo aparte aquellas fútiles, que se alegan comunmente, de que al cuerpo mas perfecto (qual es el cielo) se le deve la mas perfecta figura, que sin duda es la redonda de que el mouimiento circular no puede ser y igual y firme, si haze esquina en alguna parte, y se tuerce como es forçoso, si el Sol, y Luna, y estrellas no dan buelta redonda al mundo. Mas dexando esto aparte como digo, pareceme a mi, que sola la Luna deve bastar en este caso como testigo fiel en el cielo, pues entonces solamente se escurece, y parece eclipse, quando acaece ponersele la redondez de la tierra ex diametro entre ella y el Sol, y así estoruar el passo a los rayos del Sol: lo qual cierto no podria ser sino estuuiesse la tierra en medio del mundo, rodeada de todas partes de los orbes celestes. Aũque tampoco ha faltado quien ponga duda si el resplandor de la Luna se le comunica de la luz del Sol. Mas ya esto es demasiado dudar, pues no se puede hallar otra causa razonable de los eclipfes y de los llenos y quartos de Luna, sino la comunicacion del resplandor del Sol. Tambien si lo miramos, veremos que la noche ninguna otra cosa es sino la escuridad causada dela sombra de la tierra, por passarsele el Sola otra vanda. Pues si el Sol no passa por la otra parte de la tierra, sino que al tiempo de ponerse se torna haziendo esquina, y torciendo, lo qual for

*August.*  
*epist. 109.*  
*ad Tarrac.*  
*riim. c. 4.*



çoso ha de conceder el que dize que el cielo no es redondo, sino que como vn plato cubre la haz de la tierra, sigue se claramente, que no podra hazer la diferencia que vemos de los dias y noches que en vnas regiones del mundo son luengos y breues a sus tiempos, y en otras son perpetua mente y iguales. Lo que el santo Doctor Agustín escriue en los libros de Genes ad literam, que se pueden saluar bié todas las oposiciones, y cõuersiones, y eleuaciones, y cay miéros; y qualesquiera otros aspectos, y disposiciones de los planetas y estrellas, con que entendamos que se mueuen ellas, estando se el cielo mismo quedo, y sin mouerse, bien facíl se me haze a mi de enténderlo, y se le hara a qual quiera, como aya licéçia de fingir lo que se nos antojare. Porque si ponemos por caso, que cada estrella y planeta esvn cuerpo por sí, y que la menea y lleua vn Angel al modo que lleuó a Abacuch, a Babilonia: quié sera tan ciego que no vea que todas las diuersidades que parecen de aspectos en los planetas, y estrellas, podrán proceder de la diuersidad del mouimiento, que el que las mueue voluntariamente les dá? Empero no dà lugar la buena razon, a que el espacio y region por donde se siége andar o bolar las estrellas, dexé de ser elemental, y corruptible, pues se diuide y aparta quando ellas passan, que cierto no passan por vacuo: y si la region en que las estrellas, y planetas se mueuen, es corruptible, tambien ciertamente lo hã de ser ellas de su naturaleza, y por el configuiente se han de mudar, y alterar, y en fin acabar. Porque naturalmente lo cõtenido no es mas durable que su continente. Dezir pues q̄ aquellos cuerpos celestes son corruptibles, ni viene cõ lo q̄ la escriptura dize en el Psalmo, que los hizo Dios para siempre, ni aun tã poco dize bien con el orden y cõseruacion deste vniuerso. Digo mas, q̄ para confirmar esta verdad de q̄ los mismos cielos son los q̄ se mueuen, y en ellos las estrellas andan en torno, podemos alegar cõ los ojos, pues

*August.*  
*li. 2. de Ge*  
*nes. ad lit.*  
*cap. 10.*

*Dan. 14.*

*Psal. 148.*



pues vemos manifestamente, que no solo se mueuen las estrellas, sino partes y regiones enteras del cielo; no hablo solo de las partes luzidas y resplandecientes como es la que llaman via lactea, que nuestro vulgar dize camino de Sanctiago, sino mucho mas digo esto por otras partes oscuras y negras que ay en el cielo. Porq̄ realmete vemos en el vnas como manchas q̄ son muy notables, las quales jamas me acuerdo auer echado de ver en el cielo quando estaua en Europa: y aca en este otro hemisferio las he visto muy manifestas. Sõ estas manchas de color y forma q̄ la parte de la Luna eclypsada, y parecésele en aquella negra y sombrío. Andã pegadas a las mismas estrellas, y siempre de vn mismo tenor y tamaño, como con experiència clarissima lo hemos aduertido, y mirado. A alguno por ventura le parecera cosa nueva, y preguntara, de que pueda proceder tal genero de mãchas en el cielo? Yo cierto no alcanço hasta agora mas de pensar, que como la galaxia o via lactea, dizen los Filosofos, que resulta de ser partes del cielo mas densas y opacas, y que por effo reciben mas luz: assi tambien por el contrario ay otras partes muy raras, y muy diafanas, o transparentes, y como reciben menos luz, parecen partes mas negras. Sea esta, o no sea esta la causa (que causa cierta no puedo afirmarla) alo mehos en el hecho que aya las dichas mãchas en el cielo, y que sin discrepar se inenean con el mismo compas que las estrellas, es experiencia certissima, y de proposito muchas vezes considerada. Inferse de todo lo dicho, que sin duda ninguna los cielos encierrã en si de todas partes la tierra, mouiendose siempre al derredor della, sin que aya para que poner esto mas en question.

*Cap. 3. que la sagrada escritura nos dà a entẽder, q̄ la tierra està en mediodel mundo.*

**Y** Aunque a Procopio Gozeo, y a otros de su opinion les parezca q̄ es cótrario a la diuina escritura poner la tierra en medio del mūdo; y hazer el cielo todo redódo, mas en la verdad, esta no solo no es doctrina cótraria, sino antes muy cóforme a lo q̄ las letras sagradas nos enseña. Por q̄ dexádo a parte q̄ la misma escritura vsa de este termino muchas vezes la redódez de la tierra, y q̄ en otra parte apūta, q̄ todo quanto ay corporal es rodeado del cielo, y como abarcado de su redondez: alomenos a q̄llo del Ecclesiastes no se puede dexar de tener por muy claro, dóde dize, Nace el Sol, y ponese, y bueluese a su lugar, y alli tornando a nacer, dà buelta por el medio dia, y espíritu al derredor, y bueluese a sus mismos cercos. En este lugar dize la paraphrasis, y exposicion de Gregorio el Neocesariense, o el Nazianzeno, El Sol auiedo corrido toda la tierra, bueluese como en torno hasta su mismo termino y pūto. Esto q̄ dize Salomó y declara Gregorio cierto no podia ser, si alguna parte de la tierra dexasse de estar rodeada del cielo. Y así lo entíende san Hieronimo escriuiendo sobre la epistola a los Ephesios desta manera: los mas, comúnete a firmã, cóformádo se có el Ecclesiastes, q̄ el cielo es redódo, y q̄ se mueue en torno a manera de bola. Y es cosa llana, q̄ ninguna figura redóda tiene latitud, ni longitud, ni altura ni profūdo por q̄ es por todas partes y gual y pareja, &c. Luego segū san Hieronymo, lo q̄ los mas hieté del cielo q̄ es redódo, no solo no es cótrario a la escritura pero muy cóforme có ella? Pues Sã Basilio, y san morolis, q̄ de orianario le siguié en los libros llamados Hexameron, aũq̄ se muestrã vn poco dudosos en este pūto, al fin nã se incinan a conceder la redondez del mundo. Verd d es q̄ con la quinta substancia que Aristoteles atribuye al cielo, no está bien san Ambrosio. Del lugar de la tierra, y de su firmeza es cosa cierto de ver, quan gualana

*Aster. 13*

*Sap. 1. 2.*

*7. 11. 18.*

*Psal. 9. 17*

*2. 39. 97*

*Iob. 37.*

*Eccles. 1.*

*Hierom.*

*in c. 3. ad*

*Ephes.*

*Basil. Ho-*

*mil. 1. He-*

*xamero*

*pe finem.*

*Ambros. lib*

*Hexam*

*cap. 6.*



lanamente, y con quanta gracia habla la diuina escritura, para caufarnos gran admiracion, y no menor gusto de aquella inefable potencia, y sabiduria del Criador. Porque en vna parte nos refiere Dios, que el fue el que establezio las columnas que sustentan la tierra, dandonos a entēder como biē declara san Ambrosio, que el peso inmenso de toda la tierrale sustētan las manos del diuino poder, que assi vfa la escritura nombrar columnas del cielo y de la tierra, no cierto las del otro Atiante que fingieron los Poetas, sino otras proprias de la palabra eterna de Dios, que con su virtud sostiene cielos y tierra. Mas en otro lugar la misma diuina escritura, para significarnos como la tierra estā pegada, y por gran parte rodeada del elemēto del agua, dize galanamente: Que assentò Dios la tierra sobre las aguas, y en otro lugar: Que fundò la redondez de la tierra sobre la mar. Y aunque san Agustín no quiere que se saque de este lugar, como sentencia de fee que la tierra y agua hazen vn globo en medio del mundo, y assi pretende dar otra exposicion a las sobredichas palabras del Psalmo, pero el sentido llano sin duda es el que estā dicho, que es darnos a entender, que no ay para que imaginar otros cimientos ni estribos de la tierra, sino el agua, la qual con ser tan facil y mudable, la haze la sabiduria del supremo Artifice, que sostenga y encierre aqueta inmensa maquina de la tierra. Y dizese estar la tierra fundada y sostenida sobre las aguas, y sobre el mar, siendo verdad, que antes la tierra estā debaxo del agua que no sobre el agua, porque à nuestra imaginacion y pensamiento, lo que estā de la otra vanda de la tierra que habiamos, nos parece que estā debaxo de la tierra. Y assi el mar y aguas que cimen la tierra por la otra parte, imaginamos que estan debaxo, y la tierra encima dellas. Pero la verdad es, que lo que es propriamente debaxo, siempre es lo que estā mas en medio del vniuerso. Mas habla

*Psal. 74.**Ambr. 1.**Hexame.**cap. 6.**Iob. 9. &**26.**Heb. 1.**Psal. 131.**Psal. 23.**August.**in Psal. 135.**135.*



la escritura conforme a nuestro modo de imaginar y hablar. Preguntará aguno, pues la tierra está sobre las aguas, según la escritura, las mismas aguas sobre que estarán, o que apoyo ternan? Y si la tierra y agua hazen vna bola redonda, toda esta tan terrible maquina, dónde se podra sostener? A esso satisfaze en otra parte la diuina escritura, causando mayor admiracion del poder del Criador.

*Iob. 26.* Estiende (dize) al Aquilon sobre vazio, y tiene colgada la tierra sobre no nada. Cierito galanamete lo dixo. Porque realmente parece que está colgada sobre no nada la maquina de la tierra y agua, quando se figura estar en medio del ayre, como en efecto está. Esta marauilla de que tanto se admiran los hombres, aun la encarece mas Dios preguntando al mismo Iob: Quien echo los cordeles para la fabrica de la tierra, dime si lo has pensado? o en que cimiento estan asseguradas sus vasas? Finalmete para q se acabasse de entender la traça deste maruilloso edificio del mundo, el Profeta Dauid gran alabador y cantor de las obras de Dios en vn Psalmo que hizo a este proposito, dize assi:

*Psal. 38.*

*Psal. 103.*

Tu que fundaste la tierra sobre su misma estabilidad y firmeza, sin que bambalee, ni se trastorne para siempre jamas. Quiero dezir la causa, porque estando la tierra puesta en medio del ayre, no se cae ni bábalea, e sporq tiene seguros fundamentos de su natural estabilidad, la qual le dio su fabrica el mismo Criador, para que en si misma se sustenté sin q aya menester otros apoyos ni estribos. Aqui pues se engaña la imaginacion humana, buscando otros cimientos a la tierra, y procede el engaño en medir las obras diuinas con las humanas. Assi que no ay que temer por mas que parezca que esta tan gran maquina cuelga del ayre, q se cayga o trastorne, q no se trastornará como dixo el Psalmo, para siempre jamas. Con razon por cierto Dauid después de auer contemplado y cantado tan maruillofas obras de Dios, añade: Gozarse ha el Señor en sus obras, y des-

*Psal. 103.*

y despues: O que engrandezidas son tus obras Señor, bien parece que salieron todas de tu saber. Yo cierto si he de dezir lo que passa, digo que diuerfas vezes que he peregrinado, passando essos grãdes golfos del mar Oceanõ, y cantinando por estotras regiones de tierras tã estrañas, poniendome a mirar y cõsiderar la grandeza y estrañeza destas obras de Dios, no podia dexar de sentir mucho gusto con la consideracion de aquella soberana sabiduria y grandeza del hazedor, que reuize en estas sus obras, tanto, que en cõparacion desto, todos los palacios de los Reyes, y todas las inuenciones humanas me parecen poquedad y vileza. O quantas vezes se me venia al pensamiento, y a la boca aquello del Psalmo: Gran recreacion me aueys Señor dado con vuestras obras, y no dexarẽ de regozijarme en mirar las hechuras de vuestras manos. Realmente tienen las obras de la diuina arte vn nose que de gracia y primor, como escondido y secreto, con q̄ miradas vna y otra, y muchas vezes, causan siempre vn nueuo gusto. Al reuẽs de las obras humanas, que aunque esten fabricadas con mucho artificio, en haciendo costumbre de mirarse, no se tienen en nada, y aun quasi causan enfado. Sean jardines muy amenos, sean palacios y templos galanissimos, sean alcaçares de soberuio edificio, seã pinturas, o tallas, o piedras de exquisita inuencion y labor, tengan todo el primor possible, es cosa cierta y aueriguada que en mirandose dos o tres vezes, apenas ay poner los ojos cõ atencion, sino q̄ luego se diuerten a mirar otras cosas, como hartos de açõlla vista. Mas la mar si lamirays, o poneys, los ojos en vn peñasco alto q̄ sale aculla cõ estrañeza, o el cãpo quando estã vestido, de su natural verdura, y flores, o el raudal de vn rio q̄ corre furioso y estã sin cessar batiẽdo las peñas, y como bramãdo en su cõbate, y finalmente qualesquier obras de naturaleza por mas vezes q̄ se miren, siempre causan nueua recreaciõ, y

jamas

*Psal 91.*



24 *De la historia natural de Indias.*

jamas enfada su vista, que parece sin duda que son como vn combite copioso y magnifico de la diuina sabiduria, que alli de callada sin cansar jamas, apacienta y deleyta nuestra consideracion.

*Cap. 4. en que se responde a lo que se alega de la escritura, cõtra la redõdez del cielo.*

**M**As boluiendo a la figura del cielo, no se de que autoridades de la escritura se aya podido colegir q̃ no sea redõdo, y su mouimiẽto circular. Por q̃ llamar san Pablo al cielo vn tabernaculo, o tienda que puso Dios, y no el hombre, no veo que haga al caso, pues aunque nos digã que es tabernaculo puesto por Dios, no por esso hemos de entẽder, que a manera de todo cubre por vna parte solamẽte la tierra, y que se estã alli sin mudarse, como parece lo quisierõ entender algunos. Trataua el Apõstol la semejança del tabernaculo antiguo de la ley, y a esse proposito dixo, que el tabernaculo de la ley nueva de gracia es el cielo, en el qual entrõ el sumo Sacerdote Iesu Christo de vna vez por su sangre, y de aqui infiere que ay tanta vêtajã del nueuo tabernaculo al viejo, quanto ay de diferencia entre el autor del nueuo, q̃ es Dios, y el obrador del viejo, que fue hombre. Aunque es verdad que tambien el viejo tabernaculo se hizo por la sabiduria de Dios, que enseñõ a su maestro Beseleel. Ni ay para que buscar en las semejanças, o parabolãs, o alegorias, que en todo, y por todo quadren a lo que se traen, como el bienauenturado Chriofostomo, a otro proposito lo adierte escõgadamente. La otra autoridad que re fiere san Agustín, que alegan algunos, para prouar que el cielo nõ es redondo, diciendo: Estiende el cielo como piel, de donde infieren que no es redondo, sino llano en lo de arriba, con facilidad, y bien respõde el mismo sancto

*Heb. 8.*

*Exod. 36*

*Chriof. in*

*20. cap.*

*Psal. 103.*



sancto doctor, que en estas palabras del Psalmo, no se nos dà a entender la figura del cielo, sino la facilidad con que Dios obrò vn cielo tan grande, pues no le fue a Dios mas difiçil facer vna cubierta tan immensa del cielo, que lo fuera a nosotros desplegar vna piel doblada. O pretendio quiza, darnos a entender la gran Magestad de Dios, al qual sirue el cielo tan hermoso, y tan grande, de lo que a nosotros nos sirue en el campo vn toldo, o tièda de pieles. Lo que vn Poeta galanamente declarò, diziendo: El toldo del claro cielo. Lo otro que dize Esaias: El cielo me sirue de silla, y la tierra de escabelo para mis pies si fue ramos del error de los Antropomorphitas, que ponian miembros corporales en Dios, segun su diuinidad, pudie ra darnos en que entender para declarar como era possi ble fer la tierra escabelo de los pies de Dios, estando en me dio del mundo, si hinche Dios todo el mundo, porque auia de tener pies de vna parte, y de otra, y muchas cabe ças al derredor, que es cosa de rifa y donayre. Basta pues saber que en las diuinas escrituras, no hemos de seguir la letra que mata, sino el espiritu que dà vida como dize san Pablo.

August. 2  
de Genes.  
ad lit. c. 9.

Esai. 66.

2. Cor. 3.

Cap. 5. de la hechura y gesto del cielo  
del nueuo mundo.

Q V A L Sea el gesto y manera deste cielo que està a la vanda del Sur, preguntanlo muchos en Europa, porq̃ en los antiguos no puedẽ leer cosa cierta, porque aunque concluyen eficazmente que ay cielo desta parte del mundo, pero q̃ talle y hechura tèga, no lo pudierõ ellos alcançar Aunque es verdad que tratan mucho de vna grande y hermosa estrella q̃ aca vemos, q̃ ellos llaman Canopo. Los q̃ de nueuo nauegã a estas partes suelen escriuir cosas grandes deste cielo, es a saber, que

Plinius. li  
br. 6. cap.  
22.

que es muy resplandeciente, y que tiene muchas y muy grâdes estrellas. En efeto las cosas de lexos se pintan muy engrandecidas. Pero a mi al reues me parece y tengo por llano, q̄ a la otra vâda del Norte, ay mas numero de estrellas y de mas illustre grandeza. Ni veo aca estrellas que excedan a la Bozina y al Carro. Bien es verdad q̄ el cruzero de aca es hermoso y de vista admirable. Cruzero llamamos, quatro estrellas notables que hazen entre si forma de Cruz, puestas en mucha y gualdad y proporcion. Green los ignorâtes que este Cruzero es el Polo del Sur, porque veen a los marineros tomar el altura por el cruzero de aca, como alla fueren por el Norte, mas engañanse. Y la razon porque lo hazen assi los marineros es porque no ay desta vâda estrella fixa, que muestre al Polo al modo que alla la estrella del Norte lo haze, y assi toman el altura por la estrella que es el pie del cruzero, la qual estrella dista del verdadero y fixo Polo treynta grados, como la estrella del Norte alla dista tres, y algo mas. Y assi es mas dificil de tomar aca el altura, porque la dicha estrella del pie del Cruzero, ha de estar derecha, lo qual es solamente a vn tiempo de la noche, que en diuersas partes del año es a diferentes horas, y en mucho tiempo del año en toda la noche no llega a encumbrar, que es cosa disgustosa para tomar el altura. Y assi los mas diestros Pilotos no se curan del Cruzero, sino por el Astrolabio toman el Sol, y veen en el el altura en q̄ se hallã. En lo qual se auentajan comunmente los Portugueses, como gente q̄ tienen mas curso de naugar de quâtas naciones ay en el mundo. Ay tambien desta parte del Sur otras estrellas que en alguna mânera respôde a las del Norte. La via lactea que llaman, corre mucho, y muy resplandeciente a esta vanda, y veése en ella aquellas manchas negras tan admirables, de q̄ arriba hizimos mencion: otras particularidades otros las diran, o aduertiran cõ mas cuidado,



dado, bastenos por agora esto poco q̄ auemos referido.

*Cap. 6. que el mundo hàzia ambos Polos  
tiene tierra y mar.*

**N**O está hecho poco, pues hemos salido, con q̄ aca te-  
nemos cielo, y nos cobija como a los de Europa, y  
Asia, y Africa. Y desta cõsideracion nos aprovecha  
mos a vezes, quãdo algunos, o muchos de los q̄ aca suspi-  
ran por España, y no saben hablar sino de su tierra, se ma-  
rauillan, y aun enojan con nosotros, pareciendoles que  
estamos olvidados, y hazemos poco caso de nuestra co-  
mun patria, a los quales respõdemos, que por esso no nos  
fatiga el desseo de boluer a España, por que hallamos que  
el cielo nos cae tan cerca por el Piru, como por España.  
Pues como dize bien san Hieronymo, escriuiendo a Pau-  
lino, tan cerca está la puerta del cielo de Bretaña, como  
de Hierusalem. Pero ya que el cielo de todas partes to-  
ma al mundo en derredor, es bien que se entienda, que  
no por esso se sigue que aya tierra de todas partes del mū-  
do. Porque siendo asì que los dos elementos de tierra y  
agua cõponẽ vn globo, o bola redõda, como los mäs y los  
mejores de los antiguos (segũ refiere Plutarco) lo sintie-  
rõ, y cõ demonstraciones certissimas se prueua: podriase  
pẽsar que la mar ocupa toda la parte que cae al Polo  
Antartico, o Sur, de tal modo que no dexẽ lugar alguno  
a la tierra, por aquella vanda, segun que san Agustín  
doctamente arguye contra la opinion de los que ponen  
Antipodes. No aduerten (dize) que aunque se crea, o se  
prueue, que el mundo es de figura redonda como vna  
bola, no por esso está luego en la mano, que por aquella  
otra parte del mūdo estè la tierra descubierta y sin agua.  
Dize bien sin duda san Agustín en esto. Pero tampoco  
se sigue ni se prueua lo contrario, que es no auer tierra  
descu-

*Plutarco.  
li. 3 de Pla-  
citis Philo-  
sorum, c.  
9. & 11.*

*August.  
lib. 16. de  
Ciuit. c. 9.*



descubierta al Polo Antartico, y ya la experiència a los ojos lo ha mostrado ser así, que en efecto la ay. Porque aunque la mayor parte del mundo que cae al dicho Polo Antartico esté ocupada del mar, pero no es toda ella, antes ay tierra, de suerte que a todas partes del mundo la tierra y el agua se estan como abraçando, y dâdo entrada la vna a la otra. Que de verdad es cosa para mucho admirar y glorificar el arte del Criador soberano. Sabemas por la sagrada escritura, que en el principio del mundo fuerô las aguas congregadas, y se juntaron en vn lugar, y que la tierra con esto se descubrio. Y tambien las mismas sagradas letras nos enseñan, q̄ estas congregaciones de aguas se llamaron mar, y como ellas son muchas, ay de necesidad muchos mares. Y no solo en el Mediterraneo ay esta diuersidad de mares, llamandose vno el Euxino, otro el Caspio, otro el Erythereo o Bermejo, otro el Persico, otro el de Italia, y otros muchos así: mas tambiẽ el mismo Oceano grande, que en la diuina escritura se suele llamar abismo, aunque en realidad de verdad sea vno, pero en muchas diferencias y maneras: como respecto deste Piru, y de toda la America es vno el que llaman mar del Norte, y otro el mar del Sur. Y en la India Oriental vno es el mar Indico, otro el de la China. He yo aduertido, así en lo q̄ he nauegado, como en lo que he entrêdido de relaciones de otros, que nunca la mar se aparta de la tierra mas de mil leguas, sino que do quiera por mucho que corra el Oceano, no passa de la dicha medida. No quiero dezir que no se nauegã mas de mil leguas del mar Oceano, que esso seria disparate: pues sabemos que las naos de Portugal nauegan quatro tanto, y mas, y aun todo el mundo en redondo se puede nauegar por mar, como en nuestros tiempos lo hemos visto, sin poderse dudar en ello. Mas lo que digo y afirmo es, que en lo que hasta agora està descubierto, ningûna tierra dista por

linea

*Genes. i.*

linea recta de la tierra firme o Islas que le caen mas cerca, fino a lo sumo mil leguas, y que assi entre tierra y tierra nunca corre mayor espacio de mar, tomandolo por la parte que vna tierra esta mas cercana de otra: porque del fin de Europa y de Africa, y de su costa no distan las Islas Canarias, y las de los Açores, con las del Cabouerde, y las demas en aquel paraje, mas de trezientas, o quinientas leguas a lo sumo de tierra firme. De las dichas Islas, haziendo discurso hâzia la India Occidental apenas ay noucientas leguas hasta llegar a las Islas que llaman Dominicana, y las Virgenes, y la Beata, y las demas. Y estas van corriendo por su orden, hasta las que llaman de Barlouento que son Cuba, y Española, y Boriquê. Destas hasta dar en la tierra firme apenas ay dozientas, o trezientas leguas, y por partes muy mucho menos. La tierra firme luego corre vna cosa infinita desde la tierra de la Florida, hasta aculla a la Tierra de los Patâgones, y por estotra parte del Sur, desde el estrecho de Magallanes hasta el Cabo Mendozino, corre vna tierra larguissima, pero no muy ancha, y por donde mas ancha es aqui en esta parte del Piru, que dista del Brasil obra de mil leguas. En este mismo mar del Sur, aunque no se halla ni sabe fin la buelta del Poniente, pero no ha muchos años que se descubrieron las Islas que intitularon de Salomon, que son muchas y muy grandes, y distan deste Piru, como ochocientas leguas. Y porque se ha obseruado, y se halla assi, que do quiera que ay Islas, muchas y grandes, se halla no muy lexos tierra firme: de ay viene que muchos, y yo con ellos, tienen opinion, que ay cerca de las dichas Islas de Salomon tierra firme, grandissima, la qual responde a la nuestra America por parte del Poniente, y seria possible que corrieffe por la altura del Sur, hâzia el estrecho de Magallanes. La nueua Guinea se entiende que es tierra firme, y algunos doctos la pintan muy cerca de las Islas de Salomon. Assi, que es



inuy conforme a razon, que aun esta por descubrir buena parte del mundo. Pues ya por este mas del Sur nauegan tambien los nuestrs a la China, y Felipinas, y a la yda de aca alla no nos dizen que passan mas luengo mar, que viniendo de España a estas Indias. Mas por donde se continuan y trauan el vn mar Oceano con el otro, digo el mar del Sur con el mar del Norte, por la parte del Polo Antartico, bien se sabe que es por el estrecho tã señalado de Magallanes, que está en altura de cincuenta y vn grados. Pero si al otro lado del mundo al Polo del Norte tambien se continuan y corren estos dos mares, grande cosa es, que muchos la han pesquisado: pero que yo sepa, nadie hasta agora ha dado en ella, solamente por conjeturas, y no se q̄ indicios, afirman algunos que ay otro estrecho hàzia el Norte, semejante al de Magallanes. Para el intento q̄ llevamos, bastanos hasta agora saber de cierto, que ay tierra desta parte del Sur, y que es tierra tan grãde como toda la Europa, y Asia, y aun África: y que a ambos Polos del mundo se hallan mares y tierras, abraçados entre si: en lo qual los antiguos, como a quien les faltaua experiencia, pudieron poner duda, y hazer contradicion.

*Cap. 7. En que se reprueua la opinion de Lactancio, que dixono auer Antipodes.*

**P**ero ya que se sabe que ay tierra a la parte del Sur, o Polo Antartico, resta ver, si ay en ella hombres que la habiten, que fue en tiempos passados vna question muy reñida. Lactanciano Firmiano, y san Agustin hazen gran donayre de los que afirman auer Antipodes, que quiere dezir hombres que traen sus pies contrarios a los nuestrs. Mas aunque en tenerlo por cosa de burla conuienen estos dos autores, pero en las razones y motiuos de su opinion, *Lact. Lib. 3 Cap. 29 de falsa sapientia Londono* van



van por muy diferentes caminos, como en los ingenios eran bien diferentes. Lactancio vafe con el vulgo, pareciendole cosa de rifa, dezir que el cielo està en torno por todas partes, y la tierra està en medio, rodeada del, como vna pelota, y afsi escriue en esta manera: Que camino lleua lo q algunos quieren dezir, que ay Antipodes, que ponen sus pisadas contrarias a las nuestras? Por ventura ay hombre tan tonto, que crea auer gentes que andan los pies arriba, y la cabeça abaxo? y que las cosas que aca estan assentadas, esten alla trastornadas colgando? y que los arboles, y los panes crecen alla hàzia abaxo? y que las lluias y la nieue y el granizo sube a la tierra hàzia arriba? y despues de otras palobras añade Lactancio aquestas. El imaginar al cielo redondo, fue causa de inuentar estos hombres Antipodes colgados del ayre. Y afsi no tengo mas que dezir de tales Filósofos, sino que en errando vna vez, por fian en sus disparates defendiendo los vnos con los otros. Hasta aqui son palabras de Lactancio. Mas por mas que el diga, nosotros que habitamos al presente en la parte del Mundo, que responde en contrario de la Asia, y somos sus Antistonos, como los Cosmografos hablan, ni nos vemos andar colgando, ni que andemos las cabeças abaxo, y los pies arriba. Cierito es cosa marauillosa considerar, que al entendimiento humano por vna parte no le sea posible percebir y alcançar la verdad, sin vsar de imaginaciones, y por otra tampoco le sea posible dexar de errar, si del todo se va tras la imaginacion. No podemos entender que el cielo es redondo, como lo es, y que la tierra està en medio, sino imaginandolo. Mas si a esta misma imaginacion no la corrige, y reforma la razon, sino que se dexa el entendimiento llevar della, forçoso hemos de ser engañados y errar. Por donde sacaremos con manifesta experiencia, que ay en nuestras almas cierta lumbre del cielo, con la qual vemos y juzgamos aun las mismas imagenes

genes y formas interiores, que se nos ofrecen para entender: y con la dicha lumbre interior aprobamos, o desecharmos lo que ellas nos estan diziendo. De aqui se ve claro como el anima racionales sobre toda naturaleza corporal: y como la fuerza y vigor eterno de la verdad, preside en el mas alto lugar del hombre: y veese, como muestra y declara bien, que esta su luz tan pura es participada de aquella suma y primera luz; y quien esto no lo sabe, o lo duda, podemos bien dezir, que no sabe o duda si es hombre. Afisi, que si a nuestra imaginacion preguntamos, que le parece de la redondez del cielo, cierto no nos dira otra cosa, sino lo que dixo a Lactancio. Es a saber, que si es el cielo redondo, el Sol y las estrellas auran de caerse quando se trasponen, y leuantarse quando van al medio dia: y que la tierra esta colgada en el ayre: y que los hombres que meran de la otra parte de la tierra, han de andar pies arriba y cabeza abaxo, y que las lluuias alli no caen de lo alto, antes suben de abaxo, y las demas monstruosidades, que aun dezillas prouoca a rifa. Mas si se consulta la fuerza de la razon, hara poco caso de todas estas pinturas vanas, y no escucharan a la imaginacion, mas que a vna vieja loca: y con aquella su entereza y grauedad, respondera, que es engaño grande, fabricar en uestra imaginacion a todo el mundo a manera de vna casa, en la qual esta debaxo de su cimientto la tierra, y encima de su techo està el cielo; y dira tambien, que como en los animales siempre la cabeza es lo mas alto y supremo del animal, a unque no todos los animales tengan la cabeza de vna misma manera, si vnos puesta hàzia arriba, como los hombres, otros atravesada como los ganados, otros en medio como el pulpo y la araña: afisi tambien el cielo do quiera que està, està arriba, y la tierra ni mas ni menos, do quiera que està, està debaxo. Porque siendo afisi, que nuestra imaginacion està afsida a tiempo y lugar, y el mismo tiempo y lu-



gar no lo percibe vniuersalmente, sino particularizado de ay le viene, que quando la leuantan à considerar cosas que exceden, y sobrepujan tiempo y lugar conocido, luego se cae : y si la razon no la sustenta y leuanta, no puede vn punto tenerse en pie : y así veremos, que nuestra imaginacion quando se trata de la creacion del mundo, anda a buscar tiempo antes de criarse el mundo, y para fabricar se el mundo, tambien señala lugar, y no acaba de ver, que se pudiesse de otra suerte el mundo hazer, siendo verdad que la razon claramente nos muestra, que ni huuo tiempo antes de auer mouimiento, cuya medida es el tiempo, ni huuo lugar alguno, antes del mismo vniuerso que encierra todo lugar. Por tanto el Filosofo excelente Aristoteles, clara y breuemente satisfaze al argumento que hazen contra el lugar de la tierra, tomado del modo nuestro de imaginar, diziendo con gran verdad, que en el mundo el mismo lugar es en medio y abaxo, y quanto mas en medio està vna cosa, tanto mas abaxo, la qual respuesta alega do Lactancio Firmiano, sin reprobulla con alguna razon, passa cõdezir, que no se puede detener en reprobulla por la prissa que lleua a otras cosas.

Aristo. 1.  
de celo. 6.

3°.

Cap. 8. Del motiuo que tuuo san Agustin para negar los Antipodes.

**M**VY Otra fue la razon que mouio a san Agustin, como de tan alto ingenio, para negar los Antipodes, Porque la razõ que arriba diximos, de que andariã al reues los Antipodes el mismo santo Doctor la deshaze en su libro de los Predicamentos. Los antiguos (dize el) afirman que por todas partes esta la tierra debaxo, y el cielo encima. Conforme a lo qual los Antipodes, q̄ segũ se dize, pisan al reues de nosotros, tienen tambie

Augus. li.  
Cathego.  
riarũ. ca.  
10 in. 1. 1.  
mo.

el cielo encima de sus cabeças. Pues entendiendo esto S. Agustín tan conforme a buena Filosofía, que sera la razón por donde persona tan docta se mouio a la contraria opinión? Fue cierto el motiuo que tuuo tomado de las entrañas de la sagrada Teología, conforme a la qual nos enseñan las diuinas letras, que todos los hombres del mundo decíenden de vn primer hombre, que fué Adam. Pues dezir que los hombres auian podido passar al nueuo mundo, atrauessando esse infinito pielago del mar Oceano, parecia cosa increyble y vn puro delatino. Y en verdad, que si el suceso palpable y experiéncia de lo que hemos visto en nuestros siglos, no nos desengañara, hasta el dia de oy se tuuiera por razon insoluble la dicha. Y ya que sabemos q̄ no es concluyente ni verdadera la dicha razon, con todo esso nos queda bien que hazer para dalle respuesta: quiero dezir para declarar, en que modo, y porque via pudo passar el linage de los hombres aca, o como vinieró, y por donde a poblar estas Indias. Y porque adelante se ha de tratar esto muy de proposito, por agora bien sera que oygamos lo que el santo Doctor Agustino disputa de esta materia en los libros de la ciudad de Dios, el qual dize assi: Lo que algunos platican que ay Antipodes, esto es, gentes q̄ habitan de la otra parte de la tierra, donde el Sol nace al riépo que a nosotros se pone, y que las pisadas destos son al reues de las nuestras, esto no es cosa que se ha de creer, pues no lo afirman por relacion cierta que dello tengan, sino solamente por vn discurso de Filosofía que hazen, có que concluyen, que estando la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes del cielo y gualmente, ha de ser forçosamente lugar mas baxo siépre el que estuuiere mas en medio del mundo. Y despues añade: De ninguna manera engaña la diuina escritura, cuya verdad en lo que refiere auer passado, se prueua bien, viendo quan puntualmente sucede lo que profetiza, que ha de venir. Y es cosa de disparate,

*Libr. 16.*

*cap. 9.*



disparate dezir, que destas partes del mundo ayan podido hombres llegar al otro nuevo mundo, y passar essa inmensidad del mar Oceano, pues de otra fuerte no es posible auer alla hombres, siendo verdad, que todos los hombres decienden de aquel primer hombre. Segun esto, toda la dificultad de san Agustín no fue otra, sino la incomparable grandeza del mar Oceano. Y el mismo parecer tuuo san Gregorio Nazianzeno, afirmando como cosa sin duda, q̄ passado el estrecho de Gibraltar, es imposible nauegar se el mar. En vna Epistola que escriue dize a este proposito: Estoy muy bien con lo que dize Pindaro, que despues de Cadiz es la mar innauegable de hombres. Y el mismo en la oracion funeral que hizo a san Basilio, dize, que a ningun no le fue concedido passar del estrecho de Gibraltar, nauagando la mar. Y aunque es verdad que esto se tomò como por refran del Poeta Pindaro, que dize, que assi à Sabios, como a necios les esta vedado saber lo que esta adelante de Gibraltar, pero la misma origen deste refran dà bien a entender quan assentados estuuieron los antiguos en la dicha opinion, y assi por los libros de los Poetas, y de los Historiadores, y de los Cosmografos antiguos el fin y terminos de la tierra se ponen en Cadiz la de nuestra España: alli fabrican las columnas de Hercules, alli encierran los terminos del Imperio Romano, alli pintan los fines del mundo. Y no solamente las letras profanas, mas aun las sagradas tãbien hablan en essa forma, acomodandose a nuestro lenguage, donde dizen que se publico el edicto de Augusto Cesar, para que todo el mundo se empadronasse: y de Alexandro el Magno, que estendio su imperio hasta los cabos de la tierra. Y en otra parte dizen, que el Euangelio ha crecido y hecho fruto en todo el mundo vniuerso. Por que por estilo vsado llama la Escritura todo el mundo a la mayor parte del mundo que hasta entonces estaua descubierto y conocido. Ni el otro mar de la India Oriental, ni

*Nazian.  
Epist. 17.  
ad Posthu-  
mianum.*

Plin. libr.  
2. c. 69.

este otro de la Occidental, entendieron los antiguos que se pudiesse nauegar y en esto concordaron generalmente. Per lo qual Plinio, como cosa llana y cierta escriue: los mares que atajan la tierra, nos quitan de la tierra habitable, la mitad por medio, porque ni de aca se puede passar alla, ni de alla venir aca. Esto mismo sintieron Tulio y Marcobio, y Pomponio Mela, y finalmente fue el comun parecer de los escritores antiguos.

*Cap. 9. De la opinion que tuuo Aristoteles cerca del nueuo mundo, y que es lo que se engañò para negarle.*

**H**Vuo demas de las dichas, otra razon tambien, por la qual se mouieron los antiguos, a creer que era imposible passar los hombres de alla a este nueuo mundo, y fue dezir, que allende de la inmensidad del Oceano, era el calor de la region que llaman Torrida, o Quemada, tan excessiuo, que no consentia, ni por mar, ni por tierra, passar los hombres, por atreuidos que fuesen, del vn Polo al otro Polo. Porque aun aquellos filosofos, que afirmaron ser la tierra redonda, como en efeto lo es, y auer hàzia ambos Polos del mundo tierra habitable, con todo esso negaron que pudiesse habitarse del linage humano, la region que cae en medio, y se comprehende entre los dos Tropicos, que es la mayor de las cinco Zonas o regiones, en que los Cosmografos y Astrologos parten el mundo. La razon que dauan, de ser esta Zona Torrida inhabitable, era el ardor del Sol, que siempre anda encima tan cercano, y abraza toda aquella region, y por el consiguiente la haze falta de aguas y pastos. Desta opinion fue Aristoteles, que auunque, tan gran Filosofo, se engañò en esta parte. Para cuya inteligencia serà bien dezir en que procedio bien con su discurso



curso, y en que vino a errar. Disputando pues el Filosofo *yrsto. 2.*  
del viento Abrego, o Sur, si hemos de entender que nace *Meteor.*  
del medio dia, o no, sino del otro Polo contrario al Norte, *cap. 5.*  
escriue en esta manera: La razón nos enseña que la latitud  
y ancho de la tierra que se habita, tiene sus límites: pero no  
puede toda esta tierra habitable continuarse entre sí, por  
no ser templado el medio. Porque cierto es que en su lon-  
gitud, que es de Oriente a Poniente, no tiene exceso de  
frio, ni de calor, pero tienele en su latitud, que es del Polo  
a la línea Equinocial, y así podría sin duda andarse toda la  
tierra en torno por su longitud, sino lo estoruviese en algu-  
nas partes la grandeza del mar que la ataja. Hasta aquí no  
ay mas que pedir en lo que dize Aristoteles, y tiene gran  
razon, en que la tierra por su longitud, que es de Oriente  
a Poniente, corre con mas y igualdad, y mas acomodada a  
la vida y habitacion humana, que por su latitud, que es del  
Norte al Mediodia, y esto passa así, no solo por la razon  
que toca Aristoteles de auer la misma templança del cielo  
de Oriente a Poniente, pues dista siempre y gualmête del  
frio del Norte, y del calor del Mediodia, sino por otra ra-  
zon tambien: porque yendo en longitud, siempre ay dias  
y noches sucessiuamente, lo qual yendo en latitud, no  
puede ser, pues se ha de llegar forçoso a aquella regiõ Po-  
lar, donde ay vna parte del año noche continuada, que du-  
re seys meses. Lo qual para la vida humana es de grandis-  
simo inconueniente. Passa mas adelante el Filosofo, repre-  
hendiendo a los Geografos, que descriuian la tierra en su  
tiempo, y dize así: Lo que he dicho se puede bien aduer-  
tir en los caminos que hazen por tierra, y en las nauega-  
ciones de mar, pues ay gran diferencia de su longitud a su  
latitud. Porque el espacio que ay desde las columnas de Her-  
cules, que es Gibraltar, hasta la India Oriental, excede en  
proporcion mas que de cinco a tres, al espacio que ay des-  
de la Etiopia, hasta la laguna Meotis, y vltimos fines de los

Scitas: y esto consta por la cuenta de jornadas, y de nauegacion, quanto se ha podido hasta agora con la experiencia alcançar. Y tenemos noticia de la latitud que ay de la Torrida habitable, hasta las partes della, que nó se habitã. En esto se le deue perdonar a Aristoteles, pues en su tiempo no se auia descubierto mas de la Etiopia primera, que llaman exterior, y cae junto a la Arabia y Africa. La otra Etiopia interior no la supieron en su tiempo, ni tuuieron noticia de aquella inmensa tierra, que cae donde son agora las tierras del Prestejuan: y mucho menos toda la demas tierra que cae debaxo de la Equinocial, y va corriendo hasta passar el Tropico de Capricornio, y para en el Cabo de Buenaesperança, tan conocido y famoso por la nauegación de los Portugueses. Desde el qual Cabo si se mide la tierra, hasta passada la Scitia y Tartaria, no ay duda sino que esta latitud y espacio será tan grande como la longitud y espacio que ay desde Gibraltar hasta la India Oriental. Es cosa llana que los antiguos ignoraron los principios del Nilo, y lo vltimo de la Etiopia: y por esso Lucano reprehende la curiosidad de Iulio Cesar, en querer inquirir el principio del Nilo, y dize en su verso:

*Lucan. 10.  
Pharsal.*

*Que tienes tu Romano que ponerte  
A inquirir del Nilo el nacimiento?*

Y el mismo Poeta, hablando con el proprio Nilo, dize:

*Pues es tu nacimiento tan oculto,  
Que ignora el mundo todo cuyo seas.*

*Sopho. 3.*

Mas conforme a la sagrada Escritura bien se entiende, que sea habitable aquella tierra, pues de otra fuerte no dixera el Profeta Sofonias, hablando de la vocacion al Evangelio de aquellas gentes: De mas alla de los rios de Etiopia me traeran presentes los hijos de mis esparcidos, que así llama a los Apostoles. Pero como está dicho, justo es perdonar al Filosofo, por auer creydo a los Historiadores y Cosinografos de su tiempo, Examinemos agora lo que



se sigue. La vna parte (dize) del mundo, que es la Septentrional puesta al Norte, passada la Zona templada, es inhabitable por el frio excessiuo, la otra parte que esta al Mediodia tambien es inhabitable en passando el Tropico, por el excessiuo calor. Mas las partes del mundo que corren passada la India de vna vanda, y passadas las columnas de Hercules de otra, cierto es que no se jūtan entre si, por atajarlas el gran mar Oceano. En esto postremo dize mucha verdad. Pero añade Luego: Por quanto a la otra parte del mundo es necessario que la tierra tenga la misma proporcion con su Polo Antartico, que tiene esta nuestra parte habitable con el suyo, que es Norte. No ay duda, sino que en todo hade proceder el otro mundo como este de aca, en todas las demas cosas, y especialmente en el nacimiento y orden de los vientos, y despues de dezir otras razones que no hazen a nuestro caso, concluye Aristoteles diziendo: Forçoso hemos de conceder, que el Abrego es aquel viento que sopla de la region que se abraza de calor, y la tal region por tener tan cercano al Sol, carece de aguas y de pastos. Este es el parecer de Aristoteles: y cierto que apenas pudo alcançar mas la conjetura humana. De donde vengo, quando lo pienso christianamente, a aduertir muchas vezes, quan flaca y corta sea la Filosofia de los sabios deste figlo en las cosas diuinas; pues aun en las humanas, donde tanto les parece que saben, a vezes tan poco aciertan. Siente Aristoteles y afirma, que la tierra que está a este Polo del Sur habitable es, segun su longitud, grandissima, que es de Oriente a Poniente, y que segun su latitud, que es desde el Polo del Sur, hasta la Equinocial, es cortissima. Esto estan al reues de la verdad, que casi toda la habitacion que ay a esta vanda del Polo Antartico, es segun la latitud, quiero dezir del Polo a la linea: y por la longitud, que es de Oriente a Poniente, estan pequeña que excede y sobrepuja la latitud a la longitud  
en

40 *De la historia natural de Indias.*

en este nueuo orbe, tanto como diez exceden a tres, y aun mas. Lo otro, que afirma ser del todo inhabitable la region media, que llaman *Torrída Zona*, por el excessiuo calor, causado de la vezindad del Sol, y por esta causa carecer de aguas y pastos, esto todo passa al reues. Porque la mayor parte deste nueuo mundo, y muy poblada de hombres y animales està entre los dos *Tropicos*, en la misma *Torrída Zona*, y de pastos y aguas es la region mas abundante de quantas tiene el mundo vniuerso: y por la mayor parte es region muy templada: para que se vea, que aun en esto natural hizo Dios necia la sabiduria deste siglo. En conclusion, la *Torrída Zona* es habitable, y se habita copiosissimaméte, quanto quiera que los antiguos lo tengan por imposible. Mas la otra *Zona*, o regiõ que cae entre la *Torrída*, y la *Polar* al Sur, aunque por su sitio sea muy comoda para la vida humana, pero son muy pocos los que habitan en ella, pues apenas se sabe de otra, sino del Reyno de Chile, y vn pedazo cerca del Cabo de Buenaesperança: lo demas tienelo ocupado el mar Oceano. Aunque ay muchos que tienen por opinion: y de mi confieso que no estoy lexos de su parecer, que ay mucha mas tierra, quenõ esta descubierta, y que esta ha de ser tierra firme opuesta a la tierra de Chile, que vaya corriendo al Sur, passado el circulo, o *Tropico* de Capricornio. Y si la ay, sin duda es tierra de excelente condicion, por estar en medio de los dos extremos, y en el mesmo puesto, que lo mejor de Europa, Y quanto a esto, bien atinada anduuo la conjetura de Aristoteles. Pero hablando de lo que hasta agora està descubireto, lo que ay en aquel puesto, es muy poca tierra, auiendo en  
la *Torrída* muchissima y muy habitada.



Cap. 10. *Que Plinio y los mas de los antiguos sintieron lo mismo que Aristoteles.*

EL parecer de Aristoteles siguió a la letra Plinio, el qual dize assi: El temple de la region de en medio del mundo, por donde anda de continuo el Sol, y está abrasada como de fuego cercano, y toda quemada, y como humeando. Junto a esta de en medio, ay otras dos regiones de ambos lados, las quales por caer entre el ardor de esta, y el cruel frio de las otras dos extremas, son templadas. Mas estas dos templadas no se pueden comunicar entresi, por el excessiuo ardor del cielo. Esta propria fue la opinion de los otros antiguos, la qual galanamente celebra el Poeta en sus versos.

Plinius. l. 6.  
bro 1. cap.  
68.

*Rodean cinco cintas todo el cielo.  
De estas, una con sí perpetuo ardiente  
Tienen de quemar con bermejo el suelo.*

Virgil. in  
Georgi.

Y el mismo Poeta en otro cabo,  
*Oyalo, si ay alguno que alla habite  
Donde se tiende la region mas larga  
Que en medio de las quatro el Sol derrite.*

7. Aneid.

Y otro Poeta aun mas claro dize lo mismo.

*Son en la tierra y guales las regiones  
Alas del cielo: y destas cinco aquella  
Que está en medio no tiene poblaciones  
Por el bravo calor.*

Ouid. F.  
Meta-  
phys.

Fundose esta opinion comun de los antiguos en vna ra-

zon que les parecio cierta y inexpugnable. Veian que en tanto era vna region mas caliente, quãto se acercaua mas al medio dia. Y es esto tan verdad, que en vna misma Prouincia de Italia es la Pulla mas calida que la Toscana por essa razon, y por la misma en España es mas caliente el Andaluzia que Vizcaya, y esto en tanto grado, que no siendo la diferencia de mas de ocho grados, y aun no cabales, se tiene la vna por muy caliente, y la otra por muy fria. De aqui inferian por buena consequencia, que aquella region que se allegasse tanto al medio dia que tuuiesen el Sol sobre su cabeça, necessariamente auia de sentir vn perpetuo y excessiuo calor. Demas desto veian tambiẽ, que todas las diferencias, que el año tiene, de Primavera, Estio, Otoño, Inuierno, proceden de acercarse, o alexarse el Sol. Y echando de ver, que estando ellos aun bien lexos del Tropico, adonde llega el Sol en Verano, con todo esso por yrseles acercando, sentian terribles calores en Estio, hazian su cuenta, que si tuuierãn al Sol tan cerca de si que anduuiera encima de sus cabeças, y esto por todo el discurso del año, fuera el calor tan infufrible, que sin duda se consumieran, y abrasaran los hombres de tal excesso. Esta fue la razón que vencio a los antiguos, para tener por no habitable la region de en medio, que por esso llamaron Torridazona. Y cierto que si la misma experiencia por vista de ojos, no nos huuiera defengañado, oy dia dixeramos todos, que era razon concludyente y Matematica, porque veamos quan flaco es nuestro entendimiento para alcanzar aun estas cosas naturales. Mas ya podemos dezir, que a la buena dicha de nuestros siglos le cupo alcanzar aquellas dos grandes marauillas, es a saber, nauegarse el mar Oceano con gran facilidad, y gozar los hombres en la Torridazona de lindissimo temple, cosas que nunca los antiguos se pudieron persuadir. Destas dos marauillas la postrera de



la habitacion y calidades de la Torridazona, hemos de tratar, con ayuda de Dios, largamente en el libro siguiente. Y assi en este sera bien declarar la otra, del modo de nauegar el Oceano, porque nos importa mucho para el intento que lleuamos en esta obra. Pero antes de venir a este punto, conuerna dezir, que es lo que sintieron los antiguos de las nueuas gentes que llamamos Indios.

*Cap. II. que se halla en los antiguos alguna noticia de este nueuo mundo.*

**R**ESUMIENDO Lo dicho, queda que los antiguos, o no creyeron auer hombres pasado el Tropico de Cancro, como san Agustin y Lactancio sintieron, o que si auia hombres, alomenos no habitauan entre los Tropicos, como lo afirma Aristoteles, y Plinio, y antes que ellos, Parmenides Filosofo. Ser de otra suerte lo vno y lo otro, ya está assaz aueriguado. Mas todauia muchos con curiosidad preguntan, si desta verdad, que en nuestros tiempos es tan notoria, huuo en los passados alguna noticia. Porque parece cierto cosa muy estraña, que sea tamaño este mundo nueuo, como con nuestros ojos le vemos, y que en tantos siglos atras no aya sido sabido por los antiguos. Por donde pretendiendo quiza algunos menoscabar en esta parte la felicidad de nuestros tiempos, y escurecer la gloria de nuestra nacion, procuran mostrar, que este nueuo mundo, fue conocido por los antiguos: y realmente no se puede negar, que aya de esto algunos rastros.

*Plutarch  
3. de Placitis. Philosoph. c. 11.*

*Hierony.  
super. c. 2  
ad Ephes.*

Escruiue san Hieronimo en la Epistola a los Ephesios, Cõ razon preguntamos, que quiera dezir el Apostol en aquellas palabras. En las quales cosas anduuiestes vn tiempo segun el siglo deste mundo, si quiere por ventura dar a enten-

44 De la Historia Natural de Indias.

a entender, que ay otro siglo que no pertenezca a este mundo, sino a otros mundos, de los quales escrive Clemente en su Epistola. El Oceano y los mûdos que estan alen de del Oceano. Esto es de San Hieronymo. Yo cierto no alcanço que Epistola sea esta de Clemente, q̄ san Hieronymo cita, pero ninguna duda tēgo que lo escriuio assi san Clemente, p̄ues lo alega san Hieronymo. Y claramente refiere san Clemente, q̄ passado el mar Oceano, ay otro mundo, y aun mundos, como passa en efecto de verdad, pues ay tan excessiua distancia del vn nueuo mundo al otro nueuo mundo, quiero dezir deste Peru, è India Occidental a la India Oriental, y China. Tâbien Plinio q̄ fue tan estremado inquirir las cosas estrañas, y de admiracion, refiere en su Historia Natural, que Hannon Capità de los Cartaginenses, nauegò desde Gibraltar, costeando la mar, hasta lo vltimo de Arabia, y que dexò escrita esta su nauegacion. Lo qual si es assi, como Plinio lo dize, sigue se claramente que nauegò el dicho Hannon, todo quãto los Portugueses oy dia nauegan, passando dos vezes la Equinocial, que es cosa para espantar. Y segun lo trae el mismo Plinio de Cornelio Nepote, autor graue, el proprio espacio nauegò otro hombre llamado Eudoxo, aun que por camino contrario, porque huyendo el dicho Eudoxo del Rey de los Latyros, salio por el mar bermejo al mar Oceano, y por el bolteado llegò hasta el estrecho de Gibraltar, lo qual afirma el Cornelio Nepote auer acaecido en su tiēpo. Tâbien escriuen autores graues, que vna nao de Cartaginenses, lleuandola la fuerça del viento por el mar Oceano, vino a reconocer vna tierra nunca hasta entonces sabida, y que boluendo despues a Cartago, puso gran gana a los Cartaginenses, de descubrir y poblar aquella tierra, y que el Senado con riguroso decreto vedò la tal nauegacion, remiēdo que con la codicia de nueuas tierras, se menoscabasse su patria. De todo

Plinius. li  
br. 2. cap.  
67.

Idē ibidē.



do esto se puede bien colegir, q̄ huuiesse en los antiguos algun conocimiento del nueuo mundo, aunque particularizando a esta nuestra America, y toda esta India Occidental, apenas se halla cosa cierta en los libros de los escritores antiguos. Mas de la India Oriental no solo la de allende, sino tambien la de aquende, que antiguamente, era la mas remota, por caminarse al contrario de agora digo que se halla mención, y no muy corta, ni muy escura. Porque a quien no le es facil hallar en los antiguos la Malaca, que llamauan Aurea Chersoneso? Y al cabo de Comorin, que se dezia Promontorium Cori, y la grande y celebre Isla de Samatra, por antiguo nóbre y tan celebrado, Taprohane? Que diremos de las dos Eryopias? que de los Bracmanes? que de la gran tierra de los Chinas? Quien duda en los libros de los antiguos, que traten de estas cosas, no pocas vezes? Mas de las Indias Occidentales, no hallamos en Plinio que en esta nauegacion passasse de las Islas Canarias, que el llama Fortunatas, y la principal de ellas dize auerse llamado Canaria, por la multitud de canes, o perros que en ella auia. Passadas las Canarias, apenas ay rastro de los antiguos dela nauegacion que oy se haze por el golfo, que con mucha razon se llama grande. Con todo esto se mueuen muchos a pensar, que profetizó Seneca el Tragico destas Indias Occidentales, lo que leemos en su Tragedia Medea en sus versos anapesticos, que reducidos al metro Castellano dizen asi.

Plini. lib.  
6. c. 32.

*Tras luengos años verna  
un siglo nuevo y dichoso  
que al Oceano anchuroso  
sus limites passara.*

*Senec. in  
Medea a-  
ctu. x. in  
fine.*

*Descubriran grande tierra,  
veran otro nuevo mundo.*

. D

naue-

*nauegando el gran profundo  
que agora el passo nos cierra.*

*La Thule tan afamada  
como del mundo postrera  
quedarà en esta carrera  
por muy cercana contada.*

**E**STO Canta Seneca en sus versos, y no podemos negar que al pie de la letra passa afsi: Pues los años luengos que, si se cuentan del tiempo del Tragico, son al pie de mil y quatrocientos, y si del de Medea, son mas de dos mil, que el Oceano anchuroso aya dado el passo, que tenia cerrado, y que se aya descubierto grande tierra, mayor que toda la Europa, y Asia, y se habite otro nueuo mundo, vemos lo por nuestros ojos cumplido, y en esto no ay duda. En lo que la puede con razon auer es, en si Seneca adeuino, o si a caso dio en esto su Poesia. Yo para dezir lo que siento: siento que adeuino con el modo de adiuinar que tienen los hombres sabios, y astutos. Veia, que ya en su tiempo se tenian nueuas nauegaciones y viages por el mar: sabia bien como Filosofo, que auia otra tierra opuesta del mismo ser que llaman Antictona. Pudo con este fundamento considerar, que la osadia y habilidad de los hombres, en fin llegaria a passar el mar Oceano, y pasando, descubrir nueuas tierras y otro mundo: mayormente siendo ya cosa sabida en tiempo de Seneca, el suceso de aquellos naufragios que refiere Plinio, con que se passo el gran mar Oceano. Y q̄ este aya sido el motiuo de la profecia de Seneca, parece lo dan a entender los versos que proceden, donde auiendo acabado el fofiego y vida poco bulliciosa de los antiguos, dize afsi:



Mas agora es otro tiempo,  
y el mar de fuerça o de grado  
ha de dar passo a losado  
y el passarle, es passatiempo.

Y mas abaxo dize assi:

Al alto mar proceloso  
ya qualquier barca se atreue  
todo viage es ya breue,  
al nauigante curioso.

No ay ya tierra por saber,  
no ay Reyno per conquistar,  
nueuos muros ha de ballar,  
quien se piensa defender.

Todo anda ya trastornado,  
sin dexar cosa en su asiento:  
el mundo claro y esento  
no ay ya en el rincon cerrado

El Indio calido beue  
del rio Araxis elado  
y el Persa en Albis bañado  
y el Rin mas frio que niene.

De esta tan crecida ofadia de los hombres viene Seneca a  
conjeturar lo que luego pone, como el extremo que ha  
de llegar, diziendo: Tras luengos años verna, &c. como  
estâ ya dicho.

Cap.

*Cap. 12. que sintio Platon desta India  
Occidental*

**M**A S si alguno huuo que tocasse, mas en particular esta India Occidental, parece que se le deue a Platon esta gloria, el qual en su Timeo escriue asi: En aquel tiempo no se podia nauegar aquel golfo (y va hablando del mar Atlântico, q̄ es el que esta en saliendo del estrecho de Gibraltar) porqué tenia cerrado el passo a la boca de las columnas de Hercules, que vosotros soley llamar (que es el mismo estrecho de Hibraltar) y era aquella Isla que estaua entonces junto a la boca dicha, de tanta grandeza, que excede a toda la Africa, y Asia, j̄tas. De esta Isla auia passo entonces a otras Islas, para los que yua a ellas, y de las otras Islas se yua a toda la Tierra firme, que estaua frontero dellas, cercada del verdadero mar. Esto cuenta Cricias en Platon. Y los que se persuaden que esta narracion de Platon es historia, y verdadera historia, declarada en esta forma: Dizen, que aquella grande Isla llamada Atlantis, la qual excedia en grandeza a Africa, y Asia juntas, ocupaua entonces la mayor parte del mar Océano llamado Atlantico, que agora nauegan los Españoles, y que las otras Islas que dize estauan cercanas a esta grande, son las que oy dia llaman Islas de Barlouento, es a saber, Cuba, Española, San Iuan de Puerto Rico, Iamayca, y otras de aquel paraje. Y que la Tierra firme que dize, es la que oy dia se llama Tierra firme, y este Piru y America. El mar verdadero que dize estar j̄to a aquella Tierra firme, declaran que es este mar del Sur, y que por esto se llama verdadero mar, porque en comparacion de su inmensidad, effotros mares Mediterraneos, y aun el mismo Atlantico, son como mares de bur-la.



la. Con ingenio cierto y delicadeza está explicado Platón por los dichos autores curiosos, con quanta verdad y certeza, esso en otra parte se tratara

*Cap. 13. que algunos han creydo, que en las divinas escrituras Ophir signifie este nuestro Piru.*

**N**O falta tambien a quí le parezca, que en las sagradas letras ay mencion desta India Occidental, entendiendo por el Ophir q̄ ellas tãto celebrã, este nuestro Piru. Roberto Stefano, ò por mejor dezir Francisco Batablo, hombre en la lengua Hebrea auentajado, segun nuestro preceptor, que fue discipulo suyo, dezia, en los scholios sobre el capitulo nono del tercero libro de los Reyes, escriuie que la Isla Española que hallò Christoual Colon, era el Ophir, de donde Salomon traia quatrocientos y veynte, o quatrocientos y cinqueta talentos de oro muy fino. Porque tal es el oro de Cybao que los nuestros traen de la Española. Y no faltan autores doctos que afirman, ser Ophir este nuestro Piru, deduziendo el vn nombre del otro, y creyendo que en el tiempo que se escriuio el libro del Paralipomenon se llamaua Piru, como agora. Fundanse en q̄ refiere la escritura que se traia de Ophir oro finissimo, y piedras muy preciosas, y madera escogidissima, de todo lo qual abunda, segun dicen estos autores, el Piru. Mas a mi parecer está muy lexos el Piru de ser el Ophir, que la escritura celebra. Porque aun que ay en el copia de oro, no es en tanto grado, que haga ventaja en esto a la fama de riqueza q̄ tuuo antiguamete la India Oriental. Las piedras tan preciosas, y aquella tan excelente madera, que nunca tal se vio en Hierusalem, cierto yo no lo veo, porque aunque ay esmeraldas esco-

*In. 3. libr.  
Reg. 6. 10.*

*Arias  
mōtanus  
in appara  
tu. in Pha  
leg. 6. 9.  
2. Para-  
lip. 9.  
5. Reg. 10.  
2. Paral. 8  
4. Reg. 2 2  
3. Reg. 9.*

50 *Dela bistoria natural de Indias.*

gidas, y algunos arboles de palo rezio y oloroso: pero no hallo aqui cosa digna de aquel encarecimiento, que pone la escritura. Ni aun me parece que lleuá buen camino, pé far que Salomon, dexada la India Oriental riquissima, embiáse sus flotas a esta vltima tierra Y si huiera venido tantas vezes, mas rastros fuera razon que halláramos dello. Mas la etimologia del nombre Ophir, y reducion al nombre de Piru, tengolo por negocio de poca sustancia, siendo, como es cierto, que ni el nombre del Piru estan antiguo, ni tan general a toda esta tierra. Ha sido costumbre muy ordinaria en estos descubrimientos del nuevo mundo poner nombres a las tierras, y puertos; de la ocasion que se les ofrecia, y assi se entiende auer passado en nombrar a este Reyno Piru. Aca es opinion que de vn rio en que a los principios dieron los Españoles, llamado por los naturales Piru, intitularon toda esta tierra Piru: Y es arguméto desto, que los Indios naturales del Piru, ni vsan ni saben tal nombre de su tierra. Al mismo tono parece, afirmar que Sefer en la escritura, son estos Andes, que son vnas sierras altissimas del Piru. Ni basta auer alguna afinidad o semejança de vacablos, pues de essa fuerte tambien diriamos que Iucatan es Iestan, a quien nombra la escritura, ni los nombres de Tito, y de Paulo, que vsaró los Reyes Ingas deste Piru, se deue pensar que vinieron de Romanos, o de Christianos, pues es muy ligero indicio para afirmar cosas tan grandes. Lo que algunos escriuen que Tharsis, y Ophir no eran en vna misma nauegacion, ni provincia, claramente se vee ser contra la intencion de la escritura, confiriendo el cap. 22. del quarto libro de los Reyes, con el cap. 20. del segundo libro del Paralipomenon. Porque lo que en los Reyes dize, que Iosafat hizo flota en Asiongaber, para yr por oro a Ophir, esso mismo refiere el Paralipomenon auerse hecho la dicha flota para yr a Tharsis. De donde claro se colige,



lige, que en el proposito tomò por vna misma cosa la escritura a Tharsis, y Ophir. Preguntarme ha alguno a mi, segun esto, que region, o prouincia sea el Ophir, adonde yua la flota de Salomon, con marineros de Hiran, Rey de Tyro, y Sidon, para traerle oro, a do tambien pretendiendo yr la flota del Rey Iosafat, padecio naufragio en Assiò gaber, como refiere la escritura. En esto digo, que me allego de mejor gana a la opinion de Iosefo en los libros de Antiquitatibus, donde dize, que es prouincia de la India Oriental, la qual fundò aquel Ophir hijo de Iectan, de quien se haze mencion en el Genesis: y era esta prouincia abundante de oro finissimo. De aqui procedio el celebrarse tanto el oro de Ophir, o de Ophaz, y segun algunos quieren dezir el Obrizo, es como el Ophirizo, porq̄ auiendo siete linages de oro, como refiere san Hieronymo, el de Ophir era tenido por el mas fino, assi como aca celebramos el oro de Valdiuia, o el de Carauaya. La principal razon que me mueue a pensar, q̄ Ophir està en la India Oriental, y no en esta Occidental, es, porque no podia venir aca la flota de Salomò, sin passar toda la India Oriental, y toda la China, y otro infinito mar, y no es verisimil, que atrauessassen todo el mundo para venir a buscar aca el oro: mayormente siendo esta tierra tal, que no se podia tener noticia della por viage de tierra, y mostraremos despues, que los antiguos, no alcançaron el arte de nauigar, que agora se vsa, sin el qual no podian engolfarse tanto. Finalmente en estas cosas quando no se traen indicios ciertos, sino conjeturas ligeras, no obligan a creerse, mas de lo que a cada vnò le parece.

3. Reg. 9.

4. Reg. 22

Genes. 10.

Cap. 14. que significan en la escritura  
Tharsis, y Ophir.

**Y**S I valen conjeturas y sospechas, las mias son, que en la diuina escritura los vocablos de Ophiry de I Tharsis. las mas vezes no significã algun determinado lugar, sino q̄ su significaciõ es general cerca de los Hebreos, como en nuestro vulgar el vocablo de Indias es general, porq̄ el vso y lēguaje nuestro, nombrando Indias, es significar vnas tierras muy apartadas y muy ricas, y muy estrañas de las nuestras. Y assi los Españoles y gualmēte llamamos Indias al Piru, y a Mexico, y a la China, y a Malaca, y al Brasil: y de qualquiter parte destas q̄ vengan cartas de zimos, que son cartas de las Indias, siēdo las dichas tierras y Reynos de immensa distancia y diuersidad entresi. Aun que tampoco se puede negar, que el nombre de Indias se tome de la India Oriētal. Y por que cerca de los antiguos, esta India se celebraua por tierra remotissima: de ay vino; q̄ estotra tierra tan remota, quãdo se descubriõ la llamaron tãbien India, por ser tã apartada, como tenida por el cabo del mundo, y assi llaman Indios a los que moran en el cabo del mundo. Al mismo modo me parece a mi, q̄ Tharsis en las diuinas letras, lo mas comun, no significa lugar, ni parte determinada, sino vnas regiones muy remotas y al parecer de las gentes, muy estrañas y ricas. Porq̄ lo q̄ Iosepho y algunos quieren dezir, que Tharsis y Tarso es lo mismo en la escritura, pareceme que con razõ lo

*Hierony:* reprueua san Hiēron ymo. No solo porq̄ se escriuē cõ diuersas letras los dos dichos vocablos, teniēdo vna aspiracion, y otro no, sino tãbien porq̄ muy muchas cosas que se escriuen de Tharsis, no pueden quadrar a Tarso ciudad de Cilicia. Bien es verdad que en alguna parte se insinua en la escritura que Tharsis cae en Cilicia, pues se escriue

*Ind. 2.*

*Lege Pli.* cae a la sinestra de Cilicia, y entrò en todos sus castillos, *li. 5. c. 27.*

y se



y se apoderò de todas sus fuerças, y quebrantò aquella ciudad tan nombrada Melichi, y despojò a todos los hijos de Tharsis, y a los de Ismael, q̄ estauan frontero del delier to, y los que estauan al medio dia hazia tierra de Ceilon, y passò al Eufrates, &c. Mas cómo he dicho pocas vezes quadra a la ciudad de Tarsò lo que se dize de Tharsis.

Teodorito, y otros, siguiendo la interpretacion de los se- *Theodo-*  
 tãa, en algunas pares ponen a Tharsis en Africa, y quie- *ritus in 1.*  
 ren dezir que es la misma que fue antiguamẽte Cartago, *Ionæ.*  
 y agora Reynò de Tunez: Y dizè que alla pensò hazer su *Arias mō*  
 camino Ionas, quãdo la escritura refiere, que quiso huyr. *ta. ibidem*  
 del Señor a Tharsis. Otros quieren dezir, que Tharsis es *in Al*  
 cierta regiõ de la India, como parece sentir san Hierony- *sabeto ap*  
 mo. No contradigo yo por agora a estas opiniones: pero *paratus.*  
 afirmome, en que no significa siempre vna determinada *Hieroaary.*  
 region, o parte del mundo. Los Magos que vinièro a ado- *ad Ma-*  
 rar a Christo, cierto es que fueron de Oriente, y tambien *cellam.*  
 se colige de la escritura, que eran de Saba, y de Esia, y de *Psal. 44.*  
 Madiam, y hombres doctos sien ten que eran de Eryopia, y *Efat. 60.*  
 de Arabia, y de Persia. Y destos canta el Psalmo, y la Ygle-  
 sia, los Reyes Tharsis traeran presentes. Concedamos  
 pues cõ Sã Hieronymo, q̄ Tharsis es vocablo de muchos  
 significados en la escritura, y que vnas vezes se entiende  
 por la piedra Chrisolito, o Iacinto: otras, alguna cierta re-  
 gion de la India: otras, la mar que tiene el color de Iacinto  
 quãdo reberuera el Sol. Pero cõ mucha razõ el mismo  
 sancto doctõr niega q̄ fuesse regiõ de la India el Tharsis,  
 dõde Ionas huya, pues saliendo de Ioppe era imposible  
 nauegar a la India por aquel mar: porq̄ Ioppe q̄ oy se llama  
 Iafa, no es puerto del mar Bermejo, q̄ se junta cõ el  
 mar Oriẽtal Indico, sino del mar Mediterraneo, q̄ no sale  
 a aq̄l mar Indico. De dõde se colige clarissimamẽte q̄ la  
 nauegacion q̄ hazia la flota de Salomon de Afiongaber *3. Reg. 22*  
 (dõde se perdieron las naos del Rey Iosafat) yua por el

54 De la historia natural de Indias.

8 Paral 9  
3. Reg. 10.

mar Bermejo a Ophir, y a Tharsis, q̄ lo vno y lo otro afirma expressamente la escritura, fue muy diferente de la q̄ Ionas pretendio hazer a Tharsis. Pues Asiongaber puerto de vna ciudad de Idumea, puesta en el estrecho q̄ se haze, dóde el mar Bermejo se júta con el gran Oceano. De aquel Ophir, y de aquel Tharsis (sea lo q̄ mandaren) traían a Salomó, oro, y plata, y marfil, y monos, y pauos, con nauegació de tres años muy prolixa. Todo lo qual sin duda era de la India Oriental, q̄ abunda de todas estas cosas como Plinio largaméte lo enseña, y nuestros tiépos lo prueuan assaz. Deste nuestro Piru, no pudo llevarse marfil, no auiendo aca memoria de Elefantes: oro y plata, y monos muy graciosos, bié pudierā llevarse. Pero en fin mi parecer es, q̄ por Tharsis se entiéde en la escritura comúnmente, o el mar grāde, o regiones apartadissimas y muy estrañas. Y assi me doy a entéder, q̄ las profecias q̄ hablā d̄ Tharsis, pues el espíritu de profecia lo alcança todo, se pueden bié acomodar muchas vezes a las cosas del nueuo orbe.

Guido Bo  
derianus  
in epis. ad  
Philippum  
catholicū  
Reg. in 5.  
tomo sac.  
Bibl. Zu-  
marraga.  
in Hispani  
ca histor.  
Ludouic.  
Leo. Au-  
gustinia-  
nus in co-  
mētā. su-  
per Ab-  
diam.

Cap. 15. de la profecia de Abdias, que algunos declaran de estas Indias.

NO falta quien diga y asirme, que está profetizado en las diuinas letras tanto antes, q̄ este nueuo arbe auia de ser conuertido a Christo, esso por gente Española. A este proposito declaran el remate de la profecia de Abdias que dize assi: Y la transmigracion deste exercito de los hijos de Ismael, todas las cosas de los Cananeos, hasta Sarepta, y la transmigracion de Hierusalé, que está en el Bosforo, poseera las ciudades del Austro, y subirán los Saluadores al monte de Sion, para juzgar el móte de Esau, y sera el Reyno para el Señor. Esto es puesto de nuestra vulgata assi a la letra. Del Hebreo leen los autores que digo, en esta manera. Y la transmigraciou deste exercito



exercito de los hijos de Israel Cananeos hasta Sarphat (que es Francia) y la transmigracion de Hierusalem, que está en Sepharad (que es España) poseera por heredad las ciudades del Austro, y subirán los que procuran la saluacion, al monte de Sion, para juzgar el monte de Esau, y sera el reyno para el Señor. Mas porque Sepharad, que San Ceronimo interpreta el Bosphoro, o estrecho, y los setenta interpretan, Euphrata, signifie a España, algunos no alegan testimonio de los antiguos, ni raxon que persuada, mas de parecelles assi. Otros alegan a la Paraphrasis Chaldyca, que lo sienten assi, y los Antiguos Rabinos q̄ lo declaran desta manera. Como a Sarphat, donde nuestra vulgata y los setenta tienen Sarepta, entiende por Francia. Y dexando esta disputa, q̄ toca a pericia de lenguas, q̄ obligació ay para entēder por las ciudades de Austro, o de Negeb (como pone los setenta) las gentes del nueuo mūdo? q̄ obligació t̄bien ay, para entender la gente Española, por la trasmigracion de Hierusalē en Sapharad? sino es q̄ tomemos a Hierusalē espiritualmēte, y por ella enrendamos la Iglesia. De suerte q̄ el Espiritu sancto, por la transmigracion de Hierusalē, q̄ está en Sapharad, nos signifie los hijos de la santa Iglesia, que moraran en los fines de la tierra, o en los puertos: porque esto denota en légua Syriaca Sepharad, y viene biē cō nuestra España. q̄ segū los antiguos es lo vltimo de la tierra, y casi toda ella esta rodeada de mar. Por las ciudades del Austro, o del Sur, pueden se entēder estas Indias, pues lo mas deste mundo nueuo está al medio dia, y aun gr̄ parte del mira al Polo del Sur. Lo que se sigue, y subirán los q̄ procuran la saluacion, al mōte de Syon, para juzgar el mōte de Esau, no es trabajoso de declarar, diziēdo q̄ se acogē a la doctrina y fuerça de la Iglesia sancta, los q̄ pretenden deshazer los errores y profanidades de los Gētiles: por q̄ esto denota, juzgar al monte de Esau. Y siquiere biē, q̄ entōces sera

sera el Reyno no para los de España, o para los de Europa, sino para Christo nuestro Señor. Quien quisiere declarar en esta forma la profecia de Abdias, no deue ser reprouado, pues es cierto, que el Espiritusanto supo todos los secretos tanto antes: y parece cosa muy razonable, q̄ de vn negocio tan grãde como es el descubrimiento y conuersion a la Fe de Christo, del nueuo mundo, aya alguna

*Esai. 18.*  
*iuxta 70.*  
*interpre.* mencion en las sagradas escrituras. Esayas dize: Ay de las alas de las naos q̄ van de la otra parte de la Etyopia. Todo aquel capitulo autores muy doctos le declaran de las Indias, a quien me remito. El mismo Profeta en otra parte dize, que los que fueren saluos de Israel, yran muy lexos a Tharsis a Islas muy remotas, y que conuertiran al

*Esai. 66.* Señor muchas y varias gentes, donde nombra a Grecia, Italia, y Africa, y otras muchas naciones, y sin duda se puede bien aplicar ala conuersion destas gētes de Indias. Pues ya lo que el Saluador con tanto peso nos afirma, q̄

*Mat. 24.* se predicarã el Euangelio en todo el mundo, y que entoces verna el fin, ciertamente declara que en quanto dura el mundo ay todauia gentes a quien Christo no estẽ anunciado. Por tanto deuemos colegir, que a los antiguos les quedò gran parte por conocer, y que a nosotros oy dia nos estã encubierta, no pequeña parte del mundo.

*Cap. 16. de que modo pudieron venir a Indias los primeros hombres, y q̄ no nauugaron de proposito a estas partes.*

**A**gora es tiempo de respòder a los que dizen, q̄ no ay Antipòdes, y q̄ no se puede habitar esta regiõ en q̄ viuimos. Grã espãto le puso a S. Agustín la inmensidad del Oceano, para pèsar q̄ el linage humano vuicse passado a este nueuo mũdo. Y pues por vna parte sabemos de



de cierto, que ha muchos siglos que ay hombres en estas partes. y por otra no podemos negar lo que la diuina escritura claramente enseña, de auer procedido todos los hóbres de vn primer hombre, quedamos sin duda obligados a confessar, que passaron aca los hombres de alla de Europa, o de Asia, o de Africa: pero el como, y porque camino vinieron, todauia lo inquirimos, y desseamos saber. Cierto no es de pensar que huuo otra arca de Noe en que aportassen hombres a Indias: ni mucho menos que algun Angel traxesse colgados por el cabello, como al Profeta Abacuch, a los primeros pobladores deste mundo. Porque no se trata, que es lo q̄ pudo hazer Dios, sino q̄ es conforme a razon, y al ordẽ y estylo de las cosas humanas. Y asy se deuen en verdad tener por marauillosas, y propias de los secretos de Dios ambas cosas, vna q̄ aya podido passar el genero humano tã gran immensidad de mares y tierras: otra, que auiendo tan innumerables gentes aca, estuuiesse ocultas a los nuestros tantos siglos.

*Act. 17.**Dan. 14.*

Porque, pregunto yo, con que pensamiento, con que industria, con que fuerça passò tã copioso mar el linage de los Indios? Quien pudo ser el inuentor y mouedor de passaje tan extraño? Verdaderamente he dado y tomado conmigo y con otros en este pũto, por muchas vezes, y jamas acabo de hallar cosa que me satisfaga. Pero en fin dire lo que se me ofrece: y pues me faltã testigos a quien seguir, dexar me he yr por el hilo dela razon, aũque sea delgado, hasta que del todo se me desaparezca de los ojos. Cosa cierta es, que vinierò los primeros Indios por vna de tres maneras, a la tierra del Piru. Porque, o vinieron por mar, o por tierra: y si por mar o a cafo, o por determinacion suya, digo a cafo, echados con alguna gran fuerça de tempestad, como acaece en tiempos contrarios, y forçosos: digo por determinacion, que pretendiesse nauegar è inquirir nueuas tierras. Fuera destas tres maneras, no me ocurre

ocurre otra posible, si hemos de hablar segun el curso de las cosas humanas, y no ponernos a fabricar ficciones poeticas y fabulosas: sino es q̄ se le antoje a alguo buscar otra aguilá, como la de Ganímedes, o algun cauallio con alas, como el de Perseo, para llevar los Indios por el ayre: o por ventura le agrada aprestar pexes Syrenas y Nicolaos, para passarlos por mar. Dexando pues platicas de burlas, examinemos por sí cada vno de los tres modos que pusimos: quiza sera de provecho y de gusto esta pesquisa. Primeramente parece que podriamos atajar razones, con dezir, que de manera que venimos agora a las Indias, guiandose los Pilotos por el altura y conocimiento del cielo, y con la industria de marear las velas, conforme a los tiempos que corren, así vinieron y descubrieron y poblaron los antiguos pobladores destas Indias. Por q̄ no? Por ventura solo nuestro siglo, y solos nuestros hombres han alcanzado este secreto de nauegar el Oceano? Vemos que en nuestros tiempos se nauega el Oceano para descubrir nueuas tierras, como pocos años ha nauegó Aluaro Mendaña, y sus compañeros, saliendo del puerto de Lima, la buelta del Poniente, en demanda de la tierra que responde, Leste oeste, al Piru: y al cabo de tres meses hallaron las Islas que intitularon de Salomó, que son muchas y grandes: y es opinion muy fundada, que caen junto a la nueva Guinea, o por lo menos tienen Tierra firme muy cerca: y oy dia vemos, que por orden del Rey y de su Consejo, se trata de hazer nueva jornada para aquellas Islas. Y pues esto passa así, porque no diremos que los antiguos con pretension de descubrir la tierra que llaman Antictona opuesta a la suya, la qual auia de auer, segun buena Filologia: con tal desseo se animaron a hazer viaje por mar, y no parar hasta dar con las tierras que buscan? Cierta ninguna repugnancia ay en pensar q̄ antiguamente acaecio lo q̄ agora acaece. Mas yormente, que la  
diuina



diuina escritura refiere, que de los de Tiro, y Sidó recibio Salomon Maestros y Pilotos muy diestros en la mar, y q̄ con estos se hizo aquella nauegacion de tres años. A que propósito se encarece el arte de los maineros, y su ciencia, y se cuenta nauegacion tan prolixa de tres años, sino fuera para dar a entender, que se nauegaua el gran Oceano, por la flota de Salomon? No son pocos los que lo siēten así, y aun les parece que tuuo poca razon san Agustín de espantarse y embarazarse con la inmensidad del mar Oceano, pues pudo bien cōjeturar de la nauegaciō referida de Salomon, q̄ no era tan difícil de nauegar. Más diziendo verdad, yo estoy de muy diferente opinion, y no me puedo persuadir, que ayan venido los primeros Indios a este nueuo mundo por nauegacion ordenada y hecha de proposito, ni aun quiero conceder que los antiguos ayan alcanzado la destreza de nauegar, con que oy dia los hombres passan el mar Oceano, de qualquiera parte a qualquiera otra q̄ se les antoja, lo qual hazen con increyble presteza y certinidad: pues de cosa tan grande y tan notable, no hallo rastros en toda la antigüedad. El uso de la piedra Iman, y de la aguja de marear, ni la topo yo en los antiguos, ni aun creo q̄ tuuieron noticia del: y quitado el conocimiento del aguja de marear, bien se vee que es imposible passar el Oceano. Los que algo entiēde de mar, entiēde bien lo que digo Porq̄ así espensar q̄ el marino puesto en medio del mar, sepa endereçar su proa adonde quiere, si le falta el aguja de marear, como pensar q̄ el q̄ está sin ojos, muestre cō el dedo lo q̄ está cerca, y lo q̄ está lexos aculla en vn cerro. Es cosa de admiraciō, q̄ vna tā excelēte propiedad de la piedra Imã la ayan ignorado tāto tiempo los antiguos, y se aya descubierto por los modernos. Auerla ignorado los antiguos, claramēte se entiēde de Plinio, q̄ con ser tā curiosohistoriador de las cosas naturales, contādo tātas marauilla de la

2. Par. 9.

3. Reg. 16

Plin. lib.

36. c. 16.

Et lib. 34.

c. 14. Et.

37. cap. 4.

60 De la historia natural de Indias:

*Dioscor.*

*li. 5. cap.*

*105. Lnc.*

*lib. 6.*

*August.*

*lib. 21. de*

*Ciuit. c. 4.*

*vbi mult.*

*de mag-*

*nere.*

la piedra Iman jamas apunta palabra desta virtud, y eficacia, que es la mas admirable, que tiene de hazer mirar al Norte el hierro que toca. Como tampoco Aristoteles, hablo dello, ni Teophrasto, ni Dioscorides, ni Lucrecio, ni Historiador, ni Filosofo natural, que yo aya visto, aun que tratan de la piedra Iman. Tampoco San Agustin toca en esto, escriuiendo por otra parte muchas y maravillosas excelencias de la piedra Iman, en los libros de la ciudad de Dios. Y es cierto q̄ quantas maravillas se cuentan desta piedra, todas quedan muy cortas, respecto desta tan estraña de mirar siempre al Norte, que es vn gran milagro de naturaleza. A y otro argumento tambien, yes, que tratando Plinio de los primeros inuentores de nauigacion, y refiriendo alli de los demas instrumentos, y aparejos, no habla palabra del aguja de marear, ni de la piedra Iman: solo dize, que el arte de notar las estrellas en la nauigacion, salio de los de Fenicia. No ay duda sino que los antiguos lo que alcançaron del arte de nauigar, era todo mirando las estrellas, y notando las playas, y cabos y diferencias de tierras. Si se hallauan en alta mar, tan entrados que por todas partes perdiesen la tierra de vista, no sabian endereçar la proa por otro regimiêto, sino por las estrellas, y Sol, y Luna. Quando esto faltaua como en tiempo nublado acaece, regianse por la calidad del viento, y por conjeturas del camino que auian hecho. Finalmente yuan por su tino, como en estas Indias tambien los Indios nauigan grandes caminos demar, guiados de sola su industria y tino. Haze mucho a este proposito, lo que escriue Plinio de los Isleños de la Taprobana, que agora se llama Samatra, cerca del arte e industria, con que nauigan, escriuiendo en esta manera: Los de Taprobana no veen el Norte, y para nauigar suplen esta falta, lleuando consigo ciertos paxaros, los quales sueltan a menudo, y como los paxaros por natural instinto buelan hazia la tierra,

*Plin. 7. li.*

*cap. 56.*

*Plin. li. 6.*

*cap. 22.*



tierra, los marineros endereçan su proa tras ellos. Quien duda, si estos tuuieran noticia del aguja, que no tomaran por guias a los paxaros, para yr en demanda de la tierra? En conclusion basta por razon, para entender que los antiguos no alcançaron este secreto de la piedra Iman, ver que para cofo tan notable, como es el aguja de marear, no se halla vocablo Latino, ni Griego, ni Hebrayco. Tuuiera sin falta algun nombre en estas lenguas, cosa tan importante, si la conocieran. De donde se verà la causa, por que agora los pilotos para encomendar la via al que lleva el timon, se sientan en lo alto de la popa, que es por mirar de alli el aguja, y antiguamente se sentauan en la proa, por mirar las diferencias de tierras y mares, y de alli mandauan la via, como lo hazen tambien agora muchas vezes al entrar, o salir de los puertos. Y por esso los Griegos llamauan a los pilotos, Proritas porque yuan en la proa.

*Cap. 17. de la propiedad, y virtud admirable de la piedra Iman, para nauegar. Y q̄ los antiguos no la conocieron.*

**D**E Lo dicho se entiende, que a la piedra Imã se deve la nauegacion de las Indias, tan cierta ytan breue, q̄ el dia de oy vemos muchos hóbres, q̄ hã hecho viaje de Lisboa a Goa, y de Seuilla a Mexico, y a Panama, y en estotro mar del Sur, hasta la China, y hasta el Estrecho de Magallanes: y esto con tanta facilidad como se va el labrador de su aldea a la villa. Ya hemos visto hombres que han hecho quinze viaje, y aun diez y ocho a las Indias, de otros hemos oydo, que passan de veynte vezes las que han ydo y buelto passando esse mar Oceano, en el qual cierto no hallan rastro de los que han caminado por el, ni topã caminantes, a quien preguntar el camino.

E Porque

*Jo. Botero na  
relaçaõ fl  
diz q̄ se da  
io. hã se en  
que foi na  
de 1300. q  
flavio nati  
costa de An*

*Sap. 5.*

Porque como dize el Sabio, la nao corta el agua y sus ondas, sin dexar rastro por donde passa, ni hazer senda en las ondas. Mas con la fuerça de la piedra Iman se abre camino descubierto por todo el grande Oceano, por auerle el altissimo Criador comunicado tal virtud, que de solo tocarla el hierro, queda con la mira y mouimiento al norte, sin desfallecer en parte alguna del mundo. Disputen otros è inquiran la causa desta marauilla, y afirmen quanto quisieren, no se ò sympathya, a mi mas gusto me da, mirando estas grandezas alabar aquel poder y prouidencia del sumo hazedor, y gozarme de confiderar sus obras marauillosas. Aqui cierto viene bien, dezir con Salomó

*Sap. 14.*

a Dios: O padre cuya prouidencia gouierna a vn palo; dando en el muy cierto camino por el mar, y senda muy segura entre las fieras ondas, mostrando juntamète que pudieras librar de todo, aunque fuesse yendo sin nao por la mar. Pero porque tus obras no carezcan de sabiduria, por esto confian los hombres sus vidas de vn pequeño madero, y atrauessando el mar se han escapado en vn barco. Tambien aquello del Psalmista viene aqui bien:

*Psal. 106.*

Los que baxan a la mar en naos haziendo sus faciones en las muchas aguas, effos son los que han visto las obras del Señor, y sus marauillas en el profundo. Que cierto no es de las menores marauillas de Dios, que la fuerça de vna pedreçuela tan pequeña mande en la mar, y obligue al abismo inmenso, a obedecer, y estar a su orden. Esto porque cada dia acontece, y es cosa tan facil, ni se marauillan los hombres dello, ni aun se les acuerda de pensarlo: y por fer la franqueza tanta, por esso los inconsiderados la tienen en menos: mas a los que bien lo miran, obligales la razón, a bendezir la sabiduria de Dios, y dalle gracias por tan grande beneficio y merced. Siendo determinacion del cielo, que se descubriesen las naciones de Indias, que tanto tiempo estuuieron encubier-



tas, auindose de frequentar esta carrera, para que tantas almas viniessen en conocimiento de Iesu Christo, y alcançassen su eterna salud, proueyosse tambien del cielo de guia segura para los que andan este camino, y fue la guia el aguja de marear, y la virtud de la piedra Iman. Desde que tiempo aya sido descubierto y vsado este artificio de nauegar, no se puede saber con certidumbre. El no auer sido cosa muy antigua, tengolo para mi por llano, porque demas de las razones que en el capitulo passado se tocaron, yo no he leydo en los antiguos, que tratan de reloxes, mencion alguna de la piedra Iman, siendo verdad que en los reloxes de Sol portatiles que vsamos, es el mas ordinario instrumento el aguja tocada a la piedra Iman. Autores nobles escriuen en la historia de la India Oriental, que el primero que por mar la descubrio, que fue Vasco de Gama, topò en el paraje de Mozambique con ciertos marineros Moros, que vsauan el aguja de marear, y mediante ella nauegaron aquellos mares. Mas de quien aprendieron a quel artificio, no lo escriuen: Antes algunos destes escritores afirman, lo que sentimos, de auer ignorado los antiguos este secreto. Pero dire otra marauilla aun mayor de la aguja de marear, que se pudiera tener por increyble, si no se huuiera visto, y con clara experiencia tan frequentemente manifestado. El hierro tocado y refregado con la parte de la piedra Iman, que en su nacimiento mira al Sur, cobra virtud de mirar al contrario, que es el Norte siempre y en todas partes: pero no en todas le mira por yqual derecho. Ay ciertos puntos y climas, donde puntualmente mira al Norte, y se afixa en el: en passando de alli ladea vn poco o al Oriente, o al Poniente, y tanto mas, quanto se va mas apartando de aquel clima. Esto es lo que los marineros llaman, Nordestear, y Noruestear. El Nordestear es, ladearse inclinando a Leuante:

Lib. 1. de  
Italia il-  
lust. Reg.  
13. Plin.  
lib. 2. cap.  
72. & 76  
& libr. 7.  
c. ultimo.  
Orosius de  
reb. gest.  
Emanue  
lis libr 3.  
de un flauio  
ral de Am  
Ciudad peq  
en Napote  
mo referē  
lib cap

64 *De la Historia Natural de Indias.*

Noruestear inclinado a Poniente. Esta declinación, o la de-  
dear del aguja, importa tanto sabella, que aunque es pe-  
queña, sino se advierte, erraran la navegacion, y yran a  
parar a diferente lugar del que pretenden. Deziame a mi  
vn piloto muy diestro Portugues, q̄ eran quatro puntos  
en todo el orbe, donde se afixaua el aguja con el Norte,  
y contaualas por sus nombres, de que no me acuerdo bié:  
Vno destes es el paraje de la Isla del Cueruo, en las Ter-  
ceras, o Islas de Açores, como es cosa ya muy sabida. Pas-  
fando de alli a mas altura, Noruestea, que es dezir, que de-  
clina al Poniente. Passando al contrario a menos altura há-  
zia la Equinocial, Nordestea, que es inclinar al Oriente.  
Que tanto, y hasta dóde, dirálo los maestros desta arte. Lo  
q̄ yo dire, es, q̄ de buena gana preguntaria a los bachille-  
res, que presumen de saber lo todo, que sea, que me digã  
la causa deste efeto? Porque vn poco de hierro de fregar  
se con la piedra Iman, concibe tanta virtud de mirar si em-  
pre al Norte, y esto con tanta destreza, que sabe los cli-  
mas y posturas diuersas del mudo, dóde se ha de fixar, dó-  
de inclinar a vn lado, donde a otro, que no ay Filosofo, ni  
Cosmographo, que assi lo sepa. Y si destas cosas, que ca-  
da dia traemos al ojo, no podemos hallar la razon, y sin  
duda se nos hizieran duras de creer, si no las vieramos tan  
palpablemente, quien no verá la necedad y disparate, q̄  
es, querernos hazer juezes, y sujetar a nuestra razon las  
cosas diuinas y soberanas? Mejor es, como dize Grego-  
rio Theologo, que a la Fè se sujete la razon, pues aun en  
su casa no sabe bien entenderse. Baste esta digréssion, y  
boluamos a nuestro cuento, concluyendo que el vso del  
aguja de la mar no le alcanzaron los antiguos: de donde  
se infiere, que fue imposible hazer viaje del otro mun-  
do a este por el Oceano, lleuando intento y determina-  
cion de passar aca.



*Cap. 18. En que se responde, a los que sienten, auer se nauegado antiguamente el mar Oceano como agora.*

**L**O Que se alega en contrario de lo dicho, que la flota de Salomon nauegaua en tres años, no conuenice, pues no afirman las Sagradas letras, q̄ se gastauan tres años en aquel viaje, sino que en cada tres años vna vez se hazia viaje. Y aunque demos, que duraua tres años la nauegacion, pudo ser, y es mas conforme a razon, que nauegando a la India Oriental, se detuuiesse la flota, por la diuersidad de puertos y regiones que yua reconociendo y tomando: como agora todo el mar del Sur se nauega casi desde Chile hasta nueua España: el qual modo de nauegar, aunque tiene mas certidumbre por yr siempre a vista de tierra, es empero muy prolixo, por el rodeo q̄ de fuerça ha de hazer por las costas, y mucha dilación en diuersos puertos. Cierto yo no hallo en los antiguos que se ayán arrojado a lo muy a dentro del mar Oceano, ni pienso que lo que nauegaron del, fue de otra suerte, que lo que el día de oy se nauega del Mediterraneo. Por donde se auenen hombres doctos a creer, que antiguamente no nauegauan sin remos, como quien siempre yua costeando la tierra. Y aun parece lo da afsi a entender la diuina Escritura, quando refiere aquella famosa nauegacion del Profeta Ionas, donde dize, que los marineros forçados del tiempo remaron a tierra. Ioan. 1.<sup>o</sup>

*Cap. 19. Que se puede pensar, q̄ los primeros pobladores de Indias, aportaron a ellas echados de tormenta, y contra su voluntad.*

**A**VIENDO Mostrado, que no lleva camino pen-  
 sar, que los primeros moradores de Indias ayan ve-  
 nido a ellas con nauegacion hecha para esse fin, bié  
 se sigue, que si vinieró por mar, aya sido a caso, y por fuer-  
 ça de tormentas, el auer llegado a Indias. Lo qual par-  
 inmenso que sea el mar Oceano, no es cosa increíble.  
 Porque pues así sucedio en el descubrimiento de nues-  
 tros tiempos, quando aquel marinero (cuyo nombre  
 aun no sabemos, para que negocio tan grande no se a-  
 tribuya a otro autor sino a Dios) auiendo por vn terri-  
 ble e importuno temporal reconocido el nueuo mun-  
 do, dexó por paga del buen hospedaje a Christoual Co-  
 lon la noticia de cosa tan grande. Así pudo ser, que al-  
 gunas gentes de Europa, o de Africa, antigua mente ayan  
 sido arrebatadas de la fuerça del viento, y arrojadas a tie-  
 rras nõ conocidas, passado el mar Oceano. Quien no  
 sabe, que muchas, o las mas de las regiones, que se han  
 descubrieron en este nueuo mundo, ha sido por esta for-  
 ma? que se deue mas a la violencia de temporales su  
 descubrimiento, que a la buena industria de los que las  
 descubrieron. Y porque no se piense, que solo en nues-  
 tros tiempos han sucedido semejantes viajes, hechos por  
 la grandeza de nuestras naos, y por el esfuerço de nues-  
 tros hombres, podra defengañarse facilmente en esta  
 parte, quien leyere, lo que Plinio refiere, auer sucedi-  
 do a muchos antiguos. Escriue pues desta manera: Te-  
 niendo el cargo Gayo Cesar, hijo de Augusto, en el mar  
 de Arabia cuentan, auer visto y conocido señas de naos  
 Españolas, que auian padecido naufragio, y dize mas  
 despues: Nepote refiere del rodeo Septentrional, que  
 setraxeron a Quinto Metelo Celere, compañero en el  
 Consulado de Gayo Afranio (siendo el dicho Metelo,  
 Proconsul en Galia,) vnos Indios presentados por el  
 Rey de Sueuia: Los quales Indios nauegando desde la  
 India

*falleció en  
 la edad de  
 20.*

*Plin. lib.  
 2. c. 69.*



India para sus contradicciones , por la fuerça de los temporales fueron echados en Germania. Por cierto si Plinio dize verdad , no nauegan oy dia los Portugueses mas de lo que en aquellos dos naufragios se nauegò , el vno desde España hasta el mar Bermejo , y el otro desde la India Oriental hasta Alemania. En otro libro escriue el propio autor , que vn criado de Annio Plocanio , el qual tenia arrendados los derechos de el mar Bermejo , nauegando la buelta de la Arabia , sobreuiendo Nortres furiosos , en quinze dias vino passada la Carmania , a tomar a Hippuros puerto de la Taprobana , que oy dia llaman Samatra. Tambien cuentan , que vna nao de Cartagineses de el mar de Mauritania fue arrebatada de brisas , hasta ponerse a vista del nueuo orbe. No es cosa nueua , para los que tienen alguna experiencia de mar , el correr a vezes temporales forçosos y muy porfiados , sin aslojar vn momento de su furia. A mi me acaecio passando a Indias , verme en la primera tierra poblada de Españoles , en quiaze dias despues de salidos de las Canarias , y sin duda fuera mas breue el viaje , si se dieran velas a la brisa fresca que corria. Así que me parece cosa muy verisimil , que ayan en tiempos passados venido a Indias hombres vencidos de la furia de el viento , sin tener ellos tal pensamiento. Ay en el Pira gran relacion de vnos Gigantes , que vinieron en aquellas partes , cuyos hueffos se hallan oy dia de disforme grandèza cerca de Manta , y de puerto viejo , y en proporcion auian de ser aquellos hombres , mas que tres tanto mayores que los Indios de agora. Dizen , que aquellos gigantes vinieron por mar , y que hizieron guerra a los de la tierra , y que edificaron edificios soberuios , y muestran oy vn poço hecho de piedras de gran valor. Dizen mas , que aquellos hombres haziendo pecados enormes , y especial vsando con-

*Plin. libe.*  
6. c. 22.

68 *De la historia natural de Indias.*

tra natura fueron abrasados y consumidos, cō fuego que vino del cielo. Tambien cuentan los Indios de Yca, y los de Arica, que solian antiguamente nauegar a vnas Islas al Poniente muy lexos, y la nauegacion era en vnos cueros de lobo Marino hinchados. Demanera que no falran indicios, de que se aya nauegado la mar del Sur, antes q̄ vinieffen Españoles por ella. Afsi que podriamos pensar, que se començo a habitar el nueuo orbe de hombres, a quien la contrariedad del tiempo, y la fuerça de Nortes echò alla, cōmo al fin vino a descubrirse en nuestrs tiempos. Es afsi, y mucho para considerar, que las cosas de gran importancia de naturaleza, por la mayor parte se hã hallado a caso, y sin pretenderse, y no por el abilidad y diligencia humana. Las mas de las yeruas saludables, las mas de las piedras, las plãtas, los metales, las perlas, e loro, el Iman, el ambar, el diamante, y las de mas cosas semejãtes: y afsi sus propiedades y prouechos, cierto mas se hã venido a saber por casuales acontecimientos, que no por arte e industria de hombres, para que se vea, que el loor y gloria de tales marauillas se deue a la prouidencia del Criador, y no al ingenio de los hombres. Porque lo que a nuestro parecer sucede a caso, esso mismo lo ordena Dios muy sobre pensado.

*Cap. 20. Que contodo esso es mas conforme a buena razon, pensar que winieron por tierra los primeros pobladores de Indias.*

**C**oncluyo pues con dezir, que es bien probable de pensar, que los primeros aportaron a Indias por nau fragio y tempelad de mar. Mas ofrecese aqui vna dificultad, que me da mucho en que entender, y es, que  
ya



ya que demos, que ayan venido hombres por mar, a tierras tan remotas, y que dellos se han multiplicado las naciones, que vemos, pero de bestias y alimañas, que cria el nueuo orbe muchas y grandes, no se como nos demos maña, a embarcallas, y lleuallas por mar a las Indias. La razon, porque nos hallamos forçados a dezir, que los hombres de las Indias fueron de Europa, o de Asia, es, por no contraddezir a la sagrada Escritura, que claramente enseña, que todos los hombres descien den de Adan, y así no podemos dar otro origen a los hombres de Indias: Pues la misma diuina Escritura tambien nos dize, que todas las bestias y animales de la tierra perecieron, sino las que se referuaron para propagacion de su genero en el arca de Noe. Así tambien es fuerça, reduzir la propagacion de todos los animales dichos, a los que salieron del arca en los montes de Ararat, donde ella hizo pie: Demanera que como para los hombres, así tambien para las bestias nos es necesidad buscar camino, por donde ayan pasado del viejo mundo al nueuo. San Agustín tratando esta questión, como se hallan en algunas Islas lobos, y tygres, y otras fieras, que no son de prouecho para los hombres, porq̄ de los elefantes, caualllos, bueyes, perros, y otros animales de que se sirven los hombres, no tiene embaraço pensar, que por industria de hombres se lleuaron por mar con naos, como los vemos oy día, que se lleuan desde Oriente a Europa, y desde Europa al Piru, con nauegacion tan larga. Pero de los animales, que para nada son de prouecho, y antes son de mucho daño, como son lobos, en que forma ayan pasado a las Islas, si es verdad, como lo es, que el diluuió bañó toda la tierra, tratandolo el sobre dicho Santo y doctissimo varon, procura librase destas angustias con dezir, que tales bestias pasaron a nado a las Islas, o alguno por codiciar de caçar las lleuó, o fue ordenado de Dios, que se produxessen de la

*Gen. 7.**August.  
lib. 16. de  
Ciuil. c. 7.*

E s,

tierra

70 *De la historia natural de Indias:*

*Genes. 1.*

tierra al modo que en la primera creació dixo Dios. Produzga la tierra anima viuiéte en su genero, jumétosy animales rateros, y fieras del campo, segū sus especies. Mas cierto q̄ si queremos aplicar esta solucion a nuestro proposito, mas enmarañado se nos queda el negocio. Porq̄ començando de lo postrero, no es cóforme al ordé de naturaleza, ni conforme al orden del gouierno q̄ Dios tiene puesto, q̄ animales perfectos como leones, tygres, lobos, se engendren de la tierra sin generacion. Deste modo se

*Genes. 7.*

produzen ranas, y ratones, y abispas, y otros animales imperfectos. Mas a q̄ proposito la Escritura tā por menudo dize: Tomarás de todos los animales, y de las aues del cielo siete y siete, machos y hēbras, para q̄ se salue su generacion sobre la tierra, si auia de tener el mūdo tales animales despues del diluio por nuevo modo de produciō, sin junta de macho y hēbra? y aun queda luego otra questiō, porq̄ naciēdo de la tierra cóforme a esta opiniō tales animales, no los tienen todas las tierras y Islas, pues ya no se mira el ordé natural de multiplicarse, sino sola la liberalidad del Criador? Que ayā pasado algunos animales de aquellos por pretētiō de tener caça (q̄ era otrarepuesta) no lo tengo por cosa increyble, pues vemos mil vezes q̄ para sola grādeza, suelē Prīncipes y señores tener en sus xaulas leones, ossos, y otras fieras, mayormēte quando se han traydo de tierras muy lexos. Pero esto creerlo de lobos y de zorras, y de otros tales animales baxos y sin prouecho, q̄ no tienen cosa notable, sino solo hazer mala los ganados, y dezir, q̄ para caça se traxerō por mar, por cierto es cosa muy sin razon. Quien se podra persuadir, q̄ có nauegaciō tā infinita huuo hōbres, q̄ pusierō diligēcia, en llevar al Piru zorras, mayormēte las q̄ llamā añas, q̄ es un linage el mas suzio y hediondo de quantos he visto? quiē dira, q̄ traxeron leones y tygres. Harto es, y aun demasado, q̄ pudieffen escapar los hōbres có las vidas en tā proli



xo viaje viniendo con tormēta, como hemos dicho, quāto  
mas traçar, de lleuar zorras, y lobos, y mantenellos por  
mar? cierto es cosa de burla, aũ ymaginallo. Pues si viniē  
ron por mar estos animales, solo resta, q̄ ayā passado a na  
do. Esto ser cosa posible y hazedera, quanto a algunas I  
lis q̄ distā poco de otras, o de la tierra firme, no se puede  
negar la experiēcia cierta, cõ q̄ vemos, q̄ por alguna gra  
ue necesidad a vezes nadā estas alimañas dias y noches  
enteras, y al cabo escapan nadando. Pero esto se entiēde  
en golfillos pequeños. Por q̄ nuestro Oceano haria burla  
de semejātes nadadores, pues aun a las aues de grā buelo  
les faltā las alas, para passar tā grā abismo. Biē se hallā pa  
xaros, q̄ buelē mas de ciē leguas, como los hemos visto na  
vegando diuersas vezes, pero passar todo el mar Oceano  
boiādo es imposible, o alomenos muy difícil. Siendo así  
todo lo dicho, por donde abriremos camino, para passar  
fieras y paxaros a las Indias? de q̄ manera pudierõ yr del  
vn mundo al otro? Este discurso q̄ he dicho, es para mi v  
na gran cõjetura, para pēsar q̄ el nuevo orbe, q̄ llamamos  
Indias, no estā del todo diuiso y apartado del otro orbe.  
Y por dezir mi opiniõ, tēgo para mi dias ha, q̄ la vna tierra  
y la otra, en alguna parte se juntā y cõtinue, o alomenos  
se aueziñā, y allegā mucho. Hasta agora alomenos no ay  
certidũbre de lo cõtrario. Por q̄ al Polo Artico q̄ llaman  
Norte, no estā descubierta y sabida toda la lõguitud de la  
tierra, y no faltā muchos, q̄ afirmē, q̄ sobre la Florida cor  
re la tierra larguissimamēte al Septentriõ, la qual dizen, q̄  
llega hasta el mar Scytico, o hasta el Germanico. Otros  
añaden, q̄ ha ouido nao, q̄ nauegādo por alli relatò, auer  
visto los Bacallios, correr hasta los fines casi de Europa.  
Pues ya sobre el cabo Médozino en la mar del Sur, tã poco  
se sabe hasta dõde corre la tierra, mas de q̄ todos dizē, q̄ es  
cosa inméta lo q̄ corre. Boluiendo al otro Polo del Sur, nõ  
ay hõbre q̄ sepa, dõde para la tierra, q̄ estā d la otra vada d l  
Entre.

Estrecho de Magallanes. Vna nao del Obispo de Plasencia que subio del Estrecho, refirio, que siempre auia visto tierra, y lo mismo contaua Hernando Lamerio piloto, que por tormenta passò dos o tres grados arriba del Estrecho. Así que ni ay razon en contrario, ni experiencia, que deshaga mi imaginacion, o opinion, de que toda la tierra se junta, y continua en algunà parte, alomenos se allega mucho. Si esto es verdad, como en efeto me lo parece, facil respuesta tiene la duda tan dificil, que auiamos propuesto, como passaron a las Indias los primeros pobladores dellas, porque se ha de dezir, que passaron no tanto nauegando por mar, como caminado por tierra. Y esse camino lo hizieron muy sin pensar, mudando sitios, y tierras su poco a poco, y vnos poblando las ya halladas, otros buscando otras de nueuo, viniéron por discurso de tiempo a henchir las tierras de Indias, de tantas naciones, y gentes, y lenguas.

*Cap. 21. En que manera passaron bestias, y ganados a las tierras de Indias.*

**A**YVDAN Grandemente al parecer ya dicho, los Indios, que se ofrecè, a los que con curiosidad examinan el modo de habitacion de los Indios. Porque donde quiera que se halla Isla muy apartada de tierra firme, y tambien de otras Islas, como es la Bermuda, hallase ser falta de hombres del todo. La razon es, porque no nauegauan los antiguos sino a playas cercanas, y casi siempre a vista de tierra. A esto se alega, que en ninguna tierra de Indias se han hallado nauios grandes, quales se requieren, para passar golfos grandes. Lo que se halla, son balsas, o piraguas, o canoas, que redas ellas son menos que chalupas: y de tales embarcaciones solas vsauan los Indios, con las quales no podian



podian engolfarse, sin manifesto y cierto peligro de perecer, y quando tuuieran nauios bastantes para engolfarse, no sabian de aguja, ni de alrolabio, ni de cuadrante. Si estuueran diez y ocho dias sin ver tierra, era imposible no perderse, sin saber de si. Vemos Islas pobladissimas de Indios, y sus nauegaciones muy vsadas: pero eran las que digo, que podian hazer Indios en canoas, o piraguas, y sin aguja de marear. Quando los Indios que morauan en Tumbez, vieron la primera vez nuestros Españoles, que nauegan al Piru, y miraron la grandeza de las velas tendidas, y los baxeles tambien grandes, quedaron atonitos: y como nunca pudieron pensar que eran nauios, por no auerlos visto jamas de aquella forma y tamaño, dizen que se dieron a entender, que deuián de ser rocas y peñascos sobre la mar: y como vian que andauan y no se hundian, estuueron como fuera de sí de espanto gran rato, hasta que mirando más vieron vnos hombres barbudos, que andauan por los nauios, los quales creyeron que deuián ser algunos dioses, o gēte de alla del cielo. Donde se vee bien, quan agena cosa era para los Indios vsar naos grandes, ni tener noticia dellas. Ay otra cosa, que en gran manera persuade a la opinion dicha, y es: que aquellas alimañas que diximos, no ser creyble auerlas embarcado hōbres para las Indias, se hallan en lo que es tierra firme, y no se hallan en las Islas, que disten de la tierra firme quatro jornadas. Yo he hecho diligencia en aueriguar esto, pareciendome que era negocio de gran momento, para determinar me en la opinion q̄ he dicho, de que la tierra de Indias, y la de Europa, y Asia, y Africa, tienen continuacion entre sí, o alomenos se llegā mucho en alguna parte. Ay en la America y Piru muchas fieras, como son Leones, aunque estos no yguale en grandeza y braueza, y en el mismo color roxo a los famosos leones de Africa: ay tigres muchos y muy crueles, aunque lo  
son

74 *De la historia natural de Indias:*

son mas comúnmente con Indios, que con Españoles: Ay ossos, aunque no tantos, ay jauaies, ay zorras innumerables. De todos estos generos de animales, si quisieremos buscarlos en la Isla de Cuba, o en la Española, o en Iamayca, o en la Margarita, o en la Dominica, no se hallarà ninguno. Con esto viene, que las dichas Islas con fer tan grãdes y tan fertiles, no tenian antiguamente, quãdo a ellas aportaron Españoles, de essotros animales, tam poco que son de prouecho: y agora tienen innumerables manadas de caualllos, de bueyes, y vacas, de perros, de puercos, y es en tanto grado, que los ganados de vacas no tienen ya dueños ciertos, por auer tanto multiplicado, que son del primero que las desjarreta en el monte, o campo: Lo qual hazen los moradores de aquellas Islas, para aprouecharse de los cuerpos para su mercãcia de corambre, dexando la carne por ay sin comerla. Los perros han en tanto excessõ multiplicado, que andan manadas dellos, y hechos brauos hazen tanto mal al ganado, como si fuerã lobos, que es vn graue daño de aquellas Islas. No solo carecen de fieras, sino tambien de aues y paxaros en gran parte. Papagayos ay muchos: los quales tienen gran buelo, y andan a vandas juntos, tambien tienen otros paxaros, pero pocos como he dicho. De perdizes no me acuerdo auer visto, ni sabido que las tenga, como las ay en el Piru, y mucho menos los que en el Piru llaman guanacos, y vicuñas que son como cabras monte ses, ligerissimas, en cuyos buches se hallan las piedras bezares, que precian algunos, y son a vezes mayores que vn hueuo de gallina tanto y medio. Tampoco tienen otro genero de ganado, que nosotros llamamos ouejas de las Indias, las quales demas de la lana y carne, con que viven y mantienen los Indios, siruen tambien de recua, y jumentos para lleuar cargas lleuan la mitad de la carga de vna mula, y son de poco gasto a sus dueños, porque ni  
han



han menester herraduras, ni albardas, ni otros aparejos, ni ceuada para su comer, todo esto les dio naturaleza sin costa, queriendo fauorecer a la pobre gēte de los Indios. De todos estos generos de animales, y de otros muchos que se diran en su lugar, abunda la tierra firme de Indias: las Islas de todos carecen, sino son los que han embarcado Españoles. Verdades es, q̄ en algunas Islas vido tygres vn hermano nuestro, segun el referia, andando en vna peregrinacion y naufragio trabajosissimo: mas preguntado que tanto estarian de tierra firme aquellas Islas, dixo, que obra de seys o ocho leguas a lo mas, el qual espacio de mar no ay duda, sino que pueden passarle a nado los tygrés. Destos indicios y de otros semejantes, se puede colegir, que ay an passado los Indios a poblar aquella tierra, mas por camino de tierra que de mar, o si huuo navegacion, que fue, no grande ni dificultosa, porque en efecto deue de continuarse el vn orbe con el otro, o lo menos estar en alguna parte muy cercanos entre si.

*Cap. 22. que no passo el linage de Indios por la Isla Atlantida, como algunos imaginan.*

**N**O faltan algunos q̄ siguiendo el parecer de Platō q̄ arriba referimos, dizen, q̄ fuerō estas gentes de Europa, o de Africa, a aquella famosa Isla y tã cãtada Atlãtida, y della passaron a otras, y otras Islas, hasta llegar a la tierra firme de Indias. Por q̄ de todo esto haze mēciō el Cracias de Platō en su Timeo. Por q̄ si era la Isla Atlantida tan grande como toda la Asia, y Africa juntas, y aun mayor, como siente Platon, forçoso auia de tomar todo el Oceano Atlantico, y llegar casi a las Islas del nueuo orbe. Y dize mas Platon, que con vn terrible diluuiο se anegò aquella su Isla Atlantida, y por esso dexò aquel  
mar

*Sap. c. 12.*

mar impossibilitado de nauegar, por los muchos baixos de peñas, y arrecifes, y de mucha lama, y que assi lo estaua en su tiempo. Pero que despues con el tiempo hizieron asiento las ruynas de aquella Isla anegada, y en fin dieron lugar a nauegar. Esto tratan y disputan hombres de buenos ingenios muy de veras, y son cosas tã de burla considerandose vn poco, que mas parecen cuéto o fabulas de Ouidio, que historia, o Philosophia digna de cuenta. Los mas de los interpretes y expolitores de Platon afirman, que es verdadera historia todo aquello, q̄ alli Cricias cuéto, de tanta estrañeza del origen de la Isla Atlantida, y de su grandeza, y de su prosperidad, y de las guerras de los de Europa y los de Atlantida entre si tuuieron, con todo lo demas. Mueuense a tenerlo por verdadera historia, por las palabras de Cricias, que pone Platon, en que dize en su Timeo, que la platica que quiere tratar, es de cosas estrañas, pero del todo verdaderas. Otros discipulos de Platon, cõsiderando que todo aquel cuento tiene mas arte de fabula que de historia, dizen, q̄ todo aquello se ha de entender por alegoria, que assi lo pretendio su diuino Filosofo, Destos es Procló, y Porfirio, y aun Origenes: Son estos tan dados a Platon, que assi tratan sus escritos, como si fuesen libros de Moylen, o de Esdras, y assi donde las palabras de Platon no viené con la verdad, luego dan, en que se ha de entéder aquello en sentido mystico y alegorico, y que no puede ser menos. Yo, por dezir verdad, no tengo tanta reuerencia a Platon, por mas que le llamen diuino, ni aun se me haze muy difcil de creer, que pudo contar todo aquel cuento de la Isla Atlantida por verdadera historia, y pudo ser cõ todo esso muy fina fabula, mayormente que refiere el, auer apredido aquella relacion de Cricia, q̄ quando muchacho entre otros cantares y romances, cantaua aquel de la Atlantida. Sea como quisieren, aya escrito Platon  
por



por historia, o aya escrito por alegoria: lo que para mi es llano es, que todo quanto trata de aquella Isla comenzando en el dialogo Timeo, y prosiguiendo en el dialogo Cricia, no se puede contar en veras, sino es a muchachos y viejas. Quié no terna por fabula dezir, que Neptuno se enamorò de Clito, y tuuo della cinco vezes gemelos de vn vientre? y que de vn collado sacò tres redondos de mar, y dos de tierra, tan parejos que parecía sacados por torno? Pues que diremos de aquel Templo de mil passos en largo, y quiniétos en ancho, cuyas paredes por de fuera estauan todas cubiertas de plata, y todos los altos de oro, y por de dentro era todo de boueda de marfil, labrado, y entretexido de oro, y plata y açofar? y al cabo el donoso remate de todo, con que concluye en el Timeo diziendo: En vn dia, y vna noche, viniendo vn grande diluio todos nuestros soldados se los tragò la tierra a mòtònes, y la Isla Atlantida de la misma manera anegada en la mar desaparecio. Porcierto ella lo acertò mucho en desaparecerse toda tan presto, porque siendo Isla mayor que toda la Asia, y Africa juntas, hechà por arte de encantamento, fue bien que assi se desapareciesse. Y es muy bueno, que diga que las ruynas y señales desta tan grãde Isla se echan de ver debaxo del mar, y los que lo han de echar de ver, que son los que nauegan, no pueden nauegar por alli. Pues aña de donosamente: Por esso hasta el dia de oy ni se nauega, ni puede aquel mar, porq̃ la mucha lama q̃ la Isla despues de anegada poco a poco criò, lo impide. Preguntara yo de buena gana, que pielago pudo bastar a tragar se tanta infinidad de tierra, que era mas que toda la Asia, y Africa juntas, y que llegaua hasta las Indias? y tragar se la tan del todo, que ni aun rastro no aya quedado? pues es notorio, que en aquel mar dode dizen auia la dicha Isla, no hallan fondo oy dia los marineros, por mas braças de sonda que den? Mas es inconfide-

F

racion

78 *De la historia natural de Indias:*

racion, querer disputar de cosas, que o se cõtaron por pasatiempo, o ya que se tēga la cuenta que es razon con la grauedad de Platon, puramente se dixeron, para significar, como en pintura la prosperidad de vna ciudad, y su perdicion tras ella. El argumento que hazē, para prouar que realmenre huuo Isla Atlantida, de que aquel mar oy dia se nombra el mar Atlantico, es de poca importancia, pues sabemos, que en la vltima Mauritania estā el monte

*Flin. libr. 6. c. 5.* Atlante, del qual sientē Plinio, q̄ se le puso al mar el nombre de Atlantico. Y sin esto el mismo Plinio refiere, que *libr. 6. c. 31.* frontero del dicho monte estā vna Isla llamada Atlantida, la qual dize, ser muy pequeña y muy ruyn.

*Cap. 23. Que es falsa la opinion de muchos, que afirman, venir los Indios del linaje de los Indios.*

*4. Esdras*  
*13.*

**Y**A Que por la Isla Atlantida na se abre camino, para passar los Indios al nueuo mūdo, parecelesa otros que deuio de ser el camino, el q̄ escriue Eldras en el quarto libro, donde dize assi: Y porque le viste, que recogia a si otra muchedumbre pacifica, sabras, que estos son los diez Tribus, que fueron llevados en captiuero en tiempo del Rey Osee, al qual lleuò captiuo Salmanassar Rey de los Assyrios, y a estos los passò a la otra parte del rio, y fueron trasladados a otra tierra. Ellos tuuieron entre si acuerdo, y determinacion de dexar la multitud de los Gentiles, y de passarse a otra region mas apartada, donde nunca habitò el genero humano, para guardar si quieralli su ley, la qual no auian guardado en su tierra. Entraron pues por vnas entradas angostas del rio Eufrates: porque hizo el Altissimo entonces con ellos sus maravillas, y detuvo las corrientes del rio, hasta que passassen. Porque por aquella region era el camino muy largo de año



año y medio: y llamase a quella region Arsareth, Entonces habitaron alli hasta el vltimo tiempo, y agora quando començaren a venir, tornará el altísimo a detener otra vez las corrientes del rio, para que puedã passar, por esso viste aquella muchedumbre con paz. Esta escritura de Esdras, quieren algũnos acomodar a los Indios diziẽdo, que fueron de Dios lleuados, donde nunca habitò el genero humano, y que la tierra en que moran, es tan apartada, que tiene año y medio de camino, para yr a ella, y que està gente es naturalmente pacífica. Que procedan los Indios de linage de Iudios, el vulgo tiene por indicio cierto el ser medrosos, y descaydos, y muy ceremoniaticos, y agudos, y mentirosos. Demas de esso dizen, que su habito parece, el propio que vsauan Iudios, porque vsan de vna tunica o camifeta, y de vn manto rodeado encima, traen los pies descalços, o su calçado es vnas suelas asidas por arriba, que ellos llaman ojetas. Y que este aya sido el habito de los Hebreos, dizen, que consta assi por sus historias, como por pinturas antiguas, que los pintan vestidos en este traje. Y que estos dos vestidos, que solamente traen los Indios, eran lo que puso en apueita Sanfon, que la Escritura nombra: *Tunicam & syndonem*, y es lo mismo, que los Indios dizen camifeta y manta. Mas todas estas son conjeturas muy liuianas, y *Iudic. 14* que tienen mucho mas contra si, que por si. Sabemos, que los Hebreos vsaron letras, en los Indios no ay rastro dellas: los otros eran muy amigos del dinero, estos no se les da cosa. Los Iudios si se vieran no estar circuncidados, no se tuuieran por Iudios. Los Indios poco ni mucho no se retajan, ni han dado jamas en essa ceremonia, como muchos de los de Etiopia, y del Oriente. Mas q̄ tiene que ver, siendo los Iudios tan amigos de cõseruar su lengua y antigüedad, y tanto q̄ en todas las partes del mundo q̄ oy viuen, se diferenciã de todos los demas, q̄ en solas las Indias

80 *De la historia natural de Indias.*

a ellos se les aya olvidado su linage, su ley, sus ceremonias su Mesias, y finalmente todo su Iuday fino? Lo que dicen de ser los Indios medrosos, y supersticiosos, y agudos, y mêtirofos, quãto a lo primero nõ es esso general a todos ellos, ay naciones entre estos Barbaros muy ajenas de todo esso: ay naciones de Indios brauissimos, y atreuidissimos, ay las muy botas y grosseras de ingenio. De ceremonias y supersticiones siempre los Gentiles fueron amigos. El traje de sus vestidos, la causa porque es el que se refiere, es, por ser el mas senzillo y natural del mundo, que apenas tiene artificio, y assi fue comun antiguamente no solo a Hebreos, sino a otras muchas naciones. Pues ya la historia de Esdras (si se ha de hazer cosa de escrituras Apocrifas) mas contradize, que ayuda su intento. Porque alli se dize, que los diez Tribus huyeron la multitud de Gentiles, por guardar sus ceremonias, y ley: mas los Indios son dados a todas las Idolotrias del mundo. Pues las entradas del rio Eufrates, vean bien los que esso sienten, en que manera pueden llegar al nueuo orbe, y vean si han de tornar por alli los Indios, como se dize en el lugar referido. Y no se yo porque se han de llamar estos gente pacifica, siendo verdad que perpetuamente se han perseguido con guerras mortales vnos a otros? En conclusion no veo que el Eufrates Apocrifo de Esdras, de mejor passo a los hombres para el nueuo orbe, que le daua la Atlantida encantada y fabulosa de Platon.

*Cap. 24. por que razon no se puede averiguar bien el origen de los Indios.*

**P**ERO cosa es mejor de hazer, desechar lo que es falso del origen de los Indios, que determinar la verdad. Porq̃ ni ay escritura entre los Indios, ni memoriales ciertos de sus primeros sũdadanes. Y por otra parte en los libros



libros de los que vsaron letras, tampoco ay rastro del nueuo mundo, pues ni hombres, ni tierra, ni aun cielo les parecio a muchos de los antiguos, que no auia en aquellas partes, y assi no puede escapar, de ser tenido por hombre temerario y muy arrojado, el que se atreuiere a prometer lo cierto de la primera origen de los Indios, y de los primeros hombres que poblaron las Indias. Mas assi a bulto y por discrecion, podemos colegir de todo el discurso arriba hecho, que el linage de los hombres se vino passando poco a poco, hasta llegar al nueuo orbe, ayudado a esto la continuidad, o vezindad de las tierras y a tiempos alguna nauegacion, y que este fue el orde de venir, y no hazer armada de proposito, ni suceder algun grande naufragio. Aunque tambien pudo auer en parte algo, desto: porque siendo aquellas regiones larguissimas, y auiendo en ellas innumerables naciones, bien podemos creer, que vnos de vna suerte, y otros de otra se vieron en fin a poblar. Mas al fin en lo que me refumo es, que el continuarse la tierra de Indias con efforas de el mundo, alomenos estar muy cercanas, ha sido la mas principal, y mas verdadera razon de poblarse las Indias. Y tengo para mi, que el nueuo orbe, è Indias Occidentales, no ha muchos millares de años, que las habitan hombres, y que los primeros q̄ entraron en ellas, mas eran hombres saluajes y caçadores, que no gente de Republica, y polida. Y que aquellos aportaron al nueuo mundo, por auerse perdido de su tierra, o por hallarse estrechos y necesitados de buscar nueua tierra, y que hallandola comenzaron poco a poco a poblalla, no teniendo mas ley que vn poco de luz natural, y essa muy escurecida, y quando mucho, algunas costumbres, que les quedaron de su patria primera. Aunque no es cosa increyble de pensar, q̄ aunq̄ huuiessen salido de tierras de policia y bié gouernadas, se les olvidasse todo con el largo tiempo, y poco

82 *De la historia natural de Indias.*

vfo: pues es notorio, que aun en España, y en Italia se hallan manadas de hombres, que fino es el gesto y figura, no tienen otra cosa de hombres. Así que por este camino vino a aver vna barbarierad infinita en el nuevo mundo.

*Cap. 25. Que es lo que los Indios suelen contar de su origen.*

**S**ABER Lo que los mismos Indios suelen cōtar de sus principios y origen, no es cosa que importa mucho, pues mas parecen sueños lo que refieren, que historias. Ay entre ellos comunmente gran noticia, y mucha platica del diluuiο, pero no se puede biē determinar, si el diluuiο que estos refieren, es el vniuersal, que cuenta la diuina Escritura, o si fue alguno otro diluuiο, o inundacion particular, de las regiones en que ellos morā: mas de que en aqueſtas tierras, hombres expertos dicen, que se veen señales claras, de aver auido alguna grande inundacion. Yo mas me llego al parecer, de los que sienten, que los rastros y señales que ay de diluuiο, no son del de Noe, sino de alguno otro particular, como el que cuenta Platon, o el que los Poetas cantan de Eucalion. Como quiera que sea, dicen los Indios, que con aquel su diluuiο, se ahogaron todos los hombres, y cuentan, que de la gran laguna Titicaca, salio vn Viracocha, el qual hizo asiento en Tiaguanaco, donde se veen oy ruynas y pedaços de edificios antiguos, y muy estraños, y que de alli vinieron al Cuzco, y así tornò a multiplicarse el genero humano. Mueſtran en la misma laguna vna Isleta, donde fingē, que se escondio, y conferuò el Sol, y por esso antiguamente le hazian alli muchos sacrificios, no solo de quejas, sino de hombres tambien. Otros cuentan, que de cierta cueua por vna ventana salieron seys, o no



¶ quantos hombres, y que estos diero principio a la propagacion de los hombres, y es donde llaman, Pacari Tãbo, por essa causa. Y assi tienen por opinion, que los Tãbos son el linage mas antiguo de los hombres. De aqui dizeu, que procedio Mangocapã, al qual reconocen por el fundador y cabeça de los Ingas, y que deste procedieron dos familias, o linages, vno de Hanancuzco, otro de Vrincuzco. Refieren, que los Reyes Ingas, quando hazian guerra, y conquistauan diuersas prouincias, dauan por razón, con que justificauan la guerra, que todas las gentes les deuián reconocimiento, pues de su linage y su patria se auia renouado el mundo. Y assi a ellos se les auia reuelado la verdadera religió y culto del cielo. Mas de que sirue añadir mas, pues todo va lleno de mentira, y ageno de razon? Lo que hombres doctos afirman, y es criuen, es, que todo quanto ay de memoria y relación de los Indios, llega a quatrocientos años, y que todo lo de antes es pura confusión y tinieblas, sin poderse hallar cosa cierta. Y no es de maravillillar faltandoles libros y escritura, en cuyo lugar aquella su tan especial cuenta de los Quipocamayos, es harto y muy mucho, que pueda dar razón de quatrocientos años. Haziendo yo diligencia para entender de ellos, de que tierras, y de que gente, passaron a la tierra en que viuen, hallelos tan leños, de dar razón de esto, que antes tenían por muy llano, que ellos auian sido criados desde su primera origen en el mismo nueuo orbe, donde habitan, a los quales desengañamos con nuestra Fê, que nos enseña, que todos los hombres proceden de vn primer hombre. Ay conjeturas muy claras, que por gran tiempo no tuieron estos hombres Reyes, ni Republica concertada, sino que viuián por behetrias, como agora los Floridos, y los Chiriguanas, y los Brasiles, y otras naciones muchas, que no tienen ciertos Reyes, sino conforme a la ocasión,

*Acto. 17.*

84 *De la historia natural de Indias.*

que se ofrece en guerra, o paz, eligen sus caudillos, como se les antoja: Mas con el tiempo algunos hombres, que en fuerças y habilidad se auentajauan a los demas, començaron a señorear, y mandar, como antiguamente Nembrot, y poco apoco creciendo vinieron a fundar los Reynos de Piru, y de Mexico, que nuestros Españoles hallaron, que aunque eran barbaros, pero hazian grãdissima ventaja a los demas Indios. Afsi que la razon dicha persuade, que se aya multiplicado, y procedido el linage de los Indios por la mayor parte de hombres saluajes, y furtiuos. Y esto baste, quanto a lo que del origen destas gentes se ofrece tratar, dexando lo demas para quando se tratèn sus historias mas por extenso.

Fin del libro primero.

LIBRO



## LIBRO

# SEGUNDO DE LA HISTORIA NA- TURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*Cap. i. Que se ha de tratar de la naturaleza  
de la Equinocial.*

**E**STANDO La mayor parte del nue-  
uo mundo, q̄ se ha descubierto debaxo  
de la region de en medio del cielo, q̄ es  
la q̄ los antiguos llamã Torridazona, te-  
niédola por inhabitable, es necessario  
para saber las cosas de Indias. entender  
la naturaleza y códición desta regiõ. No me parece a mi, q̄  
dixerõ mal, los q̄ afirmarõ q̄ el conocimiẽto de las cosas  
de Indias, depẽdia principalmẽre del conocimiento de la  
Equinocial: porq̄ casi toda la diferẽcia que tiene vn orbe  
del otro, procede de las propiedades de la Equinocial. Y  
es de notar, que todo el espacio que ay entre los dos Tro-  
picos, se ha de reduzir, y examinar, como por regla pro-  
pria, por la linea de en medio, que es la Equinocial, llama-  
da asì, porque quando anda el Sol por ella, haze en todo  
el vniuerso mundo y guales noches, y dias, y tambien por  
que los que habitan debaxo della, gozan todo el año  
de la propria y gualdad de noches y dias. En esta linea  
F s Equino-

Equinocial hallamos tantas y tan admirables propiedades, que con gran razon despiertan y auian los entendimientos, para inquirir sus causas, guiandonos, no tanto por la doctrina de los antiguos Filofosos, quanto por la verdadera razon, y cierta experiencia.

*Cap. 2. Que les mouio a los antiguos, a tener por cosa sin duda, que lo Torrida era inhabitable.*

**A**GORA Pues tomando la cosa de sus principios, nadie puede negar, lo que clarissimamente vemos, que el Sol con llegarfe, calienta, y con apartarse, en fria. Testigos son desto los dias y las noches: testigos el inuierno y el verano, cuya variaci6n, y frio, y calor se causa, de acercarse, o alexarse el Sol. Lo segundo y no menos cierto, quanto se acerca mas el Sol, y hiere mas derechamente con sus rayos, t6nto mas que ma la tierra. Veese claramente esto en el feruor de el medio dia, y en la fuerza del estio. De aqui se faca, e infiere bien (a lo que parece) que en tanto ser6 vna tierra mas fria, quanto se apartare mas de el mouimiento del Sol. Así experimentamos, q las tierras, que se allegan mas al Septentrion y Norte, son tierras mas frias: y al contrario las que se allegan mas al Zodiaco, donde anda el Sol, son mas calientes. Por esta orden excede, en ser calida la Etyopia a la Africa, y Berueria, y estas a Andaluzia, y Andaluzia a Castilla, y a Aragon, y estas a Vizcaya, y Francia, y quanto mas Septentrionales, tanto son estas y las demas prouincias menos calientes: y así por el consiguiente las que se v6 mas llegando al Sol, y son heridas mas derecho con sus rayos, sobrepujan en participar mas el feruor del Sol. Añaden algunos otra razon para lo mismo, y es el mouimiē-



to del cielo, que dentro de los Tropicos es velocissimo, y cerca de los Polos tardissimo : de donde concluyen, que la region que rodea el Zodiaco, tiene tres causas para abrase de calor, vna la vezindad del Sol, otra herir la derechos sus rayos, la tercera participar el mouimiento mas apresurado del cielo. Quanto al calor y al frio, lo que está dicho es, lo que el sentido y la razón, parece, que de conformidad afirman. Quanto a las otras dos calidades, que son humedad y sequedad, que diremos lo mismo sin falta, porque la sequedad parece causarla, el acercarse el Sol, y a la humedad el alexarse el Sol: porque la noche como es mas fria que el dia, así también es mas humeda, el dia como mas caliente, así también mas seco. El inuierno, quando el Sol está mas lexos, es mas frio, y mas lluuioso: el verano, quando el Sol está mas cerca, es mas caliente y mas seco. Porque el fuego así como va coziendo o quemando, así va juntamente enxugando y secando. Considerando pues lo que está dicho, Aristoteles y los otros Filósofos, atribuyeron a la region Media, que llaman Torrida, juntamente exceso de calor, y de sequedad: y así dixeron, que era a marauilla abrasada y seca, y por el consiguiente del todo falta de aguas, y de pastos. Y siendo así, forçoso auia de ser muy incomoda, y contraria a la habitacion humana.]

*Cap. 3. Que la Torrida Zona es humidissima, y que en esto se engañaron mucho los antiguos.*

SIENDO Al parecer todo lo que se ha dicho y propuesto verdadero, y cierto, y claro, con todo esto lo que

que dello se viene a inferir, es muy falso. Porque la región Media, que llaman Torrida, en realidad de verdad la habitan hombres, y la hemos habitado mucho tiempo, y es su habitacion muy comoda, y muy apazible. Pues si es afsi, y es notorio, que de verdades no se puede seguir falsedades, siendo falsa la conclusion, como lo es, conuiene que tornemos atras por los mismos passos, y miremos atentamente los principios, en donde pudo auer yerro, y engaño. Primero diremos, qual sea la verdad, segun la experiencia certissima nos la ha mostrado: y despues prouaremos (aunq es negocio muy arduo) a dar la propria razon conforme a buena Filosofia. Era lo postrero, que se propuso arriba, que la sequeda tanto es mayor, quanto el Sol està mas cercano a la tierra. Esto parecia cosa llana y cierta: y no lo es, sino muy falsa, porque nunca ay mayores lluias, y copia de aguas en la Torridazona, que al tiempo que el Sol anda encima muy cercano. Es cierto cosa admirable, y dignissima de notar, que en la Torridazona aquella parte del año es mas serena, y sin lluias, en que el Sol anda mas apartado, y al reues, ninguna parte del año es mas llena de lluias, y nublados, y nieues (donde ellas caen) que aquella en que el Sol anda mas cercano y vezino. Los que no han estado en el nueuo mundo, por ventura ternan esto por increyble: y aun a los que han estado, sino han parado miétes en ello. Tábíe quizá les parecera nueuo: mas los vnos y los otros con facilidad se daran por vencidos, en aduirtiéndolo a la experiencia certissima de lo dicho. En este Piru que mira al Polo del Sur, o Antartico, entonces està el Sol mas lexos, quando està mas cerca de Europa, como es en Mayo, Junio, Iulio, y Agosto, que anda muy cerca al Tiopico de Cancro. En estos meses dichos es grande la serenidad del Piru: no ay lluias, no caen nieues, todos los rios corren muy menguados, y algunos se agotan.

*Fácil  
ta a osul  
ad pasta*

*si antes comessa, a cerca das agoas em ma y o  
ma junho, julho, agosto*

Mas



Mas despues passando el año adelante, y acercandose el Sol al circulo de Capricornio, comiençã luego las aguas, lluiuas, y nieues, y grandes crecientes de los rios, es a saber, desde Octubre hasta Deziembre. Y quando boluendo el Sol de Capricornio, hiere encima de las cabeças en el Piru, ay es el furor de los aguaceros, y grandes lluiuas y muchas nieues, y las auenidas brauas de los rios; que es al mismo tiempo, que reyna el mayor calor del año, es a saber: desde Enero, hasta mediado Março. Esto passa assi todos los años en esta Prouincia del Piru, sin que aya quié contradiga. En las regiones, que miran al Polo Artico, passada la Equinocial, acaece entonces todo lo contrario, y es por la misma razon, ora tomemos a Panama, y toda aquella costa, ora la nueua España, ora las Islas de Barlouento, Cuba, Española, Iamayca, san Iuan de Puerto Rico, hallaremos sin falta, que desde principio de Noviembre, hasta Abril, gozan de el cielo sereno y claro, y es la causa, que el Sol passando la Equinocial hàzia el Tropico de Capricornio, se apartan entonces de las dichas regiones, mas que en otro tiempo del año. Y por el contrario en las mesmas tierras vien en aguaceros brauos y muchas lluiuas, quando el Sol se torna hàzia ellas, y les anda mas cerca, que es desde Junio hasta Setiembre: porque las hiere mas cerca y mas derechamente en estos meses. Lo mismo està obseruado en la India Oriental, y por la relacion de las cartas de alla parece ser assi. Assi que es la regla general (aunque en algunas partes por especial causa padezca excepcion) que en la region Media, Torrida Zona, que todo es vno, quando el Sol se alexa, es el tiempo sereno, y ay mas sequedad: quando se acerca, es lluioso, y ay mas humedad. Y conforme al mucho o poco apartarse el Sol, assi es, tener la tierra mas o menos copia de agua.

*Cap. 4. Que fuera de los Tropicos es al reues  
que en la Torrida, y assi ay mas aguas  
quando el Sol se aparta mas.*

**F**VERA De los Tropicos acaece todo lo cótrario: porque las lluiuas con los frios andan juntas, y el calor con la sequedad. En toda Europa es esto muy notorio, y en todo el mundo viejo. En todo el mudo nuevo passa de la misma suerte: de lo qual es testigo todo el reyno de Chile: el qual por estar ya fuera del circulo de Capricornio, y tener tãta altura como España, passa por las mismas leyes de inuierno y verano, excepto que el inuierno es alla, quando en España verano, y al reues, por mirar al Polo contrario, y assi en aquella prouincia vienen las aguas en gran abundancia juntas con el frio, al tiempo que el Sol se aparta mas de aquella region, que es desde que comiença Abril, hasta todo Septiembre. El calor y la sequedad buelue, quãdo el Sol se buelue acercar alla. finalmente passa al pie de la letra lo mismo que en Europa. De ay procede, que assi en los frutos de la tierra, como en ingenios, es aquella tierra mas allegada a la condició de Europa, que otra de aquestas Indias. Lo mismo por el mismo orden, segun cuentan, acaece en aquel gran pedaço de tierra, que mas adelante de la Interior Ethiopia se va alargãdo al modo de punta hasta el cabo de Buenaesperança. Y assi dicen, ser esta la verdadera causa de venir al tiempo de Estio las inundaciones del Nilo, de las quales tanto los antiguos disputaron. Porque aquella region comiença por Abril, quando ya el Sol passa del signo de Aries, a tener agua de inuierno, que lo es ya alli, y estas aguas, que parte proceden de nieues, parte de lluiuas, van hinchêdo a que llas grandes lagunas, de las quales,



les, segun la verdadera y cierta Geografia, procede el Nilo, y assi van poco a poco en fanchando sus corrientes, y a cabo de tiempo corriendo larguissimo trecho vienen a inundar a Egipto al tiempo del estio, que parece cosa contra naturaleza, y es muy conforme a ella. Porque al mismo tiempo es estio en Egipto, que está el Tropico de Cancro, y es fino inuerno en las fuentes y lagunas de el Nilo, que estan al otro Tropico de Capricornio. Ay en la America otra inundación muy semejante a esta del Nilo, y es en el Paraguáy, ò rio de la Plata por otro nóbre, el qual cada año cogiendo infinitad de aguas, que se vierten de las sierras del Piru, sale tan desaforadamente de madre, y baña tan poderosamēte toda aquella tierra, que les es forçoso, a los que habitan en ella, por aquellos meses passar su vida en barcos, ò cantos dexando las poblaciones de la tierra.

*Cap. 5. Que dentro de los Tropicos las aguas son en el estio, o tiempo de calor, y de la cuenta del verano è inuerno.*

**E**N Resolución en las dos regiones, è Zonas templadas el verano se cócierta con el calor y la sequedad: el inuerno có el frio, y humedad. Mas dentro de la Torrida Zona, no se conciertan entre si de esse modo las calidades. Porque al calor siguen las lluiuas, al frio (frio llamo falta de calor excessiuo) sigue la serenidad. De aqui procede, que siendo verdad que en Europa el inuier no se entiende por el frio, y por las lluiuas, y el verano por la calor, y por la serenidad, nuestros Españoles en el Piru, y Nueua España, viendo que aquellas dos calidades no se aparean, ni andan juntas como en España,

ña, llaman inuierno al tiempo de muchas aguas, y llaman verano al tiempo de pocas, o ningunas. En lo qual llaman se engañan: Porque por esta regla dizen, que el verano es en la sierra del Piru, desde Abril hasta Septiembre, porque se alçan entonces las aguas, y de Septiembre a Abril, dizen, que es inuierno, porque bueluen las aguas, y assi afirman, que en la sierra del Piru es verano, al mismo tiempo que en España, è inuierno ni mas ni menos. Y quando el Sol anda por el Zenit de sus cabeças, entonces creen, que es finissimo inuierno, porque son las mayores lluias. Pero esto es cosa de rifa, como de quien habla sin letras: Porque assi como el dia se diferencia de la noche por la presencia del Sol, y por su ausencia en nuestro Hemisferio, segun el mouimiento del primer Mobil, y essa es la difinicion del dia, y de la noche, assi ni mas ni menos se diferencia el verano del inuierno por la vezindad del Sol, o por su apartamiento, segun el mouimiento proprio del mismo Sol, y essa es su difinicion. Luego entonces en realidad de verdad es verano, quando el Sol està en la suma propinquidad, y entonces inuierno, quando està en el sumo apartamiento. Al apartamiento y allegamiento de el Sol, sigue el calor y el frio, o templança necessariamente: mas el llouer o no llouer, que es humedad y sequedad, no se siguen necessariamente. Y assi se colige contra el vulgar parecer de muchos, q̄ en el Piru el inuierno es sereno y sin lluias, y el verano es llouioso, y no al reues como el vulgo piẽsa, q̄ el inuierno es caliente, y el verano frio. El mismo yerro es, poner la diferencia que ponen entre la sierra y los llanos del Piru: Dizen, que quando en la sierra es verano, en los llanos es inuierno, que es Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto. Porque entonces la sierra goza de tiempo muy sereno, y son los Soles sin aguaceros, y al mismo tiempo en los llanos ay niebla, y la que llamã gariia, que es vna mollina, o humedad





los aguaceros de verano salen brauamente de madre, y todo lo desbaratan, y el lodo de los pantanos y atolladeros por infinitas partes no consiente passarse. Por effo los que moran cerca de el Paraguay, de que arriba hizimos mencion, en sintiendo la creciente de el rio, antes que llegue de auenida, se meten en sus canoas, y alli ponen su casa y hogar, y por espacio casi de tres meses nadando guarecen sus personas, y hatillo. En boluendo a su madre el rio, tambien ellos bueluen a sus moradas, que aun no estan del todo enxutas. Es tal la grandeza deste rio, que si se juntan en vno el Nilo, y Ganges, y Eufrates, no llegan con mucho. Pues que diremos, de el rio grande de la Madalena, que entra en la mar entre santa Marta y Cartagena, y que con razon le llaman el rio Grande? Quando nauegaua por alli, me admirò ver, que diez leguas la mar adentro hazia clarissima señal de sus corrientes, que sin duda toman de ancho dos leguas y mas, no pudiendolas vencer alli las olas è inmesidad del mar Oceano. Mas hablandose de rios, con razon pone silencio a todos los demas, aquel gran rio, que vnos llaman de las Amaçonas, otros Marañon, otros el rio de Orellana: al qual hallaron, y nauegaron los nuestros Españoles, y cierto estoy en duda, si le llame rio, ò si mar. Corre este rio desde las sierras de el Piru, de las quales coge inmesidad de aguas, de lluias, y de rios, que va recogiendo en si, y passando los grandes campos y llanadas del Paytiti, y del Dorado, y de las Amaçonas, sale en fin al Oceano, y entra en el casi fronterero de las Islas, Margarita, y Trinidad. Pero vñtan estèdidis sus riberas, especial en el postrer tercio, que haze en medio muchas y grandes Islas, y lo que parece increíble, yendo por medio del rio, no miran, los que miran sino cielo y rio, aun cerros muy altos cercanos a sus riberas dizen, que se les encubren con la grandeza del rio.



La anchura y grandeza tan maravillosa de este rio, que justamente se puede llamar Emperador de los rios, supimos la de buen original, que fue vn hermano de nuestra compañia, que siendo moço le anduuo, y nauegò todo hallandose a todos los suceßos de aquella estraña entrada que hizo Pedro de Orsua, y a los motines y hechos tan peligrosos del peruerso Diego de Aguirre, de todos los quales trabajos y peligros le librò el Señor, para hazerle de nuestra compañia. Tales pues son los rios, q̄ tiene, la q̄ llaman Torrida, seca y quemada region: a la qual Aristoteles y todos los antiguos tuieron por pobre y falta de aguas y pastos. Y porque he hecho mencion del rio Marañon, en razon de mostrar la abundancia de aguas, que ay en la Torrida, pareceme, tocar algo de la gran laguna, que llaman Titicaca, la qual cae en la prouincia del Collao en medio della. Entran en este lago mas de diez rios, y muy caudales: tiene vn solo desaguadero, y esse no muy grande, aunque a lo que dizen, es hondissimo: en el qual no es posible, hazer puente, por la hondura y anchura del agua, ni se passa en barcas, por la furia de la corriente segun dizen. Passasse con notable artificio proprio de Indios, por vna puente de paja, echada sobre la misma agua, que por ser materia tan liviana, no se hundede, y es passaje muy seguro y muy facil. Boxa la dicha laguna casi ochenta leguas, el lago serà casi de treynta y cinco, el ancho mayor serà de quinze leguas, tiene Islas, que antiguamente se habitaron, y labrarò, aora estan desiertas. Cria grã copia de vn genero de junco, que llaman los Indios Totora, de la qual se siruè para mil cosas, porq̄ es comida para puercos, y para cauillos, y para los mismos hombres, y della hazen casa y fuego, y barco, y quãto es menester tãto hallã los Vros en su Totora. Son estos Vros tan brutales, q̄ ellos mismos no se tienè por hõbres. Cuenta se dellos, que preguntados que gente eran, res-

96 *De la historia natural de Indias.*

pondieron, que ellos no eran hombres sino Vros, como si fuera otro genero de animales. Hallaronse pueblos enteros de Vros, que morauan en la laguna en sus ballas de totora travadas entre si, y atadas a algun peñasco, y acaciales, leuarfe de alli, y mudarfe todo vn pueblo a otro sitio, y assi buscando oy, adonde estauan ayer, no hallarte rastro dellos ni de su pueblo. Desta laguna auiendo corrido el desaguadero como cinqueta leguas. se haze otra laguna menor, que llaman de Paria, y tiene esta tambien sus Isletas, y no se le sabe desaguadero. Pienzan muchos, que corre por debaxo de tierra, y que va a dar en el mar del Sur, y traen por consequencia vn braço de rio, que se vee entrar en la mar de muy cerca, sin saber su origen. Yo antes creo, que las aguas desta laguna, se resueluen en la misma, con el Sol. Baste esta digresion, para que conste, quan sin razon condenaron los antiguos a la region Media por falta de aguas, siendo verdad que assi del cielo, como del suelo tiene copiosissimas aguas.

*Cap. 7. Trata se le razon, porque el Sol suera de los Tropicos quando mas dista, leuanta aguas, y dentro dellos al reues quando esta mas cerca.*

**P**ENSANDO Muchas vezes con atencion, de q̄ causa proceda, ser la Equinocial tan humida, como he dicho, deshaziendo el engaño de los antiguos, no se me ha ofrecido otra, sino es, que la gran fuerza que el Sol tiene en ella, atrae, y leuanta grandissima copia de vapores de todo el Oceano, que està alli tan estendido, y juntamente con leuantar mucha copia de vapores, con grandissima presteza los deshaze, y buelue en lluias. Que pro-



prouengan las lluias y aguaceros del brauissimo ardor, prueuase por muchas y manifestas experiencias. La primera es la que ya he dicho, que el llouer en ella es al tiempo que los rayos hieren mal derechos, y por esso mas rezios: y quando el Sol ya se aparta, y se va tēplando el calor, no caen lluias ni aguaceros. Segun esto bien se infiere, que la fuerça poderosa del Sol, es la que alli causa las lluias. Iren se ha obseruado, y es assi en el Piro, y en la Nueua España, que por toda la region Torrida, los aguaceros y lluias vienē de ordinario despues de medio dia, quando ya los rayos del Sol han tomado toda su fuerça. por las mañanas por marauilla llueue, por lo qual los caminantes tienen auiso, de salir temprano, y procurar, para medio dia tener hecha su jornada. porq̄ lo tienen por tiempo seguro de mojarse: esto saben bien los que han caminado en aquestas tierras. Tā bien dizen algunos plasticos, que el mayor golpe de lluias es, quando la Luna està mas llena. Aunq̄ por dezir verdad, yo no he podido hazer juyzio bastante desto, aunque lo he experimētado algunas vezes. Assi que el año y el dia, y el mes, todo da a entender la verdad dicha, que el exceso de calor en la Torrida causa las lluias. La misma experiencia enseña lo propio en cosas artificiales, como las alquitaras, y alambiques, que sacan aguas de yeruas o flores, porque la vehemencia del fuego encerrado, leuāta arriba copia de vapores, y luego apretandolos por no hallar salida, los buelue en agua y licor. La misma Filosofia passa en la plata, y oro, q̄ se saca por azogue, porque si es el fuego poco y floxo, no se saca casi nada del azogue: si es fuerte, euapora mucho el azogue, y topando arriba con lo que llaman sombrero, luego setorna en licor, y gotea abaxo. Assi que la fuerça grande del calor, quando halla materia aparejada, hazē ambos efectos, vno de leuantar vapores arriba, otro de derretirlos luego, y boluerlos en licor, quando

98 *De la historia natural de Indias.*

ay estoruó, para consumillos y guallos. Y aunque parezcan cosas contrarias, que el mismo Sol cause las lluvias en la Torrida, por estar muy cercano, y el mismo Sol las cause fuera della, por estar apartado, y aunque parece repugnante lo vno a lo otro, pero bien mirado no lo es en realidad de verdad. Mil efectos naturales proceden de causas contrarias por el modo diuerso. Ponemos a secar la ropa mojada al fuego, que calienta, y tambien al ayre, que enfria. Los adoues se secan, y quajan có el Sol; y con el yelo: El sueño se prouoca con exercicio moderado, si es demasiado, y si es muy poco o ninguno, quita el sueño. El fuego sino le echan leña se apaga, si le echan demasiada leña tambien se apaga, si es proporcionada sustentase y crece. Para ver, ni ha de estar la cosa muy cerca de los ojos, ni muy lexos: en buena distancia se ve: en demasiada se pierde, y muy cercana tampoco se ve. Si los rayos del Sol son muy flacos, no leuantan nieblas de los rios, si son muy rezios, tan presto como leuantan vapores, los deshazen, y assi el moderado calor los leuanta, y los conserua. Por esto comunmente, ni se leuantan nieblas de noche ni al medio dia, sino a la mañana, quando va entrando mas el Sol. A este tono ay otros mil exemplos de cosas naturales, que se veen proceder muchas vezes de causas contrarias. Por donde no deuenos marauillarnos, que el Sol con su mucha vezindad leuante pluuias, y con su mucho apartamiento tambien las mueua, y que siendo su presencia moderada ni muy lexos, ni muy cerca, no las consienta. Pero queda toda via gata de inquirir, porque razon dentro de la Torrida causa lluvias la mucha vezindad del Sol, y fuera de la Torrida las causa su mucho apartamiento. A quanto yo alcanço, la razon es, porque fuera de los Tropicos en el inuerno no tiene tanta fuerça el calor del Sol, que baste a consumir los vapores, que se leuantan de la tierra y

mar:



mar: y assi estos vapores se juntan en la region fria del ayre, en gran copia, y con el mismo frio se aprietan, y espessan, y con esto como exprimidos, o apretados se bueluen en agua. Porque aquel al tiempo de inuierno el Sol està lexos, y los dias son cortos, y las noches largas, lo qual todo haze, para que el calor tenga poca fuerça. Mas quando se va llegando el Sol, a los que estan fuera de los Tropicos, que es en tiempo de verano, es ya la fuerça del Sol tal, que juntamente leuanta vapores, y consume, y gasta, y refuelue los mismos vapores, que leuanta. Para la fuerça del calor ayuda ser el Sol o cercano, y los dias mas largos. Mas dentro de los Tropicos en la region Torrida, el apartamiento del Sol es ygal a la mayor presençia de essotras regiones fuera dellos, y assi por la misma razon no llueue, quando el Sol està mas remoto en la Torrida, como no llueue, quando està mas cercano a las regiones de fuera della, porq̃ està en ygal distancia, y assi causa el mismo efeto de serenidad. Mas quando en la Torrida llega el Sol a la suma fuerça, y hiebre derecho las cabeças, no ay serenidad, ni sequedad, como parecia que auia de auer, sino grandes y repentinas lluias. Porque con la fuerça excessiua de su calor, atrae y leuanta casi subito grandissima copia de vapores de la tierra y mar Oceano, y siendo tanta la copia de vapores, no los dissipando ni derramando el viento, con facilidad se derriten, y causan lluias mal sazoadas. Porque la vehemencia excessiua del calor puede leuantar de presto tantos vapores, y no puede tan de presto consumirlos, y resolverlos, y assi leuantados, y amontados con su muchedumbre se derriten, y bueluen en agua. Lo qual todo se entiende muy bien con vn exemplo manual. Quando se pone a assar vn pedaço de puerco, o de carnero, o de ternera, si es mucho el fuego, y està muy cerca, vemos que se derrite la grossura, y corre, y

gotea en el suelo, y es la causa, que la gran fuerza del fuego, atrae y levanta aquel humor, y bahos de la carne: y porque es mucha copia no puede resoluela, y assi distila, y cae mas. Quando el fuego es moderado, y lo que se asia, està en proporcionada distancia, vemos que se asia la carne, y no corre ni destila, porque el calor va con moderacion sacando la humedad, y con la misma la va consumiendo y resolviendo. Por esso los que usan arte de cozina, mandan que el fuego sea moderado, y lo que se asia no estè muy lexos, ni demasiado de cerca, porque no se derrita. Otro exemplo es en las candelas de cera, o de sebo, que si es mucho el pauilo, derrite el sebo o la cera, por que no puede gastar lo que levanta de humor. Mas si es la llama proporcionada, no se derrite, ni cae la cera, porque la llama va gastando lo que va levantando. Esta pues (a mi parecer) es la causa, porque en la Equinocial y Torrida la mucha fuerza del calor cause las lluias, que en otras regiones suele causar la flaqueza del calor.

*Cap. 8. En que manera se aya de entender, lo que se dize de la Torrida Zona.*

**SIENDO** Afsi que en las causas naturales y físicas, no se ha de pedir regla infalible y Matematica, sino que lo ordinario y muy comun, esso es lo que haze regla, conuiene entender, que en esse propio estilo se ha de tomar lo que vamos diziendo, que en la Torrida ay mas humedad que en essotras regiones, y que ella llueue, quando el Sol anda mas cercano. Pues esto es afsi, segun lo mas comun y ordinario: y no por esso negamos las excepciones, que la naturaleza quiso dar a la regla dicha, haziendo algunas partes de la Torrida sumamente secas, como de la Etiopia referen, y de gran parte del Pi-



ru lo hemos visto, donde toda la costa y tierra que llamã llanos, carece de lluias, y aun de aguas de pie, excepto algunos valles que gozan de las aguas, que traen los rios que baxan de las sierras. Todo lo demas son arenas: y tierra esteril, donde apenas se hallaran fuentes y poços, si algunos ay, son hondissimos. Que sea la causa, que en estos llanos nunca llueue( que es cosa, que muchos preguntan) dezirseha en su lugar, queriendo Dios, solo se pretende aora mostrar, que de las reglas naturales ay diuersas excepciones. Y assi por ventura en alguna parte de la Torrida acaecera, que no llueua estando el Sol mas cercano, sino mas distante, aunque hasta aora yo no lo he visto ni sabido, mas si la ay, aurase de atribuyr a especial calidad de la tierra, siendo cosa perpetua: mas si vnas vezes es assi, y otras de otra manera, ha se de entender, que en las cosas naturales suceden diuersos impedimentos, cõ que vnas a otras se embaraçan. Pongamos exemplo: podra ser, que el Sol cause lluias, y el viento las estorue, o que las haga mas copiosas de lo que suelen. Tienen los vientos sus propiedades y diuersos principios, con que obran diferentes efetos, y muchas vezes contrarios a lo que la razon, y curso de tiempo piden. Y pues en todas partes suceden grandes variedades al año, por la diuersidad de aspectos de los planetas, y diferencias de posturas, no serã mucho, que tambien acaezca algo de esso en la Torrida, diferente de lo que hemos platicado della. Mas en efecto lo que hemos concluydo, es verdad cierta y experimentada, que en la region de en Medio, que llamamos Torrida, no ay la sequedad que pensaron los viejos, sino mucha humedad, y que las lluias en ella son, quando el Sol anda mas cerca.

(.?.)

Cap. 9. *Que la Torrida no es en exceso caliente, sino moderadamente caliente.*

**H**ASTA Aquise ha dicho de la humedad de la Torrida Zona, aora es bien dezir de las otras dos calidades, que son calor y frio. Al principio de este tratado diximos, como los antiguos entendieron, que la Torrida era seca y caliente, y lo vno y lo otro en mucho exceso. Pero la verdad es, que no es assi, sino que es humida y calida: y fu calor por la mayor parte no es excessiuo, sino téplado, cosa que se tuuiera por increyble, sino la huuieramos affaz experimentado. Dire lo que me passò a mi, quando fuy a las Indias: Como auia leydo, lo que los Filofofos y Poetas encarecen de la Torrida Zona, estaua persuadido, que quando llegasse a la Equinocial, no auia de poder sufrir el calor terrible: fue tan al reues q̄ al mismo tiempo que la passè, senti tal frio, que algunas vezes me salia al Sol, por abrigarme, y era en tiempo, que andaua el Sol sobre las cabeças derechamente, que es en el signo de Aries por Março. Aqui yo confieso, que me reuy, e hize donayre de los Meteoros de Aristoteles, y de su Filosofia, viendo que en el lugar y en el tiempo que conforme a sus reglas auia de arder todo, y ser vn fuego, yo y todos mis compañeros teniamos frio. Porque en efeto es assi, que no ay en el mundo region mas templada, ni mas apazible, que debaxo de la Equinocial. Pero ay en ella gran diuersidad, y no es en todas partes de vn tenor. En partes es la Torrida Zona muy templada, como en Quito, y los llanos del Piru. En partes muy fria, como en Potosi, y en partes es muy caliente como en Etiopia, y en el Brasil, y en los Malucos. Y siendo esta diuersidad cierta y notoria, forçoso hemos de inquirir otra caula de frio y calor sin los rayos del Sol, pues

acae-



acaece en vn mismo tiempo del año, lugares que tienen la misma altura y distancia de Polos y Equinocial, sentir tanta diuersidad, que vnos se abrafan de calor, y otros no se pueden valer de frio, otros se hallan templados con vn moderado calor. Platon ponia su tan celebrada Isla Atlantida en parte de la Torrida, pues dize, que en cierto tiempo del año tenia al Sol encima de si, con todo esto dize della, que era templada, abundante y rica. Plinio pone a la Taprobana, o Samatra, que aora llaman de baxo de la Equinocial, como en efeto lo està, la qual no solo dize, que es rica y prospera, sino tambien muy poblada de gente y de animales. De lo qual se puede entender, que aunque los antiguos tuuieron por intolerable el calor de la Torrida, pero pudieron aduertir, que no era tan inhabitable, como la hazian. El excelentissimo Astrologo y Cosmografo Ptolomeo, y el insigne Filosofo y Medico Auicena atinaron harto mejor, pues ambos sintieron, que debaxo de la Equinocial auia muy apazible habitacion.

Platon in  
Timeo &  
in Critia.

Plin. li. 6.  
cap. 22.

Cap. 10. *Que el calor de la Torrida se templada con la mucha dumbre de lluias, y con la breuedad de los dias.*

SEER. Afsi verdad, como estos dixeró, despues que se hallò el nueuo mundo, quedò aueriguado y sin duda. Mas es muy natural, quando por experiencia se auerigua alguna cosa, que era fuera de nuestra opiniõ, querer luego inquirir, y saber la causa del tal secreto. Afsi deseamos entender, porque la region que tiene el Sol mas cercano, y sobre si, no solo es mas tẽplada, pero en muchas partes es fria. Mirandolo aora en comun, dos causas son generales, para hazer templada aquesta region. La

vna

vna es, la que está arriba declarada, de ser region mas humida y sujeta a las lluiuas: y no ay duda fino que la lluuia refresca. Porque el elementó del agua es de su naturaleza frio, y aunque el agua por la fuerça del fuego se caliēta, pero no dexa de templar el ardor, que se causara de los rayos del Sol puro. Prueuase bien esto, por lo que refieren de la Arabia interior, que está abrasadissima del Sol, porque no tiene lluiuas, que templen la furia del Sol. Las nubes hazen estoruo a los rayos del Sol, para que no hieran tanto, y las lluiuas que dellas proceden, tambien refrescan el ayre, y la tierra, y la humedecen, y por mas caliente que parezca el agua que llueue, en fin se beue, y apaga la sed y el ardor, como lo han prouado los nuestros, auiendo penuria de agua para beuer. Desuerte que assi la razon, como la experiencia nos muestran, que la lluuia de suyo mitiga el calor, y pues hemos ya asentado, que la Torrida es muy pluuiosa, queda prouado, que en ella misma ay causa, para templarse su calor. A esto añadirē otra causa, que el entenderla bien, importa, no solo para la question presente, sino para otras muchas, y por dezirlo en pocas palabras, la Equinocial con tener Soles mas encendidos, tienelos empero mas cortos, y assi siendo el espacio del calor del dia mas breue, y menor, no enciende, ni abrasa tanto: mas conuiene, que esto se declare, y entiēda mas. Enseñan los maestros de Esfera, y con mucha verdad, que quanto es mas obliqua, y atrauessada la subida del Zodiaco en nuestro Hemisferio, tanto los dias y noches son mas desiguales, y al contrario, donde es la Esfera recta, y los Signos suben derechos, alli los tiempos de noche y dia son yguales entre si. Es tambien cosa llana, que toda region, que está entre los dos Tropicos, tiene menos desigualdad de dias y noches, que fuera dellos, y quanto mas se acerca a la Linea, tanto es menor la dicha desigualdad.

Esto



Esto por vista de ojos lo hemos prouado en estas partes. Los de Quito, porq̄ caen debaxo de la Linea, en todo el año no tiene dia, may or ni menor, ni noche tampoco, todo es parejo. Los de Lima, porque distan de la linea, casi doze grados, echan de ver alguna diferencia de noches y dias, pero muy poca, porque en Diziembre y Enero, crecera el dia como vna hora, aun no entera. Los de Potosi, mucho mas tienen de diferencia en inuierno y verano, porque estan casi debaxo del Tropico. Los que estan ya del todo fuera de los Tropicos, notan mas la breuedad de los dias de inuierno, y prolixidad de los de verano, y tanto mas, quanto mas se defuian de la Linea, y se llegan al Polo, y assi Germania y Anglia tienen en verano mas largos dias que Italia y España. Siendo esto assi como la Esfera lo enseña, y la experiencia clara lo muestra, ha se de juntar otra proposicion tambien verdadera, que para todos los efetos naturales es de gran consideracion, la perseverancia en obrar de su causa eficiente. Esto supuesto, si me preguntan, porque la Equinocial no tiene tan rezios calores como otras regiones por esto, exépligra, Andaluzia por Julio y Agosto, finalmente responder, que la razon es, porque los dias de verano son mas largos en Andaluzia, y las noches mas cortas, y el dia como es caliente, enciende, la noche es humida y fria, y refresca. Y por esso el Piru no siente tãto calor, porque los dias de verano no son tan largos, ni las noches tan cortas, y el calor del dia se templaba mucho con el frescor de la noche. Donde los dias son de quinze o diez y seys horas, con razon hara mas calor, que donde son de doze o treze horas, y quedan otras tantas de la noche, para refrigerar. Y assi aunque la Torrida excede en la vezindad del Sol, exceden la effortras regiones en la prolixidad del Sol. Y es segun razon, que caliente mas vn fuego, aunque sea algo menor, si persevera mucho, que no otro mayor, si dura

dura menos: mayormente interpolandose con fresco. Puestas pues en vna balança estas dos propiedades de la Torrida, de ser mas pluuiosa al tiempo del mayor calor, y de tener los dias mas cortos, quiza parecera, que ygualla a otras dos contrarias, que son, tener el Sol mas cercano, y mas derecho. Alomenos que no les reconocera mucha ventaja.

*Cap. ii. Que fuera de las dichas ay otras causas, de ser la Torrida templada, y especialmente la vezindad del mar Oceano.*

**M**As siendo vniuersales y comunes las dos propiedades, que he dicho a toda la region Torrida, y con todo esto auiendo partes en ella que son muy calidas, y otras tambien muy frias, y finalmente no siendo vno el temple de la Torrida y Equinocial, sino que vn mismo clima, aqui es calido, alli frio, aculla templado, y esto en vn mismo tiempo, por fuerza hemos de buscar otras causas, de donde proceda esta tan gran diuersidad, que se halla en la Torrida. Pésando pues en esto con cuydado, hallo tres causas ciertas y claras, y otra quarta oculta. Causas claras y ciertas digo, la primera el Oceano, la segunda la postura y sitio de la tierra, la tercera la propiedad y naturaleza de diuersos vientos. Fuera destas tres, que las tengo por manifestas, sospecho que ay otra quarta oculta, que es propiedad de la misma tierra, que se habita, y particular eficacia e influencia de su cielo. Que no basten las causas generales, que arriba se han tratado, sera muy notorio, a quien considerare, lo que passa en diuersos cabos de la Equinocial. Manomotapa, y gran parte del Reyno del Preste Iuan estan en la Linea, o muy cerca, y passan terribles calores, y la gente que alli nace, es toda negra, y no solo alli que es tierra firme desnuda de mar, sino tambien en Islas



cercadas de mar acaee lo propio. La Isla de san Tome está en la Linea, las Islas de Caboverde están cerca, y tienen calores furiosos, y toda la gente también es negra. De baxo de la misma Linea, o muy cerca, cae parte del Piru, y parte del nuevo Reyno de Granada, y son tierras muy templadas, y que casi declinan mas a frio que a calor, y la gente que crían, es blanca. La tierra del Brasil está en la misma distancia de la Linea que el Piru, y el Brasil y toda aquella costa es en extremo tierra calida, como están sobre la mar del Norte. Estotra costa del Piru, que cae a la mar del Sur, es muy templada. Digo pues, que quien mirare estas diferencias, y quisiere dar razon dellas, no podrá contérase con las generales, que se han traydo, para declarar como puede ser la Torrida tierra templada. Entre las causas especiales puse la primera la mar, por que sin duda su vezindad ayuda a templar, y refrigerar el calor, por que aun que es sobre su agua, en fin es agua, y el agua de suyo fria, y esto es sin duda. Con esto se junta, que la profundidad inmensa del mar Oceano no da lugar, a que el agua se escalfiente con el feruor del Sol, de la manera que se escalfientan aguas de rios. Finalmente como el Salitre con ser de naturaleza de Sal, sirve para enfriar el agua, assi también vemos por experiencia, que el agua de la mar refresca, y assi en algunos puertos, como en el del Callao, hemos visto, poner a enfriar el agua o vino, para beber, en frascos o cantaros metidos en la mar. De todo lo qual se infiere, que el Oceano tiene sin duda propiedad de templar, y refrigerar del calor demasado, por esso se siente mas calor en tierra que en mar, ceteris paribus. Y comunmente las tierras que gozan marina, son mas frescas que las apartadas della, ceteris paribus, como está dicho. Assi que siendo la mayor parte del nuevo orbe muy cercana al mar Oceano, aunque esté debaxo de la Torrida, con razón diremos, que de la mar recibe gran beneficio, para templar su calor.

*Cap. 12. Que las tierras mas altas son mas frias, y que sea la razon de esto?*

**P**ERO Discurriendo mas hallaremos, que en la tierra aunque esté en ygal distácia de la mar, y en vnos mismos grados, con todo esso no es ygal el calor, sino en vna mucho, y en otra poco. Que sea la causa de esto, no ayuda, sino que el estar mas honda, o estar mas leuantada, haze que sea la vna caliente y la otra fria. Cosa clara es, que las cumbres de los montes son mas frias, que las honduras de los valles: y esto no es, solo para auer mayor repercusion de los rayos del Sol en los lugares baxos y concauos, aunq̄ esto es mucha causa: sino q̄ ay otra tãbié, y es, que la región del ayre, que dista mas de la tierra, y está mas alta, de cierto es mas fria. Hazen prueua suficiéte de esto, las llanadas del Collao en el Piru, y las de Popayan, y las de Nueva España, que sin duda toda aquella es tierra alta, y por esso fria, aunque está cercada de cerros, y muy expuesta a los rayos del Sol. Pues si preguntamos aora, porq̄ los llanos de la costa en el Piru, y en Nueva España es tierra caliente, y los llanos de las sierras del mismo Piru, y Nueva España es tierra fria, por cierto q̄ no veo, q̄ otra razón pueda darse, sino porque los vnos llanos son de tierra baxa, y los otros de tierra alta. El ser la región Media del ayre mas fria, que la inferior, persuadelo la experiencia, porq̄ quanto los mōtes se acercan mas a ella, tanto mas participan de nieue, y yelo, y frio perpetuo. Persuadelo también la razon, porque si ay Esfera de fuego, como Aristoteles y los mas Filósofos ponen, por antiparistasis ha de ser mas fria la región Media del ayre, huyendo a ella el frio, como en los pōgos hondos vemos en tiempo de verano. Por esso los Filósofos afirman, que las dos regiones extremas del ayre, suprema e infra son

mas



mas calidas, y la media mas fria. Y si esto es assi verdad, como realmente lo muestra la experiencia, tenemos otra ayuda muy principal, para hazer templada la Torrida: y es ser por la mayor parte tierra muy alta la de las Indias, y llena de muchas cumbres de montes, que con su vezindad refriescan las comarcas do caen. Veenfe en las cumbres que digo perpetua nieue y escarcha, y las aguas hechas vn yelo, y aun eladas a vezes del todo: y es de fuerte el frio que alli haze, que quema la yerua. Y los hombres y cauallos, quando caminan por alli, se entorpecen de puro frio. Esto como he ya dicho, acaece en medio de la Torrida, y acaece mas ordinariamente, quando el Sol anda por su Zenit. Assi que ser los lugares de sierra mas frios que los de los valles y llanos, es cosa muy notoria: y la causa tambien lo es harto, que es participar los montes y lugares altos mas de la region Media del ayre, que es frigidissima. Y la causa de ser mas fria la region Media del ayre, tambien està ya dicha, que es lançar y echar de si todo el frio la región del ayre, que està vezina a la ignea exalacion, que segun Aristoteles, està sobre la Esfera del ayre. Y assi todo el frio se recoge a la region Media del ayre, por la fuerça de la Antiparistasis, que llaman los Filosofos. Tras esto, si me preguntare alguno, si el ayre es calido y humido, como siente Aristoteles, y comunmente dizen, de donde procede aquel frio, que se recoge a la Media region del Ayre? pues de la Esfera del fuego no puede proceder, y si procede del agua y tierra, conforme a razon, mas fria auia de ser la region Infima, q̄ no la de en medio: Cierito que si he de respóder verdad, confessaré, que esta objecion y argumento me haze tanta dificultad, que casi esto y por seguir la opinion de los que reprueuan las calidades, symbolas, y disymbolas, que pone Aristoteles, en los elementos, y dizen que son imaginacion. Y assi afirman, que el ayre es de su naturaleza

*Aristot.  
Meto.*

raleza frio, y para esto cierto traen muchas y grãdes pruevas. Y dexando otras a parte, vna es muy notoria, que en medio de Caniculares, solemos con vn vêtalle hazernos ayre, y hallamos que nos refresca. Desuerte que afirman estos autores, que el calor no es propiedad de elemento alguno, sino de solo el fuego, el qual està esparcido y metido en todas las cosas, segun que el Magno Dionisio enseña. Pero agora seã así, agora de otra manera (por que no me determino a contradizir a Aristoteles, sino es cosa muy cierta) al fin todos conuenien, en que la region Media del ayre, es mucho mas fria que la Inferior cercana a la tierra, como tambien la experiencia lo muestra: pues alli se hazen las nieues y el granizo, y la escarcha, y los demas indicios de extremo frio. Pues auiendo de vna parte mar, de otras sierras altissimas, por bastantes causas se deuen estas tener, para refrescar, y templar el calor de la media region, que llaman Torrida.

*Dionys. c.  
15. de cœ-  
les. Hiern.*

*Cap. 13. Que la principal causa de ser  
la Torrida templada son los vien-  
tos frescos.*

**M**AS La templança desta region principalmete, y sobre todo se deue a la propiedad del viento, q̄ en ella corre, que es muy fresco y apacible. Fue providencia del gran Dios, Criador de todo, que en la región, donde el Sol se passea siempre, y con su fuego parece, lo auia de assolar todo, alli los vientos mas ciertos y ordinarios fuesen a marauilla frescos, para q̄ con su frescor se tēplasse el ardor del Sol. No parece, que yuan muy fuera de camino, los que dixeron, que el Parayso terrestre estava debaxo de la Equinocial, sino les engañara su razon, que para ser aquella region muy templada, les parecia,

bastar



bastar el ser alli los dias y las noches yguales. A cuya opinion otros contradixeró, y el famoso Poeta entre ellos diziendo:

*Y aquella parte*

*Està siempre de vn Sol brauo encendida,*

*Sin que fuego jamas della se aparte.*

Y no es la frialdad de la noche tanta, que baste por si sola a moderar, y corregir tan brauos ardores del Sol. Así que por beneficio del ayre fresco y apazible, recibe la Torrida tal templança, que siendo para los antiguos mas que horno de fuego, sea para los que agora la habitan, mas que Primavera deleytosa. Y que este negocio consista principalmente en la calidad del viento, prueuase con indicios y razones claras. Vemos en vn mismo clima, vnas tierras y pueblos mas calientes que otros, solo por participar menos del viento que refresca. Y así otras tierras donde no corre viento, o es muy terrestre y abrasado como vn buchorno, son tanto fatigadas del calor, que estar en ellas, es estar en horno encendido. Tales pueblos y tierras ay no pocas en el Brasil, en Etiopia, en el Paraguay, como todos saben, y lo que es mas de advertir, no solo en la tierras, sino en las mismas mares se veen estas diferencias clarissimamente. Ay mares, que sienten mucho calor, como cuentan del de Moçambique, y del de Ormuz, alla en lo Oriental, y en lo Occidental, el mar de Panama, que por esto cria Caymanes, y el mar del Brasil. Ay otros mares y aun en los mismos grados de altura muy frescos, como es el del Piru, en el qual tuuimos frio, como arriba conte, quando le navegamos la vez primera, y esto siendo en Março, quando el Sol anda por cima. Aquí cierto dóde el cielo y el agua

son de vna misma suerte, no se puede pensar otra cosa de tan gran diferencia, sino la propiedad del viento, que, o refresco, o enciende. Y si se adierte bien, en esta consideracion del viento que se ha tocado, podranse satisfazer por ella muchas dudas, que con razon ponen muchos, que parecen cosas estrañas y maravillosas. Es a saber, porque hiriendo el Sol en la Torrida, y particularmente en el Piru, muy mas rezió que por capiculares en España, con todo esso se defienden del con mucho menor reparo, tanto que con la cubierta de vna esfera, o de vn techo de paja, se hallan mas reparados del calor, q̄ en España con techo de madera, y aun de boueda? Item porque en el Piru las noches de verano no son calientes, ni congoxosas como en España? Item porque en las mas altas cumbres de la sierra, aun entre montones de nieue, acaece muchas vezes hazer calores intolerables? Porque en toda la prouincia del Collao estando a la sombra, por flaca que sea, haze frio, y en saliendo della al Sol, luego se siente excessiuo calor? Item porque siendo toda la costa del Piru llena de arenales muertos, con todo esso estan templada? Item porque distando Potosi de la ciudad de la plata solas diez y ocho leguas, y teniendo los mismos grados: ay tan notable diferencia, que Potosi es frigidissima, esteril, y seca: la Plata al contrario, es templada y declina a caliente, y es muy apazible, y muy fertil tierra? En efeto todas estas diferencias y estrañezas, el viento es, et que principalmente las causa. Porque en cessando el beneficio del viento fresco, es tan grande el ardor del Sol, que aunque sea en medio de nieues. abraza: en bolviendo el fresco del ayre, luego se aplaca todo el calor, por grande que sea. Y donde es ordinario, y como morador este viento fresco, no consiente, que los humos terrenos y gruessos, que exala la tierra, se junten, y causen calor y congoxa: lo qual en Europa es alreues, q̄  
por.



por estos humos de la tierra, que queda como quemada del Sol del día, son las noches tan calientes y pesadas y congoxosas, y así parece; que sale el ayre muchas vezes como de vna boca de vn horno. Por la misma razon en el Piru el frescor del viento haze; que en faltando de los rayos del Sol, con qualquier sombra se sienta fresco. Otro si en Europa el tiempo mas apazible y suaué, en el estio es por la mañanica. Por la tarde es el mas rezió y pesado. Mas en el Piru y en toda la Equinocial es al contrario, que por cessar el viento de la mar por las mañanas, y leuantarse ya que el Sol comienza a encumbrar, por esso el mayor calor se siente por las mañanas, hasta que viene la virazon que llaman, o marea, o viento de mar, que todo es vno, que comienza a sentirse fresco. Desto tuuimos experiencia larga, el tiempo que estuuiamos en las Islas, que dizen de Barlouento, donde nos acaecia sudar muy bien por las mañanas, y al tiempo de medio dia sentir buen fresco, por soplar entonces la brisa de ordinario, que es viento apazible y fresco.

*Cap. 14. Que en la region de la Equinocial se viue vida muy apacible.*

SI Guíaran su opinion por aquí, los que dizen, que *Bives lib. 13. de Ciuit. c. 21.* el Parayso terrenal está debaxo de la Equinocial, aun parece, que lleuarian algun camino. No porque me determine yo, a que está allí el Parayso de deleytes, que dize la Escritura, pues seria temeridad, afirmar esso por cosa cierta. Mas digolo, porque si algun Parayso se puede dezir en la tierra, es, donde se goza vn temple tan suaué y apazible. Porque para la vida humana no ay cosa de yqual pesadumbre y pena, como tener vn cielo, y ayre

contrario, y pesado, y enfermo, ni ay cosa mas gustosa y apazible, que gozar del cielo, y ayre suauo, sano, y alegre. Estâ claro, que de los elementos, ninguno participamos mas amenudo, ni mas en lo interior del cuerpo, que el ayre. Este rodea nuestros cuerpos: este nos entra en las mismas entrañas, y cada momento visita el coraçon, y así le impreme sus propiedades. Si es ayre corrupto, en tantico mata: Si es saludable, repara las fuerças, finalmente solo el ayre podemos dezir, que es toda la vida de los hombres. Así que aunque aya mas riquezas, y bienes, si el cielo es desflabrido, y mal sano, por fuerça se ha de viuir vida penosa, y disgustada. Mas si el ayre y cielo es saludable, y alegre, y apazible, aunque no aya otra riqueza, da contento y plazer. Mirando la gran templança, y agradable temple de muchas tierras de Indias, donde ni se sabe, que es inuierno que apriete cõ frios, ni estio que congoxe con calores: donde con vna estera se reparan, de qualesquier injurias del tiempo: donde apenas ay que mudar vestido en todo el año: Digo cierto, que considerando esto, me ha parecido muchas vezes, y me lo parece oy dia, que si acabassen los hombres conmigo, de desenlazar se de los lazos q̃ la codicia les arma, y si se desengañassen de pretensiones inutiles y pesadas, sin duda podrian viuir en Indias vida muy descãfada y agradable. Porque lo que los otros Poetas cantan de los campos Elyseos, y de la famosa Tempe, y lo que Platon cuenta, o finge de aquella su Isla Atlantida, cierto lo hallarian los hombres en tales tierras, si con generoso coraçon quisies sen antes ser señores. que no esclauos de su dinero y codicia. De las calidades de la Equinocial, y del calor, y frio, sequedad y lluias, y de las causas de su templança, bastarâ lo que se ha hasta aqui disputado. El tratar mas en particular de las diuersidades de vientos, y aguas  
y tie.



*Libro Segundo.*

115

y tierras. Item de los metales, plantas, y animales, que  
de ay proceden, de que en Indias ay grandes y maravi-  
llosas prueuas, quedará para otros libros. A este aun-  
que breue, la dificultad de lo que se ha tratado,  
le hara por ventura parecer  
prolixo.

Fin del segundo libro.



H 4 AL

# ADVERTENCIA

al Lector.

**A**DVIERTESE AL Lector, que los libros precedentes se escriuierõ en Latin, estando yo en el Piru, y assi hablan de las cosas de Indias, como de cosas presentes. Despues auiedo venido a España, me parecio traduzirlos en vulgar, y no quise mudar el modo de hablar, que tenian. Pero en los libros cinco siguientes, porque los hize en Europa, fue forzoso, mudar el modo de hablar, y assi trato en ellos las cosas de Indias, como de tierras y cosas ausentes. Porque esta variedad de hablar, pudiera con razon ofender al Lector, me parecio advertirle de nuevo aqui.

JA + H

LI-



LIBRO

# TERCERO DE LA HISTORIA NA- TURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*Cap. i. Que la historia natural de cosas de  
de las Indias es apazible y deleytosa.*

**R**S DE SVYO AGRADABLE  
t doa historia natural: y a quien tiene  
c ósideracion algo mas levantada, es tã  
biẽ prouechosa, para aluar al autor de  
toda la naturaleza, como vemos, q̃ lo  
hazen los varones sabios y santos, ma-  
yormente Dauid en diuersos Psalmos, donde celebra la *Psal. 103.*  
xcelencia destas obras de Dios. Y Iob tratã de los se- *135. 91.*  
cretos del hazedor: y el mismo Señor largamente respõ *32. 18. 8.*  
diendo a Iob. Quien holgare de entender verdaderos he- *Iob. 28.*  
chos desta naturaleza, que tan variã y abundante es, terna *38. 39. 40*  
el gusto que da la historia, y tanto mejor historia, quã *41.*  
to los hechos no son por traças de hõbres, sino del Cria-

H 3 3 goza-

gozare de su sabor y grandeza, diremos, que trata excelente Teologia. Así que para muchos buenos motivos puede seruir la relacion de cosas naturales, aunque la baxeza de muchos gustos, suele mas ordinario, parar en lo menos vtil, que es vn desseo de saber cosas nuevas, que propriamente llamamos curiosidad. La relacion de cosas naturales de Indias, fuera de esse comun apetito, tiene otro, por ser cosas remotas, y que muchas dellas, o las mas no atinaron con ellas los mas auentajados maestros desta facultad entre los antiguos. Si destas cosas naturales de Indias se huiesse de escriuir copiosamente, y con la especulacion que cosas tan notables requierẽ, no dudo yo, que se podria hazer obra, que llegasse a las de Plinio, y Teofrasto, y Aristoteles. Mas ni yo hallo en mi esse caudal, ni aunque le tuuiera, fuera conforme a mi intento, que no pretendo mas, de yr apuntando algunas cosas naturales, que estando en Indias vi, y considerẽ, o las oy de personas muy fide dignas: y me pareçe, no están en Europa tan comunmete sabidas. Y así en muchas dellas pasare fucintamente, o por estar ya escritas por otros, o por pedir mas especulacion, de la que yo les he podido dar.

*Cap. 2. De los vientos y sus diferencias y propiedades y causas en general*

**A**VIENDO SE Pues en los dos libros passados tratado, lo que toca al cielo y habitacion de Indias en general, siquiese, dezir de los tres elemẽtos, ayre, agua, y tierra, y los compuestos, destos que son metales, y plantas, y animales. Porque del fuego no veo cosa especial en Indias, que no sea así en todas partes: sino le pareciesse a alguno, que el modo de sacar fuego, que algunos Indios vsan, fregado vnos palos con otros, y el de cozer en calabazas echando en ellas piedras ardiendo, y o-



tros vfos semejantes, eran de consideracion, de lo qual anda eferito, lo que ay que dezir. Mas de los fuegos, que ay en Bolcanes de Indias, que tiene digna consideracion, dirase comodamente, quando se trate de la diuersidad de tierras, donde effos fuegos, y bolcanes se hallan. Afsi que començando por los vientos, lo primero que digo es, que con razon Salomon entre las otras cosas de gran ciencia que Dios le auia dado, cuenta y estima, el saber la fuerza de los vientos, y sus propiedades, que son cierto marauillosas. Porque vnos son lluuiosos, otros secos: vnos enfermos, y otros sanos: vnos calientes, y otros frios, serenos, y tormentosos, esteriles, y frutuofos con otras mil diferencias. Ay vientos, que en ciertas regiones corren, y son como señores dellas, sin sufrir compe tencia de sus contrarios. En otras partes andan a vezes, ya vencen estos, ya sus contrarios. A vezes corren diuersos, y aun contrarios juntos, y parten el camino entre si, y acaete, yr el vno por lo alto, y el otro por lo baxo. Algunas vezes se encuentran reziamente entre si, que para los que andan en mar, es fuerte peligro. Ay vientos, que firuen para generacion de animales, otros que las destruyen. Corriendo cierto viento se vee en alguna costa llouer pulgas, no por manera de encarecer, sino que en efeto cubren el ayre, y quajan la playa de la mar: en otras partes llueuen sapillos. Estas y otras diferencias, que se prueuan tan ciertas, atribuyen comunmente a los lugares, por do passan estos vientos, porque dizen, que dellos toman sus calidades de secos, o frios: o humedos, o calidos, o enfermos, o sanos, y afsi las demas. Lo qual en parte es verdad, y no se puede negar, porque en pocas leguas se veen de vn mismo viento notables diuersidades. En España, pongo exemplo, el Solano, o Levante, es comunmente calido, y congoxoso, en

Murcia

Sap. 7.

Pli. lib. 2.  
cap. 47.

Murcia es el mas sano, y fresco que corre, porq̄ viene por aquellas huertas, y vega tan fresca y grandé donde se banna. Pocas leguas de ay en Cartagena es el mismo viento pesado y mal sano. El Abrego, que llaman los del mar Oceano Sur, y los del Mediterraneo Mezojorno, comúnmente es lluvioso y molesto: en el mismo pueblo que digo, es sano y sereno. Plinio dize, que en Africa llueue có viento del Norte, y el viento de Mediodia es sereno. Y lo que en estos vientos he dicho por exéplo, en tan poca distácia verà, quien lo mirare con algun cuydado, q̄ se verifica muy muchas vezes, que en poco espacio de tierra o mar yn mismo viento tiene propiedades muy diferentes, y a vezes harto contrarias. De lo qual se arguye bié, que el lugar por do passa, le da su calidad y propiedad. Pero de tal modo es esto verdad, que no se puede de ninguna suerte dezir, que esta sea toda la causa, ni aun la mas principal de las diuersidades y propiedades de los vientos. Porque en vna misma region, que toma (pongo por caso) cincuenta leguas en redondo, claramente se percibe, que el viento, de vna parte, es calido y humido, y de la otra frio y seco, sin que en los lugares por do pasan, aya tal diferencia, sino que de suyo se traen consigo estas calidades los vientos. Y assi se les dan sus nombres generales, como propios, verbi gratia, al Septentrion, o Cierço, o Norre (que todo es vno) ser frio y seco, y deshazer nublados, a su contrario el Abrego, o Leueche, o Sur, todo lo contrario, ser humido y calido, y leuanta nublados. Assi que siendo esto general y comun, otra causa más vniuersal se ha de buscar, para dar razones de estos efectos, y no basta dezir, que el lugar por do pasan los vientos, les da las propiedades que tienen, pues pasando por vnos mismos lugares hazen efectos muy conoçidamente contrarios. Assi que es fuerça cõfessar, que la region del cielo de donde soplan, les da estas virtudes y calida-



calidades. Y assi el cierço: porque sopla del Norte, que es la region mas apartada del Sol, es de fuyo frio. El Abrego, que sopla de Mediodia, es de fuyo caliêre, y por que el calor atrae vapores, es juntamente humido y lluvioso, y alreues el Cierço, seco y sutil, por no dexar quajar los vapores. Y a este modo se puede discurrir en otros vientos, atribuyendo las propiedades que tienen, a las regiones del ayre de donde soplan. Mas hincando la consideracion en esto vn poco mas, no acaba de satisfacer del todo esta razon. Porque preguntare yo, que haze la region del ayre, de donde viene el viento, si alli no se halla su calidad? Quiero dezir, en Germania el Abrego es calido y lluvioso, y en Africa el Cierço, frio y seco: cierto es, que de qualquier region de Germania donde se engendre el Abrego, ha de ser mas fria que qualquiera de Africa, donde se engendra el Cierço. Pues porque razon ha de ser mas frio en Africa el Cierço, que el Abrego en Germania, siendo verdad que procede de region mas calida? Diran, que viene del Norte, que es frio. No satisface, ni es verdad, porque segun esto quando corre en Africa el Cierço, auia de correr en toda la region hasta el Norte. Y no es assi, pues en vn mismo tiempo corren nortes en tierra de menos grados, y son frios, y corren Vendanales en tierra de mas grados, y son calidos: y esto es cierto, y euidente, y cotidiano. Donde a mi juyzio claramente se infiere, que ni basta dezir, que los lugares por do pasan los vientos, les dan sus calidades, ni tampoco satisface dezir, que por soplar de diuersas regiones del ayre, tienen estas diferencias, aunque como he dicho, lo vno y lo otro es verdad: pero es menester mas que esto. Qual sea la propia y original causa destas diferencias tan estrañas de vientos, yo no atino a otra, sino que el eficiente, y quien produze el viento, esse le da la primera y mas original propiedad. Porque la materia de que se hazen

hazen los vientos, que segun Aristoteles y razon, son exalaciones de los elementos inferiores, aunque con su diuersidad de ser mas gruessa, o mas subtil, mas seca, o mas humeda, puede causar, y en efeto causa gran parte de sta diuersidad: pero tampoco basta, por la misma razon que está tocada, es a saber, que en vna misma region donde los vapores y exalaciones son de vn mismo genero, se leuantan vientos de operaciones contrarias. Y assi parece, se ha de reducir el negocio al eficiente superior, y celeste, que ha de ser el Sol, y mouiento è influencia de los cielos, que de diuersas partes mueuen, è influyen variamente. Y porque estos principios de mouer, è influyr nos son a los hombres tan ocultos, y ellos en si tan poderosos y eficazes, con gran espiritu de fabiduria dixo el santo Profeta Dauid entre otras grandezas del Señor, y

*Psal. 134* lo mismo replicò el Profeta Geremias: *Qui profert ventos Hier. 10.* *de thesauris suis.* El que saca los viétos de sus tesoros. Cierro tesoros son ocultos, y ricos estos principios, que en la

eficiencia tiene el autor de todo, con que quando quiere, con suma facilidad saca para castigo, o para regalo de los hombros, y embia el viento que quiere. Y no como el otto Eolo, que neciamente fingieron los Poetas, tener en su cueua encerrados los vientos, como a fieras en xaula. El principio y origen destos vientos no le vemos, ni aun sabemos, que tanto duraran, ni donde procedieron, ni hasta donde llegaran. Mas vemos, y sabemos de cierto, los diferentes efetos que hazen, como nos aduirtio la summa

*Ioan. 3.* verdad y autor de todo: diziendo: *Spiritus ubi vult spirat: & vocem eius audis: & nescis undè venit, aut quo vadit.* El espiritu, o viento sopla donde le parece, y bien que siétes su soplo, mas no sabes de donde procedio, ni a donde ha de llegar. Para que entendamos, que entendiendo tampoco en cosa que tan presente y tan cotidiana nos es, no hemos de presumir de comprehender, lo que tan alto, y

tan



tã oculto es, como las causas y motiuos del Espiritu santo. Bastanos conocer sus operaciones y efectos, q̄ en su gra deza, y pureza se nos descubren bastantemente. Y tambiẽ bastarã, auer Filosofado esto poco de los vientos en genẽral, y de las causas de sus diferencias y propiedades, y operaciones, que en suma las hemos reduzido a tres, es a saber, a los lugares por do passan, a las regiones de dõde so plan, y a la virtud celeste mouedora y causadora del viẽto.

*Cap. 3. De algunas propiedades de vientos que corren en el nueuo orbe.*

**Q**UESTION Es muy disputada por Aristoteles, *Arist. 2. Mele. c. 5.* si el viento Austro, que llamamos Abrego, o Leue che, o Sur (q̄ por agora todo es vno) lo pla de de el otro Polo Antartico, o solamente de la Equinocial, y Mediodia, que en efeto es pregũtar, si aquella calidad, que tiene de ser lluuioso y caliẽte, le permanece passada la Equinocial. Y cierto es biẽ para dudar porq̄ aunque se passe la Equinocial no dexa de ser viento Austro, o Sur, pues viene de vn mismo lado del mundo, como el viento Norte, q̄ corre del lado cõtrario, no dexa de ser Norte, aũ q̄ se passe la Torrida y la Linea. Y asì parece, q̄ ambos viẽtos han de cõseruar sus primeras propiedades, el vno, de ser caliẽte y humedo, y el otro de ser frio y seco: el Austro de causar nublados y lluias, y el Boreas o Norte de derramallas, y serenar el cielo. Mas Aristoteles a la cõtraria opiniõ se llega mas, porq̄ por esso es el Norte en Europa frio, porq̄ viene del Polo, q̄ es region sumamẽte fria, y el Abrego al reues es caliẽte, porq̄ viene del Mediodia, q̄ es la regiõ, q̄ el Sol mas caliẽta. Pues la misma razõ obliga, a que los q̄ habitan de la otra parte de la Linea, les sea el Austro frio, y el Cierço, o Norte caliẽte, porq̄ alli el Austro viene del Polo, y el Norte viene del Mediodia. Y aũque pare-

parece, que ha de ser Austro, o Sur mas frio, alla, que es acà el Cierço, o Norte. Porque se tiene por region mas fria la del Polo del Sur, que la del Polo del Norte, a causa de gastar el Sol siete dias del año mas hàzia el Tropico de Cancro, que hàzia el de Capricornio, como claramente se vee por los Equinocios y Solsticios, que haze en ambos circulos. Con que parece, quiso la naturaleza declarar la ventaja y nobleza, que esta media parte del mundo, que està al Norte, tiene sobre la otra media, que està al Sur. Siendo afsi parece concluyente razon para entender, que se truecan estas calidades de los vientos en passando la Linea. Mas en efeto no passa afsi, quanto yo he podido comprehender con la experiencia de algunos años, que aunque en aquella parte del mudo, que cae passada la Linea al Sur. Bien es verdad, que el viento Norte, no es alla tan generalmente frio y sereno, como acà. En algunas partes del Piru experimentan, que el Norte les es enfermo y pesado, como en Lima, y en los llanos. Y por toda aquella costa, que corre mas de quinientas leguas, tienen al Sur por saludable y fresco, y lo que mas es, serenissimo: pues con el jamas llueue, todo al contrario de lo que passa en Europa, y desta parte de la Linea. Pero esto de la costa del Piru no haze regla, antes es excepcion, y vna marauilla de naturaleza, que es nunca llouer en aquella costa, y siempre correr vn viento, sin dar lugar a su contrario: de lo qual se dira despues lo que pareciere. Agora quedamos con esto, que el Norte no tiene de la otra parte de la Linea las propiedades, que al Austro tiene desta, aunque ambos soplan del Mediodia a regiones opuestas. Porque no es general alla, que el Norte sea calido, ni lluvioso, como lo es acà el Austro, antes llueue alla tambien con el Austro, como se vee en toda la sierra del Piru, y en Chile, y en la tierra de Congo, que està passada la Linea, y muy dentro en la mar.

Y en



Y en Potosí el viento que llaman Tomahauí, que sino me acuerdo mal, es nuestro Cierço, es extremadamente seco y frío, y desahrido como por acá. Verdad es, que no es por allá tã cierto, el disparar las nubes el Norte, o Cierço como acá, antes sino me engaño, muchas vezes llueue con el. No ay duda, sino que de los lugares por do pasan, y de las proximas regiones de donde nacen, se les pega a los vientos tan grande diuersidad, y efetos contrarios como cada dia se experimentan en mil partes. Pero hablando en general para la calidad de los vientos, mas se mira en los lados y partes del mundo, de donde proceden, que no en ser desta, o de la otra parte de la Linea, como a mi parecer a certadamente lo fin tío el Filosofo. Estos vientos capitales, que son Oriente y Poniente, ni acá ni alla tienen tan notorias y vniuersales calidades, como los dos dichos. Pero comunmente por acá el Solano, o Leuante es pesado y malsano, el Poniente o Zéfiro es mas apazible, y sano. En India, y en toda la Torrida, el viento de Oriente, que llaman Brisa, es al contrario de acá, muy sano y apazible. Del de Poniente no sabré decir cosa cierta ni general, mayormente no corriendo en la Torrida esse viento, sino rarissimas vezes. Porque en todo lo que se nauega entre los Tropicos, es ordinario, y regular viento el de la Brisa. Lo qual por ser vna de las maravillosas obras de naturaleza, es bien, se entienda de rayz, como passa.

*Cap. 4. Que en la Torrida Zona corren siempre Brisas, y fuera della Vendanales y Brisas.*

**N**O Es el camino de mar, como el de tierra, que por dóde se va, por allí se buelue. El mismo camino es, dixo el Filosofo, de Athenas a Thebas, y de Thebas

*Juan de  
Barros en  
la Deca-  
da. 1. lib.  
4. c. 6.*

a Athenas. En la mar no es así, por vn camino se va, y por otro diferente se buelue. Los primeros descubridores de Indias Occidentales, y aun de la Oriental, passaron gran trabajo y dificultad, en hallar la derrota cierta para yr, y no menos para boluer, hasta que la experiencia que es la maestra de estos secretos, les enseñò, que no era el nauegar por el Oceano, como el yr por el Mediterraneo a Italia, donde se van reconociendo a yda y buelta, vnos mismos puertos y cabos, y solo se espera el fauor del ayre, q con el tiempo se muda. Y aun quando esto falta, se valen del remo, y así van, y vienen galeras costeando. En el mar Oceano en ciertos parajes no ay esperar otro vieto: ya se sabe, que el que corre, ha de correr mas o menos, en fin el que es bueno para yr, no es para boluer. Porque en passando del Tropico, y entrando en la Torrida, señorean la mar siempre los vientos, que vien del nacimiento del Sol, que perpetuamente soplan, sin que jamas den lugar, a que los vientos contrarios por alli preualezcan, ni aun se sientan. En donde ay dos cosas maravillosas, vna, que en aquella region, que es la mayor de las cinco, en que diuiden el mundo, reynen vientos de Oriente, que llaman Brisas, sin que los de Poniente, o de Mediodia, que llaman Vendanales, tengan lugar de correr en ningun tiempo de todo el año. Otra marauilla es, que jamas faltan por alli Brisas, y en tanto mas ciertas son quanto el paraje es mas propinquo a la Linea: que parece auian de ser alli ordinarias las calmas, por ser la parte del mundo mas subjeta al ardor del Sol, y es al contrario, que a penas se hallan calmas, y la Brisa es mucho mas fresca y durable. En todo lo que se ha nauogado de Indias, se ha aueriguado ser así. Esta pues es la causa de ser mucho mas breue, y mas facil, y aun mas segura la nauagacion, que se haze yendo de España a las Indias Occidentales, que la dellas boluiendo a España. Salen de Seuil-



lla las flotas, y hasta llegar a las Canarias, sienten la mayor dificultad por ser aquel golfo de las Yeguas, vario y contrastado de varios vientos. Passadas las Canarias, van baxando hasta entrar en la Torrida, y hallan luego la Brisa, y nauegan á popa, que a penas ay necesidad de tocar a las velas en todo el viaje. Por esso llamaron a aquel gran golfo, el golfo de las Damas, por su quietud y apazibilidad. Asi llegan hasta las Islas Dominica, Guadalupe, Deseada, Marigalante, y las otras que estan en aquel paraje, que son como arrabales de la tierra de Indias. Allí las flotas se diuiden, y las que van a Nueuaespaña, echan a mano derecha en demanda de la Española, y reconociendo el cabo de san Anton, dan consigo en san Iuan de Lua, siruiendoles siempre la misma Brisa. Las de Tierra firme toman la yzquierda, y van a reconocer la altissima sierra Tayrona, y tocan en Cartagena, y passan a nombre de Dios, de donde por tierra se va a Panama, y de allí por la mar del Sur, al Piru. Quando bueluen las flotas a España, hazen su viaje en esta forma. La del Piru, va a reconocer el cabo de san Anton, y en la Isla de Cuba se entra en la Hauana, que es vn muy hermoso Puerto de aquella Isla. La flota de Nueuaespaña, viene tambien desde la Veracruz, o Isla de san Iuan de Lua a la Hauana, aunque contrabajo, porque son ordinarias allí las Brisas, que son vientos contrarios. En la Hauana juntas las flotas, van la buelta de España buscando altura fuera de los Tropicos, donde ya se hallan Vendavales, y con ellos vienen a reconocer las Islas de Açores, o Terceras, y de allí a Seuilla. De fuerte que la yda es en poca altura, y siempre menos de veynte grados, que es ya dentro de los Tropicos, y la buelta es fuera dellos, por lo menos en veynte y ocho o treynta grados. Y es la razon, la que se ha dicho, que dentro de los Tropicos reynan siem

12  
pre

13. *De la historia natural de Indias*

pre vientos de Oriente, y son buenos, para yr de España a Indias Occidentales, porque es yr de Oriente a Poniente. Fuera de los Tropicos, que son en veynte y tres grados, hallanse Vendavales, y tanto mas ciertos, quanto se sube a mas altura: y son buenos, para boluer de Indias, porque son vientos de Mediodia y Poniente, y sirven para boluer a Oriente y Norte. El mismo discurso passa en las nauegaciones, que se hazen por el mar del Sur, nauegando de la Nueva España, o el Piru a las Filipinas, o a la China, y boluendo de las Filipinas, o China a la Nueva España. Porque a la yda, como es nauegar de Oriente a Poniente, es facil y cerca de la Linea se halla siempre viento a popa, que es Brisa. El año de ochenta y quatro salió del Callao de Lima vn nauio para las Filipinas, y nauegó dos mil y setecientas leguas, sin ver tierra, la primera que reconocio, fue la Isla de Luzon, adonde yua, y alli tomó puerto, auiedo hecho su viaje en dos meses, sin fal- talles jamas viento, ni tener tormenta, y fue su derrota casi por debaxo de la Linea, porque de Lima, que está doze grados al Sur, vinieron a Manila, que está casi o- tro tantos al Norte. La misma felicidad tuuo en la yda al descubrimiento de las Islas, que llaman de Salomó, Al- uaro de Mendaña, quando las descubrió; porque siem- pre tuuieron viento a popa, hasta topar las dichas Islas, que deuen de distar del Piru, de donde salieron como mil leguas, y estan en la propia altura al Sur. La buelta es como de Indias a España, porque para hallar Vendavales los que bueluen de las Filipinas, o China, a Mexico, su- ben a mucha altura, hasta ponerse en el paraje de los Ja- pones, y vienen a reconocer las Californias, y por la co- sta de la Nueva España, tornan al puerto de Acapulco, de donde auian salido. De suerte que en esta nauegacion es- tá tambien verificado, que de Oriente a Poniente se na- uega bien dentro de los Tropicos, por reynar vientos

Orien-



Orientales: y boluiendo de Poniente à Oriente, se han de buscar las Vendauales, ò Ponientes, fuera de los Tropicos en altura de veynte y siete grados arriba. La misma experiencia hazen los Portugueses en la nauegacion a la India, aunque es al reues, porque el yr de Portugal alla, es trabajofo, y el boluer es mas facil. Porque nauegan a la yda de Poniente a Oriente, y asi procuran subirse, hasta hallar los vientos generales, q̄ ellos dizē, q̄ son tã bien de veynte y siete grados arriba. A la buelta reconocen a las Terceras: pero esles mas facil, porque vienē de Oriente, y firuenles las brisas, o Nordeste. Finalmente ya es regla, y obseruacion cierta de marineros, que dentro de los Tropicos reynan los vientos de Leuante, y afies facil nauegar al Poniente. Fuera de los Tropicos vnos tiempos ay brisas, otros, y lo mas ordinario, ay Vendauales, y por esso quien nauega de Poniente a Oriente, procura salirse de la Torrida, y ponerse en altura de veynte y siete grados arriba. Con la qual regla se han ya los hombres atreuido, a emprender nauegaciones estrañas por partes remotissimas y jamas vistas.

*CAP. 5. De las diferencins de Brisas,  
y Vendauales con los demas  
vientos.*

**S**IEN DO lo que estã dicho cosa tan prouada y tan vniuersal, no puede dexar de poner gana de inquerir la causa deste secreto: Porque en la Torrida se nauega siempre de Oriente a Poniente con tanta facilidad, y no al contrario, que es lo mismo que preguntar porque reynan alli las Brisas, y no los Vendauales? pues en buena Philosophia lo que es perpetuo y vniuersal, y de per-

130 *De la historia natural de Indias:*

se (que llaman los Filósofos) ha de tener causa propia y de per se. Mas antes de dar en esta question notable a nuestro parecer, será necesario declarar, que entedemos por Brisas, y que por Vendavales, y seruirá para esta, y para otras muchas cosas, en materia de vientos y navegaciones. Los que usan el arte de navegar, cuentan reynta y dos diferencias de vientos, porque para llevar su proa al puerto que quieren, tienen necesidad de hazer su cuenta muy puntual, y lo mas distinta y menuda que puepen, pues por poco que se eche a vn lado o á otro, hazen gran diferencia al cabo de su camino, y no cuentan más de treynta y dos, porque estas diuisiones bastan, y no se podría tener cuenta con mas que estas. Pero en rigor como ponen treynta y dos, podrían poner sesenta y quatro, y ciento y veynte y ocho, y dozientos y cinquenta y seyes, y finalmente yr multiplicando estas partidas en infinito. Porque siendo como centro el lugar donde se halla el nauio, y todo el Hemisferio su circunferencia, quien quita, que no puedan salir de esse cétro al circulo lineas innumerables? y tantas partidas se contarán, y otras tantas diuisiones de vientos: pues de todas las partes del Hemisferio viene el viento, y el partirle en tantas, ó tantas, es a nuestra consideracion, que puede poner las que quisiere. Mas el buen sentido de los hombres, y conformandose con el tambien la diuina escritura señala quatro vientos, que son los principales de todos, y como quatro esquinas del vniuerso, que se fabrican haziendo vna Cruz con dos lineas, que la vna va ya de Polo a Polo, y la otra de vn Equinocio al otro. Estos son el Norte, o Aquilon, y su contrario el Austro, o viento, que vulgarmente llamamos Mediodia. Y a la otra parte el Orienté donde sale el Sol, y el Poniente donde se pone. Bien, que la sagrada escritura nombra otras

diferencias de vientos en algunas partes, como el Euro.  
Aqui



Aquilo, que llaman los del mar Oceano, Nordeste, y los del Mediterraneo Gregal, de que haze mencion en la nauegacion de san Pablo. Pero las quatro diferencia solemnes, que todo el mundo sabe, essas celebran las diuinas letras, que son como està dicho, Septentrion, y Mediodia, y Oriente, y Poniente. Mas por que en el nacimiento del Sol, de donde se nombra el Oriente, se hallan tres diferencias, que son las dos declinaciones mayores, que haze, y el medio dellas, segun lo qual nace en diuersos puestos en inuierno, y verano, y en el medio, por esso con razon se cuentan otros doz vientos, que son Oriente Estiual, y Oriente Hyemal, y por el consiguiente otros dos Ponientes contrarios a estos, Estiual, y Hyemal. Y assi resultan ocho vientos en ocho puntos notables del cielo, que son los dos Polos, y los dos Equinocios, y los dos Solsticios, con los opuestos en el mismo circulo. Desta suerte resultan ocho diferencias de vientos, que son notables, las quales en diuersas carreras de mar, y tierra tienen diuersos vocablos. Los que nauegan el Oceano, suelen nombrarlos assi, al que viene del Polo nuestro, llaman Norte como el mismo Polo, al que se sigue, y sale del Oriente Estiual, Nordeste, al que sale del Oriente propio y Equinocial, llaman Leste, al del Oriente Hyemal, Sueste: al del Mediodia, o Polo Antartico, Sur, al que sale del Occaso Hyemal, Sudueste: al del Occaso propio y Equinocial, Oeste, al del Occaso Estiual, Norueste. Los demas vientos fabrican entre estos, y participan de los nombres de aquellos, a que se allegan, como Nornordeste, Nornordeste, Lesnordeste, Lessueste, Susueste, Sudueste, Ossudueste, Osnorueste, que cierto en el mismo modo de nombrarse, muestra arte, y dan noticia de los lugares, de dode proceden los dichos vietos. En el mar Mediterraneo aunq figuen la misma arte de cotar no brá diferéteméte estos vietos. Al Norte llama Tramo-

tana, a su opuesto el Sur llaman Mezojorno, ò Medio dia al Laste llaman Leuante, al Oeste Poniente, y a los que entre estos quatro se atrauiesan, al Sueste dizē Xiroque, ò Xaloque, a su opuesto, que es Norueste, llaman Maeftral, al Nordeste llaman Greco, ò Gregal, y a su contrario el Sudueste llaman Leueche, que es Lybico, ò Africo en Latin. En Latin los quatro cabos son, Septétrio, Auster, Subsolanus, Fauonius, y los entrepuestos son Aquilo, Vulturinus Africus, y Corus. Segun Plinio, Vulturinus, y Eurus son el mismo viento, que es Sueste, ò Xaloque, Fauonius el mismo que Oeste, ò Poniente. Aquilo y Boreas el mismo que Nornordeste, ò Gregal Tramontana, Africus y Lybs el mismo que Sudueste, ò Leueche. Auster y Notus el mismo que Sur, ò Mediodia. Corus y Zephyrus el mismo que Norueste, ò Maeftral. Al proprio q̄ es Nordeste, ò Gregal, no le da otro nombre sino Phenicias. Otros los declaran de otra manera, y no es de nuestro intento, aueriguar al presente los nombres Latinos y Griegos de los vientos. Agora digamos, quales de estos vientos llaman Brisas, y quales Vendavales, nuestros marineros del mar Oceano de Indias. Es assi, que mucho tiépo anduue confuso con estos nombres, viendolos vsar de estos vocablos muy diferentemente, hasta que percebi bié que mas son nóbres generales, que no especiales de vientos ni partidas. Los que les sirven, para yr a Indias, y dar casi a popa, llaman Brisas, que en efecto comprehenden todos los vientos Orientales, y sus allegados, y quartas. Los que les sirven, para boluer de Indias, llaman Vendavales, que son desde el Sur hasta el Poniente Estiuál. De manera, que hazen como dos quadrillas de viéto, de cada parte la suya, cuyos caporales son de vna parte Nordeste, ò Gregal, de otra parte Sudueste, ò Leueche. Mas es bien saber, que de los ocho vientos, ò diferencias que contamos, los cinco son de provecho, para nauegar, y

*Pli. lib. 2.*

*c. 47.*

*Cell. libr.*

*2. c. 22.*



los tres no: quiero dezir, q̄ quando nauega en la mar vn nao, puede caminar, y hazer el viaje q̄ pretendē, de qual quiera de cinco partes que corra el viento, aunque no le ferá ygualmente prouechoso, mas corriendo de vna de tres no podra nauegar, a donde pretende. Como si va al Sur con Norte, y con Nordeste, y con Norueste nauegará, y tambien con Leste, y con Oeste, porque los de los lados ygualmente firuen, para yr, y para venir. Mas corriendo Sur, que es derechamente contrario, no puede nauegar al Sur, ni podra con los otros dos laterales suyos, que son Sueste, y Sudueste. Esto es cosa muy trillada, a los que andan por mar, y no auia necesidad de ponello a qui, si no solo para significar, que los vientos laterales del proprio y verdadero Oriente, estos soplan comunmente en la Torrida, y los llaman Brisas: y los vientos de Mediodia házia Poniente, que firuen para nauegar de Occidente a Oriente, no se hallan comunmente en la Torrida: y assi los suben a buscar fuera de los Tropicos, y estos nombrá los marineros de Indias comunmente Vendauales.

*CAP. 6. Que sea la causa, de hallarse siempre viento de Oriente en la Torrida para nauegar.*

**D**IGAMOS agora cerca de la question propuesta, qual sea la causa, de nauegarse bien la Torrida de Oriente a Poniente, y no al contrario. Para lo qual se han de presuponer dos fundamentos verdaderos. El vno es, que el mouimiento del primer Mobil, que llaman raptō, ò diurno, no solo lleuá tras si, y mueue a los orbes celestes a el inferiores, como cada dia lo vemos en el Sol, Luna, y estrellas, sino que tambien los elementos participan a quel mouimiento, en quanto no son impedidos.

La tierra no se mueue afsi por su graueza tan grãde, con que es inepta, para ser mouida circularmente, como tambien porque dista mucho del primer Mobil. El elemento del agua tampoco tiene este mouimiento diurno, porque con la tierra està abraçado, y haze vna Sphera, y la tierra no le consiente mouerse circularmente. Effortos dos elementos fuego y ayre son mas subtiles, y mas cercanos a los orbes celestes, y afsi participan su mouimiento, siendo lleuados circularmente como los mismos cuerpos celestes. Del fuego no ay duda, si ay Sphera fuya, como Aristoteles, y los demas la ponen. El ayre es, el que haze a nuestro caso: y que este se mueua con el mouimiento diurno de Oriente à Poniente, es certissimo, por las aparencias de los Cometas que clarissimamente se ven mouer de Oriente à Occidente, naciendo, y subiendo, y encumbrando, y baxando, y finalmente dando buelta a nuestro Hemisferio, de la misma manera, que las estrellas, que vemos mouer en el firmamento. Y estàdo los Cometas en la region y Sphera del ayre donde se engēdran, y aparecen, y se deshazē, imposible seria, mouerse circularmente, como se mueuen, si el mouimiento del ayre, donde està, no se mouiesse con esse proprio mouimiento. Porque siendo como es materia inflamada, estarseia queda, y no andaria al derredor, si la Sphera do està, estuuiesse queda. Sino es que finjamos, que algun Angel, ò inteligencia anda con el Cometa, trayendole al derredor. El año de mil y quinientos y setenta y siete se vio aquel maravilloso Cometa, que leuãtaua vna figura como de plumaje desde el Orizonte quasi hasta la mitad del cielo, y durò desde primero de Nouiembre hasta ocho de Deziembre. Digo desde primero de Nouiembre, porque aunque en España se notò, y vio a los nueue de Nouiembre, segun refieren historias de aquel tiempo: pero en el Pirù, donde yo estaua a la fazon, bien



me acuerdo, que le vimos, y notamos ocho dias antes por todos ellos. La causa desta diuersidad diran otros: lo que yo agora digo es, que en estos quarenta dias que durò, advertimos todos, assi los que estauan en Europa, como los que estauamos entonces en Indias, que se mouia cada dia con el mouimiento vniuersal de Oriente a Poniente, como la Luna, y las otras estrellas. De donde consta, que siendo su region la Sphera del ayre, el mismo elemento se mouia assi. Advertimos tambien, que vltra de esse mouimiento vniuersal, tenia otro particular, con que se mouia con los Planetas de Occidente a Oriente, porque cada noche estaua mas Oriental, como lo haze la Luna, y el Sol, y la estrella de Venus. Advertimos otrosi, que con otro tercero mouimiento particularissimo, se mouia en el Zodiaco hàzia el Norte: porque acabo de algunas noches estaua mas conjunto a signos Septentrionales. Y por ventura fue esta la causa de ver se primero este gran Cometa, de los que estauan mas Australes, como son los del Pirù. Y despues como con el mouimiento tereero, que he dicho, se llegaua mas a los Septentrionales, le començaron a ver mas tarde los de Europa. Pero todos pudieron notar las diferencias de mouimientos que he dicho. De modo que se pudo echar bien de ver, que llegaua la impresion de diuersos cuerpos celestes a la Sphera del ayre, assi que es negocio sin duda, el mouerse el ayre con el mouimiento circular del cielo, de Oriente a Poniente, que es el presupuesto ò fundamèto. El segundo no es menos cierto y notorio, es a saber, q̄ este mouimiento del ayre, por las partes q̄ cae debaxo ò la Equinocial, y sò propinquas a ella, es velozissimo, y tãto mas, quãto mas se acerca à la Equinocial, como por el còsfigiète tãto es mas remisso y tardio este mouimiento, quãto mas se alexa ò la linea, y se acerca a los Polos, la razò d̄sto es manifesta, por q̄ siendo la causa efficiète  
d̄ste

deste mouimiento, el mouimiento del cuerpo celeste, forçoso ha de ser mas presuroso, donde el cuerpo celeste se inueue mas velozmente. Y que en el cielo la Torrida tenga mas veloz mouimiento, y en ella la Linea mas que otra parte alguna del cielo, querer mostrarlo, seria hazer a los hombres faltos de vista, pues en vna rueda es euidente, que la circunferencia mayor se mueue mas velozmente que la menor, acabando su buelta grande en el mismo espacio de tiempo que la menor acaba la fuya chica, Destos dos presupuestos se sigue la razon, porque los que nauegan golfos grandes nauegando de Oriente a Poniente hallan siempre viento a popa yendo en poca altura, y quando mas cercanos a la Equinocial, tanto mas cierto y durable es el viento: y al contrario nauegando de Poniente a Oriente siempre hallan viento por proa, y contrario. Por q̄ el mouimiento velozissimo de la Equinocial lleua tras si al elemento del ayre, como a los demas orbes superiores, y assi el ayre sigue siempre el mouimiento del dia, y èdo de Oriente a Poniente sin jamas variar, y el mouimiento del ayre veloz y eficaz lleua tambien tras si los bahos y exhalaciones, que se leuantã de la mar, y esto causa, ser en aquellas partes y region continuo el viento de Brisa, que corre de Levante. Dezia el padre Alonso Sanchez, que es vn religioso de nuestra compaña, que anduuo en la India Occidental, y en la Oriental, como hombre tan platico y tan ingenioso, que el nauegar con tan continuo y durable tiempo debaxo de la Linea, ò cerca della, que le parecia a el, que el mismo ayre mouido del cielo era, el que lleuaua los nauios, y que no era aquello viento propriamente, ni exhalacion, sino el proprio elemento del ayre mouido del curso diurno del cielo. Traya en confirmacion desto, que en el golfo de las Damas, y en èstotros grandes golfos, que se nauegan en la Torrida, es el tiempo vniforme, y las vèlas van con ygualdad estraña,



sin impetu ninguno, y sin que sea menester, mudarlas casi en todo el camino. Y sino fuera ayre mouido del cielo, alguna vez faltara, y algunas se mudara en contrario, y algunas tambien fuera tormentoso. Aunque esto està dicho doctamente, no se puede negar que sea tambien vieto, y le aya. pues ay bahos y exalaciones del mar: y vemos manifestamente, que la misma brisa a ratos es mas fuerte, y a ratos mas remissa, tanto que a ratos no se pueden llenar velas enteras. Hase pues de entender, y es assi la verdad, que el ayre mouido lleva tras si los bahos que halla, porque su fuerça es grande, y no halla resistencia, y por esso es continuo y casi vniforme el viento de Oriente a Poniente, cerca de la Linea, y casi en toda la Torrida Zona, que es el camino, que anda el Sol entre los dos circulos de Cancro y Capricornio.

*Cap. 7. Por que causa se hallan mas ordinarios Véndauales saliendo de la Torrida a mas altura.*

**Q**UIEN Considerare lo que està dicho, podra tambien entender, que yendo de Poniente a Orietae, en altura que exceda los Tropicos, es conforme a razon, hallar Véndauales. Porque como el mouimiento de la Equinocial es tan veloz causa, que debaxo de ella el ayre se mueua, siguiendo su mouimiento que es de Oriente a Poniente; y que lleue tras si de ordinario los bahos que la mar leuanta, assi al reues los bahos y exhalaciones que de los lados de la Equinocial o Torrida se leuantan, con la repercusion que hazen, topando en la corriente de la Zona, rebueluen casi en contrario, y causan los Véndauales, o Suduestes tan experimentados por essas partes. Assi como vemos, que las corrientes de las aguas si son heridas y sacudidas de otras mas rezias, bueluen casi

casti en contrario. Al mismo modo parece acaecer en los bahos y exhalaciones, por donde los vietos se despiertan a vnas partes y a otras. Estos Vendauales reynan mas ordinariaméte en mediana altura de veynete y siete a treyn ta y siete grados, aunque no son tan ciertos y regulares, como las Brisas en poca altura, y la razon lo lleua. Porque los Vendauales no se causan de mouimiéto propio y vniforme del cielo, como las Brisas cerca de la Linea. Pero son, como he dicho mas ordinarios, y muchas v ezes furiosos sobre manera, y torniétosfos. En pássando a mayor altura como de quarenta grados, tápoco ay mas certidumbre de vientos én la mar que en la tierra. Vnas vezes son Brisas, o Nortes, otras son Vendauales, o Ponientes, y así son las nauegaciones mas inciertas y peligrosas.

*Cap. 8. De las excepciones que se hallan en la regla ya dicha, y de los vientos y calmas que ay en mar y tierra.*

**L**O Que se ha dicho de los vientos, que corren de ordinario dentro y fuera de la Torrida, se ha de entender en la mar en los golfos grandes. Porque en tierra es de otra fuerte, en la qual se hallan todos vietos, por las grâdes desigualdades que tiene de sierras y vallés y multitud de rios, y lagos, y diuersas faciones de Pays, de donde subé vapores gruessos y varios, y segun diuersos principios son mouidos a vnas y otras partes, así causan diuersos vientos, sin que el mouimiento del ayre causadó del cielo pueda preualecer tanto, que siempre los lleue tras sí. Y no solo en la tierra, sino tambien en las costas del mar en la Torrida se hallan estas diuersidades de vientos por la misma causa. Porque ay terrales, que vienen de tierra, y ay mareros, que soplan del mar, de ordinario los

de



de mar son suaves y sanos, y los de tierra pesados y malfa-  
 nos, aunque segun la diferencia de las costas, assi es la di-  
 uersidad que en esto ay. Comunmente los terrales, o te-  
 rrenos soplan despues de media noche, hasta q̄ el Sol co-  
 mienza a encumbrar, los del mar desde que el Sol va calé-  
 tando hasta despues de ponerse. Por ventura es la causa,  
 que la tierra como materia mas gruesa humea mas, y da  
 la llama del Sol, como lo haze la leña mas seca, que en  
 apagandose la llama humea mas. La mar como tiene  
 mas subtiles partes, no leuanta humos, sino quando la  
 estan calentando, como la paja, o heno, si es poca, y no  
 bien seca, que leuanta humo quando la quemar, y en  
 cessando la llama, cessa el humo. Qualquiera que sea la  
 causa desto, ello es cierto, que el viento terral preuale-  
 ce mas con la noche, y el de mar al contrario mas con el  
 dia. Por el mismo modo, como en las costas ay vientos  
 contrarios, y violentos a vezes, y muy tormentosos, a-  
 caece auer calmas y muy grandes. En gran golfo nare-  
 gando debaxo de la Linea, dizen hombres muy exper-  
 tos, que no se acuerdan, auer visto calmas, sino que siem-  
 pre poco o mucho se nauega, por causa del ayre moui-  
 do del mouimiento celeste, que basta a llevar el na-  
 uio dando como da a popa. Ya dixé, que en dos mil y  
 setecientas leguas siempre debaxo, o no mas lexos de  
 diez o doze grados de la Linea, fue vna nao de Lima a  
 Manila por Hebrero y Março, que es quando el Sol an-  
 da mas derecho encima, y en todo este espacio no halla-  
 ron calmas sino viéto fresco, y assi en dos meses hizieron  
 un gran viaje. Mas cerca de tierra en las costas, o donde  
 alcançan los vapores de Islas, o Tierrafirme, suele auer  
 muchas y muy crueles calmas, en la Torriday fuera della.  
 De la misma manera los turbiones y aguaceros repentin-  
 toruellinos, y otras passiones tormentosas del ayre  
 son ciertas y ordinarias en las costas, y dode al-

son  
 ançan los  
 bahos

bahos de tierra, que no en el gran golfo, esto entiendo en la Torrida, porque fuera della, assi calmas como torbiones tambien se hallan en alta mar. No dexa con todo esto entre los Tropicos, y en la misma Linea, de auer aguaceros y subitas lluuias a vezes, aunque sea muy adentro en la mar, porque para esto bastan las exalaciones y vapores del mar, que se mueuen a vezes presurosamente en el ayre, y causan truenos y turbiones, pero esto es mucho mas ordinario cerca de tierra, y en la misma tierra. Quando naueguè del Piru a la Nueuaespaña, a uerti, que todo el tiempo que fuimos por la costa del Piru, fue el viaje como siempre suele, facil y sereno, por el viento Sur, que corre alli, y con el se viene a popa la buelta de España, y de Nueuaespaña: quando atrauessamos el golfo, como yuamos muy dentro en la mar, y casi debaxo de la Linea, fue el tiempo muy apazible, y fresco, y a popa. En llegando al paraje de Nicaragua, y por toda aquella costa tuuimos tiempos contrarios, y muchos nublados y aguaceros, y viento que a vezes bramaua horriblemente. Y toda esta nauegacion fue dentro de la Zona Torrida, porque de doze grados al Sur, que està Lima, nauegamos a diez y siete, que està Guarulco, puerto de Nueuaespaña. Y creo, que los que huieren tenido cuenta, en lo que hã nauegado dentro de la Torrida, hallaran poco mas o menos lo que està dicho, y esto baste de la razon general de vientos, que reynan en la Torrida Zona por el mar.

*Cap. 9. De algunos efetos marauillosos de vientos en partes de Indias.*

CRAN Saber seria, explicar por menudo los efetos admirables, que hazen diuersos vientos en diuersas partes, y dar razõ de tales obras. Ay vientos que naturalmente enturbian el agua de la mar, y la ponè verdinegra,



negra, otros la paran clara como vn espejo. Vnos alegiã de fuyo, y recrean, otros entristecen, y ahogan. Los que crian gulanos de seda, tienen gran cuenta con cerrar las ventanas, quando corren effos. Vndauales, y quando corren los contrarios, las abren, y por cierta experiencia hallan, que con los vnos se les muere su ganado, ò desfinestra, con los otros se mejora, y engorda. Y aun en si mismo lo probarà, el que aduirtiere en ello, que hazen notables imprèssiones y mudanças en la disposicion del cuerpo, las variedades de viento que andan, mayormente en las parte afeçtas, ò indispuestas, y tanto mas, quanto son delicadas. La escritura llama à vn viento abrasador, y a otro le llama viento de rozio suave. Y no es marauilla, que en las yeruas, y en los animales, y hombres se sientan tan notables efectos del viento, pues en el mismo hierro, que es el mas duro de los metales, se sienten visiblemente. En diuersas partes de Indias vi rexas de hierro molidas y deshechas, y que apretando el hierro entre los dedos se desmenuzaua, como si fuera heno, ò paja seca: y todo esto causado de solo el viento, que todo lo gastaua y corrompia sin remedio. Pero dexando otros efectos grandes y marauillosos, solamente quiero referir dos, y no, que con dar angustias mas que de muerte, no empecen: otro, que sin sentirse, corta la vida. El marearse los hombres, que comiençan a nauegar, es cosa muy ordinaria, y si como lo es tanto, y tan sabido su poco daño, no se supiera, pensaran los hombres, que era aquel el mal de muerte, legun corta, y congoxa, y affige, el tiempo que dura, con fuertes vascas de estomago, y dolor de cabeça, y otros mil accidentes molestos. Este tan conocido y usado efecto haze en los hombres la nouedad del ayre de la mar, porque aunque es assi, que el mouimiento del nauio y sus yaybenes hazen mucho al caso, para marearse mas ò medos, y assi mismo la infeccion y mal olor de co-

Exo. 10.

et 14. 106.

27. Ion. 4.

Ose. 1. 3.

Dan. 3.

fas de naos, pero la propia y radical causa es el ayre y ba-  
 hos del mar, lo qual estraña tanto el cuerpo y el estoma-  
 go, que no está hecho a ello, que se altera y congoxa terri-  
 blemente, porque el ayre en fin es, con el que viuimos,  
 y respiramos, y le metemos en las mismas estrañas, y las  
 bañamos con el. Y así no ay cosa que mas presto, ni mas  
 poderosamente altere, que la mudança del ayre que res-  
 piramos, como se vee en los que mueren de peste. Y  
 que sea el ayre de la mar el principal mouedor de aque-  
 lla estraña indisposicion y nausea, prueuase con muchas  
 experiencias. Vna es, que corriêdo cierto ayre de la mar  
 fuerte, acaece marearse los que estan en tierra, como a  
 mi me ha acaecido ya vezes. Otra, que quanto mas se en-  
 tra en mar, y se apartan de tierra, más se marean. Otra,  
 que yendo cubiertos de alguna Isla, en embocando ayre  
 de gruessa mar se siente mucho mas a quel acidente. Aun  
 que no se niega, que el mouimiento y agitación tambien  
 causa mareamiento: pues vemos, que ay hombres que  
 passando rios en barcas se marean, y otros que sienten lo  
 mismo andando en carros, ò carroças, segun son las di-  
 uersas complexiones de estomagos: como al cótrario ay  
 otros, que por gruessas mares que haga, no saben jamas  
 que es marearse. Pero en fin llano y aueriguado negocio  
 es, que el ayre de la mar causa de ordinario esse efecto en  
 los que de nueuo entran en ella. He querido dezir todo  
 esto, para declarar vn efecto estraño, que haze en ciertas  
 tierras de Indias el ayre, ò viento q̄ corre, que es marear  
 se los hóbres con el, no menos sino mucho mas que en la  
 mar. Algunos lo tienen por fabula, y otros dizen, q̄ es en-  
 carecimieto esto, yo dire lo q̄ passò por mi. Ay en el Pirù  
 vna sierra altissima q̄ llaman Pariacaca, yo auia oydo de-  
 zir esta mudança, que causaua, y yua preparado lo mejor q̄  
 pude conforme a los documentos q̄ dan alla, los que lla-  
 man Vaquianos, ò platicos, y cõ toda mi perparaciõ quã-  
 do



do subi las escaleras, q̄ llaman, q̄ es lo mas alto de aquella sierra, quasi subito me dio vna congoxa tan mortal, q̄ estuué con pensamiéto de arrojar me de la caualgadura en el suelo, y por q̄ aunq̄ yuamos muchos, cada vno apresuraua el passo, sin aguardar cópañero, por salir presto de aquel mal paraje, solo me halle có vn Indio, al qual le rogué, me ayudasse a tener en la bestia. Y con esto luego tantas arcadas y vomitos, q̄ pensé dar el alma, por q̄ tras la comida y flemas, colera y mas colera, y vna amarella, y otra verde, lleguè a echar sangre, de la violéncia q̄ el estomago sentia. Finalméte digo, q̄ si aquello durara, entendiera ser cierto el morir, mas no durò sino obra de tres ò quatro horas, hasta q̄ baxamos bié abaxo, y llegamos a tēple mas conueniente: donde todos los compañeros, que serian ca torze ò quinze, estauan muy fatigados, algunos caminando pedian confesion pensando realmente morir. Otros se apeauan, y de vomitos y camaras estauan perdidos: a algunos me dixerò, q̄ les auia sucedido acabar la vida de aquel acidéte. Otro vi yo, que se echaua en el suelo, y de ua gritos, del rabioso dolor q̄ le auia causado la passada de Pariacaca. Pero lo ordinario es, no hazer daño de importácia, sino aquel fastidio y disgusto penoso, q̄ da mien tras dura. Y no es solamente aquel passo de la sierra Pariacaca, el que haze este efecto, sino toda aquella cordillera q̄ corre a la larga mas de quinientas leguas, y por do quiera q̄ se passe, se siente aquella estraña destēplāça, aunque en vnas partes mas q̄ en otras, y mucho mas a los q̄ suben de la costa de la mar a la sierra, q̄ no en los q̄ bueluen de la sierra a los llanos. Yo la passè fuera de Pariacaca, tambien por los Lucanas, y Soras, y en otra parte por los Collaguas, y en otra por los Cauanas, finalmente por quatro partes diferentes en diuersas ydas y venidas, y siempre en aquel paraje senti la alteracion, y mareamiento, que he dicho, aunque en ninguna tanto como en la

144 *De la Historia Natural de Indias.*

primera vez de Pariacaca. La misma experiencia tienen los demas que la han prouado. Que la causa desta destemplança y alteracion tan estraña sea el viento, ò ayre q̄ alli reyna, no ay duda ninguna, porq̄ todo el remedio (y lo es muy grande) q̄ hallá es, en taparse quanto pueden oydos y narizes, y boca, y abrigarse de ropa, especialmente el estomago. Porque el ayre es tan subtil y penetratiuo, que passa las entrañas, y no solo los hombres sieten aquella congoxa, pero tambien las bestias q̄ a vezes se encallan, de fuerte que no ay espuelas, que basten a mouellas. Tengo para mi, que aquel paraje es vno de los lugares de la tierra que ay en el mundo mas alto: porque es cosa inméfalo que sube, que a mi parecer los Puertos neuados de España, y los Pirineos, y Alpes de Italia son como casas ordinaria, respecto de torres altas, y assi me persuado que el elemento del ayre está alli tan subtil y delicado, que no se proporciona a la respiracion humana, que le requiere mas gruesso y mas templado, y essa creo es la causa, de alterar tan fuertemente el estomago, y descomponer todo el sujeto. Los puertos neuados, ò sierras de Europa, que yo he visto, bien que tienen ayre frio, que da pena, y obliga à abrigarse muy bien: pero esse friò no quita la gana del comer, antes la prouoca, ni causa vomitos ni arcadas en el estomago, sin dolor en los pies, ò manos, finalmente ès exterior su operacion: mas el de Indias, que digo, sin dar pena à manos, ni pies, ni parte exterior, rebuelue las entrañas. Y lo que es mas de admirar, acaeceauer muy gẽtiles soles, y calor en el mismo paraje, por donde me persuado, que el daño se recibe de la qualidad del ayre, que se aspira, y respira, por ser subtilissimo y de licadissimo, y su friò no tantò sensible, como penetratiuo. De ordinario es despoblada aquella cordillera sin pueblos, ni habitacion humana, que aun para los passajeros a penas ay campes, ò choças, donde guarecerse de no  
che



che. Tápoco se crian animales buenos ni malos, sino son vicuñas, cuya propiedad es estraña, como se dira en su lugar. Está muchas vezes la yerua quemada y negra del ayre que digo. Dura el despoblado de veinte a treynta leguas de trauesía, y en largo, como he dicho, corre mas de quinientas. Ay otros despoblados, ò desiertos, ò paramos que llaman en el Pirù Punas (porque vengamos a lo segundo que prometimos) donde la qualidad del ayre sin sentir corta los cuerpos, y vidas humanas. En tiempos passados caminauan los Españoles del Pirù al Reyno de Chile por la sierra, agora se va de ordinario por mar, y algunas vezes por la costa, que aunq es trabajoso, y mole físsimo camino, no tiene el peligro que el otro camino de la sierra, en el qual ay vnas llanadas, donde al passar perecieron muchos hombres, y otros escaparon con grã ventura: pero algunos dellos mancos, ò lisiados. Da alli vn ayrezillo no rezio, y penetra de fuerte que caen muertos, casi sin sentirlo, ò se les caen cortados de los pies, y manos, dedos, que es cosa que parece fabulosa, y no lo es, sino verdadera historia. Yo conoci, y traté mucho al General Hieronymo Costilla antiguo poblador del Cuzco, al qual le faltauan tres ò quatro dedos de los pies, que passandopor aquel despoblado a Chile, se le cayeron, porque penetrados de aquel ayrezillo, quando los fue a mirar, estauan muertos, y como se cae vna mançana anublada del arbol, se cayeron ellos mismos, sin dar dolor ni pesadumbre. Referia el sobredicho Capitan; que de vn buë exercito, que auia passado los años antes, despues de descubierto a quel Reyno por Almagro, gran parte auia quedado alli muerta, y que vio los cuerpos tendidos por alli, y sin ningun olor malo, ni córruption. Y aun añadia otra cosa estraña, que hallaron viuo vn muchacho y preguntado como auia viuido? dixo, que escondiendose en no se que chocilla, de donde salia a cortar con vn

cuchillejo de la carne de vn rocin muerto, y assi se auia fu-  
 stentado largo tiempo, y que no se quantos compañeros  
 que se mantenian de aquella fuerte, ya se auian acabado  
 todos, cayendose vn diavno y otro dia otro amortecidos,  
 y que el no queria ya, sino acabar alli como los demas,  
 porque no sentia en si disposicion, para yr a parte ningun-  
 a, ni gustar de nada. La misma relacion oy a otros, y en-  
 tre ellos a vno que era de la Compañia, y siendo seglar  
 auia passado por alli. Cosa marauillosa es la calidad de  
 aquel ayre frio para matar, y juntamente para conseruar  
 los cuerpos muertos sin corrupcion. Lo mismo me refi-  
 rio vn Religioso graue Dominico y Perlado de su ordē,  
 que lo auia el visto passando por aquellos despoblados:  
 y aun me contò, que siendole forçoso hazer noche alli,  
 para ampararse del ventezillo, que digo que corre en a-  
 quel paraje tan mortal, no hallando otra cosa a manos,  
 juntò cantidad de aquellos cuerpos muertos, que auia  
 al derredor, y hizo dellos vna como paredilla por cabe-  
 cera de su cama, y assi durmio dandole la vida los muer-  
 tos. Sin duda es vn genero de frio aquel tan penetratiuo,  
 que apaga el calor viral, y corta su influēcia, y por ser jun-  
 tamente sequissimo, no corrompe, ni pudre los cuerpos  
 muertos, porque la corrupcion procede de calor y hu-  
 medad. Quanto a otro genero de ayre, que se siente so-  
 nar debaxo de la tierra, y causa temblores, y terremotos  
 mas en Indias que en otras partes, dezirse ha, quando se  
 trate de las calidades de la tierra de Indias. Por agora con-  
 tentarnos hemos con lo dicho de los vientos y ayres, y  
 passaremos alo que se ofrece considerar del agua.

*Cap. 10 Del Oceano, que rodea las Indias y  
 de la mar del Norte, y del Sur.*



EN Materia de aguas el principado tiene al gran mar-Oceano, por el qual se descubrieró las Indias, y todas sus tierras estan rodadas del, porque son Islas del mar Oceano, o tierra firme, q tambien por donde quiera que fenece y se acaba, se parte cõ el mismo Oceano. No se ha hasta agora en el nueuo orbe descubierta mar Mediterranea, como le tienen Europa, Asia, y Africa, en las quales entrã vnõs braços de aquel inmenso mar, y hazen mares distintos tomando los nombres de las Prouincias, y tierras que bañan: y casi todos estos mares Mediterraneos se continuan entre si, y al cabo con el mismo Oceano en el Estrecho de Gibraltar, q los antiguos nombraron Columnas de Hercules. Aunq el mar Rojo desafido de estos Mediterraneos por si se entra en el Oceano Indico: El mar Caspio con ninguno se junta. Mas en Indias, como digo, ningunõ otro mar se halla fino el Oceano, y estediuidé en dos, vno que llaman mar del Norte, otro mar del Sur. Porq la tierra de Indias Occidéntales q fue descubierta primero por el Oceano q llega a España, toda está puesta al Norte: y por esta tierra vinieron a descubrir mar de la otra parte della: La qual llamaró del Sur, porque por ella baxarõ hasta passar la Linea, y perdido el Norte, o Polo Artico, descubrieron el Polo Antartico, que llaman Sur. Y de ay quedõ nombrar mar del Sur todo aquel Oceano, que está de la otra parte de las Indias Occidentales, aunque sea grandissima parte del puesta al Norte, como lo está toda la costa de la Nueuaespaña, y de Nicaragua, y de Guatemala, y de Panama. El primer descubridor deste mar del Sur dizen, auer sido vn Blasco Nuñez de Balboa: descubriose por lo que agora llaman Tierra firme, en donde s; estrecha la tierra lo sumo, y los dos mares se allegan tanto vno al otro, que no distan mas de siete leguas, porque aunque se andan diez y ocho de Nombre de Dios a Panama, es rodeando,

y buscando la comodidad del camino, mas tirando por  
 esta linea, no dista mas de lo dicho vn mar del otro. Há  
 platicado algunos de romper este camino de siete leguas  
 y juntar el vn mar con el otro, para hazer commodo el  
 passaje al Pirù, en el qual dan mas costa y trabajo diez  
 y ocho leguas de tierra que ay entre Nombre de Dios y  
 Panama, que dos mil y trezientas que ay de mar. A esta  
 platica no falta quien diga, que seria anegar la tierra, por  
 que quieren dezir, que el vn mar està mas baxo que el o-  
 tro, como en tiempos passados se halla por las historias a-  
 uerse dexado de còtinuar por la misma consideracion el  
 mar Rojo cò el Nilo en tièpo del Rey Sesostris, y despues  
 del Imperio Ottomano. Mas para mi tengo por cosa va-  
 na tal pretension, aunque no huuiesse el inconueniente q̄  
 dizen, el qual yo no tengo por cierto: pero es lo para mi,  
 que ningun poder humano bastarà, a derribar el monte  
 fortissimo è impenètrable, que Dios puso entre los dos  
 mares de montes y peñas durissimas, que bastan a susten-  
 tar la furia de ambos mares. Y quando fuesse à hombres  
 possible, seria à mi parecer muy justò, temer del castigo  
 del cielo, querer emendar las obras que el hazedor con-  
 summo acuerdo y prouidencia ordenò en la fabrica deste  
 vniverfo. Cessando pues deste cuydado de abrir la tierra  
 y vnir los mares, huuo otro menòs temerario: pero bien  
 difficil y peligròso de inquirir, si estos dos grãdes abismos  
 se juntauan en alguna parte del mundo. Y esta fue la em-  
 preffa de Fernando Magallanes cauallero Portugues, cu-  
 ya osadia y constancia grande en inquirir este secreto, y  
 no menos feliz successo en hallarle, con eterna memoria  
 puso nombre al Estrecho, que con razon por su inuentor  
 se llama de Magallanes. Del qual como de vna de las  
 grandes maravillas del mundo trataremos vn poco. El  
 Estrecho pues que en la mar del Sur hallò Magallanes,  
 creyeron algunos, ò que no lo auia, ò se auia ya cerrado,  
 como

*Herodotus*  
*Ionius.*



como don Alonso de Arzila escriue en su Araucana, y oy dia ay, quien diga, que no ay tal Estrecho, sino que son Iilas entre la mar, porque lo que es Tierra firme se acaba alli, y el resto es todo Iilas, y al cabo dellas se junta el vn mar con el otro amplifsimamente, o por mejor dezir, se es todo vn mismo mar. Pero de cierto consta, auer el Estrecho, y tierra larguissima a la vna vanda y ala otra, aua que la que está de la otra parte del Estrecho al Sur, no se sabe hasta donde llegue. Despues de Magallanes passò el Estrecho vna nao del Obispo de Plasencia don Gutierre Carauajal, cuyo mastil dizen, que está en Lima a la entrada de Palacio. De la vanda del Sur se fue despues a descubrir, por orden de don Garcia de Mendoza, que entonces tenia el Gouierno de Chile, y assi le hallò, y passò el Capitan Ladrillero, cuya relacion notable yo ley, aunque dize, no auerse atreuido a desembocar el Estrecho, sino que auiendo ya reconocido la mar del Norte, dio la buelta por la aspereza del tiäpo, que era ya entrado el invierno, y venian, segun dize, las olas del Norte furiosas, y las mares hechas todas espuma de brauas. En nuestros dias passò el propio Estrecho Francisco Drac Ingles coffario. Despues le passò el Capitan Sarmiento por la vanda del Sur. Y agora vltimamète en este año passado de ochèta y siete, con la instrucion que dio Drac, le han passado otros coffarios Ingleses, que al presente andan en la costa del Piru. Y porque me parece notable la relació que yo tuue del Piloto mayor, que le passò, la pondre aqui.

*Cap. II. del Estrecho de Magallanes, como se passò por la vanda del Sur.*

AÑO de mil y quinientos y setenta y nueue, auiendo Francisco Drac passado el Estrecho de Magallanes, y corrido la costa de Chile, y de todo el Piru, y robada

el nauio de San Iuan de Antona, donde yua gran summa de barras de plata. El Virrey don Fráncisco de Toledo armò, y embiò dos nauios buenos, para q̄ reconocieffen el Estrecho yêdo por Capitã Pedro Sarmiento hõbre docto en Astrologia. Salierò del Callao de Lima por principio de Octubre, y porq̄ aquella costa tiene viêto cõtrario, que corre siẽpre del Sur, hizierõse mucho a la mar, y cõ muy prospero viaje en poco mas de treynta dias se pusierò en el paraje del Estrecho. Pero porq̄ es dificultoso mucho ã reconocer, para este efecto llegãdose a trã entraron en vna ensenada grãde, dõde ay vn Arcipelago de Islas. Sarmiento porfiãua, que alli era el Estrecho, y tardò mas de vn mes en buscarle por diuersas calas y caletas, y subiêdo sobre cerros altos de trã. Viendo q̄ nõ le hallauã a reque rimiêto q̄ los del armada le hizieron, en fin tornò à salir à la mar, y hizose à lo largo. El mismo dia les dio vn tempo ral reziõ, con el qual corrierò, y a prima noche vieron el Farol dela Capitana, y luego desaparecio, q̄ nunca mas la vido la otra nao. El dia siguiête durãdo la furia del viêto q̄ era trauesia, los de la Capitana vieron vna abra q̄ hazia la tierra, y pareciõles recogerse alli, y abrigarse hasta q̄ el tẽporal passasse. Sucedio, q̄ reconocida la abra, vieron q̄ yua entrãdo mas y mas en trã, y sospechando q̄ fuesse el Estrecho q̄ buscauã, tomãdo el Sol hallarõse en cincuenta y vn grados y medio, que es la propria altura del Estrecho. Y para certificarse mas, echarò el vergantin, el qual auiendo corrido muchas leguas por aquel braço de mar a dentro, sin ver fin del, acabaron de persuadirse, que alli era el Estrecho. Y porq̄ teniã orden de passarle, dexarò vna Cruz alta puesta alli, y letra abaxo para q̄ el otro nauio si apartasse alli, supieffe de la Capitana, y la siguiesse. Pasaron pues con buen tẽpo y sin dificultad el Estrecho, y salidos a la mar del Norte fueron a no se que Isla, donde hizieron aguada, y se reformaron, y de alli tomaron su

der-



derrota à Cabouerde, de donde el Piloto mayor boluio al Pirù por la via de Cartagena, y Panama, y traxo al Virrey la relacion del Estrecho, y de todo lo sucedido, y fue remunerado cõforme al buen seruicio q̃ auia hecho. Mas el Capitan Pedro Sarmiento de Cabouerde passò a Seuilla en la nao que auia passado el Estrecho, y fue a la Corte, donde su Magestad le hizo mucha merced, y a su instãcia mandò armar vna gruessa armada, que embiò cõ Diego Flores de Valdes, para poblar, y fortificar el Estrecho, aunque con varios sucessos la dicha armada tuuo mucha costa, y poco efecto. Boluendo agora à la otra nao Almiranta, que yua en compaõia de la Capitana, auiendo se perdido della con aquel temporal q̃ dixè, procurò hazer se à la mar lo mas que pudo. Mas como el viento era trauesia, y forçoso, entendio de cierto perecer, y assi se confesaron, y aparejaron para morir todos. Duroles el temporal sin afloxar tres dias, de los quales pensando dar en tierra cada hora fue al reues, q̃ siempre vian yrseles desuiando mas la tierra, hasta que al cabo del tercero dia aplacando la tormenta, tomando el Sol se hallaron en cincuenta y seys grados, y viendo que no auian dado al traues, antes se hallauan mas lexos de la tierra, quedaron admirados. De donde infirierõ (como Hernando Lamero Piloto de la dicha nao me lo contò) que la tierra que està de la otra parte del Estrecho, como vamos por el mar del Sur, no corria por el mismo rumbo, que hasta el Estrecho, sino que hazia buelta hàzia Leuante, pues de otra fuerte no fuera posible, dexar de çabordar en ella con la trauesia, que corrio tanto tiempo. Pero no passaron mas adelante, ni supieron, si se acabaua alli la tierra (como algunos quieren dezir, que es Isla, lo que ay passado el Estrecho, y que se juntan alli los dos mares de Norte, y Sur) ò si yua corriendo la buelta de el Leste, hasta juntarse con la tierra de Vista, que llaman, que res-

pon

152 *De la historia natural de Indias.*

ponde al cabo de Buenaesperança; como es opinion de otros. La verdad desto no está aueriguada oy día, ni se halla quien aya boxado aquella tierra. El Virrey dó Martin Enriquez me dixo a mí, que tenia por inuencion del coffario Ingles, la fama que se auia echado, de que el Estrecho hazia luego Isla, y se juntauan ambos mares. Porque el siendo Virrey de la Nueua España auia examnado con diligencia al Piloto Portugues, que alli dexo Francisco Drac, y jamas tal entendio del, fino que era verdadero Estrecho, y tierra firmé de ambas partes. Dando pues buelta la dicha nao Almiranta reconocieron el Estrecho segun el dicho Hernando Lamero me refirio: pero por otra boca, o entrada que haze en mas altura, por causa de cierta Isla grande que está en la boca del Estrecho, que llaman la Campana, por la hechura que tiene: y el quiso (segun dezia) pasarle, y el Almirante y soldados no lo consentieron, pareciendoles que era ya muy entrado el tiempo, y q corrian mucho peligro, y así se boluieron a Chile, y al Piru, sin auerle pasado.

*Cap. 12. Del Estrecho que algunos afirman auer en la Florida.*

COMO Magallanes hallò aquel Estrecho, que está al Sur, así han otros pretendido descubrir otro Estrecho, q dizé auer al Norte, el qual fabrican en la tierra de la Florida, la qual corre tãto, q no se sabe su termino. El Adelantado Pedro Melédez hóbretã platico y excelente en la mar afirmaua, ser cosa cierta el auer Estrecho, y que el Rey le auia mandado descubrirle, de lo qual mostraua grandissima gana. Traja razones para prouar su opinion, porqué dezia, que se auian visto en la mar del Norte pedaços de nauios, que vsan los Chinas, lo qual no fuera posible, sino huiera passo de la vna parte a la otra.

Item



no referia, que encierta bahia grãde que ay en la Florida, y entra trezientas leguas la tierra a dentro, se veyan Vallenas a ciertos tiempos, que venian del otro mar: otros indicios tambien referia, concluyendo finalmẽte, q̃ a la sabiduria del hazedor .y buen orden de naturaleza pertenecia, que como auia comunicacion y passo entre los dos mares al Polo Antartico, assi tambien la huuiesse al Polo Artico, que es mas principal .Este Estrecho dizẽ algunos, que tauo del noticia aq̃el gran coffario Drac, y que assi lo significò el, quando passo la costa de Nueva España por la mar del Sur, y aun se piensa, que ayan entrado por el los coffarios Ingleses, que este año passado de mil y quinientos y ochenta y siete, robaron vn nauio, q̃ venia de las Filipinas con gran cantidad de oro, y otras riquezas, la qual pressa hizierõ junto a las Californas, que siempre reconocen las naos, que bueluen a la Nueva España de las Filipinas, y de la China. Segun es la osadia de los hombres, y el ansia de hallar nuevos modos de acrecentarse, yo seguro que antes de muchos años se sepa tambien este secreto, que es cierta cosa digna de admiracion, que como las hormiguillas tras el rastro y noticia de las cosas nuevas no paran, hasta dar con la dulce de la codicia y gloria humana. Y la alta y eterna sabiduria del Criador vsa desta natural curiosidad de los hombres, para comunicar la luz de su santo Euangelio, a gentes que todauia viuen en las tinieblas obscuras de sus errores. Mas en fin hasta agora el estrecho del Polo Artico; si le ay, no està descubierto, y assi sera justo dezir las propiedades y noticias que del Antartico ya descubierto y sabido, nos refieren los mismos que por sus ojos las vieron,

*Cap. 13. De las propiedades del Estrecho  
de Magallanes.*

**E**L Estrecho como està dicho, està en altura de cincuenta y dos grados escassos al Sur: tiene de espacio desde vn mar a otro nouenta o cien leguas, donde mas angosto serà de vna legua algo menos, y alli pretendian que el Rey pudiesse vna fuerça, para defender el passo. El fondo en partes estan tan profundo, que no se puede fondar, en otras se halla fondo, y en algunas no tiene mas que diez y ocho, yaun en otras no mas de quinze braças. De las cien leguas que tiene de largo de mar a mar, se reconoce claro, que las treynta va entràdo por su parte la mar del Sur, y va haziendo señal con sus olas: y las otras setenta leguas haze señal la mar del Norte, con las suyas. Ay empero esta diferencia, que las treynta del Sur corre entre peñas altissimas, cuyas cumbres estan cubiertas perpetuamente de nieue, y segun son altas, parece que se juntan, y por esso es tan difícil reconocer la entrada del Estrecho por la mar del Sur. Estas mismas treynta leguas es de inmensa profundidad, sin que se pueda dar fondo en ellas, pero pueden se vararlos nauios en tierra, segun es fondable su ribera. Las otras setenta leguas, que entra la mar del Norte se halla fondo, y tienen a la vna vanda y a la otra grandes campos, y çauanas, que alla llaman. Entran en el Estrecho muchos rios y grandes de linda agua. Ay maranillosas arboledas, y algunos arboles de madera escogida y olorosa, y no conocida por aca, de que lleuaron muestra los que passaron del Piru: Ay grandes praderias la tierra a dentro, haz e diuersas Islas en medio del Estrecho. Los Indios que habitan a la vanda del Sur, son pocos, chicos, y ruynes, los que habitan a la vanda del Norte, son grandes, y valientes, de los quales traxeron a España algunos que tomaron. Hallaron pedaços de paño azul, y otras insignias claras, de auer passado por alli gente de Europa. Los Indios saludaron a los nuestros con el nombre de LESVS. Son flecheros, andan vestidos



dos de pieles de venados, de que ay copia por alla. Cre-  
cen, y descrecen las aguas del Estrecho con las mareas, y  
veenfe venir las vnas mareas de la mar del Norte, y las o-  
tras de la mar del Sur claramente, y en el lugar donde se  
encuentran, que como he dicho, es treynta leguas del  
Sur, y setenta del Norte, parece ha de auer mas peligro  
qué en todo el resto. Pero quando passò la Capitana de  
Sarmiento, que he dicho, no padecieron graue tormen-  
ta, antes hallaron mucho menos dificultad, de lo que pen-  
sauan. Porque demas de ser entonces el tiempo bonan-  
cible, vienen las olas del mar del Norte muy quebranta-  
das, por el gran espacio de setenta leguas que entran, y  
las olas del mar del Sur, por ser su profundo inmenso,  
ràpoco muestran tanta furia anegandose en aquella pro-  
fundidad. Bien es verdad, que en tiempo de inuierno  
es innauegable el Estrecho, por la braueza de los vientos  
y hinchazon de las mares que alli ay, y por esso se hã per-  
dido algunas naos, que han pretendido passar el Estre-  
cho, y de la parte del Sur sola vna le ha passado, que es la  
Capitana que he dicho, de cuyo Piloto mayor llamado  
Hernando Alonso tuue yo muy larga relacion, de todo  
lò que digo, y vi la verdadera descripcion, y costa del Es-  
trecho, que como la yuan passando, la fueron haziendo,  
cuya copia traxeron al Rey a España, y lleuaron a su Vi-  
rrey al Piru.

Cap. 16. *Del fluxoy refluxo del mar Oceano  
en Indias.*

VNO de los secretos admirables de naturaleza es el  
fluxo y refluxo del mar, no solamente por la estrañe-  
za de su crecimiento y diminucion, sino mucho mas por  
la

la variedad que en diuersos mares se halla en esto, y aun en diuersas playas de vn mismo mar. Ay mares, que no tienen el fluxo y refluxo cotidiano, como consta del Mediterraneo inferior, que es el Tirreno: teniendo fluxo y refluxo cotidiano el Mediterraneo superior, q̄ es el mar de Venecia, cosa que con razon causa admiracion, porq̄ siendo ambos Mediterraneos, y no mayor el de Venecia, aquel tiene fluxo y refluxo como el Oceano, y esto el mar de Italia no lo tiene, pero algunos Mediterraneos manifestamente tienen crecimiento y menguante cada mes, otros ni al dia, ni al mes. Otros mares como el Oceano de España tienen el fluxo y refluxo de cada dia, y vltra desse el de cada mes, que son dos, es a saber a la entrada, y a la llena de la Luna, que llaman Aguas Vivas. Mas que tenga el crecimiento y diminucion de cada dia, y no le téga el de cada mes, no se que le aya. En las Indias es cosa de admiracion, la variedad que ay en esto, partes ay en que llena, y vazia la mar cada dia dos leguas, como se vee en Panama, y en Aguas Vivas es mucho mas. Ay otras, donde es tan poco lo que sube, y lo que baxa, que a penas se conoce la diferencia. Lo comunes, tener el mar Oceano creciente y menguante cotidiana, y menstrua, y la cotidiana es dos vezes al dia natural, y siempre tres quartos de hora menos el vn dia del otro, conforme al movimiento de la Luna, y assi nunca la marea vn dia es a la hora del otro. Este fluxo y refluxo han querido algunos sentir, que es movimiento local del agua del mar, de suerte, que el agua que viene creciendo a vna parte va decreciendo a la contraria, y assi en menguante en la parte opuesta del mar, quando es aca creciente. A la manera q̄ en vna caldera haze ondas el agua, que es llano, que quando a la vna parte sube, baxa a la otra. Otros afirman, que el mar a vn mismo tiempo crece a todas partes, y avn mismo tiempo mengua también a todas partes, de modo que

es ce-



es como el feruor de la olla, que juntamente sube, y se estiende a todas sus partes, y quando se aplaca juntamente se disminuye a todas partes. Este segundo parecer es verdadero, y se puede tener, a mi juyzio, por cierto y aueriguado, no tanto por las razones que para esto dan los Filósofos, que en sus Meteoros fundan esta opinion, quanto por la experiéncia cierta que deste negocio se ha ya podido alcançar. Porque para satisfazerme a este punto y question, yo pregunté con muy particular curiosidad al Piloto arriba dicho, cómo eran las mareas, que en el Estrecho hallarón, si por ventura descrecian y menguauan las mareas del mar del Sur, al tiempo que subian y pujauan las del mar del Norte, y al contrario. Porque siendo esto así era claro, que el crecer el mar de vna parte, era descrecer de otra, que es lo que la primera opinion afirma. Respondiome, que no era de esta suerte, sino que clarísimamente a vn propio tiempo venian creciendo las mareas del mar del Norte, y las del mar del Sur, hasta encontrarse vnas olas con otras, y que a vn mismo tiempo boluian a baxar cada vna a su mar, y que este pujar y subir, y despues baxar y menguar era cosa, que cada día la vian, y que el golpe y encuentro de la vna y otra creciente era (como tengo dicho) a las setenta leguas del mar del Norte, y treynta del mar del Sur. De donde se colige manifestamente, que el fluxu y refluxu del Oceano no es puro mouimiéto local, sino alteracion y feruor con que realmente todas sus aguas suben, y crecen a vn mismo tiempo, y a otro tiempo baxan, y menguan, de la manera que del feruor de la olla se ha puesto la semejança. No fuera posible, comprehender por via de experiéncia este negocio, sino en el Estrecho donde se junta todo el mar Oceano entre sí. Porque por las playas opuestas, saber si quando en la vna crece, descrece en la otra, solos los Angeles lo podran aueriguar, que los hom

bres no tienen ojos para ver tanta distancia, ni pies para poder llevar los ojos cō la presteza que vna marea dà de tiempo, que sōn solamente seys horas.

*Cap. 17. De diuersos pescados, y modos de pescar de los Indios.*

**A**Y en el Oceano innumerable multitud de pescados, q̄ solo el hazedor puede declarar sus especies, y propiedades. Muchos dellos son del mismo genero, que en la mar de Europa se hallan, como Liças, Saualos que suben de la mar a los Rios, Dorados, Sardinas, y otros muchos. Otros ay q̄ no se q̄ los aya poracà, como los q̄ llamã Cabrillas, y tienen alguna semejança con truchas, y los que en Nueuaespaña llaman Bobos, que suben de la mar a los Rios. Besugos ni truchas no las he yo visto, dizẽ que en tierra de Chile las ay. Atunes ay algunos, aunque raros en la costa del Pirù, y es opinion, que à tiempos suben à defouar al Estrecho de Magallanes, como en España al Estrecho de Gibraltar, y por esso se hallan mas en la costa de Chile, aunque el Atun que yo he visto traydo de alla, no es tal como lo de España. En las Islas que llaman de Barlouento, que son Cuba, la Española, Puerto Rico, Iamayca, se halla, el que llaman Manari, extraño genero de pescado, si pescado se puede llamar, animal q̄ pare viuos sus hijos, y tiene tetas, y lechẽ cō que los cria, y pace yerua en el campo, pero en efecto habita de ordinario en el agua, y por esso le comen por pescado, aunque yo quando en Santo Domingo lo comi vn viernes, casi tenia escrupulo, no tanto por lo dicho, como por q̄ en el color y fabor no parecã sino tajadas de ternera, y en parte de pernil las postas deste pescado: es grande como vna vaca. De los Tiburones y de su increíble vorazidad me marauillẽ con rason, quando vi q̄ de vno que auian toma-  
do



do en el puerto q̄ he dicho le sacaron del buche vn cuchillo grande carnicero, y vn anzuelo grãde de hierro, y vn pedaço grande de la cabeça de vna vaca cõn su cuerno entero, y aun no se si ambos a dos. Yo vi por passatiem po echar colgado de muy alto en vna poza, que haze la mar, vn quarto de vn rocín, y venir a el al momento vna quadrilla de Tiburones tras el olor, y porque se gozasse mejor la fiesta, no llegaua al agua la carne del rocín, sino leuantada no se quantos palmos, tenia en derredor esta gentezilla que digo, que dauan saltos, y de vna arremetida en el ayre cortauan carne y huesso con estraña presteza, y asì cercenauan el mismo jarrete del rocín, como si fuera vn troncho de lechuga: pero tales nauajas tienen en aquella su dentadura. Afidos a estos fieros Tiburones andan vnos pecezillos, que llaman Romeros, y por mas que hagan, no los pueden echar de sí, estos se mã tienen de lo que a los Tiburones se les escapa por los lados. Boladores son otros pecezillos, que se hallan en la mar dentro de los Tropicos, y no se que se hallen fuera. A estos persiguen los Dorados, y por escapar dellos saltan de la mar, y van buen pedaço por el ayre, por effo los llaman Boladores, tienen vnas aletas como de telilla, ò pergamino, que les sustentã vn rato en el ayre. En el nauio en que yo yua bolò, ò faltò vno, y vna facion que digo de alas. De los Lagartos, ò Caymanes que llaman, ay mucho escripto en historias de Indias, son verdaderamente los que Plinio y los antiguos llaman Crocodilos. Hallanse en las playas y Rios calientes, en playas ò Rios frios no se hallan. Por effo en toda la costa de el Pirù no los ay hasta Payta, y de alli adelante son frequentissimos en los Rios. Es animal ferozissimo, aunque muy torpe, la preña haze fuera de el agua, y en ella ahoga lo que toma viuo: pero no lo traga, sino fuera de el agua, porque tiene el tragadero, de fuerte, que facilmente se

ahogaria entrándole agua. Es marauilloſa la pelea del Cayman có el Tygre, que los ay ferociſſimos en Indias, Vn religioſo nueſtro me refirió, auer viſto a eſtas beſtias pelear crueliſſimamente a la orilla de la mar. El Cayman con ſu cola daua rezios golpes al Tygre, y procuraua có ſu grã fuerça llevarle al agua, el Tygre hazia fuerte preſſa en el Cayman con las garras tirandole a tierra. Al fin preualeció el Tygre, y abrió al Lagarto, deuio de ſer por la barriga, que la tiene blanda, que todo lo demas no ay lança y aun apenas arcabuz, que lo paſſe. Mas excelente fue la victoria que tuuo de otro Cayman vn Indio, al qual le arrebatò vn hijuelo, y ſe lo metio debaxo del agua, de que el Indio laſtimado y ſañudo ſe echò luego tras el con vn cuchillo, y como ſon excelentes buzos, y el Cayman no prende ſino fuera del agua, por debaxo de la barriga le hirio, de fuerte que el Caymã ſe ſalio herido a la ribera, y ſolto el muchacho aunque ya muerto y ahogado. Pero mas marauilloſa es la pelea q̄ tienen los Indios con las Vallenas, que cierto es vna grandeza del hazedor de todo, dar a gente tan flaca como Indios habilidad y ofadia, para tomarse con la mas fiera y diſforme beſtia, de quantas ay en el vniuerſo, y no ſolo pelear, pero vencer y triunfar tan gallardamente. Viendo eſto me he acordado muchas vezes de aquello del Pſalmo,

*Pſal. 103.* q̄ ſe dize de la Vallena: *Draco iſte, que formaſti ad illud dñi et. Que mas burla q̄ llevar vn Indio ſolo có vn cordel vncida y atada vna Vallena tan grande como vn monte? El eſtilo que tienen (ſegun me refirieró perſonas expertas) los Indios de la Florida, donde ay gran cantidad de Vallenas, es, meter ſe en vna canoa, ò barquilla, que es como vna arteſa, y bogando llegar ſe al coſtado de la Vallena, y con gran ligereza ſalta y ſube ſobre ſu ceruiz, y alli cauallero aguardando tiempo mete vn palo agudo y rezio, q̄ trae con ſigo, por la vna ventana de la nariz de la Vallena*

llamo



llamo nariz a aquella fistula por donde respiran las Vallenas, luego le golpea con otro palo muy bien, y le haze entrar bien proufndo. Brama la Vallena, y da golpes en la mar, y leuanta montes de agua, y hundese dentro con furia, y torna a saltar no sabiendo que haze rse de rabia. Estase quedo el Indio y muy cauallero, y la emiêda que haze del mal hecho es, hincalle otro palo semejante en la otra ventana, y golpealle de modo, que le tapa del todo y le quita la respiracion, y con esto se buelue a su canoa, que tiene asida al lado de la Vallena con vna cuerda, pero dexa primero bien atada su cuerda â la Vallena, y ha-ziendose a vn lado con su canoa, va asidando cuerda â la Vallena. La qual mientras està en mucha agua, da bueltas a vna parte y a otra como loca de enojo, y al fin se va acercando â tierra, donde con la enormidad de su cuerpo presto encalla, sin poder yr, ni boluer. Aqui acuden gran copia de Indios al vencido, para coger sus despojos. En efecto la acaban de matar, y la parten y hazen troços, y de su carne harto peruerfa, secandola y molien-  
*Psalm. 73.*  
 dola hazen ciertos poluos, que vsan para su comida, y les dura largo tiempo. Tambien se cumple aqui, lo que de la misma Vallena dize otro Psalmo: *Dedisti eum escâ popu-  
 lis Ethyopum.* El Adelantado Pedro Melendez muchas ve-  
 zes contaua esta pesqueria, de que tambien haze mencio-  
 Monardes en su libro. Aunque es mas menuda, no dexa  
 de ser digna de referirse tambiê, otra pesqueria que vsan  
 de ordinario los Indios en la mar. Hazen vnos como ma-  
 nojos de juncia, ò espadañas secas bien atadas, que allâ  
 llaman balsas, y lleuanlas acuestas hasta la mar, donde  
 arrojandolas con presteza suben en ellas, y asî caualle-  
 ros se entran la mar adentro, y bogando con vnos cana-  
 letes de vn lado y de otro se van vna y dos leguas en alta  
 mar a pescar, lleuan en los dichos manojos sus redes y  
 cuerdas, y sustentandose sobre las balsas lançan su red, y  
 L 3 estan

están pescando grande parte de la noche, ò del día, hasta que hinchen su medida, con que dan la buelta muy contentos. Cierro verlos yr à pescar en el Callao de Lima, era para mi cosa de gran recreacion, porque erà muchos y cada vno en su balfilla cauallero, ò sentado a porfia corriendo las olas de el mar, que es brauo alli donde pescan, parecian los Tritones, ò Neptunos, que pintan sobre el agua. En llegando à tierra sacan su barco acuestas, y luego le deshazen: y tienden por aquella playa las espadas, para que se enxuguen y sequen. Otros Indios de los valles de Yca solian yr à pescar en vnos cuernos, ò pelijos de lobo Marino hinchados, y de tiempo à tiempo los soplauan, como a pelotas de viento, para que no se hundiesen. En el valle de Cañete, que antiguamente dezian el Guarco, auia innumerables Indios pescadores, y porque resistieron al Inga, quando fue conquistando aquella tierra, fingio paz es con ellos, y ellos por hazerle fiesta hizieron vna pesca solemne de muchos millares de Indios, que en sus balsas entraron en la mar: a la buelta el Inga tuuo apercebidos soldados de callada, y hizo en ellos cruel estrago, por donde quedò aquella tierra tan despoblada siendo tan abundante. Otro genero de pesca vi, a que me lleuò el Virrey don Francisco de Toledo, verdad es, que no era en mar sino en vn río, que llaman el río Grande en la provincia de los Charcas, dòde vnos Indios Chiriguanas se çabullian debaxo de el agua, y nadando con admirable presteza seguian los pezes, y con vnas figas, ò harpones que lleuauan en la mano derecha nadando solo con la yzquierda, herian el pescado, y así atrauessado lo sacauan arriba, que cierto parecian ellos ser mas pezes que hombres de la tierra. Y ya que hemos salido de la mar, vamos a estos generos de aguas, que restan por dezir.



Cap. 18. De las lagunas y lagos que se hallan en Indias.

EN lugar del mar Mediterraneo, que gozan las regiones del viejo orbe proueyò el Criador en el nueuo de muchos lagos, y algunos tã grandes que se puedẽ llamar mares, pues al de Palestina le llama así la escriptura; no siendo mayor ni aun tan grande como algunos destos. El principal es el de Titicaca en el Pirù en las provincias del Collao, del qual se ha dicho en el libro precedente, que tiene de box casi ochenta leguas, y entran en el diez ó doze Rios caudales. Començose vn tiempo à nauegar en barcos ò nauios, y dieronse tan mala maña, q̃ el primero nauio que entrò, se abrió cò vn temporal que huuo en la laguna. El agua no es del todo amarga, y salobre, como la del mar, pero estan gruessas, que nõ es para beuer. Criados generos de pescado en abundancia, vno llaman Suches, que es grande y sabroso: pero flemoso y mal sano: otro Bogas, mas sano aunque pequeño y muy espinoso. De Patos y Patillos de agua ay innumerable cosa en toda la laguna. Quando quieren hazer fiesta los Indios à algun personaje q̃ passa por Cucuyto, ò por Omasuyo, que son las dos riberas de la laguna, juntan gran copia de balsas, y en torno vã persiguiendo y encerrãdo los Patos, ha sta tomar a manos quantos quieren, llaman este modo de caçar Chaco. Estan a las riberas desta laguna de vna y otra parte las mejores poblaciones de Indios del Pirù: Por el desaguadero desta se haze otra menor laguna, aunque bien grande, que se llama Paria, donde tambien ay mucho ganado especial Porcono, que se da alli en estre no por la torora que cria la laguna, con que engorda bien esse ganado. Ay muchas otras lagunas en los lugares altos de la sierra, de las cuales nacen Rios, ò arroyos,

L 4      que

Not.

manca.

que vienen adelante a ser muy caudalosos Rios. Como vamos de Arequipa al Collao ay en lo alto dos lagunas hermosas a vna vanda y a otra del camino, de la vna sale vn arroyo, que despues se haze Rio, y va ala mar del Sur, de la otra dizen, que tiene principio el Rio famoso de Apurima, del qual se cree, q̄ procede cō la gr̄a junta de rios q̄ se llegan de aquellas sierras, el inclito rio de las Amazonas por otro nōbre el Marañon. Es cosa q̄ muchas vezes cōsiderè, de dōde prouiene auer tãtos lagos en lo alto de aquellas sierras y cordilleras, en los quales no entrã rios, antes salen muy copiosos arroyos, y no se sienten menguar casi en todo el año las dichas lagunas. Pensar que de nieues que se derriten, ò de lluiuas del cielo se hazen estos lagos que digo, no satisfaze del todo, porque muchos dellos no tienen essa copia de nieue, ni tanta lluvia, y no se sienten menguar, que todo arguye ser agua manantial, que la naturaleza proueyo alli, aunq̄ bien es de creer se ayudã de nieues y lluiuas en algunos tiempos del año. Son estos lagos tan ordinarios en las mas altas cumbres de las sierras, que a penas ay rio notable, que no tenga su nacimiento de alguno dellos. El agua destos lagos es limpia y clara: crian poco pescado, y esse menudo, por el frio q̄ cōtino tienen, aunque por otra nueua marauilla se hallã algunas destas lagunas ser summamente calientes. En fin del valle de Tarapaya cerca de Potosi ay vna laguna redonda, y tanto que parece hecha por compas, y con ser la tierra donde sale frigidissima; es el agua calidissima. Suelen nadar en ella cerca de la orilla: porque entrando mas no pueden sufrir el calor. En medio desta laguna se haze vn remolino y borbollon de mas de veynte pies en largo y ancho, y es alli el proprio manantial de la laguna, la qual con ser su manantial tan grande, nunca la sienten crecer cosa alguna, que parece se exhala alli, ò tiene algunos defagaderos encubiertos. Pero tampoco la veẽ

men-



menguar, que es otra marauilla, con auer sacado della vna corriente gruessa, para moler ciertos ingenios de metal, y siendo tanta el agua que defagua, auia de menguar algo de razon. Dexando el Piru, y passando a la Nueua españa, no son menos memorables las lagunas que en ella se hallan, especialmente a quella tan famosa de Mexico, en la qual ay dos diferencias de aguas, vna es salobre y como de mar, otra clara y dulce causada de Rios que entran alli. En medio de la laguna está vn peñol muy gracioso, y en el baños de agua caliente, y mana alli, que para salud lo tiené por muy aprouado. Ay sementeras hechas en medio de laguna, que estan fundadas sobre la propria agua, y hechos sus camellones llenos de mil diferencias de semillas y yeruas, y infinitas flores, que si es viendolo no se puede bien figurar, como es. La ciudad de Mexico está fundada sobre esta laguna, aunque los Españoles han ydo cegando con tierra todo el sitio de la ciudad, y solo han dexado algunas azequias grandes, y otras menores, que entran y dan buelta al pueblo, y con estas azequias tienen gran commodidad, para el acarreo de todo quanto han menester de leña, yerua, piedra, madera, frutos de la tierra, y todo lo demas. Cortés fabricò vergantines, quando conquistò a Mexico, despues pareció, que era mas seguro no vfarlos, y afsi solo se siruen de canoas, de que ay grande abundancia. Tiene la laguna mucha pesca y caça, aunque no vi yo della pescado de precio, dizen valen los prouechos della mas de trezientos mil ducados. Otra y otra s lagunas ay tambien no lexos de alli, de donde se lleua harto pescado a Mexico. La Prouincia de Mechoacan se dize afsi, por ser tierra de mucho pescado: ay lagunas hermosas y grandes, abundantísimas de pescado, y esa quella tierra sana, y fresca. Otros muchos lagos ay, que hazer mencion

de todos, ni aun saberlos en particular, no es posible. Solo se advierte, lo que en el libro precedente se notò, que debaxo de la Torrida ay mayor copia de lagos, que en otra parte del mundo. Con lo dicho, y otro poco que digamos de Rios y fuentes, quedará acabado lo que se ofrece dezir en esta materia.

*Cap. 19. De diuersas fuentes y manantiales.*

COMO En otras partes del mundo, assi en las Indias ay gran diuersidad de manantiales, y fuentes, y Rios, y algunos de propiedades estrañas. En Guancauelica del Piru, donde estan las minas de Azogue, ay vna fuente, que mana agua caliente, y como va manando el agua, se va conuirtiendo en peña. Desta peña o piedra tienen edificadas casi todas las casas de aquel pueblo. Es piedra blanda, y suauē de cortar, y con hierro la cortan, y labran con la facilidad que si fuesse madera, y es liuiana y durable. Desta agua si beuen hombres, o animales, mueren: porque se les congela en el vientre, y se haze piedra, y assi han muerto algunos cauallos. Como se va conuirtiendo en piedra, el agua que va manando tapa el camino a la demas, y assi es forçoso mudar la corriente, por lo qual mana por diuersas partes, como va creciendo la peña. En la punta o cabo de Santa Elena ay vn manantial o fuente de vn betun, que en el Piru llaman Copey. Deue de ser a este modo lo que la escritura refiere de aquel valle siluestre, donde se hallauan pozos de betun. Arouechanse los marineros de aquella fuente o pozo de Copey, para brear las jar-



jarcias y aparejos, porque les sirve como la pez y breva de España para aquel efecto. Viniendo navegando para la Nueva España por la costa del Piru, me mostró el Piloto la Isla, que llaman de Lobos, donde nace otra fuente, o pozo del Copey, o betun que he dicho, con que asimismo brean las jarcias. Y ay otra fuente o manantial de Alquitran. Dixome el sobredicho Piloto hombre excelente en su ministerio, que le auia acaecido navegando por alli algunas vezes estando tan merido a la mar, que no auia vista de tierra, saber por el olor del Copey, donde se hallaua, tan cierto como si huiera roconocido tierra: tanto es el olor, que perpetuamente se esparze de aquel manantial. En los Baños que llaman del Inga, ay vn Canal de agua, que sale hiruiendo, y junto a el otra de agua tan fria, como de nieve. Vsaua el Inga templar la vna con la otra como queria, y es de notar, que tan cerca vno de otro aya manantiales de tan contrarias calidades. Otros innumerables ay en especial en la Prouincia de los Charcas, en cuya agua no se puede sufrir tener la mano por espacio de vna Aue Maria, como yo lo vi sobre apuesta. En el Cuzco tiene vna heredad, donde mana vna fuente de Sal, que assi como va manando, se va tornando Sal, y es blanca y buena amarilla, que si en otras partes fuera, no fuera poca riqueza alli no lo es, por la abundancia que ay de Sal. Las aguas que corren en Guayaquil, que es en el Piru, casi debaxo de la Equinocial, las tienen por saludables para el mal Frances, y otros semejantes, y assi vá alli a cobrar salud de partes muy remotas, dicen ser la causa, q̄ ay por aquella tierra infinita cosa de la rayz q̄ llamã çarçaparrilla, cuya virtud y operacion es tã notoria, y q̄ las aguas toman de aquella virtud, para sanar. Bilcanora es vn cerro, que segun la opinion de la

168 *De la historia natural de Indias:*

gente está en el lugar mas alto del Piru. Por lo alto está cubierto de nieve, y por partes todo negro como carbon. Salen del dos manantiales a partes contrarias, que en breue rato se hazen arroyos grandes, y poco despues Rios muy caudalosos, va el vno al Collao a la gran laguna de Titicaca, el otro va a los Andes, y es el que llaman Yucay, que juntandose con otros sale a la mar del Norte con excelsiua corriente. Este manantial, quando sale de la peña Bilcanota que he dicho, es de la misma manera que agua de lexia, la color cenicienta, y todo el baheando vn humo de cosa quemada, y así corre largo trecho, hasta que la multitud de aguas, que entran en el, le apagan aquel fuego, y humo que faca de su principio. En la Nuevaespaña vi vn manantial como de tinta algo azul, otro en el Piru de color rojo como de sangre, por dō de le llaman el Rio Bermejo.

*Cap. 20. De Rios.*

Para  
C. 9. 4.

ENTRE Todos los Rios no solo de Indias, sino del vniverso mundo el principado tiene el Rio Marañon o de las Amazoues, del qual se dixo en el libro passado. Por este han nauegado diuersas vezes Españoles pretendiendo descubrir tierras, que segun fama son de grandes riquezas, especialmente la que llaman el Dorado, y el Paytiti. El Adelantado Iuan de Salinas hizo vna entrada por el notable, aunque fue de poco efecto. Tiene vn passo que le llaman el Pongo, que deue ser de los pe-grosos del mundo, porque recogido entre dos pe-liñas altissimas tajadas, dà vn salto abaxo de terrible profundidad, adonde el agua con el gran golpe haze  
tales



tales remolinos, que parece imposible dexar de anegarse, y hundirse alli. Con todo esto la oladia de los hombres acometio a passar aquel passo por la codicia del Dorado tan afamado. Dexaronse caer de lo alto arrebatados del furor del Rio, y asiendose bien a las canoas, o barcas en que yuan, aunque se trastornauan al caer, y ellos y sus canoas se hundian, tornauan a lo alto, y en fin có maña y fuerça salian. En efecto escapò todo el exercito, excepto muy poquitos que se ahogaron, y lo que mas admiraronse tan buena maña, que no se les perdio la municion y poluora que lleuauan. A la buelta (porque acabo de grandes trabajos y peligros la huieron de dar por alli) subieron por vna de aquellas peñas altissimas, asiendose a los puñales que hincauan. Otra entrada hizo por el mismo Rio el Capitan Pedro de Orsua, y muerto el, y amotinada la gente, otros Capitanes prosiguieron por el braço que viene hasta el mar del Norte. Dezianos vn religioso de nuestra Compañia, que siendo seglar se hallò en toda aquella jornada, que casi cien leguas subian las mareas el Rio arriba, y que quando viene ya a mezclarse cò el mar, que es casi debaxo, o muy cerca de la Linea; tiene setenta leguas de boca, cosa increyble, y que excede a la anchura del mar Mediterraneo. Aunque otros no le dá en sus descripciones sino veynte y cinco, o treynta leguas de boca. Despues deste Rio tiene el segundo lugar en el vniuerso el Rio de la Plata, que por otro nombre se dize el Paraguay, el qual corre de las Cordilleras del Piru, y entra en la mar en altura de treynta y cinco grados al sur. Crece, al modo que dizen del Nilo, pero mucho mas sin comparacion, y dexa hechos mar los campos que baña por espacio de tres meses: despues se buelue a su madre. Suben por el nauios grandes muy muchas leguas. Otros Rios ay que aunq no de tanta grandeza, pero y guallan, y aun vencen a los mayores de Europa, como el de

la Magdalena cerca de Sancta Marta, y el Rio Grande, y el de Aluarado en Nueuaespaña, y otros innumerables. De la parte del Sur en las sierras del Piru no son tan grandes los Rios comunmente, porque tienen poco espacio de corrida, y no pueden juntar tantas aguas, pero son rezios por caer de la sierra, y tienen auenidas subitas, y por esso son peligrosos, y han sido causa de muchas muertes: en tiempo de calores crecen, y vienen de auenida. Yo pasé veynte y siete por la costa, y ninguno dellos a vado. Vísan los Indios de mil artificios para passar los Rios. En algunas partes tienen vna grande sogá atraueçada de vada a vanda, y en ella vn ceston, o canasto, en el qual se mete el que ha de passar, y desde la ribera tiran del, y assi passa en su cesto. En otras partes va el Indio como cauallero en vna balsa de paja, y toma a las ancas, al que ha de passar, y bogando con vn canaleta passa. En otras partes tienen vna gran red de calabças, sobre las quales echan las personas, o ropa que han de passar, y los Indios asidos con vnas cuerdas van nadando, y tirando de la balsa de calabças, como caualllos tiran vn coche, o carroça, y otros detras van dando empellones a la balsa, para ayudarla. Passados toman acuestas su balsa de calabças, y tornan a passar a anado, esto hazen en el Rio de Santa del Piru. En el de Aluarado de Nueuaespaña passamos sobre vna tabla, que toman a ombros los Indios, y quando pierden pie, nadan. Estas y otras mil maneras que tienen de passar los Rios, ponen cierto miedo quando se miran, por parecer medios tan flacos y fragiles, pero en efecto son muy seguros. Puentés ellos no las vsauan, sino de cristejas y paja. Ya ay en algunos Rios puentes de piedra por la diligencia de algunos Gouernadores, pero harto menos de las que fuera razon, en tierra donde tantos hombres se ahogan por falta dellas, y que tanto dinero dan, de que no solo España, pero tierras estrangeras fabrican sober-



soberuios edificios. De los Rios que corren de las sierras, sacan en los valles y llanos los Indios muchas y grandes azequias, para regar la tierra, las quales vsaron hazer con tanto orden y tan buen modo, que en Murcia, ni en Milan no le ay mejor, y esta es la mayor riqueza, o toda la que ay en los llanos del Piru, como tambien en otras muchas partes de Indias.

*Cvp. 21. De la calidad de la tierra de Indias en general.*

LA Calidad de la tierra de Indias (pues es este el postrero de los tres elementos, que propusimos tratar en este libro) en gran parte se puede bien entender, por lo que està disputado en el libro antecedente de la Torrida Zona, pues la mayor parte de Indias cae debaxo de ella. Pero para que mejor se entienda, he considerado tres diferencias de tierra en lo que he andado en aquellas partes, vna es baxa, y otra muy alta, y la que està en medio de estos extremos. La tierra baxa es, la que es costa de mar, que en todas las Indias se halla: esta y de ordinario es muy humeda y caliente, y assi es la menos sana, y menos poblada al presente. Bien que huuo antiguamente grandes poblaciones de Indios, como de las historias de la Nueva España, y del Piru consta, porque como les era natural aquella region, a los que en ella nacia y se criauan, conferuauan bien. Viuian de pesquerias del mar, y de las sementeras que hazian, sacando azequias de los Rios, con que suplían la falta de lluiuas, que ordinariamente es poca en la costa, y en algunas partes ninguna del todo. Tiene esta tierra baxa grandísimos pedagos inhabitables, ya por arenales que los ay crueles, y montes enteros de arena, ya por cienagas, que como corre el  
agua

agua de los altos, muchas veces no halla salida, y viertese, y haze pantanos y tierras anegadizas sin remedio. En efecto la mayor parte de toda la costa del mar, es de esta fuerte en Indias, mayormente por la parte del mar del Sur. En nuestro tiempo está tan disminuyda y menoscabada la habitacion destas costas, o llanos, que de treynta partes se deue de auer acabado las veynte y nueue: lo que dura de Indios creen muchos se acabará antes de mucho. Atribuyen esto diuersos a diuersas causas, vnos a demasido trabajo que han dado a los Indios, otros al diuerso modo de mantenimientos y beuidas que vsan despues que participan del vsó de Españoles, otros al demasido vicio que en beuér, y en otros abusos tienen. Y yo para mi creo, que esta desorden es la mayor causa de su diminucion, y el disputarlo no es para agora. En esta tierra baxa que digo, que generalmente es malsana, y poco apta para la habitacion humana, ay excepcion de algunas partes que son templadas y fertiles, como es gran parte de los llanos del Piru, donde ay valles frescos y abundantes. Sustenta por la mayor parte la habitacion de la costa el comercio por mar con España, del qual pède todo el estado de las Indias. Están pobladas en la costa algunas ciudades, como en el Piru, Lima, y Truxillo: Panama, y Cartagena en Tierra firme: Sancto Domingo, y Pueitorico, y la Hauana en las Islas: y muchos pueblos menores como la Veracruz en la Nueua España, Yca, y Arica, y otros en el Piru: y comunmente los Puertos (aun que poca) tienen alguna poblacion. La segunda manera de tierra es por otro extremo muy alta, y por el conseqüente fria y seca, como lo son las sierras comunmente. Esta tierra no es fertil, ni apazible, pero es sana, y así es muy habitada: tiene pastos, y con ellos mucho ganado, que es gran parte del sustento de la vida humana, con esto suplen la falta de sementeras, rescatando y traxinando. Lo que



que haze estas tierras ser habitadas, y algunas muy pobladas, es la riqueza de Minas, que se halla en ellas, porque a la plata y al oro obedece todo. En estas por ocasion de las Minas ay algunas poblaciones de Españoles y de Indios muy crecidas, como es Potosi, y Guanacuelica en el Piru, los Cacatecas en Nueuaespaña. De Indios ay por todas las serranias grande habitacion, y oy dia se sustentan, y aun quieren dezir, que van en crecimiento los Indios, salvo que la labor de Minas gasta muchos, y algunas enfermedades generales han consumido gran parte, como el Cocoliste en la Nueuaespaña: pero en efecto de parte de su viuienda no se vee, que vayan en diminucion. En este extremo de tierra alta, fria, y seca ay los dos beneficios que he dicho de pastos y Minas, que recompensan bien otros dos que tienen las tierras baxas de costa, q̄ es el beneficio de la contratacion de mar, y la fertilidad de vino, que no se da sino en estas tierras muy calientes. Entre estos dos extremos ay la tierra de mediana altura, que aunque vna mas ò menos que otra no llegan ni al calor de la costa, ni al destemple de puras sierras. En esta manera de tierra se dan sementeras bien, de trigo, ceuada, y mayz, las quales no se dan en tierras muy altas, aun q̄ si en baxas. Tienen t̄bien abũdãcia de pastos y ganados frutats, y arboledas se dan assaz y verduras. Para la salud y para el contento es la mejor habitaciõ, y assi lo mas que est̄ poblado en Indias; es desta calidad. Yo lo he considerado con alguna atencion en diuerfos caminos, y discursos que he hecho, y hallado por buena cuenta, que las prouincias y partes mas pobladas y mejores de Indias son de este jaez. En la Nueuaespaña (que sin duda es de lo mejor que rodea el Sol) mirese, que por do quiera que se entre, tras la costa luego se va subiendo subiendo, y aunque de la summa subida se torna a declinar despues, es poco, y queda la tierra mucho mas alta que esta la co-

174 *De la historia natural de Indias:*

sta. Así está todo el contorno de Mexico, y lo que mira el Bolcan, que es la mejor tierra de Indias. Así en el Pirù, Arequipa, y Guamanga, y el Cuzco, aunque vna algo mas, y otra algo menos, pero en fin toda es tierra alta, y que della se baxa à valles hondos, y se sube a sierras altas, y lo mismo me dizen de Quito, y de Santa fe, y de lo mejor del nueuo Reyno. Finalmente tengo por gran acuerdo del hazedor, proueer, que casi la mayor parte desta tierra de Indias fuesse alta, porque fuesse templada, pues siédo baxa fuera muy calida debaxo de la Zona Torrida, màyormente distando de la mar. Tiene tambien casi quanta tierra yo he visto en Indias, vezindad de sierras altas por vn cabo, ò por otro, y algunas vezes por todas partes. Tanto es esto, que muchas vezes dixè alla, que dessea verme en parte, donde todo el Orizonte se terminasse con el cielo y tierra tendida, como en España en mil campos se vee, pero jamas me acuerdo, auer visto en Indias tal vista, ni en Islas ni en Tierra firme, aunque andauè bien mas de setecientas leguas en largo. Mas como digo, para la habitacion de aquella region fue muy conueniente la vezindad de los montes y sierras, para templar el calor del Sol. Y así todo lo mas habitado de Indias es del modo, que está dicho, y en general toda ella es tierra de mucha yerua, y pastos, y arboleda, al contrario de lo que Aristoteles y los antiguos pensaron. De suerte que quando van de Europa à Indias, se marauillan de ver tierra tan amena y tan verde, y tan llena de frescura, aun que tiene algunas excepciones esta regla, y la principal es de la tierra del Pirù, que es estraña entre todas, de la qual diremos agora.

*Cap. 22. De las propiedades de la tierra del Pirù.*

POR



**P**OR Pirù entendemos no toda aquella gran parte del mundo, que intitulan la America, pues en esta se comprehende el Brasil, y el Reyno de Chile, y el de Granada y nada desto es Pirù, sino solaméte aquella parte que cae a la vanda del Sur, y comienza del Reyno de Quito, que está debaxo de la Linea, y corre en largo hasta el Reyno de Chile, que sale de los Tropicos, que seran seyscientas leguas en largo, y en el ancho no mas de hasta lo que toman los Andes, que seran cincuenta leguas comunmente, aunque en algunas partes como házia Chachapoyas ay mas. Este pedaço de mundo que se llama Pirù, es de mas notable consideracion, por tener propiedades muy estrañas, y ser casi la excepcion de la regla general de tierras de Indias. Porque lo primero toda su costa no tiene sino vn viento, y esse no es el que suele correr debaxo de la Torrida, sino su contrario que es Sur y Sudueste. Lo segundo con ser de su naturaleza este viento el mas tempestuoso, y mas pesado, y enfermo de todos, es alli amaravilla suave, sano, y regalado, tanto que a el se deue la habitacion de aquella costa, q̄ sin el fuera inhabitable de caliente y congoxosa. Lo tercero, en toda aquella costa nunca llueue, ni truena, ni graniza, ni nieua, q̄ es cosa admirable. Lo quarto, en muy poca distáncia junto a la costa llueue, y nieua, y truena terribleméte. Lo quinto, corriédo dos cordilleras d̄ mótes al parejo, y en vna misma altura de Polo en la vna ay grádissima arboleda, y llueue lomas del año y es muy calida: la otra todo lo contrario, es toda pelada, muy fria, y tiene el año repartido en inuierno y verano, en lluvias, y serenidad. Para q̄ todo esto se perciba mejor ha se d̄ cósiderar, q̄l Pirù está diuidido en tres como tiras largas y angostas, q̄ son llanos, sierras, y Andes, los llanos só costa de la mar: la sierra es todo cuestras có algunos valles: los Andes son mótes espesísimos. Tiené los llanos de ancho como diez leguas, y en algunas partes menos, é

otras algo mas , la sierra ternà veynte, los Andes otras veynte, en partes mas, y en partes menos, corren lo largo de Norte à Sur, lo ancho de Oriente à Poniente. Es pues cosa marauillosa, que en tan poca distancia como son cinquenta leguas, distando yualmente de la Linea, y Polo, aya tan grande diuersidad, que en la vna parte casi siempre llueue, en la otra parte casi nunca llueue, y en la otra vn tiempo llueue, y otro no llueue. En la costa ò llanos nunca llueue, aunque a vezes cae vna agua menudilla, que ellos llaman Garua, y en Castilla Mollina, y esta à vezes llega à vnos goteroncillos de agua que cae: pero en efecto no ay tejados, ni agua que obligue a ellos. Los tejados son vna estera con vn poco de tierra encima, y esto les basta. En los Andes casi todo el año llueue, aunque vn tiempo ay mas serenidad que otro. En la sierra, que cae en medio destes extremos, llueue a los mismos tiempos que en España, que es desde Setiembre a Abril. Y esto otro tiempo està sereno, que es quando mas desuiado anda el Sol, y lo contrario quando mas cercano, de lo qual se tratò assaz en el libro passado Lo que llama Andes, y lo que llaman sierra, son dos Cordilleras de montes altissimos, y deuen de correr mas de mil leguas, la vna à vista de la otra casi como paralelas. En la sierra se crian casi innumerables manadas de Vicuñas, que son aquellas como Cabras Montefes tan ligeras. Crianse tambien los que llaman Guanacos, y Pacos, que son los Carneros, y juntamente los jumentos de aquella tierra, de que se tratara a su tiempo, En los Andes se cria monos, y Micos muchos y muy graciosos, y Papagayos en cantidad. Dase la yerua, ò arbol que llaman Coca, que tan estimada es de los Indios, y tanto dinero vale su trato. Lo que llaman sierra, en partes donde se abre, haze valles que son la mejor habitacion del Pirù, como el de Xauxa, el de Andaguaylas, el de Yucay. En estos valles se da mayz, y trigo y fru-



y frutas en vnas mas, y en otras menos. Passada la ciudad del Cuzco (que era antiguamente la Corte de los Señores de aquellos Reynos) las dos Cordilleras que he dicho se apartan mas vna de otra, y dexan en medio vna campiña grande, o llanadas, que llaman la Prouincia del Collao. En estas ay cantidad de Rios, y la gran laguna Titicaca, y tierras grandes, y pastos copiosos, pero aunque es tierra llana, tiene la misma altura y destêplança de sierra. Tampoco cria arboleda, ni leña, pero suplen la falta de pan con vnas rayzes que siembran, que llaman Papas, las quales debaxo de la tierra se dan, y estas son comida de los Indios, y secandolas y curandolas hazen dellas, lo que llaman Chuño, q̄ es el pan y sustento de aquella tierra. Tambien se dan algunas otras rayzes y yeruezuelas, que comen. Esta tierra sana, y la mas poblada de Indias, y la mas rica, por el abundancia de ganados que se crian bien, así de los de Europa, ouejas, vacas, cabras, como de los de la tierra que llaman Guanacos y Pacos, ay caça de perdizes harta. Tras la Prouincia del Collao viene la de los Charcas, donde ay valles calientes, y de grandissima fertilidad, y ay cerros asperisimos, y de gran riqueza de minas, que en ningna parte del mundo las ay, ni hauido mayores, ni tales.

*Cap. 23. De las causas que dan, de no llouer en los llanos.*

COMO Es cosa tan extraordinaria, que aya tierra, donde jamas llueue, ni truena, naturalmente apetecen los hombres saber la causa de tal nouedad. El discurso que hazen algunos, que la han considerado con atencion, es, que por falta de materia no se leuantan en aquella costa bahos gruesos, y suficientes para engendrar

178 *De la historia natural de Indias:*

lluvia, sino solo delgados que bastan a hazer aquella niebla y garua. Como vemos que en Europa muchos dias por la mañana se leuantan bahos, que no paran en lluvia sino solo en nieblas, lo qual prouiene dela materia por no ser guessa y suficiente para bolverse en lluvia. Y que en la costa del Piru sea effo perpetuo, como en Europa algunas vezes, dicen ser la causa que toda aquella region es sequissima e inepta para vapores gruesos. La sequedad bien se vee por los arenales inmenos que tiene, y por q̄ ni fuentes ni pozos no se hallan sino es en grandissima profundidad de quinze y mas estados, y aun effos han de ser cercanos a rios, de cuya agua trascolada se hallan pozos, tanto q̄ por experiencia se ha visto, que quitado el rio de su madre y echandole por otra, se han secado los pozos, hasta q̄ boluio el rio a su corriente. De parte de la causa material para no llover dan esta. De parte de la eficiente dan otra no de menos consideracion, y es, que la altura excessiua de la sierra que corre por toda la costa, abriga aquellos llanos, de suerte, q̄ no dexa soplarviêto de parte de tierra, sino es tan alto, que excede aquellas cumbres tan leuantadas, y assi no corre mas del viento de mar, el qual no teniendo contrario, no aprieta ni exprime los vapores que se leuantan, para que hagan lluvia. De manera, que el abrigo de la sierra estorua el condensarse los vapores, y haze que todos se vayan en nieblas esparzidas. Con este discurso vienen algunas experiencias, como es llover en algunos collados de la costa, que estan algo menos abrigados. Como son los cerros de Atico, y Atequipa. Item auer llouido algunos años que han corrido Nortes, o Brisas por todo el espacio que alcançaron, como acaecio el año de setenta y ocho en los llanos de Truxillo, donde llouiuo muchissimo, cosa que no auian visto muchos siglos auia. Item en la misma costa llueue donde alcançan de ordinario Brisas, o Nortes, como



mo en Guayaquil, y en donde se alça mucho la tierra, y se desuia del abrigo de los cerros, como passado Arica. Desta manera discurren algunos. Podra discurrir cada vno como mejor le pareciere. Esto es cierto, que baxando de la sierra a los llanos, se suelen ver dos como cielos, vno claro y sereno en lo alto, otro escuro, y como vn velo pardo tendido debaxo que cubre toda la costa. Mas aunque no llueue, aquella neblina es a maravilla prouechosa para produzir yerua la tierra, y para que las sementeras tengan sazón: porque aunque tengan agua de pie quanta quierén sacada de las Azequias, no se que virtud se tiene la humedad del cielo, que faltando aquella garua, ay gran falta en las sementeras. Y lo que mas es de admirar es, que los arenales secos y esteriles con la garua, o niebla se visten de yerua, y flores, que es cosa deleytosissima de mirar, y de gran utilidad para los pastos de los ganados, que engordan con aquella yerua a plazer, como se vee en la sierra que llaman del Arena, cerca de la ciudad de los Reyes.

*Cap. 24. De la propiedad de Nuevas  
españa, y Islas, y las demas  
tierras.*

EN Pastos excede la Nuevaespaña, y así ay innumerables crias de cauallos, vacas, ouejas, y de lo demas. Tambien es muy abundante de frutas, y no menos de sementeras de todo grano: en efecto es la tierra mas proueyda y abastada de Indias. En vna cosa empero le haze gran vètaja el Piru, que es el vino, porq̄ en el Piru, se da mucho y bueno, y cada día va creciendo la labor de viñas que se dan en valles muy caliètes, dõde ay regadio de Azequias.

En la Nueva España aunque ay vbas, no llegan a aquella fazon que se requiere para hazer vino: la causa es llouer allá por Julio y Agosto, que es quando la vba madura, y así no llega a madurar lo que es menester. Y si con mucha diligencia se quisiese hazer vino, seria como lo del Ginouelado y de Lombardia, que es muy flaco, tiene mucha aspereza en el gusto, q̄ no parece hecho de vbas. Las Islas que llaman de Barlouento, que es la Española, y Cuba, y Puerto Rico, y otras por allí, tienen grandissima verdura, y pastos, y ganados mayores en grande abundancia. Ay cosa innumerable de vacas y puercos hechos siluestres. La grangeria destas Islas, es ingenios de açucar y corambre, tienen mucha cañafistola y gengibre, que ver lo que en vna flota viene desto, parece cosa increyble, que en toda Europa se pueda gastar tanto. Traen tambien maderas de excelentes calidades y vista, como Euano, y otras para edificios, y para labor. Ay mucho de aquel Palo que llaman Sancto, que es para curar el mal de bubas. Todas estas Islas, y las que estan por aquel paraje, que son innumerales, tienē hermosissima y fresquissima vista, porque todo el año estan vestidas de yerua y llenas de arboledas, que no saben q̄ es Otoño, ni Inuierno, por la cõtinaua humedad cõ el calor de la Torrida. Cõ ser infinita tierra, tiene poca habitaciõ, porq̄ de suyo cria grandes y espessos Arcabucos, (q̄ así llaman allá los bosques espessos) y en los llanos ay muchas cienagas y pantanos. Otra razon principal de su poca habitaciõ es auer permanecido pocos de los Indios naturales por la inconsideracion y desordẽ de los primeros conquistadores y pobladores Siruense en gran parte de negros, pero estos cuestã caro y no sõ buenos para cultiuar la tierra. No lleuã pan ni vino estas Islas, porq̄ la demasiada fertilidad y vicio de la tierra no dexa granar, sino todo lo echa en yerua, y sale muy desigual. Tã poco se dan oliuos, alome-



nos no lleuan oliuas, sino mucha hoja y frescor de uista, y no llega a fruto. El pan que vsan es caçauí, de que diremos en su lugar. Los rios destas Islas tienen Oro, que algunos sacan, pero es poco, por falta de naturales q̄ lo beneficié. En estas Islas estuue menos de vn año, y la relación que tēgo de la tierra firme de Indias, dóde no he estado, como es la Florida, y Nicaragua, y Guatimala y otras, es casi destas condiciones que he dicho. En las quales las cosas mas particulares de naturaleza que ay, no las pōgo por no tener entera noticia dellas. La tierra q̄ mas se parece a España y a las demas regiones de Europa en todas las Indias Occidētales es el Reyno de Chile, el qual sale de la regla de essotras tierras, por ser fuera de la Torrida y Trópico de Capricornio su asiento. Es tierra de suyo fertil y fresca, lleua todo género de frutos de España. Dase vino y pan en abundancia, es copiosa de pastos y ganados: el temple sano y templado entre calor y frio. Ay verano y inuierno perfectamente. Tiene copia de oro muy fino. Con todo esto está pobre y mal poblada por la continua guerra que los Araucanos y sus aliados hazē, porque son Indios robustos y amigos de su libertad.

*Cap. 25. De la tierra q̄ se ignora, y de la diuersidad de vn dia entero, entre Orientales y Occidentales.*

**A**Y grandes conjeturas, que en la Zona tēperata q̄ está al Polo Antartico ay tierras prosperas y grandes, mas hasta oy dia no está descubiertas: ni se sabe de otra tierra en aquella Zona, sino es la de Chile, y algũ pedaço de la q̄ corre de Etyopia al cabo de Buenaesperança, como en el primer libro se dixo. En las otras dos Zonas Polares, tã poco se sabe si ay habitaciō, ni se llegã allã por la vãda del Polo Antartico, o Sur. La tierra q̄ cae passado el Estrecho de

Magallanes, porq̄ lo mas alto q̄ se ha conocido della es en cincuenta y seys grados como está arriba dicho. Tã poco se sabe por la vanda del Polo Artico, o Norte, adonde llega la tierra que corre sobre el cabo Mendocino y Californias: ni el fin y termino de la Florida, ni que tanto se estiède al Occidète. Poco ha q̄ se ha descubierto gran tierra q̄ llaman el nueuo Mexico, donde dizẽ ay mucha gente, y hablan la lengua Mexicana. Las Filipinas y Islas con sequentes, segun personas platicas dellas refieren, corren mas de nouecientas leguas. Pues tratar de la China y Cochinchina y Syan, y las demas Prouincias que tocã a la India Oriental, es cosa infinita y agena de mi intencion, q̄ es solo de las Indias Occidentales. En la misma America, cuyos terminos por todas partes se saben, no se sabe la mayor parte della, que es lo que cae entre el Pira y Brasil, y ay diuersas opiniones de vnos que dizen, q̄ toda es tierra agenadiza, llena de lagunas y pantanos, y de otros que afirman auer alli grandes y floridos reynos, y fabrican alli el Paytiti, y el Dorado, y los Cesares, y dizen auer cosas marauillosas. A vno de nuestra Cõpañia persona si dedigna, oy yo q̄ el auia visto grãdes poblaciones, y caminos tan abiertos y trillados como de Salamãca a Valladolid: y esto fue quando se hizo la entrada, o descubrimieto por el gran rio de las Amazonas, o Marañon por Pedro de Orsua, y despues otros que le sucedieron, y creyendo que el Dorado que buscauan, estaua adelante, no quisieron poblar alli: y despues se quedaron sin el Dorado (que nunca hallaron) y sin aquella gran prouincia que dexarõ. En efecto es cosa hasta oy oculta la habitacion de la America, exceptos los extremos, que son el Piru, y Brasil, y donde viene a angostarse la tierra, que es el Rio de la Plata, y despues Tucuman, dando buelta a Chile y a los Charcas. Agora vltimamente por cartas de los nuestrõs q̄ andã en Sanctacruz de la sierra, se tiene por relacion fresca que se



van descubriendo grandes Prouincias y poblaciones en aquellas partes, q̄ caen entre el Piru y Brasil. Esto descubriera el tiempo: q̄ segū es la diligencia y ofadia de rodear el mundo por vna y otra parte, podemos bien creer, que como se ha descubierto lo de hasta aqui, se descubriera lo que resta, para que el sancto Euangelio sea anunciado en el vniuerso mundo, pues se han ya topado por Oriente, y Poniente, haziendo circulo perfecto del vniuerso, las dos coronas de Portugal y Castilla, hasta juntar sus descubrimientos, q̄ cierto es cosa de cōsideraciō, que por el Oriente ayan los vnos llegado hasta la China, y Iapon, y por el Poniente los otros a las Filipinas, que estan vezinas y casi pegadas con la China. Porque de la Isla de Luzon, q̄ es la principal de las Filipinas en donde estā la ciudad de Manila, hasta Macan, que es la Isla de Canton, no ay sino ochenta, o cien leguas de mar en medio. Y es cosa maravillosa, que con auer tan poca distancia, traen vn dia entero de diferencia en su cuenta: de suerte, que en Macan es Domingo al mismo tiempo, que en Manila es Sabado: y asi en lo demas, siempre los de Macan y la China lleuan vn dia delantero, y los de las Filipinas le lleuan atrasado. Acaecio al padre Alonso Sanchez (de quien arriba se ha hecho mencion) que yendo de las Filipinas llegò a Macan en dos de Mayo, segun su cuenta, y queriendo rezar de san Atanasio, hallò q̄ se celebraua la fiesta de la Inuenciō de la Cruz, porq̄ cōtaua alli tres de Mayo. Lo mismo le sucedio otra vez q̄ hizo viaje allà. A algunos ha maravillado esta variedad, y les parece q̄ yerro de los vnos, es, o de los otros: y no lo es, sino cuēta verdadera y bien obseruada. Porque segun los diferentes caminos por donde han ydo los vnos y los otros, es forçoso quando se encuētran, tener vn dia de diferētia. La razon desto es, porq̄ los q̄ nauegā de Occidente a Oriente, van siempre ganando dia, porq̄ el Solles va saliendo mas presto: los que nauegā

de

de Oriente a Poniente al reues, vā siempre perdiendo dia ò atrasandose, por q̄ el Sol les va saliēdo mas tarde, y segū lo q̄ mas se van llegando a Oriente, o a Poniete, assi es el tener el dia mas tēprano, o mas tarde. En el Piru q̄ es Occidental, respeto de España, van mas de seys horas traseros, de modo q̄ quādo en España es medio dia, amanece en el Piru: y quādo amanece acà, es allà media noche. La prueua desto he yo hecho palpable, por cōputacion de eclipfes del Sol y de la Luna. Agora pues los Portugueses han hechō su nauegacion de Poniete a Oriente, los Castellanos de Oriente a Poniente: quando se han venido a jutar (que es en las Filipinas y Macao) los vnos han ganado doze horas de delantera, los otros hā perdido otras tantas: y assi a vn mismo punto, y a vn mismo tiēpo hallē la diferencia de veynte y quatro horas, q̄ es dia entero: y por esso forçoso los vnos estā en tres de Mayo, quando los otros cuētan a dos. Y los vnos ayunā Sabado Santo, y los otros comen carne en dia de Resurreccion. Y si fingiessemos q̄ passassen adelante, cercādo otra vez al mundo y lleuādo su cuēta, quādo se tornassen a juntar, se llevarian dos dias de diferencia en su cuenta. Por q̄ como he dicho los q̄ van al nacimiento del Sol, vā contando el dia mas tēprano, como les va saliēdo mas presto, y los q̄ vā al Occaso al reues, vā cōtando el dia mas tarde, como les va saliendo mas tarde. Finalmente la diuersidad de los meridianos haze la diuersa cuēta de los dias, y como los q̄ vā nauegando a Oriēte o Poniete, van mudando meridianos sin sentirlo, y por otra parte van prosiguiendo en la misma cuēta en q̄ se hallan quando salen, es necessario q̄ quādo ay an dado buelta entera al mundo, se hallan con yerro de un dia entero.

*Cap. 26. De los Bolcants, y bocas de fuego.*

**A**VNQUE En otras partes se hallan bocas de fuego como el monte Etna, y el Veseuio, que agora llaman<sup>a</sup>



llaman el monte de Soma, en Indias es cosa muy notable, lo que se halla desto. Son los Bolcanes de ordinario cerros muy altos, que se señalan entre las cumbres de los otros montes. Tienen en lo alto vna llanura, y en medio vna hoya, o boca grande, que baxa hasta el profundo, q̄ es cosa temerosa mirarlos. Destas bocas echan humo, y algunas vezes fuego. Algunos ay, q̄ es muy poco el humo que echan, y casi no tienen mas de la forma de Bolcanes, como es el de Arequipa, que es de inmensa altura, y casi toda de arena, en cuya subida gastan dos dias, pero no han hallado cosa notable de fuego, sino rastros de los sacrificios que alli hazian Indios en tiempo de su gentilidad, y algun poco de humo alguna vez. El Bolcan de Mexico, que está cerca de la Puebla de los Angeles, es tambien de admirable altura, que sube de treynta leguas al derredor. Sale deste Bolcan no continuamente, sino a tiempos casi cada dia vn gran golpe de humo, y sale derecho en alto como vna vira, despues se va haziendo como vn plumaje muy grande, hasta que cessá del todo, y luego se conuierte en vna como nube negra. Lo más ordinario es, salir por la mañana salido el Sol, y a la noche quando se pone, aunque tambien lo he visto a otras horas Sale a bueltas del humo tambien mucha ceniza: fuego no se ha visto salir hasta agora: ay rezelo que salga, y abraze la tierra, que es la mejor de aquel Reyno, la que tiene en su contorno. Tienen por aueriguado, que deste Bolcan y de la sierra de Tlaxcala, que está vezina, se haze cierta correspondencia, por donde son tantos los truenos, y relampagos, y aun rayos, que de ordinario se sienten por alli. A este Bolcan han subido, y entrado en el Español, y sacado al creuit, o piedrazufre para hazer poluora. Cortès cuenta la diligencia que el hizo, para descubrir lo que alli auia. Los Bolcanes de Guatimala son mas famosos, así por su gaandezza, que los nauegantes de  
la

la mar del Sur descubren de muy lexos, como por la bra-  
 ueza de fuego que echã de si. En veynte y tres de Deziẽ-  
 bre del año de ochenta y seys passado, succedio caer casi  
 toda la ciudad de Guatimala de vn temblor, y morir al-  
 gunas personas. Auia ya seys meses, q̄ de noche, ni de dia  
 no cessò el Bolcan de echar de si por lo alto, y como vo-  
 mitar vn Rio de fuego, cuya materia cayendo por las fal-  
 das del Bolcan se conuertia en ceniza y cáteria quemada.  
 Excede el juyzio humano, como pudieffe facar de su cen-  
 tro tãta materia, como por todos aquellos meses lançaua  
 de si. Este Bolcã no solia echar fino humo, y esto no siẽpre,  
 y algunas vezes tãbiẽ hazia algunas llamaradas. Tuue yo  
 esta relaciõ estãdo en Mexico por vna carta de vn secre-  
 tario del Audiencia de Guatimala fidedigna, y aun entõ-  
 ces no auia cessado el echar el fuego q̄ se ha dicho de a-  
 quel Bolcã. En Quito los años passados, hallãdome en la  
 ciudad de los Reyes, el Bolcã q̄ tienen vezino echò de si  
 tãta ceniza, q̄ por muchas leguas llouio ceniza tanta q̄ e-  
 curecio del todo el dia, y en Quito cayò de modo, q̄ no  
 era posible andar por las calles. Otros Bolcanes hã visto,  
 q̄ no echã llama, ni humo, ni ceniza, sino allã en lo profun-  
 do estã ardiẽdo en viuio fuego sin parar. Destos era aquel  
 q̄ en nuestro tiẽpo vn clerigo codicioso se persuadio, q̄ e-  
 ra massa de oro la q̄ ardia, concluyendo q̄ no podia ser o-  
 tra materia ni metal, cosa q̄ tãtos años ardia, sin gastarse  
 jamas: y con esta persuasion hizo ciertos calderos y cade-  
 nas con no se q̄ ingenio, para coger y facar oro de aquel  
 pozo. Mas hizo burla del el fuego, por q̄ no auia biẽ llega-  
 do la cadena de hierro y el caldero, quãdo luego se des-  
 hazia y cortaua, como si fuera estopa. Todania me dixe-  
 rò, q̄ porfiãua el se bredicho, q̄ que andaua dando otras  
 traças, como facar el oro que y imaginaua.

*C. A. P. 27. Que sea la causa de durar tanto tiempo el  
 fuego y humo de estos Bolcanes.*



NO ay para que referir mas numero de Bolcanes, pues de los dichos se pueden entēder, lo q̄ en esto passa. Pero es cosa digna de disputar, q̄ sea la causa de durar el fuego y humo de estos Bolcanes, por q̄ parece cosa prodigiosa y q̄ excede el curso natural, sacar de su estomago tāta cosa como vomitā. Dōde estā aquella materia? o quié se la dá? o como se haze? Tienē algunos por opiniō, q̄ los Bolcanes vā gastādo la materia interior, q̄ ya tienen de su cōpasiō, y así creen q̄ ternan naturalmēte fin, en auiedo consumido la leña (digamos) q̄ tienē. En cōsequēcia desta opinion se muēstrā oy dia algunos cerros, de dōde se saca piedra quemada y muy liuiana, pero muy rezia y muy excelēte para edificios, como es la q̄ en Mexico se trae para algunas fabricas. Y en efeto parece ser, lo q̄ dizen, que aquellos cerros tuuieron fuego natural vn tiēpo, q̄ se acabò acabada la materia que pudo gastar, y así dexò aquellas piedras passadas de fuego. Yo no contradigo a esto, quanto a pensar, que aya auido allí fuego, y en su modo sido Bolcanes aquellos en algun tiempo. Mas hazese me cosa dura creer, que en todos los Bolcanes passa así, viendo que la materia que de sí echan, es casi infinita, y que no puede caber allā en sus entrañas junta. Y demas de esto ay Bolcanes, que en centenares y aun millares de años se estan siempre de vn ser, y con el mismo continente lançan de sí humo, y fuego, y ceniza. Plinio el historiador natural (segun refiere el otro Plinio su sobrino) por especular este secreto, y ver como passaua el negocio, llegando se a la conuerfacion del fuego de vn Bolcan de estos, murio, y fue a acabar de aueriguarlo allā. Yo de mas a fuera mirandolo digo, que tengo para mi, que como ay en la tierra lugares que tienen virtud de atraer a sí materia vaporosa, y conuertirla en agua, y estas son fuentes, que siempre manan, y siempre tienen de que manar, porque atraen a sí la materia del agua, así,

asi tambien ay lugares que tienen propiedad de atraer a si exhalaciones secas y calidas, y estas conuirtén en fuego y en humo, y con las fuerça dellas lançan también otra materia guessa, que se refuelue en ceniza, o en Piedra-pomez, o semejante. Y que esto sea asi, es indicio bastante el ser a tiempos el echar el humo, y no siempre, y a tiempos fuego, y no siempre. Porque es, segun lo que ha podido atraer y digerir, y como las fuentes en tiempo de invierno abundan, y en verano se acortan, y aun algunas cessan del todo, segun la virtud y eficacia que tienen, y segun la materia se ofrece: asi los Bolcanes en el echar más o menos fuego a diuersos tiempos. Lo que otros platican, que es fuego del infierno, y que sale de allá, para con siderar por alli lo de la otra vida puede seruir, pero si el infierno está, como platican los Theologos en el centro, y la tierra tiene de diametro mas de dos mil leguas, no se puede bien assentar, que salga del centro aquel fuego.

*Bas. in Psal*

*28. & in*

*Hexa.*

Quanto mas que el fuego del infierno, segun San Basilio y otros Santos enseñan, es muy diferente deste que vemos, porque no tiene luz, y abraza incomparablemente mas que este nuestro. Asi que concluyo, con parecerme lo que tengo dicho mas razonable

### *Cap. 28 De los temblores de tierra:*

**A**LGUNOS Han pensado, que destos Bolcanes que ay en Indias, procedan los temblores de tierra, que por ella son harto frequentes. Mas porque los ay en partes tambien que no tienen vezindad con Bolcanes, no puede ser esta toda la causa. Bien es verdad, que en cierta forma tiene lo vno con lo otro mucha semejança, por que las exhalaciones calidas, que se engendran en las intimas concauidades de la tierra, parece que son la principal



pal materia del fuego de los Bolcanes, con las quales se enciende tambien otra materia mas gruesa, y haze a que las aparéncias de humos y llamas que salen, y las mismas exhalaciones no hallando debaxo de la tierra salida facil, mueuen la tierra con aquella violencia para salir, de donde se causa el ruydo horrible q̄ suena debaxo de la tierra y el mouimiento de la misma tierra agitada de la exhalacion encendida, asi como la poluora tocandote el fuego rópe peñas y muros en las minas, y como la c. staña puesta al fuego salta y se rompe y da estadillo, en concibiédo el ayre que está dentro de su cascara, el vigor del fuego. Lo mas ordinario destos temblores, ò terremotos suele ser en tierras maritimas, que tienen agua vezina. Y assi se vee en Europa y en Indias, que los pueblos muy apartados de mar y aguas, sientē menos deste trabajo, y los que son puertos, ò playas, ò costa, ò tienen vezindad con ello, padecen mas esta calamidad. En el Pirù ha sido cosa maravillosa y mucho de notar, que desde Chile a Quito, que son mas de quiniētas leguas, han ydo los terremotos por su orden corriendo, digo los grandes y famosos: que otros menores han sido ordinarios. En la costa de Chile no me acuerdo q̄ año huuo vno terribilissimo, que trastornò montes enteros, y cerrò con ellos la corriente a los rios y los hizo lagunas, y derribò pueblos, y matò cantidad de hombres, y hizo salir la mar de si por algunas leguas, dexando en seco los nauios muy lexos de su puesto, y otras cosas semejantes de mucho espanto. Y si bien me acuerdo dixerón auia corrido trezientas leguas por la costa el mouimiento que hizo aquel terremoto. De ay a pocos años el de ochenta y dos fue el temblor de Arequipa, que a solò casi aquella ciudad. Despues el año de ochenta y seys a nueue de Julio fue el de la ciudad de los Reyes, que segùn escriuió el Virrey, auia corrido en largo por la costa ciento y setenta leguas, y en ancho la sierra adentro cin-

cuenta leguas. En este temblor fue gran misericordia del Señor, preuenir la gente con vn ruydo grande que sintieron algun poco antes del tēblor, y como estan alli aduertidos por la costumbre, luego se pusieron en cobro saliendo a las calles, ò plaças, ò huertas, finalmente a lo descubierta. Y assi aunque arruydò mucho aquella ciudad, y los principales edificios della los derribò, ò maltratò mucho: però de la gente solo refieren auer muerto hasta catorze ò veynte personas. Hizo tambien entonces la mar el mismo mouimiento que auia hecho en Chile, que fue poco despues de passado el tēblor de tierra, salir ella muy braua de sus playas, y entrar la tierra adentro casi dos leguas, porque subio mas de catorze braças, y cubrio toda aquella playa nadando en el agua que dixen, las bigas y madera que alli auia. Despues el año siguiente huuo otro temblor semejante en el Reyno y ciudad de Quito, que parece han ydo sucediendo por su orden en aquella costa todos estos terremotos notables. Y en efecto es sujeta a este trabajo, porque ya que no tienen en los llanos del Piru la prefecucion del cielo de truenos y rayos, no les falte de la tierra que temer, y assi todos tengan a vista alguaziles de la diuina justicia, para temer a Dios, pues como dize la escritura, *Fecit hac, ut timeatur.* Boluendo a la proposicion digo, que son más sujetas a estos tēblores tierras maritimas, y la causa a mi parecer es, que con el agua se tapan y obstruyē los agujeros y acorturas de la tierra, por dōde auia de exhalar y despedir las exhalaciones calidas, que se engendran. Y tambien la humedad condensa la superficie de la tierra, y haze, que se encierren, y reconcentren mas alla dentro los humos calientes, que vienen a romper encendiendose. Algunos han obseruado, que tras años muy secos viniendo tiempos lluiosos, suelen mouerse tales tēblores de tierra, y es por la misma razon, a la qual aynda la experiēcia, q̄ dizen, de auer me-  
nos



nos temblares donde ay muchos pozos. A la ciudad de Mexico tienen por opinion, q̄ le es causa de algunos temblares q̄ tiene, aunque no grandes, la laguna en que está. Aunque tambien es verdad, que ciudades y tierras muy Mediterraneas, y apartadas de mar sienten a vezes grandes daños de terremotos, como en Indias la ciudad de Chachapoyas, y en Italia la de Ferrara, aunque esta por la vezindad del Río, y no mucha distancia del mar Adriatico, antes parece se deue contar con las Maritimas, para el caso de que se trata. En Chuquiauo, que por otro nombre se dize la Paz, ciudad del Piru, succedió vn caso en esta materia raro el año de ochenta y vno, y fue caer de repente vn pedaço grandissimo de vna altissima barranca cerca de vn pueblo llamado Angoango, donde auia Indios hechizeros, e ydolatras. Tomò gran parte deste pueblo, y matò cantidad de los dichos Indios, y lo que apenas parece creyble, pero afirmanlo personas fidedignas, corrió la tierra que se derribò continuadamente legua y media como si fuera agua, ò cera derretida, de modo que tapò vna laguna, y quedò a quella tierra tendida por toda esta distancia.

*Cap. 29. Como se abraçan la tierra y la mar.*

**A**CABARE con este elemento juntandole con el precedéte del agua, cuyo orden y trauazon entre si es admirable. Tienē estos dos elemētos partida entre si vna misma Sphera, y abraçanse en mil maneras. En vnas partes còbate el agua à la tierra furiosamente como enemiga: en otras la ciñe mansamente. Ay donde la mar se entra por la tierra adétro mucho camino, como a visitarla: ay donde se paga la tierra con echar ala mar vnas puntas q̄ llega a sus entrañas. En partes se acaba el vn elemēto, y comiēça el otro muy poco a poco dādo lugar vno a otro.

En partes cada vno dellos tiene al juntarse su profundo inmenso: porq̄ se hallan Islas en la mar del Sur, y otras en la del Norte, que llegando los nauios junto a ellas, aunque echan la sonda en setenta y ochenta braças, no hallan fondo. De donde se vee, que son como vnos elpigones, ò puntas de tierra, que suben del profundo, cosa que pone grande admiracion. Desta suerte me dixo vn Piloto experto, que eran las Islas q̄ llamã de Lobos, y otra al principio de la costa de Nueua España q̄ llamã de los Cocos. Y aun ay parte, dõde en medio del inmenso Oceano, sin ver se tierra en muchas leguas al derredor, se veen dos como torres altissimas, ò picos de viua peña, que salen en medio del mar, y junto a ellos no se halla tierra ni fondo. La forma que enteramente haze la tierra en Indias, no se puede entender, por no saber se las extremidades, ni estar descubiertas hasta el dia presente, pero assi guessamente podemos dezir, que es como de coraçon con los pulmones, lo mas ancho deste como coraçon es del Brasil al Pirã: la punta al Estrecho de Magallanes: el alto donde remata, es Tierra firme, y de alli buelue a ensanchar poco à poco hasta llegar a la grandeza de la Florida, y tierras superiores, que no se saben bien. Otras particularidades destas tierras de Indias se pueden entender, de comentarios que han hecho Españoles de sus sucessos y descubrimientos, y entre estos la peregrinacion que yo escreui de vn hermano de nuestra Compañia, que cierto es estraña, puede dar mucha noticia. Con esto quedará dicho lo que há parecido bastar al presente, para dar alguna inteligencia de cosas de Indias, quanto à los comunes elementos de que cõstan todas las regiones del mundo.

*Fin del libro Tercero:*



LIBRO

# QVARTO DE LA HISTORIA NA- TVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*Cap. i. de tres generos de Mixtos, que se han de  
tratar en esta historia.*

**V**IENDO Tratado en el libro preceden-  
te de lo q̄ toca a elementos y simples, lo que  
en materia d̄ Indias nos ha ocurrido, en este pre-  
sẽte trataremos de los cõpuestos y mixtos, quã-  
to al intẽto que llevamos pareciere cõuenir.  
Y aunque ay otros muchos generos, a tres reduziremos  
esta materia, que son, metales, plantas, y animales. Los  
metales son como plantas encubiertas en las entrañas de  
la tierra, y tienen alguna semejança en el modo de produ-  
zirse, pues se veen tambien sus ramos, y como tronco de  
donde salen, que son las vetas mayores, y menores q̄ en-  
tre si tienen notable trauazon y cõcierto, y en alguna ma-  
nera parece, q̄ crecẽ los minerales al modo de plãtas. No  
por q̄ tẽgã verdadera vegetatiua, y vida interior, q̄ esto es  
solo de verdaderas plãtas, sino por q̄ de tal modo se produ-  
zen en las entrañas de la tierra por virtud y eficacia del  
Sol, y de los otros Planetas, q̄ por discurso de tiẽpo lar-  
go, se van acrecentado y casi propagando. Y assi como

los metales son como plantas ocultas de la tierra, assi tambien podemos dezir, q̄ las plantas son como animales fixos en vn lugar, cuya vida se gouierna del alimēto que la naturaleza les prouee en su propio nacimiento. Mas los animales exceden a las plātas, q̄ como tienen ser mas perfecto, tienen necesidad de alimento, r̄abiē mas perfecto: y para buscallo, les dio la naturaleza mouimiento, y para conocēlle y descubrielle, sentido. De suerte q̄ la tierra estéril y ruda, es como materia y alimento de los metales: la tierra fértil y de mas fazon es materia y alimēto de plantas: las mismas plātas son alimento de animales: y las plantas y animales alimēto de los hōbres: siruiēdo siempre la naturaleza inferior para sustēto de la superior, y la menos perfecta subordinandose a la mas perfecta. De donde se entiende, quā lexos estā el oro y la plata y lo demas, q̄ los hombres ciegos de codicia estiman en t̄to, de ser fin digno del hombre, pues estan tantos grados m̄s abaxo, que el hombre, y solo al Criador y vniuersal hazedor de todo estā sujeto y ordenado el hombre, como a proprio fin y descanso suyo, y todo lo demas no mas de en quanto le conduce y ayuda à conseguir este fin. Quien con esta Philosophia mira las cosas criadas y discurre por ellas, puede sacar fruto de su conocimiento y consideracion, siruiendose dellas para conocer, y glorificar al autor de todas. Quien no passa mas adelante de entender sus propiedades y vtilidades, ò serà curioso en el saber, ò codicioso en el adquirir, y al cabo le seran las criaturas, lo que dize el fabio, que son a los pies de los insipiētes y necios, conuienen a saber, lazo y red en que caē y se enredan. Con el fin pues y intento dicho, para que el Criador sea glorificado en sus criaturas, pretendo dezir en este libro algo, de lo mucho que ay digno de historia en Indias cerca de los metales, y plantas, y animales, que son mas propriamente de aquellas partes. Y porque tratar esto exactamente

seria



feria obra muy grande, y que requiere mayor conocimiento que el mio, y mucha mas defocupacion de la que tengo. Digo, que solamente pienso tratar fucintamente algunas cosas, que por experiencia, o por relacion verdadera he considerado cerca de las tres cosas que he propuesto, dexando para otros mas curiosos y diligentes la aueriguacion mas larga destas materias,

*Cap. 2. De la abundancia de metales que ay en las Indias Ocidentales.*

LOS metales criò la sabiduria de Dios para medicina y para defensa, y para ornato, y para instrumentos de las operaciones de los hombres. De todas estas quatro cosas se pueden facilmente dar exemplos: mas el principal fin de los metales es la vltima dellas. Porque la vida humana no solo ha menester sustentarse, como la de los animales, sino tambien ha de obrar conforme a la capacidad y razon que le dio el Criador: y assi como es su ingenio tan estendido a diuersas artes y facultades, assi tambien proueyo el mismo autor, que tuuiesse materia de diuersos artificios para reparo, y seguridad, y ornato, y abundancia de sus operaciones. Siendo pues tanta la diuersidad de metales que encerrò el Criador en los armarios, y sotanos de la tierra, de todos ellos tiene vtilidad la vida humana. De vnos se sirve para cura de enfermedades, de otros para armas y defensa còtra sus enemigos, de otros para adereço y gala de sus personas, y habitaciones, de otros para vasijas, y herramientas, y varios instrumentos, que inuenta el arte humana. Pero sobre todos estos vfos que son sencillos y naturales, hallò la comunicacion de los hòbres el vfo del dinero, el qual (como dixo

An. 5. Echi  
60. r. 5.

196 De la historia natural de Indias.

Eccles. 10.

el Filosofo ) es medida de todas las cosas, y siendo vna cosa sola en naturaleza, es todas en virtud, porq̄ el dinero es comida, y vestido, y casa, y caualgadura, y quanto los hōbres han menester. Y assi obedece todo el dinero, como dize el Sabio. Para esta inuenciō de hazer q̄ vna cosa fuesse todas las cosas, guiados de natural instinto eligierō los hōbres la cosa mas durable y mas tratable, q̄ es el metal, y entre los metales quisierō, q̄ aquellos tuuiesse en principio en esta inuencion de ser dinero, q̄ por su naturaleza eran mas durables, è incorruptibles, q̄ son la plata y el oro. Los quales no solo entre los Hebreos, y Assyrios, y Griegos, y Romanos, y otras naciones de Europa, y Asia tuuieron estima, sino tãbien entre las mas remotas y barbaras naciones del vniuerso, como son los Indios assi Orientales como Occidentales, dōde el oro y plata fue tenida en preçio y estima, y como tal vñada en los Tēplos y palacios, y ornato de Reyes y nobles. Porq̄ aunque se hã hallado algunos barbaros, que no conocian la plata ni el oro, como cuentan de los Floridos, q̄ tomauan las talegas o sacos en que yua el dinero, y al mismo dinero le dexauã echado por ay en la playa como a cosa inutil: Y Plinio refiere de los Babytacos, q̄ aborrecian el oro, y por esso lo sepultauan, dōde nadie pudieffe seruirse del. Pero destos Floridos, y de aquellos Babytacos ha auido, y ay oy dia pocos, y de los que estiman, y buscan, y guardan el oro y la plata, ay muchos, sin que tengan necesidad de aprender esto, de los que han ydo de Europa. Verdad es, que su codicia dellos no llegò a tanto como la delos nuestros, ni ydolatraron tanto con el oro y plata, aunque eran ydo latras, como algunos malos Christianos, que han hecho por el oro y plata excessos tã grandes. Mas es cosa de alta consideracion, que la sabiduria del eterno Señor quisieffe enriquecer las tierras de l mundo mas apartadas y habitadas de gēte menos pouica, y alli pudiesse la may or  
abun-

Plin. lib. 6.  
c. 27.



abundancia de minas, que jamas huuo, para có esto combi-  
 dar a los hombres, a buscar a aquellas tierras, y tenellas, y  
 de camino comunicar su Religion, y culto del verdadero  
 Dios, a los que no le conocian, cumpliendose la profecia de  
 Esayas, que la Iglesia auia de estender sus terminos  
 no solo a la diestra, sino tambien a la siniestra, que es co-  
 mo san Agustín declara, auerse de propagar el Euange-  
 lio, no solo por los que sinzeralemente y con caridad lo  
 predicassen, sino tambien por los que por fines y medios  
 temporales y humanos lo annunciassen. Por donde vemos,  
 que las tierras de Indias mas copiosas de minas y riqueza  
 han sido las mas cultiuadas en la Religion Christiana en  
 nuestros tiempos, aprouechándose el Señor para sus fines  
 soberanos de nuestras pretensiones. Cerca desto dezia  
 vn hombre sabio, que lo que haze vn padre con vna hija  
 fea para casarla, que es darle mucha dote, effo auia hecho  
 Dios con aquella tierra tan trabajosa, de dalle muchas ri-  
 quezas de minas, para q̄ con este medio hallasse quien la  
 quisiesse. Ay pues en las Indias Ocidentales gran copia de  
 minas, y ay las de todos metales, de cobre, de hierro, de  
 plomo, de estaño, de azogue, de plata, de oro. Y entre to-  
 das las partes de Indias los Reynos del Piru son los q̄ mas  
 abundan de metales, especialmēte de plata, y oro, y azo-  
 gue: y es en tanta manera, q̄ cada dia se descubren nueuas  
 minas. Y segun es la calidad de la tierra, es cosa sin duda, q̄  
 son sin comparación muchas mas, las q̄ estan por descubrir,  
 q̄ las descubiertas, y aun parece q̄ toda la tierra está como  
 sembrada de estos metales, mas q̄ ninguna otra que se sepa  
 al presente en el mundo, ni q̄ en lo pasado se aya escrito.

*Cap. 3. De la calidad de la tierra donde se ha-  
 llan metales, y q̄ no se libran todos en Indias,  
 y de como usan los Indios de los metales.*

Esai. 54.

Agust. lib.

1. De cocor.

Enag. c. 31.

LA Causa de auer tanta riqueza de metales en Indias, especialmente en las Occidentales del Piru, es como está dicho, la voluntad del Criador, q̄ repartio sus dones, como le plugo. Pero llegando nos a la razon y filosofia es gran verdad, lo q̄ escriuió Plinio hóbre sabio diziendo, q̄ el oro y plata y metales naturalmente nacia en las tierras mas esteriles è infructuosas. Así vemos, que tierras de buen tempero, y fertiles de yerua y frutos, raras vezes, o nunca son de minas: contentandose la naturaleza có dar les vigor, para produzir los frutos mas necesarios al gobierno y vida de los animales y hóbres. Al cótrario en tierras muy asperas y secas, y esteriles, en sierras muy altas, en peñas muy agras, en tēples muy desfabridos, alli es dó de se hallá minas de plata y de azogue, y lauaderos de oro: y toda quãta riqueza ha venido a España, despues q̄ se descubrieró las Indias Occidentales, ha sido sacado de semejantes lugares asperos, trabajosos, desfabridos, esteriles: mas el gusto del dinero los haze suaues, y abundates, y muy poblados. Y aunq̄ ay en Indias como he dicho, vetas y minas de todos metales, pero no se labran sino solamente minas de plata y oro: y también de azogue, porque es necesario para sacar la plata y el oro. El hierro lleuan de España, y de la China. Cobre vsaron labrar los Indios porque sus herramientas, y armas no eran comunmente de hierro, sino de cobre. Despues que Españoles tienen las Indias, poco se labran, ni figuen minas de cobre, aunque las ay muchas, porque buscan los metales mas ricos, y en ellos gastan su tiempo y trabajo, para essotros se firuen de lo que va de España, o de lo que a bueltas de el beneficio de oro y plata resulta. No se halla, que los Indios vsassen oro, ni plata, ni metal para moneda, ni para precio de las cosas, vsabanlo para ornato, como está dicho. Y así tenian en templos, y palacios, y sepulturas grande suma, y mil generos de vasijas de oro, y plata.

*Plin. lib. 5.  
de geres. mü  
di.*

*Euseb. li. 8.  
de prepar.  
Euang. c. 5.  
Ili. li. 3. c.  
3.*



para contratar y comprar, no tenían dinero, sino trocaban unas cosas con otras, como de los antiguos refiere Homero, y cuenta Plinio. Auia algunas cosas de más estima, que corrian por precio en lugar de dinero, y hasta el dia de oy dura entre los Indios esta costumbre. Como en las prouincias de Mexico vsan del Cacao, que es vna frutilla en lugar de dinero, y con ella rescatan lo que quieren. En el Piru sirue de lo mismo la Coca, que es vna hoja que los Indios precian mucho. Como en el Paraguay vsan Cuños de hierro por moneda. Y en Sancta Cruz de la Sierra Algodon tejido. Finalmente su modo de contratar de los Indios, su comprar y vender, fue cambiar y rescatar cosas por cosas: y con ser los mercados grandísimos y frequentísimos, no les hizo falta el dinero, ni auian menester terceros, porq̄ todos estauan muy diestros en saber, quanto de q̄ cosa era justo, dar por tãto de otra cosa. Despues que entraron Españoles, vsaron tambien los Indios el oro y plata para cóprar, y a los principios nõ auia moneda, sino la plata por peso era el precio, como de los Romanos antiguos se cuenta. Despues por mas comodidad se labrò moneda en Mexico, y en el Piru, mas hasta oy ningun dinero se gasta en Indias Occidentales de cobre, o otro metal, sino solamente plata, o oro. Porque la riqueza y grossedad de aquella tierra no ha admitido la moneda que llaman de Vellon, ni otros generos de mezclas, que vsan en Italia, y en otras prouincias de Europa. Aunque es verdad, que en algunas Islas de Indias, como son Sancto Domingo, y Puerto Rico, vsan de moneda de cobre, que son vnos quartos, que en solas aquellas Islas tienen valor, porque ay poca plata: y oro, aunque ay mucho, no ay quien le beneficie. Mas porque la riqueza de Indias, y el vso de labrar minas consiste en oro, y plata, y azogue, destos tres metales dire algo, dexando por agora los demas.

Plin. li. 33.  
cap. 4.

**E**L oro entre todos los metales fue siempre estimado por el mas principal, y con razón: porque es el mas durable è incorruptible, pues el fuego que cõsume ò disminuye a los demas, a este antes le abona y perficiona, y el oro que ha passado por mucho fuego, queda de su color, y es finisimo. El qual propriamète (segun Plinio dize) se llama obryzo, de q̄ tanta mencion haze la escritura. Y el vso q̄ gasta todos los otros (como dize el mismo Plinio) al oro solo no le menoscaba cosa, ni le carcome, ni enuegece, y cõ ser tan firme en su ser, se dexa tanto doblar, y adelgazar, q̄ es cosa de marauilla. Los batihojas y tiradores sabẽ bien la fuerça del oro en dexarse tãto adelgazar, y doblar, sin quebrar jamas. Lo qual todo cõ otras excelentes propiedades q̄ tiene, bien considerado, dara a los hõbres espirituales ocasion de entender, porque en las diuinas letras la caridad se asemeja al oro. En lo demas para que el se estime, y butique, poca necesidad ay. de contar sus excelencias, pues la mayor que tiene, es estar entre los hõbres ya conocido por el supremo poder y grandeza del mundo. Viniendo a nuestro proposito, ay en Indias gran copia deste metal, y sabese de historias ciertas, que los Ingas del Piru no se contentaron de tener varias mayores y menores de oro, jarros, y copas, y taças, y frascos, y cantaros, y aun tinajas, sino que tambien tenia fillas, y andas, ò literas de oro maciço, y en sus templos, colocaron diuersas estatuas de oro maciço. En Mexico tambiẽ huuo mucho desto, aunque no tanto, y quãdo los primeros Cõquistadores fuerõ al vno y otro Reyno, fuerõ inmensas las riquezas q̄ hallarõ, y muchas mas sin comparación las que los Indios gustaron y hundieron. El auer vsado de plata, para herrar los caualos a falta de hierro, y auer dado treze escudos de oro por vna boti-

*Plin. lib. 33*  
*cap. 3.*

*Apoc. 3. et*  
*21.*  
*Cant. 3.*  
*plal. 67.*  
*Threno 4.*  
*3. Reg. 5.*



botija, o cantaro de vino, con otros excessos tales, parecería fabuloso contarlo, y en efecto passaron cosas mayores que estas. Sacase el oro en aquellas partes en tres maneras: yo alomenos destas tres maneras lo he visto. Por que se halla oro en pepita, y oro en poluo, y oro en piedra. Oro en pepita llaman vnos pedaços de oro, que se hallã así enteros, y sin mezcla de otro metal, que no tienen necesidad de fundirse, ni beneficiarse por fuego, llamanlos pepitas, porque de ordinario son pedaços pequeños del tamaño de pepita de melon, ò de calabaza. Y esto es, lo que dize Iob, *gleba illius aurum*: aunq̃ acaece averlos, è yo los he visto mucho mayores, y algunos han llegado a pesar muchas libras. Esta es grandeza deste metal solo, segun Plinio afirma, que se halla así hecho, y prefeto, lo qual en los otros no acaece, que siempre tienen escoria, y han menester fuego para apurarse, Aunque tambien he visto yo plata natural a modo de escarcha: y tambien ay, las q̃ llamã en Indias papas de plata, que acaece hallarse plata fina en pedaços a modo de turmas de tierra, mas esto en la plata es raro, y en el oro es cosa muy ordinaria. Deste oro en pepita es poco lo que se halla respecto de lo demas. El oro en piedra es vna veta de oro, que nace en la misma piedra, ò pedernal, è yo he visto de las minas de çaruma en la gouernaciõ de Salinas piedras bien grandes passadas todas de oro, y otras ser la mitad oro, y la mitad piedra. El oro desta fuerte se halla en pozos, y en minas que tienen sus vetas como las de plata, y son dificultosissimas de labrar. El modo de labrar el oro sacado de piedra, que usaron antiguamente los Reyes de Egipto escriue Agatarchides en el quinto libro d̃ la historia del mar Erythreo, ò Bermejo, segun refiere Phocio en su Bibliotheca, y es cosa de admiracion, quan semejante es lo que alli refiere, a lo que agora se usa en el beneficio destes metales de oro y plata. La mayor cantidad de oro que

que se saca en Indias, es en poluo, que se halla en Rios, ò lugares, por donde ha pasado mucha agua. Abundan los rios de Indias deste género, como los antiguos celebró el Tajo de España, y el Pactolo de Asia, y el Ganges de la India Oriental. Y lo que nosotros llamamos oro en poluo, llamauan ellos *Ramenta auri*. Y tambien entonces era la mayor cantidad de oro, lo que se hazia destos ramentos, ò poluos de oro, que se hallauan en rios. En nuestros tiempos en las Iilas de Barlouento, Española, y Cuba, y Puerto Rico, huuo, y ay gran copia en los rios, mas por la falta de naturales, y por la dificultad de sacarlo, es poco lo que viene dellas a España, en el Reyno de Chile, y en el de Quito, y en el nueuo Reyno de Cranada ay mucha cantidad. El mas celebrado es el oro de Carauaya en el Piru, y el de Valdiuia en Chile, porque llega a toda la ley que son veynte y tres quilates y medio, y aun a vezes pafsa. Tambien es celebrado el oro de Veragua por muy fino. De las Filipinas y China traen tambien mucho oro a Mexico: pero comunmente es baxo, y de poca ley. Hallase el oro mezclado, ò con plata, o con cobre: Plinio dize, que ningun oro ay, donde no aya algo de plata, mas el que tiene mezcla de plata, comunmente es de menos quilates, que el que la tiene de cobre. Si tiene la quinta parte de plata, dize Plinio, que se llama propriamente Electro, y que tiene propiedad, de resplandecer a la lumbre de fuego, mucho mas que la plata fina, ni el oro fino. El que es sobre cobre, de ordinario es oro mas alto. El oro en poluo se beneficia en lauaderos lauandolo mucho en el agua, hasta que el arena, o barro se cae de las bateas, o barreñas, y el oro como de mas peso haze asfiento abaxo. Beneficiafe tambien con Azogue. Tambien se apura con agua fuerte, porque el alumbre de que ella se haze, tiene esta fuerza, de apartar el oro de todo lo demas. Despues de purificado, o fundido hazen tejos,

*Plin. lib. 33.  
cap. 4.*

*Ibidem.*



tejos, o barretas, para traello a España, porq̄ oro en polvo no se puede sacar de Indias, pues no se puede quintar, y marcar, y quilatar, hasta fundirse. Solia España, segun *Pli. lib. 33<sup>a</sup>* refiere el historiador sobredicho, abundar sobre todas *cap. 4.* las Prouincias del mundo de stos metales de oro, y plata, especialmente Galizia, y Lusitania, y sobre todo las Asturias, de adonde refiere, que se trayan a Roma cada año veynete mil libras de oro, y que en ninguna otra tierra se hallaua tanta abundancia. Lo qual parece testificar el libro de los Macabeos, donde dize entre las mayores grã *1. Macch. 8.* dezas de los Romanos, que huieron a su poder los metales plata y oro, que ay en España. Agora a España le viene este gran tesoro de Indias, ordenando la diuina prouidencia que vnos Reynos siruan a otros, y comuniquen su riqueza, y participen de su gouierno para bien de los vnos y de los otros, si vsan deuidamēte de los bienes que tienen. La suma de oro que se trae de Indias, no se puede bien tassir pero puedese bien afirmar, que es harto mayor que la que refiere Plinio auer se lleuado de España a Roma cada año. En la flota que yo vine el año de ochenta y siete, fue la relacion de Tierra firme, doze caxones de oro, que por lo menos es cada caxon quatro arrobas Y de Nueua España, mil y ciento y cinquenta y seys marcos de oro. Esto solo para el Rey, sin lo que vino para particulares registrado, y sin lo que vino por registrar, que suele ser assaz mucho. Y esto baste, para lo que toca al oro de Indias, de la plata diremos agera.

### Cap. 5. De la plata de las Indias.

**E**N EL libro de Job leemos assi: Tiene la plata ciertos principios y rayzes de las venas: y el oro tiene su cierto lugar, donde se quaja. El hierro cauando se saca de la

Iob. 28.

de la tierra, y la piedra deshecha cō el calor se buelue en cobre. Admirablemente con pocas palabras declara las propiedades de estos quatro metales, plata, oro, hierro, cobre. De los lugares, donde se quaja, y engendra el oro, algo se ha dicho, que son, ò piedras en lo profundo de los montes y senos de la tierra, ò arena de los rios, y lugares anegadizos, ò cerros muy altos, de donde los potuos de oro se deslizan con el agua, como es mas comun opinion en Indias. De donde vienen muchos del vulgo à creer, que del tiēpo del diluuiio sucedio, hallarse en el agua el oro en partes tã estrañas como se halla. De las venas de la plata, ò vetas, y de sus principios y rayzes, que dize Iob, trataremos agora, diziendo primero que la causa de tener el segundo lugar en los metales la plata, es, por llegar se al oro mas que otro ninguno, en el ser durable, y padecer menos del fuego, y dexarse mas tratar, y labrar, y aun haze ventaja al oro, en reluzir mas, y sonar mas. Tambiē porque su color es mas conforme a la luz, y su sonido es mas delicado y penetratiuo. Y partes ay, donde estimã la plata mas que el oro: pero el ser mas raro el oro, y la naturaleza mas escassa en darlo, es argumēto de ser metal mas precioso, aunque ay tierras, como refieren de la China, donde se halla mas facilmete oro que plata: lo comun y ordinario es, ser mas facil y mas abundante la plata. En las Indias Ocidentales proueyò el Criador tanta riqueza della, que todo lo que se sabe de las historias antiguas, y todo lo que encarecen las Argētifo dinas de España, y de otras partes, es menos que lo que vimos en aquellas partes. Hallanse minas de plata comunmente en cerros y montes muy asperos y desiertos, aunq̃ tambien se han hallado en cauañas, ò campos. Estas son en dos maneras: vnas llaman sueltas, otras llaman vetas fixas. Las sueltas son vno, pedaços de metal, que acaece estar en partes donde acabado aquel pedaço, no se halla



halla mas. Las vetas fixas son, las que en hodo y en largo tienen profecucion al modo de ramos grandes de vn arbol, y donde se halla vna destas, es cosa ordinaria, auer cerca luego otras, y otras vetas. El modo de labrar y beneficiar la plata, que los Indios vsaron, fue por fundicion que es derritiendo aquella massa de metal al fuego, el qual echa la escoria a vna parte, y aparta la plata del plomo, y del estaño, y del cobre, y de la demas mezcla que tiene. Para esto hazian vnos como hornillos, donde el viento soplasse rezio, y con leña y carbon hazian su operacion, A estas en el Piru llamauan Guayras. Despues que los Españoles entraron, demas del dicho modo de fundicion, q tambien se vsa, benefician la plata por azogue, y aun es mas la plata que con el sacan, que no la de fundicion. Por que ay metal de plata, que no se beneficia, ni aprouecha con fuego, sino con azogue: y este comunmente es metal pobre, de lo qual ay mucha mayor cantidad. Pobre llaman, al que tiene poca plata en mucha cantidad, rico al que da mucha plata. Y es cosa maravillosa, que no solo se halla esta diferencia de sacarse por fuego vn metal de plata, y otro no por fuego sino por azogue, sino que en los mismos metales que el fuego saca por fundicion, ay algunos, que si el fuego se enciende cõ ayre artificial, como de fuelles, no se derrite, ni se funde, sino que hade ser ayre natural que corra: y ay metales, q se funden tambien, o mejor con ayre artificial dado por fuelles. El metal de las minas de Porco se beneficia y funde facilmente cõ fuelles: el metal de las minas de Porosino se funde cõ fuelles ni aprouecha sino el ayre de Guayras, q son aquellos hornillos q estan en las laderas del cerro al vieto natural, cõ el qual se derrite aquel metal. Yaunque dar razon desta diuersidad es dificil, es ella muy cierta por experiencia larga. Otras mil delicadezas se hallado la curiosidad y codicia deste metal, que tanto los nombres amã, de las qua

les diremos algunas adelante. Las principales partes de Indias que dan plata, son la Nueva España y Piru, mas las minas del Piru son de grande ventaja, y entre ellas tienē el primado del mundo las de Potosi. De las quales trataremos vn poco de espacio, por ser de las cosas mas celebres y mas notables, que ay en las Indias Occidentales.

*CAP. 6. Del Cerro de Potosi, y de su descubrimiento.*

**E**L Cerro tan nombrado de Potosi está en la provincia de las Charcas en el Reyno del Piru: dista de la Equinocial à la parte del Sur, ò Polo Antartico veinte y vn grados y dos tercios, de suerte que cae dentro de los Tropicos en lo vltimo de la Torrida Zona. Y con todo esso es en extremo frio, mas q̄ Castilla la vieja en España, y mas que Flandes, auiendo de ser templado, ò caliente cõforme a la altura del Polo en que está. Hazele frio, estar tan leuantado y empinado, y ser todo bañado de viētos muy frios y destēplados, especialmente el q̄ alli llaman Tomahui, q̄ es impetuoso y frigidissimo, y reyna por Mayo, Junio, Julio, y Agosto. Su habitacion es seca, fria, y muy desfabrida, y de todo esteril, q̄ no se dà, ni produze fruto; ni grano, ni yerua, y assi naturalmente es inhabitable por el mal tēple del cielo, y por la gran esterilidad de la tierra. Mas la fuerça de la plata que llama assi con su codicia las otras cosas, ha poblado aquel cerro de la mayor poblaciõ q̄ ay en todos aquellos Reynos, y la ha hecho tan abũdante de todas comidas y regalos, q̄ ninguna cosa se puede desfiar, que no se halle en abundancia, y siendo todo de acarreo, estan las plazas llenas de frutas, conseruas, regalos, vinos excessiuos, y galas, tanto como dondemas. La color deste cerro tira à roxo obscuro, tiene



Vna graciosísima vista, a modo de vn pauellon y gual, ó vn pã de açucar. Empinase y señorea todos los otros cerros, que ay en su contorno. Su sudiga es agra, aunque se anda toda acauallo, rematafe en punta en forma redonda: tiene de box y cótorno vna legua por su falda: ay desde la cumbre deste cerro hasta su pie, y planta, mil y seyscientas y veynte y quatro varas de las comunes, que reduzidas à medida y cuêta de leguas Españolas, hazen vn quarto de legua. En este cerro al pie de su falda està otro cerro pequeño q̄ nace del, el qual antiguamente tuuo algunas minas de metales sueltos, que se hallauan, como en bolsas y no en veta fixa, y eran muy ricos aunque pocos: llamãle Guaynapotosi, q̄ quiere dezir Potosi el moço. De la falda deste pequeño cerro comienza la poblacion de Españoles y Indios, que han venido a la riqueza y labor de Potosi. Terna la dicha poblacion dos leguas de contorno: en ella es el mayor concurso y contratació que ay en el Piru. Las minas deste cerro no fueron labradas en tiempo de los Ingas, que fueron señores del Piru antes de entrar los Españoles, aunque cerca de Potosi labraron las minas de Porco, que està a seys leguas. La causa deuio de ser, no tener noticia dellas, aunque otros cuêtan no se que fabula, que quisieron labrar aquellas minas y oyeron ciertas voces, que dezian à los Indios, que no tocassen alli, que estaua aquel cerro guardado para otros. En efecto hasta doze años despues de entrados los Españoles en el Piru, ninguna noticia se tuuo de Potosi y de su riqueza, cuyo descubrimiento fue en este modo. Vn Indio llamado Gualpa, de nacion Chumbivilca, que es en tierra del Cuzco, yendo vn dia por la parte de el Poniente siguiendo vnos vados se le fueron subiendo el cerro arriba, y como es tan empinado, y entonces estaua mucha parte cubierto de vnos arboles, que llaman Quinua, y de muy muchas matas, para subir vn

passo algo aspero, le fue forçoso asirse a vna rama, que estaua nacida en la veta, que tomò nombre la Rica, y en la rayz y vazio que dexò, conocio el metal que era muy rico, por la experiencia que tenia de lo de Porco, y hallò en el suelo junto a la veta vnos pedaços de metal, que se auian soltado della, y no se dexauan bien conocer, por tener la color gastada del Sol y agua, y lleuò los a Porco à enfayar por Guayra (esto es prouar el metal por fuego) y como viesse su extremada riqueza, secretamente labraua la veta sin comunicarlo con nadie, hasta tanto que vn Indio Guanca natural del valle de Xauxa, que es en los términos de la ciudad de los Reyes, que era vezino en Porco del dicho Cualpa Chumbibilca, vio, que sacaua de las fundiciones que hazia mayores tejos delos que ordinariamente se fundian de los metales de aquel afsièto, y que estaua mejorado en los atauios de su persona, por que hasta alli auia vivido pobremente. Con lo qual y có ver que el metal que aquel su vezino labraua, era diferente de lo de Porco, se mouio a inquirir aquel secreto, y aunque el otro procurò encubrirlo, tanto le importunò, que huuo de lleualle al cerro de Porosi, al cabo de otros meses que gozaua de aquel tesoro. Allí el Gualpa dixo al Guanca, que tomasse para si vna veta, que el tambien auia descubierto, que estaua cerca de la Rica, y es la que oy dia tiene nombre de la Veta de Diego Centeno, que no era menos rica, aunque era mas dura de labrar, y con esta conformidad partieron entre si el cerro de la mayor riqueza del mundo. Sucedió despues, que teniendo el Guanca alguna dificultad en labrar su veta, por ser dura, y no queriendole el otro Gualpa dar parte en la fuya, se defaunieron, y afsi por ~~el~~ como por otras diferencias enojado el Guanca de Xauxa, no parte deste negocio a su amo, que se llamaua Villaruel, que era vn Español, que residia en Porco. El Villaruel queriendo satisfazerse de la



verdad fue a Potosí, y hallando la riqueza que su Yanaco  
na ò criado le dezia, hizo registrar al Guanca, estacando-  
se con el en la veta que fue dicha Centeno. Llamen esta  
carfe señalar por suyo el espacio de las varas, que conce-  
de la ley, a los que hallan mina, ò la labran, con lo qual y  
con manifestallo ante la justicia quedan por señores de la  
mina, para labrarla por suya pagádo al Rey sus quintos.  
En fin el primer registro y manifestacion q̄ se hizo de las  
minas de Potosí, fue en veynte y vn días del mes de Abril  
del año de mil y quinientos y quarenta y cinco, en el as-  
fiento de Porco por los dichos Villaroel Español, y Guã  
ca Indio. Luego de allí a pocos días se descubrió otra ve-  
ta que llaman del Estaño, que ha sido riquissima, aunque  
irabajosissima de labrar, por ser su metal tan duro como  
pedernal. Despues a treynta y vno de Agosto del mis-  
mo año de quarenta y cinco, se registrò la veta, que lla-  
man Mendieta, y estas quatro son las quatro vetas prin-  
cipales de Potosí. De la veta Rica que fue la primera, que  
se descubrió; se dize que estaua el metal vna lança en al-  
to a manera de vnos riscos, leuantado de la superficie de  
la tierra, como vna cresta que tenia trezientos pies de lar-  
go y treze de ancho, y quieren dezir, que quedò descu-  
bierta y descarnada de el diluuió, resistiendo como parte  
mas dura al impetu y fuerça de las aguas. Y era tan rico  
el metal, que tenia la mitad de plata, y fue perseverando  
su riqueza hasta los cinquenta y sesenta estados en hon-  
do, que vino a faltar. En el modo que está dicho se des-  
cubrió Potosí, ordenando la diuina prouidencia para fe-  
licidad de España que la mayor riqueza que se sabe, que  
aya auído en el mundo, estauiesse oculta, y se manifestasse,  
en tiempo que el Emperador Carlos Quinto de  
glorioso nombre tenia el Imperio, y los Reyes de Es-  
paña, y Señorios de Indias, sabido en el Reyno del Pi-  
ru el descubrimiento de Potosí, luego, acudieron muchos

Españoles, y casi la mayor parte de los vezinos de la ciudad de la plata, que està diez y ocho leguas de Potosi, para tomar minas en el, acudieron tambien gran cãtidad de Indios de diuersas prouincias, y especialmente los Cuayradores de Porco, y en breue tiempo fue la mayor poblacion del Reyno.

*C A P. 7. De la riqueza que se ha sacado, y cada dia se va sacando del Cerro de Potosi.*

*Pli. lib. 33.  
cap. 6.*

**D**V D A D O he muchas vezes, si se halla en las historias y relaciones de los antiguos tan gran riqueza de minas, como la que en nuestros tiempos hemos visto en el Pirù. Si algunas minas huuo en el mundo ricas, y afamadas por tales, fueron las que en España tuuieron los Cartagineses, y despues los Romanos. Las quales, como ya he dicho, no solas las letras profanas, sino las sagradas tambien encarecen à marauilla. Quien mas en particular haga memoria de estas minas, que yo aya leydo, es Plinio, el qual escriue en su natural Historia assi: Hallase plata casi en todas prouincias, pero la mas excelente es la de España. Esta tambien se dà en tierra estéril, y en riscos, y cerros, y do quiera que se halla vna veta de plata, es cosa cierta hallar otra no lexos della: lo mismo acaece casi a los otros metales, y por effo los Griegos (segun parece) los llamaron merales. Es cosa marauillosa, que duran hasta el dia de oy en las Españas los pozos de minas, que comenzaron a labrar en tiempo de Annibal, en tanto que auian los mismos nombres de los que descubrieron aquellas minas, les pertenecen el dia de oy:



Oy entre las quales fue famosa, la que de su descubridor llaman Bebelo tambien agora. Desta mina se sacò tanta riqueza, que daua à su dueño Annibal cada dia trezientas libras de plata, y hasta el dia presente se ha profeguido la labor de esta mina, la qual està ya cauada y profunda en el cerro por espacio de mil y quiniètos passos: por todo el qual espacio tan largo sacã el agua los Gascones, por el tiempo y medida que las candelas les duran, y afsi vienen à sacar tanta, que parecio rio. Todas estas son palabras de Plinio, las quales he querido aqui recitar, porque daran gusto a los que saben de minas, viendo que lo mismo que ellos oy experimentã, passò por los antiguos. En especial es notable la riqueza de aquella mina de Annibal en los Pirineos, que possayeron los Romanos, y còtinuaron su labor hasta en tiempo de Plinio, que fueron como trezientos años, cuya profundidad era de mil y quinientos passos, que es milla y media. Y a los principios fue tan rica, que le valia à su dueño trezientas libras de à doze onças cada dia. Mas aunque esta aya sido extremada riqueza, yo pienso toda via, que no llega à la de nuestros tiempos en Potosi: porque segun parece afsiento, y lo afirman hombres ancianos fidedignos, en tiempo que el Licenciado Polo gouernaua, que fue hartos años despues del descubrimiento de el cerro, se metian à quintar cada sabado de ciento y cinquenta mil pesos, a dozientos mil, y valian los quintos treynta y quatro mil pesos, y cada año millon y medio, o poco menos. De modo que conforme à esta cuenta cada dia se sacauan de aquellas minas obra de treynta mil pesos, y le valian al Rey los quintos seys mil pesos al dia. Ay otra cosa que alegar por la riqueza de Potosi, y es que la cuenta que se ha hecho, es de la plata que se marcaua y quin-

*Generar-  
dus in Chro-  
nographia.*

y quintaua. Y es cosa muy notoria en el Piru, que largos tiempos se vsó en aquellos Reynos la plata, que llaman Corriente, la qual no era marcada, y quintada, y es conclusion de los que bien saben de aquellas minas, que en aquel tiempo grandissima parte de la plata que se sacaua de Potosi, se quedaua por quintar, que era toda la que andaua entre Indios, y mucha de la de los Españoles, como yo lo vi durar hasta mi tiempo. Así que se puede bien creer, que el tercio de la riqueza de Potosi, si ya no era la mitad, no se manifestaua, ni quintaua. Ay aún otra consideracion mayor, que Plinio pone, auerse labrado mil y quinientos passos aquella veta de Babeló, y que por todo este espacio sacauan agua, que es el mayor impedimento que puede auer, para sacar riqueza de minas. Las de Potosi, con passar muchas dellas de dozientos estados su profundidad, nunca han dado en agua, que es la mayor felicidad de aquel cerro. Pues las minas de Porco, cuyo metal es riquissimo, se dexan oy dia de proseguir y beneficiar, por el fastidio del agua, que han dado, porque cauar peñas, y sacar agua, son dos trabajos insufribles, para buscar metal: basta el primero, y sobra. Finalmente el dia de oy tiene la Catolica Magestad vn año con otro vn millon de solos los quintos de plata del cerro de Potosi, sin la otra riqueza de azogues, y otros derechos de la hazienda Real, que es otro grande tesoro. Echando la cuenta los hombres expertos, dicen, que lo que se ha metido a quintar en la caja de Potosi, aunque no permanecen los libros de sus primeros quintos con la claridad que oy ay, porque los primeros años se hazian las cobranças por Romana ( tanta era la grossedad que auia) pero por la memoria de la aueriguacion que hizo el Visorey don Francisco de Toledo el año de sesenta y quatro, se halla que fueron setenta y seys millones hasta el dicho año, y desde el dicho año hasta el

de



de ochenta y cinco inclusive, parece por los libros Reales auer se quintado treynta y cinco millones. De manera, q̄ móta lo q̄ se auia quintado hasta el año de ochenta y cinco, ciéto y onze millones de pesos enfayados, q̄ cada peso vale treze reales y vn quartilló. Y esto sin la plata q̄ se ha sacado sin quintar, y se ha venido a quintar en otras ca xas Reales, y sin lo que en plata corriente se ha gastado, y lo ay por quintar, que es cosa sin numero. Esta cuenta embiaron de Potosí al Virrey, el año que he dicho estando yo en el Piru, y despues acá aun ha sido mayor la riqueza que ha venido en las flotas del Piru, porque en la que yo vine el año de ochenta y siete, fueron onze millones, los que vinieron en ambas flotas de Piru, y Mexico, y era del Rey casi la mitad, y desta las dos tercias partes del Piru. He querido hazer esta relacion tan particular, para que se entienda la potencia, q̄ la diuina Magestad ha sido seruida de dar a los Reyes de España, en cuya cabeça se hã juntado tantas Coronas, y Reynos, y por especial fauor del cielo se han juntado tambien la India Oriental con la Occidental dãdo cerco al mundo con su poder. Lo qual se deue pensar ha sido por prouidencia de nuestro Dios, para el bien de aquellas gentes, que viuē tan remotas de su cabeça, que es el Pontifice Romano Vicario de Christo nuestro Señor, en cuya Fe y obediēcia solamente pueden ser saluas. Y tambien para la defensa de la misma Fe Catolica, è Yglesia Romana en estas partes, donde tanto es la verdad opugnada y perseguida de los hereges. Y pues el señor de los cielos que dà, y quita los Reynos a quien quiere, y como quiere, así lo ha ordenado: deue mos suplicarle con humildad, se digne de fauorecer el zelotan pio del Rey Catolico, dandole prospero sucesso, y victoria contra los enenigos de su Santa Fe, pues en esta causa gasta el tesoro de Indias, que le ha dado, y aun ha menester mucho más. Pero por ocasion de las





produzirse en el arbol. Cada veta tiene diuersas minas, que son partes de ella misma, y han tomado possession, y repartidose entre diuersos dueños, cuyos nombres tiené de ordinario. La mina mayor tiene ochenta varas, y no puede tener mas por ley ninguna: la menor tiene quatro. Todas estas minas oy dia llegan a mucha profundidad. En la veta Rica se cuentan setenta y ocho minas: llegan a ciento y ochenta estados en algunas partes, y aun a doziétos de hódura. En la veta de Centeno se cuétan veyn-te y quatro minas. Llegan algunas a sesenta, y aun ochenta estados de hódura, y assi a este modo es de las otras vetas, y minas de aquel cerro. Para remedio desta tan gran profundidad de minas, se inuentaron los focabones, que llaman, que son vnas cueuas, que van hechas por baxo desde vn lado del cerro, atrauessandole hasta llegar a las vetas. Porque se ha de saber, que las vetas, aunque corren Norte, Sur, como está dicho, pero esto es baxando desde la cumbre hasta la falda, y assiento del cerro, segun se cree, que seran, segun cójectura de algunos, mas de mil y dozientos estados. Y a esta cuenta aunque las minas van tan hondas, les falta otro seys tanto hasta su rayz y fondo, que segun quieren dezir, ha de ser riquissimo, como tronco y manantial de todas las vetas. Aunque hasta agora antes se ha mostrado lo contrario por la experiencia, que mientras mas alta ha estado la veta, ha sido mas rica, y como va baxando en hondo, va siendo su metal mas pobre. Pero en fin para labrar las minas con menos costa y trabajo, y riesgo, inuentaron los focabones, por los quales se entra, y sale a passo llano. Tienen de ancho ocho pies, y de alto mas de vn estado. Cierranse con sus puertas, sacanse por ellos los metales con mucha facilidad, y pagase al dueño de el foco el quinto de todo el metal que por el se saca. Ay hechos ya nueue focabones,  
y otros

y otros se estan haziendo. Vn focabon, que llaman del Venino, que va a la veta Rica, se labrò en veynte y nueue años, començandose el año de mil y quinientos y cinquenta y feys, que fuéron onze despues de descubrirse aqneillas minas, y acabandose el año de ochenta y cinco en onze de Abril. Este focabon alcançò a la veta Rica en treynta y cinco estados de hueco hasta su fondo, y ay desde alli dò se juntò con la veta, hasta lo alto de la mina otros ciento y treynta y cinco estados: que por todo este profundo baxauan, a labrar aquellas minas. Tiene todo el focabon desde la boca hasta la veta (que llaman el Cruzero) dozientas y cinquenta varas, las quales tardarò en labrarse los veynte y nueue años, que està dicho: para que se vea, lo que trabajan los hombres, por yr a buscar la plata a las entrañas del profundo. Con todo esto trabajan allà dentro, donde es perpetua obscuridad, sin saber poco ni mucho quando es dia, ni quando es noche. Y como son lugares que nunca los visita el Sol, no solo ay perpetuas tiniéblas, mas tambien mucho frio, y vn ayre muy gruesso, y ageno de la natraleza humana, y afsi sucede marearse los que allà entran de nueuo, como a mi me acaecio sintiendo bacas y congoxas de estomago. Trabajan con velas siempre los que labran, repartiendo el trabajo de suerte que vnos labran de dia, y descansan de noche, y otros al reues les suceden. El metal es duro comunmente, y fàcanto a golpes de barreta quebrar indole; q̄ es quebrar vn pedernal. Despues lo suben acuestas por vnas escaleras hechizas de tres ramales de cuero de vaca retorcido como gruessas maromas, y devn ramala otro puestos palos como escalones: de manera, q̄ puede subir vn hõbre, y baxar otro juntamente. Tienẽ estas escalas de largo diez estados, y al fin dellas està otra escala del mismo largo, que comienza de vn relex, o poyo, donde ay hechos de maderla vnos descansos a manera de



andamos, porque son muchas las escalas, que se suben. Saca vn hombre carga de dos arrobas, atada la manta a los hechos, y el metal que va en ella a las espaldas: suben de tres en tres. El delantero lleva vna vela atada al dedo pulgar, Para que vean, porque como està dicho, ninguna luz ay del cielo, y vanse asiendo con ambas manos, y assi suben tan grande espacio que como ya dixen, passa muchas vezes de ciento y cinquenta estados, cosa horrible, y que en pensalla aun pone grima: Tanto es el amor del dinero, por cuya requesta se haze y padece tanto. No *Pl. in Proc.* sin razon exclama Plinio tratando desto: Entramos *lib. 33. c. 4.* hasta las entrañas de la tierra, y hasta allà en el lugar de los condenados buscamos las riquezas. Y despues en el mismo libro: Obras son mas que de Gigantes, las que hazen los que sacan metales, haziendo agujeros y callejones en lo profundo, por tan grande trecho, barrenando los montes a luz de candelas, donde todo el espacio de noche y dia es yqual, y en muchos meses no se vee el dia: donde acaece caerse las paredes de la mina subitamente, y matar de golpe a los mineros. Y poco despues añade: Hierren la dura peña con almadenas, que tienen ciento y cinquenta libras de hierro: sacan los metales acuestas, trabajando de noche y de dia, y vnos entregan la carga a otros y todo a oscuras. pues solos los vltimos veen la luz. Con cuños de hierro y con almadenas rompen las peñas y pedernales, por rezios y duros que se fea porque en fin es mas rezia y mas dura la hambre del dinero. Esto es de Plinio, que aunque habla como historiador de entonces, mas parece profeta de agora. Y no es menos lo que Phocio de Agatarchides refiere, del trabajo inmenso que passauan los que llamauan Cyrhsios, sacar y beneficiar el oro, porque siempre, como el sobredicho autor dize, el oro y plata causan tanto trabajo al sacarse, quanto dan de contento al tenerse.

*Cap. 9. Como se beneficia el metal de Plata:*

LA Veta que hemos dicho en que se halla la plata, va de ordinario entre dos peñas que llaman la Caja, y la vna dellas fuele ser durissima como pedernal, la otra blanda y mas facil de romper, el metal va en medio no todo y gual ni de vn valor, porq̄ ay en esto mismo vno muy rico, q̄ llaman Cacilla, o Tacana, de donde se saca mucha plata: ay otro pobre, de donde se saca poca. El metal rico deste cerro es de color de ambar, y otro toca en mas negro: ay otro que es de color como rojo: otro como ceniziento, y en efecto tiene diuersos colores, y aquié no sabe lo que es, todo ello parece piedra de por ay, mas los mineros en las pintas y verillas, y en ciertas señales conocen luego su fineza. Todo este metal q̄ sacan de las minas se trae en carneros del Piru, que sirven de jumentos, y se lleva a las molindas. El q̄ es metal rico se beneficia por fundicion en aquellos hornillos que llamã Guayras, este es el metal, q̄ es mas plomoso, y el plomo le haze derretir, y aun para mejor derretirlo, echan los Indios el que llaman Soroche, que es vn metal muy plomizo. Con el fuego, la escoria corre abaxo, el plomo y la plata se derriren, y la plata anda nadando sobre el plomo, hasta que se apura: tornan despues a refinar mas, y mas la plata, Suelen salir de vn quintal de metal treynta, y quarenta, y cinquenta pesos de plata por fundicion. A mi me dieron para muestra metales, de q̄ salian por fundicion mas de dozientos pesos, y de dozientos y cinquenta por quintal, riqueza rara y casi increyble, sino lo testificara el fuego con manifiesta experiencia, pero semejantes metales son muy raros. El metal pobre q̄ el que de vn quintal dà dos o tres pesos, o cinco, o seys, o no mucho mas: este ordinariamente no es plomizo, sino seco, y assi por fuego no



se puede beneficiar. A cuya causa gran tiempo estuuo en Potosi inmensa suma destos metales pobres, que eran deshechos y como granças de los buenos metales, hasta que se introduxo el beneficio de los azogues, con los quales aquellos deshechos, y desmontes, que llamauan, fueron de inmensa riqueza, porque el azogue con estrañia y maravillosa propiedad apura la plata, y sirve para estos metales secos y pobres, y se gasta y consume menos azogue en ellos, lo qual no es en los ricos, que quanto mas lo son, tanto mas azogue consumen de ordinario. Oy dia el mayor beneficio de plata, y casi toda el abundancia della en Potosi es por el azogue, como tambien en las minas de los Cacatecas, y otras de la Nueva España. Auia antiguamente en las laderas de Potosi, y por las cumbres y collados mas de feys mil Guayras, que son aquellos hornillos, donde se derrite el metal, puestos al modo de luminarias, q̄ verlos arder de noche, y dar lumbrer tan lexos, y estar en si hecho vna ascua roja de fuego, era espectáculo agradable. Agora si llegan a mil, ô dos mil Guayras, serà mucho, porque como he dicho, la fundicion es poca, y el beneficio del azogue es toda la riqueza. Y porque las propiedades del azogue son admirables, y el modo de beneficiar cõ el la plata, muy notable, tratare del azogue, y de sus minas, y labor, lo que pareciere conueniente al proposito.

*Cap. 10. De las propiedades maravillosas del Azogue.*

**E**L Azogue, que por otro nombre se llama Argenuiuo, como tambien le nõbra los Latinos, porq̄ parece plata viua, segun bulle y a... vnas partes y otras veloz merte, entre todos los metales uenegrades y maravillosas  
pro-

propiedades. Lo primero siendo verdadero metal, no es dure, ni formado, y consistente como los demas, sino liquido, y que corre, no como la plata y el oro que derridos del fuego, son liquidos y corren, sino de su propia naturaleza, y con ser licor es mas pesado que ningun otro metal, y assi los demas nadan en el azogue, y no se hundé como mas liuanos. Yo he visto en vn barreño de azogue echar dos librás de hierro, y andar nadando encima el hierro sin hundirse, como si fuera palo, o corcho en el agua. Plinio haze excepcion diziendo, que solo el oro se hunde, y no nada sobre el azogue: no he visto la experiencia, y por ventura es, porque el azogue naturalmente rodea luego el oro, y lo esconde en si. Es esta la mas importante propiedad que tiene, que con maravilloso afecto se pega al oro, y le busca, y se va a el do quiera que le huele. Y no solo esto, mas assi se encarna con el, y lo junta a si, que le desnuda y despega de qualesquier otros metales o cuerpos, en que está mezclado, por lo qual toman oro los que se quieren preferuar del daño del azogue. A hombres que han echado azogue en los oydos para matar los secretamente, ha sido el remedio meter por el oyo vna paletilla de oro, con que llaman el azogue, y la facan bláca, de lo que se ha pagado al oro. En Madrid yendo a ver las obras notables que Iacome de Trégo excelente artifice Milanes labraua para San Lorenço el Real, sucedio ser en dia que dorauan vnas piezas del Retablo, que eran de bronze, lo qual se haze con azogue, y porque el humo del azogue es mortal, me dixeró, que se preuenian los oficiales contra este veneno, con tomar vn doblon de oro desmenuzado, el qual pasado al estomago llamaua alli qualquier azogue, que por los oydos, o ojos, o narizes, o boca les entrasse de aquel ymo mortal, y con esto se preferuauan del daño del azogue, y se pedose todo el al oro, que estaua en el estomago, y saliendo despues todo por la via

natural:

Pl. 7. 33. c.

6.



natural: cosa cierto digna de admiracion, despues que el azogue ha limpiado al oro, y purgadole de todos los otros metales y mezclas, tambien le aparta el fuego á el de su amigo el oro, y assi le dexa del todo puro sin fuego. Dize Plinio, que con cierta arte apartauan el oro de el azogue: no se yo que agora se vfe tal arte. Pareceme, que los antiguos no alcançaron, que la plata se beneficiasse por azogue, que es oy dia el mayor vfo, y mas principal provecho del azogue, porque expressamente dize, que a ninguno otro metal abraça sino solo al oro, y donde trata del modo de beneficiar la plata, solo haze mención de fundicion: Por donde se puede colegir, que este secreto no alcançaron los antiguos. En efecto aunque la principal amistad del azogue sea cõ el oro, toda via donde no ay oro se va á la plata, y la abraça aunque no tan presto como al el oro: y al cabo tambien la alimpia, y la apura de la tierra y cobre, y plomo, con que se cria, sin ser necessario el fuego, que por fundicion refina los metales, aunque para del pegar y desafir del azogue á la plata, tambien interuiene el fuego, como adelante se dira. De estos otros metales fuera de oro y plata, no haze caso el azogue, antes los come, y gasta, y horada, y se va, y huye dellos: que tambien es cosa admirable. Por donde le echan en vasos de barro, ò en pieles de animales, porque valijas de cobre, ò hierro, ò otro metal luego las passa y barrena, y toda otra materia penetra y corrompe, por donde le llama Plinio Veneno de todas las cosas, y dize, que todo lo come y gasta. En sepulturas de hombres muertos se halla azogue, que despues de auerlos gastado, el se sale muy a su saluo entero. Hase hallado tambien en las medulas y tueros de hombres, ò animales, que recibiendo su humo por la boca, ò narizes alla dentro se congela, y penetra los mismos huesos: Por esto es tan peligrosa la conuersion con criatura tan atreuida y mortal. Pues es otra

*Pli. lib. 33.  
cap. 6.*

gracia, que tiene, que bulle, y se haze cien mil gotillas, y por menudas que sean, no se pierde vna, sino que por aca ò por alla se torna à juntar con su licor, y casi es incorruptible, y apenas ay cosa que le pueda gastar: por donde el sobredicho Plinio le llama sudor eterno. Otra propiedad tiene, que siendo el azogue el que aparta el oro de el cobre, y todos metales, quando quieren juntar oro có cobre, o bróze, o plata, que es dorando, el medianero desta junta es el azogue, por q̄ mediante el se doran effos metales. Entre todas estas marauillas deste licor estraño la q̄ a mi me ha parecido mas digna de ponderar, es q̄ siendo la cosa mas pesada del mundo, inmediateaméte se buelue en la mas liuiana del mundo, que es humo, conque sube arriba resuelto, y luego el mismo humo que es cosa tã liuiana, inmediateamente se buelue en cosa tan pesada, como es el proprio licor de azogue, en que se resuelue. Porque en topando el humo de aquel metal cuerpo duro arriba, o llegando a region fria, luego al punto se quaja, y torna à caer hecho azogue, y si dan fuego otra vez al azogue, se haze humo, y del humo torna sin dilacion a caer el licor del azogue. Cierto transmutacion inmediate de cosa tan pesada en cosa tan liuiana y alreues, por cosa rara se puede tener en naturaleza. Y en todas éstas y otras estrañezas que tiene este metal, es digno el Autor de su naturaleza, de ser glorificado, pues à sus leyes ocultas obedece tan promptamente toda naturaleza criada.

*C A P. II. Donde se halla el Azogue, y como se descubre  
ron sus minas riquissimas en Guancauelica.*

**H A L L A S E** el azogue en vna manera de piedrã, que dá juntamente el bermillon, que los antiguos llamaron Minio, y oy dia se fizèn estar miniadas las Imagenes, que con Azogue pintã en los christales. El minio, ò  
ber-



bermellon celebraron los antiguos en grande manera teniendolo por color sagrado, como Plinio refiere, y así dize, que solian teñir cō el el rostro de Iupiter los Romanos, y los cuerpos de los que triunfauan, y que en la Ethiopia así los ydolos como los gouernadores se teñian el rostro de minio. Y que era estimado en Roma entanto grado el bermellon (el qual solamēte se lleuaua de España, dóde huuo muchos pozos y minas de azogue, y hasta el dia de oy las ay) que no consentian los Romanos, que se beneficiasse en España a quel metal, porque no les hurtaffen algo, sino así en piedra como lo sacauan de la mina, se lleuaua sellado â Roma, y alla lo beneficiauan y lleuauan cada año de España, especial del Andaluzia obra de diez mil libras: y esto tenian los Romanos por excessiua riqueza. Todo esto he referido del sobredicho autor, porque a los que veenlo que oy dia passa en el Piru, les dara gusto saber, lo que antiguamente passò a los mas poderosos señores del mundo. Digo lo, porque los Ingas Reyes del Piru, y los Indios naturales del labraron gran tiempo las minas del azogue, sin saber del azogue, ni conoçelle, ni pretender otra cosa sino este minio, ò bermellon q̄ ellos llaman Limpi, el qual preciauan mucho para el mismo efecto que Plinio ha referido de los Romanos y Ethiopes, que es para pintarse, o teñirse cō el los rostros y cuerpos suyos y de sus ydolos. Lo qual usaron mucho los Indios, especialmēte quãdo yuan a la guerra, y oy dia lo usan quãdo hazē algunas fiestas, ò danças, y llaman lo Embixarse, porque les parecia, que los rostros así embixados ponian terror, y agora les parece que es mucha gala. Con este fin en los Cerros de Guancauelica, que son en el Piru cerca de la ciudad de Guamãga hizierõ labores estrañas de minas, de dōde sacauan este metal, y es de modo, que si oy dia entran por las cueuas, o focabones que los Indios hizieron, se pierden los hombres, y no

pi. lib. 33.  
cap. 7.

atinan à salir. Mas ni se curauan del azogue, que està naturalmente en la misma materia, ò metal de bermellon, ni aun conociàn, que huuiesse tal cosa en el mundo. Y no solo los Indios, mas ni aun los Españoles conocieron aquella riqueza por muchos años, hasta que gouernando el Licenciado Castro el Pirù, el año de sesenta y seys, y sesenta y siete se descubrieron las minas de azogue en esta forma. Vino a poder de vn hombre inteligente llamado Enrique Garces Portugues de nacion, el metal colorado que he dicho, que llamauan los Indios Llimpi, con que se tiñen los rostros, y mirandolo conocio ser el que en Castilla llaman Berbellon: y como sabia que el Bermellon se saca del mismo metal que el azogue, conjeturò, que aquellas minas auian de ser de azogue, fue alla, y hizo la experiencia y ensaye, y hallò ser assi. Y desta manera descubiertas las minas de Palcas en termino de Guamanga, fueron diuersos a beneficiar el azogue, para llevarle à Mexico, dóde la plata se beneficiaua por azogue, con cuya ocasion se hizieron ricos no pocos. Y aquel assiento de minas, que llama Guancavelica, se poblo de Españoles y de Indios que acudieron, y oy dia acuden à la labor de las dichas minas de azogue, que son muchas, y prosperas. Entre todas es cosa ilustrissima la mina, que llaman de Amador de Cabrera, por otro nombre la de los Santos, la qual es vn peñasco de piedra durissima empapada toda en azogue, de tanta grandeza que se estienda por ochenta varas de largo y quaréta en ancho, y por toda esta quadra està hecha su labor en hondura de setenta estados, y pueden labrar en ella mas de trezientos hombres juntos por su gran capacidad. Esta mina descubrio vn Indio de Amador de Cabrera llamado Nauincopa de el pueblo de Acoria: registro el Amador de Cabrera en su nombre: traxo pleyto con el Fisco, y por executoria se le dio el usufruto della por ser descubridora. Despues la ven-



vendio por dozientos y cinquēta mil ducados, y pareciēdole que auia sido engañado en la venta, tornò a poner pleyto, porq̄ dizen, que vale mas de quinientos mil ducados, y aun a muchos les parece que vale vn millon: cosa rara, auer mina de tanta riqueza. En tiempo que gouernaua el Piru don Francisco de Toledo, vn hombre que auia estado en Mexico, y visto como se sacaua plata cò los azogues, llamado Pedro Fernādez de Velasco, se ofrecio de facar la plata de Potosi por azogue. Y hecha la prueua, y saliendo muy bien el año de setenta y vno se començò en Potosi a beneficiar la plata, con los azogues que se lleuaron de Guācauelica, y fue el total remedio de aquellas minas, porque con el azogue se sacò plata infinita de los metales que estauan desechados, que llamauā desmòtes. Porque como està dicho, el azogue apura la plata, aū que sea pobre, y de poca ley, y seca, lo qual no haze la fundicion de fuego. Tiene el Rey Catolico de la labor de las minas de azogue sin costa, ni riesgo alguno cerca de quatrocientos mil pesos de minas, que son de a catorze reales ò poco menos, sin lo que despues dello procede, por el beneficio que se haze en Potosi, que es otra riqueza grandissima. Sacanse vn año con otro destas minas de Guancauelica ocho mil quintales de azogue, y aun mas.

*Cap. 12. Del arte que se saca el Azogue,  
y se beneficia con ella la plata.*

**D I G A M O S** agora como se faca el azogue, y como se faca con ella la plata. La piedra, ò metal don de el azogue se halla, se muele, y pone en vnas ollas al fuego tapadas, y alli fundiendose, o derritiendose aquel metal se despide del el azogue con la fuerça del fuego, y sale en exhalacion a bueltas del humo del dicho fuego, y fuele yr siempre arriba, hasta tanto que topa algun cuer-

po, donde para, y se quaja, ò si passa arriba sin topar cuerpo duro, llega hasta donde se enfria, y alli se quaja, y buelue a caer abaxo. Quando està hecha la fundicion, destapan las ollas, y sacan el metal. Lo qual procuran se haga, estàdo ya frias, porq̃ si da algún humo, ò vapor de aquel à las personas q̃ destapan las ollas, se azogan, y mueren. ò que dan muy maltratadas, ò pierden los dientes. Para dar fuego à los metales, porq̃ se gasta infinita leña, hallò vn Mintero por nõbre Rodrigo de Torres vna inuenciõ vtilissima, y fue coger de vna paja que nace por todos aquellos cerros del Piru, la qual alla llaman Ycho, y es a modo de esparto, y con ella dã fuego. Es cosa marauillosa la fuerça q̃ tiene esta paja para fundir aquellos metales, q̃ es como lo que dize Plinio, del oro q̃ se funde con llama de paja, no fundiendose con brasas de leña fortissima. El azogue asì fundido lo ponen en badanas, porq̃ en cuero se puede guardar, y asì se mete en los almagas del Rey, y de alli se lleua por mar à Arica, y de alli à Potosi en recuas, ò carneros de la tierra. Consume se comunmente en el beneficio de los metales en Potosi de seys a siete mil quintales por año, sin lo que se saca de las lamas ( que son las hezes que quedan y barro de los primeros lauatorios de metales, que se hazen en tinajas ) las quales lamas se queman y benefician en hornos, para sacar el azogue que en ellas queda, y aurà mas de cinquenta hornos destos en la villa de Potosi, y en Tarapaya. Serà la cantidad de los metales que se benefician, segun han echado la cuenta hombres plasticos, mas de trezientos mil quintales al año de cuyas lamas beneficiadas se sacaràn mas de dos mil quintales de azogue. Y es de saber, que la calidad de los metales es varia, porque acaece que vn metal da mucha plata, y consume poco azogue, otro al reues da poca plata, y consume mucho azogue: otro da mucha, y consume mucho: otro da poca, y consume poco, y conforme

lib. 33. c. 4



me a como es el acetar en estos metales, así es el enriquecer poco o mucho, o perder en el trato de metales. Aunq lo mas ordinario es, q en metal rico como da mucha plata, así cõsume mucho azogue, y el pobre al reues. El metal se muele muy bien primero cõ los maços de ingenios que golpean la piedra como batanes, y despues de bien molido el metal, lo ciernen con vnos cedaços de telas de arambre, que hazen la harina tan delgada como los comunes de cerdas, y ciernen estos cedaços, si estan bien armados y puestos, treinta quintales entre noche y dia. Cernidã que està la harina del metal, la passan avnos caxones de buytrones, donde la mortificã con salmuera echãdo a cada cincuenta quintales de harina cinco quintales de sal, y esto se haze, para que la sal desengrasse el harina de metal, del barro, o la mas que tiene, con lo qual el azogue recibe mejor la plata. Esprimen luego cõ vn lienço de olanda cruda el azogue sobre el metal, y sale el azogue como vn rozio, y así van reboluiendo el metal para q a todo el se comuniquen este rozio del azogue. Antes de inuentarse los buytrones de fuego, se amassaua muchas y diuersas vezes el metal con el azogue, así echado en vnas artesas, y haziã pellas grandes como de barro, y dexauãlo estar algunos dias, y tornauã à amassallo otra vez y otra, hasta q se entedia q estaua ya incorporado el azogue en la plata lo qual tardaua veinte dias y mas, y quãdo menos nueue. Despues por auiso q huuo, como la gana de adquirir esdi ligete, hallarõ q para abreuian el tiempo, el fuego ayudaua mucho, a q el azogue tomasse la plata con presteza, y así traçarõ los buytrones, dõde ponẽ vnos caxones grãdes, en q echã el metal cõ sal y azogue, y por debaxo dã fuego manso en ciertas bouedas hechas à proposito, y en espacio de cinco dias oseys el azogue incorpora en si la plata. Quãdo se entiede q ya el azogue ha hecho su oficio, que es, juntar la plata mucha o poca sin dexar nada dellã, y

228 *De la historia natural de India.*

embeuerla en si, como la esponja al agua, incorporando la consigo, y apartandola dela tierra, y plomo, y cobre có q̄ se cria, entonces tratan de descubrilla, y facalla, y apartalla del mismo azogue, lo qual hazé en esta forma: Echã el metal en vnas tinas de agua, dóde con vnos molinetes, ò ruedas de agua trayendo al derredor el metal, como quien deslie, ò hazé mostaza, va saliendo el barro, ò lama del metal en el agua q̄ corre, y la plata y azogue como cosa mas pesada haze assiêto en el suelo de la tina. El metal q̄ queda està como arena, y de aqui lo facã, y lleuan a la uar otra buelta có bateas en vnas balsas, ò pozas de agua, y alli acaba de caerse el barro, y dexa la plata, y azogue a solas, aunq̄ abuestras del barro, y lama va siempre algo de plata y azogue, q̄ llaman Relanes: y tambien procurã despues facallo, y aprouechallo. Limpia pues q̄ està la plata, y el azogue, q̄ ya ello reluze despedido todo el barro, y tierra, tomã todo este metal, y echado en vn lienço exprimenlo fuertemête, y assi sale todo el azogue q̄ no està incorporado en la plata, y queda lo demas hecho todo vn pella de plata y azogue, al modo q̄ queda lo duro y cierra delas almendras, quãdo exprimen el almêdrada: y està do bien exprimida la pella que queda, sola es la sexta parte de plata, y las otras cinco son azogue. De manera, que si queda vna pella de sesenta libras, las diez libras son de plata, y las cincuenta de azogue. Destas pellas se hazen las piñas a modo de panes de açucar, huecas por de dentro: y hazenlas de cien libras de ordinario. Y para apartar la plata del azogue, ponenlas en fuego fuerte, donde las cubren con vn vaso de barro de la hechura de los moldes de pan de açucar, que son como vnos caperuçones, y cubrenlas de carbon, y danles fuego, con el qual el azogue se exhala en humo, y topando en el caperuçon de barro, alli se quaja, y destila, como los vapores de la olla en la cobertera, y por vn cañon al modo de alambique, recibe



bese todo el azogue que se destila, y tornase a cobrar que dando la plata sola. La qual en forma y tamaño es la misma, en el peso es cinco partes menos que antes: queda toda crespá, y esponjada, que es cosa de ver: de dos destas piñas se haze vna barra de plata, que pesa sesenta y cinco, o sesenta y seys marcos: y assi se lleva a ensayar, y quintar, y marcar. Y es tan fina la plata sacada por azogue, q̄ jamas baxa de dos mil y trezientos y ochenta de ley: y es tan excelente, que para labrarse, ha menester que los plateros la baxen de ley, echandole liga, o mezcla, y lo mismo hazen en las casas de Moneda, donde se labra, y acuña. Todos estos tormentos y (por dezirlo assi) martirios passa la plata para ser fina, que si bien se mira, es vn amasijo formado, donde se muele: y se cierne, y se amassa, y se leuda, y se cueze la plata, y aun fuera de esto se laua, y relaua, y se cueze y recueze passando por maços, y cedaços, y artesas, y buytrones, y tinas, y bateas, y exprimideros, y hornos, y finalmente por agua y fuego. Digo esto, porque viendo este artificio en Potosi consideraua, lo que dize la escritura de los Iustos, q̄, *Colabit eos, & purgabit quasi argentũ*. Y lo que dize en otra parte. *Sicut argentũ purgatur in terra, purgatur septuplũ*. Que para apurar la plata, y afinalla, y limpialla de la tierra y barro en que se cria, siete vezes la purgan y purifican, porq̄ en efecto son siete, esto es, muchas y muchas las vezes que la atormentan hasta de xarla pura y fina. Y assi es la doctrina del Señor, y lo han de ser las almas, que hã de participar de su pureza diuina.

Mal. 3. Ec-  
de. 2. Ps. 11

### Cap. 13. De los ingenios para moler metales, y del Ensaye de la Plata.

PARA Goncluyr con esta materia de Plata, y metales restan dos cosas por dezir: vna es de los ingenios, y

P 5 mo-

moliendas: otra de los ensayes. Ya se dixo, q̄ el metal se muele para recibir el azogue. Esta molienda se haze con diuersos ingenios: vnos q̄ traen cauallos como atahonas: y otros que se mueuē cō el golpe del agua, como aceñas, o molinos y de los vnos y los otros ay gran cantidad. Y porq̄ el agua, que comúnmente es la que llueue, no la ay bastante en Potosí, sino en tres o quatro meses, q̄ son, Deziēbre, Enero, y Febrero, há hecho vnas lagunas que tienen de contorno como a mil y seteciētas varas, y de hodo tres estados, y son siete cō sus cōpuertas, y quando es menester vsar de alguna, la alçan y sale vn cuerpo de agua, y las fiestas las cierran Quando se hinchen las lagunas, y el año es copioso de aguas, dura la moliēda seys, o siete meses: de modo que tãbien para la plata piden los hombres ya buen año de aguas en Potosí, como en otras partes para el pan. Otros ingenios ay en Tarapaya, que es vn valle tres o quatro leguas de Potosí, donde corre vn rio, y en otras partes ay otros ingenios. Ay esta diuersidad, que vnos ingenios tienen a seys moços, otros a doze, y catorze. Múelese el metal en vnos morteros, dōde dia y noche lo estan echando, y de allí lleuan lo que estã molido a cer ner. Estan en la ribera del arroyo de Potosí quarenta y ocho ingenios de agua, de a ocho, y diez, y doze moços: otros quatro ingenios estan en otro lado, que llaman Tanacoñño. En el valle de Tarapaya ay veynte y dos ingenios, todos estos son de agua: fuera de los quales ay en Potosí otros treynta ingenios de cauallos, y fuera de Potosí otros algunos: tanta ha sido la diligencia è industria de sacãr plata. La qual finalmente se ensaya y prueua por lōs Ensayadores y maestros que tiene el Rey puestos, para dar su ley a cada pieça. Lleuanse las barras de plata al Ensayador, el qual pone a cada vna su numero, porque el ensaye se haze de muchas juntas. Saca de cada vna vn bocadq̄, y pefale finalmente: echale en vna copilla, que es



vn vasito hecho de ceniza de huesos molidos, y quemados. Pone estos vasitos por su orden en el horno, o hornazadales fuego fortissimo: derritese el metal todo, y lo que es plomo se va en humo, el cobre o estaño se deshaze, queda la plata finissima hecha de color de fuego. Es cosa maravillosa, que quando està asì refinada, aunque està liquida y dorretida, no se vierte boluiendo la copilla, o vaso donde està, hàzia abaxo, sino que se queda fixa, sin caer gota. En la color y en otras señales, conoce el Ensayador, quando està afinada: saca del horno las copillas: torna a pesar delicadissimamente cada pedacito: mira lo que ha mermado, y faltado de su peso, porque la que es de ley subida, merma poco, y la que es de ley baxa mucho. Y asì conforme a lo que ha mermado, vee la ley que tiene, y essa assienta y señala en cada barra puntualmente. Es el peso tan delicado, y las peficas o granos tan menudos, que no se pueden asir con los dedos sino con vnas pinças, y el peso se haze a luz de candela, porque no dè ayre que haga menear las balanças, porque de aquel poquito depende el precio y valor de toda vna barra.

Cierto es cosa delicada, y que requiere grande destreza. De la qual tambien se aproueche la diuina Escritura en diuersas partes para declarar de q̄ modo prueue Dios a los suyos, y para notar las diferencias de meritos y valor de las almas, y especialmente dode a Hieremias Profeta le dà Dios titulo de Ensayador, para que conozca, y declare el valor espiritual de los hombres, y sus obras, q̄ es negocio proprio del Espiritu de Dios, que es el q̄ pesa los espíritus de los hombres. Y con esto nos podemos contentar quanto a materia de plata, y metales, y minas, y pasar adelante a los otros dos propuestos de plantas y animales.

*Psalm. 65.**Prou. 17.**27.**Hierem. 6.**Prou. 16.*

### Cap. 14. De las Esmeraldas.

AVN

AVNQUE Serà bien primero dezir algo de las Esmeraldas, que asì por ser cosa preciada como el oro y plata de q̄ se ha dicho, como por ser su nacimiento tambien en minas de metales, segun Plinio, no viene fuera de proposito tratar aqui dellas. Antiguamente fue la Esmeralda estimada en mucho, y como el dicho autor escriue, tenia el tercer lugar entre las joyas despues del Diamante, y de la Margarita. Oy dia ni la Esmeralda se tiene en tanto, ni la Margarita por el abundancia q̄ las Indias han dado de ambas cosas: solo el Diamante se queda con su reynado, q̄ no se lo quitara nadie: tras ellos Rubies finos, y otras piedras se precia en mas, que las Esmeraldas. Son amigos los hombres de singularidad, y lo q̄ veë ya comun, nolo precia. De vn Español cuentan, q̄ en Italia al principio que se hallaron en Indias, mostrò vna Esmeralda a vn Lapidario, y preguntò el precio, vista por el otro, que era de excelente calidad y tamaño, respondió, q̄ cien escudos, mostròle otra mayor, dixo q̄ trezientos. Engolosinado del negocio, lleuole a su casa, y mostròle vn caxon lleno dellas, en viendo tantas dixo el Italiano, señor estas valen a escudo. Así ha pasado en Indias y España, q̄ el aver hallado tanta riqueza destas piedras, les ha quitado el valor. Plinio dize excelencias dellas, y q̄ no ay cosa mas agradable, ni mas saludable a la vista, y tiene razón: pero importa poco su autoridad, mientras huviere tantas. La otra Lolia Romana de quie cueta, que en vn tocado y vestido labrado de Perlas y Esmeraldas echò quatro cientos mil ducados de valor: pudiera oy dia có menos de quarta mil hazer dos pares como aquel. En diuersas partes de Indias se han hallado. Los Reynos Mexicanos las preciauan, y aun vsaua algunos horadar las narizes, y poner alli vna excelente Esmeralda. En los rostros de sus ydolos tambien las ponian. Mas donde se ha hallado, y oy en dia se halla mas abundancia, es en el Nueuo Reyno de Granada, y en el

*Plin. li. 37.  
cap. 5.*

*Plin. li. 37.  
cap. 5.*

*Plin. li. 6.  
cap. 35.*



el Piru cerca de Manta y Puerto viejo. Ay por alli dētro vna tierra que llaman de las Esmeraldas, por la noticia q̄ ay de auer muchas, aunque no ha sido hasta agora conquistada aquella tierra. Las Esmeraldas nacē en piedras a modo de Cristales, y yo las he visto en la misma piedra que van haziendo como veta, y segun parece poco a poco se van quajado y afinando: porque vi vnas medio blancas, medio verdes: otras casi blancas: otras ya verdes y perfectas del todo. Algunas he visto de grandeza de vna nuez, y mayores las ay. Pero no sē que en nuestros tiēpos se ay an descubierto del tamaño del Catino, o joya que tienen en Genoua, que con razon la precian en t̄to por joya, y no por reliquia, pues no cōsta que lo sea, antes lo contraria. Pero sin comparacion excede, lo que Thephrasto refiere, de la Esmeralda que presentō el Rey de Babilonia al Rey de Egipto, que tenia de largo quatro codos, y tres de ancho, y que en el templo de Iupiter auia vna aguja hecha de quatro piedras de Esmeraldas, q̄ tenia de largo quarenta codos, y de ancho en partes quatro, y en partes dos, y que en su tiempo en Tyro auia en el templo de Hercules vn Pilar de Esmeralda. Por ventura era (como dize Plinio) de piedra verde que tira a Esmeralda y la llaman Esmeralda falsa. Como algunos quieren dezir, que ciertos pilares que ay en la Yglesia Cathedral de Cordoua, desde el tiempo quo fue mezquita de los Reyes Miramamolines Moros, que reynarō en Cordoua, que son de piedra de Esmeralda. En la flota del año de ochenta y siete, en que yo vine de Indias, traxeron dos caxones de Esmeraldas, q̄ tenia cada vno dellos por lo menos quatro arrobas, por donde se puede ver la abundancia que ay. Celebra la diuina escritura las Esmeraldas como joya muy preciada, y ponelas afsi entre las piedras preciosas, q̄ traya en el pecho el sumo Pontifice, como en las que adornan los muros de la celsial Ierusalen.

Plin. li. 3 7.  
cap. 5.

Exod. 29.  
39. Apoc  
21.

YA Que tratamos la principal riqueza, que se trae de Indias, no es justo olvidar las Perlas, que los antiguos llamauan Margaritas, cuya estima en los primeros fue tanta, que eran tenidas por cosa que solo a personas Reales pertenecia. Oy dia es tanta la copia dellas, que hasta las negras traen sartas de Perlas. Crianse en los ostiones, o conchas del mar entre la misma carne, y a mi me ha acaecido comiendo algun ostion hallar la Perla en medio. Las conchas tienē por de dentro vnas colores del cielo muy viuas, y en algunas partes hazen cucharas dellas, que llaman de Nacar. Son las perlas de diferentissimos modos en el tamaño, y figura, y color, y lisura, y assi su precio es muy diferente. Vnas llaman Auemarias, por ser como cuentas pequeñas de Rosario: otras Paternostres, por ser gruesas. Raras vèzes se hallan dos, que en todo conuegan en tamaño, en forma, en color. Por esso los Romanos (segun escriuie Plinio) las llamaron Vniones. Quando se acierran a topar dos que en todo conuegan, saben mucho de precio, especialmente para çarcillos: algunos pares he visto, q̄ los estimauan en millares de ducados, aunque no llegassen al valor de las dos Perlas de Cleopatra, que cuenta Plinio, auer valido cada vna ciē mil ducados, con que ganò aquella Reyna loca la pueſta que hizo con Marco Antonio, de gastar en vna cena mas de cien mil ducados, porque acabadas las viandas echò en vinagre fuerte vna de aquellas Perlas, y desecha assi se la tragò: la otra dize, que partida en dos fue pueſta en el Pâteon de Roma en los çarcillos de la estatua de Venus. Y del otro Clodio hijo del Farſante o Tragico Esopo cuenta, que en vn banquete dio a cada vno de los combidados vna

per-

Li. 9. c. 36.

*Ibidem.*



perla rica deshecha en vinagre, entre los otros platos para hazer la fiesta magnifica. Fueron locuras de aquellos tiempos estas: y las de los nuestros no son muy menores, pues hemos visto no solo los sombreros y trenas, mas los botines, chapines de mugeres de por ay quajados todos de labores de perlas. Sacanse las perlas en diuersas partes de Indias: donde con mas abundancia es en el mar de el Sur cerca de Panama, donde estan las Iilas, que por esta causa llaman de las Perlas. Pero en mas cantidad, y mejorès se sacan en la mar del Norte, cerca del Rio que llaman de la Hacha. Alli supe como se hazia esta grangeria, que es con harta costa y trabajo de los pobres buzos, los quales baxan feys, y nueue, y aun doze braças en hondo a buscar los ostiones, que de ordinario estan asidos a las peñas, y escollos de la Mar. De alli los arrancã, y se cargan dellos, y se suben, y los echan en las canoas, donde los abren y sacan aquel tesoro que tienen dentro. El frio del agua allà dentro del mar es grande, y mucho mayor el trabajo de tener el aliento estando vn quarto de hora a las vezes, y a un media en hazer su pesca. Para que puedan tener el aliento, hazenles a los pobres buzos, que coman poco, y manjar muy seco, y que sean continentés. De manera, que tambien la codicia tiene sus abstinentes, y continentés, aunque sea a su pesar. Labranse de diuersas maneras las Perlas, y horadanlas para sartas. Ay ya gran demasia donde quiera. El año de ochenta y siete vi en la memoria de lo que venia de Indias para el Rey, diez y ocho marcos de Perlas, y otros tres caxones de ellas, y para particulares, mil y dozientos y sesenta y quatro marcos de Perlas, y sin esto otras siete talegas por pesar, que en otro tiempo se tuuiera por fabuloso.

*Cap. 16. Del Pan de Indias y del Mayz:*

VINIENDO A las plantas, trataremos de las que son mas proprias de Indias, y despues de las comunes a aquella tierra y a esta de Europa. Y porque las plantas fueron criadas principalmente para mantenimiento del hombre, y el principal de que se sustenta, es el pan, será bien dezir, que pan ay en Indias, y que cosa vsan en lugar de pan. El nombre de pan es allá tambien vsado con propiedad de su lengua, que en el Piru llaman Tanta, y en otaas partes de otras maneras. Mas la calidad y sustancia del pan que los Indios tenian y vsauan, es cosa muy diuersa del nuestro, porque ningun genero de trigo se halla que tuuiesen, ni ceuada, ni mijo, ni panizo, ni effortros granos vsados para pan en Europa. En lugar desto vsauã de otros generos de granos, y de rayzes: entre todos tiene el principal lugar, y con razon el grano de Mayz, que en Castilla llaman Trigo de las Indias, y en Italia Grano de Turquia. Assi como en las partes del orbe antiguo, q̄ son, Europa, Asia, y Africa, el grano mas comun a los hombres es el Trigo, assi en las partes del nueuo orbe ha sido, y es el grano de Mayz, y casi se ha hallado en todos los Reynos de Indias Occidentales, en Piru, en Nueuaespaña, en Nueuo Reyno en Guatimala, en Chile, en toda Tierra firme. De las Islas de Barlouento, que son, Cuba, la Española, Iamayca, San Iuan no sé que se vsasse antiguamente el Mayz, oy dia vsan mas la Yuca, y Caçauí, de que luego dire. El grano del Mayz en fueça y sustento pienso que no es inferior al Trigo, es mas gruesso y calido, y engendra sangre: por donde los que de nueuo lo comen, si es con demasia, suelen padecer hinchazones, y sarna. Nace en cañas, y cada vna lleva vna, o dos maçorcas, donde està pagado el grano: y có ser granos gruessos tie-



nen muchos, y en alguna contamos setecientos granos. Siembrase a mano, y no esparzido: quiere tierra caliente y humida. Dase en muchas partes de Indias con grande abundancia: coger trezientas hanegas de vna de tembra dura, no es cosa muy rara. Ay diferencia en el Mayz, como tambien en los trigos: vno es gruesso, y sustancioso: otro chico, y sequillo que llaman Moroche: las hojas del Mayz y la caña verde es escogida comida para caualgaduras, y aun seca tambien sirue como de paja. El mismo grano es de mas sustento para los cauállos, y mulas que la ceuada, y assi es ordinario en aquellas partes teniendo auiso de dar de beuer á las bestias, primero que comen el Mayz, porque beuiendo sobre el se hinchan, y les da torçon, como tambien lo haze el trigo. El pan de los Indios es el Mayz: comenlo comunmente cozido assi en grano y caliente. que llaman ellos Mote: como comen los Chinas y Iapones el arroz tambien cozido con su agua caliente. Algunas vezes lo comen tostado: ay Mayz redondo y gruesso, como lo de los Lucanas, que lo comen Españos por golosina tostado, y tiene mejor sabor que garuanços tostados. Otro modo de comerle mas regalado, es moliendo el Mayz, y haziendo de su harina massa, y della vnas tortillas, que se ponen al fuego, y assi caliêtes se ponen á la mesa, y se comen: en algunas partes las llaman Arepas. Hazen tambien de la propria massa vnos bollos redondos, y sazonanlos de cierto modo que duran, y se comen por regalo. Y porque no falte la curiosidad tambien en comidas de Indios, han inuentado hazer cierto modo de pasteles desta massa, y de la flor de su harina con açucar vizcochuelos, y melindres q̄ llamañ. No les sirue a los Indios el Mayz solo de pã, sino tãbiê de vino, porq̄ del hazen sus beuidas conque se embriagan harto mas presto q̄ con vino de vvas. El vino del Mayz que llaman en el Piru Aça, y por vocablo de Indias comun Chicha, se ha-

Pli. lib. 14.  
cap. 22.

ze en diuersos modos. El mas fuerte al modo de cerueza, humedeciendo primero el grano de Mayz, hasta que comienza a brotar, y despues coziendolo con cierto orden, sale tan rezio que a pocos lances derriba: este llama en el Piru Sora, y es prohibido por ley, por los graues daños que trae emborrachado brauamente, mas la ley sirue de poco, que assi como assi lo vsan, y se está baylado y beuiendo noches y dias enteros. Este modo de hazer breuajé conque emborracharse de granos mojados y despues cozidos, refiere Plinio, auerse usado antiguamente en España y Francia, y en otras prouincias, como oy dia en Flandes se vsa la cerueza hecha de granos de ceuada. Otro modo de hazer el Aça, o Chicha es, mascado el Mayz y haziendo leuadura de lo q̄ assi se masca y despues cozido: y aun es opinión de Indios, q̄ para hazer buena leuadura, se ha de mascar por viejas podridas, q̄ aun oyllo pone asco, y ellos no lo tienen de beuer aquel vino. El modo mas limpio y mas sano, y que menos encalabria, es de Mayz tostado: esto vsan los Indios mas pulidos, y algunos Españoles por medicina: porque en efecto hallan, que para riñones y vrina es muy saludable beuida, por donde a penas se halla en Indios semejante mal, por el uso de beuer su Chicha. Quando el Mayz está tierno en su maçorca, y como en leche, cozido ò tostado lo comen por regalo Indios, y Españoles, y tambien lo echan en la olla, y en guisados, y es buena comida. Los cebones de Mayz son muy gordos, y sirven para manteca en lugar de azeyte: de manera, que para bestias y para hombres, para pan y para vino y para azeyte aprouecha en Indias el Mayz. Y assi dezia el Virrey don Francisco de Toledo, que dos cosas tenia de sustancia y riqueza el Piru, que eran el Mayz, y el ganado de la tierra. Y cierto tenia mucha razon, porque ambas cosas sirven por mil. De donde fue el Mayz a Indias, y porque este grano tan prouechoso le llaman en



Italia Grano de Turquía, mejor sabre preguntarlo, que de zirlo. Porque en efecto en los antiguos no hallo rastro <sup>Pl. lib. 18.</sup> deste genero, aunque el Milio, que Plinio escriue auer venido á Italia de la India diez años auia, quando escriuió, <sup>cap. 7.</sup> tiene alguna similitud con el Mayz, en lo que dize que es grano, y que nace en caña, y se cubre de hoja, y que tiene al remate como cabellos, y el ser fertilissimo, todo lo qual no quadra con el Mijo, que comunmente entienden por Milio. En fin repartio el Criador à todas partes su gouier no: a este orbe dio el trigo, que es el principal sustento de los hombres: à aquel de Indias dio el Mayz, que tras el trigo tiene el segundo lugar, para sustento de hombres y animales.

*Cap. 17. De las Yucas, Caçauí, y Papas, y Chuño, y Arroz.*

EN algunas partes de Indias vsan vn genero de pan, que llaman Caçauí, el qual se haze de cierta rayz, que se llama Yuca. Es la Yuca rayz grande y gruesa, la qual corran en partes menudas, y la rallan, y como en prensa la esprimen, y lo que queda es vna como torta delgada y muy grande y ancha casi como vna adarga. Esta así seca es el pan que comen: es cosa sin gusto y desabrida, pero sana y de sustento, por esso deziamos estando en la Española, que era propria comida para contra la gula, por que se podia comer, sin escrupulo de que el apetito causasse exceso. Es necessario, humedecer el Caçauí, para comello, porque es aspero, y raspa: humedecese con agua, ò caldo facilmente, y para sopas es bueno, porque empapa mucho, y así hazen capirotadas dello. En leche, y en miel de Cañas, ni aun en vino a penas se humedece: ni passa, como haze el pan de trigo. De este Caçauí ay vno mas delicado, que es hecho de la flor que ellos llaman Xauxau, que en aquellas partes se

precia, y yo preciaa mas vn pedaço de pan, por duro y moreno que fuesse. Es cosa de marauilla, que el çumo, ò agua que esprimen de aquella rayz de que hazen el Caçauí, es mortal veneno, y si se beue mata, y la sustancia que queda es pan sano, como está dicho. Ay genero de Yuca que llaman Dulce, que no tiene en su çumo esse veneno, y esta Yuca se come así en rayz cozida, o assada, y es buena comida. Dura el Caçauí mucho tiempo, y así lo llevan en lugar de vizcocho para nauegantes. Donde mas se vsa esta comida, es en las Islas que llaman de Barlouenro, que son como arriba está dicho, Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, lamayca, y algunas otras de aquel paraje: la causa es, no darse trigo, ni aun mayz sino mal. El trigo en sembrandolo luego nace con grande frescura, pero tan desigualmente que no se puede coger, porque de vna misma semétera al mismo tiempo vno está en berça, otro en espiga, otro brota: vno está alto, otro baxo: vno es todo yerua, otro grana. Y aunque han llevado labradores, para ver si podrian hazer agricultura de trigo, no tiene remedio la calidad de la tierra. Traese harina de la Nueua España, ò lleuasse de España, ò de las Canarias, y está tan humida, que el pan à penas es de gusto, ni provecho. Las Hostias quando deziamos Missa, se nos doblauan, como si fuera papel mojado: esto causa el estremo de humedad y calor juntaméte que ay en aquella tierra. Otro estremo contrario es, el que en otras partes de Indias quita el pã de trigo y de mayz, como es lo alto de la sierra del Piru, y las prouincias que llaman del Collao, que es la mayor parte de aquel Reyno: donde el tempero es tan frio y tan seco, que no da lugar à criarse trigo, ni mayz, en cuyo lugar vsan los Indios otro genero de rayzes que llaman Papas, que son a modo de turmas de tierra, y echan arriba vna poquilla hoja. Estas Papas cogen, y dexanlas secar bien al Sol, y quebrantandolas hazen, lo que



que llaman chuño, que se conserua afsi muchos dias, y les sirve de pan, y es en aquel Reyno gran contratació la de este chuño para las minas de Potosí. Comense tambien las Papas afsi frescas cozidas, ò assadas, y de vn genero dellas mas apazible q̄ se da tambien en lugares calientes, hazen cierto guisado, ò caçuela, que llaman Locro. En fin estas rayzes son todo el pan de aquella tierra, y quando el año es bueno destas, está contentos, porq̄ hartos años se les añublán y yelan en la misma tierra: tãto es el frio y destẽple de aquella region. Traẽ el Mayz de los valles, y de la costa de la mar, y los Españoles regalados de las mismas partes y de otras harina y trigo, q̄ como la sierra es seca, se conserua bien, y se haze buen pã. En otras partes de Indias como son las Islas Filipinas vsan por pan el arroz, el qual en toda aquella tierra, y en la China se da escogido, y es de mucho y muy buen sustento: cuezenlo, y en vnas porcelanas, ò salserillas afsi caliente en su agua lo vã mezclando con la vianda. Hazen tambien su vino en muchas partes del grano del arroz humedeciédolo, y despues coziendolo al modo que la cerueza de Flãdes, ò la açua del Piru. Es el arroz comida poco menos vniuersal en el mundo que el trigo, y el Mayz, y por ventura lo es mas, porq̄ vltra de la China, y Iapones, y Filipinas, y gran parte de la India Oriental, es en la Africa, y Ethiopia el grano mas ordinario. Quiere el arroz mucha humedad, y casi la tierra empapada en agua, y empantanada. En Europa, y en Piru, y Mexico donde ay trigo, comese el arroz por guisado, ò vianda, y no por pan, coziendose en leche, o con el grasso de la olla, y en otras maneras. El mas escogido grano es, el que viene de las Filipinas, y China, como está dicho. Y esto baste afsi en comun, para entréder lo que en Indias se comé por pan.

*Cap. 18. De diuersas rayzes que se dan en Indias.*

Q 3

A VN-

**A**VN QVE en los frutos que se dan sobre la tierra es mas copiosa y abundante la tierra de aca, por la gran diuersidad de arboles, frutales, y de hortalizas: pero en rayzes, y comidas debaxo de tierra pareceme, que es mayor la abundancia de alla, porque en este genero aca ay rauanos, y nabos, y acenorias, y chicorias, y cebollas, y ajos, y algunas otras rayzes de prouecho, alla ay tantas, que no sabre contarlas. Las que agora me ocurren, vltra de las Papas, que son lo principal, son ocas, y yanaocas y camotes. y vatatas, y xiquimas, y yuca, y cochuchu, y caui, y totora, y mani, y otros cien generos que nome acuerdo. Algunos destos se han traydo à Europa, como son vatatas, y se comen por cosa de buen gusto: como tambien se han lleuado a Indias las rayzes de aca, y aun ay esta ventaja, que se dan en Indias mucho mejor las cosas de Europa, que en Europa las de Indias: la causa pienso ser, que alla ay mas diuersidad de temples que aca, y assi es facil acommodar alla las plantas al temple que quieren. Y aun algunas cosas de aca parece darse mejor en Indias, porque cebollas, y ajos, y cenorias no se dan mejor en España que en el Piru, y nabos se han dado alla en tanta abundancia, que han cundido en algunas partes, de fuerte que me afirman, que para sembrar de trigo vnas tierras, no podian valerse con la fuerza de los nabos, que alli auia cundido. Rauanos mas gruessos que vn brazo de hombre, y muy tiernos, y de muy buen sabor hartas vezes los vimos. De aquellas rayzes que dixi, algunas son comida ordinaria, como camotes que assados sirven de fruta, ò legumbres: otras ay, que sirven para regalo, como el cochuchu, que es vna rayzilla pequena, y dulce, que algunos suelen conuitarla para mas golosina. Otras sirven para refrescar, como la xiquima que es muy fria y humida, y en verano en tiempo de estio refresca y apaga la sed: para sustancia y mantenimiento las papas, y ocas hazen ven-



taja. De las rayzes de Europã el ajo estiman sobre todo los Indios, y le tienen por cosa de gran importancia, y no les falta razon, porque les abriga, y calienta el estomago segun ellos le comen de buena gana y assaz, assi crudo como le echa la tierra.

*Cap. 19. De diuersos generos de verduras, y le-  
gumbres: y de los q̄ llaman Pepinos, y Piñas  
y Frutilla de Chile, y Ciruelas.*

YA que hemos comẽçado por plantas menores, breue-  
mente se podra dezir, lo que toca à verduras, y horta-  
liza, y lo que los Latinos llaman, *Arbusta*, que todo esto  
no llega à ser arboles. Ay algũnos generos destos arbu-  
stos, ò verduras en Indias, que son de muy buen gusto: a  
muchas destas cosas de Indias los primeros Españoles les  
pusieron nombres de España, tomados de otras cosas a  
que tienen alguna semejança, como piñas, y pepinos; y  
ciruelas, siendo en la verdad frutas diuersísimas, y que es  
mucho mas sin comporacion en lo que difieren, de las q̄  
en Castilla se llamã por esos nõbres. Las piñas son del ta-  
maño y figura exterior de las piñas de Castilla: en lo de  
dentro totalmente difieren, porque ni tienen piñones, ni  
apartamientos de cascara, sino todo es carne de comer  
quitada la corteza de fuera: y es fruta de excelente olor, y  
de mucho apetito para comer: el sabor tiene vn agrillo  
dulce y jugoso: comenlas haziendo tajadas dellas, y echã  
dolas vn rato en agũa y sal. Algunos tienen opinion,  
que engendran colera, y dizen que no es comida muy sa-  
na, mas no he visto experiencia que las acredite mal. Na-  
cen en vna como caña, ò verga, que sale de entre muchas  
hojas al modo que el açucena, ò lirio, y en el tamaño  
serã poco mayor, aunque mas gruesso. El remate de

244 *De la historia natural de Indias.*

cada caña destas es la piña: dafe en tierras calidas y húmidas: las mejores son de las Islas de Barlouento. En el Piru no se dan: traenlas de los Andes, pero no son buenas ni bien maduras. Al Emperador don Carlos le presentaron vna destas piñas, que no deuio costar poco cuydado traerla de Indias en su plâta, que de otra suerte no podia venir: el olor alabò: el sabor no quiso ver que tal era. De estas piñas en la Nueuaespaña he visto conserua estremada. Tampoco los que llaman pepinos son arboles, sino ortaliza, que en vn año haze su curso. Pusieronles este nombre, porque algunos dellos, ò los mas tienen el largo, y el redondo semejante a pepino de España, mas en todo lo demas diferere: porque el color no es verde sino morado ò amarillo, ò blanco, y no son espinosos ni escabrosos, sino muy lisos, y el gusto tienē diferentissimo, y de mucha ventaja, porque tienen tãbien estos vn agrete dulce muy sabroso, quando son de buena sazón, aunque no tan agudo como la piña: Son muy xugosos, y frescos, y faciles de digestión, para refrescar en tiẽpo de calor son buenos: mondase la cascara que es blãda, y todo lo demas es carne: danse en tierras templadas, y quieren regadio, y aunque por la figura los llamã pepinos, muchos dellos ay redondos del todo, y otros de diferente hechura: de modo que ni aun la figura no tienen de pepinos. Esta planta no me acuerdo auerla visto en Nueuaespaña, ni en las Islas, sino solo en los llanos del Piru. La que llaman frutilla de Chile, tiene tambien apetitoso comer, que casi tira al sabor de guindas, mas en todo es muy diferente: porque no es arbol sino yerua, que crece poco, y se esparze por la tierra, y da aquella frutilla, que en el calor y granillos tira à moras, quando estan blancas por madurar, aunque es mas ahufada, y mayor que moras. Dizeñ, que en Chile se halla naturalmente nacida esta frutilla en los campos. Donde yo la he visto, siembrafe de rama, y criafe como



como otra hortaliza. Las que llaman Ciruelas, son verdaderamente fruta de arboles, y tienen mas semejança con verdaderas ciruelas. Son en diuerfas maneras: vnas llaman de Nicaragua, que son muy coloradas y pequeñas, y fuera del hollejo y hueffo, apenas tienē carne que comer, pero effo poco que tienen, es de escogido gusto, y vn agrillo tan bueno, o mejor que el de guinda: tienen las por muy sanas, y assi las dan a enfermos, y especialmente para prouocar gana de comer. Otras ay grādes: y de color escura, y de mucha carne, pero es comida gruesa, y de poco gusto, que son como chauacanas. Estas tienen dos o tres hoſtezuelos pequeños en cada vna. Y por boluer a las verduras, y hortalizas, aũ que las ay diuerfas, y otras muchas demas de las dichas, pero yo no he hallado, que los Indios tuuieſſen huertos diuerſos de hortaliza, ſiño que cultiuauan la tierra a pedaços para legumbres, que ellos vsan, como los que llaman Frifoles, y Pallaes, que les ſiruen como acá garauaños, y hauas, y lentejas: y no he alcançado, que estos, ni otros generos de legumbres de Europa, los huuieſſe antes de entrar los Españoles, los quales hã lleuado hortalizas y legumbres de España, y ſe dan allã eſtredadamente, y aun en partes ay, que excede mucho la fertilidad a la de acá, como ſi dixeſſemos de los melones, que ſe dan en el valle de Yca en el Piru, de ſuerte que ſe haze cepa la rayz, y dura años, y dà cada vno melones, y la podan, como ſi fueſſe arbol: coſa que no ſe que en parte ninguna de España acaezca. Pues las calabazas de Indias es otra monſtruoſidad, de ſu grandeza y vicio con que ſe crian, eſpecialmente las que ſon propias de la tierra, que allã llaman Capallos, cuya carne ſirue para comer, eſpecialmente en Quareſma cozida, o guiſada. Ay deſte genero de calabazas mil diferencias, y algunas ſon tan diſformes de grandes, que dexandolas ſecar, hazen de ſu corteza

246 *De la historia natural de Indias.*

cortada por medio y limpia como canastos, en que ponentodo el adereço para vna comida: de otros pequeños hazen vasos para comer, o beuer, y labranlos graciosamente para diuersos vsos. Y esto dicho de las plátas menores, passaremos a las mayores, con que se diga primero del Axi, que es todauia deste distrito.

*Cap. 20. Del Axi, o Pimienta de las Indias.*

EN LAS Indias Occidentales no se ha topado especeria propria, como pimienta, clauo, canela, nuez, xenxibre: aunque vn hermano nuestro que peregrinò por diuersas y muchas partes, contaua, que en vnos de ciertos de la Isla de Iamayca auia topado vnos arboles, que dauan pimienta, pero no se sabe que lo sean, ni ay contratacion dèlla. El Xenxibre se traxo de la India a la Española, y ha multiplicado de suerte, que ya no se ben q hazerfe de tanto xenxibre, porque en la flota del año de ochenta y siete se traxeron veynte y dos mil y cinquenta y tres quintales dello a Seuilla. Pero la natural especeria que dio Dios a las Indias del Occidente, es la que en Castilla llaman pimienta de las Indias, y en Indias por vocablo general tomado de la primera tierra de Islas que conquistaron, nombran Axi, y en lengua del Cuzco se dize Vchu, y en la de Mexico Chile. Esta es cosa ya bien conocida, y assi ay poco que tratar della, solo es de saber, que cerca de los antiguos Indios fue muy preciada: y la lleuan a las partes, donde no se dà, por mercaderia importante. No se dà en tierras frias, como la sierra del Piru: dase en valles calientes y de regadio. Ay Axi de diuersos colores verde, y colorado, y amarillo: ay vno brauo, que llaman Caribé, que pica, y muerde reziamente: otro ay man-



menso, y alguno dulce que se come a bocados. Alguno menudo ay, q̄ huele en la boca como almizcle, y es muy bueno. Lo que pica del axi, es las venillas, y pepita: lo demas no muerde: comese verde y seco: y molido, y en tero, y en la olla, y en guisados. Es la principal salsa, y toda la especeria de Indias. Comido con moderacion ayuda al estomago para la digestion, pero si es demasiado tiene muy ruynes efectos, porque de suyo es muy calido, y humoso, y penetratiuo. Por donde el mucho uso del en moços es perjudicial a la salud, mayormente del alma, porque prouoca a sensualidad: y es cosa donosa, que con ser esta experiencia tan notoria, del fuego que tiene en si, y q̄ al entrar y al salir dizē todos que quema, con todo esso quieren algunos y no pocos, defender que el axi no es calido sino fresco, y bien templado. Yo digo, que de la pimienta dire lo mismo, y no me traeran mas experiencias de lo vno que de lo otro: assi que es cosa de burla dezir, que no es calido y en mucho estremo. Para templar el axi usan de sal, q̄ le corrige mucho, porq̄ son entre si muy cōtrarios, y el vno al otro se enfrenan: usan tãbien Tomates, q̄ son frescos, y sanos, y es vn genero de granos gruesos jugosos, y hazen gustosa salsa, y por si son buenos de comer. Hallase esta pimienta de Indias vniuersalmente en todas ellas, en las Islas, en Nueua españa, en Piru, y en todo lo demas descubierto, de modo que como el mayz es el grano mas general para pan, assi el axi es la especia mas comun para salsa y guisados.

### Cap. 21. Del Platano.

PASSANDO A plantas mayores, en el linage de arboles el primero de Indias, de quien es razon hablar, es el Platano, o Plãtano como el vulgo le llaman. Algun tiempo dudē si el Platano que los antiguo

na.  
cele-  
bra-

248 *De la historia natural de Indias:*

braron, y este de Indias era de vna especie, mas vislo lo que es este, y lo que del otro escriuen, no ay duda sino que son diuersissimos. La causa de auerle llamado Platano los Españoles ( porque los naturales no tenian tal vocablo ) fue, como en otras cosas, alguna similitud que hallaron, como llaman ciruelas, y piñas, y almendras, y pepinos, cosas tan diferentes de las que en Castilla son de estos generos. En lo que me parece, que deuieron de hallar semejança entre estos Platanos de Indias, y los platanos que celebran los antiguos, es en la grandeza de las hojas, porque las tienen grandissimas y fresquissimas estos platanos, y de aquellos se celebra mucho la grandeza y frescor de sus hojas, tambien ser planta, que quiere mucha agua, y casi continua. Lo qual viene con aquello de la escritura: Como Platano junto a las aguas. Mas en realidad de verdad no tiene que ver la vna planta con la otra, mas que el hueuo con la castaña, como dizen. Porque lo primero el Platano antiguo no lleuaua fruta, o alomenos no se hazia cosa della: lo principal porque le estimauan era, por la sombra que hazia de suerte, que no auia mas Sol debaxo de vn platano que debaxo de vn texado. El Platano de Indias, por lo que es de tener en algo, y en mucho, es por la fruta, que la tiene muy buena, y para hazer sombra no es, ni pueden estar sentados debaxo del. Vltra desso el Platano antiguo tenia tronco rã grande, y ramos tan esparzidos, que refiere Plinio del otro Licinio Capitan Ramano, que con diez y ocho compañeros comio dentro de vn hueco de vn Platano muy apiazer. Y del otro Emperador Cayo Caligula que con onze cõbidados se sentõ sobre los ramos de otro Platano en otro, y alli les dio vn soberuiobanquete. Los Platanos de Indias ni tienẽ hueco, ni trõco, ni ramos. Añadese a lo dicho, que los Platanos antiguos dauanse en Italia, y en España, aunque vinieron de Grecia, y a Grecia de

*Eccle. 24.*

*lin li. 12.  
ap. 1.*

1.  
lia, y

de



de Asia, mas los Platanos de Indias no se dan en Italia, y España: digo no se dan, porque aunque se han visto por acá, y yo vi vno en Sevilla en la huerta del Rey, pero no medran, ni valen nada. Finalmente lo mismo en que ay la semejança, son muy deffemejantes, porque aunque la hoja de aquellos era grãde, pero no en tãto exceso pues la junta Plinio con la hoja de la parra y de la higuera. Las hojas del Platano de Indias son de marauillosa grãdeza, pues cubrira vna dellas a vn hombre poco menos que de pies a cabeça. Así que no ay para que poner esto jamas en duda, mas puesto q̄ sea diuerso este Platano de a quel antiguo, no por esto merece menos loor, sino quiza mas por las propiedades tan prouechosas que tiene. Es planta que en la tierra haze cepa, y della saca diuersos pimpollos, sin estar asido ni trauado vno de otro. Cada pimpollo crece, y haze como arbol por sí engrossando, y echando aquellas hojas de vn verde muy fino, y muy liso, y de la grandeza que he dicho. Quando ha crecido como estado y medio o dos, echa vn razimo solo de Platanos, q̄ vnas vezes son muchos, otras no tantos: en alguno se han contado trezientos: es cada vno de vn palmo de largo, y mas y menos, y grueso como de dos dedos o tres, aunque ay en esto mucha diferencia de vnos a otros. Quitase facilmente la cascara o corteza, y todo lo demas es medulla tiessa y tierna, y de muy buen comer, porque es sana, y sustenta: inclina vn poco mas a frio que calor esta fruta. Suelense los razimos que digo coger verdes, y en tinajas abrigandolos se maduran, y fazonan, especialmente con cierta yerua que es a proposito para esto. Si los dexã madurar en el arbol, tienen mejor gusto, y vn olor como de camuefas muy lindo. Duran casi todo el año, porque de la cepa del Platano van siempre brotando pimpollos, y quando vno acaba, otro comienza a dar fruto: otro està a medio crecer: otro retoña de nueuo, de suerte, que

plin. li. 16.  
cap. 24.

siem-

siempre fuceden vnos pimpollos a otros, y assi todo el año ay fruto. En dando su razimo, cortan a aquel brazo, por que no dà mas ninguno de vno y vna vez, pero la cepa como digo queda, y brota de nuevo hasta que se cansa: dura por algunos años: quiere mucha humedad el platano, y tierra muy caliente: echanle al pie ceniza para mas beneficio: hazense bosques espessos de los Platanares, y son de mucho prouecho, porque es la fruta que mas se vsa en Indias, y es casi en todas ellas vniuersal, aunque dizen, q̄ su origen fue de Ethiopia, y que de alli vino, y en efecto los negros lo vsan mucho, y en algunas partes este es su pan: tambien hazè vino del. Come se el platano como fruta assi crudo: assase tambien, y guisase, y hanzen del diuersos patajes, y aun conseruas, y en todo dize bien. Ay vnos platanos pequeños, y mas delicados y blancos, que en la Española llaman Dominicanos: ay otros mas gruesos, y rezios, y colorados. En la tierra del Piru no se dan: traense de los Andes, como a Mexico de Cuernauaca y otros valles. En Tierra firme y en algunas Islas ay platanares grandisimos como bosques espessos: si el platano fuera de prouecho para el fuego, fuera la plãta mas vtil q̄ puede ser, pero no lo es, porque ni su hoja ni sus ramos sirven de leña, y mucho menos de madera, por ser fofos y sin fuerça. Todauia las hojas secas siruieron a don Alonso de Arzila (como el dize) para escriuir en Chile algunos pedaços de la Araucana, y a falta de papel no es mal remedio, pues serà la hoja del ancho de vn pliego de papel, o poco menos, y de largo tiene mas de quatro tanto.

*Cap. 22. Del Cacao, y de la Coca.*

**A VN QVE** El platano es mas prouechofo, es mas estimado el Cacao en Mexico, y la Coca en el Piru, y ambos a dos arboles son de no poca supersticon. El Cacao



cao es vna fruta menor que almendras y mas gruesa, la qual tostada no tiene mal sabor. Esta es tã preciaada entre los Indios, y aun entre los Españoles, que es vno de los ricos, y gruesos tratos de la Nueuaespaña, porq̃ como es fruta seca, guardase sin dañarse largo tiempo, y traen nauios cargados della de la prouincia de Guatimala, y este año pasado vn coffario Ingles quemò en el puerto de Guatulco de Nueuaespaña mas de cien mil cargas de Cacao. Sirue tambien de moneda, porq̃ con cinco cacao se compra vna cosa, y contreynta otra, y cõ ciento otra. sin que aya contradicion: y vsan dar de limosna estos Cacaos a pobres que piden. El principal beneficio deste Cacao es, vn breuaje que hazen que llaman Chocolate, q̃ es cosa loca lo que en aquella tierra le precian, y algunos q̃ no estan hechos a el, les haze asco: porque tiene vna espuma arriba, y vn borbollon como de hezes, q̃ cierto es menester mucho credito para passar con ello. Y en fin es la beuida preciaada, y con que cõbidan a los señores q̃ vienen, o pasan por su tierra los Indios: y los Españoles, y mas las Españolas hechas ala tierra se muerẽ por el negro chocolate. Este sobredicho chocolate dizen, q̃ hazen en diuersas formas y tẽples, caliẽte, y fresco, y tẽplado. Vsan echarle especias y mucho chili: tambien le hazẽ en pasta, y dizẽ, q̃ es pectoral, y para el estomago, y cõtra el catarro: Sea lo q̃ mandaren, q̃ en efecto los q̃ no se han criado con esta opiniõ, no le apetece. El arbol dõde se da esta fruta, es mediano y bien hecho, y tiene hermosa copa: es tã delicado, q̃ para guardarle del Sol no le queme ponen junto al otro arbol grande, q̃ solo sirue de hazerle sombra, y a este llaman la madre del cacao. Ay beneficio de cacaoales, dõde se criã como viñas o oliuares en España por el trato y mercãcia, la prouincia q̃ mas abũda, es la de Guatimala. En el Piru no se dà, mas dase la Coca, que es otra supersticion harto mayor, y parece cosa de fabula.

En

252 *De la historia natural de Indias.*

En realidad de verdad en solo Potosí monta mas de medio millon de pesos cada año la contratacion de la Coca, por gastarse de nouenta a nouenta y cinco mil cestos de lla, y aun el año de ochenta y tres fueron cien mil. Vale vn cesto de Coca en el Cuzco de dos pesos y medio a tres, y vale en Potosí de contado a quatro pesos, y seys tomines, y a cinco pesos enfayados: y es el género sobre que se hazen casi todas las baratas, o mohatras, porque es mercaderia de que ay gran expedicion. Espues la Coca tan preciada vna hoja verde pequeña, que nace en vnos arbolillos de obra de vn estado de alto: criase en tierras calidísimas, y muy humedas: dà este arbol cada quatro meses esta hoja, que llaman allà Tresmitas. Quiere mucho cuydado en cultiuarse, porque es muy delicada, y mucho mas en conseruarse despues de cogida. Metenla con mucho orden en vnos cestos largos y angostos, y cargan los carneros de la tierra, que van con esta mercaderia a manadas con mil y dos mil y tres mil cestos. El ordinario es, traerse de los Andes de valles de calor insufrible, donde lo mas del año llueue; y no cuesta poco trabajo a los Indios, ni aun pocas vidas su beneficio, por yr de la sierra y temples frios a cultiualla, y beneficialla, y traella. Así huuo grandes disputas y pareceres de Letrados y Sabios, sobre si arrancarían todas las Chacaras de Coca: en fin han permanecido. Los Indios la precian sobre manera, y en tiempo de los Reyes Ingas no era licito a los Plebeyos, vsar la Coca sin licencia del Inga, o su Governador. El vso es, traerla en la boca, y mascarla chupandola, no la tragan: dicen que les dà gran esfuerço, y es singular regalo para ellos. Muchos hombres graues lo tienen por supersticion, y cosa de pura ymaginacion. Yo por dezir verdad, no me persuado, que sea pura ymaginacion: antes entiendo, que en efecto obra fuerças y aliéto en los Indios, porque se veen efectos, que no se pueden atribuyr



buir a imaginacion, como es con vn puño de coca caminar doblando jornadas sin comer a las vezes otra cosa, y otras semejantes obras. La salsa con que la comen es bien conforme al manjar, porque ella y la he prouado, y sabe à cumaque, y los Indios la poluorean con ceniza de huesos quemados y molidos, ò con cal, segun otros dizen. A ellos les sabe bien, y dizen les haze prouecho, y dan su dinero de buena gana por ella, y con ella rescatan como si fuesse moneda, quanto quieren. Todo podria bien passar, sino fuesse el beneficio y trato della con riesgo suyo, y ocupacion de tanta gente. Los Señores Indias vsauan la coca por cosa Real y regalada: y en sus sacrificios era la cosa que mas ofrecian quemandola en honor de sus Ydolos.

*Cap. 23. Del Maguey, y del Tunal, y de la Grana, y del Anir, y Algodon*

EL arbol de las marauillas es el Maguey, de que los nuevos, ò Chapetonés (como en Indias los llamã) sue le escriuir milagros, de que da agua, y vino, y azeite, y vinagre, y miguel, y arropo, y hilo, y aguja, y otras ciê cosas. El es vn arbol, que en la Nueua España estiman mucho los Indios, y de ordinario tienen en su habitacion alguno, ò algunos deste genero para ayuda à su vida, y en los campos se dá, y le cultiuan. Tiene vnas hojas anchas y grosseras, y el cabo dellas es vna punta aguda y rezia, que sirue para prender, ò asir como alfileres, ò para coser, y esta es el aguja: sacan de la hoja cierta hebra ò hilo. El tronco que es gruesso, quando està tierno le cortan, y queda vna concauidad grande, donde sube la sustacia de la rayz, y es vn licor que se beue como agua, y es fresco, y dulce: este mismo cozido se haze como vino, y dexandolo azedar, se buelue vinagre: y apurandolo mas al fue-

254 *De la historia natural de Indias.*

go es como miel: y a medio cozer sirve de arrope, y es de buen sabor y sano, y a mi parecer es mejor que arrope de vuas. Así van coziendo estas y otras diferencias de aquel xugo, o licor, el qual se da en mucha cantidad, por q̄ por algun tiempo cada dia sacan algunas aq̄umbres dello. Ay este arbol tambien en el Piru, mas no le aprouechan como en la Nueuaespaña. El palo deste arbol es fofo, y sirve para conseruar el fuego, porque como mecha de arcabuz tiene el fuego, y le guarda mucho tiempo, y de esto he visto, seruirse del los Indios en el Piru. El Tunal es otro arbol celebre de la Nueuaespaña, si arbol se deue llamar vn montón de hojas, o pencas vnas sobre otras, y en esto es de la mas estraña hechura que ay arbol, porque nace vna hoja, y de aquella otra, y desta otra, y así va hasta el cabo: saluo que como van saliendo hojas arriba, o a los lados: las de abaxo se van engrossando, y llegan casi a perder la figura de hoja, y hazer tronco, y ramos, y todo el espinoso, y aspero, y feo, que por esto le llaman en algunas partes Cardon. Ay Cardones o Tunales siluestres, y estos o no dan fruta, o es muy espinosa y sin prouecho: Ay Tunales domesticos, y dan vna fruta en Indias muy estimada, que llaman Tunas, y son mayores que ciruelas de Frayle buen rato, y así rollizas: abren la cascara que es grueffa, y dentro ay carne, y granillos como de higos, que tienen muy buen gusto, y son muy dulces, especialmente las blancas, y tienen cierto olor suauel: las coloradas no son tan buenas de ordinario. Ay otros Tunales, q̄ aunq̄ no dan esse fruto, los estimán mucho mas, y los cultiuan con grã cuidado, porque aunque no dan fruta de tunas, dan empero el beneficio de la Grana. Porque en las hojas deste arbol, quando es bien cultiuado, nacen vnos gusanillos pegados a ella, y cubiertos de cierta telilla delgada: los quales delicadamente cogen, y son la Cochinilla tan afamada de Indias, conque tiñen



La Grana fina: dexandolos secar, y assi secos los traen a España, que es vna rica y gruessa mercadaria: vale la arroba desta Cochinilla, ò Grana muchos ducados. En la flota del año de ochenta y siete vinieron cinco mil y seiscientas y setenta y siete arrobas de Grana, que montaron dozientos y ochenta y tres mil y setecientos y cincuenta pesos, y de ordinario viene cada año semejante riqueza. Dáse estos Tunales en tierras templadas, que declinã á frio: en el Pirù no se han dado hasta agora: y en España aunque he visto alguna planta destas, pero no de suerte que aya que hazer caso della. Y aunque no es arbol sino yerua, de la q̄ se saca el Anil, que es para tinte de paños, por ser mercaderia que viene con la grana dire, que también se da en cantidad en la Nueua España, y vino en la flota que he dicho obra de veinte y cinco mil y dozientas y sesenta y tres arrobas, que montaron otros tantos pesos. El Algodon tambien se da en arboles pequeños, y en grãdes que tienen vnos como capullos, los quales se abren, y dan aquella hilaza, o vello, que cogido hilan, y texen, y hazen ropa dello. Es vno de los mayores beneficios que tienen las Indias, porque les sirve en lugar de lino y de lana para copar: dase en tierras calientes en los valles y costa del Pirù mucho, y en la Nueua España, y en Filipinas, y China, y mucho mas que en parte que yo sepa en la prouincia de Tucuman, y en la de Santa Cruz de la sierra, y en el Paraguay, y en estas partes es el principal caudal. De las Indias de Santo Domingo se trae algodón a España, y el año que he dicho se traxeron sesenta y quatro arrobas, en las partes de Indias donde ay algodón, es la tela de que mas ordinariamente visten hombres y mugeres, y hazen ropa de mesa, y aun lonas, ò velas de naos. Ay vno basto y grollero: otro delicado y subtil, y con diuersas colores lo tienen, y hazen las diferencias, que en paños de Europa vemos en las lanas.


**E** S T A S que hemos dicho, son las plantas de mas grangeria y viuienda en Indias. Ay tambien otras muchas para comer: entre ellas los Mameyes son preciados del tamaño de grandes melocotones y mayores: tienen vno ò dos hueffos dentro: es la carne algo rezia. Vnos ay dulces: y otros vn poco agros: la cascara también es rezia. De la carne destos haz en conserua, y parece carne de mé brillo: son de buen comer, y su conserua mejor. Danse en las Islas: no los he visto en el Piru: es arbol grande, y bien hecho y de buena copa. Los Guayaunos son otros arboles, que comunmente dan vna fruta ruyñ llena de pepitas rezias, del tamaño de mãçanas pequeñas. En Tierra firme, y en las Islas es arbol y fruta de mala fama, dicen que huelen a chinches, y su sabor es muy gruesso, y el efecto poco sano. En Santo Domingo, y en aquellas Islas ay montañas espessas de Cuayaunos, y afirmã que no auia tal arbol, quando Españoles arribaron alla, sino que llevado de no se donde ha multiplicado infinitamente. Porque las pepitas ningun animal las gasta, y bueltãs comola tierra es humida y calida, dicen que han multiplicado lo que se vee. En el Piru es este arbol diferente, porque la fruta no es colorada sino blanca, y no tiene ningun mal olor, y el sabor es bueno: y de algunos generos de Guayaunos es tã buena la fruta como la muy buena de España especial los que llaman Guayaunos de Matos, y otras Guayauillas chicas blancas. Es fruta para estomagos de buena digestiõ y sanos, porque es rezia de digerir, y fria asfaz. Las Paltas al reués son caliètes y delicadas. Es el Paltro arbol grande, y bien hecho, y de buena copa, y su fruta de la figura de peras grandes: tiene dentro vn hueffo gran-

gran-



grandezillo: lo demas es carne blanda, y quando estan biẽ maduras, es como manteca, y el gusto delicado, y mantecoso. En el Piru son grandes las paltas, y tienẽ cascara dura, que toda entera se quita. En Mexico por la mayor parte son pequeñas, y la cascara delgada, que se monda como de mançanas: tienenla por comida sana, y que algo de clina â calida, como he dicho. Estos son los melocotones, y mançanas, y peras de Indias, Mameyes, y Guayauas, y Paltas, aunque yo antes escogiera las de Europa: otros por el uso, ò aficion quiza ternã por buena ò mejor aquella fruta de Indias. Vna cosa es cierta, que los que no han visto y prouado estas frutas, les hara poco concepto leer esto, y aun les cansarã el oyllo, y à mi tambien me va cansando. Y assi abreuiare con referir otras pocas de diferencias de frutas, porque todas es imposible.

*Cap. 25. Del Chicoçapote, y de las Anonas,  
y de los Capolies.*

 **E**LG V N O S encarecedores de cosas de Indias dixeron, que auia vna fruta, que era carne de Membrillo, y otra que era Manjar blanco, porque les parecio el sabor digno de estos nombres. La carne de Membrillo ò Mermelada (sino estoy mal en el cuento) erã los que llaman Zapotes, ò Chicoçapotes, que son de comida muy dulce, y la color tira à la de conferua de Membrillo. Esta fruta, dezian algunos Criollos (como alla llamã a los nacidos de Españoles y Indias) que excedia à todas las frutas de España. A mi no me lo parece: de gustos dicen que no ay que disputar, y aunque lo huuiera, no es digna disputa para escreuir. Danse en partes calientes de la Nueva España estas Chicoçapotes. Zapotes que no creo difieren mucho, he yo visto de Tierra firme: en el Piru no se que aya tal fruta. Ara el Manjar blanco es la Anona,

258 *De la historia natural de Indias.*

ò Guanauana, que se da en Tierra firme. Es la Anona del tamaño de pera muy grande, y afsi algo ahufada, y abier ta: todo lo de dentro es blando, y tierno como manteca, y blanco, y dulce, y de muy escogido gusto. No es Manjar blanco; aunque es blanco manjar, ni aun el encarecimiento dexa de ser largo, bien que tiene delicado, y sabroso gusto, y à juyzio de algunos es la mejor fruta de Indias. Tiene vnas pepitas negras en cantidad. Las mejores destas que he visto, son en la Nueua España. Donde tambien se dan los Capolies, que son como guindas, y tienen su huefso aunque algo mayor, y la forma y tamaño es de guindas, y el sabor bueno, y vn dulce agrete. No he visto Capolies en otra parte.

*Cap. 26. De diuersos generos de frutales, y de los Cocos, y Almendras de Andes, y Almendras de Chachapoyas.*

**N**O es posible relatar todas las frutas y arboles de Indias, pues de muchas no tengo memoria, y de muchas mas tampoco tengo noticia, y aun de las que me ocurren, parece cosa de cansancio discurrir por todas. Pues se hallan otros generos de frutales, y frutas, mas grosseiras, como las que llaman Lucumas, de cuya fruta dizen por refran, que es madera dissimulada. Tambien los Pacayes, ò Guauas, y Hobos, y Nuezes, que llaman Encarceladas, que a muchos les parece ser Nogales de la misma especie, que son los de España: y aun dizen, que si los traspusiesen de vnas partes à otras à menudo, que vernian a dar las nuezes al mismo modo que las de España, porque por ser siluestres dan la fruta afsi, que apenas se puede gozar. En fin es bien considerar la prouidècia y riqueza del Criador, que repartio à tan diuersas partes del mundo tanta variedad de arboles y frutales: todo para ser uicio



ciō de los hombres que habitan la tierra: y es cosa admirable, ver tantas diferencias de hechuras, y gustos, y operaciones no conocidas, ni oydas en el mundo, antes que se descubriessen las Indias, de que Plinio, y Dioscorides, y Theophrasto, y los mas curiosos ninguna noticia alcançaron con toda su diligencia y curiosidad. En nuestro tiempo no han faltado hombres curiosos, que han hecho tratados destas plantas de Indias, y de yeruas, y rayzes, y de sus operaciones, y medicinas: a los quales podra acudir, quien desleare mas cumplido conocimiento de estas materias. Yo solo pretendo dezir superficial y sumariamente, lo que me ocurre, desta historia: y toda via no me parece passar en silencio los Cocos, ò Palmas de Indias, por ser notable su propiedad. Palmas digo, no propriamente, ni de datiles, sino semejantes en ser arboles altos, y muy rezios, è yr echando mayores ramas quanto mas van subiendo. Estas Palmas, ò Cocos dan vn fruto, que tambien le llaman Coco, de que suelen hazer vasos para beber, y de algunos dizen, que tienen virtud contra ponçona, y para mal de hyjada. El nucleo, ò medula destos quando està quajada y seca, es de comer, y tira algo al sabor de castañas verdes. Quando està en el arbol tierno el coco, es leche todo lo q̄ està dentro, y beuenlo por regalo, y para refrescar en tiempo de calores. Vi estos arboles en S. Iuan de Puertorico, y en otros lugares de Indias, y dixeróme vna cosa notable, q̄ cada luna, ò mes echaua este arbol vn razimo nuevo destos cocos, de manera q̄ da doze frutos al año, como lo q̄ se escriue en el Apocalip̄si y a la verdad así parecia, porque los razimos eran todos de diferentes edades: vnos que començauan: otros hechos: otros a medio hazer. &c. Estos Cocos que digo, seran del tamaño de vn meloncete pequeño: otros ay que llaman coquillos, y es mejor fruta, y la ay en Chile: son algo menores q̄ nuezes, pero mas redondos, Ay otro

260 *De la historia natural de Indias.*

genero de Cocos, que no dan esta medula así quajada, si no que tiene cantidad de vnas como almendras, que estan dentro como los granos en la granada: son estas almendras mayores tres tanto que las almendras de Castilla: en el sabor se parecē, aunque son vn poco mas rezias: son tambien xugosas, o azeytosas: son de buen comer, y firuente dellas à falta de almendras para regalos, como maçapanes, y otras cosas tales. Lllamanlas almendras de los Andes, porque se dan estos Cocos copiosamente en los Andes del Piru. Y son tan rezios, que para abrir vno es menester darle con piedra muy grande, y buena fuerça. Quando se caen del arbol, si aciertan con alguna cabeça, la descalabran muy bien. Parece increyble, que en el tamaño que tienen que no son mayores q̄ effotros cocos, alomenos no mucho, tengan tanta multitud de aquellas almendras. Pero en razon de almendras, y aũ de fruta qualquiera, todos los arboles pueden callar con las almendras de Chachapoyas, que no les se otro nombre. Es la fruta mas delicada, y regalada, y mas sana, de quantas yo he visto en Indias. Y aun vn Medico docto afirmaua, que entre quantas frutas auia en Indias, y España, ninguna llegaua à la excelencia destas almendras. Son menores que las de los Andes que dixē, y mayores, alomenos mas gruessas que las de Castilla. Son muy tiernas de comer: de mucho xugo y substancia, y como mantecosas, y muy suaues. Crianse en vnos arboles altissimos, y de gran copa, y como à cosa preciada la naturaleza les dio buena guarda. Estan en vnos erizos algo mayores, y de mas puntas que los de castañas. Quando estan estos erizos secos, se abren con facilidad, y se saca el grano. Cuentan que los Micōs que son muy golosos desta fruta, y ay copia dellos en los lugares de Chachapoyas del Piru (donde solamente se que aya estos arboles) para no espinarle en el erizo, y sacarle la almendra, arrojan



janlas desde lo alto del arbol rezio en las piedras, y quebrandolas afsi las acaban de abrir, y comen a plazer lo q quieren.

*Cap. 27. De diuersas flores, y de algunos arboles, que solamente dan flores, y como los Indios las vsan.*

SON Los Indios muy amigos de flores, y en la Nueva España mas que en parte del mundo, y afsi vsan hazer varios ramilletes, que allá nombran Suchiles, con tanta variedad, y pulicia, y gala, que no se puede desfiar mas. A los Señores, y a los huespedes por honor es vfo, ofrecerles los principales sus Suchiles, o ramilletes. Y eran tantos, quando andauamos en aquella Prouincia, que no sabia el hombre que se hazer dellos. Bien que las flores principales de Castilla las han allá acomodado para esto, porque se dan allá no menos que acá, como son clauetes, y clauellinas, y rosas, y açucenas, y jazmines, y violetas, y azahar, y otras fuertes de flores, que llevadas de España aprueuan marauillofamente. Los Rosales en algunas partes de puro vicio crecian mucho, y dexauan de dar rosas. Sucedio vna vez quemarse vn Rosal, y dar los pimpollos que brotaron luego rosas en abundancia, y de ay aprendieron a podarlas, y quitarles el vicio, y dan rosas a flaz. Pero fuera destas fuertes de flores, que son llevadas de acá, ay allá otras muchas, cuyos nombres no sabre dezir, coloradas, y amarillas, y azules, y moradas, y blancas con mil diferencias, las quales suelen los Indios ponerse por gala en las cabeças como plumaje. Verdad es, que muchas destas flores no tienen mas que la vista, porque el olor no es bueno, o es groffero, o ninguno, aunque ay algunas de excelente olor, como es las que dà vn arbol, que algunos llaman Floripondio, que no dà

262 *De la historia natural de Indias.*

fruto ninguno, sino solamente flores, y estas son grandes mayores que açucenas, y a modo de campanillas: todas blancas, y dentro vnòs hilos como el açucena, y en todo el año no cessa de estar echado estas flores, cuyo olor es a marauilla delicado y suauè, especialmente en el frescor de la mañana. Por cosa digna de estar en los jardines Reales la embiò el Virrey don Fràncisco de Toledo al Rey dõ Filipe nuestro Señor. En la Nueuaespaña estiman mucho los Indios vna flor que llaman Yolosuchil, que quiere dezir, Flor de coraçon, porque tiene la misma hechura de vn corazõ, y aun en el tamaño no es mucho menor. Este genero de flores lleua tambien otro arbol grãde, sin dar otra fruta: tiene vn olor rezio, y a mi parecer demasado: a otros les parece muy bueno. La flor que llaman del Sol, es cosa bien notoria, que tiene la figura del Sol, y se buelue al mouimiento del Sol. Ay otras, que llaman Clauelles de Indias, y parecẽ vn terciopelo morado, y naranjado finissimo, tambien es cosa notoria. Estas no tienen olor que sea de precio, sino la vista. Otras flores ay, que con la vista, ya que no tienen olor, tienen sabor, como las que saben a mastuerço, y si se comiessen sin verfe, por el gusto no juzgarian, que eran otra cosa. La flor de Granadilla es tenuta por cosa notable: dizen, que tiene las insignias de la Passion, y que se hallan en ella los clauos, y la columna, y los açotes, y la corona de espinas, y las llagas: y no les falta alguna razon; aunque para figurar todo lo dicho, es menester algo de piedad, que ayude a parecer aquello: pero mucho està muy expreffo, y la vista en si es bella, aunque no tiene olor. La fruta que dãn llaman Granadilla: y se come, o se beue, o se soffre por mejor dezir para refrescar: es dulce, y a algunos les parecẽ demasado dulce. En sus bayles y fiestas vsan los Indios lleuar en las manos flores, y los Señores y Reyes tenenlas por grandeza. Por esso se veen pinturas de sus antiguos



tiguos tan ordinariamente con flores en la mano, como acá vsan pintarlos con guantes. Y para materia de flores harto está dicho: la Albahaca aunque no es flor sino yerua, se vsa para el mismo efecto de recreació y olor, y tenerla en los jardines, y regalarla en sus tiestos. Por allá se dà tan comun y sin cuydado, y tanta que no es albahaca, sino yerua tras cada azequia.

### Cap. 28. Del Balsamo.

LA S Plantas formò el soberano Hazedor, no solo para comida, sino tambien para recreacion, y para medicina, y para operaciones del hombre. De las que sirven de sustento, que es lo principal, se ha dicho, y algo tambien de las de recreacion: de las de medicina y operaciones se dira otro poco. Y aunque todo es medicinal en las plantas bien sabido y bien aplicado, pero algunas cosas ay, que notoriamente muestran, auerse ordenado de su Criador para medicina y salud de los hombres: como son licòres, o azeytes, o gomas, o resinas que sechan diuersas plantas, que con facil experiéncia dizen luego, para que son buenas. Entre estas el Balsamo es celebrado con razon por su excelente olor, y mucho mas estremado efecto de sanar heridas, y otros diuersos remedios para enfermedades, que en el se esperimentan. No es el Balsamo q̄ va de Indias Occidéntales de la misma especie que el verdadero Balsamo q̄ traen de Alexandria, o del Cayrò, y q̄ antiguaméte huuo en Iudea, la qual sola en el mundo, segun Plinio escriue, possedyò esta grãdeza, hasta q̄ los Emperadores Vespasianos la traxerò a Roma è Italia. Mue-

Plin. li. 12.

cap. 25.

ue me a dezir, q̄ no es de la misma especie el vn licor y el otro, ver que los árboles de donde mana, son entre si muy diuersos, porq̄ el arbol del balsamo de Palestina era pequeño, y à modo de vid, como refiere Plinio de vista

de

264 *De la historia natural de Indias.*

*Cant. 1.*

*Strab. li. 16  
Geograp.*

*Plin. li. 12.  
cap. 25.*

de ojos, y oy dia los que le han visto en Oriente, dizen lo mismo. Y la sagrada Escritura, el lugar donde se daua este Balsamo, le llamaua viña de Engaddi, por la similitud con las vides. El arbol de donde se trae el Balsamo de Indias, yo le he visto, y es tan grande como granado, y aun mayor, y tira algo a su hechura, si bien me acuerdo, y no tiene que ver con vid. Aunque Estrabon escrive, que el arbol antiguo del Balsamo era del tamaño de granados. Pero en los accidentes, y en las operaciones son licores muy semejantes, como es en el olor admirable: en el curar heridas: en la color y modo de substancia: pues lo que refieren del otro Balsamo que lo ay blanco, y bermejo, y verde, y negro, lo mismo se halla en el de Indias. Y como aquel se sacaua hiriendo, o sajando la corteza, y destilando por alli el licor, assi se haze en el de Indias, aunque es mas la cantidad que destila. Y como en aquel ay vno puro, que se llama Opobalsamo, que es la propria lagrima que destila, y ay otro no tã perfecto, que es el licor que se saca del mismo palo, o corteza, y hojas exprimidas, y cozidas al fuego, que llaman Xilobalsamo: assi tambien en el balsamo de Indias ay vno puro, que sale assi del arbol: y ay otro, que sacan los Indios coziendo, y exprimiendo las hojas, y palos, y tambien le adulteran, y acrecientan con otros licores, para que parezca mas. En efecto se llama con mucha razon Balsamo, y lo es, aunque no sea de aquella especie, y es estimado en mucho, y lo fuera mucho mas, sino tuuiera la falta que las Esmeraldas, y Perlas han tenido, que es ser muchas. Lo que mas importa es, que para la substancia de hazer Chrisma, que tan necessario es en la sancta Yglesia, y de tanta veneracion, ha declarado la Sede Apostolica, que con este Balsamo de Indias se haga Chrisma en Indias, y con el se de el Sacramento de Confirmacion, y los demas, donde la Yglesia lo vsa.

Trae-



Traese a España el Balsamo de la Nueuaespaña, y la provincia de Guatimala, y de Chiapa, y otras por alli es dode mas abunda, aunque el mas preciado es, el que viene de la Isla de Tolu, que es en Tierrafirme, no lexos de Cartagena. Aquel Balsamo es blanco, y tienen comunmente por mas perfecto el blanco que el bermejo, aunque Plinio el primer lugar da al bermejo: el segundo al blanco: el tercero al verde: el vltimo al negro. Pero Estrabon parece preciar mas el Balsamo blanco, como los nuestros lo precian. Del Balsamo de Indias trata largamete Monar

Plin. li. 12.

cap. 25.

Prab. libr.

16. Geor.

grap.

des en la primera parte, y en la segunda, especialmte del de Cartagena, o Tolu que todo es vno. No he hallado, q en tiempos antiguos los Indios preciasen en mucho el Balsamo, ni aun tuuiesen del vso de importancia. Aunq Monardes dize, que curauan con el los Indios de sus heridas, y que dellos aprendieron los Españoles.

*Cap. 29. Del Lique dambar, y otros Azeytes, y Gomas, y Drogas, que se traen de Indias.*

**D**ESPVES Del Balsamo tiene estima el Lique dambar: es otro licor tambien oloroso y medicinal mas espeffo en si, y que se viene a quajar, y hazer pasta de complexion calido, de buen perfume, y que le aplican a heridas, y otras necesidades, en que me remito a los Medicos: especialmente al Doctor Monardes que en la primera parte escriuio deste licor, y de otros muchos medicinales, que vienen de Indias. Viene tambien el Lique dambar de la Nueuaespaña, y es sin duda auentajada aquella provincia en estas Gomas, o licores, o jugos de arboles, y assi tienen copia de diuersas materias para perfumes, y para medicinas, como es el Anime, que viene en grande cantidad, el Copal, y el Suchicopal que es otro

gene

genero como de Estoraque, y encienso, que tambien tie-  
ne excelentes operaciones, y muy lindo olor para fahu-  
merios. Tambien la Tacamahaca, y la Caña que son  
muy medicinales. El azeyte que llaman de Aucto tam-  
bien de allà lo traen, y medicos y pintores se aprouechan  
assaz del, los vnos para sus emplastos, y los otros para bar-  
niz de sus ymagines. Para medicina tãbien se trae la Ca-  
ña fistola, la qual se dà copiosamente en la Española, y es  
vn árbol grande, y echa por fruta aquellas cañas con su  
pulpa. Traxeronse en la flota en que yo vine, de Sancto  
Domingo quarenta y ocho quintales de Caña fistola,  
La Zarçaparrilla nõ es menos conocida para mil acha-  
ques: traxeron cincuenta quintales en la dicha flota de la  
misma Isla. En el Piru ay desta Zarçaparrilla mucha, y  
muy excelente en tierra de Guayaquil, que està debaxo  
de la Linea. Alli se van muchos a curar, y es opinion, que  
las mismas aguas simples que beuen, les causan salud, por  
passar por copia destas rayzes, como està arriba dicho.  
con lo qual se junta, que para sudar en aquella tierra, no  
son menester muchas fraçadas y ropa. El palo de Guaya-  
can, que por otro nombre dizen el Palo Sancto, o Palo  
de las Indias, se dà en abundancia en las mismas Islas, y es  
tan pesado como hierro, y luego se hunde en el agua: de-  
ste traxo la flota dicha trezientos y cinquenta quintales,  
y pudiera traer veynte, y cien mil, si huuiera salida de tan-  
to Palo. Del palo del Brasil que es tan colorado y encé-  
dido, y tan conocido y vsado para tintes, y para otros pro-  
uechos, vinieron ciento y treynta y quatro quintales de  
la misma Isla en la misma flota. Otros innumerables pa-  
los Aromaticos, y gomas, y azeytes, y drogas ay en In-  
dias, q̄ ni es posible referirlas todas, ni importa al presen-  
te: solo dire q̄ en tiempo de los Reyes Ingas del Cuzco,  
y de los Reyes Mexicanos, huuo muchos grandes hõbres  
de curar con simples, y hazian curas auentajadas, por te-



ner conocimiento de diuersas virtudes y propiedades de yeruas, y rayzes, y palos, y plantas, q̄ allá se dan, de q̄ ninguna noticia tuuieró los antiguos de Europa. Y para purgar ay mil cosas destas simples, como rayz de Mechoacá, piñones de la Puna, y conserua de Guanuco, y azeyte de higuerrilla, y otras cien cosas, que bien aplicadas y a tiempo no las tiené por de menor eficacia, que las drogas que vienen de Oriente: como podra entender, el q̄ leyere lo que Monardes ha escrito en la primera y segunda parte, el qual también trata largamente del Tabaco, del qual han hecho notables experiencias cótra veneno. Es el Tabaco vn arbolillo, o pláta affaz comun, pero de raras virtudes: tambien en la que llaman Contrayerua, y en otras diuersas plantas, porque el autor de todo repartio sus virtudes como el fue seruido, y no quiso que naciesse cosa ociosa en el mundo: mas el conocerlo el hombre, y saber vsar dello, como conuiene, este es otro don soberano, q̄ concede el Criador a quien eles seruido. Desta materia de plantas de Indias, y de licores, y otras cosas medicinales hizo vna insigne obra el Doctor Francisco Hernández por especial comisió de su Magestad haziédo pintar al natural todas las pláras de Indias, q̄ segun dizé, passan de mil y dozietas, y afirma auer costado esta obra mas de sesenta mil ducados. De la qual hizo vno como extracto el Doctor Nardo Antonio Medico Italiano cō grã curiosidad. A los dichos libros y obras remito, al que mas por menu-do y cō perfeccion quisiere saber de plantas de Indias, mayormente para efectos de Medicina.

Cap 30. De las grandes arboledas de Indias, y de los Cedros, y Ceyuas, y otros arboles grandes.

COMO Desde el principio del mundo la tierra produjo plantas, y arboles por mandado del omnipotente Señor, en ninguna region dexa de producir algun  
fru-

fruto; en unas mas que en otras. Y fuera de los arboles y plantas que por industria de los hombres se han puesto, y llevado de unas tierras a otras, ay gran numero de arboles que sola la naturaleza los ha producido. Destos me doy a entender, que en el nuevo orbe (que llamamos Indias) es mucho mayor la copia, assi en numero como en diferencias, que no en el orbe antiguo, y tierras de Europa, Asia, y Africa. La razon es, ser las Indias de tēple calido y humedo, como estā mostrado en el libro segundo contra la opinion de los antiguos, y assi la tierra produce con estremo vicio infinidad destas plantas siluestres, y naturales. De donde viene a ser inhabitable, y aun impenetrable la mayor parte de Indias, por bosques y montañas, y arcabucos cerradissimos, q̄ perpetua mente se hā abierto. Para andar algunos caminos de Indias, mayor mēte en entradas de nuevo, ha sido, y es necesario hazer camino a puro cortar con hachas arboles, y roçar matorrales, que como nos escriuen padres que lo han prouado, acaece en seys dias caminar vna legua, y no mas. Y vn hermano nuestro, hombre fidedigno nos contaua, que auendosi perdido en unos montes, sin saber adonde; ni por donde auia de yr, vino a hallarse entre matorrales tã cerrados, que le fue forçoso andar por ellos sin poner pie en tierra por espacio de quinze dias enteros. En los quales tambien por ver el Sol, y tomar algun tino, por ser tan cerrado de infinita arboleda a aquel monte, subia algunas vezes trepando hasta la cumbre de arboles altissimos, y desde alli descubria camino. Quien leyere la relacion de las vezes que este hombre se perdio, y los caminos que anduuo, y sucessos estraños que tuuo (la qual yo por parecerme cosa digna de saber, escriui succintamente) y quien huuiere andado algo por montañas de Indias, aunq̄ no sean, sino las diez y ocho leguas que ay de Nombre de Dios a Panama, entēder a bien, de que manera es esta inmensi-



menfidad de arboleda que ay en Indias. Como alla nunca ay inuierno que llegue à frio, y la humedad del cielo, y del suelo es tanta, de ay prouiene, que las tierras de montaña producen infinita arboleda, y las de campiña, que llaman Cauanas, infinita yerua. Afsi que para paflos, yerua, y para edificios, madera, y para el fuego, leña, no falta. Contar las diferencias y hechuras de tanto arbol fil ueftre, es cosa imposible, por que de los mas dellos no se faben los nombres. Los Cedros tan encarecidos antiguamente son por alla muy ordinarios para edificios, y para naos, y ay diuersidad dellos: vnos blancos, y otros roxos, y muy olorosos. Dáse en los Andes del Piru, y en las mótañas de Tierra firme, y en las Islas, y en Nicaragua, y en la Nueua España grã cantidad. Laureles de hermosissima vifta y altifsimos: Palmas infinitas: Ceyuas de que labran los Indios las canoas, que son barcos hechos de vna pieza. De la Hauana, y Isla de Cuba, donde ay inmensidad de semejãtes arboles, traẽ à España palos de madera preciada, como son Euanos, Caouana, Granadillo, Cedro, y otras maderas que no conozco. Tambien ay Pinos grãdes en Nueua España, aunque no tan rezios como los de España: no lleuan piñones, fino piñas vazias. Los Robles que traen de Guayaquil son escogida madera, y olorosa, quando se labran: y de alli mismo cañas altifsimas, cuyos cañutos hazen vna botija, ò cantaro de agua, y firuen para edificios, y los Palos de Mangles, que hazen arboles, y masteles de naos, y los tienen por tan rezios, como si fuesfen de hierro. El Molle es arbol de mucha virtud: da vnos razimillos, de que hazen vino los Indios. En Mexico le llaman arbol del Piru, porque vino de alla: pero dáse tambien y mejor en la Nueua España, que en el Piru. Otras mil maneras ay de arboles. que es superfluo tra baxo dezillas. Algunos de estos arboles son de enorme grãdeza, solo dire de vno que está en Tlacochauaya tres

270 *Delahistorianatural de Indias.*

leguas de Gauxa en la Nueva España. Este midiéndole aposta se hallò en solo el hueco de dètro tener nueue braças, y por de fuera medido cerca de la rayz diez y seis braças, y por mas alto doze. A este árbol hirio vn rayo de lo alto por el coraçon hasta abaxo, y dizen que dexò el hueco, que està referido. Antes de herirle el rayo, dizen que hazia sombra bastante para mil hombres, y assi se juntauan alli para hazer sus mitos, y bayles, y supersticiones: toda via tiene rama, y verdor, pero mucho menos. No saben, que especie de árbol sea, mas de que dizen que es genero de Cedro. A quien le pareciere Cedro fabuloso a queste, lea lo que Plinio cuenta del Platan o de Lycia, cuyo hueco tenia ochenta y vn pies, que mas parecia cueua, o casa, que no hueco de árbol, y la copa del parecia vn bosque entero, cuya sombra cubria los campos. Con este se perdera el espanto, y la marauilla del otro texedor, que dentro del hueco de vn Castaño tenia casa y telar. Y del otro Castaño, ò que se era, donde entrauan a cauallo ocho hombres, y se tornauan a salir por el hueco del sin embarçarse. En estos arboles assi estraños y difformes exercitauan sus ydolatrias mucho los Indios, como tambien lo usaron los antiguos Gentiles, segun refieren Autores de aquel tiempo.

Pli. lib. 22.  
6. p. 4.

*Cap. 31. De las Plantas, y Frutales que se hã  
llevado de España à las Indias.*

**M**E I O R han sido pagadas las Indias, en lo que toca à plantãs, que en otras mercaderias: porque las que han venido a España son pocas, y danse mal: las que han passado de España son muchas, y danse bien. No se si digamos, q̄ lo haze la bondad de las plantas, para dar la gloria à lo de aca, ò si digamos, q̄ lo haze la tierra, para q̄  
esa



sea la gloria de allá. En conclusion casi quanto bueno se produze en España, ay allá, y en partes auentajado, y en otras no tal, trigo, ceuada, hortaliza, y verdura, y legumbres de todas fuertes: como son lechugas, berças, rauanos, cebollas, ajos, peregil, nabos, acenorias, berengenas, escarolas, acelgas, espinacas, garuanços, hauas, lentejas, y finalmète quãto por aca se dà desto casero, y de prouecho, porque hã sido cuydadosos los q̄ hã y do, en llevar se millas de todo, y a todo ha respõdido bien la tierra, aunq̄ en diuersas partes de vno mas q̄ de otro, y en algunas poco. De arboles los que mas generalmente se han dado alla, y con mas abundancia, son naranjos, y limas, y cidras, y fruta deste linage. Ay ya en algunas partes montañas y bosques de naranjales, lo qual haziédome marauilla preguntè en vna Isla, quien auia henchido los campos de tanto naranjo? Respondieronme, que a caso se auia hecho, porque cayendose algunas naranjas, y pudriendose la fruta auian brotado de su fimiènte, y de la que desto, y de otros lleuauan las aguas à diuersas partes, se ueniã à hazer aquellos bosques espessos: pareciome buena razon. Dixe, ser esta la fruta que generalmente se aya dado en Indias, porque en ninguna parte he estado dellas, donde no ayã naranjas, por ser todas las Indias tierra caliente y humida, que es lo que quicre aquel arbol: en la sierra no se dan: traense de los valles, ò de la costa. La conserua de naranjas cerradas que hazen en las Islas; es de la mejor que yo he visto alla ni aca. Tambien se han dado bien Duraznos, y sus consortes Melocctones, y priscos: y aluarcoques, aunque estos mas en Nueuaespaña: en el Piru fuera de duraznos de effotro ay poco, y menos en las Islas. Mançanas y Peras se dan, pero moderadamente: Ciruelas muy cortamente. Higos en abundancia, mayormente en el Piru. Membrillos en todas partes, y en Nueuaespaña, de manera que por medio Real

272 *De la historia natural de Indias.*

nos dauan cinquenta a escoger y granadas tambien assaz, aunque todas son dulzes: agras no se han dado bien. Melones en partes los ay muy buenos como en Tierra firme, y algunas partes del Piru. Guindas, ni Cereças hasta agora no hã tenido dicha de hallar entrada en Indias: no creo es falta del temple, porque le ay de todas maneras, sino falta de cuidado, ò de acierto. De frutas de regalo apenas sienta falte otra por alla. De fruta basta y grossera faltan Vellotãs, y Castañas, que no se han dado hasta agora, que yo sepa en Indias. Almendras se dan pero escassamente. Almendra, y Nuez, y Auellana va de España para gente regalada. Tampoco se que ay a Nisperas, ni Seruas, ni im portan mucho. Y esto baste, para entender que no falta regalo de fruta assaz: agora digamos otro poco de plantas de prouecho, que han ydo de España, y acabaremos esta platica de plantas, que ya va larga.

*Cap. 32. De Vuas, y Viñas, y Oliuas, y Moreras, y Cañas de Açucar.*

**P**LANTAS de prouecho entiendo, las que de mas de dar que comer en casa, traen a su dueño dinero. La principal destas es la Vid, que da el vino, y el vinagre y la uua, y la passa, y el agraz, y el arrope: pero el vino es lo que importa. En las Islas, y Tierra firme no se da vino ni vuas: en la Nueua España ay parias, y lleuan vuas, pero no se haze vino. La causa deue de ser, no madurar del todo las vuas, por razon de las lluias que vienen por Julio, y Agosto, y no las dexan bien fazonar: para comer solamente sirven. El vino lleuan de España, ò de las Canarias, y asies en lo demas de Indias, saluo el Piru y Chile, donde ay viñas, y se haze vino y muy bueno: y de cada dia crece assi en cantidad, porque es gran riqueza en aquella tierra, como en bondad, porque se entiede mejor el



el modo de hazerse. Las viñas del Piru son comunmente en valles calientes, donde tienen acequias, y se riegan a mano, porque la lluvia del cielo en los llanos no la ay, y en la sierra no es a tiempo. En partes ay, donde ni se riegan las viñas del cielo, ni del suelo: y dan en grande abundancia como en el vallè de Yca, y lo mismo en las hoyas que llaman de Villacuri, donde entre vnos arenales muertos se hallan ynos hoyos, ò tierras baxas de increíble frescura todo el año, sin llover jamas, ni auer acequia, ni riego humano. La causa es, ser aquel terreno esponjoso, y chupar el agua de rios, que baxan de la sierra, y se empapan por aquellos arenales, ò si es humedad de la mar ( como otros piensan ) ha se de entender, que el trafcolar se por el arena, haze que el agua no sea esferil, y inutil, como el Filosofo lo significa. Han crecido tanto las viñas, que por su causa los diezmos de las Iglesias son oy cinco y seys tanto, de lo que eran ora veynte años. Los valles mas fertiles de viñas son Viçtor cerca de Arequipa, Yca en terminos de Lima, Caracato en terminos de Chuquiauo. Llea se este vino a Potosi, y al Cuzco, y a diuersas partes: y es grande grangeria, porque vale con toda el abundancia vna botija, ò arroba cinco, ò seys ducados: y si es de España ( que siempre se lleva en las flotas ) diez y doze. En el Reyno de Chile se haze vino como en España, porque es el mismo temple, pero traydo al Piru se daña. Vuas se gozan, donde no se puede gozar vino: y es cosa de admirar, que en la ciudad del Cuzco se hallaran vuas frescas todo el año. La causa desto me dixerón, ser los valles de aquella comarca, que en diuersos meses del año dan fruto: y ora sea por el poder las Vides à diuersos tiempos, ora por calidad de la tierra, en efecto todo el año ay diuersos valles, que dan fruta. Si alguno se marauilla desto, mas se marauillará de

274 *Delahistorianatural de Indias:*

lo que dire, y quizá no lo creera. Ay arboles en el Piru, que la vna parte del arbol da fruta la mitad del año, y la otra parte, la otra mitad. En Mala, treze leguas de la ciudad de los Reyes, la mitad de vna higuera, que está a la vanda de el Sur, está verde, y dá fruta vn tiempo del año, quando es verano en la sierra: y la otra mitad, que está házia los llanos y mar, está verde, y da fruta en otro tiempo diferente, quando es verano en los llanos. Tanto como esto obra la variedad del temple, y ayre, que viene de vna parte, ó de otra. La grangeria del vino no es pequeña, pero no sale de su prouincia. Lo de la seda, que se haze en Nueuaespaña, sale para otros Reynos como el Piru. No la auia en tiempo de Indios: de España se há lleuado Moreras, y danse bien, mayormente en la prouincia que llaman, la Misteca, donde se cria gusano de seda, y se labra, y hazen tafetanes buenos: damascos, y ramos, y terciopelos no se labran hasta agora. El Açucar es otra grangeria mas general, pues no solo se gasta en Indias, sino tambien se trae a España harta cantidad, por que las cañas sedan escogidamente en diuersas partes de Indias, en Islas, en Mexico, en Piru, y en otras partes han hecho ingenios de grande contratacion. De el de la Nascame afirmaron, que solia rentar de treynta mil pesos arriba cada año. El de Chicama junto à Truxillo, tambien era hazienda gruessa, y no menos lo son los de la Nueuaespaña, porque es cosa loca, lo que se consume de Açucar, y conserua en Indias. De la Isla de Santo Domingo se traxeron en la flota que vine, ochocientas y nouenta y ocho caxas, y caxones de açucar, que siendo del modo que yo las vi cargar en Puertorico, serã a mi parecer cada caxa de ocho arrobas. Es esta del açucar la principal grangeria de aquellas Islas, tanto se han dado los hombres al apetito de lo dulce. Oliuas, y Oliuares tambien,



bien se han dado en Indias, digo en Mexico, y Piru, pero hasta oy no ay molino de azeyte, ni se haze, porque para comer, las quieren mas, y las sazonan bien. Para azeyte hallan, que es mas la costa, que el prouecho, afsi q̄ todo el azeyte va de España. Con esto quede acabado con la materia de las plantas, y passemos â la de animales de las Indias.

*C A P. 33. De los ganados Ouejuno,  
y Vacuno.*

**D**E tres maneras hallo animales en Indias: vnos, que han sido lleuados de Españoles: otros, que aunque no han sido lleuado por Españoles, los ay en Indias de la misma especie que en Europa: otros, que son animales propios de Indias, y no se hallan en España. En el primero modo son ouejas, vacas, cabras, puercos, cauallos, afnos, perros, gatos, y otros tales: pues estos generos los ay en Indias. El ganado menor ha multiplicado mucho, y si se pudieran aprouechar las lanas embiandose â Europa, fuera de las mayores riquezas que tuuieran las Indias. Porque el ganado ouejuno alla tiene grande abundanciâ de pastos, sin que se agoste la yerua en muchas partes: y es de suerte la franqueza de pastos, y dehefas, que en el Piru no ay pastos propios: cada vno apacienta, do quieré. Por lo qual la carne es communmente abundante, y barata por alla: y los demas prouechos que de la oueja procedé de quesos, leche, &c. Las lanas dexaron vn tiempo perder de el todo, hasta que se pusieron obrages, en los quales se hazen paños y fraçadas, que ha sido gran socorro en aquella tierra para la gente pobre, porque la ropa de Castilla es muy costosa. Ay diuersos obrages en el Piru, mucho mas copia dellos, en Nueua-

276 *De la historia natural de Indias.*

España, aunque, agora sea la lana no sea tan fina, agora los obrages no labralla tambien, es mucha la ventaja dela ropa que va de España, à la que en Indias se haze. Auia hombres de setenta y de cien mil cabeças de ganado menor, y oy dia los ay poco menos, que a ser en Europa, fuera riqueza grande, y alla lo es moderada. En muchas partes de Indias, y creo son las mas, no se cria bien ganado menor, a causa de ser la yerua alta, y la tierra tan viciosa, que no pueden apacentar se sino ganados mayores, y assi de vacuno ay innumerable multitud. Y desto en dos maneras: vno ganado manso, y que anda en sus hatos, como en tierra de los Charcas, y en otras prouincias del Piru, y en toda la Nueuaespaña. Deste ganado se aprouechan como en España para carne, y manteca, y terneras, y para bueyes de arado. &c. En otra forma ay deste ganado alçado al monte, y assi por la aspereza y espessura de los montes como por su multitud no se hierra, ni tiene dueño proprio. sino como caza de monte, el primero que la môtea, y mata, es el dueño. Deste modo han multiplicado las vacas en la Isla Española, y en otras de aquel contorno, que andan à millares sin dueño por los montes y campos. Arouechanse deste ganado para cueros, salen negros, ò blancos en sus cauallos cò desjarretaderas al campo, y corren los toros, ò vacas, y la res que hieré, y cae, es suya. Desfluelanla, y lleuando el cuero asu casa dexan la carne perdida por ay, sin auer quien la gaste, ni quiera, por la sobra que ay della. Tanto q̄ en aquella Isla me afirmaron, q̄ en algunas partes auia infección, de la mucha carne q̄ se corrópia. Este corãbre q̄ viene à España, es vna de las mejores grandias de las Iilas, y de Nueuaespaña. Vinieron de Sãto Domingo en la flota de ocheta y siete, treinta y cinco mil y quatrocientos y quarenta y quatro cueros vacunos. De la Nueuaespaña vinieron sesenta y quatro mil y treziëtos y cinquenta cueros, q̄ los aualiarõ en nouenta y seys mil



quiniétos y treynta y dos pesos. Quando descarga vna flo-  
ta destas, ver el Rio de Seuilla, y aquel Arenal donde se  
pone tanto cuero, y tanta mercaderia, es cosa para admi-  
rar. El ganado cabrio tambien se dà, y vltra de los otros  
prouechos de cabritas, de leche, &c es vno muy princi-  
pal el sebo, con el qual comunmente se alumbran ricos y  
pobres, por q̄ como ay abundancia, les es mas barato que  
azeyte, aunque no es todo el sebo que en esto se gasta de  
macho. Tâbien para el calçado adereçã los cordouanes,  
mas no pienso q̄ son tan buenos, como los que lleuan de  
Castilla. Cauillos se han dado, y se dan escogidamente  
en muchas partes, o las mas de Indias, y algunas raças ay  
dellos tan buenos como los mejores de Castilla, asì para  
carrera y gala, como para camino y trabajo. Por lo qual  
allà elvfar cauillos para camino, es lo mas ordinario, aun  
q̄ no faltã mulas, y muchos, especialmête dõde las recuas  
son dellas como en Tierra firme. De asnos no ay tâta co-  
pia, ni tâto vfo, y para trabajo es muy poco lo q̄ se firuen  
dellos. Camellos algunos, aunque pocos, vi en el Piru lle-  
uados de las Canarias, y multiplicados allà, pero corta-  
mente. Perros en la Española han crecido en numero, y  
en grandeza, de suerte, que es plaga de aquella Isla, por-  
que se comen los ganados, y andan a manadas por los cã-  
pos. Los que los matan tienen premio por ello, como  
hazen con los lobos en España. Verdaderos perros no  
los auia en Indias, sino vnos semejantes a perrillos, que  
los Indios llamauan Alco: y por su semejança a los que hã  
sido lleuados de España, tambien los llaman Alco: y son  
tan amigos destos perrillos, que se quitaran el comer, por  
darfelo: y quando van camino, los lleuan consigo acuef-  
tas, o en el seno. Y si estan malos, el perrito ha de estar a-  
lli con ellos, sin serirse dellos para cosa, sino solo para  
buena amistad y compañia.

*Cap. 34. De algunos animales de Europa, q̄  
hallaron los Españoles en Indias, y co-  
mo ayan passado.*

**T**ODOS Estos animales q̄ he dicho, es cosa cierta, que se llevaron de España, y que no los auia en Indias, quando se descubrieron, aun no ha cien años: y vltra de ser negocio que aun tiene restigo sviuos, es bastante prueua ver, que los Indios no tienen en su lengua vocablos propios para estos animales, sino que se aprouechan de los mismos vocablos Españoles, aunque corrompian, porque de donde les vino la cosa, como no la conocian, tomaron el vocablo della. Esta regla he hallado buena, para discernir, que cosas tuuiesen los Indias antes de venir Españoles, y que cosas no. Porque aquellas que ellos ya tenian, y conocian, tambien les dauan su nombre: las que de nueuo recibieron, dieronles tambien nombres de nueuo, los quales de ordinario son los mismos nombres Españoles, aunque pronunciados a su modo, como al cauallo, al vino, y al trigo, &c. Hallaronse pues animales de la misma especie que en Europa, sin auer sido llevados de Españoles. Ay leones, tygres, ossos, jaulies, zorras, y otras fieras, y animales siluestres, de los quales hizimos en el primer libro argumento fuerte, que no siendo verisimil, que por mar passassen en Indias, pues passar a nado el Océano es imposible: y embarcarlos consigo hombres, es locura: sigue se que por alguna parte donde el vn orbe se continuà, y auezina al otro, ayan penetrado, y poco a poco poblado aquel mundo nueuo. Pues conforme a la diuina Escritura, todos estos animales se saluaron en el arca de Noe, y de alli se han propagado en el mundo. Los leones que por allà yo he vis-

Genes. 6.



to, no son bermejos, ni tienē a aquellas vedijas, con que los acostumbra[n] pintar: son pardos, y no tan brauos, como los pintan. Para caçarlos, se juntan los Indios en torno, que ellos llaman Chaco, y a pedradas, y con palos, y otros instrumentos los matan. Vsan encaramarse tambien en arboles estos leones, y alli con lanças, o con ballestas, y mejor con arcabuz los matan. Los tygrés se tienen por mas brauos, y crueles, y que hazen salto mas peligroso, por ser a traycion. Son maçulosos, y del mismo modo que los historiadores los descriuen. Algunas vezes oy contar, que estos tygres estan ceuados en Indios, y que por esso no acometian a Españoles, o muy poco, y que de entre ellos sacauan vn Indio, y se le lleuauan. Los ossos, que en lengua del Cuzco llaman Otoroncos, son de la misma especie de acá, y son hormigueros. De colmeneros poca experiencia ay, porque los Panales, donde los ay en Indias, danse en arboles, o debaxo de la tierra, y no en colmenas al modo de Castilla, y los panales que yo he visto en la prouincia de los Charcas, que allà nombran Lechiguanas, son de color pardo, y de muy poco xugo: mas parecen paja dulce, que panales de miel. Dizen, que las auejas son tan chiquitas como moscas, y que enxambran debaxo de la tierra: la miel es azeda, y negra. En otras partes ay mejor miel, y panales mas bien formados como en la prouincia de Tucuman, y en Chile, y en Cartagena. De los jaulies tengo poca relacion, mas de auer oydo a personas, que dizen auerlos visto. Zorros, y animales que deguellan el ganado, ay mas de los que los Pastores quisieran. Fuera de estos animales, que son fieros, y perniciosos, ay otros prouechosos, que no fueron lleuados por los Españoles, como son los Cieruos, o Venados, de que ay gran suma por todos aquellos mótes, pero los mas no son venados con cuernos: alomenos ni yo los he visto, ni oydo a  
quien

quien los aya visto: todos son mochos como corços. Todos estos animales que ayã passado por su ligereza, y por ser naturalmente siluestres y de caza, desde el vn orbe al otro, por donde se juntan, no se me haze dificil, sino muy prouable, y casi cierto, viendo que en Islas grandísimas y muy apartadas de tierra firme no se hallan, quanto yo he podido por alguna experiencia y relacion alcançar.

*Cap. 35. De Aues que ay de acá, y como passaron allà en Indias.*

**M**ENOS Dificultad tiene creer lo mismo de aues, que ay del genero de las de acá, como son perdizes, y tortolas, y palomas torcazes, y codornizes, y diuerfas castas de halcones, q̄ por muy preciados se embian a presentar de la Nueua España, y del Piru a señores de España. Item Garças, y Aguilas de diuerfas castas. Estos y otros paxaros semejantes no ay duda que pudieron passar, y muy mejor, como passaron los Leones, y Tygres, y Ciervos Los Papagayos tambien son de gran buelo, y se hallã copiosamente en Indias, especialmente en los Andes del Piru: y en las Islas de Puerto Rico, y Sancto Domingo andan vandas dellos como de palomas. Finalmente las aues con sus alas tienen camino a do quieren, y el passar el Golfo no les serà a muchos muy dificil, pues es cosa cierta, y la afirma Plinio, que muchas pasan la mar, y van a regiones muy estrañas, aunque tan grande Golfo como el mar Oceano de Indias, no se yo que esciua nadie, que le pasan aues a buelo. Mas tampoco lo tengo por del todo imposible, pues de algunas es opinion comum de marineros, que se veen dozientas, y aun muchas mas leguas lexos de tierra, y tambien, segun que

Aris-

*lin. lib. 10  
ap. 23.*



Aristoteles enseña, las aves facilmente sufren estar de baxo del agua, porque su respiracion es poca, como lo vemos en aves Marinas, que se çabullen, y estan buen rato, y assi se podria pensar, que paxaros y aves que se hallã en Islas, y Tierra firme de Indias, ayan passado la mar descansando en Islores, y tierras, que con instintò natural conocen, como de algunos lo refiere Plinio: o quiza dexandose caer en el agua, quando estan fatigados de bolar, y de alli despues de descansar vn rato, tornando a proseguir su buelo. Y quanto a los paxaros que se hallan en Islas, donde no se veen animales de tierra, tengo por sin duda que han passado en vna de las dos maneras dichas. Quanto a las demas que se hallan en Tierra firme, maximè las q̄ no son de buelo muy ligero, es mejor camino dezir, q̄ fuerõ por do los animales de tierra, q̄ allã ay de los de Europa. Porq̄ ay aves tãbien en Indias muy pesadas, como Auetruzes que se hallan en el Piru, y aun a vezes suelen espartar a los carneros de la tierra, que van cargados. Pero dexando estas aves que ellas por si se gouernan, sin que los hõbres curen dellas, sino es por via de caça: de aves domesticas me he marauillado de las Gallinas, porque en efecto las auia, antes de yr Españoles, y es claro indicio tener nombres de allã, que a la gallina llaman Gualpa, y al hueuo Ronto, y el mismo refran que tenemos, de llamar a vn hombre gallina, para notalle de cobarde, esse proprio yfan los Indios. Y los que fueron al descubrimiento de las Islas de Salomon, refierẽ auervisto allã gallinas de las nuestras. Puedese entender, que como la gallina es auẽ tan domestica, y tan prouechosa, los mismos hombres las lleuaron consigo quãdo passaron de vnas partes a otras, como oy dia vemos, que caminan los Indios lleuando su gallina, o pollito sobre la carga que lleuan a las espaldas, y tambien las lleuan facilmete en sus gallineros hechos de paja, o de palo. Finalmente en Indias ay muchas

*Arist. li. 3.  
de part ani  
mal. cap. 6.*

*plin. li. 10.  
cap. 25.*

chas especies de animales, y aues de las de Europa, que las hallaron allá los Españoles, como son las que he referido, y otras que otros diran.

*Cap. 36. Como sea posible auer en Indias animales, que no ay en otra parte del mundo?*

**M**AYOR Dificultad haze aueriguar, qué principio tuuieron diuerfos animales, que se hallan en Indias, y no se hallan en el mundo de acá. Porque si allá los produjo el Criador, no ay para que recurrir al arca de Noe; ni aun huuiera para que salvar entóces todas las especies de aues, y animales, si auian de criarse despues de nueuo: ni tãpoco parece, que con la creacion de los seys dias dexâra Dios el mundo acabado y perfecto, si restauan nueuas especies de animales por formar: mayorméte animales perfectos, y de no menor excelencia que essotros conocidos. Pues si dezimos, que todas estas especies de animales se conseruaron en el arca de Noe, sigue se que como essotros animales fueron a Indias deste mundo de acá, assi tambié estos, que no se hallan en otras partes del mundo. Y siendo esto assi, pregunto, como no quedò su especie dellos por acá? como solo se halla, dõde es peregrina, y estrangera? cierto es question q̄ me ha tenido perplexo mucho tiempo. Digo por exemplo si los carneros del Piru, y los que llaman Pacos, y Guanacos, no se hallan en otra region del mundo: quien los lleuò al Piru? o como fueron? pues no quedò rastro dellos en todo el mundo: y si no fueron de otra region, como se formaron y produxeron allí? Por ventura hizo Dios nueua forma-  
cion



cion de animales? Lo que digo de estos guanacos, y pacos, dire de mil diferencias de paxaros, y aues, y animales del monte, que jamas han sido conocidas, ni de nombre, ni de figura, ni ay memorias dellos en Latinos, ni Griegos, ni en naciones ningunas deste mundo de acá. Sino es, que digamos, que aunque todos los animales salieron del arca, pero por instinto natural, y providencia del cielo, diuersos generos se fueron a diuersas regiones, y en algunas dellas se hallaron tan bien, que no quisieron salir dellas, o si salieron, no se conseruaron, o por tiempo vinieron a fenecer, como sucede en muchas cosas. Y si bien se mira, esto no es caso proprio de Indias, sino general de otras muchas regiones, y Prouincias de Asia, Europa, y Africa: de las quales se lee, auer en ellas castas de animales, que no se hallan en otras: y si se hallan, se sabe auer sido lleuadas de alli. Pues como estos animales salieron del arca: *uerbi gratia*. Elephantes, que solo se hallan en la India Oriental, y de allá se han comunicado a otras partes: del mismo modo diremos de estos animales del Piru, y de los demas de Indias, q̄ no se hallan en otra parte del mundo. Tambien es de considerar, si los tales animales difieren especifica, y esencialmente de todos los otros, o si es su diferencia accidental, que pudo ser causada de diuersos accidentes, como en el linage de los hombres ser vnos blancos, y otros negros: vnos gigâtes, y otros enanos. Así *uerbi gratia*, en el linage de los ximios ser vnos sin cola, y otros cō cola: y en el linage de los carneros ser vnos rasos, y otros lanudos: vnos grandes y rezios, y de cuello muy largo como los del Piru: otros pequeños y de pocas fuerças, y de cuellos cortos, como, los de Castilla. Mas por dezir lo mas cierto, quien por esta via de poner solo diferencias accidentales pretendiere saluar la propagació de los animales de Indias, y reducirles a las de Europa, tomará carga, que mal podra salir cō ella. Porque si hemos

de

de juzgar de las especies de los animales por sus propiedades, son tan diuerfas, q̄ quererlas reducir a especies conocidas de Europa, será llamar al hueuo castaña.

*Cap. 37. de Aues proprias de Indias.*

**O**R A Sean de diuerfa especie, ora de la misma de otras de acá, ay Aues de Indias notables. De la China traen vnos paxaros, que penitus no tienen pies grãdes ni pequeños, y casi todo su cuerpo es pluma: nunca baxan la tierra, assense de vnos hilloos que tienen, a ramos y assi descansan: comen mosquitos y cosillas del ayre. En el Piru ay, los que llaman Tominejos tã pequeños, que muchas vezes dudè viendolos bolar, si eran auejas, o mariposillas, mas son realmente paxaros. Al contrario los que llaman Condores, son de inmensa grandeza, y de tanta fuerça, que no solo abren vn carnero, y se lo comè, sino a vn ternero. Las Auras que llaman, y otros las dizen Gallinazas, tẽgo para mi que son de genero de Caueruos: son de estraña ligereza, y no menos aguda vista: para limpiar las ciudades, y calles son proprias, porque no dexan cosa muerta: hazen noche en el campo en arboles, o peñas: por la mañana vienen a las ciudades, y desde los mas altos edificios atalayan para hazer preffa. Los Pollos destas son de pluma blanquisca, como refieren de los Caueruos, y mudan el pelo en negro. Las Guacamayas son paxaros mayores que Papagayos, y tienen algo dellos: son preciadas por la diuerfa color de sus plumas, que las tienen muy galanas: En la Nueuaespaña ay copia de paxaros de excelentes plumas, que de su fineza no se halla en Europa, como se puede ver por las ymagenes de pluma, que de allã se traen: las quales con mucha razon son estimadas, y causan admiracion, que de plumas de paxaros se pueda labrar obra tan delicada, y tan y gual que n oparece



rece fino de colores pintadas, y lo que no puede hazer el pinzel y las colores de tinte, tienē vnos visos miradas vn poco a soslayo tan lindos, y tan alegres, y viuos, que deleytan admirablemente. Algunos Indios buenos maestros retratan con perfeccion de pluma, lo que veen de pinzel, que ninguna ventaja les hazen los pintores de España. Al Principe de España don Felipe dio su Maestro tres estampas pequeñas, como para registros de diurno hechas de pluma, y su Alteza las mostrò al Rey don Felipe nuestro Señor su padre, y mirandolas su Magestad dixo, que no auia visto en figuras tan pequeñas cosa de mayor primor. Otro quadro mayor en que estaua retratado san Francisco, recibiendo alegremente la Sanctidad de Sixto Quinto, y diziéndole que aquello hazian los Indios de pluma, quiso prouarlo trayendo los dedos vn poco por el quadro, para ver si era pluma aquella, pareciéndole cosa marauillosa esta tambien assentada, que la vista no pudiese juzgar, si eran colores naturales de plumas, ò si erã artificiales de pinzel. Los visos que haze lo verde, y vn naranjado como dorado, y otras colores finas, son de estraña hermosura: y mirada la Imagen a otra luz parecen colores muertas, que es variedad de notar. Hazense las mejores Imagenes de pluma en la prouincia de Mechoacán en el pueblo de Pascarò. El modo es con vnas pinças tomar las plumas arrancandolas de los mismos paxaros muertos, y con vn engrudillo delicado que tienen, yrlas pegando con gran presteza y policia. Tomian estas plumas tan chiquitas y delicadas de aquellos paxarillos, que llaman en el Piru Tominejos, ò de otros semejantes, que tienen perfectissimas colores en su pluma Fuera de y magineria vsaron los Indios otras muchas obras de pluma muy preciosas, especialmente para ornato de los Reyes y Señores, y de los templos, y ydolos. Porque ay otro, paxaros, y aues grandes de excelentes plumas, y muy finas

nas, de que hazian bigarros plumages, y penachos, especialmente quando yuan ala guerra, y con oro y plata con certauan estas obras de plumeria rica, que era cosa de mucho precio. Oy dia ay las mismas aues, y paxarós, pero no tanta curiosidad, y gala como solian vsar. A estos paxarós tan galanos, y de tan rica pluma ay en Indias otros del todo contrarios, que demas de ser en si feos, no sirven de otro oficio, sino de echar estiercol: y con todo esto no son quiza de menor prouecho. He considerado esto, ad mirando me la prouidencia del Criador, que de tanta manera ordena, que sirua a los hombres las otras criaturas. En algunas Iilas, o Farellones que estan junto a la costa del Piru, se veen de lexos vnos cerros todos blancos: dira quien les viere, que son de nieue, o que toda es tierra blanca, y son montones de estiercol de paxaros Marinos, que van alli continuo a estercolar. Y es esta cosa tanta, que cubre varas, y aun lanças en alto, que parece cosa fabulosa. A estas Iilas van barcas, a solo cargar deste estiercol, por que otro fruto pequeño, ni grande en ellas no se da: y es tan eficaz, y tan commodo, que la tierra estercolada con el da el grano, y la fruta con grandes ventajas. Llamán Guano el dicho estiercol, de do se tomó el nombre del valle que dizen de Lunaguana en los valles del Piru, donde se aprouechán de aquel estiercol: y es el mas fertil que ay por alla. Los Membrillos, y Granadas, y otras frutas en grandeza, y bondad exceden mucho, y dizen ser la causa que el agua con que riegan estos arboles, passa por tierra estercolada, y da aquella belleza de fruta. De manera que de los paxaros no solo la carne para comer, y el canto para deleyre, y la pluma para ornato, y gala, sino el mismo estiercol es tambien para el beneficio de la tierra, y todo ordenado del summo hazedor para seruicio del hombre con que el hóbre se acordasse de ser grato, y leal, a quien con todo le haze bien.



## Cap. 38. De Animales de monte.

**F**VERA De los generos de animales que se han dicho de monte, que son comunes a Indias, y a Europa, ay otros que se hallan allâ, y no se que los aya por acá, sino por ventura traydos de aquellas partes. Saynos llaman vnos como por queçuelos, que tienen aquella estrañeza de tener el ombligo sobre el espinazo: estos andan por los montes a manadas: son crueles, y no temen, antes acometen, y tienen vnos colmillos como nauajas, con que dan muy buenas heridas, y nauajadas, sino se ponen a recaudo los que los caçan. Subense los que quiere caçarlos a su seguro en arboles, y los Saynos, o puercos de manada acuden a morder el árbol, quando no pueden al hombre: y de lo alto con vna lançilla hieren, y matan los que quieren. Son de muy buena comida, pero es menester quitarles luego aquel redondo que tienē en el ombligo del espinazo, porque de otra suerte dētro de vn día se corrompen. Otra casta de animalejos ay, que parecen lechones, q̄ llaman Guadatinajas, Puercos de la misma especie de los de Europa, yo dudo si los auia en Indias, antes de yr Españoles, porque en la relacion del descubrimiento de las Islas de Salomon se dize, que hallaron gallinas, y puercos de España. Lo que es cierto es auer multiplicado casi en todas partes de Indias este ganado en grande abundancia. En muchas partes se come carne fresca dellos, y la tienen por tan sana, y buena, como si fuera Carnero, como en Cartagena. En partes se han hecho montarazes, y crueles: y se va a caça dellos, como de jaulies, como en la Española, y otras Islas donde se ha alçado al monte este ganado. En partes se ceñan con grano de mayz, y engordã excessiuamente, para que den manteca, que se vsa a falta de azeyte. En partes se hazen muy escogidos Perniles, como en Toluca de la

Nueua España, y en Paria del Pirú. Boluendo a los animales de allá, como los Saynos son semejâtes a puercos, aunque mas pequeños, assi lo son à las vaquillas pequeñas las Dantas, aunque en el carecer de cuernos mas parecen muletas: el cuero destas es tan preciado para cueiros, y otras cubiertas, por ser tan rezias que resisten qualquier golpe, ò tiro. Lo que defiende a las Dantas la fuerza del cuero, defiende a los q̄ llaman Armadillos, la multitud de conchas, que abren y cierran como quiêrea modo de coraças. Son vnos animalejos pequeños que andã en montes, y por la defensa que tienen metiendose entre sus conchas, y desplegandolas como quieren: los llaman Armadillos. Yo he comido dellos: no me parecio cosa de precio. Harto mejor comida es la de Yguanas, aunque su vista es bien asquerosa, pues parecen puros lagartos de España, aunque estos son de genero o ambiguo, por que andan en agua, y salen a tierra, y subense en arboles que estan à la orilla del agua, y lanzandose de allí al agua, las cogen poniendoles debaxo los barcos. Chinchillas es otro genero de animalejos pequeños como har dillas, tienen vn pelo à marauilla blando, y sus pieles se traê por cosa regalada y saludable para abrigar el estomago, y partes que tienen necesidad de calor moderado: tambien se hazen cubiertas, ò fraçadas del pelo destas chinchillas. Hallanse en la sierra del Piru, donde tambien ay otro animalejo muy comun, que llaman Cuy, que los Indios tienen por comida muy buena, y en sus sacrificios vsauan frequentissimamête ofrecer estos Cuyes. Son como conejuelos, y tienen sus madrigueras debaxo de tierra, y en partes ay, donde la tienen toda minada. Son algunos de ellos pardos: otros blancos, y diferentes. Otros animalejos llaman Vizcachas, que son à manera de liebres, aunque mayores, y tambien las caçan y comen. De liebres verdaderas tambien ay caça en partes bien abundante. Co-  
ne-



nejos tambien se hallan en el Reyno de Quito, pero los buenos han ydo de España: Otro animal donolo es, el q̄ por su excessiua tardança en mouersele, llaman Pericoligero, que tiene tres vn̄as en cada mano: menea los pies, y manos como por compas con grandissima flema: es a la manera de Mona, y en la cara se le parece: dà grandes gritos: anda en arboles, y come hormigas.

Cap. 39. De los Micos, o Monos de Indias.

**M**ICOS Ay innumerables por todas estas mótañas de Islas, y Tierra firme, y Andes. Son de la casta de Monas, pero diferétes en tener cola, y muy larga, y auer entre ellos algunos linages de tres tanto, y quatro tanto mas cuerpo q̄ monas ordinarias. Vnos son negros del todo, otros vayos, otros pardos, otros manchados, y varios. La ligereza y maña destos admira, porq̄ parece q̄ tienen discurso, y razón: y en el andar por arboles parece, q̄ quieren casi ymitar las aues. En Capira passando por Nombre de Dios a Panama, vi saltar vn mico de estos de vn arbol a otro, que estaua a la otra vanda del Rio, que me admirò. Aseñe con la cola a vn ramo, y arrojanse adonde quieren, y quando el espacio es muy grande, que no puede con vn salto alcançarle, vsan vna maña graciosa: de asirse vno a la cola del otro, y hazer desta suerte vna como cadena de muchos: despues hondeandose todos, o columpiandose, el primero ayudado de la fuerça de los otros salta y alcança, y se ase al ramo, y sustenta a los demás, hasta que llegan asidos como dixè vno a la cola de otro. Las burlas, y embustes, y trauesuras que estos hazen, es negocio de mucho espacio: las habilidades que alcançan, quando los imponen, no parecen de animales brutos, sino de entendimiento humano. Vno vi en Car-

tagena en casa del Governador, que las cosas que del me referian, a penas parecian creybles. Como en embiarle a la taberna por vino, y poniéndole en la vna mano el dinero y en la otra el pichel, no auer orden de facarle el dinero, hasta q̄ le dauan el pichel con vino. Si los muchachos en el camino le dauan grita, o le tirauan, poner el pichel a vn lado, y apañar piedras, y tirarlas a los muchachos, hasta que dexaua el camino seguro, y así boluia a lleuar su pichel. Y lo que es mas, conser muy buen beuedor de vino (como yo se lo vi beuer echandose lo su amo de alto) sin darselo, o darle licencia, no apia tocar al jarro. Dixeronme también, que si veia mugeres afeytadas, yua, y las tiraua del tocado, y las descomponia, y trataua mal. Podra ser algo desto encarecimiento, que yo no lo vi, mas en efecto no pienso que ay animal que así perciba, y se acomode a la conuersacion humana como esta casta de micos. Cuentan tantas cosas, que yo por no parecer que doy credito a fabulas: o porque otros no las tengan por tales, tengo por mejor dexar esta materia, con solo benedizir al autor de toda criatura, pues para sola recreacion de los hombres, y entretenimiento donoso, parece auer hecho vn genero de animal que todo es de reyr, o para mouer a risa. Algunos han escrito, que a Salomon se le lleuauan estos micos de Indias Occidentales: yo tengo para mi que yua de la India Oriental.

*Cap. 40. De las Vicuñas, y Tarugas del Piru.*

**E**NTRE Las cosas que tienen las Indias del Piru notables, son las Vicuñas, y Carneros que llaman de la tierra, que son animales mansos, y de mucho prouecho. Las Vicuñas son siluestres: y los Carneros son ganado domestico. Algunos han pensado, que las Vicuñas sean, las que



que Aristoteles, y Plinio, y otros autores tratan, quando escriuē de las q̄ dizen, *Capreas*, que son Cabras syluestres: y tienen sin duda similitud: por la ligereza, por andar en los montes, por parecerse algo a cabras. Mas en efecto, no son aquellas, pues las Vicuñas no tienen cuernos, y aquellas las tienen, segun Aristoteles refiere. Tampoco son las cabras de la India Oriental, de donde traen la piedra Bezzar: o si son de aquel genero, seran especies diuersas, como en el linage de perros es diuersa especie la del mastin, y la del lebel. Tampoco son las Vicuñas del Piru, los animales que en la prouincia de la Nueua España tienen las piedras, que allà llaman Bezares, porque aquellos son de especie de ciervos, o venados. Así que no se que en otra parte del mundo aya este genero de animales sino en el Piru, y Chile, que se continuá con el. Son las Vicuñas mayores que cabras, y menores que bezeros: tienen la color que tira a leonado algo mas clara: no tienen cuernos, como los tienen ciervos, y capreas: apacientanse, y biuen en sierras altísimas, en las partes mas frias, y despobladas, que allà llaman Punas. Las nieues y el yelo no les ofende, antes parece que les recrea: andan a manadas, y corren ligerísimamente: quando topan caminantes, o bestias, luego huyen, como muy timidas: al huyr echan delante de sí sus hijuelos. No se entiende, que multipliquen mucho, por donde los Reyes Ingas tenían prohibida la caça de Vicuñas, sino era para fiestas con orden suyo. Algunos se quejan, que despues que entraron Españoles, se ha concedido demasiada licencia a los chacos o caças de Vicuñas, y q̄ se han disminuydo. La manera de caçar de los Indios es Chaco, que es juntarse muchos dellos, que a vezes son mil, y tres mil, y mas, y cercar vn gran espacio de monte, e yr ojeando la caça, hasta juntarse por todas partes, donde se toman trezientas, y quatrocientas, y mas y menos, como ellos

quieren, y dexan yr las demas especialmente las hembras para el multiplico. Suelen tresquilar estos animales, y de la lana dellos hazen cubiertas, o fraçadas de mucha estima, porque la lana es como vna feda blanda, y duran mucho, y como el color es natural, y no de tinte, es perpetuo. Son frescas y muy buenas para en tiempo de calores: para inflamaciones de riñones y otras partes: las tienen por muy sanas, y que templan el calor demasiado: y lo mismo haze la lana en colchones, que algunos vsan por salud, por la experiencia que dello tienen. Para otras indisposiciones como gota dicen tambien que es buena esta lana, o fraçadas hechas della: no se en esto experiencia cierta. La carne de las Vicuñas no es buena, aunque los Indios la comen, y hazen cusharqui, o cecina della. Para medicina podrè yo contar lo que vi Caminando por la sierra del Piru lleguè a vn Tambo, o venta vna tarde con tan terrible dolor de ojos, que me parecia se me querian saltar: el qual accidente suele acaecer de passar por mucha nieue, y mirarla. Estando echado con tanto dolor que casi perdia la paciencia, llegò vna India, y me dixo: Ponte padre esto en los ojos, y estaras bueno. Era vn poco de carne de Vicuña, rezien muer ta y corriendo fangre. En poniendome aquella medicina se aplaco el dolor y dentro de muy breue tiempo se me quitò del todo, que no le senti mas. Fuera de los Chacos que he dicho, q̄ son caças generales, vsan los Indios particularmente para coger estas Vicuñas, quando llegã a tiro, arrojarles vnos cordelejos cõ ciertos plomos, que se les trauan, y embueluen entre los pies, y embaraçan, para que no puedan correr: y asi llegan, y toman la Vicuña. Lo principal, porque este animal es digno de precio, son las piedras Bezaares, que hallan en el; de que diremos luego. Ay otro genero que llaman Tarugas, que tambien son syluestres, y son de mayor ligereza que las



Vicuñas: son tambien de mayor cuerpo, y la color mas tostada, tienen las orejas blandas, y caydas. Estas no andan a manadas como las Vicuñas, alomenos yo no las vi fino a solas, y de ordinario por riscos altísimos. De las Tarugas sacan tambien piedras Bezares, y son mayores y de mayor eficacia, y virtud.

Cap. 41. De los Pacos, y Guanacos, y Carneros del Piru.

**N**INGUNA Cosa tiene el Piru de mayor riqueza y ventaja, que es el ganado de la tierra, que los nuestros llamā Carneros de las Indias: y los Indios en lengua general los llaman Llama, porque bien mirado es el animal de mayores provechos, y de menos gasto, de quātos se conocen. De este ganado sacan comida, y vestido como en Europa del ganado ouejuno: y sacan mas, el traquin y acarreto de quanto han menester, pues les sirve de traer, y llevar sus cargas. Y por otra parte no han menester gastar en herrage, ni en fillas, o xalmas, ni tampoco en ceuada, sino que de balde sirve a sus amos, contentandose con la yerua, que halla en el campo. De manera, que les proueyó Dios de ouejas, y de jumentos en vn mismo animal, y como a gente pobre quiso, que ninguna costa les hiziesse: porque los pastos en la sierra son muchos, y otros gastos, ni los pide, ni los ha menester este genero de ganado. Son estos Cernaros, e Llamas en dos especies: vnos son Pacos, o Carneros lanudos: otros son rasos, y de poca lana, y son mejores para carga: son mayores que carneros grandes, y mejores que bezerras: tienen el cuello muy largo a semejança de camello, y hanlo menester porque como son altos y leuantados de cuerpo: para parecer requiere tener cuello luengo. Son de varias colores, vnos blancos del todo: otros negros del todo: otros par-

dos: otros varios que llaman Moromoro. Para los sacrificios tenian los Indios grandes aduertencias de q̄ color auian de ser para diferentes tiēpos y efectos. La carne de estos es buena, aunque rezia, la de sus corderos es de las cosas mejores, y mas regaladas que se comē, pero gástanse poco en esto, porque el principal fruto es la lana para hazer ropa, y el seruicio de traer, y lleuar cargas. La lana labran los Indios, y hazen ropa de que se visten: vna grossera, y comun que llaman Hauasca: otra delicada, y fina que llaman Cumbi. Deste Cumbi labran sobremesas y cubiertas, y reposteros, y otros paños de muy escogida labor, q̄ dura mucho tiempo, y tiene vn lustre bueno: casi de media seda: y lo que es particular de su modo de texer lana, labran a dos hazes todas las labores q̄ quieren, sin que se vea hilo, ni cabo del en toda vna pieça. Tenia el Inga Rey del Piru gr̄des maestros de labrar esta ropa de Cumbi, y los principales residia en el repartimiēto de Capachica junto a la laguna grande de Titicaca. Dan con yeruas diuersas diuersos colores y muy finos a esta lana, con que hazen varias labores. Y de labor basta y grossera, o de pulida, y sutil todos los Indios, e Indias son oficiales en la sierra, teniendo sus telares en su casa, sin que ayã de yr a cóprar, ni a dar a hazer la ropa, q̄ han menester para su casa. De la carne deste ganado hazen cusharqui, o cecina, que les dura largo tiēpo, y se gasta por mucha cuenta: vsan lleuar manadas de estos carneros cargados como recua: y van en vna recua de estos trezientos, o quinientos, y aun mil carneros, que traginan vino, coca, mayz, chuño, y azogue, y otra qualquier mercaderia, y lo mejor della que es lá plata, porque las barras de plata las lleuan el camino de Potosi a Arica setenta leguas, y a Arequipa otro tiempo solian ciento y cincuenta. Y es cosa que muchas vezes me admiré de ver, que yuan estas manadas de carneros con mil y dos mil barras, y mucho



cho mas, que son mas de trezientos mil ducados, sin otra guarda, ni reparo, mas que vnos pocos de Indios, para solo guiar los carneros, y cargarlos, y quando mucho algun Español, y todas las noches dormian en medio del campo, sin mas recato que el dicho. Y en tan largo camino y con tan poca guarda jamas faltaua cosa entre tanta plara: tan grande es la seguridad con q̄ se camina en el Piru. La carga q̄ lleua de ordinario vn carnero destos, serà de quatro o seys arrobas, y siendo viage largo no camina sino dos, o tres leguas, o quatro, a lo largo. Tienen sus paradas sabidas los Carnereros, que llaman (que son los q̄ lleuan estas recuas) donde ay pasto, y agua alli descargã, y arman sus toldos, y hazen fuego, y comida, y no lo pasan mal, aunq̄ es modo de caminar harto flematico. Quando no es mas de vna jornada, biẽ lleua vn carnero destos ocho arrobas y mas, y anda con su carga jornada entera de ocho o diez leguas, como lo han usado soldados pobres que caminan por el Piru. Es todo este ganado amigo de temple frio, y por esso se dà en la sierra, y muere en los llanos con el calor. Acaece estar todo cubierto de escarcha y yelo este ganado, y con esso muy contento y sano. Los carneros rasos tienen vn mirar muy donoso, por q̄ se paran en el camino, y alçã el cuello, y miran vna persona muy atetos, y estanse asì tanto rato sin mouerse, ni hazer semblãte de miedo, ni de contento, que pone gana de reyr ver su serenidad, aunq̄ a vezes se espantã subito, y corrẽ cõ la carga hasta los mas altos riscos, q̄ acaece no pudiẽdo alcançarlos, porque no se pierdan las barras que lleuan, tirarles cõ arcabuz y matarlos. Los Pacos a vezes se enojã y aburren con la carga, y echanse con ella sin remedio de hazerlos leuãtar, antes se dexarã hazer mil pieças q̄ mouerse, quando les dà este enojo. Por donde vino el refran q̄ usan en el Piru, de dezir de vno q̄ se ha empacado, para significar que ha tomado tirria, o porfia, o des-

pecho, porque los Pacos hazen este estremo, quando se enojan. El remedio que tienen los Indios entonces es, parar, y sentarse junto al Paco, y hazerle muchas caricias, y regalarle, hasta que se desenoja, y se alza; y acaece esperarle bien dos y tres horas, a que se desempaque, y desenoje. Dale vn mal como farna, que llaman Carache, de que suele morir este ganado. El remedio que los antiguos vsauã era, enterrar viua la res que tenia Carache, porque no se pegasse a las demas, como mal que es muy pegajoso. Vn carnero, o dos que tenga vn Indio, no lo tiene por pequeño caudal. Vale vn carnero de estos de la tierra seys y siete pesos en fayados, y mas, segun que son tiempos, y lugares.

*Cap. 42. De las Piedras Bezaares.*

EN Todos los animales que hemos dicho, ser propios del Piru, se halla la piedra Bezaar, de la qual han escrito libros enteros autores de nuestro tiempo, que podra ver quien quisiere mas cumplida noticia. Para el intento presente bastarã dezir, que esta piedra que llaman Bezaar, se halla en el buche y vientre de estos animales: vnas vezes vnã; y otras dos, y tres, y quatro. En la figura, y grandeza, y color tienen mucha diferencia, porque vnas son pequeñas como auellanas, y aun menores: otras como nuezes: otras como huevos de paloma: algunas tan grandes como huevos de gallinas: y algunas he visto de la grãdeza de vna narãja. En la figura vnas son redondas: otras houadas: otras lenticularres, y afsi de diferẽtes formas. En la color, ay negras, y pardas, y blãcas, y berègenadas, y como doradas: no es regla cierta mirar la color, ni tamaño, para juzgar q̃ sea mas fina. Todas ellas se componẽ de diuersas tunicas, o laminas vna sobre otra. En la Prouincia de Xauxa, y en otras del Piru se hallan en diferentes ani-



animales brauos, y domesticos, como son Guánacos, y Pacos, y Vicuñas, y Tarugas: otros añaden otro genero, que dizen ser cabras siluestres, a las que llaman los Indios Cypris. Estos generos de animales son muy conocidos en el Piru, y se ha ya tratado dellos. Los Guanacos, y carneros de la tierra, y Pacos comunmente tienen las piedras mas pequeñas y negrillas, y no se estiman en tanto, ni se tienen por tan aprouadas para medicina. De las Vicuñas se facen piedras Bezaares mayores, y son pardas, o blancas, o berengenadas, y se tienen por mejores. Las mas excelentes se creen ser las de las Tarugas, y algunas son de mucha grandeza: sus piedras son mas comunmente blancas, y que tiran a pardas: y sus laminas, o tunicas son mas gruesas. Hallase la piedra Beazar en machos y hembras y gualmente: todos los animales que las tienen rumian, y ordinariamente pastan entre nieues y punas. Refieren los Indios de tradició y enseñanza de sus mayores, y antiguos, que en la prouincia de Xauxa, y en otras del Piru ay muchas yeruas y animales ponçonosos, los quales emponçonan el agua, y pastos, que beuen y comen, y huellan. Y entre estas yeruas ay vna muy conocida por instinto natural de la Vicuña, y estos animales que crían la piedra Beazar, los quales comen esta yerua, y con ella se preservan de la ponçon de las aguas, y pastos: y de la dicha yerua crían en su buche la piedra, y de allí le prouiene toda su virtud cótra ponçon, y estas operaciones maravillosas. Esta es la opinion, y tradicion de los Indios, segun personas muy platicas en aquel Reyno del Piru han aueriguado. Lo qual viene mucho con la razon, y con lo que de las cabras monteses refiere Plinio que se apacientan de ponçon, y no les empece. Preguntados los Indios que pastando como pastan en las mismas punas carneros y ovejas de Castilla, y cabras, y venados, y vacas, como no se halla en ellos la piedra Beazar? Responden, que no

Plin. lib. 10.  
cap. 72.

grem

creen ellos, que los dichos animales de Castilla coman aquella yerua, y q̄ en venados, y gamos ellos han hallado también la piedra Bezaar. Parece venir con esto lo que sabemos, que en la Nueuaespaña se hallan piedras Bezaares, donde no ay Vicuñas, ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos, sino solamente ciervos, y en algunos dellos se halla la dicha piedra. El efecto principal de la piedra Bezaar es cótra venenos, y enfermedades venenosas: y aunq̄ della ay diferentes opiniones, y vnos la tienen por cosa de ayre, otros hazen milagros della: lo cierto es ser de mucha operació aplicada en el tiempo, y modo conueniente, como las demas yeruas, y a gentes naturales. Pues no ay medicina tan eficaz, que siempre sane. En el mal de Tãuardete en España, y Italia ha aprouado admirablemente: en el Piru no tanto. Para melancolia, y mal de corazón, o para calentaras pestíferas, y para otros diuersos males se aplica molida, y echada en algun licor, que sea a propósito del mal q̄ se cura. Vnos la tomã en vino: otros en vinagre, en agua de azahar, de légua de buey, de borrajas, y de otras maneras, lo qual diran los Medicos, y Boticarios. No tiene sabor alguno proprio la piedra Bezaar, como della también lo dixo Rasis Arabe. Hanse visto algunas experiencias notables, y no ay duda sino q̄ el autor de todo puso virtudes grandes en esta piedra. El primer grado de estima tienē las piedras Bezaares, q̄ se traē de la India Oriental, que son de color de azeytuna: el segundo las del Piru, el tercero las de Nueuaespaña. Después que se començaron a preciar estas piedras dizē, que los Indios hã hecho algunas artificiales, y adulteradas. Y muchos quando veē piedras destas de mayor grandeza q̄ la ordinaria, creen que son falsas, y es engaño, porque las ay grandes y muy finas, y pequeñas cótra hechas: la prouea, y experiēcia es el mejor maestro de conocerlas. Vna cosa es de admirar, que se fundã estas piedras algunas ve-



zes en cosas muy estrañas, como en vn herrezuelo, o alfiler, o palillo, que se hallò en lo vltimo de la piedra, y no por esto se arguye q̄ es falsa, porque acaece tragar aquello el animal, y quajarse sobre ello la piedra, la qual se va criando poco a poco vna cascara sobre otra, y assi crece. Yo vi en el Piru dos piedras fundadas sobre dos piñones de Castilla, y a todos los que las vimos nos causò admiracion, porque en todo el Piru no auiamos visto piñas, ni piñones de Castilla, sino fuesen traydos de España: lo qual parece cosa muy extraordinaria. Y esto poco basta quanto a piedras Bezaares. Otras piedras medicinales se traen de Indias, como de hyjada, y de fangre, y de leche, y de madre. Y las que llaman Cornerinas para el coracon, que por no pertenecer a la materia de animales que se ha tratado, no ay obligacion de dezir dellas. Lo que està dicho sirua para entender como el vniuersal Señor y autor omnipotente a todas las partes del orbe, que formo, repartio sus dones, y secretos, y marauillas: por las quales deus ser adorado, y glorificado por todos los siglos de los siglos. Amen.

(?)

Fin del Quarto Libro.

PROLOGO A LOS

Libros siguientes.

**A**Vi èdo tratado lo q̄ a la historia natural de Indias pertenece, en lo q̄ resta se tratarà de la historia moral, esto es de las costumbres, y hechos de los Indios. Por q̄ despues del cielo, y t̄ple, y sitio, y calidades del nuevo orbe, y de los elem̄tos, y mistos, quiere dezir de sus metales. y pl̄tas, y animales, de q̄ en los quatro libros precedentes se ha dicho lo q̄ se ha ofrecido: la razõ dicta seguirse el tratar de los hõbres, q̄ habitã el nuevo orbe. Assi q̄ en los libros siguientes se dirã dellos, lo que parece digno de relaciõ. y por q̄ el intento de esta historia no es solo dar noticia de lo q̄ en Indias passa, sino endereçar essa noticia al fruto q̄ se puede sacar del conõciem̄to de tales cosas, q̄ es ayudar aquellas gentes para su saluacion, y glorificar al Criador, y Redẽptor, q̄ los sacò de las tinieblas escurisimas de su infidelidad, y les comunicò la admirable lãbre de su Euangelio. Por tanto primero se dirã lo q̄ toca a su religion, o supersticion. y ritos, e ydolatrias, y sacrificios en este libro siguiente, y despues de lo que toca a su policia, y



gouierno, y leyes, y costumbres, y hechos. Y por-  
q̄ en la naciõ Mexicana se ha conseruado me-  
moria de sus principios, y sucepsiõ, y guerras, y  
otras cosas dignas de referirse, fuera de lo co-  
mun q̄ se trata en el libro sexto, se hara propia  
y especial relaciõ en el libro septimo, hasta mo-  
strar la disposicion, y prenuncios, q̄ estas gētes  
tuieron del nueuo Reyno de Christo nuestro  
Dios, q̄ auia de estēderse a aquellas tierras, y  
sojuzgarlas a si, como lo ha hecho en todo el re-  
sto del mūdo. Que cierto es cosa digna de grã  
cõsideraciõ, ver en que modo ordenò la diuina  
prouidēcia, q̄ la luz de su palabra hallasse en  
trada en los vltimos terminos de la tierra. No  
es de mi proposito, escriuir acra lo q̄ Espaõoles  
hizierõ en aq̄llas partes, q̄ de esso ay hartos li-  
bros escritos, ni tãpoco lo que los sieruos del Se-  
ñor han trabajado, y frutificado, por q̄ esso re-  
quiere otra nueua diligēcia: solo me cõtētare;  
conponer esta historia, o relacion a laspuertas  
del Euāgelio, pues toda ella va encaminada  
a seruir de noticia en lo natu. al y moral de In-  
dias; para q̄ lo espiritual y Christiano se plãte,  
y acreciēte, como estã largamēte explicado en  
los libros q̄ escriuimos, De procurãda Indorũ  
V salute.

Salute. Si alguno se marauillare de algunos ri-  
 tos, y costūbres de Indios, y los despreciare por  
 insipientes y necios, o los detestare por inhuma-  
 nos y diabolicos; mire q̄ en los Griegos y Roma-  
 nos q̄ mādaron el mūdo, se hallā o los mismos, o  
 otros semejantes, y a vezes de peores, como po-  
 dra entēder facilmete no solo de nuestros auto-  
 res, Eusebio Cesariense, Clemēte Alexādri-  
 no, Teodoro Cyrense, y otros, sino tãbiē de los  
 mismos suyos, como son Plinio, Dionysio Hali-  
 carnasseo, Plutarco. Por q̄ siēdo el maestro de  
 toda la infidelidad el principe de lastinieblas;  
 no es cosa mena hallar en los infieles, cruelda-  
 des, inmūdicias, disparates y locuras propias  
 de tal enseñaça y escuela. Bien que en el va-  
 lor y saber natural excedieron mucho los anti-  
 guos Gentiles a estos del nuevo orbe, aunq̄ tam-  
 bien se toparon en estas cosas dignas de me-  
 moria; pero en fin lo mas es como de gentes  
 Barbaras, q̄ fuera de la luz sobrenatural,  
 les faltò tãbien la Filosofia y doctrina  
 natural.



LIBRO

# QVINTO DE LA HISTORIA NATV TRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

Cap. i. *Què la causa de la Ydolatria ha sido la soberuia  
e inuidia del demonio.*

**S** La soberuia del demonio tan grande y tan porfiada, q̄ siépre apetece y procura ser tenido y honrado por Dios: y entodo quãto puede, huir y apropiar a sí: lo q̄ solo al altíssimo Dios es devido, no cessa de hazerlo en las ciegas naciones del mūdo, a quié no ha esclarecido aũ la luz y resplãdor del Sãto Euãgelio. Deste tã soberuio tirano leemos en Iob. q̄ pone sus ojos en lo mas alto, y q̄ entre todos los hijos d̄ soberuia el es el Rey. Sus dañados intētos y traiciõ tã atreuida, cõ q̄ pretēdio y gualar su trono cõ el de Dios, bié claro nos lo refierē las diuinas escrituras, diziãdole en Efayas. Deziãsentre ti mismo, Subire hasta el cielo, pódre mi silla sobre todas las estrellas de Dios, sentarme en la cumbre del Testamento, en las faldas de Aquilon, passarè la alteza de las nubes, sere semejante al Altíssimo. Y en Ezechiel: Eleuose tu coraçon, y dixiste, Dios soy yo, y en silla de Dios me he sentado en medio del mar. Este tan maluado apetito de hazerse Dios, todauia le du-

Iob. 41.

Esa. 14.

Ezech. 28.

ra a fatanas, y aunque el castigo justo y feuero de el muy Alto le quitò toda la pompa y loçania, por donde se engriò tanto, tratandole como merecia su descortesia y locura, como en los mismos Profetas largamente se profigue, pero no por esso afloxò vn punto su puerua intencion, la qual muestra por todas las vias que puede, como perro rauioso mordiendo la misma espada con que le hieren. Porque la soberuia (como està escrito) de los que aborrecen a Dios, porfia siempre. De aqui procede el perpetuo y estraño cuydado, que este enemigo de Dios ha siempre tenido, de hazer se adorar de los hombres, inuentando tantos generos de ydolatrias, con que tantos tiempos tuuo sujeta la mayor parte del mundo, que a penas le quedò a Dios vn rincón de su pueblo Israel. Y con la misma tyrania despues q̄ el fuerte del Euāgelio le vécio, y de fardò, y entrò por la fuerça de la Cruz las mas importantes y poderosas plaças de su Reyno, acometio las gentes mas remotas y barbaras, procurãdo cõseruar entre ellas la falsa y mentida diuinidad q̄ el hijo de Dios le auia quitado en su Yglesia, encerrãdole como a fiera en jaula, para q̄ fuèsse para escarnio suyo, y regozijo de sus fieruos, como lo significa por Job. Mas en fin ya que la ydolaria fue extirpada de la mejor y mas noble parte del mundo, retiròse a lo mas apartado, y reynò en estotra parte del mundo, que aunque en nobleza muy inferior, en grandeza y anchura no lo es. Las causas porque el demonio tanto ha esfordado la ydolaria en toda infidelidad, que apenas se hallan gentes que no sean ydolatras, y los motiuos para esto principalmente son dos. Vno es, el que està tocado de su increyble soberuia, la qual quien quisiere biẽ ponderar, considere q̄ al mismo hijo de Dios, y Dios verdadero acometio, con dezirle tan desuergonçadamente, que se prostrasse ante el, y le adorasse, y esto le dixo, aunque no sabiendo de cierto que era el mismo Dios, pe

*Psal. 73.**Mart. 12.**Job. 40.**Mart. 4.*



ro teniendo por lo menos grandes barruntos de que fueſe hijo de Dios. A quien no aſombrará tan eſtraño acometimiento? Vna tã exceſſiua y tan cruel ſoberuia? Que mucho q̄ ſe haga adorar de gentes ygnorantes por Dios, el que al miſmo Dios acometio , con hazerſe Dios, ſiendo vna tan ſuzia y abominable criatura? Otro cauſa y motiuo de ydolatria, es el dio mortal y enemistad, que tiene con los hombres. Porque como dize el Saluador. Desde el principio fue homicida, y eſſo tiene por con- <sup>1oa. 8.</sup> dicion y propiedad inſeparable de ſu maldad. Y porque ſabe que el mayor daño del hombre es adorar por Dios a la criatura, por eſſo nõ ceſſa de inuentar modos de ydolatria, con que deſtruyr los hombres y hazerlos enemigos de Dios. Y ſon dos los males que haze el demonio al ydo latra: vnõ que niega a ſu Dios, ſegun aquello: Al <sup>Deut. 32.</sup> Dios que te crio deſamparaſte : otro que ſe ſujera a coſa mas baxa que el, porquẽ todas las criaturas ſon inferiores a la racional, y el demonio aunque en la natutaleza es ſuperior al hombre, pero en el eſtado es muy inferior, pues el hombre en eſta vida es capaz de la vida diuina y eterna. Y aſi por todas partes con la ydolatria Dios es deſhonrado, y el hombre deſtruydo, y por ambas vias el demonio ſoberuio è inuidioſo muy contento.

Cap. 2. De los generos de Ydolatria que han uſado los Indios.

LA Ydolatria dize el Sabio, y por el el Eſpiritu San- <sup>Sap. 14.</sup> cto, que es cauſa y principio y ſin de todos los males, y por eſſo el enemigo de los hombres ha multiplicado tantos generos y fuertes de ydolatria, que penſar de contarlos por menudo es coſa infinita. Pero reduziendo la ydolatria a cabeças ay dos linages della: una es cerca de

cosas naturales: otra cerca de cosas y imaginadas, ò fabricadas por inuencion humana. La primera destas se parte en dos, porque ò la cosa que se adora, es general, como Sol, Luna, fuego, tierra, elementos: o es particular, como tal Rio, fuente, ò arbol, o monte, y quando no por su especie, sino en particular son adoradas estas cosas: y este genero de ydolatria se vsó en el Piru en grãde excesso, y se llama propriamente Guaca. El segundo genero de ydolatria, que pertenece a inuencion, o ficcion humana, tiene tambien otras dos diferencias: vna de lo que consiste en para arte y inuencion humana, como es adorar y dolos, ò estatua del palo, o de piedra, o de oro, como de Mercurio o Palas, que fuera de aquella pintura, o escultura, ni es nada, ni fue nada. Otra diferencia es, de lo q̄ realmente fue, y es algo, pero no lo que finge el ydolatra que lo adora, como los muerros, o cosas suyas, que por vanidad y lisonja adoran los hombres. De suerte, que por todas cõramos quatro maneras de ydolatria, que vsan los infieles, y de todas conuerna dezir algo.

*Cap. 3. Que en los Indios ay algun conocimiento de Dios.*

**P** R I M E R A M E N T E, aunque las tinieblas de la infidelidad tienen escurecido el entendimiento de aquellas naciones, pero en muchas cosas no dexa la luz de la verdad y razon algun tanto de obrar en ellos: y assi comunmente sienten, y confiesan vn supremo señor, y hazedor de todo, al qual los del Piru llamauan Viracocha, y le ponian nombre de gran excelécia, como Pachacamac, o Pachayachachic, que es criador del cielo y tierra, y Vsapu, que es admirable, y otros semejantes. A este hazian adoracion, y era el principal que venerauan mi



rando al cielo. Y lo mismo se halla en su modo en los de Mexico, y oy dia en los Chinos, y en otros infieles. Que es muy semejate a lo que refiere el libro de los Actos de los Apostoles, auer hallado san Pablo en Athenas, donde vio vn altar intitulado, *Ignoto Deo*, al Dios no conocido. De dóde tomó el Apostol. ocasion de su predicació, diziédoles. Al q̄ vosotros venerays sin conocerle, esse es el q̄ yo os predico. Y assi al mismo modo los q̄ oy dia predicã el Euãgelio a los Indios, no hallã mucha dificultad en persuadirles, q̄ ay vn supremo Dios y señor de todo, y q̄ este es el Dios de los Christianos, y el verdadero Dios. Aunque es cosa que mucho me ha marauillado, que có tener esta noticia que digo, no tuuiesen vocablo proprio para nóbrar a Dios. Porque si queremos en lengua de Indios hallar vocablo que responde a este, Dios, como en Latin respóde Deus, y en Griego Theos, y en Hebreo El, y en Arabigo Alã, no se halla en lengua del Cuzco, ni en lengua de Mexico, por donde los que predicã, o escriuen para Indios, vsan el mismo nuestro Español, Dios, acomodandose en la pronunciacion y declaracion a la propiedad de las lenguas Indicas, que son muy diuersas. De donde se vee, quan corta y flaca noticia tenian de Dios, pues aun nombrarle no saben sino por nuestro vocablo. Pero en efecto no dexauan de tener alguna, tal qual, y assi le hizieron vn templo riquissimo en el Píru, que llamauan el Pachamac, que era el principal Santuario de aquel Reyno. Y como está dicho, es lo mismo Pachacamac que el Criador. Aunque tambien en este templo exercitauan sus ydolatrias, adorando al demonio y figuras fuyas. Y tambien hazian al Viracocha sacrificios y ofrendas, y tenia el supremo lugar entre los adoratorios, que los Reyes Ingas tuuieron. Y el llamar a los Españoles Viracochas fue de aqui, por tenerlos en opinion de hijos del cielo, y como diuinos, al modo q̄ los otros atribuyeron

ron deydad a Paulo, y a Bernaue, llamando al vno Iupiter, y al otro Mercurio, è intentando de ofrecerles sacrificio, como a dioses. Y al mismo tono los otros Barbaros de Melite, que es Malta, vièdo que la biuora no hazia mal al Apostol, le llamauan Dios. Pues como sea verdad tan conforme a toda buena razon, auer vn soberano Señor y Rey del cielo, lo qual los Gètiles con todas sus y dolatrias è infidelidad, no negaron, como parece assi en la Filosofia del Timeo de Platon, y de la Metafisica de Aristoteles, y Asclepio de Trismegistro, como tambien en las poeias de Homero y de Virgilio. De aqui es, que en assentar y persuadir esta verdad de vn supremo Dios, no padecen mucha dificultad los predicadores Euàngelicos, por barbaras y bestiales que sean las naciones a quiè predicar. Pero esles dificultosissimo de desarraygar de sus entendimientos, que ninguno otro Dios ay, ni otra deydad ay sino vno, y que todo lo demas no tiene proprio poder, ni proprio ser, ni propria operacion, mas de lo que les dà, y comunica aquel supremo y solo Dios y Señor. Y esto es sumamente necessario persuadirles por todas vias, reprobando sus errores en vniuersal, de adorar mas de vn Dios, y mucho mas en particular de tener por dioses y atribuyr deydad, y pedir fauor a otras cosas que no son dioses, ni pueden nada, mas de lo q̄ el verdadero Dios, Señor y Hazedor suyo les concede.

*Tito. 28.*  
*Plat. in Timeo. Aris. c. xlii. 12.*  
*Metaph.*  
*Trismeg. in Pimandro,*  
*o Asclepio.*

#### *Cap. 4. Del primer genero de Ydolatria de cosas naturales y uniuersales.*

**D**ESPUES Del Viracocha, o supremo Dios fue, y es en los infieles, el que mas comunmente veneran y adoran el Sol, y tras el otras cosas, que en la natura-



turalzã celeste, o elemental se señalan, como luna, luzero, mar, tierra. Los Ingas Señores del Piru despues del Viracocha, y del Sol, la tercera Guaca, o adoratorio, y de mas veneracion ponian al Trueno, al qual llamauan por tres nombres, Chuquiilla, Catuilla, è Intiillapa, fingiendo que es vn hombre que està en el cielo con vna hõda y vna porra, y que està en su mano el llouer, y granizar, y tronar, y todo lo demas que pertenece a la region del ayre, donde se hazen los nublados. Esta era Guaca (que assi llaman a sus adoratorios) general a todos los Indios del Piru, y ofrecianle diuersos sacrificios. Y en el Cuzcò, que era la Corte, y Metropoli, se le sacrificauan tambien niños como al Sol. A estos tres que he dicho, Viracocha, Sol, y Trueno, adorauan en forma diuersa de todos los de mas, como escriue Polo auerlo el aueriguado, que era poniendo vna como manopla, o guante en las manos quando las alcan, para adorarles. Tambien odorauan a la Tierra, que llamauan Pachamama, al modo que los antiguos celebrauan la diosa Tellus: y al Mar que llamauan Mamacocha, como los antiguos a la Theris, o al Neptuno. Tambien adorauan el Arco del cielo, y era armas, o insignias del Inga con dos Culebras a los lados a la larga. Entre las estrellas comunmente todos adorauan, a la que ellos llaman Colca, que llamamos nosotros las Cabrillas. Atribuyan a diuersas estrellas diuersos officios, y adorauanlas los que tenian necesidad de su fauòr, como los Ouejeros hazian veneracion y sacrificio a vna estrella, que ellos llamauan Vrcuchillay, que dizen es vn Carneiro de muchos colores, el qual entiende en la conseruacion del ganado, y se entiende ser, la que los Astrologos llaman Lyra. Y los mismos adoran otras dos, que andan cerca della, que llaman Catuchillay, Vrcuchillay, que fin

gen ser vna Oueja con vn Cordero. Otros adorauan vna Estrella, que llaman Machacuay, a cuyo cargo estan las serpientes y culebras, para que no les hagan mal, como a cargo de otra Estrella que llamauan Chulichinchay, que es Tygre, estan los tygres, osos, y leones. Y generalmente de todos los animales, y aues que ay en la tierra, creyeron q̄ huuiesse vn semejete en el cielo, a cuyo cargo estaua su procreacion y aumento, y assi tenian cuenta con diuersas Estrellas, como la que llamauan Chacana, y Topatorca, y Mamana, y Mirco, y Miquiquiray, y assi otras, que en alguna manera parece que tiraan al dogma de las Ideas de Platon. Los Mexicanos casi por la misma forma, despues del supremo Dios adorauan al Sol, y assi a Hernando Cortès, como el refiere en vna carta al Emperador Carlos Quinto, le llamauan hijo del Sol, por la presteza y vigor con que rodeaua la tierra. Pero la mayor adoracion dauan al ydolo llamado Virziluputzli, al qual toda aquella nació llamaua el todo poderoso, y señor de lo criado, y como a tal los Mexicanos hizieron el mas sumptuoso tēplo, y de mayor altura, y mas hermoso y galan edificio, cuyo sitio y fortaleza se puede conjeturar por las ruynas que del han quedado en medio de la ciudad de Mexico. Pero en esta parte la ydolatria de los Mexicanos fue mas errada, y perniciosa, que la de los Ingas, como adelãte se vera mejor. Porq̄ la mayor parte de su adoracion e ydolatria se ocupaua en ydolos, y no en las mismas cosas naturales, aunque a los ydolos se atribuyan estos efectos naturales, como del llouer, y del ganado, de la guerra, de la generacion, como los Griegos, y Latinos pusieron tambien ydolos de Febo, y de Mercurio, y de Iupiter, y de Minerua, y de Marte, &c. Finalmente quien con atencion lo mirare, hallara que el modo que el demonio ha

reni-



tenido de engañar a los Indios, es el mismo con que engañó a los Griegos, y Romanos, y otros Gentiles antiguos, haziendoles entender, que estas criaturas insignes Sol, Luna, Estrellas, elementos, tenían proprio poder y autosidad, para hazer bien, o mal a los hombres, y auriendolas Dios criado para serujcio de el hombre, el se supotán mal regir y gouernar, que por vna parte se quiso alçar con ser Dios: y por otra dio en reconocer y sujetarse a las criaturas inferiores a el, adorando è inuocando estas obras, y dexando de adorar, è inuocar al Criador. Como lo pondera bien el Sabio por estas palabras. Vanos y errados son todos los hombres, en quien no se halla el conocimiento de Dios. Pues de las mismas cosas que tienen buen parecer, no acabaron de entender, al que verdaderamente tiene ser. Y con mirar sus obras, no atinaron al Autor y artifice, sino que el fuego, o el viento, o el ayre prefuroso, o el cerco de las Estrellas, o las muchas aguas, o el Sol, o la Luna, creyeron que eran dioses, y gouernadores del mundo. Mas si enamorados de la hermosura de las tales cosas les pareció tenerlas por dioses, razones que miren, quanto es mas hermoso que ellas el Hazedor dellas, pues el dador de hermosura es el que hizo todas aquestas cosas. Y si les admirò la fuerça y marauilloso obrar destas cosas, por ellas mismas acaben de entender, quanto serà mas poderoso que todas ellas, el que les dio el ser que tienen. Porque por la propria grandeza y hermosura que tienen las criaturas, se puede bien conjeturar, que tal sea el Criador de todas. Hasta aqui son palabras de el libro de la Sabiduria De las quales se pueden tomar argumentos muy marauillosos, y eficazes, para conuencer al grande engaño de los ydolarras infieles, que quieren mas

ser

312 *De la historia moral de Indias.*

Rem. 1.

feruir, y reuerenciar a la criatura que al Criador, como justissimamente les arguye el Apostol. Mas porque esto no es del presente intento, y està hecho bastantemente en los Sermones que se escriuieron contra los errores de los Indios, baste por agora dezir, que tenian vn mismo modo de hazer adoracion al sumo Dios, y a estos vanos y mentirosos dioses. Porque el modo de hazerle oracion al Viracocha, y al Sol, y a las Estrellas, y a las demas Guacas, o Ydolos, era abrir las manos, y hazer cierto sonido con los labios, como quien besa, y pedir lo que cada vno queria, y ofrecerle sacrificio. Aunque en las palabras auia diferencia, quando hablauan con el gran Ticciuiracocha, al qual atribuian principalmente el poder y mando de todo, y a los otros como dioses, o señores particulares cada vno en su casa, y que eran intercessores, para con el gran Ticciuiracocha. Este modo de adorar abriendo las manos y como besando, en alguna manera es semejante al que el santo Tob abomina, como proprio de ydolatras, diciendo: Si besè mis manos con mi boca mirando al Sol quando resplandece, o a la Luna quando està claro: lo qual es muy grande maldad, y negar al altissimo Dios.

Tob. 31.

*Cap. 5. De la Ydolatria que vsaron los Indios con cosas particulares.*

**N**O Se contentò el demonio con hazer a los ciegos Indios, que adoràssen al Sol, y la Luna, y Estrellas, y tierra, y mar, y cosas generales de naturaleza: pero passò adelante a darles por Dioses, y sujetarlos a cosas menudas, y muchas dellas muy soezes. No se espantarà desta ceguera en Barbarot, quien traxere a la memoria que de los sabios

bios



bios y Filofosofos dize el Apoftol, que auiedo conocido a Dios, no le glorificaron, ni dieron gracias como a su Dios: fino que se enuanecieron en su pensamiento, y se ef curecion su coraçon necio, y vinieron a trocar la gloria y deydad del eterno Dios por semejàças y figuras de cosas caducas y corruptibles, como de hombres, de aues, de bestias, de ferpientes. Bien sabida cosa es el perro Osyris, que adorauan los Egypcios, y la vaca Yfis, y el carnero Amon: y en Roma la diosa Februa de las calenturas, y el Anfer de Tarpeya: y en Athenas la fabia, el Cueruo y el Gallo. Y de semejantes baxeças y burlerias estan llenas las memorias de la gentilidad, viniendo en tan gran oprobrio los hóbres por no auer queridos ujetarse a la ley de su verdadero Dios, y Criador, como san Athanaſio doctamente lo trata, escriuiendo contra los ydolatras. Mas en los Indios, especialmēte en el Piru, es cosa que saca de juyzio la rotura y perdicion que huuo en esto. Porque adoran los Rios, las fuentes, las quebradas, las peñas, o piedras grandes, los cerròs, las cumbres de los montes que ellos llaman Aphachitas, y lo tienen por cosa de gran deuocion, finalmente qualquiera cosa de naturaleza q̄ les parezca notable y diferente de las demas, la adoran como reconociendo alli alguna particular deydad. En Caxamalca de la Nasca me mostrauan vn cerro grãde de arena, que fue principal adoratorio, o Guaca de los antiguos. Preguntando yo? que diuinidad hallauan alli, me respondieron, que aquella marauilla de ser vn cerro altissimo de arena en medio de otros muchos todos de peña. Y a la verdad era cosa marauillosa, pensar como se puso tan gran pìco de arena en medio de montes espesissimos de piedra. Para fundir vna campana grande tuuimos en la ciudad de los Reyes necesidad de leña rezia y mucha, y cortose vn arbolazo disforme, que por su antigüedad y grandeza aua sido largos años adoratorio y Guaca de  
las

los Indios. A este tono qualquier cosa q̄ tenga estrañeza entre las de su genero, les parecia que tenia diuinidad, ha sta hazer esto con pedrezuelas y metales, y aun rayzes y frutos de la tierra, como en las rayzes que llaman Papas, ay vnas estrañas a quien ellos ponen nombre Llallahuas, y las besan y las adoran. Adoran tambien ossos, leones, tygres, y culebras, porque no les hagan mal. Y como son tales sus dioses, assi son donofas las cosas que les ofrecen, quando los adoran. Vsan quando van camino, echar en los mismos caminos, o encruzijadas, en los cerros, y principalmente en las cumbres que llaman Apachitas, calçados viejos, y plumas, coca mascada, que es vna yerua q̄ mucho vsan, y quando no pueden mas, siquiera vna piedra y todo esto es como ofrenda para que les dexen pasar, y les den fuerças, y dizen que las cobran con esto: como se refiere en vn Concilio Prouincial del Piru. Y assi se hallan en estos caminos muy grandes rimeros de estas piedras ofrecidas, y de otras inmundicias dichas. Semejante disparate al que vsauan los antiguos, de quien se dize en los Prouerbios: Como quien ofrece piedras al monte de Mercurio, assi el que honra a necios, que es dezir, que no se saca mas fruto, ni utilidad de lo segundo, que de lo primero: porque ni el Mercurio de piedra siente la ofrenda, ni el necio sabe agradecer la honra que le hazen. Otra ofrenda no menos donofa vsan, que es tirarse las pestañas, o cejas, y ofrecerlas al Sol, o a los cerros, y Apachitas, a los vientos, o a las cosas que remen. Tanta es la desuentura, en que han viuido, y oy dia viuen muchos Indios, que como a muchachos les haze el demonio entender, quanto se le antoja, por grandes disparates que sean, como de los Gentiles haze semejante comparacion san Chrysostomo en vna Homilia. Mas los sieruos de Dios que atienden a su enseñanza, y saluacion, no deuen despreciar estas ni-

*Esc. Limē.  
2. p. 2. cap.  
99.*

*Prou. 26.*

*Sup. 1. ad  
Cor.  
Hom. 4.*



nerias, pues son tales que bastan a enlazarlos en su eterna perdicion, mas con buenas y faciles razones defen-  
gañarlos de tan grandes ygnorancias. Porque cierto  
es cosa de ponderar, quan sujetos estan a quien les po-  
ne en razon. No ay cosa entre las criaturas corpora-  
les mas illustre que el Sol, y es a quien los Gentiles to-  
dos communmente adoran. Pues con vna buena raz-  
on me contaua vn Capitan discreto y buen Christiano,  
que auia persuadido a los Indios, que el Sol no era  
Dios, sino solo criado de Dios, y fue assi. Pidio al Ca-  
cique y Señor principal, que le dieffe vn Indio ligero  
para embiar vna carta: diosele tal, y preguntole el Ca-  
pitan al Cacique: Dime, quien es el Señor y el prin-  
cipal, aquel Indio que lleva la carta tan ligero, o tu  
que se la mandas llevar? Respondio el Cacique, yo sin  
ninguna duda, porque aquel no haze mas de lo que  
yo le mando. Pues esto mismo (replicò el Capitan) pas-  
sa entre esse Sol que veemos, y el Criador de todo.  
Porque el Sol no es mas que vn criado de aquel altis-  
simo Señor, que por su mandado anda con tanta lige-  
reza sin cansarse, llevando lumbre a todas las gentes:  
y assi vereys como es sin razon y engaño, dar al Sol  
la honra, que se le deue a su Criador, y Señor de to-  
do. Quadròles mucho la razon del Capitan a to-  
dos, y dixo el Cacique, y los Indios que estauan con el,  
que era gran verdad, y que se auian holgado mucho  
de entenderla. Refiere se de vno de los Reyes Ingas,  
hombres de muy delicado ingenio, que viendo como  
todos sus antepassados adorauan el Sol, dixo, que no  
le parecia a el que el Sol era Dios, ni lo podia ser. Por-  
que Dios es gran señor, y con gran fofsiego y señorío  
haze sus cosas: y que el Sol nunca para de andar: y que  
cosa tan inquieta no le parecia ser Dios. Dixo bien.

Y si con razones suaves y que se dexan perceber, les declaran a los Indios sus engaños y cegueras, admirablemẽte se conuencen, y rinden a la verdad.

*Cap. 6. De otro genero de Ydolatria  
con los difuntos.*

cap. 14.

**O**TRO Genero de ydolatria muy diuerso de los referidos es, el q̄ los gentiles han vsado por ocasion de sus difuntos, a quien querian bien, y estimauan. Y aun parece que el Sabio dà a entender, que el principio de la ydolatria fue esto, diziendo assi: El principio de fornicacion fue la reputacion de los ydolos, y esta inuencion es total corrupció de la vida. Porque al principio del mundo no huuo ydolos, ni al fin los aurà para siempre jamas. Mas la vanidad y ociosidad de los hombres traxo al mundo esta inuencion, y aun por esso acabaron sus vidas tan presto. Porque sucedio, que sintiendo el padre a tuargamente la muerte del hijo mal logrado, hizo para su consuelo vn retrato del difunto, y començò a honrar y adorar como a Dios, al que poco antes como hombre mortal acabò sus dias: y para este fin ordenò entre sus criados, q̄ en memoria suya se hiziesen deuociones y sacrificios. Despues passando dias, y tomando autoridad esta maldita costumbre, quedò este yerro canonizado por ley, y assi por mandado de los tyranos y Reyes erã adorados los retratos è ydolos. De aqui vino que con los ansentes se començò a hazer lo mismo, y a los que no podian adorar en presencia por estar lexos, trayendo los retratos de los Reyes que querian honrar, por este modo los adorauan, supliendo con su inuencion y traça la ausencia de los que querian adorar. Acrecentò esta inuencion de ydolatria la curiosidad de excelentes artifices, que con su arte hizieron estas ymagènes y estatuas tan elegantes, que los  
que



que no sabian lo que era, les prouocauan a adorárlas. Por que con el primor de su arte pretendiendo contentar al que les daua su obra, sacauan retratos y pinturas mucho mas excelentes. Y el vulgo de la gente lleuado de la apariencia, y gracia de la obra, al otro que poco antes auia sido honrado como hombre, vino ya a tenerle y estimarle por su Dios. Y este fue el engaño de los miserables hombres, que acomodandose ora a su afecto, y sentimiento, ora a la lisonja de los Reyes, el nombre incomunicable de Dios, le vinieron a poner en las piedras adorandolas por dioses. Todo esto es del libro de la Sabiduria, que es lugar digno de ser notado. Y a la letra hallaran los que fueren curiosos desemboluedores de antigüedad, que el origen de la ydolatria fueron estos retratos y estatuas de los difuntos. Digo de la ydolatria, que propriamente es adorar y dolos, è y imagenes, porq̄ es otra de adorar criaturas, como al Sol, y a la milicia del cielo, de q̄ se haze mencion en los Profetas, no es cierto que fuesse despues, aunque el hazer estatuas e ydolos en honra del Sol, y de la Luna, y de la tierra sin duda lo fue. Viniendo a nuestros Indios, por los mismos passos que pinta la Escritura, vinieron a la cumbre de sus ydolatrias. Primeraméte los cuerpos de los Reyes, y Señores procurauan conseruarlos, y permanecian enteros, sin oler mal, ni corromperse mas de dozientos años. Desta manera estauan los Reyes Ingas en el Cuzco cada vno en su capilla y adoratorio, de los quales el Virrey Marques de Cañete (pór extirpar la ydolatria) hizo sacar, y traer a la ciudad de los Reyes tres o quatro dellos, que causò admiracion ver cuerpos humanos de tantos años con tan linda tez y tan enteros. Cada vno destes Reyes Ingas, dexaua todos sus tesoros, y hazienda, y renta para sustentar su adoratorio, donde se ponía su cuerpo, y gran copia de ministros, y toda su familia dedicada a su culto. Porque ningun Rey sucesor

*Hiere. 19.  
Sophon. 1.*

vsurpaua los tesoros y baxilla de su antecessor, sino de nuevo juntaua para si, y para su palacio. No se cõtentarõ con esta y dolatria de los cuerpos de los difuntos: sino q̃ tambien hazian sus estatuas, y cada Rey en vida hazia vn ydolo, o estatua suya de piedra, la qual llamaua Guaoi-qui, que quiere dezir hermano, porque a aquella estatua en vida y en muerte se le auia de hazer la misma veneracion que al proprio Inga: las quales lleuauan a la guerra, y sacauan en procesion, para alçar agua, y buenos tẽporales, y les hazian diuersas fiestas y sacrificios. Destos ydolos huuo gran suma en el Cuzco, y en su comarca, en tiendese que ha cessado del todo, o en gran parte la supersticion de adorar estas piedras, despues que por la diligencia del Licenciado Polo se descubrierõ, y fue la primera la de Ingarõca, cabeça de la parcialidad principal de Hanan Cuzco. Desta manera se halla en otras naciones gran cuenta con los cuerpos de los antepassados, y sus estatuas, que adoran y veneran.

*Cap. 7. de las supersticiones que vsauan con los muertos.*

**C**OMVNMENTE Creyeron los Indios del Piru, que las animas uiuian despues desta vida, y que los buenos tenian gloria, y los malos pena, y assi en persuadirles estos articulos ay poca dificultad. Mas de q̃ los cuerpos huuiessen de refucitar cõ las animas, nolo alcãçaron. y assi poniã excessiua diligẽcia, como estã dicho, en cõseruar los cuerpos y hõrar los despues de muertos. Para esto sus decediẽtes les poniã ropa, y haziã sacrificios, especialmẽte los Reyes Ingas en sus entierros auia de ser acompaãados de grã numero de criados, y mugeres para el seruicio de la otra vida. y assi el dia q̃ moriã, matauan las

mu:



mugeres a quien teniã aſcicio, y criados, y oficiales para q̄  
 fueſſen a ſeruir a la otra vida. Quando murio Gaunaca-  
 pa, que fue padre de Atagualpa, en cuyo tiempo entrarõ  
 los Eſpañoles, fueron muertas mil y tãtas perſonas de to-  
 das edades, y ſuertes para ſu ſeruicio y acompaõamiento  
 en la otra vida. Matauanlos deſpues de muchos cantares,  
 y borracheras, y ellos ſe tenian por bienauenturados, ſa-  
 crificauan les muchas coſas, eſpecialmente niões, y de ſu  
 ſangre haziã vna raya de oreja a oreja en el roſtro del di-  
 funto. La miſma ſuperſticion, è inhumanidad de matar  
 hombres, y mugeres para acompaõamiento, y ſeruicio  
 del difunto en la otra vida han vſado, y vſan otras nacio-  
 nes Barbaras. Y aun ſegun eſcriue Polo, caſi ha ſido gene-  
 ral en Indias, y aun refiere el venerable Beda, q̄ vſauã los  
 Anglos antes de conuertirſe al Euangelio, la miſma coſ-  
 tumbre de matar gente, que fueſſe en compaõia y ſerui-  
 cio de los difuntos. De vn Portugues que ſiendo captiuo  
 entre Barbaros le dieron vn flechazo con que perdio  
 vn ojo, cuentan, que queriendole ſacrificar, para que  
 acompaõaſſe vn Señor difunto, reſpondio, que los que  
 morauan en la otra vida, ternian en poco al difunto, pues  
 le dauan por compaõero a vn hombre tuerto, y que era  
 mejor darſe con dos ojos, y pareciendoles bien eſta ra-  
 zon a los Barbaros le dexaron. Fuera deſta ſuperſticion  
 de ſacrificar hombres al difunto, que no ſe haze, ſino con  
 Señores. muy calificados, ay otra mucho mas comun  
 y general en todas las Indias, de poner comida, y beuida  
 a los difuntos ſobre ſus ſepulturas y cueuas, y creer que  
 cõ aquello ſe ſuſtentan, que tambien fue error de los an-  
 tiguos, como dize ſan Agustin. Y para eſte efecto de dar-  
 les de comer y beuer, oy dia muchos Indios inſieles de-  
 ſentierrã ſecretamẽte ſus difuntos de las Ygleſias y cemẽ-  
 terios, y los entierrã en cerrõs, o quebradas, o en ſus pro-  
 prias caſas. Vſan tãbiẽ ponerles plata en las bocas, en las

Agust. in e  
 piſt. 64.

manos, en los senos, y vestirles ropas nueuas, y prouecho  
 fas dobladas debaxo de la mortaja. Creen q̄ las animas de  
 sus difuntos andā vagueando, y q̄ sienten frio, y sed, y hã-  
 bre y trabajo, y por esso hazen sus aniuersarios lleuando-  
 les comida, y beuida, y ropa. A esta causa aduertē cō mu-  
 cha razon los Perlados en sus Synodos, q̄ procurē los Sa-  
 cerdotes dar a entēder a los Indios, q̄ las ofrendas q̄ en la  
 Yglesia se ponē en las sepulturas, no son comida, ni beui-  
 da de las animas, sino de los pobres, o de los ministros, y  
 solo Dios es el que en la otra vida sustēta las animas, pues  
 no comen, ni beuen cosa corporal. Y va mucho en que se-  
 pan esto bien sabido, porque no conuieran el vso sancto  
 en supersticion gentilica, como muchos lo hazen.

*Cap. 8. Del vso de mortuorios que tuuierō los  
 Mexicanos, y otras naciones.*

**A**VIENDO Referido lo que en el Piruv̄saron mu-  
 chas naciones con sus difuntos, es bien hazer espe-  
 cial mencion de los Mexicanos en esta parte: cuyos mor-  
 tuorios eran solemnissimos, y llenos de grandes dispa-  
 rates. Era officio de Sacerdotes y Religiosos en Mexico  
 (que los auia con estraña obseruancia, como se dira des-  
 pues) enterrar los muertos, y hazerles sus exequias, y los  
 lugares dōde los enterrauan, eran las sepulchras y patios  
 de sus casas proprias: a otros lleuauan a los sacrificaderos  
 de los montes: otros quemauan, y enterrauan las cenizas  
 en los templos, y a todos enterrauan con quantā ropa, y  
 joyas, y piedras tenian, y a los que quemauan, metian las  
 cenizas en vnas ollas, y en ellas las joyas, y piedras y ata-  
 nios, por ricos que fuesen. Cantauan los officios funera-  
 les como resposos, y leuantauan a los cuerpos de los di-  
 funtos muchas vezes haziendo muchas ceremonias. En  
 estos



éstos mortuorios comian, y beuian, y si eran personas de calidad, dauan de vestir a todos los que auian acudido al enterramiento. En muriendo alguno poniále tendido en vn aposento, hasta q̄ acudian de todas partes los amigos y conocidos, los quales trayan presentes al muerto, y le saludauã como si fuera viuõ. Y si era Rey, o Señor de algun pueblo, le ofrecian esclauos para q̄ los mataffen con el, y fuesfen a seruir al otro mundo. Matauan asimismo al sacerdote, o capellan que tenia, porque todos los Señores tenian vn sacerdote, que dentro de casa les administraua las ceremonias, y assi le matauã para q̄ fuesse a administrar al muerto: matauã al Mafresala, al Coperro, a los enanos, y corcobados, que destos se seruido mucho, y a los hermanos que mas le auian seruido, lo qual era grãdeza entre los Señores seruirse de sus hermanos, y de los referidos. Finalmente matauan a todos los de su casa, para llevar a poner casa al otro mundo. Y porq̄ no tuuiesfen allã pobreza, enterrauan mucha riqueza de oro, plata, y piedras, ricas cortinas de muchas labores, braçales de oro, y otras ricas pieças, y si quemauan al difunto, haziã lo mismo con toda la gente, y atauos que le dauan para el otro mundo. Tomauan toda aquella ceniza, y enterrauãla con grande solẽnidad: durauan las exequias diez dias, de lamentables y llorosos cantos. Sacauã los Sacerdotes a los defuntos cõ diuersas ceremonias, segun ellos lo pedian, las quales eran tantas, que casi no se podian numerar. A los Capitanes, y grandes señores les ponian sus insignias y trofeos, segun sus hazañas, y valor que auian tenido en las guerras, y gouierno, que para esto tenian sus particulares blasones, y armas. Llevauan todas estas cosas y señales, al lugar donde auia de ser enterrado, o quemado, delante del cuerpo, acompañandole con ellas en procession, donde yuan los sacerdotes, y dignidades del templo con diuersos aparatos: vnos en-

ciensfando, y otros cantando, y otros tañendo tristes flautas y atambores, lo qual augmentaua mucho el llanto de los vassallos, y parientes. El Sacerdote que hazia el officio, yua atauiado con las insignias del idolo, a quien auia representado el muerto, porque todos los señores representauan a los idolos, y tenian sus renombres, a cuya causa eran tan estimados, y honrados. Estas insignias sobredichas lleuaua de ordinario la orden de la Caualleria. Y al que quemauan, despues de auerle lleuado al lugar, adonde auian de hazer las cenizas, rodeauanle de Tea a el, ya todo lo que pertenecia a su matalotaje, como queda dicho, y pegauanle fuego augmentandolo siempre con maderos resinosos, hasta que todo se hazia ceniza. Salia luego vn Sacerdote vestido cō vnos atauios de demonio, con bocas por todas las coyunturas, y muchos ojos de espejuelos, con vn gran palo, y con el reboluiu todas aquellas cenizas cō gran animo y denuedo, el qual hazia vna representacion tan fiera, que ponía grima a todos los presentes. Y algunas vezes este ministro sacaua otros trajes diferentes, segun era la calidad del que moria. Esta digression de los muertos y mortuorios, se ha hecho por occasiō de la idolatria de los difuntos, agora serà justo boluer al intento principal, y acabar con esta materia.

*Cap. 9. Del quarto y vltimo genero de idolatria, que usaron los Indios con imagines, y estatuas, especialmente los Mexicanos.*

**A VNQVE** En los dichos generos de idolatria, en que se adorauan criaturas, ay gran ofensa de Dios, pero el Espiritu santo condena mucho mas, y abomina otro linage de ydolatras, que adoran solamente las figuras.



Fas, y imagines, fabricadas por manos de h6bres, sin auer  
 en ellas mas de ser piedras, o palos, o metal, y la figura  
 que el artifice quiso dalles. Afsi dize el Sabio de estos ta- *sap. 13.*  
 les: Desuenturados, y entre los muertos se puede contar  
 su esperança, de los que llamaron dioses a las obras de las  
 manos de los hombres, al oro, a la plata, con la inuencion  
 y semejança de animales, o la piedra inutil que no tiene  
 mas de ser de vna antigualla. Y vâ profiguiêdo diuinamê-  
 te contra este engaño y desatino de los Gentiles, como  
 râbien el Profeta Esaias, y el Profeta Jeremias, y el Pro- *Esai. 44.*  
 feta Baruch, y el santo Rey David, copiosa y graciosa- *Hiere. 10.*  
 mente disputan. Y conuerna, que el ministro de Christo *Baruch. 6.*  
 que reprueua los errores de idolatria, tenga bien vistos,  
 y digeridos estos lugares, y las razones que en ellos tan  
 galanamente el Espiritu santo toca, que todas se reduzê  
 a vna breue sentencia, que pone el Profeta Oseas. *psal. 113.*  
 El oficial fue el que le hizo, y afsi no es Dios: seruirâ pues *os. 8.*  
 para telas de arañas, el bezerro de Samaria. Viniendo a  
 nuestro cuento, huuo en las Indias gran curiosidad de ha-  
 zer idolos, y pinturas de diuersas formas, y diuersas ma-  
 terias, y a estas adorauan por dioses. Llamaruan las en el  
 Pîru Guâcas, y ordinariamente eran de gestos feos, y dif-  
 formes, alomenos las que yo he visto, todas erâ afsi. Creo  
 sin duda, que el demonio, en cuya veneracion las hazian,  
 gustaua de hazerse adorar en figuras mal agestadas. Y es  
 afsi en efeto de verdad, que en muchas destas Cuâcas, o  
 idolos el demonio hablaua, y respondia, y los Sacerdo-  
 tes y ministros suyos acudian â estos oraculos del pa-  
 dre de las mentiras, y qual el es, tales erân sus consejos, y  
 auisos, y Profecias. En donde este genero de idola-  
 tria preualecio mas que en parte del mundo fue en la pro-  
 uincia de Nueuaespaña, en lo de Mexico, y Tezcûco, y  
 Tlascâla, y Cholûla, y partes c6uezinâs de aquel Reyno.  
 Y es cosa prodigiosa de c6tar, las supersticiones q̃ en esta

parte tuieron, más no será sin gusto referir algo dellas. El principal idolo de los Mexicanos, como esta arriba dicho, era Vitzilipùztli: esta era vna estatua de madera entretallada en semejança de vn hombre sentado en vn escaño azul, fundado en vnas andas, y de cada esquina salia vn madero con vna cabeça de sierpe al cabo: el escaño denotaua, que estaua sentado en el cielo. El mismo idolo tenia toda la frente azul, y por encima de la nariz vna venda azul, que tomaua de vna oreja a otra. Tenia sobre la cabeça vn rico plumaje de hechura de pico de paxaro, el remate del de oro muy bruñido. Tenia en la mano yzquierda vna Rodela blanca, con cinco piñas de plumas blancas puestas en Cruz, salia por lo alto vn gallardete de oro, y por las manijas quatro saetas, que segun dezian los Mexicanos, les auian embiado del cielo para hazer lashazñas que en su lugar se diran. Tenia en la mano derecha vn baculo labrado a manera de culebra, todo azul ondeado. Todo este ornato y el demas, que era mucho, tenia sus significaciones, segun los Mexicanos declarauan. El nombre de Vitzilipùztli, quiere dezir sinietra de pluma relumbrante. Del templo superbissimo, y sacrificios, y fiestas, y ceremonias deste gran idolo, se dira abaxo, que son cosas muy notables. Solo digo al presente, que este idolo vestido y adereçado ricamente estaua puesto en vn altar muy alto en vna pieza pequena, muy cubierta de sauanas, de joyas, de plumas, y de adereços de oro, con muchas rodela de pluma, lo mas galana y curiosamente que ellos podian tenelle, y siempre delante del vna cortina para mayor veneracion. Junto al aposento deste idolo auia otra pieza menos adereçada, donde auia otro idolo que se dezia Tlalóc. Estauan siempre juntos estos dos idolos, porque los tenian por compañeros, y de yqual poder. Otro idolo auia en Mexico muy principal, que era el dios de la penitencia, y de los



los jubileos, y perdon de pecados. Este ydolo se llama-  
 ua Tezcatlipuca, el qual era de vna piedra muy relumbrã  
 te, y negra como azauache, vestido de algunos atauios  
 galanos a su modo. Tenia gargillos de oro y plata, en  
 el labio baxo vn casutillo christalino de vn xeme de lar-  
 go, y en el metida vna pluma verde, y otras vezes azul,  
 que parecia Esmeralda, o Turquesa. La coleta de los ca-  
 bellos le ceñia vna cinta de oro bruñido, y en ella por  
 remate, vna oreja de oro con vnos humos pintados en e-  
 lla, que significauan los ruegos de los afligidos y pecado-  
 res, que oia quando se encomendauan a el. Entre esta  
 oreja y la otra salian vnas garçotas en grande numero: al  
 cuello tenia vn joyel de oro colgado, tan grande, que le  
 cubria todo el pecho: en ambos braços braçeles de oro,  
 en el ombligo vna rica piedra verde, en la mano yzquier-  
 da vn mosqueador de plumas preciadas verdes, azules,  
 amarillas, que salian de vna chapa de oro relaziente muy  
 bruñido, tanto que parecia espejo: en que daua a enten-  
 der, que en aquel espejo via todo lo que se hazia en el  
 mundo. A este espejo, o chapa de oro, llamauan Itlachea-  
 ya, que quiere dezir, su mirador. En la mano derecha  
 tenia quatro saetas, que significauan el castigo, que por  
 los pecados daua a los malos. Y afsi al idolo que mas tem-  
 ian, porque no les descubriessse sus delictos, era este,  
 en cuya fiesta, que era de quatro a quatro años, auia per-  
 don de pecados, como adelante se relatarà. A este mis-  
 mo idolo Tezcatlipuca, tenian por dios de las sequeda-  
 des, y hambres, y esterilidad, y pestilencia. Y afsi le pin-  
 tauan en otra forma, que era assentado con mucha auto-  
 ridad en vn escaño, rodeado de vna cortina colorada la-  
 brada de calaueras, y hueffos de muertos. En la mano  
 yzquierda vna Rodela con cinco piñas de algodon, y en  
 la derecha vna vara arrojadiza, amenazando con ella, el  
 braço muy estirado, como que la queria y tirar. Dela

Rodela salian quátro faetas: el semblante ayrado: el ruego yntado todo de negro: la cabeça llena de plumas de codornizes. Eran grandes las supersticiones que vauan con este ydolo, por el mucho miedo que le tenían. En Cholula, que es cerca de Mexico, y era republica por sí, adorauan vn famoso ydolo, que era el dios de las mercaderias, porque ellos eran grâdes mercaderes, y oy dia son muy dados a tratos, llamauanle Quetzaâlcoâtl. Estaua este ydolo en vna gran plaça en vn templo muy alto. Tenia al derredor de sí, oro, plata, joyas, y plumas ricas, ropas de mucho valor, y de diuersos colores. Era en figura de hombre, però la cara de paxaro con vn pico colorado, y sobre el vna cresta, y berrugas, con vnas rengleras de dientes, y la lengua de fuera. En la cabeça vna mitra de papel puntiaguda pintada: vna hoz en la mano, y muchos adereços de oro en las piernas, y otras mil inuenciones de disparates, que todo aquello significaua, y en efecto le adorauan, porque hazia ricos a los que queria, como el otro Dios Mamón, o el otro Pluton. Y cierto el nombre que le dauan los Cholulânes a su dios, era a proposito, aunque ellos no lo entendian. Llamauanle Quetzaâlcoâtl, que es culebra de pluma rica, que tal es el demonio de la codicia. No se contentauan estos Bárbaros, de tener dioses, sino que tambien tenian sus diosas, como las fabulas de los poetas las introduxeron, y la ciega gentilidad de Griegos y Romanos las veneraron. La principal de las Diosas que adorauan, llamauan Tôzi, que quiere dezir nuestra abuela: que segun refieren las historias de los Mexicanos, fue hija del Rey de Culhuadâ, que fue la primera que desollaron por mandado de Vitzilipuztli, consangrandola de esta arte por su hermana, y desde entonces començaron a desollar los hombres para los sacrificios, y vestirse los viuos de los pellejos de los sacrificados, entendiendo que



que su Dios se agradaua dello, como tambien el sacar los coraçones a los que sacrificauan, lo aprendieron de su dios, quando el mismo los sacò, a los que castigò en Tula, como se dira en su lugar. Vna destas diosas, que adorauan, tuuo vn hijo grandissimo caçador, que despues tomaron por dios los de la Tlascàla, que fue el vando o puesto a los Mexicanos, con cuya ayuda los Españoles ganaron a Mexico. Es la Prouincia de Tlascàla muy aparejada para caça, y la gente muy dada a ella, y assi hazian gran fiesta. Pintan al ydolo de cierta forma, que no ay q̄ gastar tiempo en referirla, mas la fiesta que le hazian es muy donosa. Y era assi, que al reyr del alua tocauan vna bozina, con que se juatauan todos cò sus arcos y flechas, redes, y otros instrumentos de caça, è yuan con su ydolo en procession, y tras ellos grãdissimo numero de gente a vna sierra alta, donde en la cumbre della tienan puesta vna ramada, y en medio vn altar riquissimamēte adereçado, donde ponian al ydolo. Yendo caminando con el gran ruydo de bozinas, caracoles, y flautas, y atambores, llegados al puesto cercauan toda la falda de aquella sierra al derredor, y pegandole por todas partes fuego, salian muchos y muy diuersos animales, venados, conejos, liebres, zorras, lobos, &c. Los quales yuan hãzia la cumbre huyendo del fuego, è yendo los caçadores tras ellos con grande grita, y bozeria, tocando diuersos instrumentos, los lleuauan hasta la cumbre delante del ydolo, donde venia a uer tanta apretura en la caça, que dando saltos vnos rodauan, otros dauan sobre la gente, y otros sobre el altar, con que auia grande regozijo, y fiesta. Tomauan entonces grande numero de caça, y a los venados, y animales grandes sacrificauan delante de el ydolo, facandoles los coraçones con la ceremonia que vsauan en los sacrificios de los hombres.

328 *De la historia moral de Indias.*

Lo qual hecho, tomauan toda aquella caça acuestas, y boluianse con su ydolo, por el mismo orden que fueron, y entrauan en la ciudad con todas estas cosas muy regozijados con grande musica de bozinas, y atabales, hasta llegar al templo, adonde ponian su ydolo con muy gran reuerencia y solemnidad. Y uanse luego todos a guisar las carnes de toda aquella caça, de que hazian vn combite a todo el pueblo, y despues de comer hazian sus representaciones y bayles delante del ydolo. Otros muchos dioses, y diosas tenian con grã su uia de ydolos, mas los principales eran en la nacion Mexicana, y en sus vezinas, los que estan dichos.

*Cap. 10. De vn extraño modo de Ydolatria, que usaron los Mexicanos.*

COMO Diximos, que los Reyes Ingas del Piro substituyeron ciertas estatuas de piedra hechas a su semejança, que les llamauan sus Guaoiquies, o hermanos, y les hazian dar la misma veneracion que a ellos. Así los Mexicanos lo usaron con sus dioses, pero passaron estos mucho mas adelante, porque hazian dioses de hombres viuos, y era en esta manera. Tomauan vn captiuo, el que mejor les parecia, y antes de sacrificarle a sus ydolos, ponianle el nombre del mismo ydolo, a quien auia de ser sacrificado, y vestianle, y adornauanle del mismo ornato, que a su ydolo, y dezian, que representaua al mismo ydolo. Y por todo el tiempo que duraua esta representacion, que en vnas fiestas era de vn año, y en otras era de seys meses, y en otras de menos: de la misma manera le venerauan, y adorauan, que al proprio ydolo, y comia, y beuia, y holgaua. Y quando yua por las calles, salia la gente a adorarle, y todos le ofrecian



mucha limosna, y lleuauãle los niños, y los enfermos para que los sanasse, y bendixesse, y en todo le dexauan hazer su voluntad, saluo que porque no se huyesse, le acompañauã siempre diez o doze hõbres adõde quiera q̄ yua. Y el para que le hiziesse reuerenciar, por donde passaua, tocava de quando en quando vn cañurillo, con que se apercebía la gente para adorarle. Quando estaua de fazon y bien gordo, llegada la fiesta, le abrian, y matauan, y comian, haziendo solemne sacrificio del. Cierro pone lastima, ver de la manera que satanas estaua apoderado desta gente, y lo està oy dia de muchas, haziendo semejãtes potajes, y embustes a costa de las tristes almas, y miserables cuerpos que le ofrecen, quedandõse el riendo de la burla rã pesada q̄ les haze a los de suerados, mereciendo sus pecados q̄ les dexa el altissimo Dios en poder de su enemigo, a quien escogieron por dios y amparo suyo. Mas pues se ha dicho lo q̄ basta de las ydolatrias de los Indios, siguese q̄ tratemos del modo de religion, o supersticiõ por mejor dezir, que usan de sus ritos. De sus sacrificios, de templos, y ceremonias, y lo de mas q̄ a esto toca.

*Cap. 11. De como el demonio ha procurado asemejar se a Dios en el modo de sacrificios, y religion, y sacramentos.*

**P**ERO Antes de venir a esso, se ha de aduertir vna cosa, que es muy digna de ponderar. Y es, que como el demonio ha tomado por su soberuia vando y competencia con Dios lo que nuestro Dios con su sabiduria ordena para su culto y honra, y para bien y salud del hombre, procura el demonio ymitarlo, y peruertirlo, para ser el honrado, y el hombre mas condenado. Y assi vemos, que como el fumo Dios tiene sacrificios, y Sacerdotes,  
y sa

y sacramentos, y Religiosos, y Profetas, y gente dedicada a su diuino culto y ceremonias santas: assi tambien el demonio tiene sus sacrificios, y sacerdotes, y su modo de sacramentos, y gente dedicada a recogimiêto y santimonia fingida, y mil generos de profetas fallos. Todo lo qual declarado en particular como passa, es de grãde gusto, y de no menor consideracion, para el que se acordare como el demonio es padre de la mentira, segun la suma verdad lo dize en su Euangelio, y assi procura vsurpar para si la gloria de Dios, y fingir con sus tinieblas luz. Los encantadores de Egipto enseñados de su maestro satanas procurauan hazer en competencia de Moyses y Aaron otras maravillas semejantes. Y en el libro de Iudic. 18. los Iuezes leemos del otro Micas, que era sacerdote del ydolo vano, vsando los adereços que en el tabernaculo del verdadero Dios se vsauan a quel Ephot, y Teraphin, y lo demas. Sease lo que quisieren los Doctores. Apenas ay cosa instituyda por Iesu Christo nuestro Dios y Señor en su Ley Euangelica, que en alguna manera no la aya el demonio sofisticado, y passado a su gentilidad. Como echara de ver quien aduirtiere, en lo que por ciertas relaciones tenemos sabido de los ritos y ceremonias de los Indios, de quien vamos tratando en este libro.

Euan 5.

Exod. 7.

Iudic. 18.

*Cap. 12. De los templos que se han hallado en las Indias.*

**C**OMENZANDO. Pues por los Templos, como el sumo Dios quiso, que se le dedicasse casa, en que su sancto nombre fuesse cõ particular culto celebrado, assi el demonio para sus intentos persuadio a los infieles, que le hiziesse soberuios templos, y particulares

ado-



adoratorios y santuarios. En cada provincia del Piru auia vna principal Guaca, o casa de adoracion, y vltra desta algunas vniuersales, q̄ eran para todos los Reyes de los Ingas. Entre todas fuerō dos señaladas, vna q̄ llaman de Pachacama, q̄ està quatro leguas de Lima, y se veē oy las ruynas de vn antiquissimo y grandissimo edificio, de dōde Fr̄ncisco Pizarro, y los suyos huuierō aquella inmensa riqueza de vasijas, y cantaros de oro y plata, q̄ les traxeron quando tuuieron preso al Inga Atagualpa. En este tēplo ay relacion cierta, que hablaua visiblemente el demonio, y daua respuestas desde su oraculo, y que a tiempos vian vna culebra muy pintada: y esto de hablar y responder, el demonio en estos falsos santuarios, y engañar a los miserables, es cosa muy comun, y muy aueriguada en Indias, aunque donde ha entrado el Euāgelio, y leuantado la señal de la santa Cruz, manifestamente ha en mudécido el padre de las mentiras. Como de su tiempo escriue Plutarco *Cur cessauerit Pythias sc̄bere oracula.* Y S. Iustino Martir trata largo de este silencio q̄ Christo puso a los demonios, que hablauan en los ydolōs, como estaua mucho antes profetizado en la diuina Escritura. El modo que tenian de consultar a sus dioses los ministros infieles hechizeros, era como el demonio les enseñaua, ordinariamente era de noche, y entrauan las espaldas bueltas al ydolo andando h̄zia atras, y doblando el cuerpo, è inclinando la cabeça, ponianse en vna postura fea, y así consultauan. La respuesta de ordinario era en vna manera de siluo temeroso, o con vn chillido, que les ponía horror, y todo quanto les auisaua, y mandaua era encaminado a su engaño, y perdicion. Ya por la misericordia de Dios, y gran poder de I E S V Christo, muy poco se halla de esto. Otro templo y adoratorio aun muy mas principal huuo en el Piru, que fue en la ciudad de el Cuzco, adonde es agora el Monesterio

*Plut. lib. de  
trac. re.  
Iusti. in A  
polo. pro  
christian.*

de Santo Domingo, y en los sillares y piedras del edificio, que oy dia permanecen, se echa de ver que fuesse cosa muy principal. Era este templo como el Pantheon de los Romanos, quanto a ser casa y morada de todos los dioses. Porque en ella pusieron los Reyes Ingas los dioses de todas las prouincias y gentes que conquistaron, estando cada ydolo en su particular asiento, y haziendole culto y veneracion los de su prouincia cō vn gasto excesiuo de cosas que se tráyan para su ministerio, y con esto les parecia que tenian seguras las prouincias ganadas, cō tener como en rehenes sus dioses. En esta misma casa estaua el Punchào, q̄ era vn ydolo del Sol, de oro finissimo cō grã riqueza de pedreria, y puesto al Oriēte cō tal artificio, q̄ en saliendo el Sol daua en el, y como era el metal finissimo, boluian los rayos con tanta claridad, que parecia otro Sol. Este adorauan los Ingas por su dios, y al Pachayachac, que es el Hazedór del cielo. En los despojos deste tēplo riquissimo dizen, que vn soldado huuo aquella hermosissima plancha de oro del Sol, y como andaua largo el juego, la perdio vna noche jugando. De donde toma origen el refran que en el Piru anda de grandes tahures, diziendo, Iuega el Sol, antes que nazca.

*Cap. 13. de los soberuios Templos de Mexico.*

PERO Sin comparacion fue mayor la supersticion de los Mexicanos: assi en sus ceremonias, como en la grã deza de sus templos, que antiguamente llamauan los Españoles el Cu, y deuio de ser vocablo tomado de los Isleños de Santo Domingo, ò de Cuba, como otros muchos que se vsan, y no son ni de España, ni de otra lengua que oy dia se vse en Indias, como son Mayz, Chicha, Vaqueano, Chapeton, y otros tales. Auia pues en Mexico  
el Cu,



el Cu, tan famoso templo de Vitzilipùztli, que tenia vna cerca muy grande, formaua dentro de si vn hermoso patio: toda ella era labrada de piedras grandes a manera de culebras, afidas las vnas a las otras, y por esso se llamaua esta cerca Coate pàntli, q̄ quiere dezir cerca de culebras. Tenian las culebras de las camaras, y oratorios, donde los idolos estauan, vn petril muy galano labrado con piedras menudas, negras como azauache, puestas cõ mucho orden y cõcierto, reuocado todo el cãpo de blãco y colorado, que desde abaxo luzia mucho. Encima deste pretil auia vnas almenas muy galanas labradas como caracoles: tenia por remate de los estribos dos Indios de piedra, assentados con vnos candeleros en las manos, y dellos salian vnas como mangas de Cruz, con remates de ricas plumas amarillas, y verdes, y vnos rapazejos largos de lo mismo. Por dentro de la cerca deste patio auia muchos aposentos de Religiosos, y otros en lo alto para Sacerdotes, y Papas, que assi llamauan a los supremos Sacerdotes que seruian al idolo. Era este patio tan grande y espacioso, que se juntauan a dançar, o baylar en el en rueda al derredor, como lo vsauan en aquel Reyno, sin estoruo ninguno ocho o diez mil hombres, que parece cosa increyble. Tenia quatro puertas, o entradas, a Oriente, y Poniente, y Norte, y Mediodia: de cada puerta destas principiaua vna calçada muy hermosa, de dos y tres leguas, y assi auia en medio de la laguna, dõde estaua fundada la ciudad de Mexico, quatro calçadas en Cruz muy anchas, que la hermoseauan mucho. Estauan en estas portadas quatro dioses, o idolos, los rostros bueltos a las mismas partes de las calçadas. Frontero de la puerta deste templo de Vitzilipùztli auia treynta gradas de treynta braças de largo, que las diuidia vna calle que estaua entre la cerca del patio y ellas. En lo alto de las gradas auia vn passeadero de treynta pies de ancho todo encala-

Y

do:

do: en medio deste passeadero vna palizada muy bien labrada de arboles muy altos, puestos en hilera vna braça vnò de otro: estos maderos eran muy graessos, y estauan todos barrenados con vnos agujeros pequeños: desde abaxo hasta la cumbre venían por los agujeros de vn madero a otro vnas varas delgadas, en las quales estauã enfastadas muchas calaueras de hombres por las sienes: tenia cada vna veynete cabeças. Llegauan estas hileras de calaueras desde lo baxo hasta lo alto de los maderos, llena la palizada de cabo à cabo, derantas y ran espessas calaueras, que ponian admiracion y grãma. Eran estas calaueras de los que sacrificauan, porque despues de muertos, y comidã la carne, traían la calauera, y entregauanla à los ministros del templo, y ellos la enfastauã allí, hasta que se cayan à pedaços, y teniã cuydado de renouar con otras las que cayan. En la cumbre del templo estauan dos pieças como capillas, y en ellas los dos idolos que se hã dicho de Virzilipânztl, y su compañero Tlalòc, labradas las capillas dichas de figuras de talla, y estauã tã altas, que para subir a ellas auia vna escalera de ciento y veynete gradas de piedra. Delante de sus aposentos auia vn patio de quarenta pies en quadro, en medio del qual auia vna piedra de hechura de Piramide verde y puntiguda, de altura de cinco palmos, y estaua puesta para los sacrificios de hombres que allí se hazian, porque echado vn hombre de espaldas sobre ella, le hazia doblar el cuerpo, y assi le abrian y le sacauã el coraçon, como adelante se dira. Auia en la ciudad de Mexico otros ocho o nueue templos, como este que se ha dicho, los quales estauan pegados vnos con otros, dentro de vn circuyto grãde, y tenian sus gradas particulares, y su patio con aposentos y dormitorios. Estauan las entradas de los vnos a Poniente: otros a Levante: otros al Sur: otros al Norte, todos muy labrados, y torreados con diuersas hechuras de alme-



almenas, y pinturas con muchas figuras de piedra, fortalecidos con grandes y anchos estribos. Eran estos dedicados a diuerfos dioses, pero despues del templo de Virzili puztli, era el del idolo Tezcatlipûca, que era dios de la penitencia, y de los castigos, muy alto y muy hermoso e re labrado. Tenia para subir a el ochenta gradas, al cabo de las quales se hazia vna mesa de ciento y veinte pies de ancho, y junto a ella vna sala toda entapizada de cortinas de diuerfas colores, y labore. la puerta baxa, y ancha, y cubierta siempre con vn velo, y solos los Sacerdotes podian entrar, y todo el templo labrado de varias efigies, y tallas con gran curiosidad, porque estos dos téplos erã como Iglesias Catedrales, y los demas en su respeto como parrochias, y ermitas. Y eran tan espaciosos, y de tantos aposentos, que en ellos auia los ministerios, y colegios, y escuelas, y casas de Sacerdotes, que se dira despues. Lo dicho puede bastar para entender la soberuia del demonio, y la desventura de la miserable gente, que con tanta costa de sus haziendas, y trabajo, y vidas, seruian a su propio enemigo, que no pretedia dellos, mas que destruyelles las almas, y consumilles los cuerpos: y con esto muy contentos, pareciendoles por su graue engaño, que tenian grandes y poderosos dioses, a quien tanto seruicio se hazia.

*Cap. 14. De los Sacerdotes, y ofeios  
que hazian.*

**E**N Todas las naciones del mundo se hallã hombres particularmente diputados al culto de Dios verdadero, o falso, los quales firuen para los sacrificios, y para declarar al pueblo lo que sus dioses les mandan. En Mexico huuo en esto estraña curiosidad, y remedado el demonio el vso de la Iglesia de Dios, puso tambien su orden de Sacerdotes menores, y mayores, y supremos, y vnos

como Acolitos, y otros como Leuitas. Y lo que mas me ha admirado, hasta en el nombre parece que el diablo quiso usurpar el culto de Christo para si, porque a los supremos Sacerdotes, y como si dixessemos Sumos Pontifices, llamauan en su antigua lengua Papas los Mexicanos; como oy dia consta por sus historias, y relaciones. Los Sacerdotes de Vitziliputzli, facedian por linages de ciertos barrios, diputados a esto. Los Sacerdotes de otros idolos eran por eleccion, o ofrecimiento desde su niñez al templo. Su perpetuo exercicio de los Sacerdotes, era incienfar a los idolos, lo qual se hazia quatro vezes cada dia natural. La primera en amaneciendo: la segunda al medio dia: la tercera a puesta del Sol: la quarta a media noche. A esta hora se leuantauan todas las dignidades del templo, y en lugar de campanas tocauan vnas bozinas y caracoles grandes, y otros vnas flautillas, y tañian vn gran rato vn fonido triste, y despues de auer tañido, salia el hebdomario, o semanero vestido de vna ropa blanca como Dalmatica, con su incensario en la mano lleno de brasa, la qual tomaua del brafero, o fogon, que perpetuamente ardia ante el altar, y en la otra mano vna bolsa llena de encienso, del qual echaua en el incensario, y entrando donde estaua el idolo inciensaua con mucha reuerencia. Despues tomaua vn paño, y con la misma limpiava el altar, y cortinas. Y acabado esto, se yuan a vna pieza juntos, y alli hazian cierto genero de penitencia muy rigurosa y cruel, hiriendose y facandose sangre, en el modo que se dira, quando se trate de la penitencia que el diablo enseña a los suyos. Estos maytines a media noche jamas faltauan. En los sacrificios no podian entender otros sino solos los Sacerdotes, cada vno conforme a su grado y dignidad. Tambien predicaua a la gente en ciertas fiestas, como quando dellas se trate diremos: tenian sus rentas, y tambien se les hazian copiosas ofrendas. De la vn-



cion con que se consagrauan Sacerdotes, se dira tambien adelante. En el Piru se sustentauan de las heredades, que alla llaman Chàcaras de sus dioses. Las quales eran muchas y muy ricas.

*Cap. 15. De los Monasterios de donzellàs que inuento el demonio para su seruicio.*

COMO La vida religiosa (que a imitacion de Iesu Christo, y sus sagrados Apóstoles, han professado, y professan en la santa Iglesia tantos siervos y siervas de Dios) es cosa tan accepta en los ojos de la diuina Magestad, y con que tanto su santo nombre se honra, y su Iglesia se hermosa. Así el padre de la mentira ha procurado, no solo remedar esto, pero en cierta forma tener cõpetencia, y hazer a sus ministros que se señalen en aspereza, y obseruãcia. En el Piru huuo muchos monesterios de donzellas, que de otra suerte no podian ser recebidas. Y por lo menos en cada prouincia auia vno, en el qual estauan dos generos de mugeres: vnas ancianas que llaman Mamacõnas para enseñaça de las demas: otras eran muchachas, que estauan alli cierto tiempo, y despues las sacauan para sus dioses, o para el Inga. Llamauan esta casa, o monasterio Acllaguãci, que es casa de escogidas. Y cada monasterio tenia su Vicario, o Governador llamado Apopanãca, el qual tenia facultad de escoger todas las que quisiere, de qualquier calidad que fuesen, siendo de ocho años abaxo, como les pareciessen de buen tallo y disposicion. Estas encerradas alli, eran dotrinadas por las Mamacõnas en diuersas cosas necessarias para la vida humana, y en los ritos y ceremonias de sus dioses: de alli se sacauan de catorze años para arriba, y con grande guardia se embiaua a la Corte: parte dellas se diputauan para seruir en las Guãcas y santuarios, cõseruando perpetua

tua virginidad: parte para los sacrificios ordinarios que hazian de donzellas, y otros extraordinarios por la salud o muerte, o guerras del Inga: parte tambien para mugeres, o mancebas del Inga, y de otros parientes, o Capitanes suyos, a quien el las daua, y era hazelles gran merced. Este repartimiento se hazia cada año. Para el sustento de estos monasterios, que era gran cantidad de donzellas las que tenian, auia rentas y heredades propias, de cuyos frutos se mantenian. A ningun padre era licito, negar sus hijas, quando el Appopanaca se las pedia, para encerrallas en los dichos monasterios, y aun muchos ofrecian sus hijas de su voluntad, pareciendoles que ganauan gran merito, en que fuesen sacrificadas por el Inga. Si se hallaua auer alguna destas Mamacónas, o Acllas delinquido contra su honestidad, era infalible el castigo de enterralla viva, o matala con otro genero de muerte cruel. En Mexico tuuo tambien el demonio su modo de monjas, aunque no les duraua la profesion y santimonía mas de por vn año. Y era desta manera: detrás de aquella cerca grandissima, que diximos arriba, que tenia el templo principal, auia dos casas de recogimiento, vna frontera de otra: la vna de varones, y la otra de mugeres. En la de mugeres, solo auia donzellas de doze o treze años, a las quales llamauan las moças de la penitencia: eran otras tantas como los varones: viuan en castidad y clausura como donzellas diputadas al culto de su dios. El exercicio que tenian, era regar y barrer el templo, y hazer cada mañana de comer al idolo y a sus ministros, de aquello que de limosna recogian los Religiosos. La comida que al idolo hazian, eran vnos bollos pequeños en figura de manos y pies, y otros retorcidos como melcochas. Con este pan hazian ciertos guisados, y ponianse lo al idolo delante cada día, y comianlo sus Sacerdotes, como los de Bel, que cuenta Daniel. Estauan estas moças tresquiladas, y des-



pues dexauan crecer el cabello hasta cierto tiempo. Leuantauanse a media noche a los maytines de los idolos. q̄ siempre se hazian, haziendo ellas los mismos exercicios que los Religiosos. Tenian sus Abadesas, que las ocupauē en hazer lienços de muchas labores para ornato de los idolos y templos. El traje que a la contina traian, era todo blanco sin labor, ni color alguna. Hazian tambien su penitencia a media noche, sacrificandose con herirse en las puntas de las orejas en la parte de arriba, y la sangre que se sacauan ponianfela en las mexillas: y dentro de su recogimiento tenian vna alberca, donde se lauauan aquella sangre: viuian con honestidad y recato. Y si hallauan, que huuiesse alguna faltado, aunque fuesse muy leuemente, sin remision moria luego, diziēdo que auia violado la casa de su dios: y tenian por agüero y por indicio de auer sucedido algun mal caso destos, si vian pasar algun raton, o murciegalo en la capilla de su idolo, o que auian royodo algũ velo, porque deziã que sino huuiera precedido algun delito, no se atreuiera el ratõ, o murciegalo a hazer tal descortesia. Y de aqui procedian a hazer pesquisa, y hallando el delincente por principal que fuesse, luego le dauan la muerte. En este monasterio no eran admitidas donzellas, sino de vno de seys barrios, que estauan nombrados para el efeto: y duraua esta claufura, como està dicho, vn año, por el qual ellas o sus padres auian hecho voto de seruir al idolo en aquella forma: y de alli salian para casarse. Alguna semejança tiene lo destas donzellas, y mas lo de las del Piru, con las virgines Vestales de Roma, que refieren los historiadores, para que se entienda como el demonio ha tenido codicia de ser seruido de gente que guarda limpieza, no porque a el le agrada de la limpieza, pues es de suyo espiritu inmundo, sino por quitar al fumo Dios en el modo que puede, esta gloria de seruirse de integridad y limpieza.

*Cap. 16. De los Monasterios de religiosos q̄ tiene el demonio para su supersticion.*

**C**OSA Es muy sabida por las cartas de los padres de nuestra compañía escritas de Iapon, la multitud y grandeza que ay en aquellas tierras de Religiosos, que llaman Bonços, y sus costumbres, y supersticion, y mentiras: y así de estos no ay que dezir de nuevo. De los Bonços, o Religiosos de la China, refieren padres, que estuuieron alla dentro, auer diuersas maneras, o ordenes, y que vieron vnos de habito blanco y con bonetes: y otros de habito negro sin bonete ni cabello, y que de ordinario son poco estimados, y los Mandarines, o ministros de justicia los agotan como a los demas. Estos professan, no comer carne, ni peccado, ni cosa viua, sino arroz, y yeruas: mas de secreto comen de todo, y son peores que la gente comun. Los Religiosos de la Corte que está en Paquín, dicen que son muy estimados. A las Varelas, o monasterios de estos monges van de ordinario los Mándarines a recrearse, y casi siempre bueluen borrachos. Estan estos monasterios de ordinario fuera de las ciudades: dentro dellos ay templos: pero en esto de idolos y templos ay poca curiosidad en la China, porque los Mandarines hazen poco caso de idolos, y tienenlos por cosa de burla, ni aún creen que ay otra vida, ni aun otro parayso, sino tener oficio de Mandarin, ni otro infierno sino las carceles que ellos dan a los delinquētes. Para el vulgo dicen que es necessario entretenerle con idolatria, como tambien lo cuenta el Filosofo de sus Gouernadores. Y aún en la Escritura fue genero de escusa, que dio Aron del idolo del bezerro q̄ fabricó. Con todo esso vsan los Chinos en las popas de sus nauios en vnas capilletas, traer alli puesta vna donzella de bulto, assentada en su silla con dos

*Arist. 12.**Metaph.**Exod. 32.*

Chri-



Chinos delate della arrodillados a manera de Angeles, y tiene lumbre de noche y de dia, y quando han de dar a la vela le hazen muchos sacrificios, y ceremonias con gran ruydo de atambores, y cãpanas, y echan papeles ardiẽdo por la popa. Vniendo a los Religiosos, no se que en el Piru a ya auido casa propria de hombres recogidos, mas de fus Sacerdotẽs y hechizeros, q̃ eran infinitos. Pero propria obseruãcia en donde parece auerla el demonio puef to fue en Mexico, por q̃ auia en la cerca del gran templo dos monesterios, como arriba se ha tocado: vno de donzellas, de que se tratò: otros de mancebos recogidos de diez y ocho a veynte años, los quales llamauan Religiosos. Trayan en las cabeças vnã coronas como frayles: el cabello poco mas crecido que les daua a media oreja, excepto que al colodrillo dexauã crecer el cabello quatro dedos en ancho, q̃ les decẽdia por las espaldas, y a manera de trançado los atauauan, y trançauan. Estos mancebos que seruiã en el tẽplo de Virzilipùztli, viuian en pobreza, castidad, y obediencia, y hazian el officio de Levitas administrando a los Sacerdotes, y dignidades de tẽplo el incensario, la lumbre, y los vestimẽtos: barrian los lugares sagrados: trayan leña para que siẽpre ardiẽsse en el brafero del dios, q̃ era como la lãpara, la qual ardia con tino delate del altar del ydolo. Sin estos mancebos auia otros muchachos, que erã como monazillos, q̃ seruiã de cosas manuales, como era enramar, y componer los tẽplos con rosas y juncos, dar agua a manos a los Sacerdotes, administrar nauajuelas para sacrificar, yr con los que yuan a pedir limosna, para traer la ofrenda. Todos estos teniã sus propósitos q̃ tenian cargo dellos, y viuian cõtã honestidad, q̃ quãdo salian en publico donde auia mugeres, yuan las cabeças muy baxas, los ojos en el suelo sin mirar alçarlos a mirarlas: trayan por vestido vnã sauanas de red. Estos moços recogidos teniã licencia de salir por

la ciudad de quatro en quatro, y de seys en seys muy mortificados a pedir limosna por los barrios, y quando no se la dauan, tenian licencia de llegar a las sementeras, y coger las espigas de pan, o maçorcas, que auian menester, sin que el dueño osasse hablarles, ni euitarfe. Tenian esta licencia, porque uiuian en pobreza sin otra renta mas de la limosna. No podia auer mas de cinquenta: exercitauanse en penitencia, y leuantauanse a media noche, a tañer vnos caracoles, y bozinas, con que despertauan a la gente. Velauan el ydolo por sus quartos, porque no se apagasse la lumbre que estaua delante del altar: administrauan el incienfario con que los Sacerdotes incienfauan el ydolo a media noche, a la mañana, y al medio dia, y a la oracion. Estos estauan muy sujetos y obedientes a los mayores, y no salian vn punto de lo que les mandauan. Y despues que a media noche acabauan de incienfar los Sacerdotes, estos se yuan a vn lugar particular, y sacrificauan sacandose sangre de los molidos con vnas puntas duras y agudas, y la sangre que assi sacauan se la ponian por las sienes hasta lo baxo de la oreja. Y hecho este sacrificio se yuan luego a lauar a vna laguna: no se vntauan estos moços con ningun betun en la cabeça, ni en el cuerpo como los Sacerdotes: y su vestido era vna tela que allà se haze muy aspera y blanca. Durauales este exercicio, y aspereza de penitencia vn año entero, en el qual viuia con mucho recogimiento y mortificacion. Cierto es de marauillar, que la falsa opinion de Religion pudiesse en estos moços y moças de Mexico tanto, que con tan gran aspereza hiziessen en seruicio de satanas, lo que muchos no hazemos en seruicio del altissimo Dios. Que es graue confusion para los que con vn poquito de penitencia q̄ hazen, estan muy vfanos y contentos. Aunque el no ser aquel exercicio perpetuo sino de vn año, lo hazia mas tolerable.



Cap. 17. De las penitècias, y aspereza q̄ han  
usado los Indios por persuasiõ del demonio.

Y Pues hemos llegado a este punto, biẽ serà q̄ assi parã manifestar la maldita soberuia de satanas, como para confundir y despertar algo n̄ra tibieza en el seruicio del fumo Dios, digamos algo de los rigores y penitencias es trañas, q̄ esta miserable gẽte hazia por persuasion del demonio, como los falsos profetas de Baal, q̄ con lancetas se heriã, y sacauã sangre: y como los q̄ al suzio Beelfegor sacrificauã sus hijos y hijas, y los passauã por fuego, segun dan testimonio las diuinãs letras, que siẽpre satanas fue amigo de ser seruido a mucha costa de los hõbres. Ya se ha dicho, q̄ los Sacerdotes y Religiosos de Mexico se leuantauã a media noche, y auiedo inciẽfado al ydolo los Sacerdotes, y como dignidades del tẽplo se yuan a vn lugar de vna pieça ancha, donde auia muchos afsiẽtos, y alli se sentauã, y tomãdo cada vno vna puya de Mãguẽi, q̄ es como alefna, o punçon agudo, o con otro genero de lancetas, o nauajas, passauãse las pãtorrillas junto a la espinilla sacãdose mucha sangre, cõ la qual se vntauã las sienes, bañãdo con la de mas sangre las puyas, o lancetas, y ponian las despues entre las almenas del patio hincadas en vnos globos, o bolas de paja, para q̄ todos las viesse, y entendiesse la penitècia q̄ hazia por el pueblo. Lauauãse desta sangre en vna laguna diputada para esto, llamada Ezapã, que es agua de sangre, y auia gran numero destas lancetas, o puyas en el templo, porque ninguna auia de seruidos vezes. Demas desto tenian grandes ayunos estos Sacerdotes, y Religiosos, como era ayunar cinco y diez dias arreo antes de algunas fiestas principales, que eran estas como Quatrotemporas. Guardauan tan estrechamente la continencia, que muchos dellos por no venir a

3. Reg. 18.

Isal. 105.

Nume. 25.

4. Reg. 21.

344 *De la historia moral de Indias.*

caer en alguna flaqueza, se hendian por medio los miembros viriles, y hazian mil cosas para hazerse impotentes, por no ofender a sus dioses: no beuián vino: dormián muy poco, porque los mas de sus exercicios eran de noche, y hazian en si crueldades, martirizandose por el diablo, y todo a trueco de que les tuuiesen por grandes ayunadores, y muy penitentes. Usauan diciplinarfe con vnas sogas que tenian nudos, y no solo los Sacerdotes, pero todo el pueblo hazia diciplina en la procession y fiesta que se hazia al ydolo Tezcatlipûca, que se dixo arriba, era el dios de la penitencia. Porque entonces lleuauan todos en las manos vnas sogas de hilo de Manguêi nueuas, de vna braça, con vn nudo al cabo, y con aquella se diciplinauan, dandose grandes golpes en las espaldas. Para esta misma fiesta ayunauan los Sacerdotes cinco dias arreo, comiendo vna sola vez al dia, y apartados de sus mugeres, y no salian del templo aquellos cinco dias, açotando se reziamente con las sogas dichas. De las penitencias y estremos de rigor que vsan los Bonzos, hablan largo las cartas de los padres de la Compañia de IESVS, que escriuieron de la India, aunque todo esto siempre ha sido sofisticado, y mas por apariencia, que verdad. En el Piru para la fiesta del Ytu, que era grande, ayunaua toda la gente dos dias, en los quales no lleuauan a mugeres, ni comian cosa con sal, ni axi, ni beuián Chicha, y este modo de ayunar ysauan mucho. En ciertos pecados hazian penitencia de açotarse con vnas hortigas muy asperas: otras vezes darse vnos a otros con cierta piedra cantidad de golpes en las espaldas. En algunas partes esta ciega gente por persuasion del demonio se van a sierras muy agras, y alli hazen vida asperissima largo tiempo. Otras vezes se sacrifican despeñandose de algun alto risco, que todos son embustes, del que ninguna cosa ama mas que el daño, y perdicion de los hombres.



Cap. 18. De los sacrificios que al demonio hazian los Indios, y de que cosas.

EN Lo que mas el enemigo de Dios, y de los hombres ha mostrado siempre su astucia, ha sido en la muchedumbre y variedad de ofrédas y sacrificios que para sus y dolatrias ha enseñado a los infieles. Y como el cõsumir la sustancia de las criaturas en seruicio y culto del Criador, es acto admirable, y proprio de Religión, y esso es sacrificio: Afsi el padre de la mentira ha inuentado, que como a autor y señor le ofrezcan, y sacrifiquen las criaturas de Dios. El primer genero de sacrificios que vsarõ los hõbres fue muy senzillo, ofreciendo Cayn de los frutos de la tierra, y Abel de lo mejor de su ganado: lo qual hizierõ despues tãbiẽ Noe, y Abrahã, y los otros Patriarcas, hasta que por Moysen le dio aquel lugar Ceremonial del Leuitico, en que se ponen tantas fuertes y diferẽcias de sacrificios, y para diuersos negocios de diuersas cosas, y con diuersas ceremonias. Afsi tambien satanas en algunas naciones se ha contetado con enseñar, que le sacrifiquen de lo que tienen, como quiera que sea: en otras ha passado tan adelante en darles multitud de ritos, y ceremonias en esto, y tantas obseruancias que admira, y parece que es querer claramente cõpetir con la ley antigua, y en muchas cosas vsurpar sus proprias ceremonias. A tres generos de sacrificios podemos reduzir todos los que vsan estos infieles: vnos de cosas insensibles: otros de animales: y otros de hombres. En el Piru vsaron sacrificar Cõca, que es vna yerua que mucho estimã, y Mayz. que es su trigo, y plumas de colores, y Chaquira que ellos llaman Mõllo, y conchas de la mar, y a vezes o. o. y plata, figurando dello animalejos, tambien ropa fina de Cũmbi, y madera labrada y olorosa, y muy ordinariamẽ

Genes. 4.

Genes. 8.

Genes. 15.

te febo quemado. Eran estas ofrendas, o sacrificios para alcanzar buenos temporales, o salud, o librarse de peligros y males. En el segundo genero era su ordinario sacrificio de Cuies, que son vnos animalejos como gacapillos, que comen los Indios bien. Y en cosas de importancia, o personas caudalosas ofrecian carneros de la tierra, o Pacos (rasos, o lanudos) y en el numero, y en las colores, y en los tiempos auia gran consideracion y ceremonia. El modo de matar qualquier res chica, o grande, que vsauan los Indios, segun su ceremonia antigua, es la propria que tienen los Moros, que llaman el Alquible. Que es tomar la res encima del brazo derecho, y boluerle los ojos hacia el Sol, diziendo diferentes palabras, conforme a la calidad de la res que se mata. Porque si era pintada, se dirigian las palabras al Chuquilla, o trueno, para que no faltasse el agua; y si era blanco raso, ofreciãle al Sol có vnas palabras: y si era lanudo con otras, para q̄ alubrasse, y criasse: y si era guanaco, q̄ es como pardo, dirigia el sacrificio al Viracocha. Y en el Cuaco se mataua con esta ceremonia cada dia vn carnero raso al Sol, y se quemaua vestido con vna camiseta colorada, y quando se quemaua, echauã ciertos cestillos de Coca en el fuego (que llamauan Villcarõnca) y para este sacrificio tenia gente diputada, y ganado q̄ no seruia de otra cosa. Tambien sacrificauan paxaros, aunque esto no se halla tã frecuente en el Piru como en Mexico, donde era muy ordinario el sacrificio de codornizes. Los del Piru sacrificauã paxaros de la puna, q̄ assi llama allã al desierto, quando auia de yr a la guerra, para hazer disminuir las fuerças de las guacas de sus cótrarios. Este sacrificio se llamaua Cuzcouicça, o Conteuicça, o Huallauicça, o Sopauicça, y hazianlo en esta forma. Tomauan muchos generos de paxaros de la puna, y juntauan mucha leña espinosa, llamada Yanlli, la qual encendida juntauan los paxaros, y esta

jun-



Junta llamauan Quico, y los echauan en el fuego, al derredor del qual andauan los oficiales del sacrificio con ciertas piedras redondas, y esquinadas, adonde estauan pintadas muchas culebras, leones, sapos, y tygres, diciendo (Vfachum) que significa: Suceda nuestra victoria bien, y otras palabras, en que dezian: Pierdansen las fuerças de las Guacas de nuestros enemigos. Y sacauan vnos carneros prietos, que estauan en prision algunos dias sin comer, que se llamauan Vrcu, y matandolos dezian: que assi como los coraçones de aquellos animales estauan desmayados, assi desmayassen sus contrarios. Y si en estos carneros veian, que cierta carne que està detras del coraçon, no se les auia consumido con los ayunos, y prision passada, tenianlo por mal agero. Y trayan ciertos perros negros llamados Apuricos, y matauanlos, y echauanlos en vn llano, y con ciertas ceremonias hazian comer aquella carne a cierto genero de gente. Tambien hazian este sacrificio, para que el Inga no fuesse ofendido con ponçoña, y para esto ayunauan desde la mañana hasta que salia la Estrella, y entonces se hartauan, y zahorauan a vfança de Moros. Este sacrificio era el mas acepto para contra los dioses de los contrarios. Y aunque el dia de oy ha cessado casi todo esto, por auer cessado las guerras, con todo han quedado rastros, y no pocos para pendencias particulares de Indios comunes, o de Caziques, o de vnos pueblos con otros. Ytem tambien sacrificauan, o ofrecian conchas de la mar, que llamauan Mollo, y ofrecianlas a las fuentes y manantiales, diciendo, que las conchas eran hijas de la mar, madre de todas las aguas. Tienen diferentes nombres, segun la color, y assi firuen a diferentes efectos. Vfan de estas conchas castien todas las maneras de sacrificios, y aun el dia de oy echan algunos el Mollo molido en la Chicha por supersticion. Final-

nalmente de todo quanto sembrauan, y criauan, si les parecia conueniente, ofrecian sacrificio. Tambien auia Indios señalados para hazer sacrificios a las fuentes manantiales, o arroyos, que passauan por el pueblo, y chàcras, o heredades, y hazialos en acabando de sembrar, para que no dexassen de correr, y regassen sus heredades. Estos sacrificios elegiã los sortilegos por sus fuertes, las quales acabadas, de la contribucion del pueblo se juntaua lo que se auia de sacrificar, y lo entregauan a los que tenian el cargo de hazer los dichos sacrificios. Y hazianlos al principio del inuierno, que es quando las fuentes y manantiales, y rios crecẽ por la humedad del tiempo, y ellos atribuyanlo a sus sacrificios, y no sacrificauan a las fuentes, y manantiales de los despoblados. El dia de oy aun queda todauia esta veneracion de las fuẽtes, manantiales, azequias, arroyos, o rios, que passan por lo poblado, y chàcras: y tambien tienen reuerencia a las fuentes y rios de los despoblados. Al encuẽtro de dos rios hazẽ particular reuerẽcia y veneraciõ, y alli se laua para sanar vntãdo se primero cõ harina de mayz, y cõ otras cosas, y añadiẽdo diferentes ceremonias, y lo mismo hazen tambien en los baños.

*Cap. 19. De los sacrificios de hombres que hazen.*

**P**ERO Lo que mas es de doler de la defuentera desta triste gente, es el vassallaje que pagauan al demonio sacrificandole hõbres, que son a ymagen de Dios, y fueron criados para gozar de Dios. En muchas naciones vsaron matar para acompaõamiento de sus difuntos, como se ha dicho arriba, las personas que les eran mas agradables, y de quien ymaginauã que podrian mejor seruir se en la otra vida. Fuera desta ocasion vsaron en el Piru sacri-



sacrificar niños de quatro, o de seys años hasta diez, y lo mas desto era en negocios que importauā al Inga, como en enfermedades suyas para alcançalle salud: tambien quādo yua a la guerra por la vitoria. Y quando le dauan la borla al nuevo Inga, que era la insignia de Rey, como acá el ceptro, o corona, en la solénidad sacrificauan cantidad de dozientos niños de quatro a diez años: duro y inhumano espectáculo. El modo de sacrificarlos era, ahogarlos, y enterrarlos con ciertos visajes y ceremonias: otras vezes los degollauan, y con su sangre se vntauan de oreja a oreja. Tambien sacrificauan donzellas, de aquellas que trañ al Inga de los monasterios, que ya arriba tratamos. Vna abusioñ auia en este mismo genero muy grande y muy general, y era, que quādo estaua enfermo algun Indio principal, o comun, y el agorero le dezia, que de cierto auia de morir, sacrificauan al Sol, o al Viracochā su hijo, diziendole, que se cōtentasse con el, y q̄ no quiesse quitar la vida a su padre. Semejante crueldad a la q̄ refiere la Escritura, auer vsado el Rey de Moab en sa-  
 4 Reg. 13.  
 crificar su hijo primogenito sobre el muro, a vista de los de Israel: a los quales parecio este hecho tā triste, que no quisierō apretarle mas, y assi se boluieron a sus casas. Este mismo genero de cruel sacrificio refiere la diuina Escritura, auerse vsado entre aquellas naciones Barbaras de Cananeos, y Iebuseos, y los demas de quien escriue el libro  
 Sap. 12. &  
 de la Sabiduria. Llaman paz, viuir en tantos y tan graues  
 cap. 14.  
 males, como es sacrificar sus propios hijos, o hazer otros sacrificios ocultos, o velar toda la noche, haziendo cosas de locos, y assi ni guar dā limpieza en su vida, ni en sus matrimonios, sino que éste de en vidia quita al otro la vida, estotro le quita la muger, y el contento, y todo andā rebuelto, sangre, muertes, hurtos, engaños, corrupcion, infidelidad, alborotos, perjuzios, motines, oluido de Dios, contaminar las almas, trocar el sexo, y nacimiēto,

350 *De la historia moral de Indias.*

Psal. 105. mudar los matrimonios, deforden de adulterios y suziedades, porque la idolatria es vn abismo de todos males. Esto dize el Sabio de aquellas gentes, de quien se quexa David, que aprendieron tales costumbres los de Israel, hasta llegar a sacrificar sus hijos y hijas a los demonios, lo qual nunca jamas quiso Dios, ni le fue agradable, porque como es autor de la vida, y todo lo demas hizo para el hombre, no le agrada que quitén hombres la vida a otros hombres: y aunque la voluntad del fiel Patriarca Abraham, la prouó, y aceptó el Señor: el hecho de degollar a su hijo, de ninguna fuerre lo consintio. De donde se vee la malicia y tiranía del demonio, que en esto ha querido exceder a Dios, gustando ser adorado con derramamiento de sangre humana, y por este camino procurando la perdicion de los hombres en almas y cuerpos, por el rauioso odio que les tiene como su tan cruel aduersario.

*Cap. 20. De los sacrificios horribles de hombres, que usaron los Mexicanos.*

**A VNQVE** En el matar niños, y sacrificar sus hijos los del Piru, se auentajaron a los de Mexico, porq̄ no he leydo, ni entédido que usassen esto los Mexicanos, pero en el numero de los hombres que sacrificauan, y en el modo horrible con que lo hazian, excedieron estos a los del Piru, y aun a quantas naciones ay en el mundo. Y pará que se vea la gran desuentera, en que tenia ciega esta gente el demonio, referire por estenso el vso inhumano que tenian en esta parte. Primeramente los hombres que se sacrificauan, eran auidos en guerra, y sino era de captiuos, no hazian estos solemnes sacrificios. Que parece siguieron en esso el estilo de los antiguos, que legú quisren dezir autores, por esso llaman *Victima* al sacrificio,

por



porque era de cosa vencida, como tambien la llamauan: *Hestia, quasi ab hoste*: porque era ofrenda hecha de sus enemigos, aunque el uso fue estendiendo el vn vocablo y el otro a todo genero de sacrificio. En efecto los Mexicanos no sacrificauan a sus idolos sino sus captiuos: y portener captiuos para sus sacrificios, eran sus ordinarias guerras. Y assi quando peleauan vnos y otros, procurauan auer viuos a sus contrarios y prenderlos, y no matallos, por gozar de sus sacrificios, y esta razon dio Moteçuma al Marques del Valle; quando le preguntò, como siendo tan poderoso, y auiendo conquistado tantos Reynos, no auia sojuzgado la prouincia de Tlascála, que tan cerca estaua? Respondio a esto Moteçuma, que por dos causas no auian allanado aquella prouincia, siendoles cosa facil de hazer, si lo quisieran. La vna era, por tener en que exercitar la iuuentud Mexicana, para que no se criasse en ocio y regalo. La otra y principal, que auia reseruado aquella prouincia, para tener de donde sacar captiuos, que sacrificar a sus dioses. El modo que tenian en estos sacrificios era, que en aquella palizada de calaueras, que se dixo arriba, juntauan los que auian de ser sacrificados, haziase al pie desta palizada vna ceremonia con ellos, y era, que a todos los ponian en hilerá al pie della con mucha gente de guardia que los cercaua. Salia luego vn Sacerdote vestido con vna alua corta, llena de fluecos por la orla, y decendia de lo alto del templo con vn idolo hecho de massa de bledos y mayz amasado con miel, que tenia los ojos de vnas cuentas verdes, y los dientes de granos de mayz, y venia con toda la priessa que podia por las gradas del templo abaxo, y subia por encima de vna gran piedra, que estaua fixada en vn muy alto humilladero en medio del patio: llamauase la piedra *Quauhxicalli*, que quiere dezir, la piedra del Aguila. Subiendo el Sacerdote por vna escaleri-

lla que estaua enfrente del humilladero, y baxando por otra que estaua de la otra parte, siempre abraçado con su idolo, subia adonde estauan los que se auian de sacrificar, y desde vn lado hasta otro yua mostrádo aquel idolo a cada vno en particular, y diziéndoles: Este es vuestro dios. Y en acabando de mostrarfelo, decendia por el otro lado de las gradas, y todos los que auian de morir se yuan en procession, hasta el lugar donde auia de ser sacrificados, y alli hallauá aparejados los ministros que los auian de sacrificar. El modo ordinario del sacrificio era, abrir el pecho al que sacrificauan, y sacandole el coraçon medio viuo, al hombre lo echauan a rodar por las gradas del templo, las quales se bañauan en sangre. Lo qual para que se entienda mejor, es de saber, que al lugar del sacrificio salian seys Sacrificadores constituydos en aquella dignidad: los quatro para tener los pies y manos del que aia de ser sacrificado, y otro para la gargáta, y otro para cortar el pecho, y sacar el coraçon del sacrificado. Llamauan a estos Chachalmúa, que en nuestra lengua es lo mismo que ministro de cosa sagrada: era esta vna dignidad suprema, y entre ellos tenuta en mucho, la qual se heredaua como cosa de mayorazgo. El ministro que tenia officio de matar, que era el sexto destos, era tenido y reuerenciado como supremo Sacerdote, o Pontifice, el nombre del qual era diferente, segun la diferencia de los tiempos, y solénidades en que sacrificaua, assi mismo eran diferentes las vestiduras, quando salian a exercitar su officio en diferentes tiempos. El nombre de su dignidad era Pápa y Topilzín: el traje y ropa era vna cortina colorada a manera de Dalmatica, có vnas flocaduras por orla: vna corona de plumas ricas, verdes y amarillas en la cabeça: y en las orejas vnos como sarzillos de oro, engastadas en ellos vnas piedras verdes: y debaxo de el labio junto al medio de la barba, vna piéça como cañutillo de vna



Una piedra azul. Venian estos seis sacrificadores el rostro y las manos  
 pintadas de negro muy atesadas. Los cueros traian unas cabezotas  
 muy enreñadas y rebueltas, con unas uerdas de uero sordas  
 por medio de las cabeças. y en la frente en la n unas rodellas  
 de papel pequeñas pintadas de diuersas colores. Vestidos  
 con unas de almatais blancas labradas de negro. Con este castuio  
 se deuotia en la misma figura del demonio, que uerbo salir un  
 tan mala catadura, ponía grandissimo ruido adrede el quiebro.  
 El supremo sacerdote traia en la mano un gran cuetillo de pedre  
 ral muy agudo y amdo. Otro sacerdote traia un collar de pedre  
 labrado a manera de una diablra. Pusbo todos seis ante el  
 idolo, lozian su Euillacion, y ponianse en orden junto a  
 la piedra Piramidal, y arriba de oro, y estaua frontera de la  
 puerta de la amara del idolo. Era tan punitaguda la piedra  
 y echado de espalda sobre ella, el y saua de ser sacrificado  
 se dobraba del suite, y dexando caido el coxillo sobre  
 el pecho con mucha fidelidad. se abria un hombre por medio.  
 Despues de puestos en orden estos sacrificadores, sacauan  
 todos los y sauan preso en la guerra, y en esta pestera uian  
 de ser sacrificados, y muy acompañados de gentes e guardia  
 subian los en aquellas largas escaleras de oro en Penleira  
 y desmudos en carnis al lugar donde estauan a porribido.  
 Los ministros. y en llegando cada uno y suorden los sus sacrifi-  
 cadores lo tomauan por de un pie y otro de la otra, uno de una mano y  
 otro de otra, y lo coluand de espaldas en cima de aquella piedra  
 punitaguda. donde el y otros ministros le claua el coxillo  
 a la garganta. y el sumo sacerdote se abria el pecho con aquel  
 coxillo con una profese estrana, arruicandole el cordon, con  
 las.

De la historia moral de las Indias.

Las manos. y ambarcando solo mostrava al sol, aqui no ofrecia a qual cata y bato del coruon. y luego bordia al alto, y arro-  
 jauasielo al rostro. y luego el cuerpo del sacrificado se ecleauan.  
 rodando por las gradadas del templo con mucha facilidad; Por lo  
 qual la piedra tan junto a las gradadas, y no cauidos piedras,  
 espacia entre la piedra y el primer escalon, y assi con una punta  
 pie ecleauan los cuerpos por las gradadas abaxo. y de esta suerte  
 sacrificauan por los dias caida uno y uno, y despues de muertos  
 y ecleados abaxo los cuerpos, los alquan los dueños por cuyas ma-  
 nos caian sido presos, y se los heuauan, y sepantian con  
 sy. y se los comian celebrando con ellos solemnidad los quales por  
 pocos, y fueren siempre gassauand equarenta, cinquenta, Paq  
 caua sombras muy dellos en cautiuar, lo mismo cauan to-  
 das las mas naciones comarcanas imitando a los Mexicanos. en  
 sus ritos, y ceremonias en seruicio de sus dioses.

Cap. 21. de otro genero de sacrificios de hombres.  
 y de la uariacion de los Mexicanos

Caiva o trogenorro es un sacrificio en diuersas fiestas, al qual  
 llamauan Nacaxiye Valiztli. y quito dizen de sollamientos  
 de personas. llamose auy por lo en tantas fiestas. tomauan un  
 esclauo, o esclauos, segun el numero que querian, y desollandolos  
 el cuero se leuaba una persona y se lea para el. y se lea auer  
 por todas las cajas y mercados de las ciudades cantando y ba-  
 lando, y cauiantes de ofrecer los, y allg no se ofrecia le-  
 dauan un canto del pellejo en el rostro, untando de conaquella  
 y tenia quejada. Duraua esta inuencion hasta que el cuero  
 se corrompia. En este tiempo juntauan estos y auy and auan  
 mucha limosna, la qual se gaba a un <sup>vas</sup> en sus dioses. En muchas de las fiestas cauan un cuerpo en  
 el caiva de sacrificiar y el sacrificado en esta forma



Atauanal esclauo por un pie en una ruela grande de piedra  
 y dauanle una espada y rodela en las manos, para q se defendiese  
 y salia luego el esclauo de sacrificio armado con una espada y  
 rodela. Y si el escuaud es sacrificado por uales dia, contra el otro  
 quedaba libre del sacrificio, y con nombre de capitán famoso, y como  
 tal era despues tratado. Pero si era unido al y en la misma  
 piedra en q estava atado le sacrificauan. Otros en sus sacrifici-  
 os era quando dedicauan algun caprio, se presentaba al  
 jfalo cuya semejanza desian q era. Cada año dauan en esclauo  
 a los sacerdotes para q nunca faltase la semejanza uicua del  
 jfalo. El qual luego q entraba en el officio, despues de muy bien  
 lauado, le uenian a dar las dogas y un ymagin del jfalo. y  
 poniendo su mismo nombre y andaua todo el año con honrado  
 y le uenian como el mismo jfalo. Era conigo siempre  
 doze ombres de guerra, por q nste uenien. Y con esta guarda  
 le dexauan andar libremente q donde queria; y si alio se u-  
 ya el principal de la guarda entraba en su lugar, para se  
 presentar al jfalo, y despues ser sacrificado. Tenia aquele  
 jndio el más honrado a posento del templo, donde comia y bebia  
 y adonde de los principales le uenian a seruir y le uenian  
 trayendole de comer con el aparato y orden q a los grandes, y  
 quando salia por la Ciudad. iba muy acompañado de señores  
 y prinipates, y le uaua una flauta q le uenian, q de quando  
 en quando tocaba, dando acatendores y ganaua y breglos  
 mejores salian con sus niños en los brazos, y ellos poniendo  
 la nte saludandole como a Dios. Lo mismo hacian las otras gente  
 de noche le metian en una jaula de uerres y uorquetas; por q  
 no se quiere saber q se uenian la fiesta le sacrificauan, como  
 queda arriba referido. En las formas dhoras, y en otras  
 muchas tralia el demonio engañado y escarnescido a los  
 miserables.





captivos para el indio de que sus dioses tenian y a cancaos a-  
 mudos de aquellos Barbaros, pareciendoles cosa muy ufructe  
 y de auia por el gran ruido q los ministros de lo fello he-  
 ponian en parte, y por lo embustes con q la deo organa-  
 do al pueblo no dexauande executar sus rigurosas leyes  
 mas en lo interior deseauan uerse libres de tan cruda ser-  
 uida. y fue providencia del Senor q esta disposicion alla  
 son arbolagente los primos q lei dieron noticia de la ley  
 de Christo: Por q sin uida ninguna les parecio buenal q  
 y buen Dios el q assi se queria servir de se proprio.  
 me daua un padre grau en la Nueva Spana q quando fue  
 a aquel Reyno auia preguntado a un Indio de lo y-  
 principal como lo Indio auian de uer de tan presto la ley  
 de Jesu Christo. y dexado la suya, sin razor ni prueba  
 ni aueriguacion ni disputa sobre ello; q pareia ser auian mu-  
 dados sin mouerle razon bastante. Respndio el Indio. M-  
 ueras madre q los mamos la ley de Christo tan mis ridona-  
 mente como dices: Por q yo se yo q auamos ya tan-  
 cancaos; y de contentos con las cosas q los fello nos man-  
 dauan. q auamos tratado de dexar los q lo mamos traye  
 y como tal q nosotros no predicastes ni pareis q no can-  
 crueldades. y q lo mamos a me las pro proprio y tan julba  
 y buena, ontondim q lo mamos la uida qraleij. y assi la de-  
 bi mamos con gran uoluntad. Lo q este Indio di xo se conforma  
 bien con las primeras de la uision q Hernando Cortes embio  
 al Emperador Carlos quinto. Dnde se refiere q despues de  
 tener conquisada la Ciudad de Mexico estando en Eya a  
 can se le uieron embaxadores de la Republica y Prouincia  
 de Mechoacan fidiendoles embiarse aley, y quion es la de de  
 rance

8. *Historia Moral de Indias.*  
Porq̃ ellos pretendian dar las Indias a porq̃ no les parecia bien  
y así lo hizo Cortez. y oídria ser de los mejores Indios y mas  
buena Christianos de toda la Nueva España. Los Españoles  
q̃ venon a aquellos crueles sacrificios de hombres. quedaron  
con determinacion de hazerlos osu poder para detruir tan mal-  
ditta farnizeria de hombres. y mas quando vieron q̃ un atarde-  
ando sus ojos sacrificaron sesenta o setenta de dadas Españoles  
q̃ cauan prendidos en una batalla q̃ duraron durante el am-  
guista de Mexico. y trauxerallaron en tres uos en una poyeto  
espiritode carbon. Aquie stuo el desaventurado de felans  
con sus companeros q̃ sacrificaron los de Texuco. Acaecio tam-  
bien un caso extraño pero verdadero, pues supieron q̃ omos  
muy de dignas. y fuels q̃ tanto mirando los Españoles un es-  
pantable de aquellos sacrificios. cauan los abiertos y caulo el  
coracon a un manubo muy biende q̃ esto y edando se rodado  
q̃ la escaloria abaxo como loro su sombra. quando hego  
abaxo dixo el manubo a los Españoles en su lengua q̃ uale-  
ros muerto me lan, lo qual causo grandissima tristeza y horror  
a los muchos. y no es cosa increíble q̃ aquel Caballero  
cauendo se arraniado el coracon. pue Pedro Galeno cauio  
sucesido algunas ues en sacri q̃ uos de animales. de q̃ ues de  
cauotes sacado el coracon. y eledo se en el altar respirar  
los tales animales. y aunbramar venosamente. y euir por un  
rato. Dexando por agora la disputa de como se conijad en  
esto en la naturaleza. lo q̃ late el intento es uer q̃ uan in su-  
frible son uos de hombre tenian aquellos Barbaros al demonio  
infernal. y q̃ uan grande misericordia es la de el Señor en to-  
municiones de lei tan justa. y toda agradable

Cap. 23. con el demonio se procurado remedar  
Los sacrificios della Santa Iglesia.



Los mas adunados de la embidia y competonias e batanas es lo no  
 solo en idslabrias y sacrificios, sino tambien en el modo de seremo-  
 nias aya remedado nuestros sacramentos, e jenu cristo nuel cro-  
 nistrario, i uza su santa iglesia e specialmente el sacramento de  
 comunion, qe es el mas alto y diuino pretendio en esta forma imitar  
 para grande honor de lo profecto. Lo qual gauda llamaron en  
 el meo primero qe en el Piru se llamaua Rai me y desponden a  
 dezi ombre se lazia una solerissima fiesta llamada la paxanime  
 y en ella grandes sacrificios, y ceremonias qe muchos dias on los quales  
 ni magu forabond qe dia allare en la fite qe lera el juro. Alabo-  
 de los dias se da licencia para qe entran en los forabondos  
 y los azian participantes de la fiesta y sacrificios como qe abo  
 en esta forma. Las mamaciones del Sol qe eran como Manja del  
 Sol se zian unos bollos peguinos de harina de maiz comido y  
 amasado en sangre sauda de puros blancos los quales a que  
 dia sacrificaban. Luego mandauan entrar los forabondos de los  
 las prouincias y se hianse en orden. Y los sacerdotes qe eran de  
 Curobolina qe descendientes de llugui yu pangui dauan a cada uno  
 un bocado de aquellos bollos. Dize el Rey qe aquellos bocadoles  
 dauan para qe se uenien en federados y unidos con el jnga. y qe  
 les adzeauan qe no diessen ni pensasen mal contra el jnga. sino  
 qe fueren siempre buena pteonion, y si no. Eizen en los de  
 yian la culpa de desobediencia y ser contra el Rey. Los bollos se sacauan  
 en platos grandes de oro y de plata qe dauan de putados  
 para qe todos se uebian y comian los bocados a grande honra  
 mucho albor tan grande merced Dize qe qe a labres, y azian  
 de adomones de mucho contentos y deuon. y probolauan qe  
 su vida no dirian ni darian ni pensarian cosa contra el Sol ni contra  
 el jnga y qe con aquella condicion se uebian a quel manjar del  
 Sol y qe aquel manjar estaria en sus uuepa qe amos qe  
 de la

fidelidad y guardauan el Sol y al Inga su Rey. E lamanaera  
 de Comunion que se ha usado auantambien del de primo mez llamado  
 Cojaraime, y era Setiembre en la fiesta Solemne q llaman Citua  
 Raziendo lamisma seremonia, y demas de co mulgur (si se sufre  
 uizandete uocablo en uocablo de la) ad de los q hauián uenid  
 do de fuera, embiauan tambien de los dichos bollos ad as las  
 Guacas, Osantuarios, y de los foras de los de tras el Reyno, y  
 etrauan al mismo tiempo por personas de otras partes q recibidos.  
 y les dezian q el Sol les embiaua aquello, en señal q que-  
 ria q todos lo uenrasen, y conrasen, y tambien se embiaua  
 algo a los castigos por favor. Alguno por uentura torna es-  
 to por fabula o inuencion, mas en efecto es cosa muy cierta, q  
 desde el Inga Yupangui, q fue el q mas leyes hizo de  
 ritos y seremonias, como otro Numa en Roma, davo esta  
 manerade Comunion asta q el uangelio de nuestro señor  
 Jesu Christo, e de do a estas supersticiones dan do el  
 Verdadero manjar de uida, y q con federalas almas y  
 las une con Dios. y qui on quizi q se satisfagere con toromble  
 sea la Placencia y el Licenciado Pedro escriuio al Auio bisp  
 de los Reyes Don Jeronimo de Loaysa, y e allara esto y  
 otras muchas cosas q con grandiligencia, y certidambres au  
 riguo.

Cap. 24 de lamanaera q el Demonio profixa en  
 Mexico de uida en la fiesta de Corpus Christi y  
 Comunion q se ha de la Santa Iglesia.

Mayor admiracion se da en la fiesta y sermoria de Comunion de la misma de  
 monio q en nupede los hijos de si de uida en don de Mexico, la q au q se a



sea vn poco larga, es bien referirla como está escrita por personas fidedignas. En el mes de Mayo hazian los Mexicanos su principal fiesta de su Dios Vitzilipùztli, y dos dias antes de la fiesta aquellas moças, que diximos arriba que guardauan recogimiento en el mismo templo, y erã como monjas, molia cantidad de semilla de bledos, juntamente con màyz tostado, y despues de molido amassauanlo con miel, y hazian de aquella massa vn ydole tan grande como era el de madera: y ponianle por ojos vnas cuentas verdes, o azules, o blancas, y por dientes vnos granos de mayz, sentado con todo el aparato que arriba queda dicho: El qual despues de perficionado, venian todos los Señores, y trayan vn vestido curioso y rico conforme al traje del ydolo, con el qual le vestian: y despues de muy bien vestido y adereçado sentauanlo en vn escaño azul en sus andas, para llevarle en ombros. Llegada la mañana de la fiesta vna hora antes de amanecer, salian todas estas dózellas vestidas de blanco con atauios nuevos, y aquel dia las llamauan hermanas del dios Vitzilipùztli. Venia coronadas con guirnaldas de mayz tostado y rebentado, q̄ parece azahar, y a los cuellos gruesos fartaes de lo mismo que les venian por debaxo del brazo yzquierdo: puesta su color en los carrillos: y los brazos desde los codos hasta las muñecas emplumados con plumas coloradas de Papagayos, y assi adereçadas tomauan las andas del ydolo en los ombros, y sacauanlas al patio donde estauan ya todos los mancebos vestidos con vnos paños de red galanos, coronados de la misma manera q̄ las mugeres. En saliendo las moças con el ydolo, llegauan los mancebos con mucha reuerècia, y tomauan las andas en los ombros trayendolas al pie de las gradas del templo, donde se humillaua todo el pueblo; y romando tierra del suelo se la ponian en la cabeça, que era ceremonia ordinaria entre ellos en las principales fiestas de

de sus dioses. Hecha esta ceremonia, salia todo el pueblo en procesion con toda la priessa possible, e yuan a vn cerro q̄ está vna legua de la ciudad de Mexico, llamado Chapultépèc, y alli hazian estacion, y sacrificios. Luego partian cõ la misma priessa a vn lugar cerca de alli, que se dize, Atlacùyauàya, donde hazian la segunda estacion: y de alli yuan a otro pueblo vna legua adeléte, que se dize Cuoyocàn, de donde partian boluiendose a la ciudad de Mexico sin hazer pausa. Hazia se este camino de mas de quatro leguas en tres o quatro horas: llamauan à esta procesiõ Ypayna Vitzilipùztli, q̄ quiere dezir, el veloz y apresurado camino de Vitzilipùztli. Acabados de llegar al pie de las gradas poniã alli las andas, y tomauan vnas sogas gruessas, y atauan las a los asideros de las andas, y con mucho tiento y reuerècia vnos tirãdo de arriba, y otros ayudãdo de abaxo subiã las andas con el ydolo a la cumbre del templo, con mucho ruydo de flautas, y clamor de bozinas, y caracoles, y atãbores. Subianlo desta manera, por fer las gradas del templo muy empinadas, y angostas, y la escalera bien larga, y assi no podian subir con las andas en los ombros. Y al tiempo que subian al ydolo estaua todo el pueblo en el patio con mucha reuerencia y temor. Acabado de subirle a lo alto, y metido en vna casilla de rosas que le tenian hecha, venian luego los mancebos, y derramauan muchas flores de diuersas colores hinchendõ todo el templo dentro y fuera dellas. Hecho esto salian todas las donzellas con el adereço referido, y sacauan de su recogimiento vnos troços de massa de mayz tostado, y bledos, q̄ era la misma de q̄ el ydolo era hecho, hechos a manera de hueffos grãdes, y entregauanlos a los mãcebos, y ellos subianlos arriba, y poniãlos a los pies del ydolo por todo aquel lugar, hasta q̄ no cabian mas. A estos troços de massa llamauan los hueffos y carne de Vitzilipùztli. Puestos a los hueffos salian todos



dos los ancianos del templo Sacerdotes, y Leuitas, y todos los demas ministros, segun sus dignidades, y antigüedades, y porque las auia con mucho concierto y ordẽ có sus nombres y ditados: salian vnstras otros con sus velos de red de diferentes colores y labores, segun la dignidad y oficio de cada vno: con guirnaldas en las cabeças y farrales de flores en los cuellos. Tras estos salia los dioses y diosas q̃ adorauan en diuersas figuras vestidos de la misma librea, y poniendose en ordẽ al derredor de aquellos troços de massa, hazian cierta ceremonia de canto y bayle sobre ellos, con lo qual quedauã benditos y con sagrados por carne y hueessos de aquel ydolo. Acabada la bendició y ceremonia de aquellos troços de massa, có q̃ quedauã tenidos por hueessos y carne del idolo, de la misma manera los venerauã q̃ a su dios. Salian luego los Sacrificadores, y hazian el sacrificio de hóbres, en la forma que está referida arriba, y era en este sacrificados mas numero que en otro dia, por ser la fiesta tan principal. Acabados pues los sacrificios, salian luego todos los mancebos y moças del tẽplo adereçados como está dicho, pueftos en ordẽ y en hileras los vnos en frẽte de los otros baylauan y cantauan al son de vn atãbor q̃ les tañian, en loor de la solemnidad, y del ydolo que celebrauã, a cuyo canto todos los Señores, y viejos, y gente principal respondian baylando en el circuyto dellos, haziendo vn hermoso corro como lo tienen de costumbre, estando siempre los moços y las moças en medio, a cuyo espectaculo venia toda la ciudad. En este dia del idolo *Vitzilipuztli* era precepto muy guardado en toda la tierra, que no se auia de comer otra comida sino de aquella massa con miel, de que el ydolo era hecho, y este manjar se auia de comer luego en amaneciẽdo, y que no se auia de beber agua, ni otra cosa alguna sobre ello, hasta pasado medio dia, y lo contrario tenian por gran aguero, y sacri

364 *De la historia moral de Indias:*

legio. Passadas las ceremonias podian comer otras cosas. En este interin escondian el agua de los niños, y auian a todos los que tenian uso de razon, que no beuiesen agua, porque vendria la ira de dios sobre ellos, y moririan: y guardauan esto con gran cuydado y rigor. Concluydas las ceremonias, bayles, y sacrificios, y uanse a desnudar, y los Sacerdotes y dignidades del templo tomauan el ydolo de massa, y desnudauante de aquellos adereços que tenian, y assi a el, como a los troços que estauã consagrados los hazian muchos pedaços, y comenzado desde los mayores repartianlos, y dauãlos a modo de comunion a todo el pueblo chicos, y grandes, hombres, y mugeres: y recibianlo con tanta reuerencia, temor, y lagrimas (que ponian admiracion) diziendo, que comian la carne y huesos de dios, teniẽdose por indignos dello: los que tenian enfermedades pedian para ellos, y lleuauanselo con mucha reuerencia y veneracion. Todos los que comulgauan quedauan obligados a dar diezmo de aquella semilla de que se hazia el ydolo. Acabada la solemnidad de la comunion, se subia vn viejo de mucha autoridad, y en voz alta predicaua su ley, y ceremonias. A quien no pondra admiracion, que tuuiesse el demonio tãto cuydado, de hazerse adorar, y recibir al modo que IESV Christo nuestro Dios ordenò, y enseñò, y como la santa Yglesia lo acostumbra? Verdaderamente se echa de ver bien, lo q̃ al principio se dixo, que en quanto puede procurar satanas vsurpar, y hurtar para si la hõra y culto deuido a Dios, aunque siempre mezcla sus crueldades y suziedades, porque es spiritu homicida è inundo, y padre de mentira.

*Cap. 25. De la Confession, y Confessores,  
que vsauan los Indios.*



TAMBIEN El sacramento de la confesion quito el mismo padre de mentira remedar, y de sus idolaras hazer se honrar con ceremonia muy semejante al vfo de los fieles. En el Piru tenian por opinion, que todas las áduersidades y enfermidades, venian por pecados que auian hecho, y para remedio vsauan de sacrificios: y vltra desfo tan bien se confessauan vocalmente, casi en todas las prouincias, y teniã confessores diputadõs para esto mayores y menores, y pecados reservados al mayor, y recibian penitencias, y algunas vezes asperas, especialmente si era hombre pobre el que hazia el pecado, y no tenia q dar al confessor: y este officio de confessar tambien lo tenian las mugeres. En las prouincias de Collasuyo fue, y es mas vniuersal este vfo de confessores hechizeros, que llaman ellos (Ychuri, o Ychuri.) Tienen por opinion, que es pecado notable, encubrir algun pecado en la confesion, y los Ychuris, o confessores aueriguã, o por suertes, o mirando la assadura de algun animal, si les encubren algun pecado, y castiganlo con darle en las espaldas cantidad de golpes con vna piedra hasta que lo dize todo; y le dan la penitencia, y hazen el sacrificio. Esta confesion vsan tambien, quando estan enfermos sus hijos, o mugeres, o maridos, o sus Caciques, o quando estan en algunos grandes trabajos: y quando el Inga estaua enfermo, se confessauan todas las prouincias, especialmente los Collas. Los confessores tenian obligaciõ, al secreto, pero con ciertas limitaciones. Los pecados de que principalmente se acusauan eran: lo primero matar vno a otro fuera de la guerra. Item hurtar. Item tomar la muger agena. Item dar yeruas, o hechizo para hazer mal. Y por muy notable pecado tenian el descuydo en la reuerencia de sus Guãcas. Y el quebrar sus fiestas. Y el dezir mal del Inga. Y el no obedecerle. No se acusauan de pecados y actos interiores; y segun relacion de algunos Sacerdotes,

res, despues que los Christianos vinieron a la tierra, se acusan a sus Ychùris, o confessores aun de los pensamiètos El Inga no confessaua sus pecados a ningun hombre sino solo al Sol, para que el los dixesse al Viracòcha, y le perdonasse. Despues de confessado el Inga, hazia cierto lauatorio para acabar de limpiarse de sus culpas: y era en esta forma, q̄ poniendose en vn rio corriente dezia estas palabras: Yo he dicho mis pecados al Sol, tu rio los recibe, lleualos a la mar, donde nunca mas parezcã. Estos lauatorios vsauan tambien los demas que se confessauan con ceremonia muy semejante a la que los Moros vsan, que ellos llaman el Guadoi, y los Indios los llamã Opacùna. Y quãdo acaecia morirfele a algun hõbre sus hijos, le teniã por gran pecador, diziendole, que por sus pecados sucedia, q̄ muriesse primero el hijo que el padre. Y a estos tales quãdo despues de auerse confessado, hazian los lauatorios, llamados Opacùna (segun està dicho) los auia de açotar con ciertas hortigas algun Indio monstruoso, como corcobado, o contreho de su nacimiento. Si los hechizeros, o sortilegos por sus fuertes, o àgueros afirmauan, que auia de morir algun enfermo, no dudaua de matar su propio hijo, aunque no tuuiesse otro: y con esto entèdia que adquiria salud, diziendo que ofrecia a su hijo en su lugar en sacrificio. Y despues de auer Christianos en aquella tierra, se ha hallado en algunas partes esta crueldad. Notable cosa es cierto, que aya preualecido esta costumbre de cõfessar pecados secretos, y hazer tan rigurosas penitècias, como era, ayunar, dar ropa, oro, plata, estar en las sierras, recibir rezios golpes en las espaldas. Y oy dia dizen los nuestrs, que en la prouincia de Chicuyto, topan esta pestilècia de confessores, o Ychùris, y que muchos enfermos acuden a ellos. Mas ya por la gracia del Señor, se van desengañando del todo, y conocen el beneficio grande de nuestra cõfesion sacramental, y con grande deuocion y fè acuden



a ella. Y en parte ha sido providencia del Señor, permitir el uso pasado, para que la confesión no se le haga dificultosa: y así en todo el Señor es glorificado, y el demonio burlador queda burlado. Por venir a este proposito, referire aqui el uso de confesión extraño, que el demonio introduxo en el Japon, segun por vna carta de alla consta, la qual dize así: En Oçaca ay vnas peñas grandísimas, y tan altas, que ay en ellas riscos de mas de dozientas braças de altura, y entre estas peñas sale hàzia fuera vna pùta tan terrible, que de solo llegar los Xamabùxis (que son los Romeros) a ella, les tiemblan las carnes, y se les despe-luzan los cabellos, segun es el lugar terrible, y espantoso. Aqui en esta punta està puesto có extraño artificio vn grã de baston de hierro de tres braças de largo, o mas, y en la punta deste baston està afido vno como peso, cuyas balanças son tan grandes, que en vna dellas puede sentarse vn hombre: y en vna dellas hazē los Goquis (que son los demonios en figura de hòbres) que entren estos peregrinos vno por vno, sin que quede ninguno, y por vn ingenio q̄ se menea mediante vna rueda, hazen que vaya el baston saliendo hàzia fuera, y en el la balança va saliendo, demanera que finalmente queda toda en el ayre, y assentado en ella vno de los Xamabòxis. Y como la balança en que està assentado el hombre, no tiene contrapeso ninguno en la otra, baxa luego hàzia abaxo, y leuantase la otra hasta que topa en el baston, y en tonces le dicen los Goquis desde las peñas que se confiesse, y diga todos sus pecados, quantos huuiere hecho, y se acordare. Y esto es en voz tan alta, que lo oygan todos los demas, que alli estan. Y comiença luego a confessarse, y vnos de los circunstantes se rien de los pecados que oyen, y otros gimē. Y a cada pecado que dicen, baxa la otra balança vn poco, hasta que finalmente auiedo dicho todos sus pecados, queda la balança vazia ygual con la otra en que

368 *De la historia moral de Indias.*

está el triste penitente. Y llegada la balança al fin, con la otra tornan los Goquis a hazer andar la rueda, y traen para dêtro el baston, y ponen a otro de los peregrinos en la balança, hasta que passan todos. Côtava esto vno de los Iapones despues de hecho Christiano, el qual auia andado esta peregrinacion siete vezes, y entrado en la balança otras tantas, donde publicamente se auia confessado. Y dezia, que si acafo alguno dèstos puesto en aquel lugar dexa de confessar el pecado, como passò, o lo encubre, la balança vazia no baxa, y si despues de auerle hecho instàcia que confiesse, el porfia en no querer confessar sus pecados, echanlo los Goquis de la balança abaxo, donde al momèto se haze pedaços. Pero dezianos este Christiano, llamado Iuan, que ordinariamente es tan grãde el temor y temblor de aquel lugar en todos los que a el llegan, y el peligro que cada vno vee al ojo, de caer de aquella balança, y ser despeñado de alli abaxo, que casi nunca por marauilla acontece auer alguno, que no descubra todos sus pecados: llamase aquel lugar por otro nombre Sange-notocòro, que quiere dezir lugar de confesion. Vee se por esta relacion bien claro, como el demonio ha pretendido vsurpar el culto diuino para si, haziendo la confesiò de los pecados que el Saluador instituyò para remedio de los hombres, supersticion diabolica para mayor daño de ellos, no menor en la gentilidad del Iapon, que en la de las prouincias del Collao en el Piru.

*Cap. 26. De la vncion abominable que vsan los Sacerdotes Mexicanos, y otras naciones, y de sus hechizeros.*

**E**N La ley antigua ordenò Dios el modo con que se auia de consagrar Aaron, y los otros Sacerdotes, y en la



la ley Euangelica, tambien tenemos el santo chrisma, y vncion de que vsamos quãdo nos consagran Sacerdotes de Christo. Tambien auia en la ley antigua cierta composicion olorosa, q̃ mandaua Dios que no se vsasse sino solo para el culto diuino. Todo esto ha querido el demonio en su modo remedar, pero como el suele inuentando cosas tan asquerosas y suzias, q̃ ellas mismas dizen qual sea su autor. Los Sacerdotes de los idolos en Mexico se vngian en esta forma. Vntauanse de pies a cabeça y el cabello todo, y desta vncion que ellos se ponian mojada, venian a criarse en el cabello vnas como trenças, q̃ parecian clines de cauallo en crisnejadas, y con el largo tiẽpo creciales tanto el cabello, que les venia a dar a las coronas, y era tãto el peso que en la cabeça traian, que passauan grãdissimo trabajo, porque no lo cõtãuã, o cercenauan hasta que morian, o hasta que ya de muy viejos los jubilauã, y ponian en cargos de Regimientos, o otros oficios honorosos en la Republica. Traian estos las cabelleras trançadas en vnas trenças de algodon de seys dedos en ancho. El humo con que se tiznauan era ordinario de tea, por que desde sus antiguedades fue siẽpre ofrenda particular de sus dioses, y por esto muy tenido y reuerenciado. Estauã con esta tinta, siẽpre vntados de los pies a la cabeça, que parecian negros muy atezados, y esta era su ordinaria vncion, excepto que quando yuan a sacrificar, y a encender encienso a las espessuras y cumbres de los montes, y a las cueuas oscuras y temerosas, donde tenian sus idolos, vsauan de otra vncion diferente, haziendo ciertas ceremonias para perder el temor, y cobrar grande animo. Esta vncion era hecha de diuersas sauandijas ponçoñosas, como de arañas, açacranes, cientopies, salamanquesas, biuoras, &c. Las quales recogian los muchachos de los collegios, y eran tan diestros, q̃ tenian muchas juntas en can-

tividad, para quando los Sacerdotes las pedian. Su particular cuydado era, andar a caça destas sauandijas: y si yendo a otra cosa a caso topauan alguna, alli ponian el cuydado en caçarla, como si en ello les fuesse la vida. Por cuya causa de ordinario no tenian temor estos Indios destas sauandijas ponçoñas, tratandolas como sino lo fueran, por auerse criado todos en este exercicio. Para hazer el vnguento destas, tomauan las todas juntas, y quemauanlas en el brafero del templo, que estaua delante del altar, hasta que quedauan hechas ceniza. La qual echauan en vnos morteros con mucho tabaco (que es vn yerua de que esta gète vsa para amortiguar la carne, y no sentir el trabajo) cõ esto reboluian aquellas cenizas, que les hazia perder la fuerça: echauan juntamente cõ esta yerua y ceniza algunos alacranes, y arañas viuas, y ciempies, y alli lo reboluian, y amassauan, y despues de todo esto le echauan vna semilla molida, que llaman Oolûchqui, que toman los Indios beuida para ver visiones, cuyo efeto es priuar de juyzio. Molian asì mismo con estas cenizas, gusanos negros y peludos, que solo el pelo tiene ponçoña. Todo esto junto amassauan contizne, y echandolo en vnas ollitas ponianlo delante de sus dioses, diziendo, que aquella era su comida, y asì la llamauã comida diuina. Con esta vncion se boluian bruxos, y vian, y habluauan al demonio. Embiados los Sacerdotes con aquesta massa perdian todo temor, cobrando vn espiritu de crueldad, y asì matauan los hombres en los sacrificios con grande osadia, y yuan de noche solos a montes, y cueuas oscuras, y temerosas, menospreciando las fieras, teniendo por muy aueriguado, que los leones, tygres, lobos, serpientes, y otras fieras que en los montes se criauan, huyrian dellos por virtud de aquel betun de Dios: y aunque no huyessen del betun, huyrian de ver



vn retrato del demonio, en que yuan transformados. Tambien seruia este betun, para curar los enfermos, y niños, por lo qual le llamauan todos medicina diuina, y assi acudian de todas partes a las dignidades, y Sacerdotes como a Saludadores, para que les aplicassen la medicina diuina, y ellos les vntauan con ella la partes enfermas. Y afirman, que sentian con ella notable aliuio, y deuia esto de ser, porque el tabaco, y el Ololùchqui, tienen gran virtud de amortiguar, y aplicado por via de emplasto, amortigua las carnes esto solo por si, quanto mas con tanto genero de ponçoñas, y como les amortiguaua el dolor, pareciales efecto de sanidad, y de virtud diuina, acudiendo a estos Sacerdotes como a hombres santos, los quales trayan engañados, y embaucados los ignorantes, persuadiendoles quanto querian, haziendoles acudir a sus medicinas, y ceremonias diabolicas, porque tenian tanta autoridad, que bastaua dezirles ellos qualquiera cosa, para tenerla por articulo de Fè. Y assi hazian en el vulgo mil supersticiones, en el modo de ofrecer encienso, y en la manera de cortarles el cabello, y en atarles palillos a los cuellos, y hilos con guessezuelos de culebras, que se bañassen a tal y tal hora, que velassen de noche a vn fogon, y que no comiessen otra cosa de pan, sino lo que auia sido ofrecido a sus dioses, y luego acudiesen a los fortilegos, que con ciertos granos echauan suertes, y adeuinauan, mirando en lebrillos, y cercos de agua. En el Piru vsaron tambien embadurnarse mucho los hechizeros, y ministros del demonio. Y es cosa infinita la gran multitud que huuo destos adeuinos, fortilegos, hechizeros, agoreros, y otros mil generos de falsos profetas, y oy dia dura mucha parte desta pestilencia, aunque de secreto, porque no se atreuen descubiertamente a vsar sus endiabladas, y sacrilegas ceremonias y supersticiones. Para lo qual se adierte mas

a la larga en particular de sus abusos, y maleficios en el confesionario hechos por los perlados del Piru. Señaladamente huuo vn genero de hechizeros entre aquellos Indios permitido por los Reyes Ingas, que son como bruxos, y toman la figura que quieren, y van por el ayre en breue tiempo largo camino, y veen lo que passa, hablan con el demonio: el qual les responde en ciertas piedras, o en otras cosas que ellos veneran mucho. Estos firuen de adivinos, y de dezir lo que passa en lugares muy remotos, antes que venga, o pueda venir la nueua, como aun despues que los Españoles vinieron, ha sucedido que en distancia de mas de dozientas o trezientas leguas, se ha sabido de los motines, de las batallas, y de los alcamié-  
tos y muertes, assi de los tyranos, como de los que eran de la parte del Rey, y de personas particulares, el mismo dia y tiempo que las tales cosas sucedieron, o el dia siguiente, que por curso natural era imposible saberlas tan presto. Para hazer esta abusion de adiuinaciones se meté en vna casa cerrada por de dentro, y se emborrachá, hasta perder el iuyzio, y despues acabo de vn dia dizen lo que se les pregunta. Algunos dizen, y afirman, que estos vsan de ciertas vnturas: los Indios dizen, que las viejas vsan de ordinario este oficio, y viejas de vna prouincia llamada Coaillo, y de otro pueblo llamado Manchay, y en la prouincia de Guarochiri, y en otras partes que ellos no señalan. Tambien firuen de declarar, donde está las cosas perdidas, y hurtadas, y deste genero de hechizeros ay en todas partes. A los quales acuden muy de ordinario los Anacónas, y Chinas, que firuen a los Españoles, quando pierden alguna cosa de su amo, o dessean saber algun suceso de cosas passadas, o que estan por venir, como quando baxan a las ciudades de los Españoles a negocios particulares, o publicos preguntan, si les yra bien, o si enfermarán, o morirán, o boixerán sanos, o si alcan-  
carán



carán lo que pretenden, y los hechizeros responden, si, o no, auiendo hablado con el demonio en lugar escuro, de manera que se oye su voz, mas no se vee con quien hablan, ni lo que dizen, y hazen mil ceremonias, y sacrificios para este efecto, con que inuocan al demonio, y emborrachanse brauamente, y para este oficio particular vfan de vna yerua, llamada *Vilca*, echando el çumo della en la Chicha, o tomandola por otra via. Por todo lo dicho consta, quan grande sea la desventura, de los que tienen por maestros a tales ministros, del que tiene por oficio engañar. Y es aueriguado, que ninguna dificultad ay mayor, para recibir la verdad del santo Euangelio, y perseverar en ella los Indios, q̄ la comunicacion de estos hechizeros, q̄ hã sido, y s̄n innumerables, aunque por la gracia del Señor, y diligẽcia de los Perlados y Sacerdotes vã siendo menos, y no tan perjudiciales. Algunos de estos se hã conuertido, y publica<sup>mente</sup> han predicado al pueblo, retratando sus errores y engaños, y declarãdo sus embustes, y mentiras, de que se ha seguido gran fruto, como tambien por letras del Japon sabemos auer sucedido en aquellas partes a grande gloria de nuestro Dios y Señor.

*Cap. 26. De otras Ceremonias y ritos de los Indios, a semejança de los nuestros.*

**O**TRAS Innumerables Ceremonias y Ritos tuieron los Indios, y en muchas dellas ay semejança de las de la ley antigua de Moysen, en otras se parecen a las que vfan los Moros, y algunas tiran algo a las de la ley Euãgelica, como los lauatorios, o *Opacuna*, que llaman; que era bañarse en agua, para quedar limpios de sus pecados. Los Mexicanos tenian tambien sus bautismos con esta ceremonia y es, que a los niños rezien nacidos

les sacrificauan las orejas, y el miembro viril, que en alguna manera remedauan la circuncision de los Judios. Esta ceremonia se hazia principalmente con los hijos de los Reyes, y Señores. En naciendo los lauauan los Sacerdotes, y despues de lauados les ponian en la mano derecha vna espada pequeña, y en la yzquierda vna rodellilla. A los hijos de la gente vulgar les ponian las insignias de sus officios, y a las niñas aparejos de hilar, y texer, y labrar, y esto vsauan por quatro dias, y todo esto delante de algun ydolo. En los matrimonios auia su modo de contraerlos, de que escriuió vn tratado entero el Licenciado Polo, y adelante se dira algo, y en otras cosas tambien lleuauan alguna manera de razon sus ceremonias y ritos. Casauanse los Mexicanos por mano de sus Sacerdotes, en esta forma: Ponianse el nouio y la nouia juntos delante del Sacerdote, el qual tomaua por las manos a los nouios, y les preguntaua, si se querian casar, y sabida la voluntad de ambos, tomauan vn canto del velo con que ella traya cubierta la cabeza, y otro de la ropa del, y ataualos haziendo vn nudo. Y así atados lleuaualos a la casa della, adonde tenian vn fogen encendido, y a ella haziale dar siete bueltas al rededor, donde se assentauan juntos los nouios, y allí quedaua hecho el matrimonio. Eran los Mexicanos zelosissimos en la integridad de sus esposas, tanto que sino las hallauan tales, con señales y palabras afrentosas lo dauan a entender con muy grande confusion y vergüenza de los padres, y parientes, porque no miraron bien por ella. Y a la que conseruaua su honestidad hallandola tal, hazian muy grandes fiestas dando muchas dadiuas a ella, y a sus padres, haziendo grandes ofrendas a sus dioses, y gran banquete, yno en casa della, y otro en casa del. Y quando los lleuauan a su casa, ponian por memoria todo lo que el y ella trayan de prouision de casas, tierras, joyas,



yas, atauios, y guardauan esta memoria los padres dellos, por si a caso se viniessen a descafar, como era costumbre entre ellos, y no lleuandose bien, hazian particion de los bienes, conforme a lo que cada vno dellos traxo, dandoles libertad que cada vno se casasse con quien quisiessse, y a ella le dauan las hijas, y a el los hijos. Mandauanles estrechamente, que no se tornaessen a juntar, so pena de muerte: y assi se guardaua con mucho rigor. Y aunque en muchas ceremonias parece, que concurren con las nuestras, pero es muy diferente por la gran mezcla que siempre tienen de abominaciones. Lo comun y general dellas es, tener vna de tres cosas, que son, o crueldad, o suziedad, o ociosidad. Porque todas ellas o eran crueles, y perjudiciales, como el matar hombres, y derramar sangre: o eran suzias, y asquerosas, como el comer, y beuer en nombre de sus ydolos, y con ellos acuestas orinar en nombre del ydolo, y el vntarse, y embixarse tan feamente, y otras cien mil baxezas: o por lo menos eran vanas, y ridiculas, y puramente ociosas, y mas cosas de niños, que hechos de hombres. La razon desto es la propria condicion del espiritu maligno, cuyo intento es hazer mal, prouocando a homicidios, o a suziedades, o por lo menos a vanidades, y ocupaciones impertinentes. Lo qual echara de ver qualquiera, que con atencion mirare el trato del demonio con los hombres que engaña, pues en todos los ilusos se halla a todo, o parte de lo dicho. Los mismos Indios despues que tienen la luz de nuestra Fè, se rien, y hazen burla de las niñerías, en que sus dioses falsos los trayã ocupados, a los quales seruiã mucho mas por el temor que tenían, de que les auia de hazer mal, sino les obedecian en todo, qno por el amor que les tenían, aunque tambien viuan muchos dellos engañados con falsas esperenças de bienes temporales, que los eternos no llegauã a su pensamiento. Y es de

376 *De la historia moral de Indias.*

aduertir, que dóde la potencia temporal estuò mas en-  
grandecida, allise acrecentò la supersticion, como se vee  
en los Reynos de Mexico, y del Cuzco, donde es cosa in-  
creyble, los adoratorios que auia, pues dentro de la mis-  
ma ciudad del Cuzco passauan de trezientos. De los  
Reyer del Cuzco fue Mangoinga Yupàngui, el que mas  
acrecentò el culto de sus ydolos, inuentando mil diferen-  
cias de sacrificios, y fiestas, y ceremonias. Y lo mismo  
fue en Mexico por el Rey Izcoàlt, que fue el quarto de  
aquel Reyno. En essotras naciones de Indios, como en la  
prouincia de Cuatimala, y en las Islas, y nueuo Reyno, y  
prouincias de Chule, y otras q̄ erã como behetrias, aũ q̄ a-  
uiagrã multitud de supersticiones, y sacrificios, però no te-  
niã q̄ ver có lo del Cuzco y Mexico, dóde satanas estaua  
como en su Roma, o Ierusalé, hasta q̄ fue echado a su per-  
sar, y en su lugar se colocò la santa Cruz, y el Reyno de  
Christo nõ Dios ocupò, lo q̄ el tyrano tenia vsurpado.

*Cap. 27 De algunas fiestas q̄ vsaron los del  
Cuzco, y como el demonio quiso tambien  
imitar el misterio de la Santissima  
Trinidad.*

**P**ARA Concluyr este libro, que es de lo que toca a  
la Religion, resta dezir algo de las fiestas, y solemn-  
dades, que vsauan los Indios, las quales porque eran mu-  
chas y varias, no se podran tratar todas. Los Ingas Se-  
ñores del Piru tenian dos generos de fiestas: vnas eran  
ordinarias, que venian a tiempos determinados por sus  
meses. Y otras extraordinarias, que eran por causas o-  
currentes de importancia, como quando se coronaua al-  
gun nueuo Rey, y quando se començaua alguna gue-  
rra de importancia, y quando auia alguna muy grande  
ne-



neçsidad de temporales. De las fiestas ordinarias se ha  
 de entender, que en cada vno de los doze meses del año  
 hazia fiesta y sacrificio diferēte. Porq̄ aũq̄ cada mes y fie-  
 sta del se ofrecian cien carneros, pero las colores o facio-  
 nes auian de ser diferentes. En el primero q̄ llaman Rây-  
 me, y es de Deziēbre, hazia la primera fiesta, y mas prin-  
 cipal de todas, y por esso la llamauan Capacrây me, que  
 es dezir fiesta rrico, o principal. En esta fiesta se ofrecian  
 grande suma de carneros, y corderos en sacrificio, y se  
 quemauan con leña labrada y olorosa, y trayan carneros  
 oro, y plata, y se ponian las tres estatuas del Sol, y las tres  
 del Trueno; padre, è hijo, y hermano, que dezian que te-  
 nia el Sol, y el Trueno. En estas fiestas se dedicauan los  
 muchachos Ingas, y les ponian las Guâcas, o pañetés, y  
 les horadauan las orejas, y les açotauan con hondas los  
 viejos, y vntauan con sangre el rostro, todo en señal que  
 auia de ser Caualleros leales del Inga. Ningun estrange-  
 ro podia estar este mes y fiesta en el Cuzco, y al cabo de  
 las fiestas entrauan todos los de fuera, y les dauan aque-  
 llos bollos de mayz con sangre del sacrificio, que comia,  
 en señal de confederacion con el Inga, como se dixo a-  
 rriba. Y cierto es de notar, que en su modo el demonio a-  
 ya tambien en la ydolatria introduzido trinidad; porque  
 las tres estatuas del Sol se intitulan Apointi, Churini,  
 y Intiquaoqui, que quiere dezir el padre y señor Sol, el  
 hijo Sol, el hermano Sol, y de la misma manera nombra-  
 uan las tres estatuas del Chuquiilla, que es el dios q̄ presi-  
 de en la region del ayre, donde truena, y llueue, y nieua.  
 Acuerdome, que estando en Chuquisaca me mostrò vn  
 Sacerdote honrado vna informacion, que yo la tuue har-  
 to tiempo en mi poder, en que auia aueriguado de cierta  
 Guâca, o adoratorio, dōde los Indios professauan ado-  
 rar a Tangatanga, q̄ era vn ydolo, que dezia, que en vno  
 eran tres, y en tres vno. Y admirandose aq̄el Sacerdo-

te desto, creo le dixé, que el demonio todo. quãto po dia hurtar de la verdad para sus mêtiras, y engaños lo hazia con aquella infernal y porfiada soberuia, có que siempre apetece fer como Dios. Boluiêdo a las fiestas en el segundo mes, que se llamaua Càmay, demas de los sacrificios echauan las cenizas por vn arroyo abaxo, yendo con bordones tras ellas cinco leguas por el arroyo rogãdole, las lleuasse hasta la mar, por q̄ alli auia de recibir el Viracòcha a aquel presente. En el tercero. y quarto, y quinto mes tambien ofrecian en cada vno sus cien carneros negoo, y pintados. y pardos con otras muchas cosas, que por no càsar, se dexã. El sexto mes se llamaua Hatũcuũzqui Aymorây, que responde a Mayo, tambiê se sacrificauan otros cien carneros de todos colores. En esta luna y mes, que es quando se trae el mayz de la era a casa, se hazia la fiesta, que oy dia es muy vsada entre los Indios que llamã Aymorây. Esta fiesta se haze viniendo desde la Chàcra o heredad a su casa, diziendo ciertos cantares, en q̄ ruegã que dure mucho el mayz, la qual llaman Mamacora, tomando de su Chàcra cierta parte de mayz mas señalado en cantidad, y poniendola en vna troxé pequeña, q̄ llaman Pirua con ciertas ceremonias, velando en tres noches, y estè mayz meten en las mantas mas ricas que tienen, y desque està tapado y adereçado, adorã esta Pirua, y la tienen en gran veneracion, y dicen que es madre del mayz de su Chàcra, y que con esto se dà, y se conserua el mayz. Y por este mes hazen vn sacrificio particular, y los hechizeros preguntan a la Pirua, si tiene fuerça para el año que viene: y si responde que no, lo lleuan a quemar a la misma Chàcra, con la solénidad que cada vno puede, y hazè otra Pirua có las mismas ceremonias, diziêdo, q̄ la renueuan para q̄ no perezca la simiente del mayz: y si responde que tiene fuerça para durar mas, la dexan hasta otro año. Esta impertinencia dura hasta oy dia, y es muy



comun entre Indios tener estas Piruàs, y hazer la fiesta del Aymorây. El septimo mes que responde a Junio, se llama Aucaycúzqui Intiràymi, y en el se hazia la fiesta llamada Intiràymi, en que se sacrificauã cien carneros Guãnãcos, que dezian q̄ esta era la fiesta del Sol. En este mes se hazian gran suma de estatuas de leña labrada de Quinaua, todas vestidas de ropas ricas, y se hazia el bayle que llamauã Càyõ, y en esta fiesta se derramauan muchas flores por el camino, y veniã los Indios muy embixados, y los Señores con vnas patenillas de oro puestas en las baruas, y cantando, odos. Hase de advertir, que esta fiesta cae, casi al mismo tiempo que los Christianos hazemos la solemnidad del Corpus Christi, y que en algunas cosas tiene alguna apariencia de semejança, como es en las danças, o representaciones, o cantares. Y por esta causa ha auido, y ay oy dia entre los Indios, que parecen celebra nuestra solemne fiesta de Corpus Christi, mucha supersticion de celebrar la suya antigua del Intiràymi. El octauo mes se llama Chãhua Huarqui, en el qual se quemauã otros ciẽ carneros por el orden dicho, todos pardos de color de Vizcãcha, y este mes responde al nuestro de Julio. El noueno mes se llamaua Yãpãquis, en el qual se quemauan otros cien carneros castaños, y se degollauan y quemauan mil Cuies, para que el yelo, y el ayre, y el agua, y el Sol no dañassen a las Chãcaras, este parece que responde a Agosto. El dezimo mes se llamaua Coyarãymi, en el qual se quemauan otros ciẽ carneros blancos lanudos. En este mes que responde a Septiembre, se hazia la fiesta llamada Cítua, en esta forma, que se juntauan todos, antes q̄ saliesse la luna el primer dia, y en viendola dauan grandes voces con hachos de fuego en las manos, diziendo: Vaya el mal fuera, dandose vnõs a otros con ellos. Estos se llamauan Pancõncos, y a questo hecho se hazia el lauatorio general en los

380 *De la historia moral de Indias.*

los arroyos, y fuentes cada vno en su azequia, o pertenencia, y beuian quatro dias arreo. Este mes sacauan las Mamacónas del Sol gran cantidad de bollos hechos con sangre de sacrificios, y a cada vno de los forasteros dauan vn bocado, y tambien embiauan a las Guacas forasteras de todo el Reyno, y a diuersos Curacas en señal de cóferacion y lealtad al Sol, y al Inga, como está ya dicho. Los lauatorios y borracheras, y algun rastro desta fiesta llamada Citua, aun duran todauia en algunas partes con ceremonias algo diferenciadas, y có mucho secreto, aun que lo principal y publico ha ya cessado. El vndezimo mes se llamaua Homaràimi Puchaiquis, en el qual sacrificaua otros cien carneros: y si faltaua agua, para que llouiesse, ponian vn carnero todo negro atado en vn llano derramando mucha Chicha al rededor, y no le dauã de comer hasta que llouiesse: esto se vna tãbiẽ agora en muchas partes por este mismo tiempo, que es por Otubre. El vltimo mes se llama Ayamara, en el qual se sacrificaua otros cien carneros, y se hazia la fiesta llamada Râymicantarà Râyquis: en este mes que responde a Nouiembre, se aparejaua lo necessario para los muchachos, que se auian de hazer orejones el mes siguiente, y los muchachos con los viejos hazian cierto alarde dando algunas bueltas: y esta fiesta se llamaua Ituràymi, la qual se haze de ordinario quando llueue mucho, o poco, o ay pestilencia. Fiestas extraordinarias, aunque auia muchas, la mas famosa era la que llamauan Ytu. La fiesta del Ytu no tenia tiempo señalado, mas de que en tiempos de necesidad se hazia. Para ella ayunaua toda la gente dos dias, en los quales no llegauan a mugeres, ni comian cosa có sal, ni axi, ni beuian chicha, y todos se juntauan en vna plaça dode no huuiesse forastero, ni animales, y para esta fiesta tenian ciertas mantas y vestidos, y adereços, que solo ser uian para ella, y andauan en próçesion cubiertas las ca-



beças con sus mantas muy de espacio, tocando sus atambores, y sin hablar vno con otro. Duraua esto vn dia y via noche, y el dia siguiente comian, y beuian, y baylauã dos dias con sus noches, diziendo: que su oracion auia sido accepta. Y aunque no se haga oy dia con toda aquella ceremonia, pero es muy general hazer otra fiesta muy semejante, que llaman Ayma, con vestiduras que tienen depositadas para ello, y como està dicho, esta manera de procession abueltas con atambores, y el ayuno que precede, y borrachera que se sigue, vsan por vrgentes necesidades. Y aun que el sacrificar reses, y otras cosas, que no pueden esconder de los Españoles, las han dexado, alomenos en lo publico, pero conseruan toda via muchas ceremonias, que tienen origen destas fiestas y supersticiõ antigua. Por esso es necessario aduertir en ellas especialmente, que esta fiesta del Ytu, la hazen disimuladamente oy dia en las danças del Corpus Christi, haziendo las danças del Llamallama, y de Guacõn, y otras conforme a su ceremonia antigua: en lo qual se deue mirar mucho. En donde ha sido necessario aduertir destas abusiones, y supersticiones, que tuuieron en el tiempo de su gẽtilidad los Indios, para que no se consientan por los Curas y Sacerdotes, alla se ha dado mas larga relacion de lo que toca a esta materia: al presente basta auer tocado, el exercicio en que el demonio ocupaua a sus deuotos, para que a pesar suyo se vea la diferencia, que ay de la luz a las tinieblas, y de la verdad Christiana a la mentira gentilica, por mas que aya con artificio procurado remediar las cosas de Dios el enemigo de los hombres, y de su Dios.

*Cap. 28. de la fiesta del Iubileo, que vsaron los Mexicãnos.*

**L**OS Mexicanos no fueron menos curiosos en sus solenidades y fiestas, las quales de hazienda eran más baratas, pero de sangre humana sin comparacion más costosas. De la fiesta principal de Vitzilipúztli, ya queda arriba referido. Tras ella la fiesta del idolo Tezcatlipuca era muy solenizada. Venia esta fiesta por Mayo, y en su Kalendario tenia nombre Toxcòlt, pero la misma cada quatro años concurría con la fiesta de la penitencia, en que auia indulgencia plenaria, y perdon de pecados. Sacrificauan este dia vn captiuo, que tenia la semejança del idolo Tezcatlipuca, que era a los diez y nueue de Mayo. En la vispera desta fiesta venian los señores al templo, y traían vn vestido nueuo, conforme al del idolo, el qual le ponian los Sacerdotes, quitandole las otras ropas, y guardandolas con tanta reuerencia, como nosotros traíamos los ornamentos, y aun más. Auia en las arcas del idolo muchos adereços, y atauios, joyas, y otras preseas y braçales de plumas ricas, que no seruián de nada sino de estar allí, todo lo qual adorauán como al mismo dios. Demas del vestido con que le adorauan, este dia le ponian particulares insignias de plumas, braçales, quitasoles, y otras cosas. Compuesto desta suerte, quitauan la cortina de la puerta, para que fuesse visto de todos, y en abriendo, salia vna dignidad de las de aquel templo, vestido de la misma manera q̄ el idolo con vnas flores en la mano, y vna flauta pequeña de barro, de vn sonido muy agudo, y buuelto a la parte del Oriente la tocaua, y boluiendo al Occidente, y al Norte, y Sur, hazia lo mismo. Y auiendo tañido hàzia las quatro partes del mundo, denotando que los presentes y ausentes le oían, ponía el dedo en el suelo, y cogiendo tierra con el la metía en la boca, y la comía en señal de adoracion, y lo mismo hazian todos los presentes, y llorando prostrauanse inuocando a la escuridad de la noche, y al viento, y rogandoles, que no los desam-



desamparassen, ni los olvidassen, o que les acabassen la vida, y diessen fin a tantos trabajos, como en ella se padezian. Entocando esta flautilla, los ladrones, fornicarios, homicidas, o qualquier genero de delinquentes sentian grandissimo temor y tristeza, y algunos se cortauan de tal manera, que no podian disimular, auer delinquido. Y assi todos aquellos no pedian otra cosa a sus dios, sino que no fuesen sus delitos manifiestos derramando muchas lagrimas con grande compuncion, y arrepentimiento, ofreciendo cantidad de incienso para aplacar a dios. Los valientes y valerosos hombres, y todos los soldados viejos, que seguian la milicia, en oyendo la flautilla, con muy grande agonía y deuocion pedian al dios de lo criado, y al Señor por quien viuimos, y al Sol, con otros principales dioses suyos, que les diessen victoria contra sus enemigos, y fuerças para prender muchos captiuos, para honrar sus sacrificios. Hazia se la ceremonia sobre dicha diez dias antes de la fiesta, en los quales tañia aquel Sacerdote la flautilla, para que todos hiziesen aquella adoracion de comer tierra, y pedir a los idolos lo que querian, haciendo cada dia oracion alçados los ojos al cielo con suspiros y gemidos, como gente que se dolia de sus culpas y pecados. Aunque este dolor dellos no era sino por temor de la pena corporal, que les daua, y no por la eterna, porque certifican, que no sabian, que en la otra vida huuiesse pena tan estrecha, y assi se ofrecian a la muerte tan sin pena, entendiendo que todos descansauan en ella. Llegado el propio dia de la fiesta deste idolo Tezcatlipuca, juntauase toda la ciudad en el patio, para celebrar assi mismo la fiesta del Calendario, que ya diximos se llamaua Toxcòlt, que quiere dezir cosa seca, la qual fiesta toda se endereça a pedir agua del cielo, al modo que nosotros hazemos las rogaciones, y assi tenian aquesta fiesta siempre por Mayo.

que es el tiempo en que en aquella tierra ay mas necesidades de agua. Començauase su celebracion a nueue de Mayo, y acabauase a diez y nueue. En la mañana del vltimo dia sacauan sus Sacerdotes vnas andas muy adereçadas con cortinas, y cendales de diuersas maneras. Tenian estas andas tantos asideros, quantos eran los ministros que las auian de llevar, todos los quales salian embixados de negro, con vnas cabelleras largas trençadas por la mitad dellas con vnas cintas blancas, y con vnas vestiduras de librea del idolo. Encima de aquellas andas ponian el personaje del idolo señalado para este oficio, que ellos llamauan semejança del dios Tezcatlipuca, y tomandolo en los ombros lo sacauan en publico al pie de las gradas. Salian luego los moços y moças recogidas de aquel templo, con vna foga grueffa torcida de sartales de mayz tostado, y rodeando todas las andas con ella, ponian luego vna sarta de lo mismo al cuello del idolo, y en la cabeça vna guirnalda: llamase la foga Toxcatl, denotando la sequedad y esterilidad del tiempo. Salian los moços rodeados con vnas cortinas de red, y con guirnaldas y sartales de mayz tostado: las moças salian vestidas de nuevos atauios y adereços, con sartales de lo mismo a los cuellos, y en las cabeças lleuauã vnas tiaras hechas de varillas todas cubiertas de aquel mayz, emplumados los pies y los braços, y las mexillas llenas de color. Sacauan assi mismo muchos sartales deste mayz tostado, y poniã felos los principales en las cabeças y cuellos, y en las manos vnas flores. Despues de puesto el idolo en sus andas rēnian por todo a aquel lugar gran cantidad de percas de Danguēi, cuyas hojas son anchas y espinosas. Puestas las andas en los ombros de los sobredichos, lleuauanlas en procesion por dentro del circuyto del patio, lleuando delante de si dos Sacerdotes con dos braferos, o incensarios, inciensando muy amenudo el idolo, y cada vez que  
echa-



echañ el incienso alçauan el braço, quan alto podian hâzia el idolo, y hâzia el Sol, diziendoles subieffen sus oraciones al cielo, como subia aquel humo a lo alto. Toda la demas gente que estaua en el patio boluiendose en rueda hâzia la parte donde yua el idolo, lleuauan todos en las manos vnâs fogas de hilo de Manguêi nueuas de vna braça con vn nudo al cabo, y con aquellas se diciplinauan, dandose grandes golpes en las espaldas de la manera que acâ se diciplinan el Jueues Santo. Toda la cerca del patio y las almenas estauan llenas de ramos; y flores tambien adornadas y con tanta frescura, que causauan gran contento. Acabada esta procession tornauan a subir el idolo al lugar adonde lo ponian: salia luego gran cantidad de gente con flores adereçadas de diuerfas maneras, y henchian el altar y la pieça, y todo el patio dellas, que parecia adereço de monumento. Estas cosas ponian por sus manos los Sacerdotes, administrândoselas los mancebos del templo desde acá fuera, y quedauase a quel dia descubierta, y el aposento sin echar el velo. Esto hecho, salian todos a ofrecer cortinas, ceñdales, joyas, y piedras ricas, encienso, maderos resinofos, maçorcas de mayz, y codornizes, y finalmente todo lo que en semejantes solenidades acostumbrauan ofrecer. En la ofrenda de las codornizes, que era de los pobres, vsauan esta ceremonia, que las dauan al Sacerdote, y tomândolas les arrancaua las cabeças, y echaualas luego al pie del altar, adonde se dessangrassen, y assi hazian de todas las que ofrecian. Otras comidas y frutas ofrecia cada vno segun su posibilidad, las quales eran el pie de altar de los ministros del templo, y assi ellos eran los que los alçauan y lleuauan a los aposentos que alliténian. Hecha esta solene ofrenda yuase la gente a comer a sus lugarés, y casas, quedando la fiesta assi suspensa, hasta auer comido. Y a este tiempo los moços y moças del templo con los a-

tauios referidos se ocupauan, en seruir al idolo de todo lo que estaua dedicado a el para su comida, la qual guisauan otras mugeres, que auian hecho voto de ocuparse a quel dia en hazer la comida del idolo, firuiendo alli todo el dia. Y assi se venian todas las que auian hecho voto en amaneciendo, y ofrecianse a los Prepositos del templo, para que les mandassen lo que auian de hazer, y hazianlo con mucha diligencia y cuydado. Sacauan despues tantas diferencias e inuenciones de manjares, que era cosa de admiracion. Hecha esta comida, y llegada la hora de comer, salian todas aquellas donzellas del templo en procession, cada vna con vna cestica de pan en la vna mano, y en la otra vna escudilla de aquellos guisados: traian delante de si vn viejo que seruia de Maestresala con vn habito harto donoso. Venia vestido con vna sobrepelliz blanca, que le llegaua a las pantorrillas sobre vn jubon sin mangas a manera de sambenito de cuero colorado: traia en lugar de mangas vnas alas, y dellas salian vnas cintas anchas, de las quales pendia en medio de las espaldas vna calabaza mediana, que por vnos agujerillos que tenia estaua toda llena de flores, y dentro della diuersas cosas de supersticion. Yua este viejo assi atauado delante de todo el aparato muy humilde, triste, y cabizbaxo, y en llegando al puesto, que era al pie de las gradas, hazia vna grande humillacion, y haziendose a vn lado, llegauan las moças con la comida, e yuana poniendo en hilera, llegando vna a vna con mucha reuerencia. En auiendo la puesto, tornaua el viejo a guiarlas, y boluianse a sus recogimientos. Acabadas ellas de entrar, salian los moços, y ministros de aquel templo, y alçauan de alli aquella comida, y metianla en los aposentos de las dignidades, y de los Sacerdotes, los quales auian ayunado cinco dias arreo, comiendo sola vna vez al dia, apartados de sus mugeres, y no salian del



templo aquellos cinco dias, açorandose reziamente con fogas, y comian de aquella comida diuina (que assi la llamauan) todo quanto podia, de la qual a ninguno era licito comer fino a ellos. En acabando todo el pueblo de comer, tornaua a recogerse en el patio a celebrar, y ver el fin de la fiesta, donde sacauã vn esclauo que auia representado el idolo vn año, vestido, y adereçado, y hórado como el mismo idolo, y haziendole todos reuerencia le entregauan a los sacrificadores, que al mismo tiempo salian, y tomándole de pies y manos, el Pãpa le cortaua el pecho, y le sacaua el coraçon, alçandolo en la mano todo lo que podia, y mostrandolo al Sol, y al idolo, como ya queda referido. Muerto este q̄ representaua al idolo, llegauanse a vn lugar consagrado, y diputado para el efeto, y salian los moços y moças con el adereço sobredicho, donde tañendoles las dignidades del templo, baylauan y cantauan puestos en orden junto al atambor, y todos los señores atauados con las insignias que los moços trayan, baylauan en cerco al rededor dellos. En este dia no moria ordinariamente mas que este sacrificado, porque solamente de quatro a quatro años morian otros con el, y quando estos morian, era el año del Iubileo, è indulgècia plenaria. Hartos ya de tañer, comer, y beuer, a puesta del Sol y uanse aquellas moças a sus retraymientos, y toman vnos grandes platos de barro, y llenos de pan amasado con miel, cubiertos con vnos fruteros labrados de calaueras y hueffos de muertos cruzados, lleuauan colacion al idolo, y subian hasta el patio que estaua antes de la puerta del oratorio, y poniédolo alli, y èdo su Maestresala delante se baxauã por el mismo orden q̄ lo auian lleuado. Salia luego todos los mancebos puestos en orden, y cõ vnas cañas en las manos arremetiã a las gradas del tẽplo, procurando llegar mas presto vnos q̄ otros a los platos de la colacion. Y las dignidades del tẽplo tenian cuenta de mirar

al primero, segundo, tercero, y quarto, que llegauan no haziendo caso de los demas, hasta que todas arrebatauan aquella colacion, la qual lleuauan como grandes reliquias. Hecho esto, los quatro que primero llegaron tomauan en medio las dignidades y ancianos del templo, y con mucha honra los metian en los aposentos, premian-doles, y dandoles muy buenos adereços, y de alli adelante los respetauan, y honraua como a hombres señalados. Acabada la presa de la colacion, y celebrada con mucho regozijo y griteria, a todas aquellas moças que auian feruido al idolo, y a los moços les dauan licencia para que assi fuessen, y assi se yuan vnas tras de otras. Al tiempo que ellas salian, estauan los muchachos de los colegios y escuelas a la puerta del patio, todos con pelotas de jun-cia, y de yeruas en las manos, y con ellas las apedreauan burlando, y escarneciendo dellas; como a gente que se yua del seruicio del idolo. Yuan con libertad de dispo-ner de si a su voluntad, y con esto se daua fin a esta solé-nidad.

*Cap. 29. De la fiesta de los Mercaderes,  
que usaron los Cholutecas.*

**A**VNQUE Se ha dicho harto del culto que los Me-xicanos dauan a sus dioses: pero porque el que se llamaua *Quetzaaálcoatl*, y era dios de generica, tenia particular veneracion y solennidad, se dira aqui, lo que de su fiesta refieren. Solennizauase la fiesta deste idolo en esta forma: Quarenta dias antes comprauan los Merca-deres vn esclauo bien hecho sin macula ni señal alguna, assi de enfermedad, como de herida, o golpe: a este le vestian con los atauios del mismo idolo, para que le re-presentasse estós quarenta dias, Y antes que le vistiessen, le purificauan, lauándole dos vezes en vn lago, que llama-  
uan



uan de los dioses, y despues de purificado le vestian en la forma que el ydolo estaua vestido. Era muy reuerenciado en estos quarenta dias, por lo que representaua: enjaulauanle de noche ( como queda dicho ) porque no se fuesse, y luego de mañana lo sacauan de la jaula, y le ponian en lugar preeminente, y alli le seruian, dandole a comer preciosas viandas. Despues de auer comido, ponian le sartales de flores al cuello, y muchos ramilleres en las manos: trayà su guardia muy cumplida con otra mucha gente que le acompañaua, y salian con el por la ciudad, el qual yua cantando y baylando por toda ella, para ser conocido por semejaça, de su dios, y en començando a cantar, salian de sus casas las mugeres y niños a saludarle, y ofrecerle ofrendas como a dios. Nueue dias antes de la fiesta venian ante el dos viejos muy venerables de las dignidades del templo, y humillandose ante el le dezian con vna voz muy humilde y baxa: Señor sabras, que de aqui a nueue dias se te acaba el trabajo de baylar, y cantar, porque entonces has de morir: y el auia de responder, que fuesse mucho de norabuena. Llamauan a esta ceremonia Neyòlo Maxilt Ilèztli, que quiere dezir el apercebimiento: y quando le apercebian, mirauanle con mucha atencion, si se entristecia, o si baylaba con el contento que solia. Y sino lo hazia, con el alegria que ellos desseauan, hazian vna supersticion asquerosa, y era, que yuan luego y tomauan las nauajas del sacrificio, y lauauan les la sangre humana que estaua en ellas pegada de los sacrificios passados, y con aquellas lauazas haziàle vna beuida mezclada con otra de Cacao, y dauansela a beuer, porque dezian que hazia tal operacion en el, que queda ua sin alguna memoria de lo que le auian dicho, y casi insensible boluendo luego al ordinario canto, y aun dicen, que con este medio el mismo con mucha alegria se ofrecia a morir siendo enhechizado con aquel breuaje.

La causa porqué procurauan quitar a este la tristeza, era, porque lo tenian por muy malaguero y pronostico de algun gran mal. Llegado el dia de la fiesta a media noche despues de auerle hecho mucha honra, de musica, y encienso, tomauanle los Sacrificadores, y sacrificauanle al modo arriba dicho, haziendo ofrenda de su coraçon a la Luna, y despues arrojandolo al ydolo, dexando caer el cuerpo por las gradas del templo abaxo, de donde lo alcanauan los que lo auian ofrecido, que erã los Mercaderes, cuya fiesta era esta: Ylleuandolo a la casa del mas principal, lo hazian adereçar en diferentes manjares, para celebrar en amaneciendo el banquete y comida de la fiesta, dando primero los buenos dias al ydolo, có vn pequeño bayle que hazian mientras amanecia, y se guisaua el sacrificio. Juntauanse despues todos los Mercaderes a este banquete, especialmente los que tenian trato de vender, y comprar esclauos, a cuyo cargo era ofrecer cada año vn esclauo para la semejaça de su dios. Era este ydolo de los mas principales de aquella tierra, como queda referido, y assi el templo en que estaua era de mucha autoridad: El qual tenia sesenta gradas para subir a el, y en la cumbre dellas se formaua vn patio de mediana anchura muy curiosamente encalado: en medio del auia vna pieça grande y redonda a manera de horno, y la entrada estrecha y baxa, que para entrar era menester inclinar se mucho. Tenia este templo los aposentos que los demas, donde auia recogimiento de Sacerdotes, moços, y moças, y de muchachos, como queda dicho: a los quales asistia solo vn Sacerdote, que continuamente residia alli, el qual era como semanero: porque puesto caso que auia de ordinario tres, o quatro curas, o dignidades en qualquiera tiempo, seruia cada vno vna semana, sin salir de alli. El oficio del semanero deste templo despues de la doctrina de los moços, era, que todos los dias a la ho



ra que se pone el Sol, tañia vn grande atambor haziendo señal con el, como nosotros vsamos tañer a la oracion. Era tan grande este atambor, que su sonido ronco se oia por toda la ciudad, y en oyendolo se ponian todos en tanto silencio, que parecia no auer hombre, desbaratandose los mercados, y recogiendo se la gente, con que quedaua todo en grande quietud y fofsiego. Al alua quando ya amanecia, le tornaua a tocar, con que se daua señal de que ya amanecia, y assi los caminantes y forasteros se aprestauan con aquella señal, para hazer sus viajes, estando hasta entonces impedidos para poder salir de la ciudad. Este templo tenia vn patio mediano, donde el dia de su fiesta se hazian grandes bayles y regozijos, y muy graciosos entremeses, para lo qual auia en medio de este patio vn pequeño teatro de a treynta pies en quadro curiosamente encalado: el qual enramauan, y adereçauan para aquel dia có toda la pulicia possible, cercádolo todo de arcos hechos de diuersidad de flores y plumeria, colgãdo a trechos muchos paxaros, conejos, y otras cosas apazibles, donde despues de auer comido se juntaua toda la gente. Saliã los representãtes, y haziã entremeses, haziendose sordos, aromadizados, cõxos, ciegos, y mancos, viniendo a pedir sanidad al ydolo: los sordos respõdiendo a defesios: y los aromadizados tosiendo: los coxos coxeãdo dezian sus miserias y queexas, con q̃ hazian reyr grãdemẽte al pueblo. Otros saliã en nõbre de las sauandijas: vnos vestidos como escarauajos, y otros como sapos, y otros como lagartijas, &c. Y encontrandose alli, referian sus officios, y boluiendo cada vno por si tocauan algunas flautillas, de que gustauan sumamente los oyentes, porque eran muy ingeniosas: fingian assi mismo muchas mariposas, y paxaros de muy diuersos colores, sacando vestidos a los muchachos de el templo en aquestas formas, los quales subiendose en vna arboleda que allí  
plan-

plantauan, los Sacerdotes del templo les tirauan con zebratanas, donde auia en defensa de los vnos, y ofensa de los otros graciosos dichos, con que entretenian los circunståtes. Lo qual concludo, haziã vn mitote, o bayle con todos estos personajes, y se concludya la fiesta, y esto acostumbrauan hazer en las mas principales fiestas.

*Cap. 30. Que provecho se ha de sacar de la relacion de las supersticiones de los Indios.*

**B**ASTE Lo referido para entender el cuydado que los Indios ponian en seruir y honrar a sus ydolos, y al demonio, que es lo mismo. Porque contar por entero lo q̄ en esto ay, es cosa infinita y de poco provecho, y aun de lo referido podra parecer a algunos, q̄ lo ay muy poco, o ninguno, y que es como gastar tiẽpo, en leer las patrañas que fingen los libros de Cauallerias. Pero estos si lo consideran bien, hallarán ser muy diferente negocio, y q̄ puede ser vtil para muchas cosas, tener noticia de los ritos y ceremonias q̄ vsaron los Indios. Primeramẽte en las tierras donde ello se vsò, no solo es vtil, sino del todo nõcessario, q̄ los Christianos y maestros de la ley de Christo sepã los errores y supersticiones de los antiguos, para ver, si claza y disimuladamente las vsan tambien agora los Indios, y para este efecto hombres graues y diligentes escriuieron relaciones largas, de lo que aueriguaron, y aun los Concilios Prouinciales han mandado, que se escriuan, y estampen, como se hizo en Lima, y esto muy mas cumplidamente de lo que aqui van tratado. Afsi que en tierras de Indios qualquier noticia que de aquesto se dà a los Españoles, es importante para el bien de los Indios. Para los mismos Españoles allã, y donde quiera puede seruir esta narracion de ser agradecidos a Dios nõuestro Seõor, dãdole infinitas gracias por tan grã bien, como es auernos dado su santa ley. La qual toda



es justa, toda limpia, toda prouechose: lo qual se conoce bien cotejandola con las leyes de satanas, en que han uiuido tantos desdichados. Tambien puede seruir para conocer la soberuia, è inuidia, y engaños, y mañas del demonio con los que tiene captiuos, pues por vna parte quiere imitar a Dios, y tener competencias con el, y con su santa ley, y por otra mezcla tantas vanidades, y fuziedades, y aun crueldades, como quien tiene por oficio estragar todo lo bueno, y corromperlo. Finalmente quien viere la ceguedad y tinieblas, en que tantos tiempos han uiuido Prouincias y Reynos grandes, y q̄ todauia viuen en semejantes engaños muchas gentes, y grãde parte de mundo, no podra ( si tiene pecho Christiano ) dexar del dar gracias al altissimo Dios, por los q̄ ha llamado de tales tinieblas a la admirable lumbr e de su Euãgelio, suplicando a la inmensa caridad del Criador las conferue, y acreciente en su conocimiento y obediencia, y juntamente doliendose de los que todauia figuen el camino de su perdicion, instar al padre de misericordias, q̄ les descubra los tesoros y riquezas de I E S V. Christo, el qual con el Padre, y con el Espiritu Santo reyna por todos los siglos. Amen.

Fin del Quinto Libro.

Libro





LIBRO

# SEXTO DE LA HISTORIA NA- TURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*Cap. i. Que es falsa la opinion de los tienen a  
los Indios por hombres faltos de en-  
tendimiento.*

**V**iendo tratado lo que toca a la Religion que  
vsauan los Indios, pretédo en este libro escri-  
uir de sus costübres, y pulicia, y gouierno pa-  
ra dos fines. El vno, deshazer falsa opinó, que  
comūmé se tiene dellos, como de gēte bruta,  
y bestial, y sin entédimiento, o tan corto, que a penas me-  
rece esse nombre. Del qual engaño se sigue hazerles mu-  
chos y muy notables agrauios, siruiédose dellos poco me-  
nos que de animales, y despreciádo qualquier genero de  
respecto que se les tenga. Que estan vulgar y tan pernicio-  
so engaño, como saben bien los que con algun zelo y  
consideracion hã andado entre ellos, y visto y sabido sus  
secretos y auisos, y juntaméte el poco caso que de todos  
ellos hazen los que piensan que sabé mucho, que son de  
ordinario los mas necios, y mas confiados de sí. Esta tan  
perjudicial opinion no veo medio, con que pueda mejor  
des-

deshazerse, que con dar a entender el orden y modo de proceder que estos tenian quando uiuan en su ley, en la qual aunque tenian muchas cosas de Barbaros, y sin fundamento, pero auia tambien otras muchas dignas de admiracion, por las quales se dexa bien compreheder, que tienen natural capacidad para ser bien enseñados, y aun en gran parte hazen ventaja a muchas de nuestras Republicas. Y no es de marauillar, que se mezclassen yerros graues, pues en los mas estirados de los Legisladores y Filosofos se hallan, aunque entran, Lycurgo y Platon en ellos. Y en las mas sabias Republicas, como fueron la Roma, y la Atheniense, vemos ignorancias dignas de rifa, que cierto si las Republicas de los Mexicanos, y de los Ingas se refrieran en tiempo de Romanos, o Griegos fueran sus leyes y gouierno estimado. Mas como sin haber nada desto, entramos por la espada, sin oyrlas, ni entenderles, no nos parece que merecen reputacion las cosas de los Indios, sino como de caça auida en el monte, y trayda para nuestro seruicio y antojo. Los hombres mas curiosos y sabios que ha penetrado y alcanzado sus secretos, su estilo, y gouierno antiguo, muy de otra suerte lo juzgan, marauillándose que huuiesse tanto orden y razon entre ellos. De estos autores es vno Polo Ondegardo, a quien comunmente sigo en las cosas del Piru: y en las materias de Mexico Ioan de Touar prebendado que fue de la Yglesia de Mexico, y agora es religioso de nuestra Compania de IESVS. El qual por orden del Virrey dó Martin Enriquez hizo diligente, y copiosa aueriguación de las historias antiguas de aquella nacion, sin otros autores graues que por escrito, o de palabra me han bastante mente informado de todo lo que voy refiriendo. El otro fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y costumbres, y pulicia de los Indios, es ayudarlos, y regirlos por ellas mismas, pues en lo que no cótradizé a la ley de  
Chri-



Christo, y de su santa Iglesia, deuen ser gouernados con forme a sus fueros, que son como sus leyes municipales. Por cuya ignorancia se han cometido yerros de no poca importancia, no sabiendo los que juzgan, ni los que rigē, por dōde han de juzgar, y regir sus subditos. Que demas de ser agrauio y sinrazon que se les haze, es en gran daño por tenernos aborrecidos, como a hombres que en todo, assi en lo bueno como en lo malo les somos, y hemos siēpre sido contrarios.

*Cap. 2. Del modo de Computo, y Kalendario que vsaron los Mexicanos.*

**C**OMENZANDO Pues por el repartimiento de los tiempos, y Computo que los Indios vsauan, que es vna de las mas notorias muestras de su ingenio, y habilidad, dire primero, de que manera contauan, y repartian su año los Mexicanos, y de sus meses y Kalendario, y de su cuenta de siglos, o edades. El año diuidian en diez y ocho meses: a cada mes dauan veynte dias, cō que se hazē trezientos y sesenta dias, y los otros cinco que restan para cumplimiento del año entero, no los dauan a mēs ninguno, sino contauanlos por si, y llamauanlos dias baldios, en los quales no hazia la gente cosa alguna, ni acudian al templo, solo se ocupauan en visitarfe vnos a otros perdiendo tiempo, y los Sacerdotes del templo cesauan de sacrificar. Los quales dias cumplidos, tornaū a començar la cuenta de su año, cuyo primer mes y principio era por Março, quando comiença a reuerdecer la hoja, aunque tomaū tres dias de Febrero, porque su primer dia del año era a veynte y seys de Febrero, como cōsta por el Kalendario suyo. En el qual estā incorporado el nuestro con notable cuenta y artificio, hecho por los Indios antiguos que conocieron a los primeros Españo-

les, el qual Kalendario yo vi, y aun le tengo en mi poder, que es digno de considerar para entender el discurso y habilidad, que tenian estos Indios Mexicanos. Cada vno de los diez y ocho meses que digo, tiene su nombre especial, y su pintura y señal propia: y comunmente se tomava de la fiesta principal, que en aquel mes se hazia, o de la diferencia que el año va entonces caufando. Y para todas sus fiestas tenian sus ciertos dias señalados en su Kalendario. Las semanas contauan de treze entreze dias, y a cada dia señalauan con vn zero, o redondo pequeño, multiplicando los zeros, hasta treze, y luego boluian a cõtar vno, dos, &c. Partian tambien los años de quatro en quatro signos, atribuyendo a cada año vn signo. Estas eran quatro figuras: la Vna de casa: la otra de conejo: la tercera de caña: la quarta de pedernal. Y assi las pintauã y por ellas nombrauan el año que corria diziendo: A tantas casas, o a tantos pedernales de tal ruedad sucedio tal y tal cosa. Porque es de saber, que su rueda, que es como figlo, contenia quatro semanas de años, siendo cada vna de treze, desuerte que erã por todos cinquenta y dos años. Pintauan en medio vn Sol, y luego saliã del en Cruz quatro braços, o lineas hasta la circunferencia de la rueda, y dauan buelta, de modo que se diuidia en quatro partes la circunferencia, y cada vna dellas yuã con su brazo de la misma color, que eran quatro diferentes, de verde, de azul, de colorado, de amarillo: y cada parte destas tenia sus treze apartamientos con su signo de casa, o conejo, o caña, o pedernal, significando en cada vno su año, y allado pintauan lo sucedido en aquel año. Y assi vi yo en el Kalendario que he dicho, señalado el año que entraron los Españoles en Mexico, con vna pintura de vn hombre vestido a nuestro talle de colorado, que tal fue el habito del primer Español, que embiõ Hernando Cortès. Al cabo de los cinquenta y dos años que se cerraua la rueda,



vsauan vna ceremonia donosa, y era, que la vltima noche quebrauan quantas vasijas tenian, y apagauan quantas lumbres auia, diziendo, que en vna de las ruedas auia de fenecer el mundo, y que por ventura seria aquella en que se hallauan, y que pues se auia de acabar el mundo, no auian de guisar, ni comer, que para que eran vasijas, ni lumbre, y assi se estauan toda la noche, diziendo que quiza no amaneceria mas, velando con gran atenció todos para ver si amanecia. En viendo que venia el dia, tocauan muchos atambores, y bozinas, y flautas, y otros instrumentos de regozijo y alegria, diziendo, que ya Dios les alargaua otro siglo, que eran cinquenta y dos años, y començauan otra rueda. Sacauan el dia que amanecia para principio de otro siglo, lumbre nueua, y comprauan vasos de nuevo, ollas, y todo lo necessario para guisar de comer: y yuan todas por lumbre nueua, donde la facua el sumo Sacerdote, precediêdo vna solennissima procession en hazimiento de gracias, porque les auia amenecido, y prorrogadoles otro siglo. Este era su modo de contar años, y meses, y semanas, y siglos.

*Cap. 3. Del modo de contar los años, y meses, que vsaron los Ingas.*

EN Este Computo de los Mexicanos, aunque ay mucha cuenta y ingenio para hombres sin letras, pero pareçeme falta de consideracion, no tener cuenta cõ las Lunas, ni hazer distribucion de meses conforme a ellas. En lo qual sin duda les hizieron ventaja los del Piru, porque contrauan cabalmente su año de tantos dias como no sotros, y partianle en doze meses, o Lunas, consumiêdo los onze dias que sobrã de Luna, segũ escriue Polo, en los mismos meses. Para tener cierta y cabal la cuenta del año, vsauan esta habilidad, que en los cerros que estan al

rededor de la ciudad del Guzco ( que era la Corte de los Reyes Ingas, y jūta mēte el mayor santuario de sus Reynos, y como si dixessēmos otra Roma) tenian pueſtos por su orden doze pilarejos, en tal distancia y postura, que en cada mes señalaua cada vno, donde salia el Sol, y donde se ponía. Estos llamauan Succanga, y por alli anunciaban las fiestas, y los tiempos de sembrar, y coger, y lo demás. A estos pilares del Sol hazian ciertos sacrificios conforme a su supersticion. Cada mes tenía su nombre propio, y distinto, y sus fiestas especiales. Començauan el año por Enero como nosotros: pero despues vn Rey Inga, que llamaron Pachacuto, que quiere dezir reformador del tiempo, dio principio al año por Diziembre, mirando (a lo que se puede pensar) quando el Sol comienza a boluer del vltimo punto de Capricornio, que es el Tropico a ellos mas propinco. Cuenta cierta de Bifsierro no se sabe, que la tuuiesſen vnos ni otros, aunque algunos dizen, que si tenían. Las semanas que contauan los Mexicanos, no eran propriamente semanas, pues no eran de siete dias, ni los Ingas hizieron esta diuision. Y no es marauilla, pues la cuenta de la semana no es como la del año por curso del Sol, ni como la del mes por el curso de la Luna: sino en los Hebreos por el orden de la creacion del mundo que refiere Moysen, y en los Griegos, y Latinos por el numero de los siete Planetas, de cuyos nombres se nombran tambien los dias de la semana. Però para hombres sin libros ni letras, harto es, y aun demaſiado, que tuuiesſen el año, y las fiestas, y tiempos con tanto cierto y orden, como esta dicho.

Gen. 1.

*Cap. 4. Que ninguna nacion de Indios se ha descubierto, que vse de letras.*



**L**AS Letrás se inuentarõ para referir, y significar inmediatamente las palabras que pronunciamõs, assi como las mismas palabras y vocablos, segun el Filosofo, *I. Perihar. cap. 1.* son señales inmediatamente de los conceptos y pensamientos de los hombres. Y lo vno y lo otro (digo las letras y las voces) se ordenaron, para dar a entender las cosas: las voces a los presentes: las letras a los ausentes y futuros. Las señales que no se ordenan de proximo a significar palabras sino cosas, no se llaman, ni son en realidad de verdad letras, aunque esten escritas, assi como vna imagen del Sol pintada, no se puede dezir que es escritura, o letras del Sol, sino pintura. Ni mas ni menos otras señales que no tienen semejança con la cosa, sino solamente sirven para memoria, porque el que las inuentò, no las ordenò para significar palabras; sino para denotar aquella cosa. Estas tales señales no se dizen, ni son propriamente letras ni escritura, sino cifras, o memoriales, como las q̄ vsan los Espheristas o Astrologos, para denotar diuersos signos o planetas de Marte, de Venus, de Iupiter, &c. Son cifra y no letras, porque por qualquier nombre que se llame Marte, y gualmẽte lo denota al Italiano, y al Frances, y al Español, lo qual no hazen las letras, que aunque denoten las cosas, es mediante las palabras, y assi no las entienden, sino los que saben aquella lengua: *Verbi gratia.* Estã escrita esta palabra Sol, no percibe el Griego, ni el Hebreo que significa, porque igaora el mismo vocablo Latino. De manera que escritura y letras, solamente las vsan los que con ellas significan vocablos, y si inmediatamente significan las mismas cosas, no son ya letras, ni escritura, sino pintura y cifras. De aqui se facan dos cosas bien notables: la vna es, que la memoria de historias y antiguedad, puede permanecer en los hombres por vna de tres maneras: o por letras y escritura, como lo vsan los Latinos, y Griegos, y Hebreos, y otras muchas naciones: o

por pintura, como casi en todo el mundo se ha usado, pues como se dize en el Concilio Niceno segundo, la pintura es libro para los idiotas, que no saben leer: o por cifras, o caracteres, como el guarismo significa los numeros de ciento, de mil, y los demas, sin significar esta palabra ciento, ni la otra mil. El otro notable que se infiere es, el que en este capitulo se ha propuesto, es a saber, que ninguna nacion de Indios que se ha descubierto en nuestros tiempos, vsa de letras ni escritura, sino de las otras dos maneras, que son imagines, o figuras, y entiendo esto, no solo de los Indios del Piru, y de los de Nueuaespaña, sino en parte tambien de los Japones, y Chinas. Y aunque pareciera a algunos muy falso lo que digo, por auer tanta relacion de las grandes librerias y estudios de la China, y del Japó, y de sus chapas, y prouisiones, y cartas: pero es muy llana verdad, como se entendera en el discurso siguiente.

*Cap. 5. Del genero de letras, y libros que vsan los Chinos.*

**L**AS Escrituras que vsan los Chinos, piéfan muchos, y aun es comun opinion, que son letras, como las que vsamos en Europa, quiero dezir, que có ellas se puedã escreuir palabras, o razones, y que solo difieren de nuestras letras y escritura, en ser sus caracteres de otra forma, como difieren los Griegos de los Latinos, y los Hebreos, y Caldeos. Y por la mayor parte no es assi: porque ni tiené Alfabeto, ni escriuen letras, ni es la diferencia de caracteres, sino en q̄ principalmente su escriuir es pintar, o cifrar, y sus letras no significan partes de diciones como las nuestras, sino son figuras de cosas, como de Sol, de fuego, de hombre, de mar, y assi de lo demas. Prueuase esto euidentemente, porque siendo las lenguas q̄ hablan los Chi-



nos innumerables y muy diferentes entre si, sus escrituras y chapas y gualmente se leen, y entienden en todas lenguas, como nuestros numeros de guarismo, y gualmente se entienden en Frances, y Español, y en Arabigo. Porque esta figura 8. donde quiera dize echo, aunque esse numero, el Frances le llama de vna suerte, y el Español de otra. De aqui es, que como las cosas son en si innumerables, las letras o figuras que vsan los Chinas para denotarlas, son casi infinitas. Porque el que ha de leer, o escriuir en la China, como los Mandarines hazen, ha de saber por los ochenta y cinco mil figuras o letras, y los que han de ser perfectos en esta letura, ciento y veinte y tantas mil: Cosa prodigiosa, y que no fuera creyble, sino lo dixeran personas tan dignas de Fè, como lo son padres de nuestra Compañia, que estan alla actualmente aprendiendo su lengua y escritura, y ha mas de diez años que de noche y de dia estudian en esto con inmortal trabajo, que todo lo vence la caridad de Christo, y desseo de la saluación de las almas. Esta misma es la causa porque en la China son tan estimados los letrados como de cosa tan difícil, y solos ellos tienen officios de Mandarines, y Governadores, y Iuezes, y Capitanes. Y assi es grande el cuydado de los padres, en que sus hijos aprendan a leer, y escriuir. Las escuelas donde esto aprenden los niños, o moços, son muchas y ciertas, y el maestro de dia en ellas, y sus padres de noche en casa les hazen estudiar tanto, que traen los ojos gastados, y les açotan muy a menudo con cañas, aunque no de aquellas rigurosas, con que açotan los malhechores. Esta llaman la lengua Mandarinina, que ha menester la edad de vn hombre para aprenderse. Y es de advertir, que aunque la lengua en que hablan los Mandarines, es vna, y diferente de las vulgares, que son muchas, y alla se estudia como aca la Latina, o Griega, y solo la saben los Letrados, que estan por toda la China, pero lo que se escriue en ella,

en todas las lenguas se entiende, porque aunque las provincias no se entienden de palabra vnas a otras, mas por escrito si, porque las letras o figuras son vnas mismas para todos, y significan lo mismo, mas no tienen el mismo nombre, ni prolacion, porque como he dicho son para denotar cosas y no palabras, assi como en el exemplo de los números de guarismo que puse, se puede facilmente entender. De aqui tambien procede, que siendo los Japones y Chinas, naciones y lenguas tan diferentes, leen, y entienden los vnos las escrituras de los otros, y si hablasen lo que leen, o escriuen, poco ni mucho no se entenderian. Estas pues son las letras y libros que vsan los Chinos tan afamados en el mundo, y sus impresiones son quando vna tabla de las figuras que quieren imprimir, y estampando tantos pliegos como quieren, en la misma forma que aca estampamos imagines grauando el cobre, o madera. Mas preguntará qualquier hombre inteligente, como pueden significar sus conceptos por vnas mismas figuras, porque no se puede con vna misma figura significar la diuersidad, que cerca de la cosa se concibe, como es dezir, que el Sol calienta, o que mirò al Sol, o que el dia es del Sol: finalmente los casos, y conjugaciones, y articulos que tienen muchas lenguas y escrituras, como es posible denotarlos por vnas mesmas figuras? A esto se responde, que con diuersos puntos, y rasgos, y postura, hazen toda esta variedad de significacion. Mas dificultad tiene entender, como pueden escriuir en su lengua nombres propios, especialmente de estrangeros, pues son cosas que nunca vieron, ni pudieron inuentar figura para ellos, yo quise hazer experiencia desto hallandome en Mexico con vnos Chinas, y pedi que escriuiessen en su lengua esta proposicion. Ioseph de Acosta ha venido del Piru: o otra semejante. Y el China estubo gran rato pensando, y al cabo escriuió, y despues el y otro leyeron en efeto la misma



misma razon, aunque en el nombre proprio algun tanto variauan. Porque vsan deste artificio, tomando el nombre proprio, y buscan alguna cosa en su lengua, con que tenga semejança a quel nóbre, y ponen la figura de aquella cosa, y como es difícil en tantos nóbres hallar semejança de cosas, y sonido de su lengua, así les es muy trabajoso escriuir los tales nóbres. Tanto q̄ ños dezia el padre Alonso Sanchez, que el tiempo que anduuo en la China, trayendole en tantos tribunales de Mandarin en Mandarin para escriuirle su nombre en aquellas chapas q̄ ellos vsan estauá gran rato, y al cabo salian con nombralle a su modo, en vn modo ridiculo, q̄ apenas acertauan con el. Este es el modo de letras y escritura que vsan los Chinos. El de los Iapones es muy semejante a este, aunq̄ de los Señores Iapones que estuieron en Europa afirmã, que escriuian fácilmente en su lengua qualquiera cosa, aunq̄ fuefen de nóbres propios de aca, y me mostró algunas escrituras suyas, por donde parece, q̄ deuen de tener algun genero de letras, aunq̄ lo mas de su escritura deue de ser por caracteres y figuras, como está dicho de los Chinos.

*CAP. 6. De las Vniuersidades, y Estudios de la China.*

DE Escuelas mayores, y Vniuersidades de Philosophia, y otras ciencias naturales los padres de la Compañia q̄ han estado alla, dizen que no las vieron, ni pueden creer que las aya, y q̄ todo su estudio es de la lengua Mandarin, q̄ es difícilima, y amplissima, como está referido. Lo que tambien estudian son cosas que ay en esta lengua que son historias, setas, leyes ciuiles, y moralidad de proverbios, y fabulas, y otras muchas composiciones: y los grados que ay son en estos estudios de su lengua, y leyes. De las ciencias diuinas ningun rastro tienen: de las natu-

rales no mas q̄ algũ rastro cō muy poco, o ningun meto-  
do, ni arte, sino proposiciones sueltas, segun es mayor, o  
menor el ingenio y estudio de cada vno; en las Matemati-  
cas por experiencia de los mouimientos y estrellas, y en  
la Medicina por conociem̄to de yeruas de que vsan mu-  
cho, y ay muchos que curan. Escriuen con pinzeles: tienē  
muchos libros de mano, y muchos impressos, todos mal  
aliñados. Son grandes representātes, y hazenlo con grā-  
de aparato de tablado, vestidos, cāpanas, y atambores, y  
vozes a sus tiēpos. Refieren Padres; auer visto comedia  
de diez o doze dias con sus noches, sin saltar gente en el  
tablado, ni quien mire: van saliendo personajes, y cenas  
diferentes, y mientras vnos representan, otros duermen,  
o comen. Tratan en estas comedias cosas morales, y de  
buen exemplo, pero embueltas en otras notables de gen-  
tilidad. Esto es en summa, lo q̄ los nuestros refierē de las  
letras y exercicios de ellas de la China, que no se puede  
negar, sea de mucho ingenio y habilidad. Pero todo ello  
es de muy poca sustancia, porq̄ en efecto toda la sciencia  
de los Chinos viene a parar, en saber escriuir, y leer no  
mas, porq̄ sciencias mas altas no las alcançan, y el mismo  
escriuir y leer no es verdadero escreuir y leer, pues no  
son letras las suyas, q̄ siruan para palabras, sino figurillas  
de innumerables cosas, q̄ cō infinito trabajo, y tiēpo pro-  
lixo se alcançan, y al cabo de toda su ciencia sabe mas vn  
Indio del Piru, o de Mexico, que ha aprendido a leer y es-  
criuir, q̄ el mas sabio Mandarin dellos: pues el Indio con  
veynte y quatro letras q̄ sabe escriuir y juntar, escriuira,  
y leera todos quantos vocablos ay en el mundo, y el Mā-  
darin con sus ciē mil letras estara muy dudoso para escri-  
uir qualquier nōbre proprio de Martin, o Alonso, y mu-  
cho menos podra escriuir los nombres de cosas, que no  
conoce, porque en resolucion el escreuir de la China es  
vn genero de piatar, o cifrar.



CAP. 7. Del modo de letras, y escritura  
que usaron los Mexicanos.

HALLASE en las naciones de la nueva España gran noticia y memoria de sus antiguallas. Y queriendo yo averiguar, en que manera podian los Indios conseruar sus historias, y tantas particularidades, entendi, que aunque no tenian tanta curiosidad, y delicadeza, como los Chinos, y Iapones, toda via no les faltaua algũ genero de letras y libros, con que a su modo conseruauã las cosas de sus mayores. En la prouincia de Iucatan, dõde es el Obispado que llaman de Honduras, auia vnos libros de hojas a su modo enquadernados, o plegados, en que tenian los Indios sabios la distribucion de sus tiempos, y conocimiento de planetas, y animales, y otras cosas naturales, y sus antigdallas, cosa de grande curiosidad y diligencia. Pareçõle a vn Doctrinero, que todo aquello deuia de ser hechizos, y arte Magica, y porfõ, que se auian de quemar, y quemaronse aquellos libros, lo qual sintieron despues no solo los Indios sino Espaõles curiosos, que desseauan saber secretos de aquella tierra. Lo mismo ha acaecido en otras cosas que pensando los nuestros que todo es supersticion, han perdido muchas memorias de cosas antiguas, y ocultas que pudieran no poco aprouechar. Esto sucede de vn zelo necio, que sin saber, ni aun querer saber las cosas de los Indios, a carga cerrada, dizen, que todas son hechizerias, y que estos son todos vnos borrachos, que que pueden saber, ni entender? Los que han querido con buen modo informarse de ellos, han hallado muchas cosas dignas de consideracion. Vno de los de nuestra Compania de IESVS hombre muy platico y diestro juntõ en la prouincia de Mexico a los ancianos de Tuscuco, y de Tulla,

408. *De la historia moral de Indias.*

lla, y de Mexico, y confirio mucho con ellos, y le mostraron sus librerias, y sus historias, y Kalendarios, cosa mucho de ver. Porque tenian sus figuras, y Hieroglyphicas con que pintauan las cosas en esta forma, que las cosas que tenian figuras, las ponian con sus proprias ymagenes, y para las cosas que no auia ymagen propria, tenian otros caracteres significatiuos de aquello, y con este modo figurauan quanto querian, y para memoria del tiempo en que acaecia cada cosa, tenian aquellas Ruedas pintadas, que cada vna dellas tenia vn siglo, que eran cincuenta y dos años, como se dixo arriba, y al lado destas Ruedas conforme al año en que sucedian cosas memorables las yuan pintando con las figuras y caracteres que he dicho, como con poner vn hombre pintado con vn sombrero y sayo colorado en el signo de Caña q corria entonces, señalaron el año que entraron los Españoles en su tierra, y assi de los demas successos. Pero porque sus figuras y caracteres no eran tan sutiles como nuestra escritura y letras, por esso no podian cócordar tan puntualmente en las palabras, sino solamente en lo sustancial de los conceptos. Mas porque tambien vsan referir de cororengas y parlamentos, que haziã los Oradores y Retoricos antiguos, y muchos cautares, que componian sus Poetas, lo qual era imposible aprenderse por aquellas Hieroglyphicas y caracteres. Es de saber, que tenian los Mexicanos grande curiosidad, en que los muchachos tomassen de memoria los dichos parlamentos, y composiciones, y para esto tenian escuelas, y como colegios, o seminarios, adonde los ancianos enseñauan a los moços estas, y otras muchas cosas, que por tradicion se conseruã tan enteras, como si huuiera escritura dellas. Especialmente las naciones famosas haziã a los muchachos que se imponiã para ser Retoricos, y vsar officio de Oradores, que las tomassen palabra por palabra, y muchas destas quan-



do vinieron los Españoles, y les enseñaron a escriuir, y leer nuestra letra, los mismos Indios las escriuieron, como lo testifican hombres graues que las leyeron. Y esto se dize, porque quien en la historia Mexicana leyere semejâtes razonamientos largos y elegantes, creera facilmente, que son inuentados de los Españoles; y no realmente referidos de los Indios, mas entendida la verdad, no dexarâ de dar el credito que es razon a sus historias. Tambien escriuieron a su modo por ymagines, y caracteres los mismos razonamientos, è yo he visto para satisfacerme en esta parte, las oraciones del Pater noster, y Aue Maria, y symbolo, y la confesion general, en el modo dicho de Indios, y cierto se admirarâ qualquiera q̄ lo viera. Porq̄ para significar aquella palabra: Yo pecador me confieso, pintan vn Indio hincado de rodillas a los pies de vn religioso, como que se confiesa: y luego para aquella: A Dios todo poderoso, pintan tres caras cõ sus coronas, al modo de la Trinidad: y a la gloriosa virgen Maria, pintan vn rostro de nuestra Señora, y medio cuerpo con vn niño: y a san Pedro y a san Pablo, dos cãbeças con coronas, y vnâs llaues, y vna espada, y a este modo va toda la confesion escrita por ymagines, y donde faltâ ymagines, ponen caracteres: como en que pequè, &c. De donde se podra colegir la viuieza de los ingenios de estos Indios, pues este modo de escriuir nuestras oraciones, y cosas de la Fè, ni se lo enseñaron los Españoles, ni ellos pudieran salir con el, sino hizieran muy particular concepto, de lo que les enseñauan. Por la misma forma de pinturas y caracteres vi en el Piru escrita la cõfessiõ que de todos sus pecados vn Indio traya, para confessarse. Pintando cada vno de los diez mandamiètos por cierto modo, y luego alli haziendo ciertas señaes como cifras, que eran los pecados que auia hecho cõtra aquel mãdamiento. No tengo duda, que si muchos de los muy estrados

410 *De la historia moral de Indias.*

Españoles les dieran a cargo, de hazer memoria de cosas semejantes, por via de ymagines, y señales, que en vn año no acertara, ni aun quiza en diez.

*CAP. 8. De los memoriales y cuentas, que usaron los Indios del Piru.*

LOS Indios del Piru antes de venir Españoles, ningun genero de escritura tuuieron, ni por letras, ni por caracteres, o cifras, o figurillas, como los de la China, y los de Mexico, mas no por effo conseruó menos la memoria de sus antiguallas, ni tuuieron menos su cuenta para todos los negocios de paz, y guerra, y gouierno. Porque en la tradició de vnos a otros fueron muy diligentes, y como cosa sagrada recebiã, y guardauan los moços, lo que sus mayores les referiã, y có el mismo cuydado lo enseñã a sus successores. Fuera desta diligẽcia, supliã la falta de escrittura y letras: parte có pinturas como los de Mexico; aunq̃ las del Piru eran muy grosseras y toscas: parte y lo mas con Quipos. Son Quipos vnos memoriales, o registros hechos de ramales, en q̃ diuersos nũdos, y diuersas colores significã diuersas cosas. Es increyble lo q̃ en este modo alcançaró, porq̃ quãto los libros puedẽ dezir de historias, y leyes, y ceremonias, y cuẽtas de negocios, todo effo suplen los Quipos tan puntualmente q̃ admira. Auia para tenẽr estos Quipos o memoriales, oficiales diputados, q̃ se llamã oy día Quipocamãyo, los quales erã obligados a dar cuenta de cada cosa como los escriuanos publicos aca, y assi seles auia de dar entẽro credito. Porq̃ para diuersos generos como de guerra, de gouierno, de tributos, de ceremonias, de tierras; auia diuersos Quipos, o ramales. Y en cada manojo destos tãtos nũdos, y nũdicos, y hilillos atados: vnos colorados: otros verdes: otros azules: otros blãcos: y finalmẽte tãtas diferẽcias, q̃ assi co

mo



no no fetros de veynte y quatro letras guisandolas en di-  
feretes maneras sacamos tãta infinidad de vocablos, asì  
estos de sus ñudos, y colores sacauã innumerables figai-  
ficaciones de cosas. Es esto de manera q̄ oy dia acaece en  
el Piru, acabo de dos y tres años quãdo vã a tomar residẽ  
cia a vn Corregidor, salir los Indios cõ sus cuentas menu-  
das, y aueriguadas, pidiẽdo q̄ en tal pueblo le dieron seys  
gũeuos, y no los pagò, y en tal casa vna gallina, y aculla  
dos hazes de yerua para sus cauallos, y no pagò sino tan-  
tos tomines, y queda deuiẽdo tãtos: y para todo esto he-  
cha la aueriguaciõ allia al pie de la obra cõ cãtidad de ñu-  
dos y manojos de cuerdas que dã por testigos y escritura  
cierta. Yo vi vn manajo destos hilos, en q̄ vna India tra ya  
escrita vna cõfessiõ general de toda su vida, y por ellos se  
cõfessaua, como yo lo hiziera por papel escrito, y aun pre-  
guntẽ de algunos hilillos, q̄ me pareciõ algo diferetes,  
y erã ciertas circũstãcias q̄ requeria el pecado para cõfes-  
sarle enteramẽte. Fuera destos quipos de hilo tienẽ otros  
de pedrezuelas, por dõde pũtualmẽte aprẽde las palabras  
q̄ quierẽ tomar de memoria. Y es cosa de ver a viejos ya  
caducos cõ vna rueda hecha de pedrezuelas aprender el  
Padre ño, y cõ otra el Aue Maria, y cõ otra el Credo, y  
saber qual piedra es, Que fue cõcebido de Espiritu sãnto,  
y qual, Que padecio debaxo del poder de Põcio Pilato,  
y no ay mas q̄ verlos emẽdar quãdo yerrã, y toda la emiẽ  
da cõsiste en mirar sus pedrezuelas, q̄ a mi para hazer me  
oluidar quãto se de coro, me bastara vna rueda de aque-  
llas. Destas suele auer no pocas en los cimiterios de las  
Iglesias para este efecto. Pũes verles otra fuerte de Qui-  
pos, q̄ vsãde granos de mayz, es cosa q̄ encãta. Por q̄ vna  
cuẽta muy embaraçosa, en q̄ tẽdra vn muy buẽ contador  
q̄ hazer por pluma y tinta, para ver a como les cabe entre  
tãtos tãto d̄ cõtribuciõ, sacãdo tãto de aculla, y añadiẽdo  
tãto de aca, cõ otras ciẽ retartallias, tomarã estos Indios

sus

412 *De la historia moral de Indias.*

sus granos, y pònan vno aqui, tres aculla, ocho no se dó-  
de: passaràn vn grano de aqui, trocaràn tres de aculla, y  
en efecto ellos salé con su cuéta hecha pñtualísimaméte  
sin errar vn tilde, y mucho mejor se sabén ellos poner en  
cuéta y razón, de lo q̄ cabe a cada vno de pagar, o dar, q̄ fa-  
bemos nosotros darselo por pluma y tinta aueriguado. Si  
esto no es ingenio, y si estos hombres son bellias, juzgue  
lo quien quisiere; que lo que yo juzgo de cierto es, q̄ en  
aquello a que se aplican, nos hazen grandes ventajas.

*Cap. 9. Del orden que guardan en sus  
escrituras los Indios.*

**BIEN** Es añadir a lo que hemos notado de escrituras  
de Indios, que su modo no era escriuir renglon segui-  
do, sino de alto a baxo, o a la redonda. Los Latinos, y  
Griegos escriuieron de la parte yzquierda a la derecha,  
que es el comun y vulgar modo que vsamos. Los He-  
breos al contrario de la derecha comiençan hàzia la yz-  
quierda, y así sus libros tiene el principio dóde los nue-  
stros acaban. Los Chinos no escriuen ni como los Grie-  
gos, ni como los Hebreos, sino de alto a baxo, porque  
como no són letras, sino diciones enteras que cada vna fi-  
gura, o carácter, significa vna cosa, no tienen necesidad  
de trauar vnas partes con otras, y así pueden escriuir de  
arriba a baxo. Los de Mexico por la misma razon no es-  
criuian en renglon de vn lado a otro, sino al reues de los  
Chinos començando de abaxo y uan subiendo, y de esta  
fuerte y uan en la cuéta de los días, y de lo demas que no-  
tauan. Aunque quando escriuiã en sus ruedas, o signos,  
comēçauan de en medio, dóde pintauan al Sol, y de allí  
y uan subiêdo por sus años hasta la buelta de la rueda. Fi-  
nalmente todas quatros diferencias se hallan en escritu-  
ras:



ras: vnos escriuen de la derecha a la yzquierda: otros de la yzquierda a la derecha: otros de arriba abaxo: otros de abaxo arriba, que tal es la diuersidad de los ingenios de los hombres.

*Cap. 10. Como embiauan los Indios  
sus mensajeros.*

**P**OR Acabar lo que toca a esto de escriuir, podra con razon dudar alguno, como tenia noticia de todos sus Reynos, que eran tan grandes, los Reyes de Mexico, y del Piru: o que modo de despacho dauan a negocios, que ocurrian a su Corte, pues no tenian letras, ni escriuian cartas. A esta duda se satisfaze con saber, que de palabra y por pintura, o memoriales se le daua muy amenudo razon, de todo quanto se ofrecia. Para este efeto auia hombres de grandissima ligereza, que seruian de correos que yuan y venian, y desde muchachos los criauan en exercicio de correr, y procurauan fuesen muy alérados, desuerte que pudiesen subir vna cuesta muy grande corriendo sin cansarse. Y así dauan premio en Mexico a los tres, o quatro primeros que subian aquella larga escalera del téplo, como se ha dicho en el libro precedéte. Y en el Cruzco los muchachos orejones en la folenne fiesta del Capacràyme subian a porfia el cerro de Yanacàuri; y generalmente ha sido, y es entre Indios muy vsado exercitarse en correr. Quando era caso de importancia lleuauan a los señores de Mexico pintado el negocio de que les querian informar, como lo hizieron, quando aparecieron los primeros nauios de Españoles, y quando fueron a tomar a Toponchan. En el Piru huuo vna curiosidad en los correos estraña, porque tenia el Inga en todo su Reyno puestas postas, o correos, que llaman alla Chafquis, de los quales se dira en su lugar.

*Cap. II. Del gouierno, y Reyes  
que tuuieron.*

**C**OSA Es aueriguada, que en lo que muestran mas los Barbaros su barbarifimo, es en el gouierao y modo de mandar, porque quanto los hombres son mas llegados a razon, tanto es mas humano, y menos soberuio el gouierno, y los que son Reyes y señores se allanan, y acomodan mas a sus vassallos, conociendolos por yguales en naturaleza, y inferiores en tener menor obligació, de mirar por el bien publico. Mas entre los Barbaros todo es al reues, porque es tyranico su gouierno, y tratan a sus súbditos como a bestias, y quieren ser ellos tratados como dioses. Poresto muchas naciones y gentes de Indios no sufren Reyes, ni señores absolutos, sino viuen en behetria, y solamente para ciertas cosas, mayormente de guerra crian Capitanes y Principes, a los quales durante aquel ministerio obedecen, y despues se bueluen a sus primeros officios. Desta suerte se gouierna la mayor parte deste nueuo orbe, donde no ay Reynos fundados, ni Republicas establecidas, ni Principes o Reyes perpetuos, y conocidos. Aunq̃ ay algunos señores, y principales, q̃ son como caualleros auétajados al vulgo de los demas. Desta suerte passa en toda la tierra de Chile, donde tantos años se han sustentado contra Españoles los Araucanos, y los de Tucapel, y otros. Assi fue todo lo del nueuo Reyno de Granada, y lo de Guatimala, y las Islas, y toda la Florida, y el Brasil, y Luzon, y otras tierras grandissimas, excepto que en muchas dellas es aun mayor el barbarifimo, porque apenas conocen cabeça, sino todos de comun mandan, y gouernan, donde todo es antojo, y violencia, y sin razon, y desorden, y el q̃ mas puede, esse preualece, y manda. En la India Orietal ay Reynos amplos y muy fundados, como



mó el de Sian, y el de Bifnaga, y otros, que juntan ciento, y dozientos mil hombres en cápo, quando quieren: y sobre todo es la grandeza y poder del Reyno de la China, cuyos Reyes, segun ellos referé, han durado mas de dos mil años, por el gran gouierño que tienen. En la India Occidental, solamente se han descubierta dos Reynos, o Imperios fundados, que es el de los Mexicanos en la Nueuaespaña, y el de los Ingas en el Piru: y no sabria yo dezir facilméte, qual destos aya sido mas poderoso Reyno. Porque en edificios y grandeza de Corte excedia el Moteçuma a los del Piru: en tesoros y riqueza, y grandeza de prouincias excedian los Ingas a los de Mexico. En antigüedad era mas antiguo el Reyno de los Ingas, aunque no mucho: en hechos de armas y vitorias pareceme, auer sido y guales. Vna cosa es cierta, que en buen orden, y policia hizieron estos dos Reynos gran ventaja a todos los demas señorios de Indios, que se han descubierta en aquel Nueuo múdo, como en poder y riqueza, y mucho mas en su persticion y culto de sus idolos la hizieron, siendo muy semejante en muchas cosas: en vna eran bien diferentes, que en los Mexicanos la sucesió del Reyno era por eleccion como el Imperio Romano, y en los del Piru era por herencia y sangre, como los Reynos de España, y Frãcia. Destos dos gouiernos (como de lo mas principal y mas conocido de los Indios) se tratará lo que pareciere hazer al proposito, dexando muchas menudencias y prolixidades que no importan.

*Cap. 12. Del gouierño de los Reyes Ingas del Piru.*

**M**VERTO El Inga que reynaua en el Piru, sucedia su hijo legitimo, y tenian por tal el que auia nacido de la muger principal del Inga, a la qual llamauan Co-

ya, y esta desde vno que se llamó Inga Yupàngui era hermana suya, porque los Reyes teniã por punto casarse con sus hermanas, y aunque tenian otras mugeres, mancebas, la sucefsion en el Reyno era del hijo de la Coya. Verdades, que quando el Rey tenia hermano legitimo, antes de suceder el hijo, sucedia el hermano, y tras este el sobrino deste, y hijo del primero, y la misma orden de sucefsion guardauan los Curacas, y señores en las haziédas y cargos. Hazianse con el defunto infinitas ceremonias, y exequias a su modo excefsiuas. Guardauan vna grandeza, que lo es grande, y es, que ningun Rey que entraba a reynar de nueuo, heredaua cosa alguna de la baxilla y tesoros, y haziendas del antecessor, sino que auia de poner casa de nueuo, y juntar plata y oro, y todo lo demas de por si, sin llegar a lo del defunto: lo qual todo se dedicaua para su ádatorio, ò Guàca, y para gastos y renta de la familia que dexaua, la qual con su sucefsion toda se ocupaua perpetuamente en los sacrificios, y ceremonias, y culto del Rey muerto, porque luego lo tenian por dios, y auia sus sacrificios, y estatuas, y lo demas. Por este orden era inmenso el tesoro que en el Piru auia, procurando cada vno de los Ingas auentajar su casa, y tesoro al de sus antecessores. La insignia con que tomaba la possessiõ del Reyno, era vna borla colorada de lana finissima mas que de seda, la qual le colgaba en medio de la frente, y lo el Inga la podia traer, porque era como la Corona, o Diadema Real. Al lado colgada hacia la oreja, si podian traer borla, y la traian otros señores, pero en medio de la frente solo el Inga, como està dicho. En tomando la borla luego se hazian fiestas muy solennes, y gran multitud de sacrificios, con gran cantidã de vasos de oro, y plata, y muchas ouejuelas pequeñas hechas de lo mismo, y gran suma de ropa de Cumbi muy bien obrada grande y pequeña, y muchas conchas de la mar de todas



maneras, y muchas plumas ricas, y mil carneros que auia de ser de diferentes colores, y de todo esto se hazia sacrificio. Y el sumo Sacerdote tomaua vn niño de hasta feys o ocho años en las manos, y a la estatua del Viracòcha dezia juntamente con los demas ministros: Señor esto te ofrecemos, porque nostengas en quietud, y nos ayudes en nuestras guerres, y conerues a nuestro señor el Inga en su grandeza y estado, y que vaya siempre en aumento, y le des mucho saber, para que nos gouierne. A esta ceremonia o jura, se hallauan de todo el Reyno, y de parte de todas las Guàcas, y fantuarios que tenian. Y sin duda era grande la reuerencia y aficion, que esta gente tenia a sus Ingas, sin que se halle jamas auerles hecho ninguno de los suyos traycion, porque en su gouierno procedian no solo con gran poder, sino tambien con mucha retitud y justicia, no consintiendo que nadie fuesse agruiado. Ponia el Inga sus Governadores por diuersas prouincias, y auia vnos supremos y inmediatos a el: otros mas moderados: y otros particulares con esotraña subordinacion, en tanto grado, que ni en borracharse, ni tomar vna maçorca de mayz de su vezino se atreuian. Tenian por maxima estos Ingas, que conuenia traer siempre ocupados a los Indios, y asì vemos oy dia calzadas, y caminos, y obras de inmenso trabajo, que dizen era por exerciar a los Indios, procurado no estuuessen ociosos. Quando conquistaua de nueuo vna prouincia, era su auiso luego, luego passar lo principal de los naturales a otras prouincias, o a su Corte: y estos oy dia los llaman en el Piru Mitimas, y en lugar destos plantaua de los de su naciò del Cuzco, especialmente los orejones, que eran como caualleros de linage antiguo. El castigo por los delitos era rigoroso. Asì conuerdan los que alcançaron algo desto, que mejor gouierno para los Indios no le puede auer, ni mas acertado.

*Cap. 13. De la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos.*

**E**SPECIFICANDO Mas lo que está dicho, es de saber, que la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos, era tan particular, que con facilidad los podian gouernar a todos, siendo vn Reyno de mil leguas de distrito. Porque en conquistando cada prouincia, luego reduzian los Indios a pueblos y comunidad, y contaúan los por parcialidades, y a cada diez Indios ponía vno, que tuuiesse cuenta cō ellos, y a cada ciēto otro, y a cada mil otro, y a cada diez mil otro, y a este llamauan Huno, que era cargo principal. Y sobre todos estos en cada prouincia vn Governador del linage de los Ingas, al qual obedecían todos, y daua cuenta cada vn año de todo lo sucedido por menudo, es a saber, de los que auian nacido, de los q̄ auian muerto, de los ganados, de las sementeras. Estos Governadores salian cada año del Cuzco, q̄ era la Corte, y boluian para la gran fiesta del Râyme, y entonces traían todo el tributo del Reyno a la Corte, y no podian entrar de otra suerte. Todo el Reyno estaua diuidido en quatro partes, que llamauan Tahuantinsuyo, que eran Chinchafuyo, Collafuyo, Andefuyo, Condesuyo, conforme a quatro caminos que salen del Cuzco, donde era la Corte, y se juntauan en juntas generales. Estos caminos y prouincias que les corresponden, estan a las quatro esquinas del mundo. Collafuyo al Sur, Chinchafuyo al Norte, Condesuyo al Poniente, Andefuyo al Levante. En todos sus pueblos vsauan dos parcialidades, que eran de Hananfaya, y Vrinfaya, que es como dezir, los de arriba y los de abaxo. Quando se mandaua hazer algo, o traer al Inga, ya estaua declarado, quanta parte de aquello cabia a cada prouincia, y pueblo, y parcialidad: lo qual no era por partes



partes y iguales, sino por quotas, cõforme a la calidad y posibilidad de la tierra. De fuerte que ya se sabia para cumplir cien mil haecgas de mayz: *Verbi gratia*: ya se sabia, q̄ a tal prouincia le cabia la decima parte, y a tal la septima, y a tal la quinta, &c. y lo mismo entre los pueblos, y parcialidades, y Ayllos, o linages. Para la razon y cuenta del todo auia los Quipocamayos, que eran los oficiales Contadores, que con sus hilos y frudos sin faltar dezian lo que se auia dado hasta vna gallina, y vna carga de leña, y por los registros destos, en vn momento se contaua entre los Indios, lo que a cada vno le cabia.

*Cap. 14. De los edificios, y orden de fabricas de los Ingas.*

**L**OS Edificios y fabricas que los Ingas hizieron en fortalezas, en templos, en caminos, en casas de cãpo, y otras, fueron muchos y de excessiuo trabajo, como lo manifestã el dia de oy las ruynas y pedagos que han quedado, como se veen en el Cuzco, y en Tiaguanaco, y en Tambo, y en otras partes, donde ay piedras de inmensa grandeza, que nõ se puede pensar como se cortaron y traxeron, y assentaron donde estan. Para todos estos edificios y fortalezas, que el Inga mandaua hazer en el Cuzco, y en diuersas partes de su Reyno, acudia grandissimo numero de todas las prouincias, porque la labor es esotraña, y para espantar: y no vsauan de mezcla, ni tenían hierro, ni azero para cortar y labrar las piedras, ni machinas, ni instrumentos para traellas, y con todo esso estan tan pulidamente labradas, que en muchas partes apenas se vee la juntura de vnas con otras. Y son tan grandes muchas piedras destas, como estã dicho, que seria cosa increyble sino se viesse. En Tiaguanaco, mediyo vna de treinta yocho pies de largo, y de diez yocho en ancho,

420 *De la historia moral de Indias:*

y el grueso seria de seys pies. y en la muralla de la fortaleza del Cuzco, que está de mamposteria, ay muchas piedras de mucho mayor grandeza. Y lo que mas admira es, que no siendo cortadas estas que digo, de la muralla por regla, sino entre sí muy desiguales en el tamaño, y en la facion, encaxan vnas con otras con increyble juntura sin mezcla. Todo esto se hazia apoder de mucha gente, y con gran sufrimiento en el labrar, porque para encaxar vna piedra con otra, segun estan ajustadas, era forçoso proualla muchas vezes, no estándolo las mas dellas yguales, ni llenas. El numero que auia de acudir de gente para labrar piedras y edificios, el Inga lo señalaua cada año: la distribución como en las demas cosas hazian los Indios entre sí, sin que nadie se agrauiasse. Pero aunque eran grandes estos edificios, comunmente estauan mal repartidos, y aprouechados, y propiamente como mezuquitas, o edificios de Barbaros. Arco en sus edificios no le supieron hazer, ni alcançaron mezcla para ello. Quando en el rio de Xauxa vieron formar los arcos de zimbrias, y despues de hechalas puente, vieron derribar las zimbrias, echaron a huyr, entendiendo que se auia de caer luego toda la puente, que es de canteria: Como la vieron quedar firme, y a los Españoles andar por cima, dixo el Cacique a sus compañeros: Razon es: seruir a estos, que bien parecen hijos del Sol. Las puentes que vsauan, eran de vejutos, o juncos textidos, y con rezias maromas afidos a las riberas, porque de piedra, ni de madera no hazian puentes. La que oy dia ay en el Desaguadero de la gran laguna de Chycuito en el Collao pone admiracion, porque es hondissimo aquel brazo, sin que se pueda echar en el cimiento alguno, y estan ancho que no es posible auer arco que le tome, ni pasarle por vn ojo, y así del todo era imposible hazer puente de piedra, ni de madera. El ingenio y industria de los Indios halló, como

ha



hazer puente muy firme y muy segura siendo solo de pajas, que parece fabula, y es verdad. Porque como se dixo en otro libro, de vnos juncos, o espadañas que cria la laguna, que ellos llaman Totorá, hazen vnos como manojos atados, y como es materia muy liuiana, no se hundenc encima de estos echan mucha juncia, y reniendo aquellos manojos o balsas muy bien amarrados de vna parte y de otra del Rio, pússin hombres, y bestias cargadas muy a placer. Passando algunas vezes esta puente me maravillè del artificio de los Indios, pues con cosa tan facil hazen mejor y mas segura puente, que es la de barcos de Sevilla a Triana. Medi tambien el largo de la puente, y si bien me acuerdo, seran treziètos y tantos pies. La profundidad de aquel de f. guadero dizen, q̄ sin mensa: por encima no parece q̄ se mueue el agua: por el axo dizen, que lleva furiosissima corriente. Esto baste de n. ficios.

*CAP. 15. De la hacienda del Inga, y orden de tributos que impuso a los Indios.*

ERA incomparable la riqueza de los Ingas, porque con no heredar ningun Rey de las haciendas y tesoros de sus antecessores, tenia a su voluntad quanta riqueza tenian sus Reynos, q̄ assi de plata y oro, como de ropa y ganados eran abundantissimi, y la mayor riqueza de todas era la innumerable multitud de vassallos, todos ocupados y atentos a lo que le daua gusto a su Rey. De cada prouincia le trayãlo que en ella auia escogido: de los Chichas le seruian con madera olorosa y rica: de los Lucanas con anderos para llevar su litera: de los Chumbibilas con bayladores, y assi en lo demas que cada prouincia se auentajaua, y esto fuera del tributo general que todos contribuyan. Las minas de plata y oro (de que ay en el Piru maravillosa abundancia) labrauan Indios, que

se señalauan para aquello, a los quales el Inga proueyã lo que auian menester para su gasto, y todo quanto facuan era para el Inga. Con esto huuo en aquel Reyno tan grandes tesoros, que es opinion de muchos, que lo que vino a las manos de los Españoles, con ser tanto como sabemos, no llegaua a la decima parte de lo que los Indios hundieron y escondierõ, sin que se aya podido descubrir por grandes diligencias que la codicia ha puesto para fabello. Pero la mayor riqueza de aquellos Barbaros Reyes, era ser sus esclauos todos sus vassallos, de cuyo trabajo gozauan a su contento. Y lo que pone admiracion, seruiafe dellos por tal ordẽ y por tal gouierno, que no se les hazia seruidumbre, sino vida muy dichosa. Para entẽder el orden de tributos, que los Indios dauan a sus Señores, es de saber, que en assentãdo el Inga los pueblos que cõquistaua, diuidia todas sus tierras en tres partes. La primera parte dellas era para la Religion y ritos, desuerte q̃ el Pachayachachi, q̃ es el Criador, y el Sol, y el Chuquilla, que es el trueno, y la Pachamãma, y los muertos, y otras Guãcas, y santuarios, tuuiesse cada vno sus tierras proprias: el fruto se gastaua en sacrificios y sustẽto de los ministros y Sacerdotes, porque para cada Guãca, o adoratorio auia sus Indios diputados. La mayor partẽ desto se gastaua en el Cuzco, dõde era el vniuersal santuario: otra parte en el mismo pueblo, donde se cogia, porque a ymitacion del Cuzco auia en cada pueblo Guãcas y adoratorios por la misma ordẽ, y por las mismas vocaciones, y assi se seruian cõ los mismos ritos y ceremonias, q̃ en el Cuzco, que es cosa de admiraciõ y muy aueriguada, por que se verificõ con mas de cien pueblos, y algunos distauan casi dozientas leguas del Cuzco. Lo q̃ en estas tierras se sembraua, y cogia, se ponia en depositos de casas, hechas para solo este efecto, y esta era a vna gran parte de el tributo que dauã los Indios. No consta que tanto fue-

se.



se, porque en vnas tierras era mas, y en otras menos, y en algunas era casi todo. Y esta parte era la que primero se beneficiava. La segunda parte de las tierras y heredades era para el Inga: desta se sustentaua el, y su seruicio, y parientes, y los Señores, y las guarniciones, y soldados. Y assi era la mayor parte de los tributos, como le muestran los depositos, o casas de posito, que son mas largas y anchas, que las de los depositos de las Guácas. Este tributo se lleuaua al Cuzco, o a las partes donde auia necesidad para los soldados con estraña presteza y cuydado, y quando no era menester, estaua guardado diez y doze años hasta tiempo de necesidad. Beneficiauanse estas tierras del Inga, despues de las de los dioses, y yuan todos sin excepcion a trabajar, vestidos de fiesta, y diziendo cantares en loor del Inga, y de las Guácas, y todo el tiempo que duraua el beneficio, o trabajo, comian a costa del Inga, o del Sol, o de las Guácas, cuyas tierras labrauan. Pero viejos, y enfermos, y mugeres viudas, eran referuadas deste tributo. Y aunq lo q se cogia era del Inga, o del Sol, o Guácas, pero las tierras eran proprias de los Indios, y de sus antepassados. La tercera parte de tierras daua el Inga para la comunidad. No se ha aueriguado, que tanta fuesse esta parte, si mayor, o menor, que la del Inga, y Guácas, pero es cierto, que se tenia atencion, a que bastasse a sustentár el pueblo. De esta tercera parte ningun particular possieya cosa propria ni jamas possieyeron los Indios cosa propria, sino era por merced especial del Inga, y aquello no se podia enagenar ni a ñ diuidir entre los herederos. Estas tierras de comunidad se repartian cada año, y a cada vno se le señalua el pedaço que auia menester, para sustentár su persona, y la de muger, y sus hijos, y assi era vnos años mas, otros menos, segun era la familia, para lo qual auia ya sus medidas determinadas. De esto que a cada vno

se le repartia, no dauan jamas tributo, porque todo su tributo era, labrar y beneficiar las tierras del Inga, y de las Guâcas, y ponerles en sus depositos los frutos. Quando el año salia muy esteril, destos mismos depositos se les daua a los necesitados, porque siempre auia alli grande abundancia sobrada. Del ganado hizo el Inga la misma distribucion que de las tierras, que fue contallo, y señalar pastos y terminos del ganado de las Guâcas, y del Inga, y de cada pueblo, y assi de lo que se criaua, era vna parte para su Religion: otra para el Rey: y otra para los mismos Indios, y aun de los çaçaderos auia la misma diuision y orden: no consentia, que se lleuassen, ni mataassen hembras. Los hatos del Inga, y Guâcas eran muchos, y grandes, y llamauan los Capaellamas. Los hatos congegiles, o de comunidad son pocos, y pobres, y assi los llamauan Cuacchallama. En la conseruacion del ganado puso el Inga gran diligencia, porque era, y es toda la riqueza de aquel Reyno: hembras, como està dicho, por ninguna via se sacrificauan, ni matauan, ni en la çaza se tomauan. Si alguna res le daua sarna, o roña, que alla dizen Carâche, luego auia de ser enterrada viua, porque no se pegasse a otras su mal. Tresquilauase a su tiempo el ganado, y dauan a cada vno a hilar, y texer su ropa para hijos y muger, y auia visita si lo cumplian, y castigo al negligente. Del ganado del Inga se texia ropa para el, y su Corte: vna rica de Cumbî a dos hazes: otra vil, y grossera, que llaman de Abasca. No auia numero determinado de aquestos vestidos, sino los que cada vno señalaua. La lana que sobraua, poniasse en sus depositos, y assi los hallaron muy llenos desto, y de todas las otras cosas necessarias a la vida humana, los Españoles quando en ella eptaron. Ningun hombre de consideracion aurâ, que no se admire de tan notable y prouido gouierno, pues sin ser religiosos, ni Christianos, los Indios



en su manera guardauan aquella tan alta perfeccion, de no tener cosa propria, y proueer a todos lo necessario, y sustentar tan copiosamente las cosas de la Religion, y las de su Rey y Señor:

*C A P. 16. De los officios que aprendian los Indios.*

**O**TRO primor tuuieron tambien los Indios de el Piru, que es enseñarse cada vno desde muchacho en todos los officios que ha menester vn hombre para la vida humana. Porque entre ellos no auia oficiales señalados como entre nosotros de sastres, y çapateros, y texedores, sino que todo quanto en sus personas y casa auian menester, lo aprendian todos, y se proueyan a si mismos. Todos sabian texer, y hazer sus ropas: y assi el Inga con proueerles de lana, los daua por vestidos. Todos sabian labrar la tierra, y beneficiarla, sin alquilar otros obreros. Todos se hazian sus casas, y las mugeres erã las que mas sabian de todo, sin criarse en regalo sino con mucho cuidado siruiendo a sus maridos. Otros officios, que no son para cosas communes y ordinarias de la vida humana, tenian sus propios y especiales oficiales, como eran plateeros y pintores, y olleros, y barqueros, y contadores, y tañedores, y en los mismos officios de texer, y labrar, o edificar auia maestros para obra prima, de quien se seruian los Señores. Pero el vulgo comun, como estã dicho, cada vno acudia a lo que auia menester en su casa, sin que vno pagasse a otro para esto, y oy dia es assi, de manera que ninguno ha menester a otro para las cosas de su casa y persona, como es calçar y vestir, y hazer vna casa, y sembrar, y coger, y hazer los aparejos y herramientas necessarias para ello. Y casi en esto ymitan los Indios a los institutos de los monjes antiguos, que refieren las vidas de los

Pa-

Padres. A la verdad ellos son gēte poco codiciosa, ni regalada, y assi se contentan con passar bien moderadamente, que cierto si su linage de vida se tomara por eleccion, y no por costumbre y naturaleza, dixéramos, que era vida de gran perfeccion, y no dexa de tener harto aparejo para recibir la doctrina del sancto Euāgelio, que tan enemiga es de la soberuia, y codicia, y regalo. Pero los Predicadores no todas vezes se conforman con el exemplo que dan có la doctrina que predicán a los Indios. Vna cosa es mucho de advertir, que có ser tan senzillo el traje y vestido de los Indios, con todo esso se diferenciauan todas las prouincias, especialmente en lo que ponen sobre la cabeça, que en vnas es vna trēga texida y dada muchas bueltas: en otras ancha y de vna buelta: en otras vnos como morteretes o sombreroelos: en otras vnos como bonetes altos redondos: en otras vnos como arcos de cedaço, y assi otras mil diferencias. Y era ley inuiolable, no mudar cada vno el traje y habito de su prouincia, aunque se mudasse a otra, y para el buen gouierno lo tenia el Inga por muy importante, y lo es oy dia, aunque no ay tanto cuydado como solia.

*CAP. 17. De las Postas, y Chasquis,  
que vsaua el Inga.*

**D**E Corréos, y Postas tenia gran seruicio el Inga en todo su Reyno: llamauanles Chasquis, que eran los que lleuauan sus mandatos a los Gouernadores, y trayan auisos dellos a la Corte. Estauan estos Chasquis pueustos en cada topo, que es legua y media en dos cañillas, donde estauan quatro Indios. Estos se proueyan, y mudauā por meses de cada cōmarca, y corrian con el recaudo que se les daua a toda furia, hasta dallo al otro Chasqui, que siēpre estauan apercebidos y en vela los que auian de correr.



rer. Corrian entre dia y noche a cinquenta leguas, con ser tierra la mas della asperissima. Seruián tambien de traer cosas que el Inga queria con gran breuedad, y assi tenía en el Cuzco pescado fresco de la mar (con ser cié leguas) en dos dias, o poco mas. Despues de entrados los Españoles, se han vsado estos Chasquis en tiempos de alteraciones, y con gran necesidad. El Virrey don Martin los puso ordinarios a quatro leguas, para llevar y traer despachos, que es cosa de grandissima importancia en aquel Reyno, aunque no corren con la velocidad que los antiguos, ni son tantos, y son bien pagados, y firuen como los ordinarios de España, dando los pliegos que lleuan a cada quatro o cinco leguas.

*CAP. 18. De las leyes, y Justicia, y castigo, que los Ingas pusieron, y de sus*

*Matrimonios.*

COMO a los que seruián bien en guerras, o otros ministerios, se les dauan preeminencias y ventajas, como tierras propias, insignias, casamientos con mugeres del linaje del Inga, assi a los desobedientes y culpados se les dauan también seueros castigos. Los homicidios y hurtos castigauan con muerte: y los adulterios y incestos có ascendientes y descendientes en recta linea tambien eran castigados con muerte del delinquente. Pero es bien saber, que no tenía por adulterio tener muchas mugeres, o mãcebas, ni ellas tenía pena de muerte, si las hallauan con otros, sino solaméte la q era verdadera muger, con quien contrayá propriaméte matrimonio, porq esta no era mas de vna, y recibiafe có especial solemnidad y ceremonia, q era yr el desposado a su casa, o lleualla consigo, y ponerle el vna otoja en el pie. Otoja llaman el calçado que alla vsan, que es como alpargate, o çapato de frayles Fran-

ciscos abierto. Si era la nouia donzella, la ojota era de lana, sino lo era, era de esparto: A esta seruian, y reconocian todas las otras, y esta traya luto de negro vn año por el marido defunto, y no se casaua dentro de vn año, comunmente era de menos edad que el marido. Esta daua el Inga de su mano a sus Governadores, o Capitanes, y los Governadores y Caciques en sus pueblos juntauan los moços y moças en vna plaça, y dauan a cada vno su muger, y con la ceremonia dicha de calçarle la ojota se contraía el matrimonio. Esta tenia pena de muerte si la hallauan con otro, y el delinquente lo mismo, y aunque el marido perdonasse, no dexauan de darles castigo, pero no de muerte. La misma pena tenia incesto có madre, o aguela, o hija, o nieta: con otras parientas no era prohibido el casarse, o amancebarse: solo el primer grado lo era. Hermano con hermana, tampoco se consentia tener acceso, ni auia casamiento, en lo qual está muchos engañados en el Piru, creyendo que los Ingas y Señores se casauan legitimamente con sus hermanas, aunque fuesen de padre y madre, pero la verdad es, que siempre se tuuo esto por ylicito y prohibido cótraer en primer grado. Y esto durò hasta el tiempo de Topa Inga Yupângui, padre de Guaynacapa, y abuelo de Atauvalpa, en cuyo tiempo entraron los Españoles en el Piru. Porque el dicho Topa Inga Yupângui, fue el primero que quebrantò esta costumbre, y se casò con Memaoello su hermana de parte de padre, y este mãdò, que solos los Señores Ingas se pudiesen casar con hermana de padre, y no otros ningunos. Asì lo hizo el, y tuuo por hijo a Guaynacaua, y vna hija llamada Goya Cusilimay, y al tiempo de su muerte mãdò, que estos hijos suyos, hermanos de padre y madre, se casassen, y que la demas gente principal pudiesen tomar por mugeres sus hermanas de padre. Y como aquel matrimonio fue ylicito, y cótra ley natural, asì ordenò



denò Dios, que en el fruto que del procedio, q̄ fue Guafcar Inga, y Atahualpa Inga, se acabasse el Reyno de los Ingas. Quien quisiere mas de rayz entender el vso de los matrimonios entre los Indios del Piru, lea el tratado que a instãcia de don Geronimo de Loaysa, Arçobispo de los Reyes escriuiò Polo, el qual hizo diligente aueriguacion desto como de otras muchas cosas de los Indios. Y es importante esto para euitar el error de muchos, q̄ no sabiendo qual sea entre los Indios muger legitima, y qual manceba, hazen casar al Indio baptizado con la manceba, dexando la verdadera muger. Y tambien se vee el poco fundamento que han tenido algunos, que han pretendido dezir, que baptizandose marido y muger, aunque fuesen hermanos, se auia de ratificar su matrimonio. Lo contrario està determinado por el Synodo Prouincial de Lyma, y con mucha razon, pues aun entre los mismos Indios no era legitimo aquel matrimonio.

*Conc. Lim.  
Alto. 2.º*

*Cap. 19. Delorigende los Ingas señores del Piru, y de sus conquistas y vitorias.*

**P**OR Mandado de la Magestad Catolica del Rey don Felipe nuestro señor, se hizo aueriguacion con la diligencia que fue posible del origen, y ritos, y fueros de los Ingas, y por no tener a aquellos Indios escrituras, no se pudo apurar tanto como se deseara. Mas por sus Quipos y registros, que como està dicho, les siruen de libros, se aueriguò lo que aqui dire. Primeramete en el tiempo antiguo en el Piru no auia Reyno, ni señor a quien todos obedeciesse: mas eran behetrias y comunidades, como lo es oy dia el Reyno de Chile, y ha sido casi todo lo que han conquistado Españoles, en aquellas Indias Occidentales, excepto el Reyno de Mexico. Para lo qual es

Ec de

de saber, que se han hallado tres generos de gouierno, y vida en los Indios. El primero y principal y mejor, ha sido de Reyno, o Monarchia, como fue el de los Ingas, y el de Moteçuma, aunque estos eran en mucha parte tyranicos. El segundo es de behetrias, o comunidades, donde se gouiernan por consejo de muchos, y son como concejos. Estos en tiempo de guerra eligen vn Capitan, a quien toda vna nacion, o prouincia obedece. En tiempo de paz cada pueblo, o congregacion se rige por si, y tiene algunos principalejos, a quien respeta el vulgo, y quando mucho juntanse algunos destos en negocios que les parecen de importancia, a ver lo que les conuiene. El tercer genero de gouierno es totalmente barbaro, y son Indios sin ley, ni Rey, ni asiento, sino que andan amanadas como fieras y saluajes. Quanto yo he podido comprehêder, los primeros moradores destas Indias fueron deste genero, como lo son oy dia gran parte de los Brasiles, y los Chiriguânas, y Chunchos, y Yscaycingas, y Piloçones, y la mayor parte de los Floridos, y en la Nueuaespaña todos los Chichimecos. Deste genero por industria y saber de algunos principales dellos, se hizo el otro gouierno de comunidades y behetrias, donde ay alguna mas orden, y asiento, como son oy dia los de Aráuco, y Tucapel en Chile, y lo eran en el nueuo Reyno de Granada los Moscas, y en la Nueuaespaña algunos Otomîtes, y en todos los tales se hallá menos fiereza, y mas razó. Deste genero, por la valentia y saber de algunos excêlentes hombres resultó el otro gouierno mas poderoso, y prouido de Reyno, y Monarchia, que hallamos en Mexico, y en el Piru. Porque los Ingas sujetaron toda aquella tierra, y pusieron sus leyes y gouierno. El tiempo que se halla por sus memorias auer gouernado, no llega a quatro cientos años, y passa de trezientos, aunque se señorio por gran tiempo no se estendio mas de cinco o seys leguas al derredor del



Cuzco. Su principio y origen fue del valle del Cuzco, y poco a poco fueron conquistado la tierra, que llamamos Piru, pasado Quito hasta el rio de Passto hazia el Norte, y llegaron a Chile hazia el Sur, que seran casi mil leguas en largo. Por lo ancho hasta la mar del Sur al Poniente, y hasta los grandes campos de la otra parte de la cordillera de los Andes, donde se vee oy dia, y se nombra el Pucarà del Inga, que es vna fuerça, que edificò para defenfa hazia el Oriente. No passaron de alli los Ingas, por la inmensidad de aguas, de pantanos, y legunas, y rios que de alli corren: lo ancho de su Reyno no llegará a ciẽ leguas. Hizieron estos Ingas vntaja a todas las otras naciones de la America en policia y gouierno, y muchas en armas y valentia. Aunque los Casarís, que fueron sus mortales enemigos, y fauorecieron a los Españoles: jamas quisieron conocerles ventaja. Y oy dia mouiendose esta platica, si les soplan vn poco, se matarán millares, sobre quien es mas valiente, como ha acaecido en el Cuzco. El titulo con que conquistaron, y se hizieron señores de toda aquella tierra, fue fingir, que despues del diluuió vniuersal, de que todos estos Indios tenían noticia, en estos Ingas se auia recuperado el mundo, faliendo siete dellos de la cueua de Pacaritambo, y que por esso les deuian tributo y vassallaje todos los demas hombres como a sus progenitores. Demas desto dezian, y afirmauan, que ellos solos tenían la verdadera Religion, y sabian como auia de ser Dios seruido y honrado, y así auian de enseñar a todos los demas: en esto es cosa infinita el fundamento que hazian de sus ritos, y ceremonias. Auia en el Cuzco mas de quatrocientos adoratorios, como tierra santa, y todos los lugares estauan llenos de misterios. Y como yuan conquistando, así yuan introduziendo sus mismas Guacas, y ritos en todo aquel Reyno. El principal a quien adorauan, era el Viraeòcha

Pachayachachic, que es el Criador del mundo, y despues del al Sol, y assi el Sol como todas las demas Guàcas dezian que recibian virtud y ser del Criador, y que eran intercessores con el.

*Cap. 20. Del primer Inga, y de sus  
sucessores.*

**E**L Primer hombre que nombran los Indios, por principio de los Ingas, fue Mangocàpa. Y deste fingen, q̄ despues del diluuió salio de la cueua, o ventana de Tambob, que dista del Cuzco cinco o seys leguas. Este dizen, que dio principio a dos linajes principales de Ingas: vnos se llamaró Hanancuzco: y otros Vrincuzco, y del primer linaje vinieron los señores que conquistaron, y gouernaron la tierra. El primero que hazen cabeça de linaje destes señores que digo, se llamó Ingaròca, el qual fundò vna familia, o Aylo, que ellos llaman por nombre Vicaquirào. Este aunque no era gran señor, toda via se seruia con baxilla de oro y plata: y ordenò, que todo su tesoro se dedicasse para el culto de su cuerpo, y sustento de su familia. Y assi el sucessor hizo otro tanto. y fue general costumbre, como està dicho, que ningun Inga heredasse la hazienda y casa del predecessor, sino que el fundasse casa de nueuo: en tiempo deste Ingaròca vsarò idolos de oro. A Ingaròca sucedio Yaguarguaqueya viejo: dizen auerse llamado por este nombre, que quiere dezir lloro de sangre, porque auiendo vna vez sido vencido, y preso por sus enemigos, de puro dolor llorò sangre: este se enterro en vn pueblo llamado Paulo, que està en el camino de Omasuye: este fundò la familia llamada Aacaili Panaca. A este sucedio vn hijo suyo Viracòcha Inga: este fue muy rico; hizo grandes baxillas de oro y plata, y fundò el linaje o familia Coccopanàca. El cuerpo de  
ste



ste, por la fama del gran tesoro que estaua enterrado con el, buscò Gonçalo Piçarro, y despues de crueles tormentos que dio a muchos Indios, le hallò en Xaquixaguana, donde el fue despues vencido y preso, y justiciado por el Presidente Gasca: mandò quemar el dicho Gonçalo Piçarro el cuerpo del dicho Viracòcha Inga, y los Indios tomaron despues sus cenizas, y puestas en vna tinajuela le conseruaron haziendo grãdissimos sacrificios, hasta que Polo lo remedio con los demas cuerpos de Ingas, que cò admirable diligencia y maña sacò de poder de los Indios, hallaronlos muy embalsamados y enteros, con que quitò gran suma de idolatrias que les hazian. A este Inga le tuuieron a mal, que se intitulasse Viracòcha; que es el nombre de Dios, y para escusarse dixo, que el mismo Viracòcha en sueños le auia aparecido, y mandado que tomasse su nombre. A este sucedio Pachacuti Inga Yupàngui, que fue muy valeroso conquistados, y gran republicano, y inuentor de la mayor parte de los ritos, y supersticiones de su idolatria, como luego dire.

*Cap. 21. De Pachacuti Inga Yupàngui, y lo que sucedio hasta Guaynacapa.*

**P**ACHACVTI Inga Yupàngui, reynò sesenta años, y conquistò mucho. El principio de sus victorias fue, que vn hermano mayor suyo, que tenia el Señorío en vida de su padre, y con su voluntad administraua la guerra, fue desbaratado en vna batalla que tuuo con los Chaugas, que es la nacion que posseia el valle de Andaguayas, que està obra de treynta o quarenta leguas del Cuzco camino de Lima, y assi desbaratado se retirò con poca gente. Visto esto el hermano menor Inga Yupàngui, para hazerse señor, inuentò y dixo, que estando el

solo y muy congoxado, le auia hablado el Viracòcha criador, y quexandosele, que siendo el Señor vniuersal y criador de todo, y auiendo el hecho el cielo, y el Sol, y el mundo, y los hombres, y estando todo debaxo de su poder, no le dauan la obediencia deuida, antes hazian veneracion y igual al Sol, y al trueno, y a la tierra, y à otras cosas, no teniendo ellas ninguna virtud, mas de la que les daua: y que le hazia saber, que en el cielo dode estaua, le llamauan Viracòcha Pachayachachic, que significa criador vniuersal. Y que para que creyessen que esto era verdad, que aunq̄ estaua solo, no dudasse de hazer gente con este titulo, que aunque los Chàngas eran tantos, y estauan vitoriosos, que el le daria vitoria contra ellos, y le haria señor, porque le embiaria gente, que sin que fuesse vista, le ayudasse. Y fue assi, que con este apellido començo a hazer gente, y juntò mucha cantidad, y alcanço la vitoria, y se hizo señor, y quitò a su padre y a su hermano el señorio, vencendolos en guerra: despues còquistò los Chàngas. Y desde aquella vitoria estatuyò, que el Viracòcha fuesse tenido por señor vniuersal, y q̄ las estatuas del Sol, y del trueno, le hiziesse reuerencia y acatamiento, y desde aquel tiempo se puso la estatua del Viracòcha mas alta que la del Sol, y del trueno, y de las demas Guàcas. Y aunque este Inga Yupàngui señalò Chàcras, y tierras, y ganados al Sol, y al trueno, y a otras Guàcas; no señalò cosa ninguna al Viracòcha, dando por razon, que siendo Señor vniuersal, y criador, no lo auia menester. Auida pues la vitoria de los Chàngas, declarò a sus soldados, que no auian sido ellos los que auian vencido, sino ciertos hombres Barbudos, que el Viracòcha le auia embiado, y que nadie pudo verlos sino el, y que estos se auian despues conuertido en piedras, y conuenia buscarlos, que ellos conoceria. Y assi juntò de los montes gran suma de piedras que el escogio, y las puso por Guàcas, y las adora-



doñauan, y hazian sacrificios, y estas llamauan los Pururâucas, las quales lleuauan a la guerra con grande deuocion, teniendo por cierta la vitoria con su ayuda, y pudo esta imaginacion y ficcion de aquel Inga tanto, que con ella alcançò vitorias muy notables. Este fundò la familia llamada Ynacapanaca, y hizo vna estatua de oro grande, que llamò Indijllâpa, y pusola en vnas andas todas de oro de gran valor, del qual oro lleuaron mucho a Caxamalca, para la libertad de Atahualpa, quando le tuuo preso el Marques Francisco Pizarro. La casa deste, y criados, y Mamacônas, que seruian su memoria, hallò el Liceuciado Polo en el Cuzco, y el cuerpo hallò trasladado de Patallaſta a Totocache, donde se fundò la parrochia de san Blas. Estaua el cuerpo tan entero, y bien adereçado con cierto betun, que parecia viuo. Los ojos tenia hechos de vna telilla de oro tambien puestos, que no le hazian falta los naturales, y tenia en la cabeça vna pedrada, que le dieron en cierta guerra. Estaua cano, y no le faltaua cabello, como si muriera aquel mismo dia, auiendo mas de sesenta o ochenta años que auia muerto. Este cuerpo, con otros de Ingas, embiò el dicho Polo a la ciudad de Lima por mandado del Virrey Marques de Cañete, que para desfarraygar la idolatria del Cuzco fue muy necessario, y en el hospital de san Andres que fundò el dicho Marques, han visto muchos Españoles este cuerpo con los demas, aunque ya estan maltratados y gastados. Don Felipe Caritopa, q̄ fue bisnieto, o rebisnieto deste Inga afirmò, que la hazienda que este dexa a su familia, era inmensa, y que auia de estar en poder de los Yanacônas Amâro, y Tito, y otros. A este sucedio Topa Inga Yupângui, y a este otro hijo suyo llamado del mismo nombre, que fundò la familia, que se llamò Capac Ayllo.

*Cap. 22. Del principal Inga, llamado Guaynacapa.*

**A**L Dicho señor sucedió Guaynacapa, q̄ quiere dezir mâcebo rico o valeroso, y fue lo vno y lo otro, mas q̄ ninguno de sus antepassados ni suceßores. Fue muy prudente, y puso gran orden en la tierra en todas partes: fue determinado y valiente, y muy dichoso en la guerra, y al cançò grandes vitorias. Este estendio su reyno mucho mas que todos sus antepassados juntos. Tomole la muerte en el Reyno de Quito que auia ganado, que dista de su Corte quatrocientas leguas. Abrieronle, y las tripas, y el coraçon quedaron en Quito, por auerlo el así mādado, y su cuerpo se traxo al Cuzco, y se puso en el famoso templo del Sol. Oy día se muestran muchos edificios, y calzadas, y fuertes, y obras notables deste Rey: fundò la familia de Temebamba. Este Guaynacapa fue adorado de los suyos por dios en vida, cosa que afirmã los viejos que con ninguno de sus antecessores se hizo. Quando murio, mataron mil personas de su casa, que le fuesen a seruir en la otra vida, y ellos morian con gran volûtad por yr a seruirle, tanto, que muchos fuera de los señalados se ofreciã a la muerte para el mismo efeto. La riqueza y tesoro deste fue cosa no vista, y como poco despues de su muerte entraron los Españoles, tuuieron grã cuydado los Indios de desaparecerlo todo, aũque mucha parte se lleuò a Caxamalca para el rescate de Atahuãlpa su hijo. Afirman hombres dignos de credito, que entre hijos y nietos tenia en el Cuzco mas de trezientos. La madre deste fue de grã estima: llamose Mamaoclo. Los cuerpos desta y del Guaynacapa, muy ombalsamados y curados embiò a Lima Polo, y quitò infinidad de idolatrias, que con ellos se hazian. A Guaynacapa sucediò en el Cuzco vn hijo suyo,



yo, q̄ se llamó Tito Cusi Guálpa, y despues se llamó Guascar Inga, y su cuerpo fue quemado por los capitanes de Atahuálpa, q̄ tambien fue hijo de Guaynacapa, y se alçò cõtra su hermano en Quito, y vino cõtra el con poderoso exercito. Entõces sucedio, q̄ los Capitanes de Atahuálpa Quizquiz, y Chilicuchima prendierõ a Guascar Inga en la ciudad de el Cuzco, despues de admitido por Señor y Rey, por q̄ en efecto era legitimo sucessor. Fue grande el sentimiento q̄ por ello se hizo en todo su Reyno especial en su Corte, y como siẽpre en sus necesidades ocurriã a sacrificios, no hallandose poderosos para poner en libertad a su Señor, asì por estar muy apoderados del los Capitanes q̄ le prèdierõ, como por el gruesso exercito cõ q̄ Atahuálpa venia, acordarõ, y aun dizẽ q̄ por orden suya, hazervn grã sacrificio al Viracõcha Pachayachachic, q̄ es el Criador vniuersal pidièdole, q̄ pues no podian librar a su señor, le embiãsse del cielo gẽte, q̄ le sacasse de prisõ. Estãdo en grã confiãça deste su sacrificio, vino nueua, como cierra gente q̄ vino por la mar, auia desembarcado, y preso a Atehuálpa. Y asì por ser tan poca la gẽte Espaõola, q̄ prendio a Atahuálpa en Caxamalca, como por auer esto sucedido luego q̄ los Indios auia hecho el sacrificio referido al Viracõcha, los llamarõ Viracõchas, creyendo q̄ era gente embiada de Dios, y asì se introduxo este nõbre hasta el dia de oy, que llaman a los Espaõoles Viracõchas. Y cierto si huieramos dado el exèplo q̄ era razon, aquellos Indios auian acertado, en dezir, q̄ era gente embiada de Dios. Y es mucho de considerar la alteza de la prouidencia diuina. como dispuso la entrada de los nuestros en el Piru, la qual suera imposible, a no auer la diuision de los dos hermanos y sus gentes, y la estima tan grã de que tuieron de los Christianos como de gente del cielo, obliga cierto, a que ganandose la tierra de los Indios, se ganaran mucho mãs sus almas para el cielo.

438 *De la historia moral de Indias:*  
*CAP. 23. De los ultimos successores de*  
*los Ingas.*

LO demas q̄ a lo dicho se sigue, está largamēte tratado en las historias de las Indias por Españoles, y por ser ageno del presente intento, solo dire la sucesiō q̄ vuo de los Ingas. Muerto Atahuàlpa en Caxamalca, y Gualscar en el Cuzco, auiedo se apoderado del Reyno Fráncisco Pizarro y los suyos, Māgocāpa hijo de Guayaacāpa les cercó en el Cuzco, y les tuuo muy apretados, y al fin desamparado del todo la tierra se retirò a Vilcabāba alla en las montañas, q̄ por la aspereza de las sierras pudo sustentarse alli, dōde estuuieron los successores Ingas hasta Amaro, a quiē prendieron y dieron la muerte en la plaça del Cuzco, cō increyble dolor de los Indios viēdo hazer publicamēte justicia, del q̄ teniā por su Señor. Tras esto sucediò las prisiones de otros de aquel linaje de los Ingas. Conociyo a dō Carlos nieto del Guaynacāpa hijo de Paulo q̄ se baptizò, y fauorecio siēpre la parte de los Españoles cōtra Mangocāpa su hermano. En tiēpo del Marques de Cañete salio de Vilcabamba Sayritopa Inga, y vino a la ciudad de los Reyes de paz, y diosele el valle de Yucaycō otras cosas, en q̄ sucedio vna hija suya. Esta es la sucesiō q̄ se conoce oy dia de aq̄lla tā copiosa y riquissima familia de los Ingas, cuyo mādō durò trezientos y tātos años contādose onze successores en aquel Reyno, hasta q̄ del todo cessò. En la otra parcialidad de Vrincuzco, q̄ como arriba se dixo, se deriuò tãbien del primer Mangocāpa, se cuentan ocho successores en esta forma. A Mangocāpa sucedio Cinchiròca, a este Capac Yupangui, a este Lluqui Yupàngui, a este Maytacāpa, a este Tarcoguamā, a este vn hijo suyo, no le nõbran, y a este don Iuan Tãbo Maytapanāca. Y esto baste para la materia del origē y sucesiō de los Ingas, q̄ señorearò la tierra del Piru, cō lo demas q̄ se ha dicho de sus leyes, y gouierno, y modo de proceder.



*CAP. 24. Del modo de Republica que  
tuuieron los Mexicanos.*

**A**VNQUE constará, por la historia que del Reyno, sucesion, y origen de los Mexicanos se escriuira, su modo de republica, y gouierno, todauia dire en summa lo q̄ pareciere mas notable aqui en comun, cuya mayor declaracion será la historia despues. Lo primero en que parece auer sido muy politico el gouierno de Mexicanos, es en el orden q̄ tenian, y guardauan inuioleméte de eligir Rey. Por q̄ desde el primero q̄ tuuieró llamado Acamapich, hasta el vltimo q̄ fue Moteçuma el segundo deste nombre, ninguno tuuo por herencia y sucesion el Reyno, sino por legitimo nóbramiento y elecion. Esta a los principios fue del comun, aunq̄ los principales erã los q̄ guiauan el negocio. Despues en tiépo de Izcoatl quarto Rey, por consejo y orden de vn sabio y valeroso hombre, q̄ tuuieró llamado Tlacaellêl se señalaró quatro electores, y a estos juntamente con dos Señores, o Reyes sujetos al Mexicano, q̄ eran el de Tezcuco, y el de Tacuba, tocaua hazer la elecion. Ordinariamente eligian mancebos para Reyes, por q̄ yuan los Reyes siépre a la guerra, y casi era lo principal aquello para lo q̄ los querian, y assi mirauã, que fuesen aptos para la milicia, y que gustassen y se preciassen della. Despues de la elecion se hazian dos maneras de fiestas: vnas al tomar possésion del estado Real, para lo qual yuã al templo, y haziã grandes ceremonias y sacrificios sobre el brasero que llamauan diuino, donde siempre auia fuego ante el altar de su ydolo, y despues auia muchas oraciones y arengas de Retoricos, que tenian grande curiosidad en esto. Otra fiesta y mas solemne era la de su coronacion, para la qual auia de vencer primero en batalla, y traer cierto numero de

cap-

440 *De la historia moral de Indias:*

captiuos, que se auian de sacrificar a sus dioses, y entrauã en triunfo con gran pompa, y hazianles solênissimo recibimiento, assi de los del templo (que todos yuan en procession tañendo diuersos instrumétos, è inciésando y cãtando) como de los seglares, y de Corte q̄ salian con sus inuenciones a recibir al Rey victorioso. La corona è insignia Real era a modo de mirra por delãte, y por detras derribada, de suerte q̄ no era del todo redonda, porq̄ la delantera era mas alta, y subia en punta hàzia arriba. Era preeminẽcia del Rey de Tezcũco, auer de coronar el por su mano al Rey de Mexico. Fueron los Mexicanos muy leales y obedientes a sus Reyes, y no se halla, q̄ les ayã hecho trayciõ. Solo al quinto Rey llamado Tizocic, por auer sido couarde y para poco, refièren las historias, que con ponçoña le procurarõ la muerte. Mas por cõpetencias y ambicion no se halla auer entre ellos auido diffension ni vandos, q̄ son ordinarios en cõmunidades. Antes como severa en su lugar, se refiere auer rehusado el Reyno el mejor de los Mexicanos, pareciẽdole q̄ le estaua a la Republica mejor, tener otro Rey. A los principios como eran pobres los Mexicanos, y estauã estrechos, los Reyes erã muy moderados en su trato y Corte, como fue rõ creciẽdo en poder, crecierõ en aparato y grãdeza, hasta llegar a la braueza de Moteçuma, q̄ quando no tuuiera mas de la casa de animales q̄ tenia, era cosa soberuia, y no vista otra tal como la suya. Porq̄ de todos pescados, y aues, y alimañas, y bestias auia en su casa como otra arca de Noe, y para los pescados de mar tenia estanques de agua salada, y para los de rios estãques de agua dulce, para las aues de caça, y de rapiña suã comida: para las fieras ni mas ni menos en gran abundãcia, y grãde suma de Indios ocupados en mãtener, y criar estos animales. Quando ya viã, q̄ no era posible sustẽtãrse algũ genero de pescado, o de aue, o de fiera, auia de tener su semejaça labrada



ricamente en piedras preciosas, o plata, o oro, o esculpi-  
da en marmol, o piedra. Y para diuersos generos de vida  
tenia casás y palacios diuersos: vnos de plazer: otros de  
luto y tristeza: y otros de gouerno, y en sus palacios di-  
uersos aposentos conforme a la calidad de los Señores  
que le seruian con extraño orden y distincion.

*CAP. 25. De los diuersos Ditados, y Orde-  
nes de los Mexicanos.*

**T**VVIERON gran primor en poner sus grados a  
los Señores y gēte noble, para que entre ellos se re-  
conociesse a quien se deuia mas honor. Despues del Rey  
era el grado de los quatro como principes electores, los  
quales despues de eligido el Rey, tambien ellos eran eli-  
gidos, y de ordinario eran hermanos, o parietes muy cer-  
canos del Rey. Llamaua a estos Tlacohecalcāt, que sig-  
nifica el Principe de las lanças atrojadizas, que era vn ge-  
nero de armas que ellos mucho vsauan. Tras estos eran,  
los que llamauan Tlacatecāt, que quiere dezir cercena-  
dor, o cortador de hombres. El tercer ditado era, de los  
que llamauā Ezuahuacāt, que es derramador de sangre,  
no como quiera sino arañando: todos estos titulos eran  
de guerreros. Auia otro quarto intitulado Tlillācalqui,  
que es Señor de la casa negra, o de negrura, por vn cier-  
to tizne con que se vntauan los Sacerdotes, y seruia para  
sus ydolatrias. Todos estos quatro ditados eran del Cō-  
sejo supremo, sin cuyo parecer el Rey no hazia, ni podía  
hazer cosa de importancia: y muerto el Rey, auia de ser  
eligido por Rey, hombre que tuuiesse algun ditado des-  
tos quatro. Fuera de los dichos, auia otros Cōsejos, y Au-  
diencias, y dizē hombres expertos de aquella tierra, que  
eran tantos como los de España, y que auia diuersos con-  
sistorios cō sus Oidores, y Alcaldes de Corte, y que auia  
otros

otros subordinados, como Corregidores, Alcaldes mayores, Tenientes, Alguaziles mayores, y otros inferiores también subordinados a estos con grãde ordẽ, y todos ellos a los quatro supremos Principes, q̃ assistian con el Rey, y solos estos quatro podian dar sentençia de muerte, y los demas auian de dar memorial a estos de lo que sentençian y determinauan, y al Rey se daua a ciertos tiẽpos noticia, de todo lo q̃ en su Reyno se hazia. En la hazienda tambien tenia su policia y buena administracion, teniẽdo por todo el Reyno repartidos sus oficiales, y Cõtadores, y Tesoreros, q̃ cobrauan el tributo y rentas Reales. El tributo se lleuaua a la Corte, cada mes por lo menos vna vez. Era el tributo de todo quãto en tierra y mar se cria, assi de atauios como de comidas. En lo q̃ toca a su religiõ o supersticion, è idolatria, tenian mucho mayor cuydado y distincion con gran numero de ministros, que teniã por oficio enseñar al pueblo los ritos y ceremonias de su ley. Por donde dixo bien, y sabiamente vn Indio viejo a vn Sacerdote Christiano, que se quexaua de los Indios, q̃ no eran buenos Christianos, ni aprendian la ley de Dios. Pongan (dixo el) tãto cuydado los Padres, en hazer los Indios Christianos, como poniã los ministros de los ydolos, en enseñarles sus ceremonias, q̃ cõ la mitad de aquel cuydado seremos los Indios muy buenos Christianos, porque la ley de IESV Christo es mucho mejor, y por falta de quien la enseñã, no la toman los Indios. Cierro dixo verdad, y es harta confusio y verguença nuestra.

*Nota.*

*CAP. 26. Del modo de pelear de los Mexicanos, y de las Ordenes Militares q̃ tenian.*

**E**L principal punto de honra ponian los Mexicanos en la guerra, y assi los nobles eran los principales soldados, y otros que no lo eran, por la gloria de la malicia su-  
bian



bian a dignidades, y cargos, y ser contados entre nobles. Dáuan notables premios a los que lo auian hecho valerosamente: gozauan de preeminencias, que ninguno otro las podia tener: con esto se animauan brauamente. Sus armas erã vnas nauajas agudas de pedernales puestas de vna parte y de otra de vn baston, y era esta arma tan furiosa, q̄ afirman que de vn golpe echauã con ella la cabeza de vn cauallo abaxo cortando toda la ceruiz: vsauan porras pesadas y rezias, lanças tãbien a modo de picas, y otras arrojadizas, en q̄ eran muy diestros: con piedras hazia grã parte de su negocio. Para defenderse, vsauã rodellas pequeñas y escudos, algunas como celadas, o morriones, y grandissima plumeria en rodellas y morriones, y vestianse de pieles de tigres, o leones, o otros animales fieros: venian presto amanos cõ el enemigo, y erã exercitados mucho a correr y luchar, porq̄ su modo principal de vencer, no era tãto matando, como captiuando, y de los cauiuos, como està dicho, se seruian para sus sacrificios. Moteçuma puso en mas punto la caualleria, instituyẽdo ciertas ordenes Militares, como de Comendadores con diuersas insignias. Los mas preeminentes destos eran, los q̄ tenian atada la corona del cabello cõ vna cinta colorada, y vn plumaje rico, del qual colgauan vnos ramales hazia las espaldas cõ vnas borlas de lo mismo al cabo: estas borlas eran tantas en numero, quantas haziañas auia hecho. Desta ordẽ de caualleros era el mismo Rey tãbien, y assi se halla pintado con este genero de plumajes, y en Chapultepec, dõde estan Moteçuma y su hijo esculpidos en vnas peñas q̄ son de ver, està con el dicho traje de grã difisima plumajeria. Auia otra orden, q̄ dezian, los Aguilas: otra que llamauã, los Leones y Tygres. De ordinario erã estos los esforçados, q̄ se señalauã en las guerras, los quales salian siẽpre en ellas con sus insignias. Auia otros como caualleros Pardos, que no eran de tanta cuenta,

444 *De la historia moral de Indias.*

como estos, los quales tenian vnas coletas cortadas por encima de la oreja en redondo: estos salian a la guerra cō las insignias que essotros caualleros, pero armados solamente de la cinta arriba: los mas illustres se armauan enteramente. Todos los susodichos podian traer oro y plata, y vestirse de algodõn rico, y tener vasos dorados y pintados, y andar calçados. Los plebeyos no podian vsar vaso sino de barro, ni podiã calzarse, ni vestir sino Nequẽn, que es ropa basta. Cada vn genero de los quatro dichos tenia en palacio sus aposentos propios con sus titulos: al primero llamauan aposento de los Principes: al segundo de los Aguilas: al tercero de Leones y Tygres: al quarto de los Pardos, &c. La demas gente comun estaua abaxo en sus aposentos mas comunes, y si alguno se aloxaua fuera de su lugar, tenia pena de muerte.

*C A P. 27. Del cuydado grande, y policia que tenian los Mexicanos en criar la iuuentud.*

**N**INGVNA cosa mas me ha admirado, ni parecido mas digna de alabança, y memoria, que el cuydado y orden que en criar sus hijos teniã los Mexicanos. Porque entendiendo bien que en la criança è institucion de la niñez y iuuentud consiste toda la buena esperança de vna Republica (lo qual trata Platon largamente en sus libros de legibus) diero en apartar sus hijos de regalo y libertad, que son las dos pestes de aquella edad, y en occuparlos en exercicios provechosos y honestos. Para este efecto auia en los templos casa particular, de niños, como escuela, o pupilaje distincto del de los moços y moças del templo, de que se trato largamente en su lugar. Auia en los dichos pupilajes, o escuelas gran numero de muchachos, que sus padres voluntariamente lleuauan alli,  
los.



los quales tenían ayos y maestros q̄ les enseñauan, e industriauan en loables exercicios, a ser biẽ criados, a tener respeto a los mayores, a seruir, y obedecer, d̄ndoles documentos para ello: para que fuesen agradables a los señores, enseñauanles a cantar y dançar, industriauanlos en exercicios de guerra, como tirar vna flecha, fisga, o vara rotada a punteria, a mandar bien vna rodela, y jugar la espada. Hazianles dormir mal, y comer peor, por que desde niños se hiziesen al trabajo, y no fuesse gente regalada. Fuera del comun numero destos muchachos auia en los mismos recogimientos otros hijos de señores y gente noble, y estos tenían mas particular tratamiento: ayãles de sus casas la comida: estauan encomendados a viejos, y ancianos que mirassen por ellos, de quien continuamente eran auisados, y a monestados a ser virtuosos, y viuir castamente, a ser templados en el comer, y a ayunar, a moderar el passo, y andar con reposo y mesura: vsauan prouarlos en algunos trabajos, y exercicios pesados. Quando estauan ya criados, considerauan mucho la inclinació que en ellos auia: al que vian inclinado a la guerra, en teniendo edad le procurauan ocasion, en que proualle: a los tales so color de que lleuassen comida y bastimentos a los soldados, los embiaua a la guerra para que alla viesse lo que passaua, y el trabajo que se padecia, y para que assi perdieffen el miedo: muchas vezes les echauan vnas cargas muy pesadas, para que mostrãdo animo en aquello con mas facilidad fuesse admitidos a la compañía de los soldados. Assi acontecia yr con carga al cãpo, y beluer Capitan con insignia de honra: otros se querian señalar tanto, que quedauan presos o muertos, y por peor tenían quedar presos, y assi se hazian pedaços, por no yr captiuos en poder de sus enẽmigos. Assi que a los que a esto se aplicauan, q̄ de ordinario erã los hijos de gente noble, y valerosa, conseguian su desseo. Otros que se inclinã-

446 *De la historia moral de Indias:*

van a cosas del téplo, y por dezirlo a nuestro modo, a ser Eclesiasticos, en siendo de edad los sacauan de la escuela, y los ponian en los aposentos del templo, que estauan para religiosos, poniendoles también sus insignias de Eclesiasticos, y alli tenian sus Perlados y maestros, que les enseñauan todo lo tocante a aquel ministerio, y en el ministerio que se dedicauan, en el auian de permanecer. Gran orden y concierto era este de los Mexicanos, en criar sus hijos, y si agora se tuuiesse el mismo orden en hazer casas y seminarios, donde se criassen estos muchachos, sin duda florecería mucho la Christiandad de los Indios. Algunas personas zelosas lo han comenzado, y el Rey y su Consejo han mostrado fauorecerlo, pero como no es negocio de interes, va muy poco a poco, y hazese friamente. Dios nos encamine, para que si quiera nos sea cófusión lo que en su perdicion haziã los hijos de tinieblas, y los hijos de luz no se queden tanto atras en el bien.

*Cap. 28. De los bayles y fiestas de los Indios!*

**P**ORQUE Es parte de buen gouierno, tener la Republica sus recreaciones y passatiempos, quando conuiene, es bien digamos algo de lo que quãto a esto vsarõ los Indios, mayormente los Mexicanos. Ningũ linage de hõbres q̄ viuan en comun, se ha descubierto, que no tãga su modo de entretenimiẽto y recreaciõ con juegos, o bayles, o exercicios de gusto. En el Piru vi vn genero de pelea hecha en juego, que se encendia con tãta porfia de los vandos, que venia a ser bien peligrosa su Puella, que asì la llamauan. Vi tambien mil diferẽcias de danças en que imitan diuersos oficios, como se ouejeros, labradores, de pescadores, de monteros, ordinariamente eran todas con sonido, y passo, y compas, muy espacioso y flematico. Otras danças auia de enmascarados, q̄ llaman Cuacõnes, y las mascararas y su gesto eran del puro demonio.

Tam-



Tambien dançauan vnos hombres sobre los ombros de los otros, al modo que en portugal lleuan las Pelas, que ellos llaman. Destas danças la mayor parte era supersticion y genero de idolatria, porq̄ así venerauan sus idolos y Guàcas. Por lo qual han procurado los Perlados, euitarles lo mas que pueden semejantes danças, aunque por ser mucha parte della pura recreación, les dexan que toda via dancen y baylen a su modo. Tañen diuerfos instrumentos para estas danças: vnas como flautillas, o cañutillos: otros como atambores: otros como caracoles: lo mas ordinario es, en voz catar todos, y endo vno o dos diziêdo sus poesias, y acudiendo los demas a respóder cõ el pie de la copla. Algunos destos Romãces eran muy artificiosos, y contenian historia: otros eran llenos de supersticiom: otros eran puros disparates. Los nuestros que andan entre ellos, han prouado ponelles las cosas de nuestra santa Fê en su modo de canto, y es cosa grande el prouecho q̄ se halla, porque con el gusto del canto y tonada estan dias enteros oyendo y repitiendo sin cansarse. Tambien han puesto en su lengua cõposiciones y tonadas nuevas como de octauas, y canciones, de romances, de rondillas, y es marauilla quan bien las toman los Indios, y quanto gustan. Es cierto gran medio este y muy necesario para esta gente. En el Piru llamauan estos bayles comunmente Taquî: en otras prouincias de Indios se llaman Areytos: en Mexico se dizê Mitotes. En ninguna parte huuo tanta curiosidad de juegos y bayles como en la Nueva España, donde oy dia se veê Indios bolteadores, q̄ admiran, sobre vna cuerça: otros sobre vn palo alto derecho puestos de pies dâçan, y hazen mil mudâças: otros cõ las plantas de los pies, y con las coruas menean, y echan en alto, y rebueluen vn tronco pessadissimo, q̄ no parece cosa creyble, sino es viendolo: hazen otras mil prueuas de gran subtilezã, en trepar, saltar, boltear, lleuar gran-

448 *De la historia moral de Indias*

dissimo peso, sufrir golpes, que bastan a quebrantar hierro, de todo lo qual se veen prueuas harto donofas. Mas el exercicio de recreacion mas tenido de los Mexicanos es el solenne Mitote, que es vn bayle que tenian por tan autorizado, que entraua a vezes en el los Reyes, y no por fuerça como el Rey don Pedro de Aragon, con el Barbero de Valencia. Haziafe este bayle, o Mitote de ordinario en los patios de los templos, y de las casas Reales, que eran los mas espaciosos. Ponian en medio del patio dos instrumentos: vno de hechura de atambor: y otro de forma de barril hecho de vna pieça hueco por de dentro y puesto como sobre vna figura de hombre, o de animal, o de vna coluna. Estauan ambos templados de suerte que hazian entre si buena consonancia. Hazian con ellos diuerfos sones, y eran muchos y varios los cantares: todos yuan cantando y baylando al son con tanto cócierto, que no discrepaua el vno del otro, yendo todos a vna, asfi en las voces, como en el mouer los pies, con tal destreza que era de ver. En estos bayles se hazian dos ruedas de gente: en medio donde eltauian los instrumentos, se ponian los ancianos, y señores, y gente mas graue, y alli casi a pie quedo baylauan, y cantauan. Al rededor destos bien desuiados, salian de dos en dos los demas baylando en corro con mas ligereza, y haciendo diuerfas mudanças, y ciertos saltos a proposito, y entre si venian a hazer vna rueda muy ancha y espaciosa. Sacauan en estos bayles las ropas mas preciosas que tenian, y diuerfas joyas, segun que cada vno podia. Tenian en esto gran punto, y asfi desde niños se enseñauan a este genero de danças. Aunque muchas destas danças se hazian en honra de sus idolos, pero no era esto de su institucion, sino como està dicho, vn genero de recreacion y regozijo para el pueblo, y asfi no es bien quitarselas a los Indios, sino procurar no se mezcle supersticion alguna. En Tepotzotlan, que es vn pueblo  
fiete



fiete leguas de Mexico, vi hazer el bayle, o Mitote que he dicho, en el patio de la Iglesia, y me parecio bien ocupar y entretener los Indios dias de fiestas, pues tienen necesidad de alguna recreacion, y en aquella que es publica, y sin perjuzio de nadie ay menos inconuenientes, que en otras que podrian hazer a sus solas, si les quitassen estas. Y generalmente es digno de admitir, que lo que se pudiere dexar a los Indios de sus costumbres y vsos (no auiedo mezcla de sus errores antiguos) es bien dexallo, y conforme al consejo de san Gregorio Papa procurar, que sus fiestas y regozijos se encaminen al honor de Dios, y de los santos, cuyas fiestas celebran. Esto podra bastar assi en comun de los vsos y costumbres politicas de los Mexicanos, de su origen, y acrecentamiento, è Imperio, porque es negocio mas largo, y que serà de gusto entenderse de rayz, quedara el tratarse para otro libro.

Fin del sexto libro.

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is arranged in several lines and is difficult to decipher due to its lightness and the age of the paper.

1780

1781

1782

1783

1784

1785

1786

1787

1788



LIBRO

# SEPTIMO DE LA HISTORIA NA- TURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

*Cap. 1. Que importa tener noticia de los he-  
chos de los Indios, mayormente de los  
Mexicanos.*



VALQUIERA Historia, siédo ver-  
dadera y bien escrita, trae no pequeño  
prouecho al Lector. Porq̄ segun dize el  
Sabio, lo q̄ fue esso es, y lo q̄ serà, es lo *Eccles. 1.*  
que fae. Son las cosas humanas entre si  
muy semejantes, y de los sucessos de v-  
nos aprenden otros. No ay gēte tan bar-  
bàra, que no tenga algo bueno que alabar: ni la ay tan po-  
litica y humana, que no tenga algo que emendar. Pues  
quando la relacion o la historia de los hechos de los In-  
dios no tuuiesse otro fruto, mas deste comun de ser his-  
toria, y relacion de cosas, que en efeto de verdad passa-  
ron, merece ser recibida por cosa vtil, y no por ser In-  
dios, es de desechar la noticia de sus cosas, como en las co-  
sas naturales vemos, que nō solo de los animales gene-  
rosos, y de las plantas insignijs, y piedras preciosas escri-  
uen los autores, sino tambié de animales baxos, y de yer-  
uas

uas comunes, y de piedras, y de cosas muy ordinarias, porque allitambien ay propiedades dignas de consideracion. Así que quando esto no tuuiesse mas, que ser historia, siendo como lo es, y no fabulas y ficciones, no es sujeto indigno de escreuirse, y leerse. Mas ay otra muy particular razon, que por ser de gentes poco estimadas, se estima en mas lo que dellas es digno de memoria, y por ser en materias diferentes de nuestra Europa, como lo son aquellas naciones, da mayor gusto entender de rayz su origen, su modo de proceder, sus sucessos prosperos, y aduersos. Y no es solo gusto sino prouecho tambien, mayormente para los que los han de tratar, pues la noticia de sus cosas combida, a que nos den credito en las nuestras, y enseñan en gran parte como se deuan tratar, y aun quitan mucho del comun y necio desprecio, en que los de Europa los tienen, no juzgando destas gentes tengan cosas de hombres de razon, y prudencia. El desengaño desta su vulgar opinion, en ninguna parte le pueden mejor hallar, que en la verdadera narracion de los hechos desta gente. Tratarè pues con ayuda del Señor del origen, y sucessiones, y hechos notables de los Mexicanos, con la breuedad que puidiere. Y vltimamente se podra entender, la disposicion que el altissimo Dios quiso escoger, para embiar a estas naciones la luz del Euangelio de su vnigenito Hijo Iesu Christo nuestro Señor, al qual suplico, enderece este nuestro pequeño trabajo, de suerte que salga a gloria de su diuina grandeza, y alguna utilidad destas gentes, a quien comunicò su santa ley Euangelica.

*Cap. 2. De los antiguos moradores de la Nueva España, y como vinieron a ella los Nauatlacas.*



LOS antiguos y primeros moradores de las prouincias que llamamos Nueva España, fueró hóbres muy barbaros y siluestres, que solo se manteníã de caça, y por esso les pusieron nóbre de Chichimécas. No sembrauan ni cultiuauã la tierra, ni uiuiã juntos, porq̃ todo su exercicio, y vida era caçar, y en esto eran diestrisimos. Habituauã en los riscos, y mas asperos lugares delas montañas, uiuendo bestialméte sin ninguna policia, desnudos total méte. Caçauan venados, liebres, conejos, comadreas, topos, gatos móteses, paxaros, y aun inmundicias, como culebras, lagartos, ratones, langostas y gusanos, y desto y de yeruas y rayzes se sustentauan. Dormiã por los montes en las cueuas, y entre las maras: las mugeres y uan cõ los maridos a los mismos exercicios de caça, dexãdo a los hijuelos colgados de vna rama de vn arbol metidos en vna cestilla de juncos, biẽ hartos de leche hasta q̃ boluian cõ la caça. No tenian superior, ni le reconocian, ni adorauan dioses, ni tenian ritos, ni religion alguna. Oy dia ay en la nueva España deste genero de gente, q̃ viuẽ de su arco y flechas, y son muy perjudiciales, porq̃ para hazer mal, y saltar, se acaudillan y juntan, y no han podido los Españoles por biẽ ni mal, por maña ni fuérça reduzirlos a policia y obediencia, porq̃ como no tienen pueblos, ni alsiẽto, el pelear con estos es puramente montar fieras, q̃ se esparzen, y escondẽ por lo mas aspero y encubierto de la sierra. Tales el modo de viuir de muchas prouincias oy dia en diuersas partes de Indias. Y deste genero de Indios barbaros principlalméte se trata en los libros, *De procuranda Indorum salute*, quando se dize, q̃ tienen necesidad de ser cõpelidos y sujetados con alguna honesta fuerça, y q̃ es necessario, enseñallos primero a ser hóbres, y despues a ser Christianos. Quien dezir, q̃ destos mismos erã los q̃ en la Nueva España llamã Otomies, que comunméte son Indios pobres, y poblados en tierra aspera, pero estã

454 *De la historia moral de Indias.*

poblados, y viuen juntos, y tienen alguna policia, y a un para las cosas de Christiandad, los q̄ bien se entienden cō ellos, no los hallá menos idoneos y habiles, q̄ a los otros q̄ son más ricos, y tenidos por mas politicos. Viniendō al proposito, estos Chichimècas, y Otomies, de quien se ha dicho, que eran los primeros moradores de la Nueua España, como no cogian, ni sembrauan, dexaron la méjor tierra, y mas fertil sin poblarla, y essa ocuparon las naciones q̄ vinieron de fuera, que por ser gente politica, la llaman Nauatlaca, que quiere dezir, gente que se explica, y habla claro a diferēcia de essotra barbara y sin razon. Viniéro estos segundos pobladores Nauatlacas de otra tierra remota hãzia el Norte, donde agora se ha descubierto vn Reyno, que llaman el nueuo Mexico. Ay en aquella tierra dos prouincias: la vna llamã Aztlan, que quiere dezir, lugar de Garças: la otra llamada Teuculhuacãn, q̄ quiere dezir, tierra de los que tienen abuelos diuinos. En estas prouincias tienē sus casas, y sus semēteras, y sus dioses, ritos, y ceremonias con orden y pulcra los Nauatlacas, los quales se diuidē en siete linajes, o naciones, y por q̄ en aquella tierra se vsa, que cada linaje tiene su sitio, y lugar conocido. Pintã los Nauatlacas su origen y descendencia en figura de cueua, y dizen que de siete cueuas vinieron a poblar la tierra de Mexico, y en sus librerias hazen historia desto pintando siete cueuas con sus decēdiētes. El tiempo que ha que salieron los Nauatlacas de su tierra conforme a la computacion de sus libros, passa ya de ochocientos años, y reduzido a nuestra cuenta fue el año del Señor de ochocientos y veynte, quando començaron a salir de su tierra. Tardaron en llegar a la que agora tienen poblada de Mexico, enteros ochenta años. Fue la causa de tã espacioso viaje, fuerles persuadido sus dioses (que sin duda eran demonios que hablauã visiblemente con ellos) que fuesen inquiriendo nuevas tierras.

de



de tales y tales señas, y assi venian explorando la tierra, y mirando las señas que sus ydolos les auian dado, y dóde hallauan buenos sitios, los yuan poblando, y sembrauan y cógian, y como descubrian mejores lugares, desamparauan los ya poblados, dexando toda via alguná gente, mayormente viejos, y enfermos, y gente cansada: dexando también buenos edificios, de que oy dia se halla rastro por el camino que traxeron. Con este modo de caminar tan de espacio gastaron ochenta años en camino, que se pue de andar en vn mes, y assi entró en la tierra de Mexico el año de noucientos y dos a nuestra cuenta.

*CAP. 3. Como los seys linajes Nauatlácas poblaron la tierra de Mexico.*

**E**STOS siete linajes, que he dicho, no salieron todos juntos. Los primeros fueron los Suchimilcos, que quiere dezir, gente de sementeras de flores. Estos pobló a la orilla de la gran laguna de Mexico hazia el Mediodia, y fundaron vna ciudad de su nombre, y otros muchos lugares Mucho despues llegaron los del segundo linaje llamados Chalcas, que significa gête de las bocas, y tambien fundaron otra ciudad de su nombre, partiendo terminos con los Suchimilcos. Los terceros fueron los Tepanecas, q quiere dezir, gente de la Puente. Y tambien poblaron en la orilla de la laguna al Occidente. Estos crecieron tanto, que a la cabeça de su prouincia la llamaron Azcapuzalco, que quiere dezir, hormiguero, y fueron gran tiempo muy poderosos. Tras estos vinieron los que poblaron a Tezcúco, que son los de Cúhua, que quiere dezir, gente corua, porque en su tierra auia vn cerro muy enporuado. Y assi quedò la laguna cercada de estas quatro naciones, poblando estos al Oriente, y los Tepanecas al Norte. Estos de Tezcúco fue-

ron tenidos por muy Cortesanos, y bien hablados, y su lengua es muy galana. Despues llegaron los Tlatluicas, q̄ significa gente de la sierra: estos eran los mas toscos de todos, y como hallaron ocupados todos los llanos en corno de la laguna hasta las sierras, passaró de la otra parte de la sierra, donde hallaron vna tierra muy fertil, y espaciosa y caliente, donde poblaron grãdes pueblos y muchos: y a la cabeça de su prouincia llamaron Quahua huac̄, q̄ quiere dezir, lugar donde suena la voz del Aguila, q̄ corrompidamēte nuestro vulgo llama Quernauaca, y aquella prouincia es, la q̄ oy se dize el Mārquesado. Los de la sexta generacion, que son los Tlascaltecas, q̄ quiere dezir gente de p̄n, passaron la ferrania hazia el Oriente atraessando la sierra neuada, dóde está el famoso bolcan entre Mexico y la ciudad de los Angeles. Hallaron grandisimos sitios: estendieronse mucho: fabricaró bravos edificios: fundaron diuersos pueblos, y ciudades: la cabeça de su prouincia llamaron de su nombre Tlascala. Esta es la nacion que fauorecio a los Españoles, y con su ayuda ganaron la tierra, y por esso hasta el dia de oy no pagan tributo, y gozan de essencion general. Al tiempo que todas estas naciones poblauan, los Chichimēcas antiguos pobladores no mostraron contradiccion, ni hizieron resistencia, solamente se estrañauan, y como admirados se escondiã en lo mas oculto de las peñas. Pero los q̄ habitauan de la otra parte de la sierra neuada, dóde poblaron los Tlascaltecas, no consintieró lo q̄ los demas Chichimēcas, antes se pusieró a defenderles la tierra, y como erã gigantes, segū la relació de sus historias, quisieró echar por fuerça a los aduenedizos, mas fue vécida su mucha fuerça con la maña de los Tlascaltēcas. Los quales los assegurardn, y fingiēdo paz con ellos, los cobidaron a vna gran comida, y teniendo gente puesta en celada, quãdo mas metidos estauã en su borrachera, hurtaró les



les las armas con mucha dissimulacion, que era vnas grandes porras, y rodelas y espadas de palo, y otros generos. Hecho esto dieron de improuiso en ellos: queriendose poner en defensa, y echando menos sus armas acudieron a los arboles cercanos, y echando mano de sus ramas asilas desgajauan, como otros deshojaran lechugas. Pero al fin como los Tlascaltécas venian armados y en orden, desbarataron a los gigantes, y hirieron en ellos sin dexar hombre a vida. Nadie se marauille, ni tenga por fabulalo destos gigantes, porque oy dia se hallan gueffos de hombres de increyble grandeza. Estando yo en Mexico año de ochenta y seys, toparon vn gigante destos enterrado en vna heredad nuestra, que llamamos Iesus del Monte, y nos traxeron a mostrar vna muela, que sin encarecimientoseria bien tan grande como vn puño de vn hombre, y a esta proporcion lo demas, la qual yo vi, y me maruillé de su disforme grandeza. Quedaron pues con esta victoria los Tlascaltécas pacíficos, y todos los otros linajes segados, y siempre conseruaron entre si amistad las seys generaciones forasteras, que he dicho, casando sus hijos y hijas vnos con otros, y partiendo terminos pacificamente, y atendiendo con vna honesta competencia a ampliar y ilustrar su Republica cada qual, hasta llegar a gran crecimiento y pujança. Los Barbaros Chichimécos viendo lo que passaua, començaron a tener alguna pulicia, y cubrir sus carnes, y hazerfeles vergonçoso, lo que hasta entonces no lo era, y tratado ya con essotra gente, y con la comunicación perdiendoles el miedo, fueron aprendiendo dellos, y ya hazian sus choças y buhios, y tenian algún orden de Republica, eligiendo sus Señores, y reconociendoles superioridad. Y así salieró en gran parte de aquella vida bestial que tenian, pero siempre en los montes y llegados a las sierras, y apartados de los demas. Por este mismo tenor tengo por cierto, que hã procedido las mas

458 *De la historia moral de Indias.*

naciones y prouincias de Indias, que los primeros fuerõ hombres saluages, y por mantenerse de caça, fueron pene trando tierras asperisimas, y descubiẽdo nueuo mundo, y habitando en el, casi como fieras sin casa, ni techo, ni semetera, ni ganado, ni Rey, ni ley, ni Dios, ni razon. Des pues otros buscando nueuas y mejores tierras, poblaron lo bueno, y introduxeron ordẽ y pulicia, y modo de Republica, aunq̃ es muy Barbaras. Despues, o de estos mismos, o de otras naciones, hõbres que tuuieron mas brio, y maña que otros, se dieron a sujetar y oprimir a los menos poderosos, hasta hazer Reynos, y Imperios grandes. Asi fue en Mexico, asi fue en el Piru, y asi es sin duda, donde quiera que se hallan ciudades y Republicas fundadas entre estos Barbaros. Por donde vengo a confirmarme en mi parecer, q̃ largamẽte tratẽ en el primer libro, que los primeros pobladores de las Indias Occidentales vinieron por tierra, y por el conuiniẽte toda la tierra de Indias estã cõtinuada con la de Asia, Europa, y Africa, y el mundo nueuo con el viejo, aunq̃ hasta el dia presente no esta descubierta la tierra, que aũda y junta estos dos mundos, o si ay mar en medio, es tan corto, que le puedẽ passar a nado fieras y hombres en pobres barcos. Mas dexando esta Philosophia, boluamos a nuestra historia.

*CAP. 4. De la salida de los Mexicanos, y camino, y poblacion de Mechoacan.*

**A**VIENDO pues passado trezientos y dos años, que los seys linages referidos salieron de su tierra, y poblaron la de Nueuaespaña. Estando ya la tierra muy poblada y reduzida a orden y policia, aportarõ a ella los de la septima cueua, o linage, que es la nacion Mexicana, la qual como las otras, salio de lãs prouincias de Aztlan, y Teuculhuacan, gente politica, y cortesana, y muy belico-



cosa. Adorauan estos el ydolo llamado Vitzilipûtzli, de quien se ha hecho larga mencion arriba, y el demonio q̄ estaua en aq̄l ydolo, hablaua y regia muy facilmente esta nacion. Este pues les mandò salir de su tierra, prometien-  
doles que los haria Principes y Señores de todas las pro-  
uincias, que auian poblado las otras feys naciones: q̄ les  
daria tierra muy abundante, mucho oro, plata, piedras  
preciosas, plumas, y mantas ricas. Con esto salieron lle-  
uando a su ydolo metido en vna arca de juncos, la qual  
lleuauan quatro Sacerdotes principales, con quien el se  
comunicaua, y dezia en secreto los sucesos de su camino  
auisandoles lo q̄ les auia de suceder, dandoles leyes, y en  
señandoles ritos y ceremonias, y sacrificios. No se mouiã  
vn punto sin parecer y mandato deste ydolo. Quando au-  
ian de caminar, y quando parar, y donde, el lo dezia, y  
ellos puntualmente obedeciã. Lo primero q̄ hazian don-  
de quiera q̄ parauan, era edificar casa, o tabernaculo pa-  
ra sus falsos dios, y ponianle siempre en medio del real que  
assentauan, puesta el arca siempre sobre vn altar hecho al  
mismo modo que le vsa la Iglesia Christiana. Hecho es-  
to, hazian sus sementeras de pan, y de las demas legum-  
bres que vsauan, pero estauan tan puestos en obedecer a  
su dios, que si el tenia por biẽ que se cogiesse, lo cogian, y  
fino en mandãdoles alçar su real, alli se puedaua todo pa-  
ra semilla y sustento de los viejos y enfermos, y gente cã-  
sada, q̄ yua dexando de propósito, dõde quiera que po-  
blauan, pretendiẽdo q̄ toda la tierra quedasse poblada de  
su nació. Parecera por ventura esta salida y peregrinaciõ  
delos Mexicanos, semejãte a la salida de Egipto, y cami-  
no q̄ hizieron los hijos de Israel, pues aq̄llos como estos  
fuero a monestados, a salir y buscar tierra de promisiõ, y  
los vnos y los otros lleuauã por guia su dios, y cõsultauã  
el arca, y le haziã tabernaculo, y alli les auisaua, y daua le-  
yes, y ceremonias, y assi los vnos como los otros gastarõ

gran

grã numero de años en llegar a la tierra prometida. Que en todo esto, y en otras muchas cosas ay semejança de lo que las historias de los Mexicanos refieren, a lo que la diuina Escritura cuenta de los Israelitas, y sin duda es ello assi. Que el demonio principe de soberuia procurò en el trato y sujecion desta gente, remedar lo que el auitissimo y verdadero Dios obrò con su pueblo, porque como està tratado arriba, es extraño el hipo que satanas tiene, de asemejarse a Dios, cuya familiaridad y trato con los hombres pretendio este enemigo mortal falsamete vsurpar. Iamas se ha visto demonio, q̄ assi conuertasse con las gentes, como este demonio Vitzlipùztlì. Y bien se parece quien el era, pues no se han visto ni oydo ritos mas supersticiosos, ni sacrificios mas crueles y inhumanos, que los que este enseñò a los suyos, en fin como dictados del mismo enemigo del genero humano. El caudillo y capitan que estos seguiã, texia por nombre Mèxi: y de ay se deriuò despues el nombre de Mexico, y el de su nacion Mexicana. Caminando pues con la misma prolixidad, que las otras seys naciones poblado, sembrando, y cogiendo en diuersas partes, de q̄ ay hasta oy señales y ruynas passando muchos trabajos y peligros, vinieron a cabo de largo tiempo a aportar a la provincia, q̄ se llama de Mechoacàn, que quiere dezir tierra de pescado, porque ay en ella mucho en grandes y hermosas lagunas que tiene, donde contentandose del sitio, y frescura de la tierra quisieran descansar, y parar. Pero consultando su ydolo, y no siendo dello contento pidieronle, q̄ alomenos les permitiese dexar de su gente alli, que poblaffen tan buena tierra, y desto fue contento, dardoles industria como lo hiziesse, que fue, que en entrado a bañarse en vna laguna hermosa que se dize Pàzcuaro, assi hobres como mugeres, les hurtassen la ropa, lo q̄ quedassen, y luego sin ruydo algassen su real, y se fueffen, y assi se hizo. Los otros



tros que no advirtieron el engaño, con el gusto de bañarse, quando salieron, y se hallaró despojados de sus ropas, y así burlados, y desamparados de los compañeros, quedaron muy sentidos y quexosos, y por declarar el odio q̄ les cobraron, dicen, que mudaron traje, y aun lenguaje. Alomenos es cosa cierta, que siempre fueron estos Mechoacanes enemigos de los Mexicanos. Y así vinieron a dar el para bien al Marques del Valle, de la vitoria q̄ auia alcanzado, quando ganó a Mexico.

*Cap. 5. De lo que les sucedio en Malinalcò,  
y en Tula, y en Chapultepec.*

**A**Y De Mechoacà a Mexico mas de cinquēta leguàs. En este camino està Malinalcò, dõde les sucedio que quexandose a su idolo de vna muger que venia en su compañía grandissima hechizera, cuyo nombre era Hermana de su dios, porque con sus malos artes les hazia grandisimos daños, pretendiēdo por cierta via hazerse adorar dellos por diosa. El idolo habló en sueños a vno de aquellos viejos que lleuauan el arca, y mandò, que de su parte consolasse al pueblo, haziendoles de nueuo grãdes promessas: y q̄ a aquella su hermana, como a cruel y mala la dexassen cõ toda su familia alçando el real de noche, y cõ gran silēcio, y sin dexar rastro por dõde yuan. Ellos le hizierõ así, y la hechizera hallandose sola con su familia y burlada, poblo alli vn pueblo q̄ se llama Malinalcò, y tienen por grandes hechizeros a los naturales de Malinalcò, como a hijos de tal madre. Los Mexicanos por auerse disminuydo mucho por estas diuisiones, y por los muchos enfermos, y gente cansada que yuan dexando, quisieron rehazerse, y pararon en vn assiento que se dize Tula, que quiere dezir, lugar de jn̄gia. Alli el idolo les mandò, que atajassen vn rio muy grande, de suerte que se derramasse

por vn gran llano, y con la industria que les dio, cercaron de agua vn hermoso cerro, llamado Coatepêc, y hizieron vna laguna grande, la qual cercaron de sauzes, alamos, fabinas, y otros arboles. Començose a criar mucho pescado, y a acudir alli muchos paxaros, con que se hizo vn deleytoso lugar. Pareciendoles bien el sitio, y estando hartos de tanto caminar, trataron muchos de poblar alli, y no passar adelante. Desto el demonio se enojò reziamente, y amenazando de muerte a sus Sacerdotes, mandoles que quitassen la represa al rio, y le dexassen yr por donde antes corria: y a los que auian sido desobedientes, dixo, que aquella noche el les daria el castigo que mereciã. Y como el hazer males tan propio del demonio, y permite la Iusticia diuina muchas vezes, que sean entregados a tal verdugo, los que le escogen por su dios. Acaçcio, que a la media noche oyeron en cierta parte del real vn gran ruydo, y a la mañana yendo alla hallaron muertos los que auian tratado de quedarse alli. Y el modo de matarlos fue, abrirles los pechos, y sacarles los coraçones, çu deste modo los hallaron, y de aqui les enseñò a los desuerturados su bonito dios el modo de sacrificios que a el le agradauã, que era abrir los pechos, y sacar los coraçones a los hombres, como lo vsaron siẽpre de ay adelante en sus horrendos sacrificios. Con este castigo, y con auerseles secado el campo, por auerse desaguado la laguna, consultando a su dios, de su voluntad y mandato, passarò poco a poco, hasta ponerse vna legua de Mexico en Chapultepec, lugar celebre por su recreaciò y frescura. En este cerro se hizieron fuertes, temiẽdofe de las naciones que tenian poblada aquella tierra, que todas les eran contrarias, mayormente por auer infamado a los Mexicanos, vn Copil hijo de aquella hechizera, que dexaron en Malinalco. El qual por mandado de su madre acabo de mucho tiempo vino en seguimiento de los Mexicanos, y procurò incitar



èitar contra ellos a los Tepanècas, y a los otros circanue-  
zinos, y hasta los Chàlcas, de suerte que con mano arma-  
da vinieron a destruyr a los Mexicanos. El Copil se puso  
en vn cerro, que està en medio de la laguna, que se llama  
Acopilco, esperando la destruycion de sus enemigos, mas  
ellos por auiso de su idolo fueron a el, y tomandole des-  
cuydado le mataron, y traxeron el coraçon a su dios, el  
qual mandò echar en la laguna, de donde fingen auer na-  
cido vn Tunal, donde se fundò Mexico. Vinierò a las ma-  
nos los Chàlcas, y las otras naciones con los Mexicanos,  
los quales auian elegido por su Capitan a vn valiente hõ-  
bre llamado Vitzilouitli. Y en la refriega este fue preso, y  
muerto por los contrarios: mas no perdieron por esso el  
animo los Mexicanos, y peleando valerosamente a pesar  
de los enemigos, abrierò camino por sus esquadrones, y  
lleuando en medio a los viejos, y niños, y mugeres, passa-  
rò hasta Atlacuyauàya pueblo de los Cùlhuas, a los qua-  
les hallaron de fiesta, y allì se hizieron fuertes. No les si-  
guieron los Chàlcas, ni los otros, antes de puro corridos  
de verse desbaratados de tan pocos siendo tantos, se reti-  
raron a sus pueblos.

*Cap. 6. De la guerra que tuuieron con los  
de Culhuacàn.*

POR Consejo del idolo embiaron sus mensajeros al  
señor de Culhuacàn, pidiendole sitio donde Pòblar.  
Y despues de auerlo consultado con los suyos, les señalò  
a Tìçaapàn, que quiere dezir, Aguas blancas, con intento  
de que se perdieffen, y murieffen. Porque en aquel sitio  
auia grande suma de viuoras, y culebras, y otros animales  
ponçoñosos, que se criauan en vn cerro cercano. Mas  
ellos persuadidos y enseñados de su demonio, admi-  
tieron de buena gana, lo que les ofrecieron, y por arte

diabolica amansaron todas aquellas animalias, sin que les hiziesen daño alguno, y aun las conuirtieron en manrenimiento, comiendo muy a su saluo y plazer dellas. Visto esto por el señor de Culhuacàn, y que auian hecho se menteras, y cultiuauan la tierra, tuuo por bien admitirlos a su ciudad, y contratar con ellos muy de amistad, mas el dios que los Mexicanos adorauan (como suelê) no hazia bien sino para hazer mas mal. Dixo pues a sus Sacerdotes, que no era aquel el sitio, a donde el quería que permaneciesen, y que el salir de alli auia de ser trauando guerra, y para esto se auia de buscar vna muger, q̄ se auia de llamar la diosa de la discordia, y fue la traça, embiar a pedir al Rey de Culhuacàn su hija, para Reyna de los Mexicanos, y madre de su dios. A el le parecio bien la embaxada, y luego la dio con mucho adereço y acompañamiento. Aquella misma noche que llegó, por ordê del homicida a quien adorauan, mataron cruèlmente la moça, y defollandole el cuero, como lo hazen delicadamente, vistieronle a vn mancebo, y encima sus ropas de lla, y desta suerte le pusieron junto al idolo, dedicandola por diosa y madre de su dios, y siempre de lli adelante la adorauan, haziendole despues idolo que llamaron Tocci, que es nuestra abuela. No cõrentos con esta crueldad combidaron cõ engaño al Rey de Culhuacàn padre de la moça, que viniessse a adorar a su hija, que estaua ya consagrada diosa. Y viniendo el con grandes presentes, y mucho acompañamiento de los suyos, metieronle a la capilla, donde estaua su idolo, que era muy escura, para que ofreciessse sacrificio a su hija, que estaua alli. Mas acaecio encenderse el incienso, que ofrecian en vn brasero a su vsança, y con la llama reconocio el pellejo de su hija, y entendida la crueldad y engaño, salio dando voces, y cõ toda su gente dio en los Mexicanos, con rauia y furia, hasta hazerles retirar a la laguna, tanto que casi se hun-



hundian en ella. Los Mexicanos defendiendose, y arrojando ciertas varas, que vsauan, con que herian reziamente a sus contrarios, en fin cobraron la tierra, y desamparando a aquel sitio se fueron baxando la laguna muy destrozados y mojados, llorando y dando alaridos los niños y mugeres contra ellos, y contra su dios, q̄ en tales passos los traya. Huuieron de passar vn rio, que no se pudo vadear, y de sus rodela, y físgas, y juncia hizieron vnas balsillas, en que passaron. En fin rodeando de Culhuacàn vinieron a Iztapalapa, y de alli a Acarzititlân, y despues a Iztacâlco, y finalmente al lugar donde està oy a la ermita de san Anton a la entrada de Mexico, y al barrio que se llama al presente de san Pablo, consolandoles su idolo en los trabajos, y animandoles con promessas de cosas grandes.

*Cap. 7. De la fundacion de Mexico.*

SIENDO Ya llegado el tiempo, que el padre de las mentiras cumplierse con su pueblo, que ya no podia soportar tantos rodeos, y trabajos, y peligros. Acaecio, que vnos viejos hechizeros, o Sacerdotes entrando por vn carrizal espesso toparon vn golpe de agua muy clara y muy hermosa, y q̄ parecia plateada, y mirando al rededor vieron los arboles todos blancos, y el prado blanco, y los peces blancos, y todo quanto mirauan muy blanco. Y admirados desto, acordaronse de vna profecia de su dios, que les auia dado aquello por señal del lugar, adonde auian de descansar, y hazerse señores de las otras gentes, y llorando de gozo, boluieron con las buenas nuevas al pueblo. La noche siguiente aparecio en sueños Virzili-pùztli a vn Sacerdote anciano, y dixole, que buscasen en aquella laguna vn Tunal, que nacia de vna piedra, que segun el dixo, era donde por su mandado auia echado el coraçon de Copil su enemigo, hijo de la hechizera, y

486 *De la historia moral de Indias:*

que sobre aquel Tunal verian vn Aguila muy bella, que se apacentaua alli de paxaros muy galanos, y q̄ quando esto viesse, supiesse q̄ era el lugar donde se auia de fundar su ciudad, la qual auia de preualecer a todas las otras, y ser señalada en el mundo. El anciano por la mañana juntando a todo el pueblo desde el mayor hasta el menor les hizo vna larga platica en razón de lo mucho que deuiã a su dios, y de la reuelacion, q̄ aunq̄ indigno, auia tenido aquella noche, concluyendo que deuiã todos yr en demanda de aquel bienauenturado lugar q̄ les era prometido. Lo qual causó tanta deuocion y alegria en todos, que sin dilacion se pusieron luego a la empresa. Y diuidiéndose a vna parte y a otra, por toda aquella espessura de espadañas, y carrizales, y juncia de la laguna, comēçaron a buscar por las señas de la reuelacion el lugar tan deseado. Toparon aquel dia el golpe de agua del dia antes, pero muy diferente, porque no venia blãca, sino bermeja como de sangre: y partiéndose en dos arroyos, era el vno azul espesísimo, cosa que les marauilló, y denotó gran mysterio, segun ellos lo ponderauan. Al fin despues de mucho buscar acá y allá, aprecio el Tunal nacido de vna piedra, y en el estaua vn Aguila real, abiertas las alas y tendidas, y ella buelta al Sol recibiendo su calor: al rededor auia gran variedad de pluma rica de paxaros, blanca, colorada, amarilla, azul, y verde, de aquella fineza que labran imagines. Tenia el Aguila en las vñas vn paxaro muy galano. Como la vieron, y reconocieron ser el lugar del oraculo, todos se arrodillaron haziendo gran veneracion al Aguila, y ella tambien les inclinó la cabeça mirandolos a todas partes. Aqui huuo grandes alaridos, y muestras de deuocion, y hazimientos de gracias al Criador, y a su gran dios Vitziliputzli, que en todo les era padre. y siempre les auia dicho verdad. Llamaron por effo la ciudad que alli fundaron Tenoxtilàn, que significa, Tunal en piedra: y



sus armas y insignia son hasta el dia de oy vn Aguila sobre  
 vn Tunal, con vn paxaro en la vnã mano, y con la otra al-  
 sentada en el Tunal. El dia siguiente de comun parecer  
 fueron a hazer vna ermita junto al Tunal del Aguila, pa-  
 ra que repofasse alli el arca de su dios, hasta que tuuiesen  
 posibilidad de hazerle sumptuoso templo, y assi la hizie-  
 ron de cespedes y tapias, y cubrieronla de paja. Luego a-  
 uida su consulta, determinaron comprar de los comarca-  
 nos piedra, y madera, y cal, atruque de pezes, y ranas, y  
 camarones, y assi mismo de patos, y gallaretas, corbejo-  
 nes, y otros diuersos generos de aues marinas: todo lo  
 qual pescauan, y caçauan con suma diligencia en aque-  
 lla laguna, q̄ desto es muy abundante. Yuan cõ estas cosas  
 a los mercados de las ciudades y pueblos de los Tepanê-  
 cas, y de los de Tezcũco circunuezinos, y con mucha dis-  
 simulacion e industria juntauan poco a poco, lo que auia  
 menester para el edificio de su ciudad, y haziẽdo de pie-  
 dra y cal otra capilla mejor para su idolo, dieron en cegar  
 con planchas y cimiẽtos gran parte de la laguna. Hecho  
 esto, hablò el idolo a vno de sus Sacerdotes vna noche en  
 esta fõrma: Di a la congregaciõ Mexicana, q̄ se diuidã los  
 señores cada vno cõ sus parietes, y amigos, y allegados en  
 quatro bãrrios principales, tomãdo en medio la casa q̄ pa-  
 ra mi descanso aueys hecho, y cada parcialidad edifique  
 en su barrio a su voluntad. Assi se puso en execucion, y es-  
 tos son los quatro barrios principales de Mexico, que oy  
 dia se llama: Sã Iuã, Santa Maria la Redõda, S. Pablo, san  
 Sebastian. Despues de diuididos los Mexicanos en estos  
 quatro barrios, mãdoles su dios, q̄ repartiessen entresi los  
 dioses q̄ el les señalasse, y cada principal barrio de los qua-  
 tro, nõbrasse y señalasse otros barrios particulares, donde  
 aquellos dioses fuesen reuerẽciados, y assi a cada barrio  
 destos erã subordinados otros muchos pequeños, segũ el  
 numero de los idolos q̄ su dios les mandò adorar, los qua-

468. *De la historia moral de Indias.*

le llamaron Calpultetco, q̄ quiere dezir, dios de los barrios. Desta manera se fundó, y de pequeños principios vino a grãde crecimieto la ciudad de Mexico, Tenoxitlàn.

*Cap. 8. Del motin de los de Tlatellulco, y del primer Rey que eligieron los Mexicanos.*

**H**ECHA La diuision de barrios, y collaciones, con el concierto dicho, a algunos de los viejos y ancianos, pareciendoles que en la peticion de los sitios, no se les daua la ventaja que merecian, como gente agrauada ellos y sus parientes y amigos se amotinaron, y se fueron a buscar nueuo assiento. Y discuriendo por la laguna, vinieron a hallar vna pequeña albarrada, o terraplano, que ellos llaman Tlatelolli, adonde poblaron, dandole nombre de Tlatellulco, que es lugar de terraplano. Esta fue la tercera diuision de los Mexicanos, despues que salieró de su tierra, siendo la primera la de Mechoacàn, y la segunda la de Malinålco. Eran estos que se apartaron a Tlatellulco de suyo inquietos, y mal intencionados, y asì hazian a sus vezinos los Mexicanos la peor vezindad q̄ podian: siempre tuuieron rebueltas con ellos, y les fueron molestos, y aun hasta oy dura la enemistad y vandos antiguos. Viendo pues los de Tenoxitlàn, que les eran muy contrarios estos de Tlatellulco, y que yuan multiplicando, con recelo y temor de que pór tiempo viniessen a sobrepujarles, tuuieron sobre el caso larga consulta, y salio de acuerdo, que era bien elegir Rey, a quien ellos obediesen, y los contrarios temiesen, porque con esto estarian entre si mas vnidos y fuertes, y los enemigos no se les atreuerian tanto. Puestos en elegir Rey, tomaron otro acuerdo muy importãte y acertado, de no elegirle de entre si mismos, por euitar disensiones, y por ganar con el  
nue-



nueuo Rey alguna de las naciones cercanas, de que se viã rodeados, y destituydos de todo socorro. Y mirado todo, asì para aplacar al Rey de Culhuacàn, a quien tenian grauemente ofendido, por auerle muerto y dessollado la hija de su antecessor, y hecho tan pesada burla: como tãbien por tener Rey que fuesse de su sangre Mexicana, de cuya generacion auia muchos en Culhuacàn, del tiempo que viuieron en paz con ellos, determinaron elegir por Rey vn mancebo llamado Acamapixtli hijo de vn gran Principe Mexicano, y de vna señora hija del Rey de Culhuacàn. Embiaronle luego Embaxadores, a pedirselo con vn gran presente, los quales dieron su embaxada en esta forma. Gran Señor, nosotros tus vassallos y fieruos los Mexicanos, meridos y encerrados entre las espadañas y carrizales de la laguna, solos y desamparados de todas las naciones del mundo, encaminados solamète por nuestro dios al sitio donde agora estamos, que cae en la jurisdiccion de tu termino, y del de Azcapuzàlco, y del de Tezcùco, ya que nos aueys permitido estar en el, no quereamos, ni es razon, estar sin cabeça y Señor que nos mande, corrija, guie, y enseñe en nuestro modo de viuir, y nos defiènda y ampare de nuestros enemigos. Por tanto acudimos a ti, sabiendo q̄ en tu casa y Corte ay hijos de nuestra generacion emparentada con la vuestra, salidos de nuestras entrañas y de las vuestras, sangre nuestra y vuestra. Entre estos tenemos noticia de vn nieto tuyo y nuestro, llamado Acamapixtli: suplicamos te nos lo des por Señor, al qual estimaremos co no merece, pues es de la linea de los Señores Mexicanos, y de los Reyes de Culhuacàn. El Rey visto el negocio, y que no le estaua mal aliarse con los Mexicanos, que eran valientes, les respondió, que lleuassen su nieto mucho en hora buena, aunque añadio, que si fuera muger no se la diera, significando el hecho tan feo que arriba se ha referido. Y acabò su pla-

470 *De la historia moral de Indias.*

tica con dezir: Vaya mi nieto, y sirua a vuestro dios, y sea su Lugarteniente, y rija, y gouierne las criaturas de aquel, por quien viuimos Señor dela noche y dia, y de los vientos. Vaya, y sea Señor del agua, y de la tierra que posee la nacion Mexicana, lleualde en buena hora, y mirá que le trateys como a hijo y nieto mio. Los Mexicanos le rindieron las gracias, y juntamente le pidieron, le casasse de su mano, y así le dio por muger vna Señora muy principal entre ellos. Traxeró al nueuo Rey y Reyna con la honra posible, y hizieronles su recibimíento, falliendo quãtos auia hasta los muy chiquitos a ver su Rey, y lleuandolos a vnos palacios, que entóces eran harto pobres, y sentandolos en sus asientos de Reyes, luego se leuantó vno de aquellos ancianos, y Retoricos, de que tuuieron gran cuenta, y habló en esta manera: Hijo mio, Señor y Rey nuestro, seas muy bien venido a esta pobre casa y ciudad, entre estos carrizales y espadañas, adonde los pobres de tus padres, abuelos, y parientes padecē, lo que el Señor de lo criado se sabe. Mira Señor, que vienes a ser amparo, sombra, y abrigo de esta nacion Mexicana, por ser la semejança de nuestro dios Vitzilipùtzli, por cuya causa se te da el mando y la jurisdiccion. Bien sabes, que no estamos en nuestra tierra, pues la que poseemos agora es agena, y no sabemos, lo que será de nosotros mañana, o essotro dia. Y así considera, que no vienes a descansar, ni a recrearte, sido a tomar nueuo trabajo con carga tã pesada que siempre te ha de hazer trabajar, siendo esclauo de toda esta multitud que te cupo en fuerte, y de toda essotra gente comarcana, a quien has de procurar de tener muy gratos y contentos, pues sabes vimos en sus tierras y termino. Y así cessò, con repetir seays muy bié venidos tu y la Reyna nuestra Señora a este vuestro Reyno. Esta fue la platica del viejo, la qual có

las demas que celebran las historias Mexicanas, teniã por



uso aprender decoro los moços, y por tradicion se cõferuaron estos razonamientos, que algunos dellos son dignos de referir por sus proprias palabras. El Rey Respõdiõ dando las gracias y ofreciendo su diligẽcia y cuydado en defenderles y ayudarles quanto el pudiesse. Con esto le juraron, y conforme a su modo le pusieron la corona de Rey, que tiene semejaça a la corona de la Señoria de Venecia. El nombre deste Rey primero Acamapixtli, q̃ quiere dezir, Cañas en puño. Y asì su insignia es vna mano, que tiene muchas faetas de caña.

*CAP. 9. Del estraño tributo quẽ pagauan los Mexicanos a los de Azcapuzàlco.*

**F**VE la eleccion del nueuo Rey tan acertada, q̃ en poco tiẽpo comẽçarõ los Mexicanos, a tẽner forma de Republica, y cobrar nõbre y opiniõ cõ los estraños. Por dõde sus circũuezinõs, mouidos de inuidia y temor, tratarõ de sojuzgallos, especialmẽte los Tepanẽcas, cuya cabeza era la ciudad de Azcapuzàlco, a los quales pagauan tributo, como gẽte q̃ auia venido de fuera y moraua en su tierra. Pero el Rey de Azcapuzàlco cõ recelo del poder que yua creciendo quiso oprimir a los Mexicanos, y auida su cõsulta cõ los suyos embiõ a dezir al Rey Acamapixtli, q̃ el tributo q̃ le pagauã era poco, y q̃ de ay adelãte le auian tãbien de traer sabinas, y sauzes para el edificio de su ciudad, y vltra de esso le auia de hazer vna semẽtera en el agua de varias legumbres, y asì nacida y criada se la auian de traer por la misma agua cada año sin faltar, dõde nõq̃ los declararia por enemĩgos, y los assolaria. Deste mandato recibierõ los Mexicanos terrible pena, pareciẽdoles cosa imposible lo q̃ les demandaua, y q̃ no era otra cosa sino buscar ocasiõ para destruyillos. Pero su dios Vitziliputzli les cõsolõ apareciẽdo aq̃lla noche avn viejo, y mãdo le, q̃

dixes

472 *Delahistoria moral de Indias.*

dixesse a su hijo el Rey de su parte, que no dudasse de aceptar el tributo, que elle ayudaria, y todo feria facil. Fue assi, que llegado el tiempo del tributo, lleuaron los Mexicanos los arboles que les auian mandado, y mas la sementera hecha en el agua, y lleuada por el agua, en la qual auia mucho mayz (que es su trigo) granado ya con sus maçõrcas, auia Chili, o axi, auia bledos, tomates, frisoles, chria, calabazas, y otras muchas cosas todo crecido y de sazõ. Los q̃ no hã visto las sementeras q̃ se hazẽ en la laguna de Mexico en medio de la misma agua, ternã por patraña lo q̃ aqui se cuẽta, o quando mucho creerã, q̃ era encantamiento del demonio, a quien esta gẽte adoraua. Mas en realidad de verdad es cosa muy hazedera, y se ha hecho muchas vezes, hazer sementera mouediza en el agua, porque sobre juncia y espadaña se echa tierra en tal forma, que no la deshaga el agua, y alli se siembra, y cultiua, y crece, y madura, y se lleua de vna parte a otra. Pero el hazerse con facilidad, y en mucha cantidad, y muy de sazõ, todo bien arguye, que el Virzilupũzili, que por otro nombre se dize Patillas, anduiesse por alli, mayormente quando nõ auian hecho, ni visto tal cosa. Assi se marauillò mucho el Rey de Azcapuzãlco, quando vio cumplido, lo que el auia tenido por imposible, y dixo a los suyos, que aquella gente tenia gran dios, que todo les era facil. Y a ellos les dixo, que pũes su dios se lo daua todo hecho, q̃ queria q̃ otro año al tiempo del tributo le traxessen tãbien en la semẽtera vn pato y vna garça con sus gueuos empollados, y que auia de ser de suerte, q̃ quando llegassen auian de sacar sus pollos, y que no auia de ser de otra suerte, so pena de incũrrir en su enemistad. Siguiõse la congõxa en los Mexicanos, que mandato tã soberuio y difiçil requeria. Mas su dios de noche (como el solia) los conortò por vno de los suyos, y dixo, que todo aquello tomaua el a su cargo, que no tuuiesse pena, y que



y que estuieffen ciertos, que vernia tiempo, en que pagassen con las vidas los de Azcapuzálco aquellos antojos de nueuos tributos: pero que al presente era bien callar, y obedecer. Al tiempo del tributo lleuando los Mexicanos quanto se les auia pedido de su sembrera, remanecio en la balsa (sin saber ellos como) vn pato y vna garça empollando sus gueuos, y caminando llegó a Azcapuzálco, donde luego sacaron sus pollos. Por donde admirado sobre manera el Rey de Azcapuzálco, tornò a dezir a los suyos, que aquellas cosas erã mas que humanas, y que los Mexicanos lleuauan manera, de ser Señores de todo. Pero en fin el ordẽ de tributar no se afloxò vn punto, y por no hallarse poderosos, tuuieron sufrimiento, y permanecieron en esta subjecion y seruidumbre cinquenta años. En este tiempo acabò el Rey Acamapich, auiedo acrecètado su ciudad de Mexico de muchos edificios, calles, y acequias, y mucha abundancia de mantenimientos. Reynò con mucha paz y quietud quarenta años, zelando siẽpre el bien, y aumento de su Republica: estado para morir hizo vna cosa memorable, y fue, que teniendo hijos legitimos, a quiẽ pudiera dexar la sucesion del Reyno, no lo quiso hazer, antes dexò en su libertad a la Republica, que como a el le auian libremente eligido, al si eligieffen, a quien les estuieffe mejor para su buen gouierno, y amonestandoles que mirassen el bien de su Republica. Y mostrando dolor de no dexarles libres del tributo y subjeciõ, cõ encomẽdarles sus hijos y muger, hizo fin dexando todo su pueblo descõsolado por su muerte.

CAP. 10. *Del segundo Rey, y de lo que sucedio en su Reynado.*

HE CHAS las exequias de el Rey defunto, los ancianos y gente principal, y alguna parte del comun  
hi-

474 *De la historia moral de Indias.*

hizieron su junta para elegir Rey. Donde el mas anciano propuso la necesidad en que estauan, y que conuenia elegir por cabeça de su ciudad persona; q̄ tuuiesse piedad de los viejos, y de las biudas, y huérfanos, y fuesse padre de la Republica, porque ellos auian de ser las plumas de sus alas, y las pestañas de sus ojos, y las baruas de su rostro, y que era necesario fuesse valeroso, pues auian de tener necesidad de valerse presto de sus braços, segun se lo auia prophetizado su dios. Fue la resolucion elegir por Rey vn hijo del antecessor, vsando en esto de tan noble termino de dalle por sucessor a su hijo, como ello tuuo en hazer mas cófiança de su Republica. Llamauase este moço Vitzilouitli, q̄ significa, pluma rica: pusieronle Corona Real, y vngieróle, como fue costumbre hazerlo có todos sus Reyes, con vna vncion que llamauã diuinã, por que era la misma con que vngian su ydolo. Hizole luego vn Retorico vna elegante platica, exortandole a tener animo para facallos de los trabajos, y seruidumbre, y miseria, en que viuian oprimidos de los Azcapuzãlcos, y acabada, todos le saludaron, y le hizieron su reconocimiento. Era soltero este Rey, y parecio a su Consejo, q̄ era biẽ casarle có hija del Rey de Azcapuzãlco, para tenerle por amigo, y disminuir algo có esta ocasion de la pesada carga de los tributos que le dauan, aũque temieron, que no se dignasse darles su hija, por tenerles por vassallos. Mas pidiendosela con grãde humildad y palabras muy comedidas, el Rey de Azcapuzãlco vino en ello, y les dio vna hija suya llamada Ayauchiguãl. A la qual lleuaron con gran fiesta y regozijo a Mexico, y hizieron la ceremonia y solẽnidad del casamiẽto, que era atar vn canto de la capa de el hombre con otro del mãto de la muger en seãal de vinculo de matrimonio. Naciole a esta Reyna vn hijo, cuyo nombre pidieron a su abuelo el Rey de Azcapuzãlco, y echando sus suertes como ellos vsan (porque eran



en estremo grâdes agoreros, en dar nombres a sus hijos) mandò, que llamassên a su nieto Chimalpopòca, q̄ quiere dezir, Rodela que echa humo. Con el contento que el Rey de Azcapuzâlco mostro del nieto, tomò por ocasiò la Reyna su hija, de pedirle, tuuiesse por bien, pues tenia ya nieto Mexicaco, de releuar a los Mexicanos de la carga tã graue de sus tributos. Lo qual el Rey hizo de buena gana con parecer de los suyos, dexãdoles en lugar del tributo que dauan, obligacion de que cada año lleuassen vn par de patos, o vnos peces en reconocimiento de sus subditos, y estar en su tierra. Quedaron con esto muy aliuia dõs y contentos los de Mexico, mas el contento les durò poco, porque la Reyna su protectora murio dentro de pocos años, y otro año despues el Rey de Mexico Vitzilouitli, dexando de diez años a su hijo Chimalpopòca. Reynò treze años: murio de poco mas edad de treynta. Fue renido por buê Rey diligente en el culto de sus dioses, de los quales tenian por opinion, que eran semejança los Reyes, y que la honra que se hazia a su dios, se hazia al Rey, que era su semejança, y por esto fueron tan curiosos los Reyes en el culto y veneracion de sus dioses. Tambien fue sagaz en ganar las volûtades de los comarcanos, y trauar mucha còtratacion con ellos, con q̄ acrecêto su ciudad, haziêdo se exercitassen los suyos en cosas de la guerra por la laguna, apercibiêdo la gête para lo q̄ andauan tramando de alcançar, como presto parecera.

*CAP. II. Del tercero Rey Chinalpopòca, y de su cruel muerte, y ocasion de la guerra que hizieron los Mexicanos.*

**P**OR sucessor del Rey muerto eligieroa los Mexicanos sobre mucho acuerdo a su hijo Chimalpopòca, aunque era muchacho de diez años, pareciendoles que

476 *De la historia moral de Indias:*

toda via les era necessario conseruar la gracia del Rey de Azcapuzálco con házer Rey a su nieto, y así le pusieron en su trono dándole insignias de guerra con vn arco y flechas en la vna mano, y vna espada de nauajas, que ellos vsan, en la derecha, significando en esto, según ellos dizē, que por armas pretendian librarse. Passauan los de Mexico gran penuria de agua, porque la de la laguna era cenagosa y mala de beuer, y para remedio desto hizieron, que el Rey muchacho embiasse a pedir a su abuelo el de Azcapuzálco el agua del cerro de Chapultepec, que está vna legua de Mexico, como arriba se dixo. Lo qual alcáçaron liberalmente, y poniendo en ello diligencia hizieron vn aqueducto de cespedes, y estacas, y carrizos, con que el agua llegó a su ciudad, pero por estar fundada sobre la laguna, y venir sobre ella el caño, en muchas partes se derrumbaua y quebraua, y no podian gozar su agua, como desseauan, y auian menester. Con esta ocasion, ora sea que ellos de proposito la buscassen, para romper con los Tepanecas, ora que con poca consideració se mouiesen, en efecto embiaron vna embaxada al Rey de Azcapuzálco muy resoluta diziēdo, que del agua que les auia hecho merced, no podiã aprouecharse, por auerseles desbaratado el caño por muchas partes, por tanto le pedian les proueyesse de madera, y cal, y piedra, y embiasse sus oficiales, para que con ellos hiziesen vn caño de cal y cáto que no se desbaratasse. No le supo bien al Rey este recado, y mucho menos a los suyos pareciendoles mensaje muy atreuido, y mal termino de vassallos con sus Señores. Indignados pues los principales del Consejo, y diziendo que ya aquella era mucha desuergueça, pues no se contentando de que les permitiessen morar en tierra agena, y que les diessen su agua; queriã que los fuesen a feruir, que que cosa era aquella, o de que presumian gente fugitiua, y metida entre espadañas? Que les auian de  
hazer



hazer entender si eran buenos para oficiales: y que su orgullo se abaxaria, con quitarles la tierra y las vidas. Con esta platica y colera se salieron, dexando al Rey que lo tenian por algo sospechoso, por causa del nieto, y ellos a parte hizieron nueva consulta, de la qual salio mandar pregonar publicamente, que ningun Tepanêca tuuiesse comercio con Mexicano, ni fuesse a su ciudad, ni los admitiessen en la fuya, so pena de la vida. De donde se puede entender, que entre estos el Rey no tenia absoluto mãdo ê imperio, y que mas gouernaua a modo de Consul, o Dux, que de Rey, aunque despues con el poder crecio tã bien el mãdo de los Reyes, hasta ser puro tyranico, como se vera en los vltimos Reyes, porque entre Barbaros fue siempre assi, que quanto ha sido el poder, tanto ha sido el mandar. Y aun en nuestras historias de España en algunos Reyes antiguos se halla el modo de reynar, que estos Tepanêcas vsaron. Y aun los primeros Reyes de los Romanos fueron assi, saluo que Roma de Reyes declinò a Consules y Senado, hasta que despues boluio a Emperadores, mas los Barbaros de Reyes moderados declinaron a Tyranos, siendo el vn gouierno y el otro como extremos, y el medio mas seguro el de Reyno moderado. Mas boluendo a nuestra historia, viendo el Rey de Azca puzãlco la determinacion de los suyos, que era matar a los Mexicanos, rogoles que primero hurtassen a su nieto el Rey muchacho, y despues dieffen en hora buena en los de Mexico. Casi todos venian en esto, por dar contento al Rey, y por tener lastima del muchacho: pero todos los principales contradixeron reziamente, afirmando, q̄ era mal consejo, porque Chimalpopòca, aunque era de su sangre, era por via de madre, y que la parte del padre auia de tirar del mas. Y con esto concluyeron, que el primero a quien còuenia quitar la vida, era a Chimallpopòca Rey de Mexico, y que assi prometian de hazerlo. De-

sta resistencia que le hizieron, y de la determinacion con que quedaron, tuuo tanto sentiemiêto el Rey de Azcapuzâlco, que de pena y mohina adolecio luego, y murie poco despues. Con cuya muerte acabando los Tepanêcas de resoluerse, acometieron vna gran traycion, y vna noche estando el muchacho Rey de Mexico durmiendo sin guardia, muy deseuydado, entraron en su palacio los de Azcapuzâlco, y con presteza mataron a Chimalpopôca, tornandose sin ser sentidos. Quando a la mañana los nobles Mexicanos, segun su costumbre, fueron a saludar su Rey, y le hallaron muerto, y con cruels heridas, alzaron vn alarido y llanto, q̄ cubrió toda la ciudad, y todos ciegos de yra, se pufieró luego en armas para végar la muerte de su Rey. Ya que ellos yuan furiosos y sin orden, salioles al encuentro vn cauallero principal de los suyos, y procurò soffegarlos, y reportarlos, con vn prudente razonamiento: Donde vays, les dixo, o Mexicanos? Soffegaos, y quietad vuestros coraçones, mirad que las cosas sin consideracion no van bien guiadas, ni tienen buenos suceßos: reprimid la pena, considerando que aunque vuestro Rey es muerto, no se acabò en el la illustre sangre de los Mexicanos? Hijos tenemos de los Reyes passados, cò cuyo amparo sucediêdo en el Reyno, hareys mejor lo q̄ pretêdeys: agora que caudillo, o cabeça teneys, para que en vuestra determinacion os guie? No vays tan ciegos, reportad vuestros animos, eligid primero Rey y señores, que os guie, esfuerce, y anime contra vuestros enemigos. Entretanto disimulad con cordura, haziêdo las exequias a vuestro Rey muerto, que presente teneys, que despues aurà mejor coyuntura para la vengança. Con esto se reportaron, y para hazer las exequias de su Rey combidaron a los señores de Tezcûco, y a los de Culhuacàn, a los quales contaron el hecho tan fao y tan cruel, que los Tepanêcas auian cometido, con que los mouieron a lastima, dellos



dellos, y a indignacion contra sus enemigos. Añadieron, q̄ su intento era, o morir, o vengar tã grande maldad, que les pedian, no fauoreciesen la parte tan injusta de sus contrarios, porq̄ tampoco querian les valiesen a ellos có sus armas y gente, sino q̄ estuuiesen de p̄r medio, a la mira de lo que passaua: solo para su sustēto dessearã no les ce- rrasen el comercio, como auian hécho los Tepanēcas. A estas razones los de Tezcūco, y los de Culhuacãn, mostraron mucha voluntad y satisfacion, ofreciendo sus ciudades, y todo el trato y rescate que quisiesen, para q̄ a su gusto se proueyessen de bastimentos por tierra y agua. Tras esto les rogarõ los de Mexico, se quedassen con ellos, y asistiesen a la elecion del Rey, que querian hazer: lo qual tambien aceptaron por dalles contento.

*Cap. 12. Del quarto Rey Izcoalt, y de la guerra contra los Tepanēcas.*

**Q**UANDO Estuuieron jutos todos los q̄ se auia de hallar a la eleció, leuanto se vn viejo tēnido por gran Orador, y segun refieren las historias, hablõ en esta manera: Faltaõ, ð Mexicanos la lūbre de vuestros ojos: mas no la del coraçõ, porq̄ dado que aueys perdido al q̄ era luz y guia en esta republica Mexicana, quedò la del coraçõ, para cõsiderar, q̄ si matarõ a vno, quedarõ otros q̄ podran suplir muy auētajadamente la falta que aquel nos haze. No fenecio aqui la nobleza de Mexico, ni se acabò la sangre Real. Bolued los ojos, y mirad al rededor, y vereys en torno de vosotros la nobleza Mexicana puesta en orden, no vno, ni dos, sino muchos y muy excelētes principes hijos del Rey Acamapīch, nuestro verdadero y legitimo señor. Aqui podreys escoger a vuestra voluntad, diziendo: Este quiero, y estotro no quiero, que si perdistes padre, aqui hallareys padre y madre. Hazed cuenta, o Mexicanos, que por breue tiēpo se eclypsò el Sol,

480 *De la historia moral de Indias.*

y se escurecio la tierra, y que luego boluio la luz a ella. Si se escurecio Mexico con la muerte de vuestro Rey, salga luego el Sol, eligid otro Rey, mirad a quié, adóde echays los ojos, y a quien se inclina vuestro coraçon, que esse es el q elige vuestro dios Vitzilipùztli: y dilatado mas esta platica concluyò el orador con mucho gusto de todos. Salia de la cónsulta eligido por Rey Izcòatl, que quiere dezir, Culebra de nauajas, el qual era hijo de el primer Rey Acamapich, auido en vna esclaua suya, y aunque no era legitimo, le escogieron, porque en costumbres, y en valor, y esfuerço era el mas auentajado de todos. Mostraron grã contèto todos, y mas los de Tezcùco, porque su Rey estaua casado con vna hermana de Izcòatl. Coronado y puesto en su asiento real, salio otro orador, que tratò copiosamète de la obligacion que tenia el Rey a su Republica, y del animo que auia de mostrar en los trabajos, diciendo entre otras razones assi: Mira, que agora estamos pendientes de ti, has por ventura de dexar caer la carga que està sobre tus ombros? Has de dexar perecer al viejo y a la vieja? Al huèrfano, y a la huuda? Ten lastima de los niños q andan gateando por el suelo, los quales pereceran, si nuestros enemigos preualécè contra nosotros. Ea Señor comiença a descoger y tender tu manto, para tomar acuestas a tus hijos, que son los pobres, y gente popular, q estan confiados en la sombra de tu manto, y en el frescor de tu benignidad. Ya este tono otras muchas palabras, las quales (como en su lugar se dixo) tomauã decoro para exercicio suyo los moços, y despues las enseñauan como licion, a los que de nuevo aprendiã aquella facultad de oradores. Ya entònces los Tepanecas estauan resueltos de destruir toda la nacion Mexicana, y para el efecto tenian mucho aparato: por lo qual el nuevo Rey tratò de ròper la guerra, y venir a las manos, con los que tanto les auian agraiado. Mas el comun

del



del pueblo, viendo que los contrarios les sobrepujauã en mucho numero, y en todos los pertrechos de guerra, llenos de miedo fueronse al Rey, y con gran ahinco le pidieron, no emprédiessse guerra tan peligrosa, q̃ seria destruyr su pobre ciudad y gente. Preguntados pues q̃ medio querian que se tomasse, respondieron, q̃ el nueuo Rey de Azcapuzãlco era piadoso, que le pidieffen paz, y se ofrecieffen a seruirle, y que los sacasse de aquellos carrizales, y les dieffe casas, y tierras entre los suyos, y fueffen todos de vn señor, y que para recabar esto, lleuassen a su dios en sus andas por intercessor. Púdo tanto este clamor del pueblo, mayormente auiendo algunos de los nobles aprouado su parecer, que se mandaron llamar los Sacerdotes, y aprestar las andas cõ su dios para hazer la jornada. Ya que esto se ponía a punto, y todos passauan por este acuerdo de pazes, y sujetarse a los Tepanecas, descubriose de entre la gente vn moço de gentilbrioy gallardo, q̃ con mucha ofadía les dixo: Que es esto Mexicanos? estays locos? Como tanta cobardía ha de auer, que nos hemos de yr a rendir así a los de Azcapuzãlco? y buelto al Rey le dixo: Como señor permites tal cosa? habla a esse pueblo, y dile, q̃ dexebuscarmedio para nuestra defenſa y honor, y que no nos pongamos tan necia, y afrentosamẽte en las manos de nuestros enemigos. Llamáuase este moço Tlacãellẽl, sobrino del mismo Rey, y fue el mas valeroso Capitan y de mayor cõsejo, que jamas los Mexicanos tuuieron, como adelante se verá. Reparando pues Iſcõãl, con lo que el sobrino tan prúdetemente le dixo, detuuo al pueblo diziendo, que le dexassen prouar primero otro medio mas honroso y mejor. Y con esto buelto a la nobleza de los suyos, dixo: Aquí estays todos los q̃ soys mis deudos, y lo bueno de Mexico, el que tiene animo para lleuar vn mensaje mio a los Tepanecas leuantete. Mirandose vnos a otros estuuieronse quedos, y no huuo quien quisief

se ofrecerse al cuchillo. Entonces el moço Tlacaellèl le uãtandose se ofrecio a yr, diziendo, q̄ pues auia de morir, que importaua poco ser oy, o mañana, q̄ para qual ocasion mejor se auia de guardar? que alli estaua, que le mandasse lo que fuesse seruido. Y aunque todos juzgaró por temeridad el hecho, toda via el Rey se resoluió en embiarle, para que supiesse la volũtad, y disposicion del Rey de Azcapuzàlco y de su gente, teniendo por mejor auenturar la vida de su sobrino, que el honor de su Republica. Apercibido Tlacaellèl, tomò su camino, y llegando a las guardas que tenian orden de matar qualquier Mexicano que viniessse, con artificio les persuadió le dexassen entrar al Rey. El qual se marauilló de verle, y oyda su embaxada, que era pedirle paz con honestos medios, respondió, que hablaria con los suyos, y que boluiesse otro dia por la respuesta, y demandando Tlacaellèl seguridad, ninguna otra le pudo dar, sino que v̄fasse de su buena diligencia: con esto boluió a Mexico, dando su palabra a las guardas de boluer. El Rey de Mexico agradeciendole su buen animo le tornò a embiar por la respuesta, la qual si fuesse de guerra, le mando dar al Rey de Azcapuzàlco ciertas armas para que se defendiesse, y v̄ntarle, y emplumarle la cabeça, como hazian a hombres muertos, diziendole, que pues no queria paz, le auian de quitar la vida a el y a su gente. Y aunque el Rey de Azcapuzàlco quisiera paz, porq̄ era de buena cõdicion, los suyos le embrauecieron, defuerte, que la respuesta fue de guerra rompida. Lo qual oydo por el mensajero, hizo todo lo que su Rey le auia mandado, declarando con aquella ceremonia de dar armas, y v̄ntar al Rey con la v̄ncion de muertos, q̄ de parte de su Rey le desafiua. Por lo qual todo passò ledamente el de Azcapuzàlco, dexandose v̄ntar y emplumar, y en pago dio al mensajero vnas muy buenas armas. Y con esto le auisò, no boluiesse a salir por la puerta del palacio, por

que



que le aguardaua mucha gente para hazerle pedaços, sino que por vn portillo que auia abierto en vn corral de su palacio se saliesse secreto. Cumpliólo así el moço, y rodeando por caminos ocultos vino a ponerse en salvo a vista de las guardas. Y desde allí los desafiò, diziendo: A Tepanècas: a Azcapuzàlcas, que mal hazeyz vuestro officio de guardar: pues sabed, que aueys todos de morir, y q̄ no ha de quedar Tepanèca a vida. Con esto las guardas dieron en el, y el se huao tan valerosamente, que matò algunos dellòs, y viendo que cargaua gente se retirò gallardamente a su ciudad, dõde dio la nueua que la guerra era ya rompida sin remedio, y los Tepanècas y su Rey quedauan desafiados.

*Cap. 13. De la batalla que dieron los Mexicanos a los Tepanècas, y de la gran victoria que alcançaron.*

**S**ABIDO El desafio por el vulgo de Mexico, con la acostumbrada cobardia acudieron al Rey, pidiendole licencia que ellos se querian salir de su ciudad, porque tenían por cierta su perdicion: El Rey los consolò y animò, prometiendoles, que les daria libertad vencidos sus enemigos, y que no dudassen de tenerse por vencedores. El pueblo replicò: y si fuereis vencidos, que haremos? Si fueredes vècidos, respòdio el: desde agora nos obligamos de ponernos en vuestras manos, para q̄ nos mateys, y comays nuestras carnes en tieftos suzios, y os vègueys de no totros. Pues así serà, dixeron ellos, si perdeys la vitoria: y si la alcãgays, desde aqui nos ofrecemos, a ser vuestros tributarios, y labraros vuestras casas, y hazeros vuestras semèteras, y llevaros vuestras armas, y vuestras cargas, quãdo fuereis a la guerra, para si èpre jamas nosotros y nosotros decèdiètes. Hechos estos cõciertos entre los plebeyos

y los nobles (los quales cumplieron despues de grado, ò por fuerça tan por entero, como lo prometieron) el Rey nõbrò por su Capitã general a Tlacãellèl, y puestto en orden todo su campo por sus esquadras, dando el cargo de Capitanes a los mas valerosos de sus parientes y amigos. Hizoles vna muy auifada y ardiente platica, con que les añadio al coraje que ellos ya se tenian, que nõ era pequeño, y mandò que estuuiessen todos al orden del General, que auian nõbrado. El qual hizo dos partes su gète, y a los mas valerosos y osados mãdò, que en su cõpañia arremetieffen los primeros: y todo el resto se estuuiesse quedò con el Rey Izcòalt, hasta que viesse a los primeros ròper por sus enemigos. Marchando pùes en orden fueron descubiertos de los de Azcapuzãlco, y luego ellos salieron con furia de su ciudad, lleuãdo gran riqueza de oro, y plata, y plumeria galana, y armas de mucho valor, como los q̃ tenian el imperio de toda aquella tierra. Hizo Izcòalt señal con vn atãbor pequeño que lleuaua en las espaldas, y luego alçando gran grita, y apellidando: Mexico, Mexico, dieron en los Tepanècas, y aunque eran en numero sin cõparacion superiores, los rompieron, y hizieron retirar a su ciudad. Y acudiendo los que auian quedado atras, y dando voces Tlascaellèl: Vitoria, vitoria, todos de golpe se entraron por la ciudad, dõde por mandado del Rey nõ perdonaron a hõbre, ni a viejos, ni mugeres, ni niños, que todo lo metieron a cùchillo, y robaron, y saquearon la ciudad, que era riquissima. Y nõ contentos con esto, salieron en seguimiento de los que auian huydo, y acogido a la aspereza de las sierras, que estã alli vezinas, dando en ellos, y haziendo cruel matança. Los Tepanècas desde vn monte, do se auian retirado, arrojaron las armas, y pidieron las vidas, ofreciendose a seruir a los Mexicanos, y dalles tierras, y sementeras, y piedrà, y cal, y madera, y tenellos siempre por señores. Con lo qual Tlacãellèl



mandò retirar su gente, y cessar de la batalla, otorgando les las vidas debaxo de las condiciones puestas, haziendo felas jurar solénemente. Con tanto se boluieron a Azcapuzálco, y con sus despojos muy ricos y victoriosos a la ciudad de Mexico. Otro dia mandò el Rey juntar los principales, y el pueblo, y repitiendoles el concierto, q̄ auian hecho los plebeyos, preguntoles, si eran contentos de pasar por el? Los plebeyos dixeron, que ellos lo auian prometido, y los nobles muy bien merecido, y que assi eran contentos de seruirles perpetuamente, y dello hizieron juramento, el qual inuiolablemente se ha guardado. Hecho esto, Izcóalt boluio a Azcapuzálco, y con consejo de los suyos, repartio todas las tierras de los vencidos, y sus haciendas entre los vencedores. La principal parte cupo al Rey: Luego a Tlacaellé; despues a los demas nobles, segun se auian señalado en la guerra: a algunos plebeyos tambien dieron tierras, porque se auian auido como valientes: a los demas dieron de mano, y echaron los por ay: como a gente cobarde. Señalaron tambien tierras de comun para los barrios de Mexico a cada vno las suyas, para que có ellas acudiesen al culto y sacrificio de sus dioses. Este fue el orden, que siempre guardaron de ay adelante en el repartir las tierras y despojos de los q̄ vencian, y sujetauan. Con esto los de Azcapuzálco quedaron tan pobres, que ni aun sembrera para si tuuieron, y lo mas rezió fue quitarles su Rey, y el poder tener otro, sino solo al Rey de Mexico.

*CAP. 14. De la guerra y victoria q̄ tuuieron los Mexicanos de la ciudad de Cuyoacã.*

**A**VNQUE lo principal de los Tepanecas era Azcapuzálco, auia tambien otras ciudades, que tenia entre ellos Señores propios, como Tacuba, y Cuyoacã. E.

stos visto el estrago passado, quisieran que los de Azcapu-  
 zâlco renouaran la guerra contra Mexicanos, y viendo  
 que no salian a ello como gente del todo quebrantada,  
 trataron los de Cuyoacân de hazer por si la guerra, para  
 la qual procuraron incitar a las otras naciones comarca-  
 nas, aunque ellas no quisieron mouerse, ni trauar pendê-  
 cia con los Mexicanos. Mas ereciendo el odio, y inuidia  
 de su prosperidad, començaron los de Cuyoacân a tratar  
 mala las mugeres Mexicanas, que yuan a sus mercados,  
 haziedo mofa dellas, y lo mismo de los hombres que po-  
 dian maltratar, por donde vedò el Rey de Mexico, q̄ nin-  
 guno de los suyos fuesse a Cuyoacân, ni admitiessen en  
 Mexico ninguno dellos. Con esto acabaron de resolverse  
 los de Cuyoacân en darles guerra, y primero quisierò  
 prouocarles con alguna burla afrentosa. Y fue, còbidar-  
 les a vna fiesta suya solene, donde despues de auerles da-  
 do vna muy-buena comida, y festejado con gran bayle a  
 su vsança, por fruta de postre les embiaron ropas de mu-  
 geres, y les constriñeron a vestirselas, y boluerse assi con  
 vestidos mugeriles a su ciudad, diziendoles que de puro  
 couardes y mugeriles, auiendoles ya prouocado no se a-  
 uiian puesto en armas. Los de Mexico dizen, que les hi-  
 zierò en recòpensa otra burla pesada, de darles a las puer-  
 tas de su ciudad de Cuyoacân ciertos humazos con que  
 hizieron malparir a muchas mugeres, y enfermar mucha  
 gente. En fin parò la cosa en guerra descubierta, y se vi-  
 nierò los vnos a los otros a dar batalla de todo su poder.  
 En la qual alcançò la victoria el ardid y esfuerço de Tla-  
 caellèl, porque dexando al Rey Izcòalt peleando con los  
 de Cuyoacân, supo emboscarse con algunos pocos vale-  
 rofos soldados, y rodeado vino a tomar las espaldas a los  
 de Cuyoacân, y cargando sobre ellos les hizo retirar a su  
 ciudad, y viendo que pretendian acogerse al tēplo, que e-  
 ra muy fuerte, con otros tres valientes soldados rompio  
 por



por ellos, y les ganó la delantera, y tomó el templo, y se lo quemó, y forço a huyr por los campos, donde haziendo gran riça en los vencidos les fueron siguiédo por diez leguas la tierra adétro, hasta que en vn cerro soltando las armas y cruzando las mãos se rindió a los Mexicanos: Y có muchas lagrimas les pidieron perdon del atreuímento que auian tenido, entratarles como a mugeres, y ofreciendose por esclauos al fin les perdonaron. Desta victoria boluieró con riquissimos despojos los Mexicanos, de ropas, armas, oro, plata, joyas, y plumeria lindissima, y gran suma de captiuos. Señalaronse en este hecho sobre todos tres principales de Culhuacàn, que vinieron a ayudar a los Mexicanos, por ganar honra: y despues de reconocidos por Tlacaellèl, y prouados por fieles, dando les las diuifas Mexicanas los tuuo siémpre a su lado, peleando ellos con gran esfuerço. Viose bien, que a estos tres có el general se deuia toda la victoria, porq̄ de todos quantos captiuos uuo, se hallò, q̄ de tres partes las dos eran destos quatro. Lo qual se aueriguò facilmente por el ardid que ellos tuuieron, que en prendiendo alguno luego le cortauan vn poco del cabello, y lo entregauan a los demas, y hallaron ser los del cabello cortado en ei exceso que he dicho. Por donde ganaron gran reputación, y fama de valientes, y como a vencedores les honraron, con darles de los despojos y tierras, partes muy auentajadas, como siémpre lo usaron los Mexicanos: por dõde se animauan tanto los q̄ peleauan a señalarfe por las armas.

*CAP. 15. De la guerra y victoria que  
huvieron los Mexicanos de los  
Suchimilcos.*

**R**ENDIDA ya la nación de los Tepanècas, tuuieron los Mexicanos ocasion de hazer lo proprio de los

Suchimilcos, que como está ya dicho fueró los primeros de aquellas siete cuevas, o linajes, que poblaron la tierra. La ocasión no la buscaron los Mexicanos, aunque como vencedores podian presumir de passar adelante, sino los Suchimilcos escaruaron para su mal, como acaece a hombres de poco saber, y demasiada diligencia, que por prevenir el daño que ymaginan, dan en el. Parecioles a los de Suchimilco, que con las victorias passadas los Mexicanos tratarian de sujetarlos, y platicando esto entre si, y auiendo quien dixesse, q̄ era bien reconocerles desde luego por superiores, y aprobar su ventura, preualecio al fin el parecer contrario, de anticiparse, y darles batalla. Lo qual entendido por Izcoalt Rey de Mexico embió su General Tlacaellél con su gente, y vinieró a darse la batalla en el mismo campo, donde partian terminos. La qual aunque en gente y adereços no era muy desigual de ambas partes, fue lo mucho en el ordẽ y concierto de pelear, por que los Suchimilcos acometicieronles todos juntos de mōron sin ordeñ. Tlacaellél tuuo a los suyos repartidos por sus esquadrones con gran concierto, y así presto desbarataron a sus contrarios, y los hizieron retirar a su ciudad, la qual de presto tambien entraron siguiendoles hasta encerrarlos en el templo, y de allí con fuego les hizieron huyr a los montes, y rendirse finalmente cruzadas las manos. Boluio el Capitan Tlacaellél con gran triumpho: Saliendole a recibir los Sacerdotes con su musica de flautas, y incienstandole a el, y a los Capitanes principales, yhaziendo otras ceremonias y muestras de alegria que vsauan, y el Rey con ellos todos se fueron al templo a darle gracias a su falso dios, que desto fue siempre el demonio muy cudicioso, de alçarse con la honra de lo que el no auia hecho, pues el vencer y reynar lo da no el, sino el verdadero Dios a quien le parece. El dia siguiente fue el Rey Izcoalt a la ciudad de Suchimilco, y



se hizo jurar por Rey de los Suchimilcos, y por consolar les prometio hazerles bien, y en señal desto les dexò mã dado hiziesse vnã gran calçada, que atrauesasse desde Mexico a Suchimilco, que son quatro leguas, para que as si viuesse entre ellos mastrato y comunicacion. Lo qual los Suchimilcos hizieron, y a poco tiẽpo les parecio tam bien el gouierno y buen tratamiento de los Mexicanos, q̃ se tuuieron por muy dichosos, en auer trocado Rey, y Republica. No escaumentaron como era razon algunos comarcanos, lleuados de la inuidia, o del temor a su per dicion. Cuytlauãca era vnã ciudad puesta en la laguna, cuyo nombre y habitacion, aunq̃ diferente, oy dura: eran estos muy diestros en barquear la laguna, y parecioles q̃ por agua podian hazer daño a Mexico, lo qual visto por el Rey, quisiera que su exercito saliera a pelear cõ ellos. Mas Tlacaellẽl teniendo en poco la guerra, y por cosa de afrenta tomarse tan de proposito cõ aquellos, ofrecio de venerlos con solos muchachos, y asì lo puso por obra. Fuese al templo, y facò del recogimiento del los moços que le parecieron, y tomò desde diez a diez y ocho años los muchachos que hallo, que sabian guiar barcos, o canoas, y dandoles ciertos auisos, y orden de pelear fue cõ ellos a Cuytlauãca, donde con sus ardidẽs apretò a sus enemigos, de fuerte, que les hizo huyr, y yendo en su alcan ce, el Señor de Cuytlauãca le salio al camino rindiendose asì, y a su ciudad, y gente, y con esto cessò el hazerles mas mal. Boluieron los muchachos con grandes despojos, y muchos captiuos para sus sacrificios, y fueron recibidos solemnissimamente con grã proçesion y musicas y perfumes, y fueron a adorar su ydolo, tomando tierra, y comiendo della: y sacandose sangre de las espinillas cõ las lancetas los Sacerdotes, y otras supersticiones que en cosas desta calidad vsauan. Quedaron los muchachos muy honrados y animados, abraçandoles y besandoles

290 *De la historia moral de Indias.*

el Rey, y sus deudos y parientes acópañandoles, y en toda la tierra sonò, q̄ Tlacaellèl con muchachos auia vencido la ciudad de Cuytlauàca. La nueua de esta victoria y la cófideraciõ de las passadas, abrio los ojos a los de Tezcùco gente principal y muy sabia para su modo de saber, y assi el primero q̄ fue de parecer se deuia sugetar al Rey de Mexico, y cóbidalle con su ciudad, fue el Rey de Tezcùco, y con aprobacion de su consejo embiaron Embaxadores muy retoricos có señalados presentes, a ofrecerse por subditos, pidiendole su buena paz y amistad. Esta se aceptò gratamente: aunque por consejo de Tlacaellèl para efectuarse se hizo ceremonia, q̄ los de Tezcùco salian a campo con los de Mexico, y se cóbatian, y rendian al fin, que fue vn auto y ceremonia de guerra, sin q̄ vuisse sangre ni heridas de vna ni otra parte. Có esto quedò el Rey de Mexico por supremo Señor de Tezcùco, y no quitardoles su Rey, sino haziéndole del supremo Consejo suyo, y assi se conseruò siempre hasta el tiempo de Moteçuma Segundo, en cuyo reyno entrarò los Españoles. Có auer sugetado la ciudad y tierra de Tezcùco, quedò Mexico por señora de toda la tierra, y pueblos q̄ estauan en torno de la laguna, donde ella està fundada. Auiendo pues gozado desta prosperidad y reynado doze años, adolecio Iскоált, y murio dexando en gran crecimieto el Rey, no que le auian dado, por el valor y consejo de su sobriño Tlacaellèl (como està referido) el qual tuuo por mejor hazer Reyes, que serlo el, como agora se dira.

*CAP. 16. Del quinto Rey de Mexico, llamado Moteçuma, primero deste nombre.*

**L**A elecion del nuevo Rey tocaua a los quatro Electores principales (como en otra parte se dixo) y junta-  
méte por especial priuilegio al Rey de Tezcùco, y al Rey  
de



de Tacuba. A estos seys juntò Tlacaellèl, como quien tenia suprema autoridad, y propuesto el negocio salio electo Moteçuma primero deste nóbre, sobrino del mismo Tlacaellèl. Fue su eleccion muy accepta, y así se hizieron solénissimas fiestas, cò mayor aparato que a los passados. Luego q̄ lo eligieron le lievaron con gran acòpañamièto al templo, y delante del brafero, que llamauan diuino, en que siempre auia fuego de dia y de noche, le pusieron vn trono real, y arauos de Rey: alli con vnas puntas de tigre, y de venado, que para esto tenian, sacrificò el Rey a su idolo sacandose sangre de las orejas, y de los molledos, y de las espinillas, q̄ así gustaua el demonia de ser honrado. Hizieron sus arengas alli los Sacerdotes y ancianos, y Capitanes, dandoles todos el para bien. V sauanse en tales elecciones grandes banquetes y bayles, y mucha cosa de luminarias. Y introduxose en tiempo deste Rey, que para la fiesta de su coronaciò, fuèsse el mismo en persona a mouer guerra a alguna parte, de donde traxesse captiuos, con q̄ se hiziesen solènes sacrificios, y desde aquel dia quedò esto por ley. Así fue Moteçuma a la prouincia de Châlco, que se auian declarado por enemigos, donde peleando valerosamente huuo grã suma de captiuos, con q̄ ofrecio vn insigne sacrificio el dia de su coronacion, aunque por entonces no dexò del todo rendida y allanada la prouincia de Châlco, que era de gente belicosa. Este dia de la coronaciò acudian de diuersas tierras cercanas y remotas a ver las fiestas, y a todos dauan abundantes y principales comidas, y vestian a todos, especialmente a los pobres de ropas nuevas. Para lo qual el mismo dia entrauan por la ciudad los tributos del Rey con gran orden y aparato, ropa de toda suerte, cacao, oro, plata, plumeria rica, grandes fardos de algodon, axi, pepitas, diuersidad de legumbres, muchos generos de pescados de mar y de rios: cantidad de frutas, y caça sin cuento, sin los

inumerables presentes, que los Reyes y Señores embiavan al nuevo Rey. Venia todo el tributo por sus quadri-llas segun diuerfas prouincias: yuan delante los Mayor-  
domos y Cobradorès con diuerfas insignias: todo esto con tanto ordè y con tanta policia q̄ era no menos de ver la entrada de los tributos, que toda la demas fiesta. Coronado el Rey, diose a conquistar diuerfas prouincias, y siendo valeroso y virtuoso llegò de mar a mar, valiendo se en todo del cõsejo y astucia de su General Tlacaellèl; a quien amò y estimò mucho, como era razon. La guerra en que mas se ocupò y con mas dificultad, fue la de la prouincia de Châlco, en la qual le acaecieron grandes cosas. Fue vna bien notable, que auindole captiuado vn hermano suyo, prete ndieron los Châlcas hazerle su Rey, y para ello le embiaron recados muy comedidos y obligatorios. El viendo su porfia les dixo, q̄ si en efecto querian alçarle por Rey, leuâtassen en la plaça vn madero altissimo, y en lo alto del le hiziesse vn tabladillo, donde el subiesse. Creyèdo era ceremonia de quererle mas enfalçar, lo qual pusierò asì por obra, y juntâdo el todos sus Mexicanos al rededor del madero subio en lo alto cõ vn ramillete de flores en la mano, y desde alli hablò a los suyos en esta forma. O valerosos Mexicanos, estos me quieren alçar por Rey suyo, mas no permitan los dioses, que yo por ser Rey, haga traycion a mi patria: antes quiero q̄ aprendays de mi, dexaros antes morir que passaros a vuestros enemigos: diziendo esto se arrojò, y hizo mil pedaços. De cuyo espectaculo cobraron tanto horror y enojo los Châlcas, que luego dieron en los Mexicanos, y alli los acabaron a lançadas, como a gête fiera y inexorable, diziendo que tenian endemoniados coraçones. La noche siguiente acaecio oyr dos buhos dando aullidos tristes el vno al otro, cõ que los de Châlco tomaron por agüero, que auia de ser presto destruydos. Y fue asì, que  
el Rey



el Rey Moteçuma vino en persona sobre ellos con todo su poder, y los vencio, y arruyno todo su Reyno: y passandola sierra neuada, fue cõquistando hasta la mar del Norte, y dando buelta hàzia la del Sur tambien ganò, y sujetò diuersas prouincias, de manera que se hizo poderosissimo Rey. Todo esto con el ayuda y consejo de Tlacaellèl, a quien se deue casi todo el Imperio Mexicano. Con todo fue de parecer (y assi se hizo) que no se conquistasse la prouincia de Tlascala, porque estuuessen alli los Mexicanos frõtera de ènemigos, dõde exercitassen las armas los mãcebos de Mexico: y juntamète tuuiesse copia de captiuos, de que hazer sacrificios a sus idolos, que como ya se ha visto, cõsumian gran suma de hombres en ellos, y estos auian de ser forçoso tomados en guerra. A este Rey Moteçuma, o por mejor dezir, a su General Tlacaellèl se deue todo el orden y policia, que tubo Mexico de consejos, y consistorios, y tribunales para diuersas causas, en que huuo gran orden, y tanto numero de consejos, y de juezes como en qualquiera Republica de las mas floridas de Europa. Este mismo Rey puso su casa real en gran autoridad, haziendo muchos y diuersos oficiales, y seruiafe con gran ceremonia y aparato. En el culto de sus idolos no se señalò menos, ampliãdo el numero de ministros, y instituyendo nueuas ceremonias, y teniendo obseruancia estraña en su ley, y vana supersticion. Edificò aquel gran templo a su dios Vitzilipùtzli, de que en otro libro se hizo mencion. En la dedicacion del templo ofrecio innumerables sacrificios de hombres, que el en varias vitorias auia auido. Finalmente gozãdo de grãde prosperidad de su Imperio adolecio, y morio auiendo reynado veynte y ocho años, bien diferente de su successor Tìgocic, que ni en valor, ni en buena dicha le parecio.

*Cap. 17. Que Tlacaellél no quiso ser Rey,  
y de la eleccion, y sucesos de Ticoxic.*

**I**VNTARONSE Los quatro diputados cō los señores de Tezcūco, y Tacuba, y presidiendo Tlacaellél procedieron hazer eleccion de Rey: y encaminando todos sus votos a Tlacaellél, como quien mejor merecia a quel cargo q̄ otro alguno, el lo rehusò con razones eficazes, q̄ persuadiero a elegir otro. Por q̄ dezia el, q̄ era mejor para la Republica, q̄ otro fuesse Rey, y el fuesse su executor, y coadjutor, como lo auia sido hasta entonces, q̄ no cargar todo sobre el solo, pues sin ser Rey, era cierto que auia de trabajar por su Republica, no mēcs q̄ si lo fuesse. No es cosa muy vsada no admitir el supremo lugar y mando, y querer el cuydado y trabajo, y no la honra y potestad, ni aun acaece q̄ el q̄ puede por sí manejarlo todo, huelgue q̄ otro tēga la principal mano, atrueque q̄ el negocio de la Republica salga mejor. Este Barbaro en esto hizo v̄taja a los muy sabios Romanos, y Griegos, y sino diganlo Alexandro, y Julio Cesar, que al vno se le hizo poco m̄dar vn m̄do, y a los mas queridos y leales de los suyos sacò la vida acruels tormentos, por ligianas sospechas que querian reynar. Y el otro se declarò por enemigo de su patria, diciendo, q̄ si se auia de torcer del derecho, por solo reynar se auia de torcer: t̄ta es la sed q̄ los hōbres tienen de m̄dar. Aunq̄ el hecho de Tlacaellél, tambien pudo nacer de vna demasiada cōfiança de sí, pareciēdole q̄ sin ser Rey lo era, pues casi mandaua a los Reyes, y aun ellos le permitia traer cierta insignia como tyara, q̄ a solos los Reyes pertenecia. Mas con todo merece alabança este hecho, y mayor su consideraciō, de tener en mas el poder mejor ayudar a la Republica siendo subdito, q̄ siēdo supremo señor, pues en efeto es ello así, q̄ como en vna comedia aquel mereçe mas gloria, q̄ toma y representa el personaje que



mas importa, aunque sea de pastor o villano, y dexa el de Rey, o Capitã a otro q̄ lo sabe hazer: assi en buena Filosofia deuẽ los hombres mirar mas el bien comũ, y aplicar se al officio y estado q̄ entienden mejor. Pero esta Filosofia es mas remõtada, de lo que al presente se platica. Y cõ tanto passemos a nuestro cuẽto, cõ dezir, q̄ en pago de su modestia, y por el respeto q̄ le tenã los electores Mexicanos, pidieron a Tlacaellẽl, q̄ pues no queria reynar, dixesse, quien le parecia reynasse. El dio su voto a vn hijo del Rey muerto harto muchacho, por nõbre Tiquocic, y respondieronle, que erã muy flacos ombros para tanto peso, respondió, q̄ los suyos estauã allí, para ayudarle a lleuar la carga, como auia hecho con los passados, con esto se resumieron, y salio electo el Tiquocic, y con el se hizieron las ceremonias acostumbradas. Horadaronle la nariz, y por gala pusieronle allí vna esmeralda, y essa es la causa q̄ en sus libros de los Mexicanos se denota esse Rey por la nariz horadada. Este salio muy diferẽte de su padre y antecessor, por q̄ le notarõ por hõbre poco belicoso, y cobarde: fue para coronarse a debelar vna prouincia, q̄ estaua alçada, y en la jõrnada perdio mucho mas de su gẽte, q̄ captiuõ de sus enemigos, con todo esso boluio, diziẽdo traya el numero de captiuos, q̄ se requeria para los sacrificios de su coronacion, y assi se coronõ cõ gran solẽnidad. Pero los Mexicanos descõtentos de tener Rey poco animoso, y guerrero tratarõ de darle fin cõ ponçoña, y assi no durõ en el reyno mas de quatro años. Dode se vee bien, que los hijos no siẽpre sacã cõ la sangre el valor de los padres, y q̄ quanto mayor ha sido la gloria de los predecesores, tãto mas es aborrecible el desualor y vileza de los q̄ suceden en el mando, y no en el merecimiento. Pero restaurõ bien esta perdida otro hermano del muerto, hijo tãbiẽ del grã Moteçuma, el qual se llamõ Axayaca, y por parecer a Tlacaellẽl fue electo, acertãdo mas en este, q̄ el passado.

*CAP. 18. De la muerte de Tlacallèl, y  
hazañas de Axàyaca, Septimo Rey  
de Mexico.*

YA era muy viejo en este tiempo Tlacallèl, y como tal le trayã en vna silla a ombros, para hallarse en las consultas y negociòs que se ofrecian. En fin adoleció, y visitandole el nueuo Rey, que aun no estaua coronado, y derramando muchas lagrimas por parecerle que perdía en el padre, y padre de su patria. Tlacallèl le encomendo ahincadamente a sus hijos, especialmente al mayor, que auia sido valeroso en las guerras que auia tenido. El Rey le prometio de mirar por el, y para mas consolar al viejo, alli delante del le dio el cargo è insignias de su Capitan General, con todas las preeminencias de su padre: De que el viejo quedò tan contento, que con el acabò sus dias, que sino huuieran de passar de alli a los de la otra vida, pudierã contarse por dichosos, pues de vna pobre y abatida ciudad, en que nacio, dexò por su esfuerço fundado vn reyno tan grande, y tan rico, y tan poderoso. Como a tal fundador casi de todo aquel su Imperio le hizieron las exequias los Mexicanos, con mas aparato y demonstracion que a ninguno de los Reyes auian hecho. Para aplacar el llanto por la muerte deste su Capitan, de todo el pueblo Mexicano, acordò Axàyaca hazer luego jornada, como se requeria para ser coronado. Y con gran presteza passò cò su campo a la prouincia de Teguantepec, que dista de Mexico doziètas leguas, y en ella diò batalla a vn poderoso y innumerable exercito, q̄ assi de aquella prouincia como de las comarcas, se auian juntado contra Mexico. El primero que salio delante de su campo fuè el mismo Rey desafiando a sus contrarios, de los quales quando le acometieron, fingio huyr, hasta



hasta traerlos a vna emboscada, donde tenia muchos soldados cubiertos con paja: estos salieron a deshora, y los q̄ yuan huyendo reboluiéron, de fuerte que tomaró en medio a los de Teguãtepec, y dió en ellos haziendo cruel matança, y prosiguiendo assolaron su ciudad, y su templo, y a todos los comarcanos dió castigo riguroso. Y sin parar fueron conquistando hasta Guatulco puerto oy dia muy conocido en la mar del Sur. Desta jornada boluio Axayãca con grãdissima presa, y riquezas a Mexico, donde se coronò soberuiamente con excessiuo aparato de sacrificios, y de tributos, y de todo lo demas, acudiendo todo el mundo a ver su coronacion. Recibian la corona los Reyes de Mexico de mano de los Reyes de Tezcùco, y era esta preeminècia suya. Otras muchas empresas hizo, en que alcanzò grandes victorias, y siempre siendo el el primero que guiaua su gète, y acometia a sus enemigos, por donde ganò nombre de muy valiente capitan. Y no se còtentò con rendir a los estraños, sino q̄ a los suyos rebeldes les puso el freno, cosa que nunca sus passados auian podido, ni ofado. Ya se dixo arriba, como se auian apartado de la Republica Mexicana algunos inquietos, y mal contentos, que fundaron otra ciudad muy cerca de Mexico, la qual llamaron Tlatellùco, y fue, donde es agora Sanctiago. Estos alcados hizieron vando por si, y fueron multiplicando mucho, y jamas quisieron reconocer a los Señores de Mexico, ni prestalles obediècia. Embiò pues el Rey Axyãca a requerillos, no estuuiessen diuisos, sino que pues eran de vna sangre y vn pueblo, se juntassen, y reconociesen al Rey de Mexico. A este recado respondió el Señor de Tlatellùco có grã del precio y soberuia, desafiando al Rey de Mexico para còbatir de persona a persona, y luego apercibio su gente, mandando a vna parte della esconderse entre las espadañas de la laguna, y para estar mas encubiertos, o para hazer mayor bur

la a los de Mexico, mandoles tomar disfraces de cueros, y anfares, y de paxaros, y de ranas, y de otras sauandijas, que andan por la laguna, pensando tomar por engaño a los de Mexico, que passassen por los caminos y calçadas de la laguna. Axayàca oydo el desafío, y entendido el ardid de su contrario, repartio su gente, y dando parte a su General hijo de Tlacaellèl, mandòle acudir a desbaratar aquella celada de la laguna. El por otra parte có el resto de gente por passo no vsado, fue sobre Tlate llùco, y ante todas cosas llamó al q̄ lo auia desafiado, para que cumplierse su palabra. Y saliendo a combatirse los dos Señores de Mexico, y Tlatellùco, mãdaron ambos a los suyos se estuuieffè quedos, hasta ver quien era vencedor de los dos. Y obedecido el mandato, partieron vno contra otro animosamente, donde peleando buérato al fin le fue forzoso al de Tlatellùco boluer las espaldas, porq̄ el de Mexico cargaua sobre el mas de lo que y a podia sufrir. Viendo huyr los de Tlatellùco a su capitan tambien ellos desmayaron, y boluieron las espaldas, y siguiendoles los Mexicanos dieron furiosamente en ellos. No se le escapò Axayàca el Señor de Tlatellùco, porque pẽsãdo hazerse fuerte en lo alto de su templo, subio tras el y có fuerça le aq̄, y despenò del templo abaxo, y despues mandò poner fuego al templo y a la ciudad. Entre tãto que esto passaua aca, el General Mexicano andaua muy caliente alla en la vengança de los que por engaño les auian pretẽdido ganar. Y despues de auerles compelido con las armas a rendirse, y pedir misericordia, dixo el General, que no auia de conederles perdon, sino hizieffè primero los officios de los disfraces que auian tomado. Por esto que les cumplia cãtar como ranas, y graznar como cueros, cuyas diuisas auian tomado, y q̄ de aquella manera alcançarian perdon, y no de otra: queriendo por esta via afrentarles, y hazer burla y escarnio de su ardid: El miedo ro-  
do



do lo enseña presto. Cantaron, y graznaron, y con todas las diferencias de voces que les mandaron atruenco de salir con las vidas, aunque muy corridos del passatiempo tan pesado que sus enemigos tomauan con ellos. Dizen que hasta oy dia dura el darse trato los de Mexico a los de Tlatellulco, y que es passo, porque passa muy mal, quando les recuerdan algo destos graznidos, y cantares donos: Gustò el Rey Axayàca de la fiesta, y con ella y gran regozijo se boluierò a Mexico. Fue este Rey tenido por vno de los muy buenos: reynò onze años, teniendo por su cessor otro no inferior en esfuerso y virtudes.

*CAP. 19. De los hechos de Autzol, octauo Rey de Mexico.*

**E**NTRE los quatro Electores de Mexico, q̄ como es tã referido, dauã el reyno cò sus votos aqui è les parecia, auia vno de grãdes partes llamado Autzol: a este dièrò los demas sus votos, y fue su eleciõ en estremo accepta a todo el pueblo, por q̄ demas de ser muy valiète, le teniã todos por afable, y amigo de hazer biè, q̄ en los q̄ gouier nã es principal partè para ser amados y obedecidos. Para la fiesta de su coronaciõ, la jòrnada q̄ le pareciõ hazer fue yr a castigar el defacato de los de Quaxutatlan prouincia muy rica y prospera, q̄ oy dia es de lo principal de nueua España. Auian estos salteado a los Mayordomos y officiales, q̄ trayã el tributo à Mexico, y alçadose cò el tuuo grã dificultad en allanar esta gète, por q̄ se auia puesto donde vn gran braço de mar impedia el passo a los Mexicanos. Para cuyo remedio con estraño trabajo è inuècion hizo Autzol fundar en el agua vna como Isleta hecha de faxina y tierra, y muchos materiales. Con esta obra pudo el y su gente passar a sus enemigos, y darles batalla, en que les desbaratò, y vencio, y castigò a su voluntad, y boluio con gran riqueza, y triunfo a Mexico acoronarse segun

su costumbre. Éstendio su reyno con diuersas conquistas Autzòl, hasta llegarle a Guatimala, que está trezientas leguas de Mexico: no fue menos liberal que valiente: quando venian sus tributos (q̄ como está dicho, venian có grã de aparato y abundancia) saliafse de su palacio, y juntado donde le parecia todo el pueblo, madaua lleuassen allí los tributos: a todos los q̄ auia necesitados y pobres repartia allí ropa y comida, y todo lo que auian menester en gran abundancia. Las cosas de precio, como oro, plata, joyas, plumeria, y preseas repartialas entre los capitanes, y soldados, y gente que le seruia segun los meritos, y hechos de cada vno. Fue tambien Autzòl gran Republicano, derribando los edificios mal pueftos, y reedificando de nueuo muchos sumptuosos. Pareciòle, que la ciudad de Mexico gozaua poca agua, y que la laguna estava muy cenagosa, y determinose echar en ella vn brazo gruèssimo de agua; de que se seruian los de Cuyoacàn. Para el efecto embiò a llamar al principal de aquella ciudad, que era vn famosissimo hechizero, y propuesto su intento el hechizero le dixo, que mirasse lo que hazia, porque aquel negocio tenia gran dificultad, y que entendiesse, que si sacaua aquella agua de madre, y la metia en Mexico, auia de anegar la ciudad. Pareciendole al Rey, eran escusas para no hazer lo que el mandaua, enojado le echò de allí. Otro dia embiò a Cuyoacàn vn Alcalde de Corte a prender al hechizero, y entendido por el a lo q̄ venian aquellos ministros de el Rey, les mandò entrar, y pufose en forma de vna terrible Aguila, de cuya vista espantados se boluierò sin prenderle. Embiò otros enojado Autzòl, a los quales se les pufò en figura de Tygre ferocissimo, y tãpoco estos osaron tocarle. Fueron los terceros, y hallaronle hecho Sierpe horrible, y temierò mucho mas. Amostazado el Rey destos embustes, embiò a amenazar a los de Cuyoacàn, que sino le trayan atado a  
quel



quel hechizero, haria luego assolar la ciudad. Cō el miedo desto, o el de su voluntad, o forçado de los suyos en fin fue el hechizero, y en llegando le mandò dar garrote. Y abriendo vn caño por donde fueffe el agua a Mexico, en fin salio con su intento, echando grandissimo golpe de agua en su laguna, la qual lleuaron con grandes ceremonias y supersticion yendo vnos Sacerdotes inciensando a la orilla: otros sacrificando codornizes, y vntando con su sangre el bordo del caño: otros tañendo caracoles, y haciendo musica al agua, con cuya vestidura (digo, de la diosa del agua) yua reuelido el principal, y todos saludando al agua, y dandole la bien venida. Asì està todo oy dia pintado en los Anales Mexicanos, cuyo libro tienē en Roma, y està puestō en la sacra Biblioteca, o libreria Vaticana, donde vn padre de nuestra Compania que auia venido de Mexico, vio esta, y las demas historias, y las declaraua al Bibliotecario de su Sanctidad, que en estremo gustaua de entender aquel libro, que jama: auia podido entender. Finalmente el agua llegò a Mexico, pero fue tanto el golpe della, que por poco se anegara la ciudad, como el otro auia dicho, y en efecto aruynò gran parte de ella. Mas a todo diò remedio la industria de Autzòl, porque hizo sacar vn desaguadero por dōde assegurò la ciudad, y todo lo caydo que era ruyn edificio, lo reparò de obra fuerte y biē hecha, y asì dexò su ciudad cercada toda de agua, como otra Venecia, y muy biē edificada. Durò el reynado deste onze años, parado en el vltimo y nias poderoso sucessor de todos los Mexicanos.

*CAP. 20. De la eleccion del gran Moteçuma,  
ultimo Rey de Mexico.*

EN el tiempo que entrarò los Españoles en la Nueva España, que fue el año del Señor de mil y quiniētos y

diez y ocho, reynaua Moteçuma el Segundo deste nombre, y vltimo Rey de los Mexicanos, digo vltimo, porque aunque despues de muerto este, los de Mexico: eligieron otro, y aun en vida del mismo Moteçuma, declarandole por enemigo de la Patria, segun adelante se vera: pero el que sucedio, y el que vino captiuo a poder del Marques del Valle, no tuvieron mas del nombre, y titulo de Reyes, por estar ya casi todo su Reyno rendido a los Españoles. Así que a Moteçuma con razon le contamos por vltimo, y como tal así llegó a lo vltimo de la potencia y grandeza Mexicana, que para entre Barbaros pone a todos grande admiración. Por esta causa, y por ser esta la razon, que Dios quiso para entrar la noticia de su Euangelio, y Réyno de Iesu Christo en aquella tierra, referire vn poco mas por estenso las cosas deste Rey. Era Moteçuma de suyo muy graue, y muy repofado: por marauilla se oya hablar, y quando hablaua en el supremo Consejo, de que el era, ponía admiracion su auiso, y consideracion, por donde aun antes de ser Rey, era temido, y respetado. Estaua de ordinario recogido en vna gran pieza, que tenia para si diputada en el gran templo de Virzilipùztli, donde dezian, le comunicaua mucho su idolo hablando con el, y así presumia de muy religioso, y deuoto. Con estas partes, y con ser noblissimo, y de grande animo, fue su eleccion muy facil, y breue, como en persona en quié todos tenian puestos los ojos para tal cargo. Sabiendo su eleccion se fue a esconder al templo a aquella pieza de su recogimiento. Fuese por consideracion del negocio tan arduo, que era regir tanta gente. Fuese (como yo mas creo) por hypocresia, y muestra que no estimaua el Imperio, allí en fin le hallaron, y tomaron, y llevaron con el acompañamiento y regozijo posible a su Consistorio. Venia el con tanta grauedad, que todos dezian, le estaua bien su nombre de Mo-

teçuma



reçuma, que quiere dezir, Señor sañudo. Hizieronle gran reuerencia los electores: dieronle noticia de su eleccion: fue de alli al brasero de los dioses a incienfar, y luego ofrecer sus sacrificios sacandose sangre de orejas, molidos, y espinillas, como era costumbre. Pusieronle sus atavios de Rey, y horadandole las narizes por las ternillas colgaronle dellas vna Esmeralda riquissima. Vfos barbaros, y penosos, mas el fausto de mandar, hazia no se sintiesen. Sentado despues en su trono oyò las oraciones, que le hizieron, que segun se vsaua, eran con elegancia, y artificio. La primera hizo el Rey de Tezcùco, que por auerse conseruado con fresca memoria, y ser digna de oyr, la pone aqui, y fue assi: La gran ventura que ha alcançado todo este Reyno (nobilissimq mancebo) en auer merecido tenerte a ti por cabeça de todo el, bien se dexa entender, por la facilidad y concordia de tu eleccion, y por el alegría tan general que todos por ella muestran. Tienen cierto muy gran razon, porque està ya el Imperio Mexicano tan grande y tan dilatado, que para regir vn mundo como este, y llevar carga de tanto peso, no se requiere menos fortaleza y brio, que el de tu firme y animoso coraçon, ni menos reposo, saber, y prudencia que la tuya. Claramente veo yo, que el omnipotente Dios ama esta ciudad, pues le ha dado luz para escoger lo que le conuenia. Porque quien duda, que vn Principe que antes de reynar, auia inuestigado los nueue doblezes del cielo, agora obligandole el cargo de su Reyno, con tan viuò sentido no alcançarà las cosas de la tierra, para acudir a su gente? Quien duda, que el grande esfuerço que has siempre valerosamente mostrado en casos de importancia, no te aya de sobrar agora, dõ de tanto es menester? Quien pensarà que en tanto valor aya de faltar remedio al huerfano, y a la viuda? Quien no se persuadirà, q̃ el Imperio Mexicano aya ya llegado a la

cum

cumbre de la autoridad, puese comunicò el Señor de lo criado tanta; que en solo verte, la pones a quien te mira. Alegrate, o tierra dichosa, que te ha dado el Criador vn Principe, que te será columna firme en que estribes, será padre, y amparo de que te focorras; será mas q hermano en la piedad y misericordia para con los suyos. Tienes por cierto Rey, que no tomarà ocasion con el estado, para regalarfe, y estarfe tendido en el lecho, ocupado en vicios y passatiempos: antes al mejor sueño le sobrefaltará su coraçon, y le dexará desuelado, el cuydado que de ti ha de tener. El mas sabroso bocado de su comida no sentirá, suspenso en ymaginar en tu bien. Dime pues Reyno dichoso, si tengo razon, en dezir que te regozijes, y alientes con tal Rey. Y tu, o generosissimo mã cebo, y muy poderoso Señor nuestro, ten confiãça y buè animo, que pues el Señor de todo lo criado te ha dado este officio, tambien te dara su esfuerço, para tenerle. Y el que en todo el tiempo passado ha sido tan liberal contigo, puedes bien confiar, que no te negará sus mayores dones, pues te ha puesto en mayor estado, del qual gozes por muchos años y buenos. Estuuò el Rey Motecùma muy atento a este razonamiento, el qual acabado, dizem se enternecio de suerte, que acometiendo a responder por tres vezes, no pudo vencido de lagrimas, lagrimas que el proprio gusto suele bien derramar, guisando vn modo de deuocion salida de su proprio contentamiento, con muestra de grande humildad: En fin reportandose dixo breuemente: Hatto ciego estuuiera yo buen Rey de Tezcùco, sino viera, y entendiera, que las cosas que me has dicho, ha sido puro fauor, que me has querido hazer, pues auicando tantos hòbres tan nobles y generosos en este Reyno, echastes mano para el del menos suficiente que soy yo. Y es cierto, q siento tan pocas prèdas en mi para negocio tan arduo, q no se que me hazer, sino  
acudir



acudir al Señor de lo criado, que me fauorezca, y pedir a todos, que se lo supliquen por mi. Dichas estas palabras se tornò a entender, y llorar.

*CAP. 21. Como ordenò Moteçuma el seruicio de su casa, y la guerra que hizo para coronarse.*

**E**STE que tales muestras de humildad y ternura dio en su elecion, luego viendose Rey començò a descubrir sus pensamientos altiuos. Lo primero mandò, que ningun plebeyo siruiesse en su casa, ni tuuiesse officio real, como hasta alli sus antepassados lo auia vsado. en los quales reprehendio mucho auerse seruido de algunos de baxo linage: y quiso, que todos los Señores y gente illustre estuuiessse en su Palacio, y exerciessse officios de su casa, y Corte. A esto le contradixo vn anciano de gran autoridad ayo suyo que lo auia criado, diziendole que mirassse que aquello tenia mucho inconueniente, porque era enagenar y apartar de si todo el vulgo y gente plebeya, y ni aun mirarle a la cara no osarian viédose assi desechados. Repliquò el, que esto era lo que el queria, y que no auia de còsentir, que anduuiesssen mezclados plebeyos y nobles como hasta alli, y q̄ el seruicio que los tales hazian, era qual ellos eran, con que ninguna reputacion ganauã los Reyes. Finalmente se resoluió de modo, q̄ embiò a mandar a su Consejo quitassen luego todos los assientos, y officios, que tenian los plebeyos en su casa y en su Corte, y los diesssen a caualleros. y assi se hizo. Tras esto salio en persona a la empresa que para su coronacion era necessaria. Auia se revelado a la corona real vna prouincia muy remota hazia el Mar Oceano del Norte, lleuò consigo a ella la flor de su gente, y todos muy luzidos y bien adereçados. Hizo la guerra con tanto valor y destreza, que  
en

506 *De la historia moral de Indias.*

en breue sojuzgò toda la prouincia, y castigò rigorosamẽte los culpados, y boluio con grãdissimo numero de captiuos para los sacrificios, y cõ otros despojos muchos. A la buelta le hizieron todas las ciudades solenes recebinientos, y los Señores dellas le siruieron agua a manos, haziendo officios de criados suyos, cosa que con ninguno de los passados auian hecho: tanto era el temor, y respeto que le auian cobrado. En Mexico se hizieron las fiestas de su coronaciõ, con tanto aparato de danças, comedias, entre meses, luminarias, inuèciones, diuersos juegos, y tanta riqueza de tributos traydos de todos sus reynos, q̃ concurrieron gẽtes estrañas, y nunca vistas ni conocidas a Mexico, y aun los mismos enemigos de Mexicanos vinierõ disimulados en grã numero a verlas, como eran los de Tlascala, y los de Mechoacàn. Lo qual entendido por Moteçuma lo mandò apofentar, y tratar regaladissimamente como a su misma persona, y les hizo miradores galanos como los suyos, de dõde viesßen las fiestas, y denoche asifilos como el mismo Rey entrauã en en ellas, y haziã sus juegos y mascaràs. Y porq̃ se ha hecho menciõ de estas prouincias, es bien saber, q̃ jamas se quisieron rendir a los Reyes de Mexico, Mechoacàn, ni Tlascala, ni Tepeaca, antes pelearõ valerosamẽte, y algunas vezes vencieron los de Mechoacà a los de Mexico, y lo mismo hizierõ los de Tepeaca. Donde el Marques don Fernando Cortès despues q̃ le echarõ a el y a los Españoles de Mexico, pretèdiõ fundar la primera ciudad de Españoles, q̃ llamõ, si bien me acuerdo, Segura de la frontera, aunq̃ permanecio poco aquella poblacion, y con la conquista que despues hizo de Mexico, se passo a ella toda lagẽte Española. En efecto aquellos de Tepeaca, y los de Tlascala, y los de Mechocã, se tuuierõ siẽpre en pie cõ los Mexicanos, aunq̃ Moteçuma dixo a Cortès, q̃ de proposito no los auian conquistado, por tener exercicio de guerra, y numero de captiuos.

CAP.



CAP. 22. De las costumbres, y grandeza  
de Moteçuma.

**D**IO este Rey en hazerse respetar, y aun casi adorar como dios. Ningun plebeyo le auia de mirar a la cara, y si lo hazia moria por ello: jamas puso sus pies en el suelo, sino siempre lleuado en ombros de Señores, y si auia de baxarse, le ponã vna alhombra rica dõde pisasse. Quãdo yua camino, auia de yr el y los Señores de su compañía por vno como parque hecho de proposito, y toda la otra gente por defuera del parque a vno y a otro lado: jamas se vestia vn vestido dos vezes, ni comia, ni beuia en vna vasija, o plato mas de vna vez. todo auia de ser siempre nueuo, y de lo que vna vez se auia seruido, daua lo luego a sus criados, que con estos percances andauan ricos, y luzidos. Era en extremo amigo de que se guardassen sus leyes: acaeciale quando boluia con victoria de alguna guerra, fingir que yua a alguna recreacion, y disfraçarse para ver, si por no pensar que estaua presente, se dexaua de hazer algo de la fiesta, o recibimiento: y si en algo se excedia, o faltaua, castigaualo sin remedio. Para saber como hazian su oficio sus ministros, tãbien se disfraçaua muchas vezes, y aun echaua quien ofreciesse cohechos a sus Iuezes, o les prouocasse a cosa malhecha; y en cayendo en algo de esto, era luego sentencia de muerte con ellos. No curaua que fuesen Señores, ni aun deudos, ni aun proprios hermanos suyos, porq̃ sin remision moria el q̃ delinquia: su trato cõ los suyos era poco: raras vezes se dexaua ver: estauase encerrado mucho tiempo, y pensando en el gouierno de su reyno. Demas de ser justiciero y graue, fue muy belicoso, y avn muy vcturoso, y asì alcãcõ grãdes victorias, y llegó a toda aquella grãdeza, q̃ por estary escrita en historias de España, no me parece

refe-

referir mas. Y en lo que de aqui adelante se dixere, solo terne cuydado de etcriuir, lo que los libros y relaciones de los Indios cuentan, de que nuestros escriptores Espanoles no hazen mencion, por no auer tanto entedido los secretos de aquella tierra, y son cosas muy dignas de poderar, como agora se vera.

*CAP. 23. De los presagios, y prodigios estraños que acaecieron en Mexico, antes de fenecerse su Imperio.*

*D. ut. 18.*

*Hiere. 10.*

*Lib. 9. de*

*demonstra.*

*Euangel. de*

*monst. 1.*

*2. Mach. 5*

*1. Mach. 1*

**A**VNQUE la diuina Escritura nos veda el dar crédito a agueros y pronosticos vanos, y Hieremias nos aduierte, que de las señales del cielo nos temamos, como lo hazen los Gentiles: Pero enseña con todo esso la misma escritura, que en algunas mudanças vniuersales y castigos que Dios quiere hazer, no son de despreciar las señales, y monstruos, y prodigios, que suelen preceder muchas vezes, como lo aduierte Eusebio Cesariense. Porq̄ el mismo Señor de los cielos y dela tierra ordene semejantes estrañezas y nouedades en el cielo, y elementos, y animales, y otras criaturas suyas, para que en parte sean auiso a los hombres, y en parte principio de castigo con el temor y espanto que ponen. En el segundo libro de los Macabeos se escriue, que antes de aquella grande mudança y perturbació del pueblo de Israel causada por la tyrania de Antiocho, llamado Epiphanes, al qual intitulan las letras sagradas, rayz de pecado, acaecio por quarenta dias enteros verse por toda Hierusalen grandes esquadrones de caualleros en el ayre, que con armas doradas, y sus lãças y escudos, y cauillos feroces, y cõ las espadas sacadas tirandose y hiriendose escaramuçauan vnos con otros, y dicen, q̄ viendo esto los de Hierusalen suplicauan a Dios alçasse su yra, y que aquellos prodigios parassen en bien.

En el



En el libro de la Sabiduria tambien quando quiso Dios sacar de Egipto su pueblo, y castigar a los Egypcios, se refieren algunas vistas, y elpantos de monstruos, como de fuegos vistos a desora, de gestos horribles que aparecian. Iosepho en los libros *De Bello Iudaico* cuenta muchos y grandes prodigios, que precedieron a la destruycion de Hierusalen, y vltimo captiuerio de la desuenturada gente, que contanta razon tuuo a Dios por contrario. Y de Iosepho tomò Eusebio Cesariense, y otros la misma relacion autorizando aquellos pronosticos. Los historiadores estan llenos de semejantes obseruaciones en grandes mudanças de estados, o republicas, o religion. Y Paulo Orofio cuenta no pocas: sin duda no es vana su obseruancia: porque aunque el dar credito ligeramente a pronosticos y señales, es vanidad, y aun supersticion prohibida por la ley de nuestro Dios, mas en cosas muy grandes y mudança de naciones, y reynos, y leyes muy notables, no es vano, sino acertado creer, que la sabiduria del Altissimo ordena, o permite cosas, que dea como alguna nueua de lo que ha de ser, que sirua, como he dicho, a vnos de auiso, y a otros de parte de castigo, y a todos de indicio, que el Rey de los cielos tiene cuenta con las cosas de los hombres. El qual como para la mayor mudança del mundo, que será el dia del iuyzio, tiene ordenadas las mayores y mas terribles señales, que se pueden ymaginar, assi para denotar otras mudanças menores (pero notables) en diuersas partes del mudo, no dexa de dar algunas marauillosas muestras, que segun la ley de su eter na Sabiduria tiene dispuestas. Tambien se ha de entender, que aunque el demonio es padre de la mentira, pero a su pesar le haze el Rey de gloria cõfessar la verdad muchas vezes, y aun el mismo de puro miedo y despecho la dize no pocas. Assi daua vozès en el desierto, y por la boca

Sap. 7.

Euseb. lib. 1.  
de Eccles.  
hist.

Matth. 12.

Luc. 4.

16. *De la historia moral de Indias:*

de los endemoniados, que Iesus era el Saluador, que auia venido a destruyllle. Afsi por la Pythonifa dezia, que Paulo predicaua el verdadero Dios. Afsi apareciendose, y atormentando a la muger de Pilato le hizo negociar por Iesus varon justo. Afsi otras historias sin la sagrada refieren diuersos testimonios de los idolos en aprobacion de la Religion Christiana, de que Lactancio, Prospero, y otros hazen mencion. Lease Eusebio en los libros de la Preparacion Euangelica, y despues en los de su demonstracion, que trata desto largamente. He dicho todo esto tan de proposito, para que nadie desprezie, lo que referiré las historias, y Anales de los Indios, cerca de los prodigios estraños, y pronosticos, que tuuieron de acabarse su Reyno, y el Reyno del demonio, a quien ellos adorauan juntamente: los quales afsi por auer passado entiempos muy cercanos, cuya memoria está fresca, como por ser muy conforme a buena razón, que de vna tan gran mudança el demonio sagaz se recelasse y lamentasse, y Dios junto con esto començasse a castigar a idolatras tan crueles y abominables, digo que me parecen dignos de credito, y por tales los tengo, y refiero aqui. Passa pues desta manera, que auiendo reynado Motecuma en suma prosperidad muchos años, y puesto en tan altos pensamientos, que realmente se hazia feruir, y temer, y aun adorar, como si fuera dios, començo el Altissimo a castigarle, y emparte auisarle, con permitir, y los mismos demonios a quien adoraua, le dieffen tristissimos anuncios de la perdida de su Reyno, y le atormentasse con pronosticos nunca vistos, de que el quedó tan melancolico, y atonito que no sabia de si. El idolo de los de Cholòla, que se llama Quezalcoatl, anunció que venia gète estraña a posseder aquellos Reynos. El Rey de Tezcùco, que era gran Magico, y venia pacto có el demonio,



vino a visitar a Moteçuma a desora, y le certificò, que le auian dicho sus dioses, q̄ se le aparejauan a el y a todo su Reyno grandes perdidas y trabajos. Muchos hechizeros y brujos le yuã a dezir lo mismo, entre los quales fue vno, que muy en particular le dixo, lo q̄ despues le vino a suceder, y estandole hablando advertio, q̄ le faltauan los dedos pulgares de los pies y manos. Disgustado de tales nueuas, mandaua prender todos estos hechizeros, mas ellos se desaparecian presto de la prision, de que el Moteçuma tomaua tãta rauia, que no pudiendo matarlos, hazia matar sus mugeres y hijos, y destruyr sus casas y haziendas. Viendose acossado destos anuncios, quiso aplacar la yra de sus dioses, y para esto dio en traer vna piedra grandissima, para hazer sobre ella brauos sacrificios. Yendo a traerla muchissima gente con sus maromas y recaudo, no pudieron mouerla, aunque porfiando quebraron muchas maromas muy gruessas, mas como porfiassen toda via, oyeron vna voz junto a la piedra, q̄ no trabajassen en vano, q̄ no podrian llevarla, porq̄ ya el Señor de lo criado no queria que se hiziesse aquellas cosas. Oyendo esto Moteçuma, mãdò q̄ alli hiziesse los sacrificios. Dizen q̄ tornò otra voz: Ya no he dicho, que no es la voluntad del Señor de lo criado, q̄ se haga esso? Para que veays q̄ es assi, yo me dexarè llevar vn rato, y despues no podreys menearme. Fue assi, que vn rato la mouieron con facilidad, y despues no huuo remedio, hasta q̄ cò muchos ruegos se dexò llevar hasta la entrada de la ciudad de Mexico, donde subito se cayò en vna Acequia, y buscandola no parecio mas, sino fue en el propio lugar de adonde la auian traydo, que alli la tornaron a hallar, de que quedaron muy confusos y espantados. Por este propio tiempo aparecio en el cielo vna llama de fuego grandissima, y muy resplandeciente de figura Piramidal, a la qual

començaua a parecer a la media noche yendo subiendo y al amanecer quando salia el Sol, llegaua al puestto de medio dia, donde desaparecia. Mostrose deste modo cada noche por espacio de vn año, y todas las vezes que salia, la gente daua grandes gritos, como acostumbran, entendiendo era pronostico de gran mal. Tambien vna vez sin auer lübre en todo el téplo ni fuera del, se encendio todo sin auer trueno ni relápagos, y dâdo voces las guardas acudio muchissima gente con agua, y nada bastò, hasta que se consumio todo: dizen, que parecia que salia el fuego de los mismos maderos, y que ardia mas con el agua. Vieron otrosi, salir vn Cometa siendo de dia claro, que corrio de Poniente a Oriente, echando gran multitud de centellas: dizen era su figura de vna cola muy larga, y al principio tres como cabeças. La laguna grande, que está entre Mexico y Tezcúco, sin auer ayre, ni temblor de tierra, ni otra ocasion alguna, subitamente començo a heruir, creciendo a borbollones tanto que todos los edificios que estauan cerca della, cayeron por el suelo. A este tiempo dizen, se oyeron muchas voces como de muger angustiada, que dezia vnas vezes: O hijos mios que ya se ha llegado vuestra destruccion. Otras vezes dezia: O hijos mios, donde os lleuare, para que no os acabeys de perder? Aparecieron tambien diuersos monstruos cò dos cabeças, que lleuandolos delante del Rey desaparecian. A todos estos monstruos vencen dos muy estrâños: vno fue, q̄ los pescadores de la laguna tomaron vna aue del tamaño de vna grulla y de su còlor, pero de estrâna hechura, y no vista. Lleuaronla a Moteçuma, q̄ estaua a la sazò en los Palacios q̄ llamauâ de llanto, y luto, todos teñidos de negro, por q̄ como tenia diuersos Palacios para recreacion, tambien los tenia para tiempo de pena: y estaua el con muy grande, por las amenazas que sus dioses



ses le hazian con tan tristes anuncios. Llegaron los pescadores a punto de medio dia, y pusieronle delante a que lla aue, la qual tenia en lo alto de la cabeça vna cosa como luzida y transparente a manera de espejo, donde vio Moteçuma, que se parecian los cielos, y las estrellas, de que quedò admirado boluiendo los ojos al cielo, y no viendo estrellas en el. Tornando a mirar en aquel espejo vio, que venia gente de guerra de hàzia Oriète, y que venia armada peleando y matando. Mandò llamar sus agoreros, que tenia muchos, y auiedo visto lo mismo, y no sabiendo dar razon de lo que eran preguntados, al mejor tiempo desaparecio el aue, que nunca mas la vieron, de que quedò tristissimo, y todo turbado el Moteçuma. Lo otro que sucedio fue, que le vino a hablar vn labrador, que tenia fama de hombre de bien y llano, y este le refirio, que estando el dia antes haziendo su sementera vino vna grandissima Aguila bolando hàzia el, y tomole en peso, sin lastimarle, y lleuole a vna cierta cueua, donde le metio, diziendo el Aguila: Poderosissimo señor, ya traje a quien me mandaste. Y el Indio labrador mirò a todas partes, a ver con quien hablaua, y no vio a nadie, y en esto oyò vna voz que le dixo: Conoces a esse hombre, que està ay tendido en el suelo? y mirando al suelo vio vn hombre adormecido, y muy vécido de sueño, có insignias reales, y vnas flores en la mano, con vn pebete de olor ardiendo, segun el vso de aquella tierra, y reconociendole el labrador entendio que era el gran Rey Moteçuma. Respondio el labrador luego despues de auerle mirado: Gran señor este parece a nuestro Rey Moteçuma. Tornò a sonar la voz: Verdad dizes, mirale qual està, tan dormido y descuydado de los grandes trabajos y males que hã de venir sobre el: Ya es tiempo, que pague las muchas ofensas, que ha hecho a

Dios, y las tyrantias de su gran soberuia, y está tan descuy-  
 dado desto, y tan ciego en sus miserias, que ya no sient-  
 te. Y para que lo veas, toma esse pebete que tiene ar-  
 diendo en la mano, y pegafelo en el muslo, y verás que  
 no siente. El pobre labrador no osó llegar, ni hazer lo  
 que dezian, por el gran miedo que todos tenian a quel  
 Rey. Mas tornò a dezir la voz: No temas, que yo soy  
 mas sin comparacion que esse Rey, y le puedo destruyr  
 y defenderte a ti, por esso haz lo que te mando. Con esto  
 el villano, tomando el pebete de la mano del Rey pego-  
 felo ardiendo al muslo, y no se meneò, ni mostro senti-  
 miento. Hecho esto le dixo la voz, que pues via, quã dor-  
 mido estaua aquel Rey, que le fuesse a despertar, y le có-  
 tasse todo lo que auia passado, y que el Aguila por el mis-  
 mo mãdado le tornò a llevar en peso, y le puso en el pro-  
 pio lugar de donde lo auia traydo. Y en cumplimiento  
 de lo que se le auia dicho, venia a auisarle. Dizen, que se  
 mirò entonces Moteçuma el muslo, y vio que lo tenia  
 quemado, que hasta entonces no lo auia sentido, de que  
 quedò en estremo triste y congoxado. Pudo ser, que es-  
 to que el rustico refirio, le huueisse a el passado en ima-  
 ginaria visió. Y no es increyble, que Dios ordenasse por  
 medio de Angel bueno, o permitieffe por medio de An-  
 gel malo, dar aquel auiso al rustico (aunque infiel) para  
 castigo del Rey. Pues semejantes apariciones leemos  
 en la diuina Escritura, auerlas tenido tambien hombres  
 infieles y pecadores, como Nabucodonosor, y Balam, y  
 la Pythonisa de Saul: Y quando algo destas cosas no hu-  
 uieffe ocaecido tan puntualmente, alomenos es cierto, q  
 Moteçuma tuuo grandes tristezas y congoxas por mu-  
 chos y varios anúncios, de que su Reyno, y suley auian  
 de acabar se presto.

Dan. 2.

Nume. 22.

1. Reg. 28.



Cap. 24. De la nueva que tubo Moteçuma de los Españoles, que auian aportado a su tierra, y de la embaxada que les embiò.

**P**VES A los catorze años del Reynado de Moteçuma, que fue en los mil y quinientos y diez y siete de nuestro Saluador, aparecieron en la mar del Norte vnos nauios có gète, de q̄ los moradores de la costa, que erã vassallos de Moteçuma, recibieron grande admiraciõ, y queriendo satisfazerse mas quien eran, fuerõ en vnas canoas los Indios a las naos, lleuãdo mucho refresco de comida, y ropa rica, como q̄ yuan a vender. Los Españoles les acogieron en sus naos, y en pago de las comidas y vestidos que les contentaron, les dieron vnos sartales de piedras falsas, coloradas, azules, verdes, y amarillas, las quales creyeron los Indios ser piedras preciosas. Y auiendo se informado los Españoles de quien era su Rey, y de su gran potencia, les despidieron diziendoles, q̄ lleuassen aquellas piedras a su señor, y dixessen, q̄ de presente no podian yr a verle, pero q̄ presto bolueriã, y se verian con el. Con este recado fueron a Mexico los de la costa lleuando pintado en vnos paños todo quanto auian visto, y los nauios, y hombres, y su figura, y juntamente las piedras que les auian dado. Quedò con este mensaje el Rey Moteçuma muy pensatiuo, y mandò, no dixessen nada a nadie. Otro dia juntò su Consejo, y mostrando los paños, y los sartales, consultò que se haria. Y resoluiose, en dar orden, a todas las costas de la mar, que estuuiesen en vela, y que qualquiera cosa q̄ huuiesse le auisassen. Al año siguiente, que fue a la entrada del diez y ocho, vieron afomar por la mar la flota, en q̄ vino el Marques del Valle don Fernãdo Cortès cõ sus cõpañeros, de cuya nueva se turbò mucho Moteçuma, y consultado con los suyos,

dixeron todos, que sin falta era venido su antiguo y grã señor Quetzalcòal, que el auia dicho bolueria, y que asì venia de la parte de Oriente, a donde se auia ydo. Huuò entre aquellos Indios vna opinion, que vn gran Principe les auia entíepos passados dexado, y prometido que bolueria, de cuyo fundamento se dira en otra parte. En fin embiaron cinco Embaxadores principales cò presentes ricos, a darles la bien venida, diziendoles q̄ ellos sabiã que su gran señor Quetzalcòal venia alli, y q̄ su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, teniendose por sieruo suyo. Entendieron los Españoles este mensage por medio de Marina India, que traian consigo, que sabia la lengua Mexicana. Y pareciẽdole a Hernãdo Cortès, que era buena ocasion aquella para su entrada en Mexico, hizo q̄ le adereçassen muy biẽ su aposento, y puestò en el cò grã autoridad y ornato, mandò entrar los embaxadores, a los quales no les faltò sino adoralle por su dios. Dieronle su embaxada, diziẽdo, que su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, y que como teniente suyo le tenia la tierra en su nombre, y que ya sabia, que el era el Topilcìn, que les auia prometido muchos años auia, boluer a vellos, y que alli le trayan de aquellas ropas, q̄ el solia vestirse quando andaua entre ellos, q̄ le pedian las tomasse, ofreciendole muchos y muy buenos presentes. Respòdio Cortès aceptando las ofertas, y dando a entẽder que el era el que dezian, de q̄ quedaron muy contentos, viendose tratar por el con grã amor y beneuolẽcia (q̄ en esto como en otras cosas fue digno de alabança este valeroso Capitan) y si su traça fuera adelante, que era por bien ganar aquella gente, parece q̄ se auia ofrecido la mejor coyuntura q̄ se podia pẽsar, para sujetar al Euangelio con paz y amor toda aquella tierra. Pero los pecados de aq̄llos crueles homicidas, y esclauos de satanas, pedian ser castigados del cielo,



lo, y los de muchos Españoles no erá pocos: y así los ju-  
 zios altos de Dios dispusieron la salud de las gentes, cor-  
 tando primero las rayzes dañadas: Y como dize el Apo- *Rom. 11.*  
 stol, la maldad y ceguera de los vnos, fue la saluació de los  
 otros. En efecto el dia siguiente despues de la embaxada  
 dicha, vinieron a la Capitana los Capitanes y gente prin-  
 cipal de la flota, y entendiendo el negocio, y quan pode-  
 roso y rico era el Reyno de Moteçuma, parecielos q̄ im-  
 portaua, cobrar reputacion de brauos y valientes con a-  
 quella gente: y que así aunque eran pocos, serian temi-  
 dos y recibidos en Mexico. Para esto hizieron soltar to-  
 da la artilleria de las naos, y como era cosa jamas vista por  
 los Indios, quedaron tan atemorizados, como si se caye-  
 ra el Cielo sobre ellos. Despues los soldados dieron en  
 desafiallos, a que peleassen con ellos, y no se atreuiendo  
 los Indios los denostaron, y trataron mal, mostrando-  
 les sus espadas, lanças, gorgujes, partesanas, y otras armas  
 con que mucho los espantaron. Salieron tan escandali-  
 zados y atemorizados los pobres Indios, que mudará del  
 todo opinion, diziendo, que allí no venia su Rey y Señor  
 Topilcin, sino dioses enemigos suyos para destruyrlos.  
 Quando llegaron a Mexico, estaua Moteçuma en la casa  
 de Audiencia, y antes que le dieffen la embaxada, mandò  
 el desventurado, sacrificar en su presencia numero de  
 hombres, y con la sangre de los sacrificados rociar a los  
 Embaxadores, pensando con esta ceremonia (que vsuã  
 en solemnissimas embaxadas) tenerla buena. Mas oyda  
 toda la relacion, è informacion de la forma de nauios, gē-  
 te, y armas, quedò del todo confuso y perplexo, y auido  
 su cõsejo no hallò otro mejor medio, que procurar estor-  
 uar la llegada de aquellos estrangeros por artes Magicas,  
 y conjuros. Solianse valer de estos medios muchas vezes,  
 porque era grande el trato que tenian con el diablo, con

cuya ayuda conseguian muchas vezes efectos estraños: Iuntaronse pues los hechizeros, magos, y encantadores, y persuadidos de Moteçuma tomó a su cargo el hazer boluer aquella gente a su tierra, y para esto fueron hasta ciertos puestos, que para inuocar los demonios, y vsar su arte les parecio: Cosa digna de consideracion. Hizieron quanto pudieron, y supieron: Viendo que ninguna cosa les empecia a los Christianos, boluieron a su Rey diciendo, que aquellos eran mas que hombres, porque nada les dañaua de todos sus conjuros y encantos. Aqui ya le parecio a Moteçuma echar por otro camino, y fingiendo contento de su venida, embiò a mandar en todos sus Reynos, que siruiesse a aquellos dioses celestiales, que auian venido a su tierra; Todo el pueblo estaua en grandissima tristeza y sobresalto. Venian nueuas a menudo, que los Españoles preguntauán mucho por el Rey, y por su modo de proceder, y por su casa y hacienda. Desto el se congoxaua en demasia, y aconsejandole los suyos, y otros nigromanticos que se escondiesse, y ofrecièdole que ellos le pornian, donde criatura no pudiesse hallarle, pareciòle baxeza, y determinò aguardar, aunque fuesse muriendo. Y en fin se passò de sus casas reales a otras, por dexar su palacio, para aposentar en ella aquellos dioses, como ellos dezian.

*CAP. 25. De la entrada de los Españoles  
en Mexico.*

**N**O pretendo tratar los hechos de los Españoles, que ganaron a la nueua España, ni los suceffos estraños que tuuieron, ni el animo y valor inuencible de su Capitan don Fernando Cortés, porque desto ay ya muchas historias y relaciones, y las que el mismo Fernão Cortés escriuió al Emperador Carlos Quinto: aunque con estillo



le llanò y ageno de arrogancia, dan suficiente noticia de lo que passò, y fue mucho, y muy digno de perpetua memoria. Solo para cumplir con mi intento, resta dezir lo que los Indios refieren deste caso, que no anda en letras Españolas hasta el presente. Sabiendo pues Moteçuma las victorias del Capitan, y que venia marchando en demanda suya, y que se auia confederado con los de Tlascàla sus capitales enemigos, y hecho vn duro castigo en los de Cholòla sus amigos, penso engañarle, o proualle con embiar con sus insignias y aparato vn principal, que se fingiesse ser Moteçuma. Cuya ficcion entendida por el Marques, de los de Tlascàla que venian en su compañía, embiòle con vna prudente reprehension por auerle querido engañar, de que quedò confuso Moteçuma, y con el temor desto dando bueltas a su pensamiento tornò a intentar, hazer boluer a los Christianos por medio de hechizeros y encantadores. Para lo qual juntò muchos mas que la primera vez, amenazandoles que les quitaria las vidas, si le boluian sin hazer el efeto a que los embiaua: Prometieron hazerlo. Fueron vna quadrilla grandissima destos oficiales diabolicos, al camino de Châlco, que era por donde venian los Españoles. Subiendo por vna cueua arriba aparecieron Tezcatlipuca vno de sus principales dioses, que venia de hâzia el Real de los Españoles, en habito de los Châlcos, y traya ceñidos los pechos con ocho bueltas de vna foga de esparto: venia como fuera de sí, y como hombre embriagado de coraje y rauia. En llegando al esquadron de los nigromáticos y hechizeros, paròse, y dixoles cò grãdissimo enojo: Para q̃ boluéis vosotros acá? q̃ pretende Moteçuma por vuestro medio? Tarde ha acordado, q̃ ya està determinado, q̃ le quitè su Reyno, y su hõra, y quãto siene, por las tiranias grãdes que ha cometido contra sus vassallos.

vassallos, pues no ha regido como Señor, sino como Tyrano traydor. Oyendo estas palabras conocieron los hechizeros que era su y dolo, y humillaronse ante el, y alli le compusieron vn altar de piedra, y le cubrieron de flores que por alli auia. El no haziendo caso desto les tornò a reñir dizièdo: A que venistes aqui traydores? bolueos bolueos luego, y mirad a Mexico, porque sepays, lo que ha de ser della. Dizen, que boluieron a Mirar a Mexico, y q̄ la vieron arder, y abrafarse toda en viuas llamas. Cò esto el demonio desaparecio, y ellos no osando passar adelante, dieron nòticia a Moteçuma, el qual por vn rato no pudo hablar palabra mirando pensatiuo al suelo, pasado aquel tiempo dixo: Pues que hemos de hazer, si los dioses y nuestros amigos no nos fauorecen, antes prosperan a nuestros enemigos? Ya yo estoy determinado, y de termine con todos, que venga lo que viniere, que no hemos de huыр, ni nos hemos de escòder, ni mostrar cobardia. Compadezcome de los viejos, niños, y niñas, que no tienen pies ni manos, para se defender, y diziendo esto callò, porque se començaua a enternecer. En fin acercandose el Marqnès a Mexico, acordò Moteçuma hazer de la necesidad virtud, y saliòle a recibir como tres quartos de legua de la ciudad, yendò con mucha magestad, y lleuado en ombros de quatro Señores, y el cubierto de vn rico palio de oro y plumeria. Al tiempo de encontrar se, baxò el Moteçuma, y àmbos se saludaron muy cortesmète, y don Fernando Cortes le dixo, estuuiesse sin pena, que su venida no era para quitarle, ni disminuырle su Reyno. Apofentò Moteçuma a Cortes, y a sus compañeros en su Palacio principal, que lo era mucho, y el se fue a otras casas suyas, aquella noche los soldados jugaron el artilleria por regozijo, de que no poco se assombrarò los Indios no hechos a semejante musi



ca. El dia siguiente juntò Cortès en vna gran sala a Moteçuma, y a los Señores de su Corte, y juntos les dixo sentado el en su silla: Que el era criado de vn gran Principe, que le auia mandado yr por aquellas tierras a hazer bien, y que auia en ellas hallado a los de Tlascala, que eran sus amigos, muy quexosos de los agrauios que les hazian siempre los de Mexico, y que queria entender, quié tenia la culpa, y confederarlos, para que no se hiziesen mal vnos a otros de ay adelante, y que el y sus hermanos, que eran los Españoles, estariã allí sin hazerles daño, antes les ayudarian; lo que pudieffen. Este razonamiento procurò le entendieffen todos bien, vsando de sus interpretes. Lo qual percebido por el Rey, y los demas Señores Mexicanos, fue grande el contento que tuuierò, y las muestras de amistad que a Cortès, y a los demas dieron. Es opinion de muchos, que como aquel dia quedò el negocio puesto, pudierã con facilidad hazer del Rey y reyno no lo que quisieran, y darles la ley de Christo con grã satisfacion y paz. Mas los juyzios de Dios son altos, y los pecados de ambas partes muchos, y assi se rodeò la cosa muy diferente, aunque al cabo salio Dios con su intento, de hazer misericordia a aquella nacion con la luz de su Euangelio; auiendo primero hecho juyzio y castigo de los que lo merecian en su diuino acatamiento. En efecto vuo ocasiones, con que de la vna parte a la otra nacieron sospechas, y quexas, y agrauios, y viendo enagenados los animos de los Indios, a Cortès le parecio assegurar se cò echar mano de el Rey Moteçuma y prenderle, y echarle grillos: Hecho que espanta al mundo, y igual al otro fuyo de quemar los nauios, y encerrarse entre sus enemigos a vécer, o morir. Lo peor de todo fue, que por ocasion de la venida impertinente de vn Pamphilo de Narvaez a la Vera Cruz para alterar la tierra, vuo Cortès de hazer

hazer ausencia de Mexico, y dexar al pobre Moteçuma en poder de sus compañeros, que ni tenian la discrecion, ni moderacion que el. Y assi vino la cosa a terminos de total rompimiento, sin auer medio ninguno de paz.

*CAP. 26. De la muerte de Moteçuma, y salida de los Españoles de Mexico.*

**E**N la ausencia de Cortes de Mexico, parecio al que quedò en su lugar, hazer vn castigo en los Mexicanos, y fue tan excessiuo, y murio tanta nobleza en vn gran mitote, o bayle, que hizieron en Palacio, que todo el pueblo se alborotò, y con furiosa rauia tomaron armas para vengarse, y matar los Españoles, y assi les cercaron la casa, y apretaron reziamente, sin que bastasse el daño que recibian de la artilleria, y ballestas, que era grande, a desuialles de su porfia. Duraron en esto muchos dias quitandoles los bastimentos, y no dexando entrar ni salir criatura. Peleauan con piedras, dados arrojadizos, su modo de lanças, y espadas, que son vnos garrotes, en que tienen quatro, o seys nauajas agudissimas, y tales que en estas refriegas refieren las historias, que de vn golpe destas nauajas lleuò vn Indio acercen todo el cuello de vn cavallo. Como vn dia peleassen con esta determinacion y furia, para quietalles hizieron los Españoles subir a Motezuma con otro principal a lo alto de vna azteca, amparados con las rodela de dos soldados que yuan con ellos. En viendo a su Señor Motezuma pararon todos, y tuuieron grande silencio. Dixoles entonces Motezuma, por medio de aquel principal a voces, que se foffegassen, y que no hiziesen guerra a los Españoles, pues estando el preso como vian, no les auia de aprouechar. Oyendo esto vn moço generoso, llama-



mado Quicxtemoc, a quien ya tratauan de leuãtar por su Rey, dixo a voces a Motozuma, que se fuesse para vellaco, pues auia sido tan cobarde, y que no le auian ya de obedecer, sino darle el castigo que merecia, llamandole por mas afrenta de muger. Con esto enarcando su arco, començò a tirarle flechas, y el pueblo boluio a tirar piedras, y profeguir su combate. Dizen muchos, que esta vez le dieron a Motezuma vna pedrada, de que murio. Los Indios de Mexico afirman, que no vuo tal, sino que despues murio, la muerte que luego dire. Como se vieron tan apretados, Aluarado y los demas embfaron al Capitan Cortès auiso del gran peligro en que estauan. Y el auiendo con marauillosa destreza y valor puesto recaudo en el Naruaez, y cogidole para si la mayor parte de su gente, vino a grandes jornadas a socorrer a los suyos a Mexico, y aguardando a tiempo que los Indios estuuiesseñ descansando, porque era su vso en la guerra, cada quatro dias descansar vno: con maña, y esfuerço entrò, hasta ponerse con el socorro en las casas Reales, donde se auian hecho fuertes los Españoles: Por lo qual hizieron muchas alegrías, y jugaron el artilleria. Mas como la rauia de los Mexicanos creciesse, sin auer medio para foflegarlos, y los bastimentos les fuesseñ faltando de el todo, viendo que no auia esperanza de mas defensa, acordò el Capitan Cortes salirse vna noche a cencerros atapados: y auiendo hecho vnas puentes de madera para passar dos acequias grandísimas, y muy peligrosas, salio con muy gran silencio a media noche. Y auiendo ya passado gran parte de la gente la primera acequia, antes de passar la segunda, fueron sentidos de vna India, la qual fue dando grandes voces, que se yuan sus enemigos, y a las voces se conuocò, y acudio todo el pueblo cò terrible furia, de modo q̄ al passar la segūda acequia,

de

de heridos, y atropellados cayeron muertos más de trezientos, adonde está oy vna ermita, que impertinente-  
mente y sin razon la llamã de los Martyres. Muchos por  
guarecer el oro, y joyas que tenian, no pudieron escapar:  
otros deteniendose en recogerlo, y traello, fueron presos  
por los Mexicanos, y cruelmente sacrificados ante sus  
ydolos. Al Rey Moteçuma hallarõ los Mexicanos muer-  
to, y passado segun dizen de puñaladas, y es su opinion,  
que aquella noche le mataron los Españoles con otros  
Principales. El Marques en la relacion que embiõ al Em-  
perador, antes dize, que a vn hijo de Moteçuma, que el  
lleuaua consigo, con otros nobles le matarõ a quella no-  
che los Mexicanos: Y dize, que toda la riqueza de oro, y  
piedras, y plata que lleuauan, se cayõ en la laguna, don-  
de nunca mas parecio. Como quiera que sea, Moteçu-  
ma acabò miserablemente, y de su gran soberuia, y tyra-  
nias pagò al justo juyzio del Señor de los cielos, lo que me-  
recia. Porque viniendo a poder de los Indios su cuer-  
po, no quisieron hazerle exequias de Rey, ni aun de hom-  
bre comun, desechandole con gran desprecio, y eno-  
ro. Vn criado suyo doliendose de tanta desventura de  
v<sup>n</sup> Rey, temido y adorado antes como dios, alla le hizo  
vna hoguera, y puso sus cenizas dõde pudo en lugar har-  
to desechado. Boluiendo a los Españoles que escaparõ,  
passaron grandissima fatiga y trabajo, porque los Indios  
les fueron siguiendo obstinadamente dos o tres dias, sin  
dexarles reposar vn momẽto, y ellos yuan tan fatigados  
de comida, que muy pocos granos de mayz se repartian  
para comer. Las relaciones de los Españoles, y las de los  
Indios concuerdan, en que aqui les librò nuestro Señor  
por milagro, defendiendoles la madre de misericordia, y  
Reyna del cielo MARIA, marauillosamente en vn  
cerrillo dõde a tres leguas de Mexico está hasta el dia de  
oy fun-



oy fundada vna Iglesia en memoria desto, con titulo de nuestra Señora del Socorro. Fueronle a los amigos de Tlascala, donde se rehizieron, y con su ayuda, y con el admirable valor y gran traça de Fernando Cortés boluieró a hazer la guerra a Mexico por mar y tierra, con la inuencion de los Vergantines que echaró a la laguna, y despues de muchos combates, y mas de sesenta peleas peligrosísimas, vinieron a ganar del todo la ciudad dia de san Hippolyto a treze de Agosto de mil y quinientos y veynete y vn años. El vltimo Rey de los Mexicanos auiendo porfiadíssimamente sustentado la guerra, a lo vltimo fue tomado en vna canoa grande donde yua huyendo, y traydo con otros principales ante Fernando Cortés. El Rey zuelo có extraño valor arrancando vna daga se llegó a Cortés, y le dixo: Hasta agora yo he hecho lo que he podido en defenfa de los mios: agora no deuo mas sino darte ésta, y q̄ con ella me mates luego. Respondio Cortés, que el no queria matarle, ni auia sido su intencion de dañarle, mas que su porfia tan loca tenia la culpa de tanto mal y destruycion, como auian padecido: Que bien sabian, quantas vezes les auian requerido con la paz, y amistad. Con esto le mandò poner guardia, y tratar muy bien a el y a todos los demas que auian escapado. Sucedieron en esta conquista de Mexico muchas cosas maravillosas, y no tengo por mentira, ni por encarecimiento, lo que dizen los que escriuen, que fauorecio Dios el negocio de los Españoles con muchos milagros, y sin el fauor del Cielo era imposible vencerse tãtas dificultades, y allanarse toda la tierra al mando de tã pocos hombres. Porque aunque nosotros fuésemos pecadores, è indignos de tal fauor, la causa de Dios, y gloria de nuestra Fe, y bien de tantos millares de almas como de aquellas naciones tenia el Señor predestinadas, requeria que para la

526 *De la historia moral de Indias:*

modaça que vemos, se pudiesen medios sobrenaturales, y propios del que llama a su conocimiento a los ciegos, y prelos, y les da luz, y libertad cõ su sagrado Euangeliõ. Y porque esto mejor se crea, y entiẽda, referire algunos exemplos, que me parecen a proposito desta historia.

*CAP: 27. De algunos milãgos, que en las Indias ha obrado Dios en fauor de la Fe, sin meritos de los que los obraron.*

**S**ANTA CRUZ de la Sierra, es vna prouincia muy apartada y grande en los Reynos del Piru, que tiene vezindad con diuersas naciones de infieles, que aun no tienen luz del Euangeliõ, si de los años aca que han ydo padres de nuestra Compania con esse intento, no se la han dado. Pero la misma prouincia es de Christianos, y ay en ella Españoles, y Indios baptizados en mucha cantidad. La manera en que entrò alla la Christianidad fue esta. Vn soldado de ruyn vida y facineroso en la prouincia de los Charcas por temor de la justicia q̄ por sus delictos le bucaua, entrò mucho la tierra adentro, y fue acogido de los Barbaros de aquella tierra, a los quales viẽdo el Español que passauan gran necesidad por falta de agua, y que para que llouiesse, hazia muchas supersticiones, como ellos vsan, dixoles, q̄ si ellos hazian lo que el les diria, que luego lloueria: Ellos se ofrecierõ a hazerlo de buena gana. El soldado con esto hizo vna grande Cruz, y pufola en alto, y madoles que adorassen alli, y pidiessen agua, y ellos lo hizierõ assi: Cosa maravillosa. Cargò luego ran copiosissima lluuia, que los Indios cobraron tanta deuocion a la sancta Cruz, que acudian a ella cõ todas sus necesidades, y alcançauan lo que pedian. Tanto que vinieron a derribar sus ydolos, y a traer la Cruz por insignia, y pedir



dir Predicadores, que les enseñassen, y baptizassen, y la misma prouincia se intitula hasta oy por esso Sanctacruz de la Sierra: Mas porque se vea, por quien obraua Dios estas maravillas, es bien dezir, como el sobredicho soldado despues de auer algunos años hecho estos milagros de Apostol, no mejorando su vida salio a la prouincia de los Charcas, y haziendo de las fuyas fue en Potosi publicamente puesto en la horca. Polo que le dauia de conocer bien, escriue todo esto como cosa notoria, que passò en su tiempo. En la peregrinaciò estraña que escriue Cabeça de Vaca, el que fue despues Governador en el Paraguay, que le sucedio en la Flotida con otros dos o tres compañeros, que solos quedaron de vna armada, en que passaron diez años en tierras de Barbaros penetrando hasta la mar del Sur, cuenta, y es autor fidedigno. Que compeliendoles los Barbaros a que les curassen de ciertas enfermedades, y que sino lo hazian, les quitarian la vida, no sabiendo ellos parte de Medicina, ni teniendo aparejo para ella. Compelidos de la necesidad se hizieron Medicos Euangelicos, y diziendo las oraciones de la Iglesia, y haziendo la señal de la Cruz; sanaron aquellos enfermos. De cuya fama uieron de profeguir el mismo officio por todos los pùeblos, que fueron innumerables, concurriendo el Señor maravillosamente, de fuèrtè que ellos se admirauan de si mismos, siendo hombres de vida commun, y el vno dellos vn negro. Lancero fue en el Piro vn soldado, (que no se sabè del mas meritos q̄ de ser soldado) dezia sobre las heridas ciertas palabras buenas haziendo la señal de la Cruz, y sanauan luego: De dõ de vino a dezirse como por refran, El salmo de Lãcero. Y examinado por los q̄ tienen en la Iglesia autoridad, fue aprobado su hecho y officio. En la ciudad del Cuzco quando estuieron los Españoles cerca dos, y en tanto aprieto

que sin ayuda del cielo fuera imposible escapar, cuentan personas fidedignas, y yo se lo oy, que echado los Indios fuego arrojadizo sobre el techo de la morada de los Españoles, q̄ era donde es agora la Iglesia mayor, siendo el techo de cierta paja, que alla llaman Chicho, y siendo los hachos de Tea muy grandes jamas pr̄edio, ni quemò cosa, porque vna Señora que estaua en lo alto, apagaua el fuego luego, y esto visiblemente lo vieron los Indios, y lo dixeron muy admirados. Por relaciones de muchos y por historias que ay, se sabe de cierto, que en diuersas batallas que los Españoles tuuierò así en la Nueva España como en el Piru, vieron los Indios contrarios en el ayre vn cauallero con la espada en la mano en vn cauallo blanco peleando por los Españoles: De donde ha sido, y estan grande la veneracion que en todas las Indias tienē al glorioso Apostol Santiago. Otras vezes vieron en tales conflictos la imagen de nuestra Señora, de quien los Christianos en aquellas partes hā recibido incóparables beneficios. Y si estas obras del Cielo se viesse de referir por estenso, como han pasado, seria relacion muy larga. Baste auertocado esto, con ocasion de la merced que la Reyna de gloria hizo a los nuestrs, quando yuan tan apretados y perseguidos de los Mexicanos: Lo qual todo se ha dicho para que se entiēda, que ha tenido nuestro Señor cuydado de fauorecer la Fe y Religión Christiana, defendiendo a los que la tenian, aunque ellos por ventura no mereciesse por sus obras semejantes regalos, y fauores del Cielo. Lunto con esto es bien, que no se condenē tan absolutamente todas las cosas de los primeros Conquistadores de las Indias, como algunos letrados, y religiosos han hecho con buen zelo sin duda, pero demasiado. Porque aunque por la mayor parte fueron hombres cudiciosos, y asperos, y muy ignorantes del modo de pro



ceder, que se auia de tener entre infieles, que jamas auia ofendido a los Christianos, pero tãpoco se puede negar, que de parte de los infieles huuo muchas maldades contra Dios, y contra los nùestros, q̄ les obligaró a vsar de rigor y castigo. Y lo que es mas, el Señor de todos, aun que los fieles fueron pecadores, quiso fauorecer su causa y partido para bien de los mismos infieles q̄ auian de còuertirse despues por essa ocasion al sancto Euãgelio. Porque los caminos de Dios son altos, y sus traças marauillosas.

*Cap. 28. Y ultimo, de la disposicion que la diuina providencia ordenò en Indias para la entrada de la Religion Christiana en ellas.*

**Q**UIERO Dar fin a esta historia de Indias con declarar la admirable traça, con que Dios dispuso, y preparò la entrada del Euangelio en ellas, que es mucho de considerar, para alabar y engrandecer el saber y bõdad del Criador. Por la relacion y discurso que en estos libros he escrito, podra qualquiera entender, que assi en el Piru como en la Nueuaespaña, al tiempo que entraron los Christianos, auian llegado aquellos Reynos a lo sumo; y estauan en la cumbre de su pujança: pues los Ingas possenyan en el Piru, desde el Reyno de Chile hasta passado el de Quito, que son mil leguas: y estauan tan seruidos, y ricos de oro, y plata, y todas riquezas. Y en Mexico Moteçuma imperaua, desde el Mar Oceano del Norte, hasta el mar del Sur, siendo temido y adorado, no como hombre sino como Dios. A este tiempo juzgò el Altissimo, que aquella piedra de Daniel, que

*Daniel. 2.*

brantasse tambien los de estorro mundo nueuo, y assi como la Ley de Christo vino, quando la Monarchia de Roma auia llegado a su cumbre, assi tambien fue en las Indias Occidentales. Y verdaderamente fue suma Prouidencia del Señor: porque el auer en el orbe vna cabeça, y vn señor temporal ( como notan los sagrados Doctores ) hizo que el Euangelio se pudiesse comunicar con facilidad a tantas gentes, y naciones. Y lo mismo sucedio en las Indias, donde el auer llegado la noticia de Christo a las cabeças de tantos Reynos y gentes, hizo que con facilidad passasse por todas ellas. Y aun ay aqui vn particular notable, que como yuan los señores de Mexico, y del Cuzco conquistando tierras, yuan tambien introduziendo su lengua, porque aunque huuo, y ay muy gran diuersidad de lenguas particulares, y propias, pero la lengua Cortesana del Cuzco corrio, y corre oy dia mas de mil leguas, y la de Mexico deue correr poco menos. Lo qual para facilitar la predicacion en tiempo que los Predicadores no reciben el don de lenguas como antiguamente, no ha importado poco, sino muy mucho. De quanta ayuda aya sido para la predicacion, y conversion de las gentes la grandeza de estos dos Imperios, que he dicho, mirelo quien quisiere en la suma dificultad que se ha experimentado en reducir a Christo, los Indios que no reconocen vn señor. Veanto en la Florida, y en el Brasil, y en los Andes, y en otras cien partes, donde no se ha hecho tanto efecto, en cinquenta años, como en el Piru y Nueuaespaña, en menos de cinco se hizo. Si dizen, que el ser rica essa tierra fue la causa, y no lo niego, pero essa riqueza era imposible auella, ni conserualla, sino huuiera Monarchia. Y esso mismo es traça de Dios, en tiempo que los Predicadores del E-



uangelio somos tan frios, y faltos de espíritu, que aya Mercaderes, y Soldados, que con el calor de la codicia, y del mando, busquen, y hallen nueuas gentes, donde podamos con nuestra mercaderia. Pues como san Agustin dize, la Profecia de Esaias se cumple, en dilatarse la Iglesia de Christo, no solo a la diestra, sino tambien a la siniestra, que es como el declara, crecer por medios humanos y terrenos de hombres, que mas se buscã a si que a Iesu Christo. Fue tambien gran prouidècia del Señor, que quando fueron los primeros Españoles, hallaron ayuda en los mismos Indios, por auer parcialidades, y grandes diuisiones. En el Piru, està claro, que la diuision entre los dos hermanos Atagualpa, y Guascar, rezien muerto el gran Rey Guaynacãpa su padre, essa dio la entrada al Marques don Francisco Piçarro, y a los Españoles, queriendolos por amigos cada vno dellos, y estando ocupados en hazer se guerra el vno al otro. En la Nueua España no es menos aueriguado, que el ayuda de los de la prouincia de Tlascãla, por la perpetua enemistad que tenian con los Mexicanos, dio al Marques don Fernando Cortès, y a los suyos la vitoria y señorio de Mexico, y sin ellos fuera imposible ganarla, ni aun sustentarse en la tierra. Quien estima en poco a los Indios, y juzga que con la ventaja que tienen los Españoles de sus personas y cauallos, y armas, ofensiuas y defensiuas, podran conquistar qualquiera tierra, y nacion de Indios, mucho se engaña. Ay està Chile, o por mejor dezir, Arauco, y Tucapel, q̄ son dos valles que ha mas de ve ynte y cinco años, q̄ con pelear cada año, y hazer todo su posible, no les hã podido ganar nuestros Españoles casi vn pie de tierra, por q̄ perdido vna vez el miedo a los cauallos y arcabuzes, y sabièdo q̄ el Español cae tãbiè cõ la pedrada, y cõ la flecha, atreuèse los Baïbaros y entranse por las picas, y

Augst. 2.  
de Conc. E-  
uãgel. cap.  
36.

532 *De la historia moral de Indias:*

hazen su hecho. Quantos años ha que en la Nueva España se haze gente, y va contra los Chichi nécos, que son vnos pocos de Indios desnudos con sus arcos y flechas, y hasta el día de oy no estan vécidos, antes cada dia más atreuidos y de fuerçon çados: Pues los Chùchos, y Chiriguânas, y Pilcoçones, y los demas de los Andes: No fue la flor del Piru lleuandó tan grãde aparato de armas, y gente como vimos? Que hizo? Con que ganancia boluio? Boluio no poco contenta de auer escapado con la vida, perdido el bagaje, y cauillos casi todos. No piéfe nadie, que diziendo Indios, ha de entender hombres de tronchos, y sino llegue, y prueue. Atribuyase la gloria a quien se deue, que es principalmente a Dios, y a su admirable disposicion, que si Mòtecuma en Mexico, y el Inga en el Piru se puieran a resistir a los Españoles la entrada, poca parte fuera Cortés, ni Piçarro, aunque fueron excelentes Capitanes, para hazer pic en la tierra. Fue tambien no pequeña ayuda, para recibir los Indios bien la Ley de Christo, la gran sujecion que tuuieron a sus Reyes, y Señores. Y la misma seruidumbre, y sujecion al demonio, y a sus tyrantias, y yugo tan pesado, fue excelente disposicion para la diuina Sabiduria, que de los mismos males se aprouecha para bienes, y coge el bien suyo del mal ageno, que el no sembrò. Estlano, que ninguna gente de las Indias Occidentales ha sido, ni es mas apta para el Euangelio, que los que han estado mas sujetos a sus Señores, y mayor carga han lleuado, assi de tributos y seruicios, como de ritos, y vsos mortíferos. Todo lo que possayeron los Reyes Mexicanos, y del Piru, es oy lo mas cultiuado de Christiandad, y donde menos dificultad ay en gouierno politico y eclesiastico. El yugo pesadísimo è incóportable de las leyes de satanas, y sacrificios, y ceremonias, ya diximós arriba, que los mismos

In-



In dios estauan ya tan cansados de lleuarlo, que consultauan entre si, de buscar otra ley, y otros dioses a quien seruir. A si les parecio, y parece la Ley de Christo justa, suave, limpia, buena, y gual, y toda llena de bienes. Y lo que tiene dificultad en nuestra Ley, que es creer mysterios tã altos y soberanos, facilitose mucho entre estos, cõ auerles platicado el diablo otras cosas mucho mas dificiles, y las mismas cosas que hurtò de nuestra Ley Euãgelica, como su modo de comunion, y confescion, y adoracion de tres en vnò, y otras tales, a pesar del enemigo siruieron para q̃ las recibiesen biẽ en la verdad, los que en la mentira las auian recẽbido: En todo es Dios sabio, y maravilloso, y con sus mismas armas vence al aduersario, y con su lazo le coge, y con su espada le deguella. Finalmente quiso nuestro Dios (que auia criado estas gentes, y tanto tiempo estaua al parecer olvidado dellas, quando llegò la dichosa hora) hazer, que los mismos demonios enemigos de los hõbres, tenidos falsamente por dioses, diessen a su pesar testimonio de la venida de la verdadera Ley, del poder de Christo, y del triumpho de su Cruz, como por los anuncios, y profecias, y seãales, y prodigios arriba referidos, y por otros muchos que en el Piru, y en diuersas partes passaron, certissimamente consta. Y los mismos ministros de Satanas Indias hechizeros, y magos, lo han confessado: y no se puede negar, por q̃ es euidente y notorio al mundo, q̃ donde se pone la Cruz, y ay Iglesias, y se confiesa el nombre de Christo, no osa chistar el demonio, y han cessado sus platicas, y oraculos, y respuestas, y apariencias visibiles, que tan ordinarias eran en toda su infidelidad. Y si algun maldito ministro suyo participa oy algo desto, es alla en las cueuas, o simas, y lugares escõdidissimos, y del todo remotos del nõbre y trato de Christianos: Sea el sumo Señor bendito por sus grandes misericordias, y por la gloria de su santo nombre. Cier-

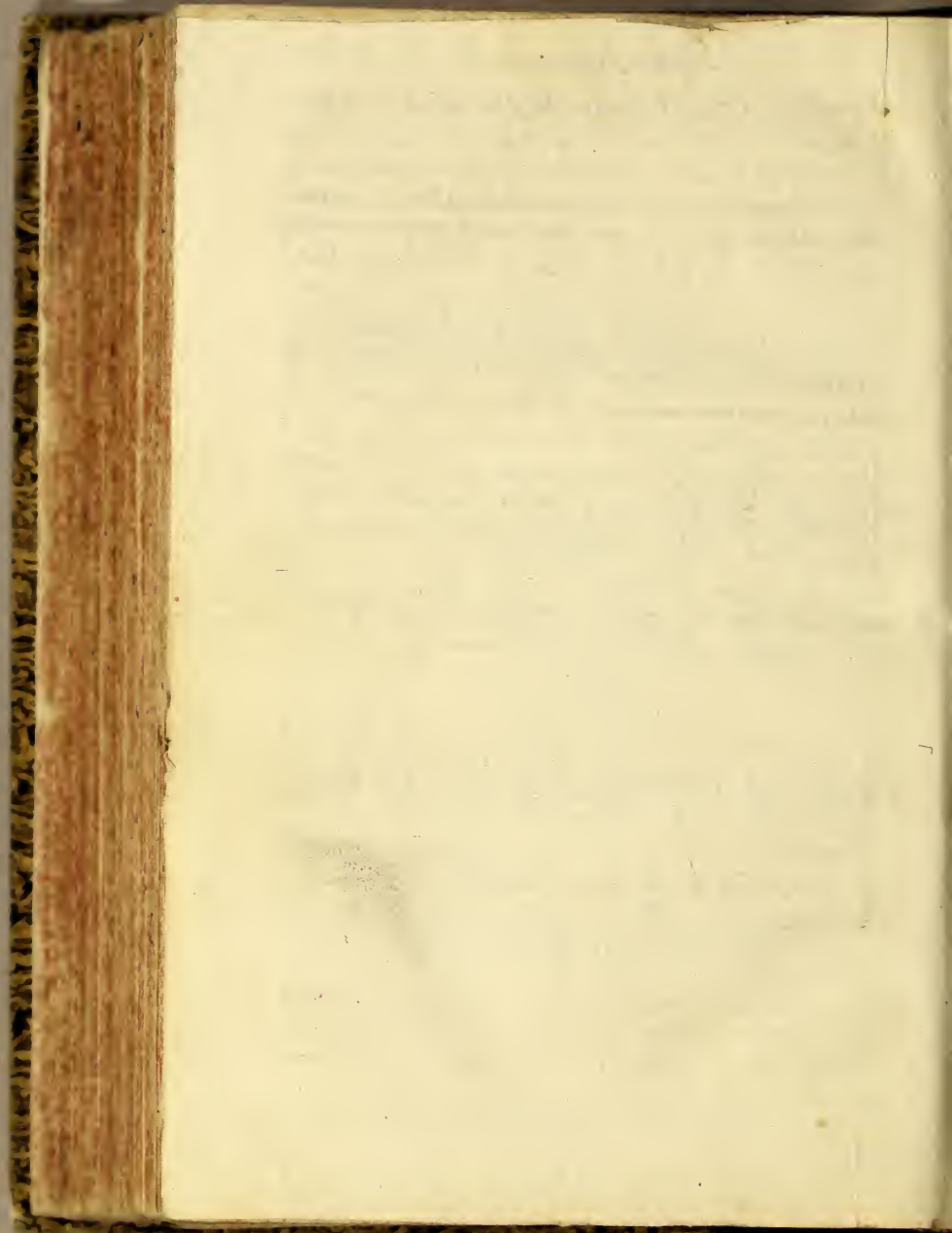
534 *De la historia moral de Indias.*

to si á esta gēte como Christo les dio Ley, y yugo suave, y carga ligera, assi los que les rigē temporal y espiritual mēte, no les echassen mas peso, del que pueden bien llevar, como las cedulas del buen Emperador de gloriosa memoria lo disponen, y mandan: y cō esto vuiesse si quiera la mitad del cuydado en ayudarles a su saluacion, del que se pone en aprouecharnos de sus pobres sudores, y trabajos, seria la Christiandad mas apazible y dichosa del mundo: Nuestros pecados no dan muchas vezes lugar a mas bien. Però con esto digo, lo que es verdad, y para mi muy cierta, que aunque la primera entrada del Evangelio en muchas partes no fue cō la sinzeridad y medios Christianos, que deuiera ser: mas la bondad de Dios sacō bien de esse mal, y hizo que la sujecion de los Indios, les fuesse su entero remedio, y salud. Vease todo lo que en nuestros siglos se ha de nueuo allegado a la Christiandad en Oriente y Poniente, y vease quan poca seguridad y firmeza ha auido en la Fe y Religion Christiana, dōde quiera que los nueuamente conuertidos han tenido entera libertad para disponer de si a su aluedrio: En los Indios sujetos la Christiandad va sin duda creciendo y mejorando, y dādo de cada dia mas fruto, y en otros de otra suerte de principios mas dichosos va descaendo, y amenazado ruyna. Y aun en las Indias Occidentales fueron los principios biē trabajosos, no dexò el Señor de embiar luego muy buenos obreros, y fieles ministros suyos, varones santos y Apostolicos, como fueron fray Martin de Valencia de san Francisco: fray domingo de Betācos de Santo Domingo: fray Iuan de Roa de san Augustin, con otros siervos del Señor que viuieron santamēte, y obraron cosas sobre humanas. Perla dos tãbien sabios y santos, y Sacerdotes muy dignos de memoria, de los quales no solo oymos milagros notables, y hechos propios de Apostoles, pero aũ en nuestro tiēpo los conocimos y tra-



tratamos en este grado. Mas porq̃ el intento  
 mio no ha sido mas, q̃ tratar, lo q̃ toca a la his-  
 toria propia de los mismos Indios, y llegar has-  
 ta el tiempo que el Padre de nuestros Señores  
 Jesu Christo tuvo por bien comunicarnos la  
 luz de su palabra, no passare adelante, dexã-  
 do para otro tiempo, o para mejor ingenio  
 el discurso del Evangelio en las Indias Oc-  
 cidentales pidiendo al Summo Señor de  
 todos, y rogando a sus siervos supliquen  
 afincadamente a la divina Magestad  
 que se digne por su bondad visitar a me-  
 nudo, y acrecentar con dones del Cielo  
 la nueva Christianidad, q̃ en los últimos  
 siglos ha plantado en los terminos de  
 la tierra. Sea al Rey de los si-  
 glos Gloria, y honra, y  
 imperio por siempre  
 Jamas Amen.

Todo lo que en estos siete libros de la his-  
 toria Natural, y Moral de las Indias está  
 escrito, sujeto al sentido, y correccion de  
 la Sancta Iglesia Catholica, Roma-  
 na en todo y por todo. En Ma-  
 drid en 21 de Febrero de.  
 1608.





# TABLA DE LAS CO- SAS MAS PRINCIPALES QUE se contienen en estos libros de la Historia Natural y Moral de las Indias.

*Los numeros señalan las paginas.*

- A** Camapixtli Rey primero de los Mexicanos. Pagi-  
469.
- Açucar ay en diuersas partes de Indias. 274.
- Adorauan los Indios por Dios al Sol, Luna, Luzero, y  
otras estrellas, 308. 309. 310. 312. 314. Al Trueno,  
309. La tierra, la mar, 308. 309. El arco del cielo, 309.
- Rios, fuentes, quebradas, arroyos, manantiales, ace-  
quias, 347. 348. Peñas, piedras, cúbres de montes. Vn  
cerro de arena en medio de otros de peñas. Vn arbol  
grandissimo y antiquissimo. Algunas rayzes y frutas,  
313. 314. Metales, pedrezuelas, y ciertas piedras que  
lleuauan a las guerras, 314. 335. Los ossos tigres y cu-  
lebras, los vientos, 314. Y finalmente qualquier cosa  
natural extraordinaria, o que se suele temer, 313. 314.
- Vease la palabra Dioses, y la palabra Idolos.
- Adoratorios auia en el Cuzco mas de treientos, 376.  
431. Vease la palabra Templos.
- Aulterio se castigaua entre los Indios aunque la parte  
perdonasse. 428.
- Agua dulce trayda a Mexico. 477. 500. 501.
- Aguas de diuersas calidades y virtudes, veanse las pala-  
bras, fuentes, lagunas, y lluuias.
- Aguaceros y turbiones, son mas ordinarios en las costas  
que no en el golfo. 139.
- Aguila sobre vn Tunal, fue señal de la fundacion de Me-  
xico, y sus armas. 466. 467.
- Aguila

T A B L A.

- Aguila que lleuò en peso vn labrador a vna cueua, 513.  
 Agüeros que tenían los Indios, 339. 347.  
 Aguja de marear no es cosa antigua, ni se sabe su auro, 63. Quando nordestea, y donde mira derechamente al Norte, 63. 64.  
 Algodõ, dõde nace y firue a los Indios de lino y lana, 255.  
 Almendras de diuersas especies ay en Indias, 258.  
 Al alua hazian señal los Indios para trabajar, y al año ce- cer, para cessar de los oficios, 291.  
 America (que es cierta Prouincia) no se puede habitar en la mayor parte, por los muchos rios, y aguas que tie- ne, 93.  
 Anales Mexicanos ay oy dia en el Vaticano de Roma, 501.  
 Andaluzia y Vizcaya difieren en ocho grados no caba- les, 42.  
 Andes sierras espessimas del Piru, 176. No son las sie- rras Sepher de que habla la escriptura, 90.  
 Al anima comunmente la tienê los Indios por inmortal, 318. Fuera del cuerpo pensauan que anda, y come, y siente calor, y frio, y cansancio, 320. La buena tenia gloria, y la mala pena, 318.  
 Animales terrestres, y aues como ay en ydo a las Indias, y Islas, 68. 72.  
 Animales diuersos de Europa hallaron los Españõles en las Indias, 178. Otros ay en Indias, que no ay en Euro- pa, 287. Y como sea posible, no auerlos en otra parte del mundo, 282.  
 Animales muchos de todas suertes tenia Moteçuma en- cerrados, 440.  
 Anonas que fruta sea, 257.  
 Antipodes porque los antiguos los negaron, y como se reprueua su opinion, 30. 33. A los que habitan en Asia son Antipodes, los que habitan en el Piru, 31.  
 Añir que cosa sea, 255.  
 Año



T A B L A .

- Año vnōs Indios comēçauā por Março, y otros por De-  
 ziembre, 397. Diuidiālo en quatro tiempos, y en meses,  
 y semanas, 397. 400. Tenia cinco dias baldios, 397.  
 Años como los contauan los Indios, 398. 399.  
 Arabia interior por falta de lluias se abraza de calor, 104.  
 Arauco se ha defendido contra los Españoles, 531.  
 Arbol ay en Nueva España, cuyo tronco tiene en torno  
 diez y seys braças, 270.  
 Arboles, y arboledas grandes que ay en Indias, 267. 269.  
 Dañe alla muy bien los de España, 270.  
 Arboles ay en el Piru, cuya mitad da fruta los seys meses  
 del año, y la otra mitad los otros seys meses, 274.  
 Al arco del cielo adoran los Indios, 309.  
 Arços nunca hizieron los Indios en sus edificios, y espan-  
 taronse de los que hizieron los Españoles, 420.  
 Arequipa quedò assolada de vn temblor de tierra, 189.  
 Arroz sirue a los Indios de pan y vino, 241.  
 Armas de la ciudad de Mexico era vna aguila sobre vn  
 Tunal, 446. 447. Las de los Mexicānos para pelear,  
 quales erā, 443.  
 Arismetica de los Indios, 411. 413.  
 Atahualpa captiuò a su hermano, y fue captiuado de los  
 Españoles. 437.  
 Atlante Isla que llegaua hasta las Indias es cosa fabulo-  
 sa, 48. 76. 77.  
 Audiēcias y Confejos que tenia el Rey de Mexico, 441.  
 Aue mōstruosa q̄ fue hallada en la laguna d̄ Mexico, 512.  
 Aues muchas de Europa auia en Indias antes de la yda de  
 los Españoles, 280. Ay otras, las quales no ay en otras  
 partes, 284. Otras ay tã chicas como auejas, 284. Otras  
 ay, que solamente siruen para estercolar, 286.  
 Aues ay en la China, que totalmente no tienen pies, 284.  
 Auzol octauo Rey de Mexico, 499. Fue gran republica-  
 no y liberal, y traxo a Mexico Agua dulce, 500.  
 Axayaca,

T A B L A.

- Axayaca, septimo Rey de Mexicanos. 496  
 Ayre, en Pariacaca, es mas sutil de lo que sufre la respira-  
 cion humana, 144. en ciertos despoblados del Piru ma-  
 ca y mata los hombres, y conserua los cuerpos muér-  
 tos sin corrupcion, 145. 146. En ciertas partes haze ma-  
 rearse las bestias, y los hóbres en tierra. 142. 143. 144.  
 Ayunos guardauan los Indios en seruicio de sus Idolos  
 ellos y sus sacerdotes. 343. 344. 386. 347.  
 Azeyte no se haze en las Indias aunque ay oliuos. 275.  
 Azogue como y donde se descubrio, 222. Hallaronlo los  
 Indios sin saber sus propiedades, 223. Apura la plata  
 mucho mas y mejor que el fuego, 225. Como se saca  
 y beneficia con ella la plata, 223. De azogue salen cinco  
 partes, y la sexta de plata, 228. Tiene otras proprieda-  
 des, 219. Sacarânse cada año en Guancavelica, ocho  
 mil quintales. 225.

B

- Balfamo q̄ cosa sea, y quantas diferéncias ay dello. 263.  
 Baptismo quiso el demonio imitar. 374.  
 Batalla, vease la palabra guerra.  
 Bayles y fiestas de Indios, 446. Quales se les deuan per-  
 mitir. 448.  
 Bermellon, donde y como se hallò: como vsan del los In-  
 dios, y quan estimado fue el de España, con el pintauã  
 los Indios sus dioses, y sus personas. 223.  
 Bestias, y ganados como passaron a las Indias. 68. 72.  
 Bisesto, no se sabe que lo alcançaron los Indios. 400.  
 Biudas no se podian casar dentro de vn año. 428.  
 Bolcanes, o bocas de fuego ay en Indias, y qual sea la cau-  
 sa, 183. 186. Son lugares que traen exalaciones secas,  
 y calientes, 188.  
 Borla en la frète era insignia del Rey del Cuzco. Trayala  
 los Grandes de su Reyno a vn lado. 416.  
 Bosques



T A B L A.

Bosqs espezísimos en Indias, y de infinita arboleda, 268. 269  
 Brafero que llamauan Diuino, ardia perpetuamente delan-  
 te de los Idolos, 336. 491.  
 Brisas que vientos sean, 130. Corren siempre debaxo de la  
 Torrida Zona, 125. Quantas diferencias aya dellas, 129.  
 Bruxos permitian los Ingas en el Piru, 397.  
 Burla que hizo el Capitan de los Mexianos de los de Tlate-  
 llulco haziendoles cantar como Rañas, 498. 499.  
 Burla que hizieron los de Cuyoacan de los Mexicanos, 486.  
 Buzos que remedios tienen para detener el resfuelleo, 235.

C

Cabras en las Indias son de mucho prouecho, 277.  
 Cabrillas del cielo adorauén los Indios, 309.  
 Cacao que cosa sea, y para que sirue a los Indios, 250.  
 Caça diuersa ay en Indias, que no ay en Europa, 287.  
 Caçar Patos como lo hazen los Indios, 163.  
 Caçauí que cosa sea, y de sus propiedades, 239. Comese, y  
 tiene el çumo mortal, 240.  
 Calmas que ay en mar y tierra, 138. Nunca las ay debaxo de  
 la Linea, 13.  
 Calueras de hombres sacrificados poniã los Indios por or-  
 nato en el templo de su Dios, 334.  
 Camellos ay pocos en las Indias, 277.  
 Camino de Santiago, vease la palabra Via Lactea.  
 Cãmpãna, es vna Isla que està a la entrada del Estrecho de  
 Magallanes, 152.  
 Cãnaria Isla se dixo ansí: porque en ella auia muchos Canes,  
 o Perros, 45.  
 Capitanes, y Señores como se enterrauan, vease la palabra,  
 Mortuorios.  
 Capolies que fruta sea, 257.  
 Capotes que fruta sea, 257.  
 D: Carlos, Nieto de Guaynacapa Inga, 438.  
 Carneros en el Piru siruen de jumentos, 118. 226. Quantas  
 M m diferencias

T A B L A

|  |        |
|--|--------|
| diferencias aya dellos.  | 293.   |
| Cartas y mensajes como embiauan los Indios.  | 413.   |
| Casamientos, vease la palabra Matrimonio.  |        |
| Casos referuados tenian los confesores de los Idolos.  | 365.   |
| Castidad, vease la palabra Monasterios.  |        |
| Castigos diuersos de delictos que tenian los Indios.   | 427.   |
| Caualleros, solamēte podian calçarse y seruirse de oro y plata.  | 444.   |
| Como se enterrauan, vease la palabra Mortuorios.   |        |
| Cauallos ay muchos en las Indias, y para todos vsos,   | 277.   |
| Caymanes son lo mismo que Cocodrilos, 159. Pelean con los Tigres.  | 160.   |
| Cedros, quantas especies aya dellos en Indias.   | 269.   |
| Ceremonia de entierros. Vease la palabra Mortuorios de casamientos. La palabra Matrimonio de eleccion. Iura y coronacion del Rey, la palabra Rey. De hablar con el demonio los Indios, 331. De sacrificios, 346. de sacrificar niños, 349. De sacrificar hombres, 331. 462. De ofrecer codornizes y incienso a los Idolos, 385. De darles de comer y colacion, 386. 387. De adoracion comiendo tierra 36. De saber las cosas ocultas, 372. De cōfessarse. 366. 367 |        |
| Ceremonias de la fiesta de Vitzilipuztli, 361. De la fiesta de los mercaderes, 389. 390. De anunciar la muerte al que auia de ser sacrificado.   | 389.   |
| Ceremonia de desaños, 482. Del rendimiento que hizieron los de Tezcuco a los Mexicanos.  | 490.   |
| Ceremonias de Christianos quiso imitar el demonio entre los Indios, 373. Las de los Gentiles, o son crueles, o suzias, o ociosas, 375. Las que hazian con los rezien nacidos,  | 374.   |
| Cerro de Potosi como se descubrio, y de sus calidades.   | 206.   |
| Quanta riqueza aya dado.   | 210.   |
| Cerro de sola arena, en medio de muchos de piedra, adorado por Dios.   | 313.   |
|  | Cerros |



T A B L A .

- Cerros en la mar, de solo estiércol de Aues. 286.  
 Chacalmua, era la principal dignidad de los sacrificadores, 352.  
 Chalcas fueron, el segundo linage de Nauatlacas, q̄ pobló a Nueva España, 451. Captiaron a vn hermano del Rey de Mexico, y mataronlo porque no quiso ser su Rey. 492.  
 Charcas, es prouincia riquissima de minas. 177.  
 Chicha, vease la palabra vino.  
 Chimalpopoca, tercero Rey de Mexicanos, 475. Muerto a traycion. 478.  
 Chichimecas, fueron los primeros pobladores de Nueva España, 453. Viuian como bestias sin ley, y sin Rey, ni casa, ni republica. 454. Algunos dellos eran gigantes, 456. Reduxeronse a poblaciones a imitacion de los Nauatlacas, 457. Hanse defendido sin ser conquistados de los Españoles. 532.  
 Chicoçapotes, que fruta sea. 257.  
 Chile es prouincia fertil, semejante a Europa, hase conseruado sin ser conquistada de Españoles. 531.  
 Chinas con Iapones se entiendē por escrito y no de palabra, 404. Quando escriuen no hazen verdaderamente letras, 402. 403. Como escriuen cosas que nunca vieron, 404. 405. Escriuen con pinzeles: que ciencias saben. Son grandes representantes, no saben mas que leer y escriuir, 406. Que impresiones tengan. 404.  
 Cielo, pensaron los antiguos no auer mas de lo que se vee en Africa, Asia, y Europa, 1. 13. 15. 24. Es redódo y ciñe la tierra, y mueuese en si mismo circularmente, 16. 17. 18. 24. Tiene vnas partes densas y luzidas, y otras mas raras y oscuras, 19. El del nueuo mundo tiene diferente apariencia que el del viejo, 25. El que está hazia el Norte es mas noble, que el que está hazia el Sur, y de mas estrellas y mayores; 26. 124.  
 Cobre

T A B L A.

|   |           |
|---|-----------|
| Cobre tenían los Indios por hierro antes q̄ fuesſen cóquiſta dos.   | 198.      |
| Coca que coſa ſea, y de ſus vſos.   | 250.      |
| Cochinilla que coſa ſea, y d̄onde ſe cria.  | 254:      |
| Cocodrilos ſon lo miſmo que Caymanes, pelean con los Tigres,  | 159. 160. |
| Cocos, que coſa ſean, y quantas fuertes ay de ellos.  | 258.      |
| Codornizes era ofrenda de pobres, y con que ceremonias ſe ſacrificauan a los Idolos.  | 385.      |
| Colacion, con que c̄eremonia ſe daua a los Idolos, 387. Teniaſe por grande reliquia.  | 388.      |
| Collao, prouincia fertilíſima.  | 177.      |
| Colmenas, veaſe la palabra miel.  |           |
| Comedias, veaſe la palabra Representaciones.  |           |
| Comer tierra era ceremonia de adoracion y agradecimiento,   | 489.      |
| Cometas ſe ha viſto tener dos mouimientos particulares fuera del com̄u del primer mobil, 135. Vna que aparecio en dia claro, 5 12. La inſigne del año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete.  | 134.      |
| Cometas, ſe engendran y eſtan en la region del ayre, muenſe con el primer mobil.  | 134. 135. |
| Comida que ſe guiſaua para los Idolos, 338. Era el fin de las guerras. 356. Quien la guiſaua, 338. 359. 361. 380. 386. Dauaſe les cō gr̄ades ceremonias, 386. 387. Comianla los ſacerdotes. 338. La que ſe guiſaua de carne humana comia tambien el pueblo, | 354.      |
| Computo veaſe la palabra Kalendario.  |           |
| Comunion y fieſta de Corpus Chriſti, como la quiſo remedar el demonio.  | 359. 360. |
| Conciertos entre nobles y plebeyos de los Mexicanos,  | 483. 485. |
| Confesion que tenían los Indios, podian tambien administrar las mugeres: vſauanla todos, y en que caſos, 365. Excepto el Inga.  | 366.      |
|   | Con-      |



T A B L A.

- Confessores que tenian los Indios, quales eran estauan obligados al secreto: sabian por arte del demonio quando les callauan algun pecado en la confesion, tenian sus calos reservados. 565.
- Conquista de las tierras del Piru, con que titulo la hizieron los Ingas.
- Conquistadores primeros de las Indias, no deuen ser condenados en todo 528.
- Consejos y audiencias del Rey de Mexico. 441.
- Contar de los Indios. 411. 413.
- Contratos no hazian los Indios con dinero, sino trocando vna cosa por otra. 199.
- Coracon de Copil echado en la laguna de Mexico. 463.
- Coracones sacados a los que se amotinaron, y de ay se tomò la costumbre de sacarlos a los que sacrificauan. 462.
- Copil infamò a los Mexicanos, y por esse le mataron. 462. 463.
- Cornelio Nepote, passò dos vezes la linea Equinocial. 44.
- Corona de los Reyes del Cuzco, era vna borla en la frente, 416. Las de los Reyes de Mexico era como Mitra. 440.
- Coronacion del nuevo Rey, vease la palabra Rey.
- Correos, y postas de a pie tenian los Indios, 413. 426. Entre dia y noche corrian cinquenta leguas. 427.
- Cortès prendio a Moteçuma, 521. Entrò en Mexico de noche a focorrer a los Españoles, 523. Vease la palabra Españoles.
- Crecientes y menguantes de diuersos mares. 155. Vease la palabra Mar.
- Cruz de Christo, donde quiera que se pone, luego callan los Idolos, 331. 533. Adorandola ciertos Indios gentiles alcançaron agua. 526.
- Cruzero que parece en la vanda del Sur, no es el Polo Antartico: tiene estrella del pie distante del verdadero Polo por treynta grados. 26.

T A B L A.

- Cuerpos de los Reyes Ingas estuuieron sin corróperse por  
mas de dozientos años, 317. Hallólos el Licenciado Po-  
lo. 433. 435.  
Culhuacan, como assentaron los Mexicanos, y como salieró  
de alli. 464. 465.  
Culhuacanos fueron el quarto linaje de Nauatlacas, que po-  
blaron a Nueva España. 455.  
Cuiés que animales sean, y de sus propiedades. 288.  
Cuitlauaca fue conquistada de los muchachos Mexicanos.  
489.

D

- D**elictos graues tenía ordinariaméte pena de muerte. 427  
Demonio todauia dessea ser como Dios, 303. Hablaua,  
y respondia en los Idolos, 323. 331. 372. Calla, donde quie-  
ra que se pone la Cruz de Christo, 331. 533. Ha procurado  
ser honrado como Dios con estado de Religiosos. Vease  
la palabra Monasterios. Con sacrificios, sacramentos,  
templos, sacerdotes, prophetas: Y con ayunos y dis-  
ciplinas, y otras penitencias, 329. 330. 337. 340. 343.  
344. 356. 364. 385. Ha procurado imitar todo quanto  
Christo tiene en su Iglesia, 330. Hizose adorar como vno  
en essencia, y trino en personas, 376. 377. Aparecioles  
muchas vezes a los Mexicanos, 460. Dixoles, como el  
Reyno de Moteçuma se auia de acabar presto, 519. En la  
pontomando figura de hombre haze a los Romeros, que  
confiessen sus pecados. 367.  
Desafio q̄ hizo el Señor de la ciudad de Tlatellulco al Rey  
de Mexico. 497.  
Desafio con que ceremonias se hazia. 482.  
Dias baldios del año, que tenían los Indios. 397.  
Defuntos, vease la palabra Muertos.  
Diluuió Vniuersal era conocido de los Indios. 431.  
Dinero es medio de la comunicacion de los hombres, 195.  
Estodas las cosas en virtud, siendo vna sola en naturale-  
za, No le estiman los de la Florida, 196. No vsauan delos  
Indios



## T A B L A.

- Indios en sus contratos, sino trocauan vna cosa por otra,  
Ni para elles seruia el oro, 198. En su lugar vsaron algunos Indios del Cacao. De cobre no se vsa comunmente en las Indias. 199.
- De Dios tuieron los Indios alguna noticia, 307. Ponente diuersos nombres. No lo saben nombrar por vn nombre proprio, 306. Creer que ay vno solo, se les haze muy dificultoso. 308.
- Dios falso, vease la palabra Dioses.
- Diosa de la Discordia fue la hija del Rey de Culhuacã. 464.
- Diosas tambien tenian los Indios. 326. 328.
- Dioses tenian los Indios, a quien adorauan, 313. 314. 323. 326. 328. 332. Al Viracocha que llamauan el Criador supremo Dios de los del Cuzco. Vitzilipuztli supremo Dios de los Mexicanos. Itlaloc su cópañero el Dios Punchao, el Dios del Sol, del trueno. Tezcalipucã Dios de la Penitencia. Quetzalcoalt Dios de los Mercaderes. El Dios de la Caça. El Dios Tangatanga, que era tres en vno, y vno en tres. Y otras cosas diuersas adorauan por Dioses, 308.
- Estatuas de Reyes en vida y en muerte, 318. Hazian tambien Dioses de hombres viuos, 328. 355. 384. 387. Ya les parecian todos ellos muy crueles dioses, 356. 357. Vease la palabra Adorar, y la palabra Idolos.
- Disciplinauase todó el pueblo en honra de sus Idolos en algunas fiestas. 343. 344. 385. 386.
- Dirados diuersos de Mexicanos. 441.
- Donzellas erã sacrificadas a los Idolos, 337. 338. 249. Vease la palabra Monasterios.
- Drogas de vergas.
- E
- E**dficios y fabricas de los Ingas. 419.
- Edificios no los hazian los Indios con mezcla ni hierro. 419.
- Electores de los Reyes eran tambien eligidos. 441.

T A B L A .

- Elemento del ayre debaxo de la Equinocial es mas veloz q̄  
no en otras partes. 135.
- Elementos de tierra y agua no se mueuen: el del ayre, y del  
fuego si. 134. 136
- Enfermos que sanauan con solas las Oraciones de la Sancta  
Madre Iglesia. 527.
- Enfaye de la plata como se haze. 231.
- Enterramientos, vease la palabra Mortuorios.
- Entremeses, vease la palabra Representaciones.
- Escarnio que hizieron los Mexicanos de los de Tlatellul-  
co, 498. 499.
- Equinocial que naturaleza tenga, 805. Passaronla dos ve-  
zes Hanan, y Cornelio Nepote, 44. Debaxo della se mue-  
ue el ayre mas velozmente que en otras partes, 135. Vi-  
uefe vida muy apazible, 113. Ay fuentes de aguas saluda-  
bles, 167. En el Piru el mayor calor se siente por la maña-  
na, y a medio dia haze fresco. 113.
- Escritura de letras que cosa sea, 401. La de los Iapones, y  
Chinas es vna misma, pero leen de diferente manera. 404.
- Escruir no sabe ninguna nacion de Indios, 400. Que modo  
tengan, 402. El de los Mexicanos es mas pintar que escri-  
uir, 407. 409. El de los del Piru, es hazer nudillos hilos,  
410. 411. El de los Chinas y Iapones en que forma sea,  
402. Y el que ha de escruir en la lengua China, ha menes-  
ter saber por lo menos ochenta y cinco mil figuras, 403.  
Y este estodo su saber, y ciencia. 406.
- Esmeraldas donde se hallan, y de quanta estima sean, 232.  
Erã ornato de los Reyes Mexicanos, y de sus Idolos, 232.  
Algunas ha auido de grande cantidad. 233.
- España Nueva, vease la palabra Nueva España.
- Españoles. porque son llamados Viracochas, 307. Como y  
quando entraruã en Nueva España, 502. 515. 518. Sin que  
los perdieran impedir los Hechizeros, 518. 519. Quisie-  
ron cobrar nombre de valientes, 517. Como y quando, y  
porque



T A B L A.

- porque salieron de Mexico, 522. Saliendo fueron sentidos, y seguidos de los Indios, 523. Favoreciolos la Virgē Santissima milagrosamente. 524. 525.
- Estrecho de Magallanes està en altura de cinquenta y vn grados y medio, 30. 150. 154. Quien lo hallò. Todavia lo ay, y muchos lo han passado, 148. 149. Como se passò por la vanda del Sur. Passarenlo Francisco Drac, y Pedro Sarmiento, 149. 150. No se sabe si tiene tierra firme por ambas partes, 151. 152. Tiene dos entradas, 512. Que anchura, largura, profundidad, y propiedades tenga. 153.
- Estrecho que afirman algunos que ay en la Florida. 152.
- Estrella Polar dista del verdadero Polo Artico por tres grados y mas. Y la mas cercana del Polo Antartico dista del por treynta grados.
- Estrellas no se mueuen solas, sino juntamente con todo el Cielo donde estan, 18. Las del Polo Artico son mas, y mayores que las del Antartico, 26. Quales adorauan los Indios, 309. Vease la palabra Planetas.
- Estudios de la China.
- El Euangeliò impiden mucho los hechizeros, 373. Fue cosa facil al principio introducirlo entre los Indios, 532. 533.
- La razon, 356.
- Exequias, vease la palabra Mortuorios.

F

- FABricas, y edificios de los Ingas. 419.
- Fiesta que se hazia al Dios de la Caga, 327. Fiesta de Vitzilipaztli, que eran como entre nosotros la del Corpus Christi, 363. Fiesta de los Mercaderes, 388. Fiesta de desollamiento de personas, 354. Fiesta de Iubileo, 381. Fiesta de Tezcalipuca, 382. Fiesta del Dios Toxcoalt, 383. Fiesta de Corpus Christi como la quiso remedar el demonio, 360. 363. Fiesta que se hazia cada cinquenta y dos años. 399.

T A B L A .

|   |                |
|---|----------------|
| Fiestas de todo el año de los Indios.   | 376.           |
| Fiestas y bayles diuerfos que tenian los Indios, 446. Quales se le deuen prohibir, y quales conuiene permitirles. 448.  |                |
| Flores diuerfas, que ay en Indias.  | 261.           |
| Floridos no estiman la plata y oro, ni el dinero.   | 166.           |
| Fluxo y refluxo de diuerfas mares.  | 155.           |
| Francisco Drac passó el estrecho de Magallanes.   | 149. 150.      |
| Frutas diuerfas que ay en las Indias.   | 243. 258.      |
| Fuego auia siempre delante del altar de Virzilipuztli.  | 336. 341. 342. |
| Fuente de agua caliente, que como va manádo se conuierte en piedra, y mata a los que la beuen, 166. Fuente que cria betun y sirue de brea, 166. 167. Fuente que mana alquitrán, 167. Fuente de agua hiruiendo que está junto a otra, fria como la nieue. 167. Fuente cuya agua, luego se conuierte en sal, 167. Fuente de agua de color de lexia, 168. Fuente de agua negra como tinta, 168. Fuente de agua roxa como fangre. | 168.           |
| Fuentes, y manantiales diuerfos, que ay en Indias, 166. Las que estan debaxo de la Equinocial son de aguas saludables.  | 167.           |
| Fuentes y rios que origen tengan,   | 187.           |
| Fundacion de Mexico, donde y quando, y como fue.  | 461.           |
| Fuertes de Culhuacan, que ayudaron a los Mexicanos,   | 487.           |

G

|  |          |
|--|----------|
| Vaynacapa Inga, en vida fue adorado como Dios, 436. Entre hijos y nietos tenia mas de trezientos.  | 436.     |
| Gallinas como las de España auia en Indias antes de su conquista.  | 381.     |
| Ganado vacuno ay tanto en algunas partes, que no tiene dueño, y sirue solo el pellejo.   | 74. 276. |
| Ganados diuerfos como los de España, y otros diferentes q ay en Indias, 275. Como passaron alla, 68. 72. Ellos y las tierras del Piru estauan repartidos en tres partes. | 424.     |

Garça



T A B L A .

- Carca empollando sus gueuos , que aparecio por arte del demonio en la laguna de Mexico. 473.
- Gigantes (segun dizen) fueron los primeros que conquistaron las Indias, 67. Eranlo algunos de los Chichimecos, 456. Fueron abrafados con fuego del cielo por el pecado Nefando, 68.
- Golfo de las Yeguas, es vario y muy contrastado de varios vientos. 127.
- Gouierno de los Reyes de Indias, 414. 415. 423. 424.
- Grana, que llamamos Cochinilla, donde se cria, 354.
- Grandes del Reyno de Mexico tenian aposentos en el Palacio Real, 444.
- Guacas que son Adoratorios, auia mas de quatrocientos en el Cuzco, 431.
- Guascar Inga hijo de Guaynacapa Inga, fue preso de su hermano, 437.
- Guerra como la hazian los Mexicanos, y era su principal pñto de honra, 442. Haziafe quando sus Dioses teniã hãbre, para d riles de comer, 356. 357. 358. Mas era captiuar que matar, 356. Peleauan quatro dias, y descansauan vno. 523
- Guerra de Mexicanos contra los Chalcas, 463. Contra los de Culhuacan, 465. Contra los Tepanecas, 476. 479. 483. Contra los de Cuyoacãn. 486. Contra los Suchimilcos, 487. Contra los de Teguantepec, 497. Contra los Tlaxtehuilcos, 492. Contra los de Quazultatlan, 499. Contra los Españoles. 522.
- Guayabos, que fruta sea. 256.

H

- Hanan Capitan, passò dos vezes la linea Equinocial, 44.
- Hechizero famoso q se mudaua en diuerfas formas, 500
- Hechizeros son grande impedimento para la predicacion del Euãgelio, 373. No pudierõ cõ sus artes estoruar la entrada de los Españoles en Mexico, 518. 519. Los de Malinalco erã señalados, 461. Deziã a Motecuma la perdida de su

T A B L A.

|  |           |
|--|-----------|
| de su Imperio, y desaparecian de las carceles,   | 511.      |
| Hembras ni las matauan, ni sacrificauan los Indios,  |           |
| Hermita que sin causa se llama de los Martyres,  | 524.      |
| Hijos suyos sacrificauan los Indios por la salud de los padres, 349. 366. Como los criauan los Mexicanos, 444. Endereçauanlos conforme a sus inclinaciones,  | 445.      |
| Historias ay en tres maneras, 117. Las de los Indios como se conseruauan, 407. Quando son verdaderas dan gusto, 451. Las de cosas de Indias son necessarias, 452. Y apazibles, 117. No son mas que de quatrocientos años a esta parte. | 85.       |
| Hombre que habló despues que le sacaron el coraçon,  | 358.      |
| Hombres hazian los Indios representar a sus dioses, y despues los sacrificauan,  | 328. 355. |
| Hombres que eran sacrificados, vease la palabra sacrificios; Y fueron sacrificados en vn dia mas de veynte mil en diuersos lugares.  | 356.      |
| Hombres barbados dixo el Inga, que pelearon en su fauor, y se hauian hecho piedras,  | 434.      |
| I  |           |
| I Apones con los Chinas se entienden por escrito, y no de palabra, 404. Como pueden escriuir sus pensamientos, y las cosas que nunca vieron,   | 404. 405. |
| Iubileo que vsauan los Indios,   | 381.      |
| Iuncos que llaman Totorá, siruen a los Indios de mantenimiento, casa, leña, y embarcacion,   | 95.       |
| Iuega el Sol antes que nazca, porque se dixo,  | 332.      |
| Iura del nueuo Rey,  | 417.      |
| Iusticias, y castigos que hazian los Ingas, 427. Que hazian los Reyes de Mexico,   | 444.      |
| Iuuentud, con quãto cuydado la criauã los Mexicanos, 444.  |           |
| Idolatra recibe dos maneras de daños del demonio,  | 305.      |
| Idolatria es efecto de la soberuia, y embidia del demonio, 303. Porque causas la aya introduzido, y conseruado su autor,   |           |



T A B L A .

- autor, 350. 304. De donde aya tenido principio, 316. Fue de muchas maneras en los Indios, desde la pagina 305. hasta la 348. De la que vsauan para con los defuntos, 316. Vease las palabras, Adorar, ceremonias, demonio, diosas, dioses, fiestas, idolos, monasterios, mortuorios, sacerdots, sacrificios, templos.
- Idolo Viracocha supremo del Piru, 309. Virziliputzli supremo de los Mexicanos, 324. 333. 334. Idolo llamado Tlaloc, 324. 334. El Panchao, 309. 332. 357. Tezcalipuca, 325. 326. 382. Querzalcoalt, 326. 388. Tangatanga, tres en vno, y vno en tres, 376. 377. Idolo del trueno, 309. 377. Idolo del dios de Tlascala, 327. Idolos del Sol, 309. 322. 377. El dela diosa Tozi, 326. 464. Estatuas de Reyes viuos y defuntos, 318. 328. Y sus cuerpos embalsamados, 317.
- Idolos de oro vsaron los Indios, 432. De massa, 351. 361. 362. 363. 364. 380. De palo, 324. 361. 379. Tenian ordinariamente gestos feos, 323. Dauanles de comer con grandes ceremonias, 386. Ponianles fuego delante del altar, 491. Trayanlos en ombros, 327. 361. 363. Inciensauanlos, 336. 342. Ofrecianles incienso, 385. Hablauan en ellos los demonios, 371. Callan luego, donde se pone la Cruz de Christo, 331. 533. Vease la palabra, dioses, y la palabra, Adorar.
- Impresiones de los Chinas de que manera sean. 404.
- India Oriental fue conocida de los antiguos, pero no la Occidental, 45. Que sintio Platon della, 48.
- Indias Occidentales no profetizò Abdias, 54. Como se poblaron primeramente de hombres y de brutos, 56. 65. 68. 72. 75. Fueron primeramente conquistadas (segun dicen) de gigantes, 67. No estan diuididas del todo del viejo mundo, 71. 75. Deuieron de ser despobladas primeramente de caçadores, y saluajes, y no ha muchos años q se poblaron, 81. En ellas y en Europa no es de vn mismo tiempo inuierno y verano, 92. A ellas se va por vna parte, y se buelve por

T A B L A.

por otra, 126. 127. En general que calidades tengan, tienen tres fuertes de tierra, 171. Fueron conquistadas, quando sus Imperios estauan en mayor pujança. 529.

Indios no vienen de linaje de Indios, 78. Porque no se puede aueriguar, que origen tenga, 80. Que suelen ellos contar de su origen, 82. No tienen historia mas que de quatrocientos años a esta parte, 85. Vsan de diuersos artificios para passar los Rios, 107. En las tierras baxas se van acabando, 172. 173. En que manera vsauan de los metales, 197. Antes de ser conquistados vsauan de cobre por hierro. Vsan del oro solamente para ornato y no para dinero, 198. Contratauan trocando vnas cosas por otras. Y en algunas partes vsan de Cacao por dinero, 199. Só gran demente amigos de perrillos, 277. Tuuieron de Dios algun conocimiento. 306. No le nombran por vn solo nombre proprio. 307. Hazeseles dificil de creer, no auer más que vno, 308. Que cosas adoren, vease la palabra Adorar, y la palabra Diones, y la palabra Idolos. Llaman a los Españoles Viracochas, y porque causa, 307. Rindense facilmente a vna buena razon, 315. Porque causa recibieron la ley de Christo con tanta facilidad, 357. Conuertidos hazen burla de sus Idolatrias, 375. No son tan faltos de entendimiento, como algunos piensan, 395. Deurian ser gouernados conforme a justicia, segun sus leyes justas antiguas, 396. 397. 4. 17. En cinco dias del año no hazian cosa ninguna, 397. Como conseruan ellos sus historias, 417. Todos sabían los officios necessarios ala vida humana, 425. No son gente cudiciosa, ni regalada, 426. Los de diferentes prouincias, se diferencian en el trage, 426. Tienen tres maneras de vida y de gouierno, 430. Por falta de quien los enseñe no son buenos Christianos, 442. En la guerra, cada quatro dias descansauan vno, 523. pensaron que venia su Idolo, quando viero venir los Españoles, 416. Los nauios pensaron que eran peñascos, y los Españoles dios,



## T A B L A :

- ses, 73. Fueron tan facilmente conquistados, porque auia entonces diuision entre ellos, 531. Seria justo que fuesen releuados de tanto trabajo, 534. Siendo gentiles, ciertos dellos adorando la cruz alcançaron agua de nuestro Señor, 526. Los que llamã Vros, vease la palabra Vros. Los del estrecho de Magallanes saludaron a los Españoles cõ el nombre de Iesus. 154.
- Inga primero, llamado Ingaroza, y sus suceßores. 432.
- Ingas del Piru que origen tuuieron, 429. 432. Con que titulo conquistaron las tierras, 431. No se confessauan fino al Sol, y con cierras ceremonias. 366.
- Ingenios con que se muelen los metales. 229.
- Inuencion de Yupangue para hazerse Rey. 433.
- Inuierno y Verano, no es en vn mismo tiempo en las Indias y en Europa. En el Piru es sereno el Inuierno y no ay lluuias, y en el Verano si. 92.
- Isla Atlantis, 48. 76. Yes fabula lo q̄ della refiere Platõ. 76. 77
- Islas de Barlouento, 48. Que propiedades tengan, 180. Las Canarias, 45. Las de Salomon, 58. Islas varias. 39.
- Izcoalt quarto Rey de Mexico, 479. Hizose jurar por Rey de los Suchimilcos.

### K

- Kalendario de los Indios. 397.
- Kalèdario Romano se incorporò en el de los Indios. 397.

### L

- L Abrador a quien lleuò vna Aguila en peso. 513.
- Lago de Titicaca, que cantidad y calidades tenga, 93. 163
- Laguna de Paria, 66. La de Tarapaya tiene el agua caliente, nunca crece ni mengua, 164. La de Mexico es de agua cenagosa, 165. La que està entre Mexico y Tezcucò, hiruiò a borbollones. 512.
- Lagunas de Potosi tendran en contorno mil y seteciètas varas cada vna, 230. De las lagunas y lagos y rios grandes, q̄ se hallan en Indias, 163. Y dentro de los Tropicòs. 91.
- Lana de Vicuñas es como seda. 292.

Lanas

T A B L A.

- Lanas se dexaron perder, en algun tiempo en Indias, ya se  
aprouechan dellas. 275.
- Lancero soldado, y otros, con solas las oraciones de la Igle-  
sia sanauan los enfermos. 527.
- Legumbres y verduras diuerfas de Indias, 243. Las de Eu-  
ropa se dan mejor en las Indias, y no al contrario. 242.
- Lenguas Mexicana, y del Cuzco se hablan en todas sus tie-  
rras, 530.
- Leones ay muchos en el Piru, pero no como los de Africa  
en fiereza ni en color. 73. 279.
- Letras, vease la palabra escribir.
- Ley de Christo, por falta de quié la enseñe no la toman los  
Indios, 442. Fue cosa facil introducir la en ellos al princi-  
pio, y porque causas. 532. 533.
- Leyes de los Ingas. 424.
- Linea Equinocial, vease la palabra Equinocial.
- Llama de fuego que aparecio en el cielo, pronostico de la  
destruycion de Mexico, 511.
- Llueue en el Verano, y haze serenidad en Inuierno dentro  
de la Torrida Zona. 91.
- Llueuen pulgas en algunas partes, y en otras sapillos. 119.
- Lluuias son mayores fuera de los Tropicos, quanto mas el  
Sol se aparta dellos, y dentro dellos: son mayores en el  
Estio, qual sea la razon. 90. 91. 96. 100.
- Liquidambar, que cosa sea, y de sus propiedades. 265.
- Lumbre nueua sacauã los Indios cada cinqueta y dos años,  
399.
- Luto negro traya la muger vn año por su marido difunto.  
428.
- M
- M**acan, y Manila, distando solas ochenta léguas tienen  
vn dia de diferéncia en el Kalédario Romano. 183. 184.
- Malinalco como se poblò, 461. Sus moradores son tenidos  
por grandes hechizeros. 461.
- Mamaconas erã dozellas ancianas maestras dlas moças. 337
- Mameyes



T A B L A.

|   |                |
|---|----------------|
| Mameyes que fruta sea.  | 256.           |
| Manantiales y fuentes diuerfas que ay en Indias, 196  | 202            |
| origen tengan.  | 187.           |
| Mangocapa Inga hijo de Guaynacapa fue preso, y justicia-<br>do en el Cuzco.   | 438.           |
| Maguey da agua, vino, vinagre, azeyte, arrope, miel, hilo,<br>aguja.  | 253.           |
| Mar Oceano en la sagrada Escritura se llama Abismo. En<br>diuerfas partes tiene diuerfos nombres, 28. El Oceano en<br>ninguna parte tiene mas anchura que mil leguas, 28. 29.<br>Tiene diuerfas crecientes y menguantes en diuerfos lu-<br>gares, 156. Tuuieronlo los antiguos por innauegable, 35.<br>No se le halla fondo, ni se llama Atlantico de la Isla Ar-<br>lante, 77. Nauegase diferente que el Mediterraneo, 126.<br>Diuidese en mar del Norte, y del Sur. | 146.           |
| Mar Mediterraneo en diuerfas partes tiene diuerfos nom-<br>bres, 28. En vnas partes crece y mengua, y en otras no,<br>156. No se ha descubierto otro en Indias.   | 147.           |
| Mar del Sur descubrio primero Blasco Nuñez d Balboa.  | 147            |
| Mar adoran los Indios por dios.   | 309.           |
| Mares de Norte y Sur se llegan hasta siete leguas vno de o-<br>tro, 147. Han procurado algunos juntarlos, 148. No es<br>cierto, si se juntan en alguna parte.   | 152.           |
| Marea cada vna dura solamente seys horas.   | 158.           |
| Marearse los nauagantes, es efecto de los vientos, 141. 142.<br>143. En tierra se marean los hombres, y las bestias en cier-<br>tas partes de Indias.   | 142. 143. 144. |
| Maria Virgen Señora nuestra milagrosamente fauorecio<br>los Españoles.  | 524 525.       |
| Matorrales espesísimos de Indias.   | 268. 169.      |
| Matrimonio entre los Indios no se contraya mas que con<br>vna muger, 427. Y los Guernadores con quien el Inga<br>queria, 428. Solamente era prohibido en el primer grado<br>de parentesco, 428. Con que ceremonias se cótraya, 427.   |                |

## T A B L A.

- Haziase por mano de su Sacerdote, 574. Precedia primero inuentario de los bienes que cada vno traya, 375. Podiafe deshazer. Y el deshecho no se podia reualidar. 375.
- Maytines con los quales honrauan a los Idolos, 336. 239. 342. 343.
- Mayz se halla en todas las partes de Indias, 236. Que calidades tenga. 237.
- Mechoacan como se poblò, 468. Nunca se rindio a Mexico, 506. Sus pobladores porque son enemigos de los Mexicanos. 461.
- Menguantes y crecientes de diuersos mares, 155. Vease la palabra Mar.
- Mensageros y cartas como embiauan los Indios. 413.
- Mercaderes tenian particular dios, y particulares fiestas. 326. 388.
- Meses y semanas como los contauan los Indios. 398. 399.
- Metal de plata como se beneficia, 218. Vease la palabra Plata, y la palabra Azogue.
- Metales se van aumentando, y son como plantas ocultas, 163. 194. Ay grande abundancia dellos en las Indias Ocidentales, 195. Con que ingenios se muelen, 229. Siruen a los hombres principalmente para quatro cosas, 295. No todos labran los Indios. Y que calidad de tierra los cria, 198. Vnos ay mas ricos que otros. 218.
- Mexi fue el Caudillo de los Mexicanos yendo buscando la tierra prometida por su dios Vitziliputzli, y de ay se deriuò Mexico, y Mexicanos. 460.
- Mexicanos adoraron a Vitziliputzli antes que saliesfen de su tierra, 459. Salieron della, porque les prometio dar otra. En que forma fueron marchando hasta hallarla, pareciendo a los Hebreos que salieron de Egipto, 458. 459. En que señales la conocieron quando llegó, 465. Fueron el vltimo linaje de Nauatlacas, que salieron de su tierra.



## T A B L A :

- tierra, 458. Mataron a Copil, porque los auia infamado, 462. Echaron su coraçon en la laguna de Mexico, 463. Pidieron sitio y tierras a los de Culhuacan, 463. Amanfaron las biuoras, y mantuuieronse dellas, 464. Como assentaron en Culhuacan, y deffollaron a la hija del Rey, y salieron de alli, 493. 464. 465. Porque ocasion eligieron Rey, 468. A quien fueron siempre leales, 440. Pagauan tributo a los de Azcapuzalco, 461. Estuuieron sugeros a ellos por espacio de cinquenta años, 473. Pidieron agua al Rey de Azcapuzalco, 476. Ofrecieronle conciertos de paz, 482. 499. Fueron afrentados de los de Culhuacan, 486. Combidaron con paz a los de Tlatellulco, 497. Hizieronles cãtar como Ranas, 468. Que guerras tuuieron, vease la palabra Guerras. Vieron en vision arder a Mexico. 520.
- Mexico** donde, y quando, y como se fundò, 465. Llamose primero Tenoxtitlan, y porque causa, 466. Diuidiose en quatro barrios por mandado de su dios Virzilipuztli, 497. Traxo a ella agua dulce Auzol Rey, 500. Ganose la ciudad de Mexico año de 1521. Entreze de Agosto, 525. Y antes de su perdida vuo grandes pronosticos, 508. Perdióse, quando su Imperio estaua en mayor pujança. 525.
- Micos y monos**, y de sus propiedades y estrañas habilidades. 289. 290.
- Miel** en Indias ay en diuersas partes, y no como la de Europa. 279.
- Milagros que hizo Dios**, sin meritos de aquellos por cuyo medio los obraua. 526.
- Mina** insigne de Babelo en España. 211. 212.
- Minas** en cierta manera se van aumentando, 193. Ay en Indias grã multitud dellas, 197. Y son en dos maneras, 204. Como se labran, 214. 218. Tienen diuersos colores, 218. Las del Cerro de Potofi, 210. Las de azogue, vease la palabra Azogue.
- Ministros de los Idolos** erã mas diligentes en enseñar a los
- Nn 2                      Indics

T A B L A.

- Indios, que lo son oy los de Christo. 442.
- Mitote era el bayle mas famoso entre los Indios. 448.
- Mobil primero no solamente lleua tras si los otros cielos, sino tambien elementos. 133.
- Moços y moças, vease la palabra Dinero.
- Moneda, vease la palabra Dinero.
- Monasterios assi de hombres como de mugeres inuentò el demonio para su seruicio, 337. 340. Los de las donzellas eran en dos maneras, 337. De que edad se recebian, y quãto tiempo auian de estar, 337. 340. En que las ocupauã sus superiores. Que habito trayan. Que penitencias hazian, 338. 339. En los sacrificios y fiestas de sus dioses tenian diuersos officios, y ceremonias, y vestidos, 361. 362. 380. 384. 385. 386. 387. En ellos se guardaua limpieza y castidad con todo rigor assi en los de los varones como en los de las mugeres, y la que contra ella pecaua, meria, 337. 338. 339. 340. 341. 343. 344. Algunos auia donde se guardaua pobreza, y castidad, y obediencia, 341. Otros que se mantenian solamente de limosnas. 342.
- Monjas, vease lo dicho en Monasterios.
- Monos y micos, y de sus propiedades. 189.
- Monstruos diuersos, que despues desaparecieron, 512. Pronosticauan la destruycion de Mexico. 512. 513. 514.
- Mortuorios y enterramientos en que forma los vsauan los Indios, 358. 320. Los de los Capitanes, y Señores se haziã lleuando las insignias, y trofeos de sus hechos delante. 321. Cantauan en ellas los Sacerdotes los officios funerales, 320. Hazianse enterrando, o quemando el defunto, 321. Quemauase, o enterrauase con grãdes ceremonias. 318. 319. 320. 321. 322.
- Moteguma primero deste nombre Rey de Mexico. 490.
- Moteguma segundo deste nombre vltimo Rey de Mexico, de sus costumbres y grandeza, 501. 507. Tenia diuersos palacios, y vna insigne Casa de Aniniales, 440. Instituyõ orde-



T A B L A .

órdenes Militares, 443. Como ordenò su casa, Corte, y estado, 505. Quando se coronò estuieron a sus fiestas sus enemigos, 506. Iamas puso los pies en el suelo. Ni se vistio vn vestido, ni comio, ni beuio en vna vasija dos vezes, 507. Embiò embaxadores a los Españoles, 316. Por medio de hechizeros procurò estoruarles la entrada, 518 519. Pêso engañar al Capitã Cortès 519. Salio a recibirlo, y aposentòlo en su palacio, 520. Fue preso de Cortès, 521. Su muerte, 522. 524. No fue honrado con exequias. 524.

Motin de los Tlatellulcos contra Mexicanos. 468.

Muchachos como los criauan los Mexicanos. 444.

Muchachos Mexicanos tomarò la ciudad d'Cuiclauaca 489.

Muertos sepultauan en el campo con joyas, comida, vestidos, y muchas ceremonias, 318. 319. 320. Vease la palabra Mortuorios.

Mugeres entre los Indios trabajauã mas q̃ sus maridos. 425.

Mulas ay en algunas partes de Indias. 227.

Mundo pensaron los antiguos, no ser mas que Africa, Asia, Europa, 13. 14. A todo el dio vna buelta la Nao Victoria, 16. 17. Es redondo, y no como pensaron los antiguos, 13. 14. 15. 20. Hàzia ambos Polos tiene mar y tierra, 27. Como lo ymaginò Aristoteles Y porque se engañò, 36. 41. Del nuevo tuieron alguna noticia los antiguos, 43. Y continúase con el vieje. 458.

N

Nao Victoria Rodeò todo el mundo. 16. 17.

Nauatlacas ( primeros pobladores de Mexico ) que gente sea, y de su origen, 454. Salieron de sus tierras a buscar otras por mãdado de sus dioses año del Señor de 820. Caminarò por espacio de ochenta años, camino q̃ se puede andar en vn mes. Llegarò año de 902. a Mexico, 434. 455

Dioidense en siete linages, 424. Porq̃ ordẽ, y como entrarò en Nueva España, 452. 445. Los seys linajes primeros còseruaron siẽpre paz entre si, y cò los Chichimecos. 457.

T A B L A :

|  |        |
|--|--------|
| Naranjales grandes de Indias.  | 271.   |
| Nauegacion tuuo origen de los de Fenicia.  | 60.61. |
| Nauegar con Aguja, no es cosa antigua, ni se sabe su autor,<br>63. Antiguamente se nauegaua sin remos, 65. Los Indios<br>solian nauegar en barcos hechos de cuero. | 68.    |
| Nauios primeros que vieron los Indios, pensaron que eran<br>peñascos.  | 73.    |
| Nilo Rio famoso, porque causa tenga inundaciones.  | 90.    |
| Nobles y plebeyos, vease la palabra Concieros.   |        |
| Nombres para nombrar a Dios, vease la palabra Dios.  |        |
| Nordestear, y Noruestear, que cosa sea.  | 64.    |
| Nueua España, que pobladores tuuo primero, 457. Tiene<br>viñas y no vino, 180. que otras propiedades tenga.  | 179.   |

○

|   |         |
|---|---------|
| <b>O</b> BRAS de Dios y las de los hombres, difieren grande-<br>mente, 23. Oceano vease la palabra Mar.   |         |
| Oficios todos los necessarios a la vida humana sabia qual-<br>quier Indio.  | 425.    |
| Ofiēdas varias q̄ hazia los Indios a sus Idolos. 314. 345. 347.   |         |
| Oliuares y oliuas ay en Indias, pero no azeyte.   | 275.    |
| Ophir, de quien haze mencion la escritura, no es el Piru, 49.<br>fino la India Oriental.  | 51. 52. |
| Orbe, viejo y nueuo se deuen de Continuar en alguna parte,<br>71. 75. Vease la palabra Mundo.   |         |
| Oraciones de Oradores y Retoricos: vease la palabra Razo-<br>namientos.   |         |
| Ordenes militarés de Mexicanos.   | 441.    |
| Origen de fuentes y Rios.   | 187.    |
| Ornamentos y vestiduras de los Idolos eran muchos, y con<br>grande reuerencia tratados.   | 382.    |
| Oro no estiman los floridos, 196. Seruia a los Indios sola-<br>mente para ornato, y no para dinero, 198. Dóde se halla,<br>y en quantas maneras, y de sus calidades y abundancia, y<br>como se labra. 200, 201. |         |



## T A B L A.

|   |                |
|---|----------------|
| Ortaliza, vease la palabra Legumbres.   | 117.           |
| Offos de Indias son como los de Europa.   | 279.           |
| Ouejas firuen a los Indios de lleuar cargas.  | 74. 293.       |
| P   |                |
| <b>P</b> Achacuti Inga.   | 433.           |
| El padre quando estaua enfermo sacrificauan al hijo por su salud.   | 459.           |
| Paxaros, vease la palabra Aues.   |                |
| Paltos, que fruta sea.  | 256.           |
| Pan en Indias se haze de Mayz, y de rayzes.   | 236. 239.      |
| Panfilo de Naruacz, fue a la Veracruz.  | 521.           |
| Papas que fruta sea, y de sus propiedades.  | 240.           |
| Papas llamauan los Mexicanos a los fumos sacerdotes,  | 333.           |
| 336.  |                |
| Paraguay, solo, es mayor Rio que el Nilo, y Ganjes, y Eufra-<br>tes juntos. Los que viuen junto a el habitan en Canoas so-<br>bre el agua tres meses del año.   | 94.            |
| Pariacaca, es passo peligroso, donde los hombres se marea-<br>n en tierra: Es vno de los lugares mas altos del vnier so mū-<br>do: es lugar totalmente despoblado: no se crian en el bes-<br>tias ni aues, sino solas Vicuñas: tiene el ayre mas sutil de lo<br>que sufre la respiracion humana: tiene toda la yerua que-<br>mada: tiene de ancho veynte o treynta leguas, y mas de<br>quinientas de largo. | 143. 144. 145. |
| Parlamentos de oradores, vease la palabra Razonamientos.  |                |
| Patos como los caçan los Indios.  | 163.           |
| Pedro Sarmiento passò el estrecho de Magallanes.  | 150.           |
| Penas diuersas de delitos.  | 427.           |
| Penitencias que hazian los Indios por persuasion del demo-<br>nio.  | 343.           |
| Perico ligero, que animal sea.  | 289.           |
| Perlas donde se crian, de su estima y diferencia,   | 235.           |
| Perros andã a manadas en algunas partes de Indias, y hazẽ tã-<br>to daño como lobos, y tiene premio quiẽ los mata.  | 74. 277.       |

T A B L A.

- Pescados y modos de pescar diuerfos que ay en Indias, 158.
- Pescar Vallenas como lo acostumbran los Indios.
- Piedra grandissima, que auindola traydo hasta Mexico, fue despues hallada en el mismo lugar de donde se traxo. 511
- La piedra Iman, no supieron los Antiguos que seruia para marear. 59.60.61.
- Piedras que adorauan los del Piru. 434.
- Piedras Bezaares donde se hallan, y de sus propiedades. 74. 296.
- Pimienta de Indias, y de sus propiedades. 246.
- Pinturas, y Imagenes seruián a los Indios de libros, y escritura. 407.
- Piru no es Ophir de quiẽ habla la escritura, 49. Es nõbre impuesto por los Españoles, 50. En el las noches de verano no son caliẽtes, 112. Y debaxo de la Linea el mayor calor se siẽte por la mañana, y a medio dia haze fresco. 113. Es tierra tẽplada, 274. Tiene cinquẽta leguas de ancho, y seyfiẽtas de largo, 175. Tiene de ordinario vn mismo viẽto. El Sur y Sudueste sãn saludables. Nũca llueue, ni truenan, ni graniza, sino jũto a la costa, y alli terriblemẽte, 165. Y q̃ sea la causa, 177. 178. Tiene dos cordilleras de montes de vna misma altura, y son de cõtrarias calidades. 175. Tiene tres maneras de tierras, 175. 176. Tiene viñas, y vino, 180. Tiene abundãcia de Minas mas que todas las Indias. 197.
- Planetas y estrellas pusieron los antiguos, que se mouiã fõlos, sin mouerse el cielo donde estan, 14. Algunos adorauan los Indios, vease la palabra Adorar.
- Plantas diuerfas de Espaĩa se han lleuado a Indias, y prueuã mejor, que las de alla en Espaĩa. 270.
- Plata nõ estimauan los Floridos, 195. Suelese hallar algunas vezes pura sin mezcla de escõria, 201. Como se saca, y labra, 203. Como se beneficia con azogue, y mejor que cõ fuego, 225. Sale la sexta parte de plata, y las cinco de azogue, 228. Es mas tubida de ley. Con que ingenios se mucue, y como se enfaya. 229.



T A B L A.

- Platanos de Indias no son los antiguos, y que propiedades  
tengan. 247.
- Platon que sintio de la India Occidental. 48.
- Plebeyos entre los Mexicanos no podian vsar de oro ni pla  
ta, ni de calçado, 444. Priuolos Moteçuma de las dignida  
des y officios que tenian en su Corre. 505.
- Plumas siruen a los Indios, para hazer rica y magineria. 285.
- Pobladores antiguos de Nueua España fueron los Chichi  
mecas, 453. De los que despues la poblaron fuero los pri  
meros los Sächimilcos: següdos los Chalcas. terceros Te  
panecas: quartos Culhuacanes: quintos Tlacuitas: sextos  
Tlascaltecas, 455. 456. V ltimos fueron los Mexicanos.  
458.
- Polo Antartico no es el Cruzero, y la estrella mas cercana a  
el dista por treynta grados, y la mas cercana al Artico dis  
ta por tres grados y algo mas. 26.
- Postas y correos de a pie que auia entre Indios, 413. 426.  
Corrian entre dia y noche a cinquenta leguas. 427.
- Pocosi prouincia, y la de la plata, estan en vna misma altura,  
y tienen diferentes calidades. 112. Vease la palabra Cerro  
de Porosi.
- Pronosticos, no son siempre supersticion, 510. Los que en  
Mexico acontecieron antes de acabarse su Imperio. 508.
- Puentes hazen los Indios de paja. 70. 95. 420.
- Puercos de varias especies ay en las Indias, 278. 287. V nos  
ay que tienen el ombligo en el espinazo. 287.
- Punchao, Idolo del Sol. 332.
- Puruacas, eran vnas piedras, que adorauan los Indios, y las  
lleuauan a las guerras. 435.

Q  
L O S de Quaxultatan, saltaron a los tributarios de Me  
xico, 499.

Quetzaalcoatl Dios de los mercaderes, 326. Pensaron los In  
dios que venia quando vinieron los Españoles. 516.

Quipocamayo, era el escriuano publico de todos los Regi  
stros

T A B L A.

stros que tenían los Indios. Quipos, hechos de hilos, con las escrituras de los Indios del Piru. 410. Hallanse en ellos por estenso, todas las menudencias y circunstancias de qualquier negocio.

Quito está debaxo de la linea Equinocial;

411.

105.

R

R Aizes diuerfas que comen los Indios y de sus propiedades. 224. 239. Raznamiento de Tlacaellal a Mexico y a su Rey. 481. del Rey de Tezcucó, al gran Motecuma. 503.

De vn hermano del Rey de Mexico a los Mexicanos. 492.

Ranamientos de los Oradores hechos en elecciones de Reyes, y en otras ocasiones semejantes, 469. 470. 478. 479.

180. Tomauan los de memoria los muchachos, y cõseruauanse por tradicion. 471. 480.

Religion y Religiosos, vease la palabra Monesterios.

Representaciones varias que hazian los Indios en sus fiestas, 391. Los Chinas las hazen muy grandes. 406.

Republica de Mexicanos, qual aya sido. 439.

Resurrecion de los cuerpos, no la alcanzaron los Indios. 318.

Rey, no tienen muchas naciones, 414. Con que ocasion lo eligieron los Mexicanos, 468. Eligianlo quatro electores, 491.

Con que ceremonia era electo, jurado, coronado, y tomaua la possession, 417. 439. 491. Hazianse entonces fiestas y sacrificios, 417. 491. Entonces se trayan los tributos

Reales con mayor aparato, y vestian a los pobres, 491. En Mexico ninguno era coronado, sin que venciessse primero alguna batalla, 356. 491. La corona del Rey del Cuzco, era

vn a borla, 416. La del Rey de Mexico, a modo de Mitra. 440. El que nueuamente sucedia, no heredaua nada de la

recamara ni tesoros de su antecessor, 318. 416. El que moria dedicaua toda su recamara y baxilla para culto y veneracion de si mismo, 317. Entõces era tenido por Dios, 416.

Y matauan sus mugeres y principales criados. 319. 321.

346.

Rey



## T A B L A

Rey de Mexico, no quiso ser Tlacaellel, 494. Ni de los Chal-  
 cas vn hermano del Rey de Mexico, y por ello le mata-  
 ron, 492. El de Tezcuco coronaua al de Mexico, 440. 497.  
 El de Culhuacan, y el de Azcapuzalco dieron sus hijas pa-  
 ra Reynas de los Mexicanos, 464. 474. El de Azcapuzalco  
 alcò a los Mexicanos el tributo que le pagauan, 475. Otro  
 llorò sangre. 432.  
 Reyes de Indias, 414. Quando viuian se hazian adorar como  
 dioses. 318. 475. Que gouierno tuuieron, 414. 415. En el  
 Cuzco sucedian por generacion, en Mexico por election,  
 415. Como distribuyen sus vassallos, 418. Ordinariamen-  
 te los electos por Reyes eran mancebos, 439. Los difun-  
 tos conseruaron los Indios mas de dozientos años sin co-  
 rrupcion. 317.  
 Reyes de la China han durado mas de dos mil años, 415. Los  
 de Mexico despues del gran Moteçuma, fueron de solo  
 nombre. 502.  
 Reyno de los Ingas, que origen tuuo y quanto durò, 430.  
 438. Estaua dividido en quatro partes. 415.  
 Reynos del Piru y de Nueva España, son en algunas cosas  
 yguales, y en otras no. 415.  
 Rio de la Plata, tiene inundaciones como el Nilo, 91. 169.  
 El Paraguay. Vease la palabra Paraguay. El de la Madalè-  
 na, o Rio grãde, haze en la mar señal diez leguas adentro.  
 Tiene de ancho casi dos leguas, 94. 170. El de las Amazo-  
 nas, o Marañon, o de Orellana, antes se deue llamar mar  
 que nõ rio, de su grandeza y cosas notables. 94. 95. Donde  
 tenga su origen. 164. 168. 169.  
 Rios y fuentes que origen tenga, 189. Ay muchos en Indias,  
 168. Los de la vanda del Sur no son tan grandes como los  
 del Norte, pero son mas rezios, y tienè subitas auenidas, y  
 crecen en tiempo de calores, 170. Passan los los Indios cò-  
 diuerfos artificios. 170. 420.  
 Ritos, vease la palabra Ceremonias.

Saca-

T A B L A.

S

- Sacabones que cosa sean. 215.
- Sacerdotes de los Idolos suçediã por linajes, y por eleció. 336. Que oficios hazian, 335. Guardauan continencia. Comian y dormian poco. No beuian vino. Sacauan se sangre de las espinillas, y diciplinauan se, 343. 336. 387. Como se vngian, 369. Ellos solos podian comer de la comida de los Idolos. 387.
- Sacramentos de la Iglesia como los ha querido el demonio ymitar. 359. 364.
- Sacrificios diuersos que hazian al demonio de diuersas cosas, 345. De hombres que eran sacrificados, 343. 350. 354. 355. Los quales auian de ser catiuados en guerra, 350. Y por tener catiuos que sacrificar, no se conquistò Tlascalala, 352. Y el que auia de ser sacrificado, solia desafiar al que lo auia de sacrificar, 355. Y vn hombre hablò despues de auer sido sacrificado, 358. Con que ceremonias se hazian estos sacrificios, vease la palabra Ceremonia. Hazian se, quãdo el Rey nueuo tomaua possession del Reyno, 417. Quando auian de yr a algunas guerras, 347. Los Mercaderes tenian particulares sacrificios. 388.
- Sangre llorò vn Rey Inga. 432.
- Sanctiago fue visto de los Indios, fauoreciendo los Españoles, y es tenido en gran veneracion. 528.
- Sairitopa Inga vino de paz. 438.
- Seda ay en las Indias, despues que se conquistaron. 274.
- Semanas y meses como las contauan los Indios. 398. 399.
- Semanero de los Idolos en que se ocupaua. 319.
- Sementerias mouedizas, que se hazian sobre el agua. 472.
- Seminarios para hijos de Indios son necessarios. 446.
- Seneca (segun algunos) tuuo noticia de las Indias Occidentales. 45.
- Señales del lugar dõde se auia de fundar Mexico, 465. De quẽ se auia d acabar su Imperio, vease la palabra Pronostico s. Señor



T A B L A :

- Señor de Tlatellulco que desafiò al Rey de Mexico. 497.  
 Sentècia de muerte quié la podia dar entre Mexicanos. 442.  
 Sequedad de la tierra nõ es tanto mayor, quanto el Sol està  
 mas cercano a ella. 88.  
 Sepher, de quien habla la escritura, no son los Andes del  
 Piru, 50.  
 Sierra de Pariacaca, vease la palabra Pariacaca.  
 Siglo de los Indios tenia cinquenta y dos años, 398. En fin de  
 cada vno esperauan, que se auia de acabar el mundo, y que-  
 brauan todas sus vasijas. 390.  
 Sol yendo hazia el Tropico de Cancro tarda siete dias mas  
 que yendo hazia el de Capricornio, 124. Vease la palabra  
 Planetas. Era adorado de los Indios en segundo lugar des-  
 pues del Viracocha. 308. 310. 330  
 Soldado que por ser tuerto, se librò de la muerte. 319.  
 Suchimilcos fueron el primer linage de Nauatlacas, que po-  
 blaron a Nueva España. 455.  
 Supersticiones de los Centiles, que pronecho trayan a los  
 Christianos. 362.

T

- Tabaco tiene virtud de amorrugar la carne. 371.  
 Tabernaculo de Vitzilipuztli. 459.  
 Tangatanga era Idolo de tres en vno y vno en tres, 377. Tar-  
 sis que significa en la sagrada Escritura. 52.  
 Tarugas que animale ssean, y de sus propriedades. 229.  
 Temblores de tierra de que causa procedan. En Indias ha  
 auido algunos, que han assolado pueblos: cerrado rios:  
 trastornando montes: hecho salir el mar, y corrido mu-  
 chas leguas. 188. 189. 190. 191.  
 Templo famoso del Idolo Vitzilipuztli, 333. El de Tezcali-  
 puca, 333. El de Quetzàlcoàtl, 390. 391. Otro que se que-  
 mò milagrosamente. 512.  
 Templos diuerfos que auia en Indias. 330. 332.  
 Tepanecas fueron el tercero linaje de Nauatlacas, que po-  
 blaron a Nueva España. 455.  
 Te

T A B L A.

- Tepeaca nunca se quiso rendir a Mexico. 306.
- Tezcatlipuca dios de la penitencia. De los Jubileos y perdõ de pecados, 325. Y de la esterilidad y hambre, y peste. 325.
- Aparecio a los hechizeros en traje de Chalca, y fue adorado dellos. 455.
- Tizozic sexto Rey de Mexico, 494. Reynò solos quatro años. Fue muerto con ponçoña. 495.
- Tierra del nuevo orbe nunca quisieron conceder los antiguos, 13. 14. Cercala a toda ella el cielo por todas partes, 16. 17. 18. Es redonda. Hazen ella y el agua juntamente vn globo, 17. 21. 22. 27. 191. Porque se diga estar fundada sobre las aguas, 21. 22. Estar en medio del mundo, es conforme a la sagrada Escritura, 20. 21. 24. Tiene su anchura de vn Polo a otro. Su largura de Oriente a Poniente, 37. La que està hazia el Polo Antartico, es mas ancha que la otra, 39. Ay grãde parte de tierra, que se ignora, 181. Por quẽ tiembla tantas vezes en el Piru, 188. Adorauã la los Indios, 309. Comianla, y poniãla sobre las cabeças en señal de obediencia, y adoracion, 36. 382. Diuidianla los Ingas en tres partes, 422. 424. La del Piru, y la de Nueua España que propriades tengã, 277. 279. Y la que cria metales, 198. Tierra que cayò, y corrió como agua por espacio de legua y media, y tapò vna laguna, 191. Vease la palabra Elementos.
- Tierras todos se continuan, 458. En el Piru ninguno las poseya en propiedad, sino cada año se repartiã a cada vno, 423. Son de tres maneras en Indias: en vnas llueue: y en otras poco, 171. 172. 173. 175. 176. Las mas altas en el Piru son mas frias, qual sea la razon. 180.
- Tigres en Indias son mas crueles con los Indios que con los Españoles, 74. 279. Pelean con los Caymanes, 160. Son mas brauos que los Leones. 279.
- Titicaca laguna insignie tiene de ancho quinze leguas, y de largo casi treynta y cinco. 95.
- Tlacaliet



## T A B L A.

- Tlacaelle hombre animoso y discreto que principios tuuo, 481. 482. Con solos muchachos conquistò la ciudad de Cuirlauaca, 489. A el se deue toda la amplitud del Imperio Mexicano, 493. No quiso ser Rey, 494. El con otros dos captiuarò mas enemigos que todo vn exercito, 487. Por su parecer no se conquistò Tlascala, 493. Su muerte y exequias mas que de Rey. 496.
- Tlacuitas fueron el quinto linage de Nauatlacas, que poblaron a Nueva España. 456.
- Tlalòc Idolo compañero de Vitzilipuztli. 324. 334.
- Tlascala, porque no la conquistaron los Mexicanos, 493. Nunca se indio a Mexico. 506.
- Tlascaltecas por engaño mataron los Gigantes. Fueron el sexto linage de Nauatlacas, que poblaron a Nueva España. Fauorecieron a los Españoles, y por esso no pagan tributo. 456.
- Tlatelulco como se poble, 468. Sus vezinos cantaron como Ranas, y Cuervos. 499.
- Torrida Zona, vease la palabra Zona.
- Tozi era la principal diosa de los Mexicanos, 326. que orige tuuo, 454. Fue hija del Rey de Culhuacan, y la primera que desollaron los Mexicanos. 326.
- Totorá sirue a los Indios de mantenimiento, de casa, y leña, y puentes, y embarcacion. 95.
- Por tradicion conseruauan los Indios muchas cosas de sus historias. 408. 410.
- Traycion de Tepanecas contra Mexicanos. 478.
- Tributo no pagan los Tlascaltecas a España, y porque causa. 456.
- Tributos que el Inga tenia impuestos a los suyos. 421. Lleuauanse al Rey cada mes, y el dia que se coronaua con grande pompa. 491. 492.
- Trigo no se halla que ayantenido los Indios, 236. Y que uirgo ayantenido, vease la palabra Mayz.
- Tropicos, vease la palabra Lluuias, y la palabra Vientos.
- Truend

T A B L A.

- Trueno adorauan los Indios por dios, y como lo fingiẽ. 09.  
 Tucapel prouincia se ha defendido, sin ser conquistada de Españoles. 531.  
 Tunal con Aguila encima fue señal de la fundacion de Mexico, y despues sus Armas. 465.466.467.  
 Tunas que fruta sea, y quantas diferencias aya dellas. 253.  
 Turbiones son mas ordinarios en las costas, que en el golfo debaxo de la Linea.
- V
- V Allenas como las pescan los Indios. 160.161.162.  
 Vassallos de los Reyes como estauan distribuydos. 418.  
 Vajijas quebrauan los Indios, quantas tenian cada cinquenta y dos años. 399.  
 Vendauales que vietos sean, y de sus propiedades. 130.137.138.  
 Verano y Inuierno no se diferencia en Indias conforme a la vezidad del Sol, ni son a vn mismo tiempo que en Europa. El Verano en el Piru es lluioso, y no el Inuierno. 29.  
 Verdura, vease la palabra Legumbres.  
 Vestiduras del fumo Sacerdote. 351.  
 Via Latea ( que llaman Camino de Santiago ) corre por la parte del Sur por grande espacio y muy resplandeciente, y tiene ciertas manchas negras. 26.  
 Vicuñas que animales sean, y de sus propiedades, 209. Tienen la lana mas blanda que seda. 292.  
 Vida de otro siglo con pena y gloria alcançaron los Indios. 318.  
 Viento, corriendo en tierra de menos grados, corre su contrario en tierra de mas grados.  
 Vientos contrarios suelen correr juntamẽte algunas vezes, y vnos mismos tienen contrarias propiedades en diuersos lugares, 119. 120. Y la causa principal desto no es el lugar por donde passan, 120. 125. Sino el eficiente, 121. 122. Y los contrarios en contrarias tierras no siempre tienen con-



## T A B L A.

- Contrarias calidades,** 124. 125. Vnos mismos corren siempre en la costa del Piru, y dentro de los Tropicos, 124. 125. 126. 127. 128. Y que sea la causa, 133. De que se engendrã, y de sus diferencias y nombres, y propiedades, 118. 122. 123. 129. 130. 131. 132. Corriendo en algunas partes ciertos vientos llueuen pulgas, y en otras sapillos, y en otras tienen otros marauillosos efectos, 140. 141. 142. 143. Los de tierra de ordinario soplan despues de media noche hasta medio dia, y los del mar, desde medio dia hasta puesto el Sol. 139.
- Viñas, y vino ay en algunas partes de Indias, y en otras no.** 272.
- Vino hazen los Indios del mãyz, y embriaga mas que el de uvas,** 137. Llamante Chicha, y ay muchas suertes del. 236.
- Viracocha era el principal Dios que adorauan los del Piru,** 36. Fue tenido por tal por mädado de Tupangui Inga. 434.
- Viracochas porque llaman a los Españoles.** 437.
- Virincuzco familia, y suceffores della.** 438.
- Virgines y virginidad, vease la palabra Monasterios.**
- Vitzilipuztli era el principal dios de los Mexicanos,** 310. Que quiere dezir, y que hechura tenia, 324. Fue adorado de ellos antes que Mexico se fundara. Mandòles salir de sus tierras. 459. Comunicaua con ellos muy familiarmente, 460. Castigò a los que se quisieron quedar en Coantepèc, 462. Tenia siempre ante su altar vn brasero de fuego encendido. 491.
- Vitzilouitli Rey segundo de Mexicanos.** 474.
- Viuoras amansaron los Indios, y se mantenian dellas.** 464.
- Vozes sobre naturales que se oyeron debaxo de vna peña,** 511. Y en Mexico otras como de muger angustiada. 512.
- Vuãs frescas ay en el Cuzco todo el año.** 273.
- Vncion de los Christianos ha querido el demonio ymitar,** 369. Aquella de que vsauan hazian de sauandijas. 370.
- Vniuersidades de la China.** 405.
- Oo
- Vnos.

T A B L A.

Yros Indios son tan brutos, que no setienen ellos por hom-  
bres, moran algunos sobre el agua, y mudanse pueblos en  
teros de vna parte a otra. 95.96.

Y

YVpangui Inga, estatuyò por principal entre todos al Vira  
cocha: quitò a su padre y hermano el Reyno. 434.

Z.

ZONA Torrida, aquella parte del año es mas serena,  
quando el Sol anda mas apartado della, y quando mas  
junto ay mayores nublados y lluias, 88.89.90. y qual sea  
la razon desto, 30.33. Llueue de ordinario despues de me-  
dio dia, y mas en las llenas de la Luna, 97. Estierra fertil y  
templada, y muy abogada, lo contrario de lo qual tuvierò  
Aristoteles y los antiguos, 39.40.111. Porque razones lo  
fintieron assi, 86.87. Tiene grande abundancia de pastos,  
aguas, rios, fuentes, y manantiales diuersos, 93. Es en vnas  
partes muy templada, y en otras no tanto, 202. 103. 106.  
111. Y que sea la causa, 110.

L A V S D E O.



# TABLA DE ALGVNOS

## LUGARES DE LA SAGRADA

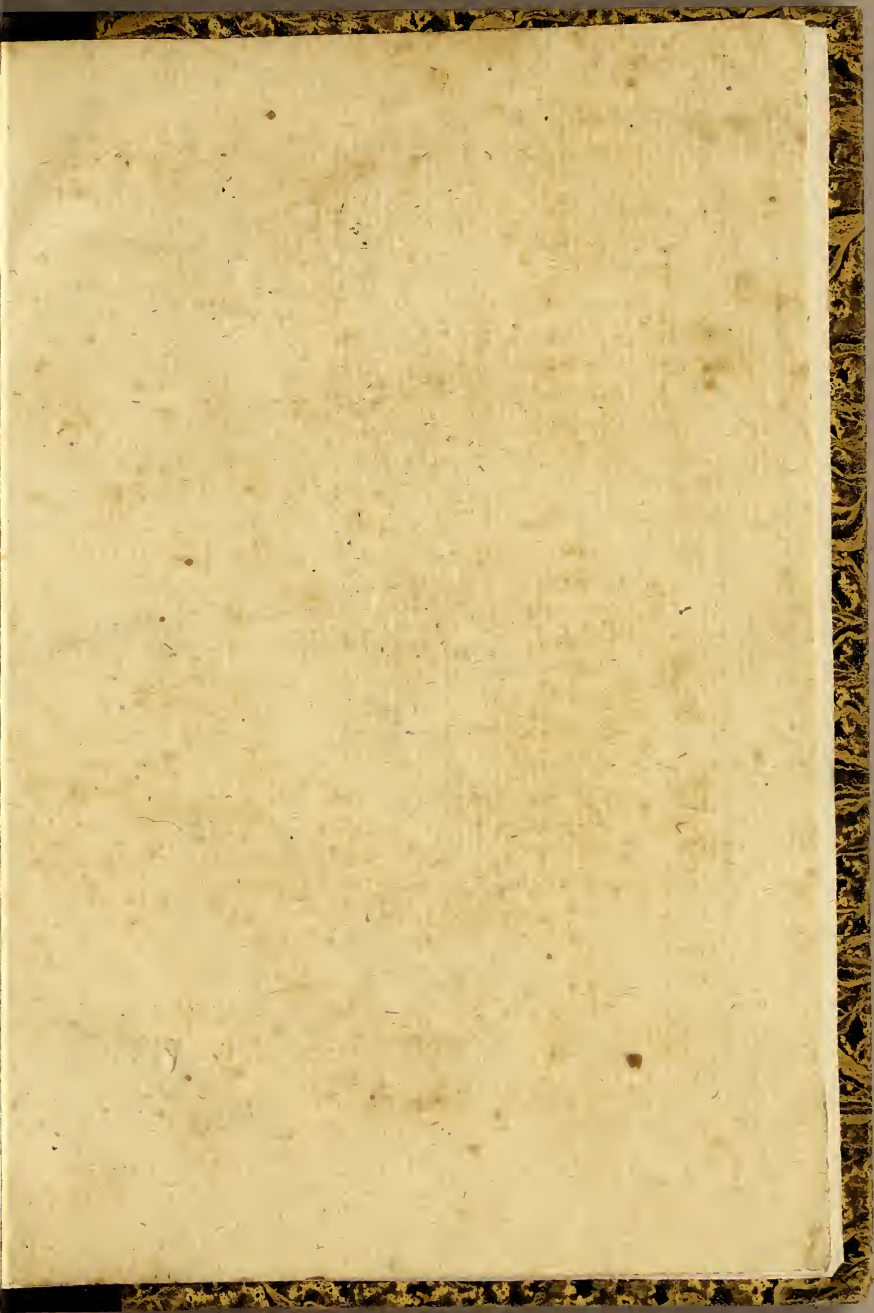
Escritura, cuya declaracion se toea de passo en  
el discurso desta Historia.

|          |   |          |   |
|----------|---|----------|---|
|          | Genesis.  |          | de Ophir, attulit ex<br>Ophialigna. 229.                              |
| cap. 5.  | Tenebrae erant su-<br>per faciem abyssi.<br>pagin. 28.                      |          | per tres annos ibat in<br>Tharsis. 52.                                |
| cap. 7.  | Rupti sunt omnes fon-<br>tes abyssi. 28.                                    | cap. 22. | Qua navigarent in<br>Ophir propter aurum.<br>229.                     |
| cap. 8.  | clausi sunt fontes aby-<br>ssi. 28.   | cap. 29. | Paralip. primus.<br>Tria millia talenta au-<br>ri, de auro Ophir. 229 |
| cap. 49. | Benedictionibus abyssi<br>inactis deorsum. 28.                              |          | Paralip. Secundus.  |
|          | Exodus.   | cap. 8.  | Abierat cum seruis Salo-<br>monis in Ophir. 229.                      |
| cap. 15. | Abyssi operuerunt<br>eos. 28.   | cap. 9.  | Attulerunt aurum de<br>Ophir. 229.                                    |
|          | Congregata sunt abyssi<br>in medio mari. 28.                                |          | Naues Regis ibant in<br>Tharsis. 52.                                  |
|          | Numeri.   | cap. 20. | Naues, quae irent in<br>Tharsis. 52.                                  |
| cap. 33. | Castra metati sunt in<br>monte Sepher. Egres-<br>si de monte Sepher.<br>50. |          | Esdrae. Quartus.<br>Tremere fecisti aby-<br>sos. 28.                  |
|          | Deuteronomium.  | cap. 3.  | Quanta vena sunt in<br>principio abyssi. 28.                          |
| cap. 8.  | Erupunt fluviorum aby-<br>ssi. 28.  |          | In abyssum non descen-<br>di. 28.                                     |
| cap. 33. | Atque abyssus subja-<br>cente. 28.  |          | Ex omnibus abyssis<br>maris repleti tibi ri-<br>uum. 28.              |
|          | Regum tertius.  |          | Cuius   |
| cap. 9.  | Qui cum venissent in<br>Ophir. 229.   |          |   |
| cap. 10. | Qui portabat aurum  |          |   |

T A B L A :

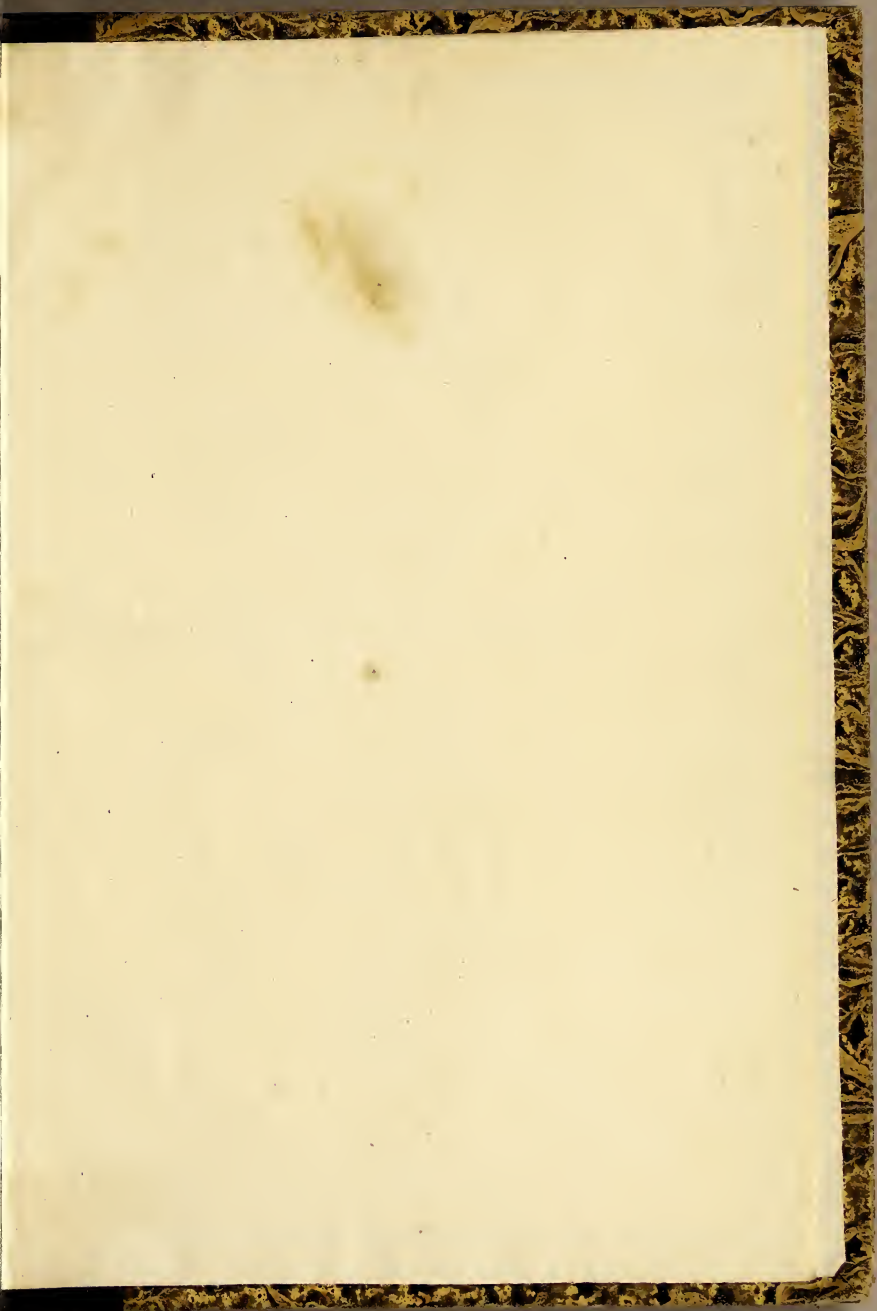
- Cap. 8. cuius aspectus arefe-  
cit abyſſos. 28. Iudith.
- Cap. 2. Pradauitq; omnes fi-  
lios Tarſis. 52.
- Cap. 9. Tenuit pedes eorum  
abyſſus. 28. Iob.
- Cap. 26. Qui extendit Aquilo-  
nem ſuper vacuum,  
& appendit terram  
ſuper nihilum. 22.
- Cap. 28. Abyſſus dicit. Non  
eſt in me. 28.
- Cap. 31. Si uidi ſolem cum ſul-  
geret, &c. & obſcu-  
latus manum meã  
ore meo. 312.
- Cap. 38. In nouiſſimis abyſſi de  
ambulati? 28.  
Superficies abyſſi con-  
ſtringitur. 28.
- Cap. 41. Aſternabit abyſſum  
quaſi ſeneſcentẽ. 28.  
Pſalmi.
- Pſal. 11. Sicut argentum terra  
purgatum ſeptuplũ.  
229.
- Pſal. 23. Ipſe ſuper maria ſun-  
dauit eum. 21.
- Pſal. 32. Ponens in theſauris  
abyſſos. 28.
- Pſal. 47. In ſpiritu uehementi  
cõteres naues Thar-  
ſis. 52.
- Pſal. 71. Reges Tharſis & inſu-  
la munera offerent.  
52.
- Pſal. 73. Dediſti eum eſcã po-  
pulis Actiopum. 161.
- Pſal. 76. Turbatæ ſunt abyſſi  
28.
- Pſal. 77. Adaquauit eos ue-  
lut in abyſſo multa.  
28.
- Pſal. 103. Qui fundãſti terram  
ſuper ſtabilitatem  
ſuam. 21.  
Draco iſte, quem for-  
maſti ad illudẽ dum  
er. 160.
- Pſal. 105. Deduxit eos in abyſſis  
ſicut in deſerto. 28.
- Pſal. 106. Deſcendit uſq; ad a-  
byſſos. 28.
- Pſal. 134. In mari, & in omni-  
bus abyſſis. 28.
- Pſal. 148. Dracones & omnes  
abyſſi. 28.
- Prouerbia.
- Cap. 3. Sapientia illius eru-  
perunt abyſſi. 28.
- Cap. 8. Nondum erãt abyſſi.  
28.
- Gyro ualabat abyſſos  
28.
- Cap. 26. Sicut qui mittit lapidẽ  
in acernum Mer-  
curij.

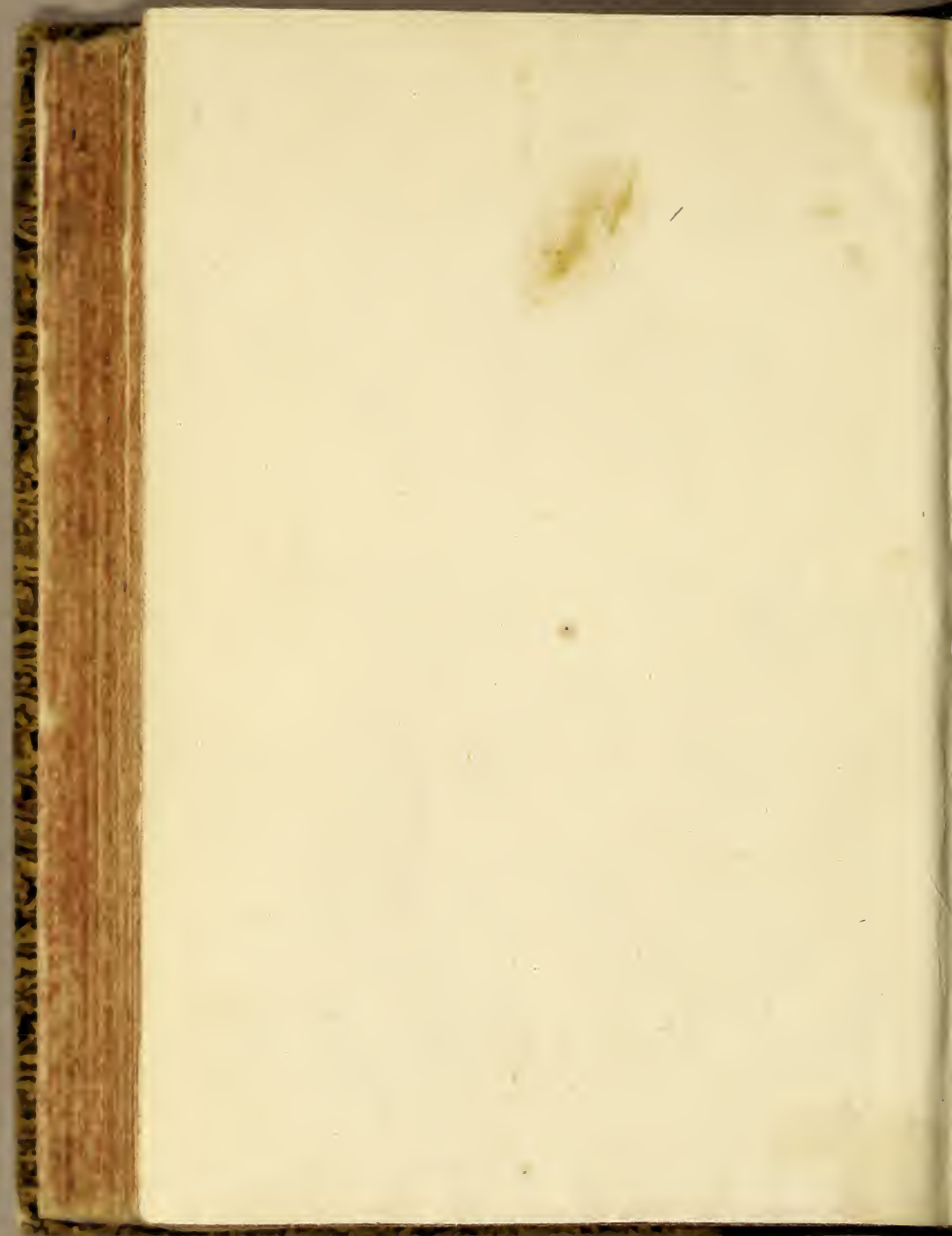














B608  
A185h

